

Trabajo de grado para obtener el título profesional como trabajador social

Conspiración, un nuevo eje de análisis histórico para entender la realidad social actual.

Alternativas de cambio y postura desde el Trabajo Social.

Autor

Diego Fernando León Alvarado

Director

Juan Manuel Latorre Carvajal

Docente planta de Trabajo Social

Magister en estudios de población.

Universidad Industrial de Santander

Facultad de Ciencias Humanas

Escuela de Trabajo Social

Bucaramanga

2020

Dedicatoria:

A todas las personas cuya curiosidad les motiva a conocer mas para ser conscientes de nuestro paso en este mundo.

A todas aquellas personas que aún sueñan con ideales y no con simples caprichos individuales.

A todas aquellas personas cuya consciencia aun les habla y los compromete con un bien comun.

Esta obra espera ser una nueva bocanada de esperanza para todos aquellos que sienten el llamado para un cambio social, quienes desde lo mas profundo de su ser sienten la responsabilidad de asumirse como seres politicos y culturales en deuda con su comunidad y su especie.

Agradecimientos:

No hubiese sido posible llevar adelante esta investigacion sin el apoyo incondicional de mi familia, sin el amor fecundo de mi pareja y sin la motivacion de varias amistades y colegas.

Fueron 3 años extenuantes de trabajo llenos de duda, incertidumbre, reflexion y busqueda pero que se coronan con la satisfaccion de haber logrado tan magnanima hazaña.

Tambien se le agradece de antemano al lector disciplinado, pues esta reconociendo el valor de la presente obra haciendo que todos los esfuerzos hayan valido la pena.

Tabla de contenido

Introducción	11
1. Presentación de la investigación.	13
1.1 Planteamiento del problema.....	13
1.2 Antecedentes.....	15
1.3 Justificación.....	17
1.4 Metodología	18
1.5 Objetivos	20
1.6 Preámbulo.....	20
2. Marco teórico	21
2.1 Estructura Social (determinismo estructural orgánico)	27
2.1.1 Infraestructura – zona de control.....	32
2.1.1.1 Política:	33
2.1.1.1.1 Antigüedad:.....	35
2.1.1.1.2 Antigüedad Clásica:	39
2.1.1.1.3 Edad Media:	49
2.1.1.1.4 Modernidad, actualidad.....	58
2.1.1.2 Economía:	71
2.1.1.2.1 Modelo de trueque:	73
2.1.1.2.2 Modelo de fijación de precio por mercancía.....	74
2.1.1.2.3 Modelo de fijación de precio por moneda.....	75
2.1.1.2.4 Modelo de fijación de precio por monopolización bancaria.	78
2.1.1.2.5 Liberalismo, la dictadura burguesa del capital bancario.....	98
2.1.1.2.6 El banco como “creador mágico” de riqueza: Del factor oro al dinero fiduciario.....	104
2.1.1.2.7 Dolarización, dominio absoluto del capital.....	114
2.1.1.2.7.1 Inflación e hiperinflación: Asalto económico de las clases dirigentes.....	116
2.1.1.2.7.2 Petrodólares, narcodólares, multidólares: hacia la unificación global.....	123
2.1.1.2.8 La supremacía del dólar, neoliberalismo = globalización.....	127
2.1.1.2.8.1 El mundo de las finanzas privadas. Libre comercio, dominio banquero y la elite.....	131

2.1.1.2.9 La caída del dólar: nuevas divisas mundiales, hacia la crisis global.....	139
2.1.1.3 Conclusión de infraestructura - Zona de control.	141
2.1.2 Superestructura – zona dinámica.	151
2.1.2.1 Cultura	152
2.1.2.1.1 Las identidades espirituales, una aproximación a la transición cultural.	154
2.1.2.1.1.1 Una aproximación a lo humano, de lo biológico a lo espiritual.....	155
2.1.2.1.1.2 Creencias ¿Cómo, porque y para qué? (aspecto idealista-espiritual).....	159
2.1.2.1.1.2 Creencias mitológicas.	161
2.1.2.1.1.2.1 Mitología antigua Vs Mitología revelada.	163
2.1.2.1.1.2.2 Una aproximación a la mitología antigua.	165
2.1.2.1.1.2.3 La rebelión cristiana, el hundimiento del pasado.....	183
2.1.2.1.1.3 Progresismo-liberal, del mito al dogma moderno.	189
2.1.2.1.1.3.1 De renacimiento a ilustración, las bases del progresismo.	191
2.1.2.1.1.3.2 La marcha hacia el liberalismo: del antiguo régimen, al régimen liberal.	196
2.1.2.1.1.3.3 Romanticismo y la “nueva” mitología.	198
2.1.2.1.1.3.4 Positivismo - Evolucionismo:	202
2.1.2.1.1.4.5 Las nuevas teorías políticas: el marxismo materialista	207
2.1.2.1.1.3.6 El mundo actual, el reino de la “libertad”.	213
2.1.2.1.1.4 Globalización, un breve diagnóstico.	215
2.1.2.2 Conclusión superestructura – zona dinámica:	221
2.2 Conspiración	227
2.2.1 Las creencias detrás de los hilos:	228
2.2.1.1 Antigüedad, fenicios y judaísmo.	230
2.2.1.1.1 Fenicios: La semilla del “liberalismo” en la antigüedad.....	231
2.2.1.1.2 judaísmo, la base cultural-orgánica de la conspiración.....	235
2.2.1.1.2.1 Hebreos, israelitas y judíos.	240
2.2.1.1.2.2 El pentateuco como proyecto político de los sacerdotes levitas.	248
2.2.1.1.2.3 Exilio en Babilonia: Origen del judaísmo levítico.	258
2.2.1.1.2.4 La gran separación: la imposición de la ley, el pueblo llora.	266
2.2.1.1.2.5 Los fariseos-rabinos como clase dirigente del judaísmo.....	272
2.2.1.1.2.6 La traducción de la ley y la torah secreta.	274
2.2.1.1.3 ¿Fenicios, levitas y judíos?	277
2.2.1.1.3.1 De sacerdotes a banqueros.	278

2.2.1.1.3.2 El comercio como instrumento de poder.	279
2.2.1.1.4 El mammonismo. La enfermedad del dinero.	282
2.2.1.2 Edad media: Judeocristianismo y organizaciones secretas.	285
2.2.1.2.1 El judeocristianismo, una historia de subversión.	289
2.2.1.2.2 El judaísmo talmúdico. Persecución y ascenso.	298
2.2.1.2.3 El asalto político: Monarquías feudales y sociedades secretas.	308
2.2.1.2.3.1 Las monarquías europeas, el secreto histórico sale a la luz.	311
2.1.2.2.3.2 Cruzadas: Orden templaria y masonería operativa	317
2.2.1.3 Modernidad: Liberalismo, masonería y sionismo.	329
2.2.1.3.1 El antiguo régimen: Auge de la burguesía	331
2.2.1.3.1.1 Rosacruces y jesuitas: detrás del conflicto religioso.	335
2.2.1.3.2 El nuevo régimen: La hegemonía burguesa.	344
2.2.1.3.2.1 Ilustración: Masonería especulativa y revoluciones liberales.	345
2.2.1.3.3 Judaísmo moderno: los portadores de la luz.	366
2.2.1.3.3.2 Los iluminados y la mística judía: Hebreo, cábala y ciencia.	366
2.2.1.3.3.3 La diáspora de España, conquista de américa y renacimiento.	377
2.2.1.3.3.4 La internacional dorada: Askenazis, Rothschild y Sionismo.	380
2.2.2 Un esquema de la conspiración en la actualidad.	404
2.2.2.1 La era del caos. Hacia la integración mundial.	405
2.2.2.1.1 La socialdemocracia como fórmula de la destrucción.	407
2.2.2.1.2 Guerras mundiales, nacionalismos identitarios y victoria del sionismo.	415
2.2.2.1.2.1 Primera Guerra Mundial	415
2.2.2.1.2.2 El socialismo nacionalista, una respuesta a la crisis.	428
2.2.2.1.2.2.1 El NS en su máximo esplendor.	432
2.2.2.1.2.2.2 El inevitable conflicto.	436
2.2.2.1.2.2.3 El III Reich.....	449
2.2.2.1.2.3 Victoria del sionismo	464
2.2.2.1.2.3.1 Polonia, la manzana de la discordia	466
2.2.2.1.2.3.2 La ofensiva alemana y el contraataque aliado.....	492
2.2.2.1.2.3.3 Luz verde para el sionismo.	499
2.2.2.1.3 La guerra fría y globalización, la antesala del golpe.	510
2.2.2.1.3.1 El dragón rojo despierta	515
2.2.2.1.3.2 Medio oriente: el último gran bastión religioso.	538

2.2.2.1.3.3 Latinoamérica: un gran proyecto judeomasonico desde sus inicios.	591
2.2.2.1.4 La era mesiánica, una cárcel tecnológica.	638
2.2.2.1.4.1 El dominio burgués en la infraestructura: una garantía para el conflicto.	644
2.2.2.1.4.2 La revolución en la superestructura, origen de los grandes cambios	651
2.2.2.1.4.3 La crisis como puente hacia un nuevo orden mundial	690
2.2.2.1.4.4 La distopia científica del Nuevo Orden Mundial	714
2.2.2.1.4.4.1 Infraestructura: el dominio de la tecnología y el reinado del “mesías”.	720
2.2.2.1.4.4.2 Superestructura: la humanidad autómatas.	727
2.3 Unas consideraciones finales respecto a la conspiración.	735
3. Propuesta: el trabajo social identitario.	738
3.1 La historia del Trabajo Social al servicio de la élite.	739
3.2 Trabajo social identitario.	755
3.2.1 La conquista cultural de lo político, el cambio en lo económico.	762
3.2.2 La cultura es la base, la identidad el principio.	765
3.3 La lucha desde lo local: el Nacional Integrismo Norandino.	772
Referencias Bibliograficas.	781

Lista de figuras

Figura 1: El camimante sobre el mar de nubes - Caspar David Friedrich, 1818	26
Figura 2: Jerarquía estructural	27
Figura 3: Línea del tiempo historiográfica occidente	35
Figura 4: Orden social antigüedad	35
Figura 5 Pirámide social Esparta – Atenas	43
Figura 6: Orden social Imperio Romano.....	47
Figura 7: Mapa de división del imperio romano – reinos germánicos siglo IV	48
Figura 8: Mapa reino Carolingio siglo VII	51
Figura 9: Mapa reinos poscarolingios–Mapa invasiones vikingas – musulmanas.....	52
Figura 10: Mapa reinos feudales año 1000 – Mapa cruzadas	53
Figura 11: Pirámide social Feudal	57
Figura 12: Mapa político europeo Siglo XIX-XX	66
Figura 13: Mapa Guerra fría	68
Figura 14: Orden social globalización	70
Figura 15: Esquema modelo global referido caso Colombia.	137
Figura 16: Línea del tiempo, transición político-económica	146
Figura 17: Las “finanzas privadas” como impulsores de la antigüedad clásica.....	147
Figura 18: La banca templaria y los bancos de occidente.....	150
Figura 19: Composición identidad-cultura.	153
Figura 20: Cronología modelos religiosos.	161
Figura 21: Rueda de maja yuga.....	171
Figura 22: Cronología periodos modernidad	214
Figura 23: Transición cultural: orden natural – globalismo.....	222
Figura 24: Cronología conspiración.....	230
Figura 25:Línea del tiempo imposición del judaísmo.....	238
Figura 26: cristianismo, esoterismo – Judaísmo	288
Figura 27: Imperio Jazaro 618 - 1048.....	305
Figura 28: Mapa rutas comerciales judías (radhanitas) año 800	307
Figura 29: Periodos burgueses en la modernidad, judaísmo.....	330
Figura 30: Cronología era moderna – posmoderna.....	407
Figura 31: Acuerdos Sykes-Picot.....	426
Figura 32: Judea declara guerra Alemania 1933 Daily Express	451
Figura 33: Alemán 1935 - 1939 Expansión Reich.....	474
Figura 34: Batalla de Francia 1940.....	490
Figura 35: Manipulación mediática	510
Figura 36: Crisis mundial, revolución global.....	643
Figura 37: Línea del tiempo Trabajo social	753
Figura 38: Revolución Nacional-socialista	757
Figura 39: El accionar político del movimiento identitario	762
Figura 40: Transición cultural, del progresismo al identitarismo.	766

Figura 41: Nacional integrismo como nuevo régimen social global.....	769
Figura 42: Gobiernos nacional-integristas hispanoamericanos.....	778

Lista de tablas

Tabla 1: Comparación monoteísmo – politeísmo	183
Tabla 2: Comparación progresismo liberal – progresismo marxista	212

Resumen

- **Título:** Conspiración, un nuevo eje de análisis histórico para entender la realidad social actual.

Alternativas de cambio y postura desde el Trabajo Social.¹

- **Autor:** Diego Fernando León Alvarado²

- **Palabras clave:** Trabajo Social, reconceptualización, globalización, conspiración, crisis.

- **Descripción:** A lo largo de los años el Trabajo Social ha estado sumergido en una serie de dilemas tales como el sentido de su accionar, su carácter de disciplina-profesión, su objeto de intervención, los fundamentos éticos basados en una neutralidad o parcialidad, etc. Este trabajo espera dar una respuesta al respecto, viendo al Trabajo Social como una labor que ha surgido históricamente respondiendo a ciertas necesidades según las condiciones en su momento. Los cambios en el tiempo responden a un ordenamiento estructural y el Trabajo Social solo se moldea a estos. Desde una mirada revisionista, se pretende estudiar las causas de estos cambios y de qué manera se ha adaptado el Trabajo Social. ¿Cuál es el papel del Trabajo Social hoy en día? ¿Responde a unas condiciones específicas? o ¿por los procesos de globalización ya se puede hablar de un solo Trabajo Social global?

Una mirada crítica a los hechos permitirá dar un nuevo enfoque a lo que ha sido el devenir de la historia moderna y sus consecuencias. El Trabajo Social posiblemente siga a la deriva acoplándose a los cambios, pero esta investigación pretende ser una nueva posibilidad, una nueva reconceptualización que dé otra perspectiva al “problema social”, entendiendo el momento histórico que vivimos, la labor del Trabajo Social actual, a qué agenda responde y cómo podría tomar una verdadera función de cambio para el bienestar, proponiendo otra alternativa silenciada por el tiempo.

¹ Trabajo de grado

² Facultad de Ciencias Humanas, Escuela de Trabajo Social, director Juan Manuel Latorre profesor planta de T.s.

ABSTRACT:

TITLE: Conspiracy, a new historical axis of analysis to understand the social reality today. Alternatives of change and position from Social Work.³

AUTHORS: Diego Fernando León Alvarado⁴

KEYWORDS: Social Work, Reconceptualization, Globalization, Conspiracy, Crisis

DESCRIPTION:

Throughout the years, social work has been submerged in a series of dilemmas such as the meaning of its actions, its character of discipline-profession, its object of intervention, the ethical foundations based on a neutrality or bias, etc. This work expects to give an answer in this regard, seeing social work as a task that has arisen historically responding to certain needs according to the conditions at the time. The changes in time respond to a structural ordering and social work only molds to them. From a revisionist perspective, the aim is to study the causes of these changes and how social work has been adapted. What is the role of social work today? Does it respond to specific conditions? Or can globalization processes already speak of a single global social work?

A critical look at the facts will allow us to give a new approach to what has been the evolution of modern history and its consequences. Social work will possibly continue to adhere to the changes, but this research aims to be a new possibility, a new reconceptualization than from another perspective to the "social problem". Understanding the historical moment in which we live, the work of current social work, to what agenda it responds and how it could take a real function of change for the welfare, proposing another alternative silenced by time.

³ Degree Work

⁴ Faculty of Humans Sciencies, School of Social Work, director Juan Manuel Latorre master of Social Work.

Introducción

La siguiente investigación es el fruto de constantes reflexiones llevadas a cabo por el autor durante su periodo de formación profesional. Durante este proceso se pudo profundizar frente a diversos temas referidos al humano y su historia, la sociedad y su estructura, la naturaleza y su funcionamiento, algo logrado tanto por mérito propio, como por varios contenidos enseñados en el pensúm académico.

Este documento está redactado de manera en que se pueda hacer una exposición de ideas y conceptos de forma cronológica y contextualizada, que permitan conocer una nueva perspectiva frente a la historia y las sociedades humanas, la cual tiene como objetivo, abrir un nuevo debate sobre la realidad social actual teniendo en cuenta lo económico, lo político y lo cultural. Lo característico y singular de esta investigación, es que se tocará una temática ignorada por la mayoría de los escritos académicos: Conspiración. Se ha hecho creer que el devenir de la historia siempre ha sido causa de un impulso instintivo de progreso, y que hoy nos encontramos en la cúspide de la civilización, habiendo superado etapas evolutivas. Es la hegemonía de una visión materialista y evolucionista la que impera a la hora de enseñar el pasado, que poco a poco se va perdiendo en la inmensidad del conocimiento otras explicaciones frente al sentido de la historia humana.

Respecto a la perspectiva de la conspiración, se evidenciará cómo una cierta voluntad secreta ha influido fuertemente en hechos cruciales para la historia humana. Por esto, contemplar la historia bajo la luz de la conspiración, es algo revelador y angustiante, ya que se trata de un fenómeno que con el tiempo fue expandiendo su influencia hasta convertirse en una red enorme, una red a nivel global con unos intereses específicos y comprobables.

No es más esta una aproximación a un fenómeno-problema realmente cronológico y persistente que no puede exponerse en su totalidad en este documento. La explicación histórica de un asunto tan importante, solo puede ser expuesta en documentos muchos más extensos. La conspiración de esta voluntad oculta ha sabido camuflarse en nuestros días, por lo cual es necesario abrir campo a nuevas ideas y explicaciones de la compleja realidad que vivimos.

Como estudiante matriculado a la escuela del Trabajo Social, y como futuro profesional egresado, el autor tratará de brindar una nueva perspectiva teórica que pueda ser fuente de un nuevo “quehacer” del Trabajo Social, confiando en que estos conocimientos aporten a trabajadores sociales profesionales y en formación. Como profesionales que intervienen en la realidad social, es imperativo conocer su historia y entender su funcionamiento, para de esa manera, saber qué hay que modificar. Por esto se entiende que un trabajador social debería formarse como un estadista e intelectual, que sepa ejercer ese cúmulo de conocimientos al mejoramiento de la administración social, ya sea desde lo económico, lo político o lo cultural. Con esta investigación, también se le dará voz a una propuesta que ha persistido bajo la censura del poder imperante y pide ser escuchada como una opción para el cambio.

1. Presentación de la investigación.

1.1 Planteamiento del problema

El Trabajo Social ha tenido un desarrollo muy marcado por los diferentes cambios sociales que ha habido en el mundo durante los últimos dos siglos, adaptándose a la situación histórica según las necesidades del momento.

Antes y durante los grandes conflictos europeos, como resultado de la industrialización, la creación de la figura de Estado y el libre mercado, el Trabajo Social había surgido desde un enfoque asistencialista en Europa y América del norte, para luego ser replicado en otras partes del mundo. Este se caracterizaba por tener un enfoque liberal de caso, donde se le daba prioridad al individuo antes que al grupo social.

Con el fin de la Segunda Guerra Mundial, la rivalidad entre el mundo liberal y los regímenes marxistas, dio origen a la denominada Guerra Fría, suceso que dejaría dividido al mundo en dos bloques, marcando al continente suramericano con el surgimiento de conflictos guerrilleros y dictaduras militares. Esto generaría un cambio dentro del Trabajo Social, pues el marxismo y la teoría crítica dieron el sustento para un nuevo momento: La reconceptualización. Durante este periodo las ideas marxistas tuvieron gran efecto dentro de las humanidades, y estas serían un buen semillero de académicos, activistas y escritores que ayudarían a mantener viva las disputas ideológicas fomentadas por el escenario global de la Guerra Fría.

Con la caída del muro de Berlín, el Trabajo Social reconceptualizado entraría en crisis y poco a poco el discurso y “la lucha” por cambios político-económicos se fue silenciando. Durante esta etapa el Trabajo Social quedaría relegado a un trabajo de organización y asistencialismo, pero que más tarde tendría un nuevo rumbo: el Trabajo Social posmoderno. Es este un nuevo término para denominar el quehacer de un trabajador social dentro de una democracia liberal.

Este se fue instaurando de forma progresiva y hoy en día son evidentes los resultados: actualmente, la mayoría de los contenidos que se enseñan en la carrera vienen cargados de ideas posmodernas, provenientes principalmente de una tremenda influencia liberal, acompañadas por la enseñanza de la escuela de Frankfurt y su teoría crítica. Gran parte de las nuevas teorías explicativas son de corte subjetivista, y el materialismo dialéctico se enseña disimuladamente, como ley histórica. Temas como la equidad de género, el medio ambiente y los derechos humanos resultan siendo adiestradores de mentes. El enfoque marxista de la reconceptualización se cambió por el posmarxismo, abanderando el feminismo, la ideología de género, la ecología y la “democracia” como nuevas banderas de lucha.

Como se dijo anteriormente, todos estos hechos históricos aparentan ser naturales y necesarios, pero probablemente no sea el caso. Si añadimos el enfoque de la conspiración durante el desarrollo de estos sucesos, veremos cuán enorme es la mentira que ha sido ocultada y qué sentido tienen las acciones de quienes ejercen el poder mundial.

Con esto también se desarrolla una tesis que ayuda a detectar el problema actual: la infraestructura determina la superestructura, esto quiere decir, que los medios de control, son los que determinan el modo de vida. Por lo tanto, el problema ha de identificarse desde la infraestructura y analizar sus impactos en la superestructura.

1.2 Antecedentes.

No es necesario decir que esta investigación es única en su especie, pues hay tal grado de censura en muchos aspectos que llegar a la conclusión de la existencia de una conspiración resulta desacreditada de entrada por la “academia”. Por lo general esto se debe a que los instigadores de dicha conspiración están blindados por una serie de discursos y creencias implantadas en la sociedad como modo de protección. En el momento en el que el pensamiento crítico decide poner a prueba estos “nuevos dogmas”, resulta del todo evidente que existe un deliberado interés por parte de los conspiradores por ocultar y maquillar muchos hechos del pasado. También influye el hecho de que en la misma institución existen muchos personajes a fines con las ideas imperantes, y la crítica es suplantada por un ingenuo optimismo. Desde que se ingresa en la formación, se enseña a pensar de “tal manera”, que salirse de los cánones resulta en desprestigio y burla.

Hoy más que nunca, la evidencia histórica corresponde cada vez más a los hechos que se denuncian. La realidad hoy, con el transcurrir del tiempo ha dejado más en evidencia el curso de los hechos y a qué razones responden. Si se logra tener una mirada abierta en el estudio de la historia humana, el amplio marco con el que se entiende la vida se tornará más claro. La cronología y cambios en el tiempo corresponden a un orden que al contemplar, se puede concluir una teoría de los hechos. Esta teoría solo tiene relevancia en el momento en que la mirada al pasado permita reconstruir una serie de causas frente a la explicación del presente. Oficial e institucionalmente ya es conocido el discurso imperante y la mayoría lo interioriza como un dogma, esta investigación será una un intento de plasmar otra visión.

Varios temas controversiales que se van a abordar en la investigación ya han sido mencionados y estudiados por otros autores, pero hasta el momento no ha surgido una teorización

histórica que corresponda a la actualidad. A continuación, se hará una breve mención de algunos autores que se han aproximado y han aportado al esclarecimiento del asunto.

En 1913, el alemán Oswald Splenger propuso una morfología de la historia detallando la cronología del tiempo y de las sociedades de una forma orgánica. El organismo vivo de la historia para Splenger es la cultura, que en su madurar, se torna civilización y camina ya hacia su destino final: la muerte. Por las dinámicas de la modernidad y el modelo liberal de su tiempo, Splenger no podía sino vaticinar “*la decadencia de occidente*”.

Años después, en 1918 Alfred Rosenberg haría una estruendosa aparición en el mundo intelectual con su obra *El mito del siglo XX* en el cual argumenta su teoría de la influencia de la sangre y la raza en el organismo-cultura. Ofreciendo una erudita exposición histórica de las culturas indoeuropeas, Rosenberg logra confirmar lo que los mismos hechos delatan: cada organismo-cultura estaba determinado por una raza; el mundo de occidente, es obra de la sangre indoeuropea. No sobra decir que esta obra en la actualidad es fuertemente desprestigiada.

Con el finalizar de la Segunda Guerra Mundial, en 1948 el norteamericano Francis Parker Yockey publica un libro que mantuvo un fuerte impacto a pesar de la censura: *Imperium*. Este libro hizo un brillante análisis de diferentes aspectos referidos a la política y la historia. Desde una posición splengeriana aborda los antecedentes de la cultura occidental indoeuropea, para después contemplar las posibilidades y dificultades presentes si Europa y América logran escapar del dominio de “el falseador de la cultura”, o por el contrario, tan solo se logrará ver la “decadencia” global de un mundo cada vez más liberal.

En 1953, el historiador revisionista mexicano, Salvador Borrego lanza por primera vez su polémico libro: “*Derrota mundial*”, en el cual realiza una reconstrucción histórica de lo que fue la

Segunda Guerra Mundial, teniendo en cuenta la gran cantidad de información disponible para hacer un análisis revisionista de este hecho, cuestionando el triunfo del bando “bueno”. La victoria de los Aliados significaba la derrota del mundo, el rumbo de la humanidad como anunciaba Splenger, se precipitaba a la decadencia. Este libro sería una luz tenue que seguiría brillando ante el paso del tiempo y la censura.

A partir de entonces, algunos libros han surgido para dar una aproximación del fenómeno conspirativo, viéndose muy limitados a hacer una descripción de este, sin realizar un análisis a profundidad o esbozar alguna posibilidad de acción.

Desde comienzos del siglo XXI, el internet como plataforma libre ha surgido como un mecanismo que ha propiciado que la información tenga más facilidad en su acceso y propagación. Las labores revisionistas de varios autores han influido fuertemente en el cuestionamiento de “la historia verdadera”. Plataformas como YouTube y Blogger han sido medios efectivos en la propagación de conocimiento e información “contracorriente”. No resulta raro el hecho de que, en la actualidad, la censura haya declarado la guerra a este nuevo movimiento de revisión histórica y cuestionamiento crítico.

Este será el intento de sintetizar este fenómeno de la conspiración bajo un análisis teórico propio, enmarcándola a través de una cronología, sus medios de acción, sus objetivos y una alternativa para esta. Ningún autor a la actualidad ha estado próximo a algo parecido, por lo que sin duda es un trabajo *sui generis*.

1.3 Justificación.

El conocimiento como fuente de riqueza intelectual siempre será valioso. El mismo hecho de que esta investigación sea una labor pionera, resulta que sea del todo necesaria para dar una nueva perspectiva de los hechos. Una motivación para desarrollar esta investigación fue la ausencia total de conocimiento en un tema que, al conocerse, clarifica una gran cantidad de inquietudes. Sin embargo, la principal motivación para redactar este documento fue la experiencia misma, en la que se percibió la frustración de colegas en formación y egresados, que denotaban una gran preocupación ante una sociedad en creciente conflicto, y una labor profesional que aparenta ser cada vez más estéril. Se comparte esta preocupación y por la misma, se pretende que esta investigación más allá del análisis, la crítica y la denuncia, trascienda hacia una nueva propuesta, un nuevo quehacer, una nueva esperanza, y, en definitiva, una reconceptualización de lo que es el Trabajo Social hoy en día.

Cabe mencionar en este apartado que este proyecto no es una investigación de momento surgida de una efímera idea, sino es la plasmación de frutos de años de estudio, investigación y análisis. El poder hacer un compendio de información que de una explicación cronológica de los hechos lleva su tiempo y esfuerzo, por lo que es entendible que sea una tarea fácil censurar la curiosidad en este campo del conocimiento. Sin embargo, es necesario que aquellos quienes, de forma independiente, dedican su tiempo y esfuerzo en ahondar sobre estos temas, también publiquen sus descubrimientos. Este documento es producto de esa labor investigativa, la cual busca aportar, ofreciendo nuevas perspectivas de análisis para cualquiera que esté interesado en profundizar su entendimiento acerca de la realidad social.

1.4 Metodología

El documento puede ser considerado un ensayo historiográfico escrito de un modo enciclopédico, siendo el resultado de una investigación documental enfocada en develar el fenómeno de la conspiración, con pretensiones de ser una teorización histórica.

En cuanto a la metodología para la recolección de información, la principal herramienta a la que se recurre es la revisión documental, un proceso en el cual se utilizan documentos de todos tipo, tanto físicos como virtuales. Esta recopilación es variada y ayuda a ahondar en temas específicos. Es necesario mencionar el nivel de censura encontrado a la hora de realizar la investigación, ya que muchas fuentes primarias han sido deliberadamente ocultadas a la luz pública.

Respecto a la estructura del documento y su redacción, en primer lugar, se hace una exposición de términos e ideas mediante un marco teórico referencial. Este está dividido en dos: un apartado donde se mencione el funcionamiento estructural-orgánico de las sociedades a través de la historia, y otro apartado donde se elabora la explicación de la cuestión conspirativa, su relación con el mundo, su influencia, historia y objetivos. Estos dos apartados serán los que construyan las ideas que argumentan el resto del documento.

El tercer y último capítulo está enfocado en formular una propuesta desde el Trabajo Social. El cierre del documento es una conclusión de las ideas expuestas, y una propuesta basada en ellas. Se busca argumentar de qué manera se puede afrontar la problemática social actual ya identificada y qué papel tendría el Trabajo Social. Contrario al Trabajo Social posmoderno actual, se promueve el “Trabajo Social identitario”.

En el documento se mencionan temas extensos que por cuestión de practicidad se analizan de forma sintetizada, ya que abarcar estos temas a profundidad conllevaría realizar una labor que

se sale de las proporciones para este trabajo investigativo. Aun así, es importante abordar esa diversidad temática ya que es indispensable hacer un análisis holístico de diferentes variables para el entendimiento de la problemática social actual. Por lo tanto, no se puede considerar este como un trabajo enfocado netamente en historia, en economía, en política, en filosofía, sociología o en conspiración, sino es una investigación integral que busca teorizar acerca de la estructura social, su historia y funcionamiento.

1.5 Objetivos

1.5.1 Objetivos principales

- Exponer el fenómeno de la conspiración como nuevo eje de análisis histórico para entender la realidad social actual.
- Aportar en contenido intelectual a la profesión frente a la problemática social (análisis liberalismo – marxismo)
- Proponer una reconceptualización del Trabajo Social conociendo el funcionamiento de la estructura social.

1.5.2 Objetivos secundarios.

- Analizar la relevancia de la infraestructura sobre la superestructura en las sociedades humanas (determinismo estructural orgánico)
- Postular una nueva interpretación de hechos históricos importantes (política, economía, cultura)
- Reflexionar sobre el papel del Trabajo Social en un modelo liberal global. (Trabajo Social posmoderno)

1.6 Preámbulo

“La propia palabra secreto es repugnante en una sociedad libre y abierta; y nos hemos opuesto intrínseca e históricamente a las sociedades secretas, a juramentos secretos y a procedimientos secretos. Porque nos enfrenta en todo el mundo una conspiración monolítica y despiadada que se basa principalmente en medios encubiertos para expandir su esfera de influencia basada en infiltración en lugar de invasión, en subversión, en lugar de elecciones, en intimidación en lugar de libre elección. Es un sistema que ha usado vastos recursos humanos y materiales para construir una maquina eficaz estrechamente tejida que combina operaciones militares, diplomáticas, de inteligencia, económicas, científicas y políticas. Sus preparativos son ocultos, no se publican. Sus errores son enterrados no salen en los periódicos. Sus disidentes son silenciados, no elogiados. No se cuestionan los gastos, no se publican los rumores, no se revelan los secretos. Pido su ayuda en la tremenda tarea de informar y alertar a la población norteamericana, confiando que con su ayuda los hombres serán como han nacido, libres e independientes.”

Jhon F Kennedy, 27 de abril, 1971⁵

2. Marco teórico

⁵ (El discurso y Orden Ejecutiva que hicieron asesinar a John F. Kennedy, 2016)

La primera labor en esta obra es poder formular un cuerpo teórico que dé a entender las ideas que fundamentan la investigación; este cuerpo teórico tiene dos funciones que son, servir como labor diagnóstica y ser la base de la futura propuesta. Para construirlo es necesario darle un sentido, y en este caso, este cuerpo teórico tiene como meta el establecer una nueva perspectiva histórica, que podría en si llamarse, una corriente de pensamiento. Desde el revisionismo histórico (herramienta muy usada para la investigación), esta corriente propende por la renovación de antiguos ideales sepultados por la censura y el desconocimiento.

En primera medida es necesario mencionar que esta corriente de pensamiento tiene como objetivo intrínseco poner en cuestionamiento el entendimiento de la historia divulgada actualmente, proponiendo el fenómeno conspirativo como un nuevo eje de análisis. De esta forma, se cuestiona la explicación monolineal-progresista, materialista-marxista y evolucionista-darwinista de la historia, para proponer nuevos puntos de vista.

Si bien se propone una nueva perspectiva de la historia, esta también conlleva en sí misma un entendimiento de las sociedades humanas. En este punto es necesario centrar la discusión frente al humano como especie ¿Cómo se concibe? ¿Qué sabe acerca de si mismo? Para hacer una aproximación a ciertas ideas generales, se puede comenzar afirmando que el humano como ser social tiende a la necesidad de organizarse, asociarse y cooperar para garantizar la supervivencia y mantenimiento de la especie, la cual está determinada por una genética, circunscrita a un territorio y que en sus prácticas desarrolla una cultura. En consonancia con esto, las sociedades humanas pueden ser observadas como organismos-estructuras con una jerarquía y funcionamiento particular, que viven en función de las ideas que les dan un sentido y orden (cultura, política, economía).

El entendimiento del desarrollo cronológico de las sociedades humanas da una perspectiva en general del funcionamiento de estos organismos y permite formular análisis más profundos frente a la realidad social. Por eso, es tan necesario hacer un análisis histórico (en muchos campos sociales, como economía, política, creencias, etc.), ya que solo de esta manera, se podrá hacer un diagnóstico veraz que aporte en el entendimiento del proceso humano a través de los siglos. El revisionismo histórico es la herramienta indicada, pues solo reconstruyendo los antecedentes, se puede construir un historial relevante y “revelante”.

La labor *sui generis* de esta investigación, será integrar el conocimiento histórico-orgánico-estructural de las sociedades humanas, con el fenómeno de la conspiración y detallar en qué sentido, esta ha influenciado hechos históricos de importancia. En efecto, al omitir el reduccionismo de clasificar la historia de forma lineal y evolutiva como lo plantea el materialismo, se puede profundizar en las explicaciones que se dan respecto a las diferentes etapas históricas, ya que las causas de los cambios de un modelo social a otro, no están ligadas a una explicación meramente material, sino que existe un trasfondo oculto, pero rastreable, de la influencia de una voluntad-fuerza secreta organizada que hoy por hoy, posee las riendas del mundo.

El progresismo de las teorías materialistas parece desvanecerse y una nueva explicación frente a los cambios sociales históricos sale a la luz. Fruto del conocimiento, es inevitable cuestionar lo que se aparenta conocer. La versión “oficial” de la historia que se enseña, queda relegada como un relato interpretativo que ignora deliberadamente muchos sucesos. Por esta razón, se espera dar respuestas contundentes frente a la cuestión “oculta”, que, aunque trate de camuflarse en medio del poder de la propaganda y la mentira, deja su rastro pestilente.

Para contextualizar un poco la realidad a la que se hace frente, puede mencionarse el hecho de que en el mundo de hoy se ha extendido e implantado la creencia de que, la mayoría de países

están regidos por un modelo político-económico ideal (liberalismo: democracia - libre mercado), respaldado por organizaciones internacionales transparentes -como la ONU, la UNICEF, el Banco Mundial, FMI, etc- que tratan de garantizar unas dignas condiciones de vida con base a los derechos humanos –igualdad- y la “libertad”, asumiendo que las diferentes problemáticas a resolver, se deben a conflictos internos de la sociedad. Es decir, que las problemáticas sociales no responden a una causa estructural administrativa, sino que responden a la cultura, la educación, las creencias y las iniciativas individuales.

Contrario a eso, una de las ideas que se argumentan en esta investigación, es que mientras siga instaurado un modelo liberal global, las sociedades se verán envueltas en constantes y crecientes conflictos fruto de la extrema desigualdad adquisitiva y la progresiva subversión cultural y moral, como consecuencia del individualismo-egoísmo, el hedonismo, el consumismo, el globalismo y el materialismo-nihilismo promovidos por quienes rigen el poder. El conflicto social y ambiental no cesará a menos que se instaure otro modelo de administración.

¿Hacia dónde nos dirigimos? Puede ser una pregunta sensata, pero sería más conveniente preguntar ¿hacia dónde nos dirigen? Esta es otra forma de entender lo que se quiere denunciar, y es que en la actual estructura social el poder está en manos de una élite –conspiradores- que deciden por todos los demás: desde lo económico usan el sistema bancario, la usura y la especulación de precios como forma de monopolizar todos los mercados. Desde lo político, siempre obtienen el poder legitimados a través de unas elecciones. Los pueblos no tienen forma de decidir qué rumbo quieren tomar, sino que eligen a aquellas personas quienes deciden por ellos (representantes) y por lo general –por no decir siempre-, la mayoría –por no decir todos- de los representantes elegidos hacen parte del juego globalista. La infraestructura (modos de control) está bajo el dominio de un grupo de personas con intereses particulares decidiendo las condiciones de

vida del pueblo (superestructura). Fraudulentamente a este sistema liberal se le denomina “democracia”, que se enseña como “el poder del pueblo”.

Ante este sistema global representativo de libre mercado y especulación masiva solo se puede predecir el desorden premeditado, por lo que ¿Cómo remediar un conflicto social interno – nacional- dependiente de un proceso administrativo global? ¿Cómo afrontar esta paradoja como trabajadores sociales? Lo más acertado es decir que el Trabajo Social posmoderno tiende a responder a las dinámicas de la globalización y no esta desligado a los fenómenos que esta produce.

El objetivo de este marco referencial, es dar insumos suficientes, para poder tener una panorámica general de la problemática que se quiere denunciar (diagnostico-cuerpo teórico), y en el posterior capitulo se complementar con un análisis socio-histórico del Trabajo Social y una propuesta como alternativa de resistencia y cambio.

Así, en conclusión, este marco referencial esta dividido en 2 apartados: El primero es una explicación del funcionamiento social; Para esto, se realiza una explicación propia frente a cómo entender la sociedad como “estructura”; acá se identifica la “infraestructura” y “superestructura” dentro de la organización social y se abarcan tre temas en específico: Política, economía y cultura. Por último, cerrando el marco referencial, se expone la cuestión conspirativa en dos sentidos: 1: El entendimiento del funcionamiento y objetivos de los grupos conspirativos. 2: identificar el papel de estas organizaciones secretas sobre las estructuras sociales y su desarrollo. Esta temática será la que se encargue de unir los puntos, tanto de temas ya expuestos, como de temas tratados en los siguientes capítulos.

“Por eso me parece que el mejor medio para apreciar lo que vale un pensador es estudiar cómo ha visto los grandes hechos de su tiempo. Pronto se advertirá, en efecto, si se trata

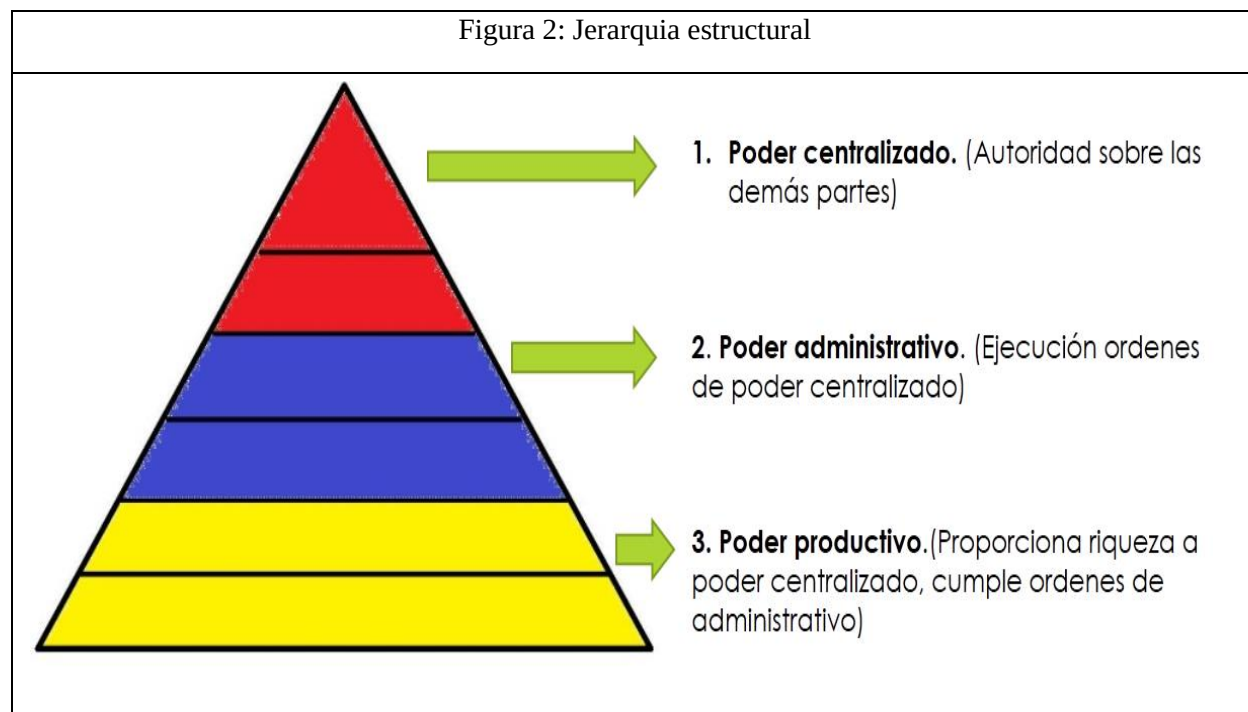
simplemente de un hábil constructor de sistemas y principios, que se mueve con maña y erudición entre definiciones y análisis, o si es el alma misma de su época que habla por sus obras e intuición.” (Splengler, 1966)

Figura 1: El caminante sobre el mar de nubes - Caspar David Friedrich, 1818



2.1 Estructura Social (determinismo estructural orgánico)

Según la RAE, estructura se refiere al modo de estar relacionadas las diferenciadas partes de un conjunto. Toda estructura tiene como característica intrínseca que existe por la interrelación de sus partes, esto quiere decir que dentro de toda estructura existe algo que podríamos denominar “división del trabajo”. No se hace referencia acá al término liberal para denominar la optimización de la producción, ni al término marxista para explicar la enajenación laboral, sino es más un término para denominar la característica de toda estructura donde existen papeles y responsabilidades determinadas. Esto quiere decir que toda parte de una estructura tiene un rol intrínseco que la sitúan dentro de la jerarquía estructural. Esta división del trabajo está directamente relacionada con la jerarquía de funciones, las cuales se pueden clasificar por su papel dentro de la organización social. Así podremos identificar tres estamentos jerárquicos para el mantenimiento de cualquier estructura: Poder centralizado, poder administrativo y poder productivo



Estos tres estamentos pueden ser clasificados en dos grupos: la zona de control y la zona dinámica. La zona de control es propia del poder centralizado y el poder administrativo, los cuales tienen potestad de decidir sobre las fuerzas productivas de la estructura. La zona dinámica es propia del poder productivo, donde se genera toda actividad para el mantenimiento de la estructura y es la base en la cual se apoya el poder administrativo y el poder centralizado.

- **Poder centralizado (Zona control)**

Representa el poder decisorio, en él se determina el sentido de la estructura. Establece ordenes al poder administrativo y establece autoridad al poder productivo. Tiene como responsabilidad el funcionamiento integral de la estructura.

- **Poder administrativo (Zona control)**

Representa la administración de las fuerzas productivas y la organización y ejecución de órdenes centralizadas. Garantiza mantener comunicación entre poder productivo y poder central. Extensión de autoridad del poder centralizado y extensión de participación para poder productivo.

- **Poder productivo (Zona dinámica)**

Fuerza primaria en toda estructura. Produce el fruto para su propia subsistencia. Responde a órdenes de poder administrativo, identificación con poder centralizado.

“Estructura” es una palabra amplia que puede ser utilizada para explicar muchas temáticas en general, pues si se ve de forma holística, el mundo, la realidad, está compuesta por estructuras a todo nivel de escala, tanto macro como micro. Proponiendo unos cuantos ejemplos, se comienza con la célula, la unidad morfológica y funcional de todo ser vivo. Su funcionamiento está a cargo

del núcleo quien contiene toda la información genética (poder centralizado). Sus diferentes partes conforman un sistema de órganos con diferentes funciones que se mantienen unidos por medio del citoplasma (Poder administrativo). Por último, la célula toma la energía del exterior y la procesa a través de la mitocondria, quien conformarían el poder productivo.

Continuando a una mayor escala, se encuentra el cuerpo humano, estructura en la cual su poder central reside en su sistema nervioso, quien genera los impulsos de acción para el resto del cuerpo, siendo el cerebro su estación central. El poder administrativo se encuentra en los demás órganos que ayudan al mantenimiento de la estructura, tales como pulmones, estomago, corazón, hígado, páncreas, intestino, etc. Todos estos órganos cumplen papeles específicos de regulación en el funcionamiento del cuerpo. Por último, el poder productivo se halla en los músculos, los huesos y la sangre, conjunto de tejidos que representan la capacidad de acción de la estructura.

Otro ejemplo interesante sería el de un carro, en donde el poder productivo se ubica en el motor y la gasolina, quienes generan la energía necesaria para el desplazamiento. El poder administrativo se encuentra en el sistema de transmisión, los pedales, la dirección y los frenos, quienes permiten tener control sobre el vehículo. El poder centralizado evidentemente sería la persona quien conduce el carro.

Los ejemplos se pueden extender, pero lo importante es entender que contemplar la sociedad a través de esta división de poderes, permite esclarecer los estamentos que la conforman. La trilogía de centro, administración y producción en las sociedades humanas puede entenderse de una forma más concreta, y esta es, hablando de política, economía y cultura.

Varios autores de tintes marxistas han realizado una teorización para explicar en términos materialistas los componentes de una sociedad y cómo se han dado los cambios históricos de un

modelo social a otro. Louis Althusser es quien a través de su obra *“ideología y aparatos ideológicos del estado”* complementa la teoría marxista con una visión estructural de la sociedad dividiendo en dos categorías las labores de esta: la infraestructura (modos de producción-economía) y la superestructura (jurídico, estatal, ideología). La tesis principal de Althusser y el marxismo, es afirmar que los modelos de producción representan el determinante de toda la estructura, es decir, que cuando existe un cambio en la infraestructura, la superestructura se adaptará a este. La metáfora que se realiza para explicar el funcionamiento estructural de la sociedad, es afirmar que todo edificio (estructura) necesita de un buen cimiento para mantenerse firme. En ese sentido, la base, los cimientos del orden social sería, la infraestructura (modos de producción, economía), que definiría lo que se construiría de ella (superestructura). Una opinión parecida soporta el antropólogo Marvin Harris quien utiliza los conceptos de “infraestructura” y “superestructura” para dar vida al materialismo cultural, una corriente antropológica del marxismo.

Esta investigación no comparte la visión marxista de la historia y la sociedad, aunque si se toman algunos conceptos, dándoles un nuevo uso para la teorización de una nueva visión. En este caso, se utilizan los conceptos de “infraestructura” y “superestructura” para clasificar los diferentes componentes de una estructura social. A diferencia de la visión materialista, este intento de teorización parte de una visión organicista, donde se entiende las sociedades humanas como “organismos-cultura” que comparten un mecanismo de funcionamiento.

Estos organismo-cultura constan de los tres poderes de una estructura (centralizado, administrativo, productivo) que se organizan en dos estamentos: el primero, la superestructura (zona dinámica), es el ámbito cultural y laboral donde la vida social y productiva se lleva a cabo mediada por una cosmovisión y una serie de creencias. El segundo, la infraestructura (zona de

control), es el componente interno jerárquico y administrativo de la superestructura, es decir, el ámbito de organización y planificación. En este se encuentra tanto lo político (como espacio de organización y cooperación social), como lo económico como una herramienta de administración de recursos.

Esto supone un cambio en la visión marxista, pues no es la economía ni los modos de producción el eje central de la estructura social (economicismo), sino que se le considera una herramienta administrativa. Del mismo modo, la política ya no haría parte de la “superestructura” como afirma el marxismo, sino que sería otra instancia dentro la infraestructura poseedora del poder centralizado.

La estructura social estaría organizada de forma jerárquica, siendo la infraestructura quien determine a la superestructura, pues la infraestructura (política-economía) es el ámbito organizativo de toda la estructura. La superestructura como base orgánica, representa tanto la cultura y lo social, así como lo productivo y laboral de un pueblo.



Infraestructura (Centralizado- administrativo) – Superestructura (Productivo)

Zona de control (Centralizado- administrativo) – Zona dinámica (Productivo)

Centralizado-Administrativo (Política-Economía) – Productivo (Cultura)

En conclusión, en esta investigación la estructura social no se estudia bajo una perspectiva materialista marxista, sino que se reconoce un orden orgánico (visión splengeriana), que, al estudiar cronológicamente, permite identificar los cambios estructurales de un modelo social a otro.

2.1.1 Infraestructura – zona de control.

Son dos elementos los que conforman la infraestructura: lo económico y lo político. Uno no puede existir sin el otro, son dependientes, ya que todo modelo de gobierno necesita un plan económico, y toda economía necesita una población organizada. La infraestructura es el sistema nervioso de cualquier estructura que mantiene organizada y comunicada a las partes que la conforman.

La tesis materialista afirma que la infraestructura determina la superestructura, es algo que también se afirma en este documento. La distinción a la mirada materialista marxista en esta nueva propuesta está en que se contempla otra significancia a diversos hechos históricos y sus causas. Si se analiza la historia de los cambios dentro de las infraestructuras de las sociedades (economía – política) se encuentra cosas de sumo interés, como el hecho de que el poder financiero siempre ha sido un determinante en las sociedades por ser fuente de guerras, crisis y organización social, además de que este poder ha estado disputado por intereses privados.

Han existido diferentes modelos de gobierno y de comercio, pero en su transición podemos detectar el poder monopolizador de cierto bando. En miles de años se ha podido contemplar el nacimiento y muerte de varios reinos, pero nunca ha desaparecido el rastro de la usura, el enriquecimiento a través del comercio, ni la organización bajo juramentos y ritos iniciativos, fenómenos provenientes de las mismas fuentes.

El hecho de que exista un modelo global de administración privado es el primer indicador para sospechar que se coexiste bajo el dictamen de una élite global organizada. Ya resulta confirmada esta sospecha cuando se entiende el funcionamiento estructural del modelo liberal, su historia y las mentes detrás de él.

A continuación, se repasa históricamente el desarrollo de estos dos elementos infraestructurales (política-economía) y sus transformaciones para postular un diagnóstico estructural de la actualidad. ¿Cuál es el orden y sentido de una estructura social liberal?

2.1.1.1 Política:

Al dividir la infraestructura en estos dos estamentos, es necesario identificar cuál cumple el papel de poder centralizado y poder administrativo. Por sentido común se podría pensar que la política es el acto de gobernar mientras que la economía es una herramienta de administración, pero la interrelación de estas dos es mucho más compleja.

La política históricamente ha sido el ámbito organizativo de toda sociedad, de donde surge la autoridad y la administración de los asuntos militares, sociales y económicos. La política es por idiosincrasia un ámbito jerárquico y meritocrático en el cual, una pequeña y selecta parte de la sociedad, se encarga de mantener el orden y el equilibrio de la estructura social. La política es fundamentalmente, una relación de obligación, de mando y obediencia, "cualquier política implica necesariamente el hecho de mandar y el de obedecer, mando y obediencia hacen que exista la política" (Freund, 1968) La autoridad se materializa a través de un aparato de gobierno que se centraliza en la figura de un líder, lo cual permitirá ejercer un control sobre las condiciones y actividades de la base social. Lo político tiende a organizar la sociedad en grupos según sus actividades, así en la base social se consolidan las actividades productivas que serán administradas y distribuidas por el mandato de las clases dirigentes.

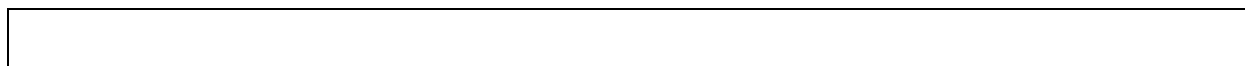
“Si este grupo social (nobleza) ha de ser otra cosa que una asociación de carácter privado, es decir, si ha de tener un quehacer político, será preciso que la sociedad toda se organice en clases. La clase está constituida por una pluralidad de individuos que dentro de la

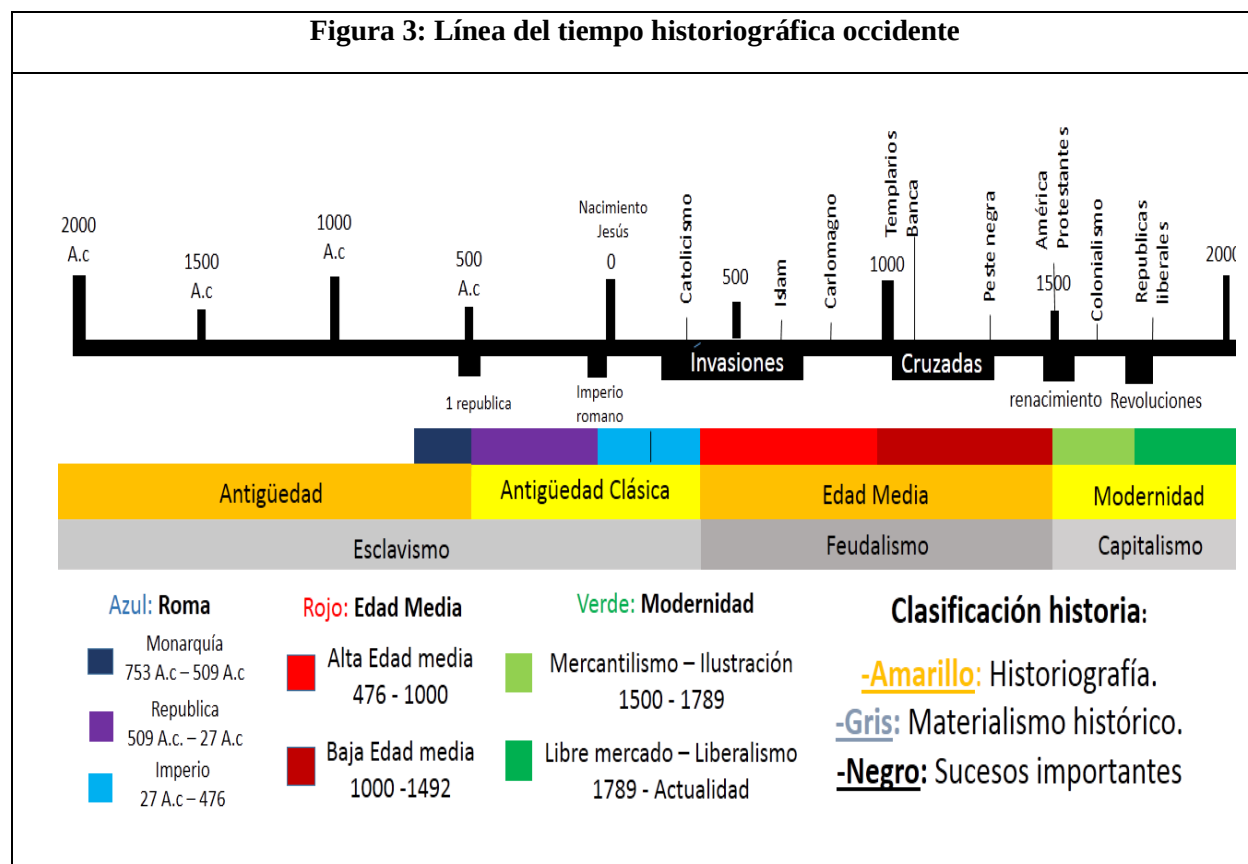
organización política del listado tienen confiadas determinadas tareas y señalado un fin común a sus actividades.” (Vigon, 1947)

La puesta en marcha de la voluntad del líder es el impulso que le da un sentido a toda la estructura, disponiendo de toda la fuerza que le compone. Los líderes, reconocidos por alguna cualidad superior, imponen su voluntad para el desenvolvimiento de toda la estructura social, a disposición de una serie de creencias, necesidades y aspiraciones. La autoridad surge como el garante del orden y la representación de una identidad colectiva. Es un espacio también de consenso y de deliberación.

“Lo político hace referencia al conjunto de mecanismos y comportamientos regulares que actúan en el control y conciliación de los diversos intereses existentes en el seno de una comunidad mediante la intervención de una fuerza coactiva legitimada; el espacio que se intercala entre el concierto y la avenencia armónica y espontánea, y la imposición por la nuda fuerza. El terreno de la transacción y la persuasión; de la resolución o neutralización de conflictos y de la pugna de intereses, abierta o latente.” (Alfin, 1999)

La política como producto de la cooperación humana, está fundada por ideas y creencias que rigen la cosmovisión de la base social y de la clase dirigente. Esto sugiere una variedad de motivaciones en el ámbito político y cultura. La figura de líder históricamente se ha transformado según ciertas características de las sociedades donde provienen. En la historia occidental, se puede contemplar un proceso de sucesión en el ámbito político que resulta orientador para conocer la estructura social de cada tiempo y las ideas que la fundamentaban. Acontinuacion, se muestra por medio de una clasificación historiográfica los diferentes modelos políticos y su cronologia.



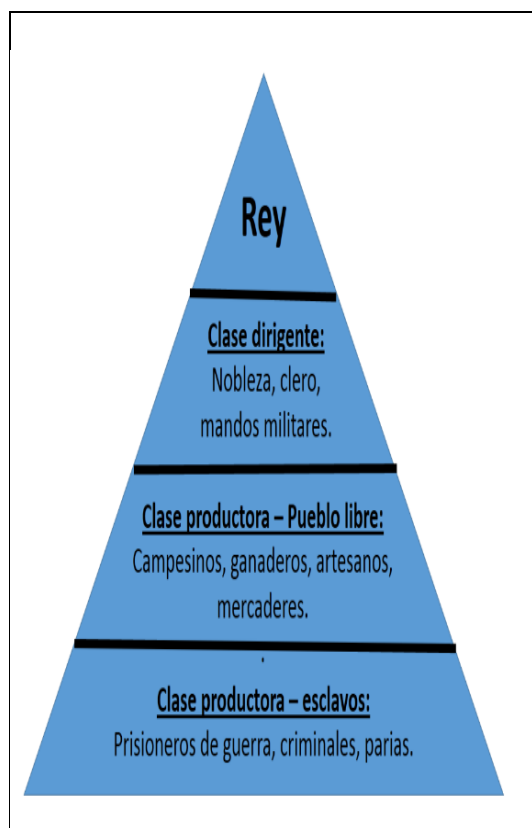


En amarillo se encuentran la clasificación historiográfica occidental (Antigüedad, Antigüedad Clásica, Edad Media, Modernidad) que se utiliza para estudiar los diversos momentos históricos, mencionando sus principales características y el régimen político que los constituyeron. En gris, se encuentra la visión marxista de la historia, en la cual se clasifican los modelos políticos-sociales según las relaciones sociales de producción (Comunismo primitivo, esclavismo, feudalismo, capitalismo).

2.1.1.1.1 Antigüedad:

Figura 4: Orden social antigüedad

La antigüedad es el periodo distinguido a partir de la invención del primer tipo de escritura y el surgimiento de los grandes reinos organizados. Estas primeras estructuras sociales tenían como principal característica el estar bajo dominio de una monarquía teocrática. Esto como resultado de una profunda interrelación entre política y religión de los antiguos reinos. “Los reyes no podían gobernar sin la legitimidad religiosa, y la religión no podía institucionalizarse sin gobierno. De esta forma se llegó a identificar la religión con el orden social, económico



y político” (Bravo, 2008). La estructura social era rígida y contaba con cuatro estamentos: 1. Monarquía dinástica. 2. Clase dirigente: 3. Personas libres: 4. Esclavos.

Algunas características de este modelo de organización fueron : “La existencia de reinos estatales con una dimensión supralocal, una densidad poblacional sustancialmente alta, ciudades amuralladas donde residió hasta el 10% de la población, la minería y la producción de metales, la producción artesanal, una religión compleja para interpretar el sentido de la vida humana y para legitimar y limitar al gobierno, un sistema de escritura para guardar información y para comunicarse, el desarrollo de las ciencias, una arquitectura representativa y monumental, y la existencia de monedas como expresión de una economía monetaria” (Jackson M. , 1981)

La política en la antigüedad respondía a dos principios: Seguridad-expansión y bienestar-justicia.

El primero de estos estaba muy ligado al fenómeno de la guerra, pues la conquista, como principio rector de la fuerza ordenaba practicar la guerra como forma de política. “El clásico deber primordial del rey era el de ser líder superior del ejército, y el estado mostraba en su organización política rasgos marcadamente militares. Se debían proteger no solo la integridad física y la vida de la población, sino también las bases de la existencia: la tierra, la agricultura y los recursos.” Las ciudades amuralladas fueron la respuesta defensiva a esta constante dinámica de guerra, que también dio origen a una tendencia ofensiva. “En el mundo bélico de las civilizaciones antiguas cada reino era potencialmente tanto atacante como atacado. La guerra era un medio legítimo y prestigioso de la política exterior.” En la expansión militar se puede ver una condición para la estabilidad estatal, porque la reputación del rey exitoso en la guerra y su potencial para redistribuir prestigio, nuevas tierras, bienes, tesoros o prisioneros contribuyeron esencialmente a la integración interna de las sociedades antiguas.

El aspecto militar garantiza entonces la organización y cooperación de un conjunto de personas bajo unos objetivos comunes, “el estado consistía en fortalecer mutuamente y buscar un equilibrio recíproco entre la promesa del rey de la seguridad común, y la obligación de los vasallos de ayudar en la guerra, tanto ofensiva como defensiva. En otras palabras, fue esencial construir un “nosotros” con un bienestar y una identidad política comunes”. (Jackson M. , 1981)

Sin embargo, la guerra solo era un aspecto dentro de la política. El ámbito donde más influencia e injerencia tuvo el poder centralizado, fue en la garantía de bienestar y la impartición de justicia. El poder político era propietario de todas las grandes obras, así como del agua y la tierra. El control lo ejercía para lograr el cultivo, ceder las tierras para su explotación o asignarla a los templos y a sus funcionarios. Existió también una propiedad privada débil, pues el estado centralizado organizaba toda la sociedad. “El crecimiento de las comunidades y el sector agrario hizo

que fuera necesaria la planeación pública para el aprovisionamiento de agua potable y la eliminación de las aguas residuales sucias, para el derecho de construcción y para la organización del mercado local. Así se intensificó el derecho público, es decir, se formó el antecedente del derecho administrativo. También fue necesario crear una organización judicial, incluyendo una justicia penal”. (Bravo, 2008)

La ley escrita más antigua, perteneciente al reino mesopotámico de Ur, Ur-nammu, argumenta en su prólogo que la protección de los huérfanos y de los otros impotentes contra los ricos era su objeto y se refería al propósito de la desaparición del odio y de la violencia. Las leyes de Hammurabi son otro referente en esta labor legislativa, que tenía como principal objetivo el erradicar los crímenes, los actos anti-éticos y garantizar orden y bienestar a todos los miembros de estado, tanto de clase baja como de clase alta. El estado organizó una justicia real suprema que pudo entrar en vigor puntual y particularmente. Ser el juez máximo fue, junto al liderazgo militar, el deber tradicional del rey. “El estado antiguo ejercía justicia prioritariamente a través de la corte en la residencia del rey, que prometía protección del abuso de poder privado a la víctima de un robo, a la esposa separada o al pagador de la dote que había sido estafado”.

“Para garantizar la seguridad contra la criminalidad, el estado desarrolló el derecho penal público, que trabajó en parte con meras multas y en parte con un sistema de penas corporales como palizas o mutilaciones y con penas de muerte, cuya ejecución pública debía servir como intimidación a los imitadores potenciales y como representación plástica de la autoridad interna del estado” (Wesel, 2001).

Para desarrollar una administración competente fue necesario fomentar la técnica y medios de control eficaces, lo cual exigía un complejo aparato burocrático. La organización burocrática fue una característica de los antiguos imperios. La jerarquía de este modelo está fundamentada tanto en principios monárquicos, así como teocráticos. La nobleza (instruidos en artes militares y administrativas) y el sacerdocio (instruidos en conocimientos religiosos) estaban a disposición del rey para gobernar. Este primigenio modelo político, en la diversidad de culturas que se presentó, manejó una misma estructura y fines. En varios lugares y culturas se mantuvo en un orden monolítico, mientras que en occidente surgirían nuevos modelos.

2.1.1.1.2 Antigüedad Clásica:

La antigüedad clásica es el periodo marcado por el surgimiento de nuevos modelos de gobierno basados en el consenso y en las leyes, y el auge de la influencia grecolatina. Puede decirse que este periodo es la reinvenición de la antigüedad, resguardando mucho de sus principios y suplantando otros. El cambio más drástico es en el ámbito político, que tendría una influencia muy importante de la filosofía griega y las acciones romanas.

Los griegos se organizaban a través de “ciudades-estado” las cuales estaban dirigidas por una monarquía militar compuesta por la *aristoi*, la nobleza griega. Entre las polis griega existía la peculiaridad de que cada una tenía la posibilidad de gobernarse bajo sus propios términos, regidos por una jurisdicción territorial, leyes, tradiciones, y costumbres propias (Neira, 2005). La nobleza se reconocía como los colonos originarios, que por décadas han mantenido su superioridad teniendo posición sobre la tierra, manteniendo una unión de familias que conformaban clanes y tribus entorno a una polis. En tanto el poder monárquico: “el rey ejercía las funciones judicial y religiosa, pero su poder no era absoluto; las decisiones de interés común las regía un consejo de ancianos compuesto por los jefes del clan” (Bravo, 2008).

Los dos grandes ejemplos de polis griegas y también en oposición, sería el caso de Esparta y el caso de Atenas.

“Ya los historiadores griegos habían distinguido la vivencia de espartanos y atenienses. De acuerdo a estos relatos, mientras que los lacedemonios (espartanos) instauraron una organización de tipo comunitaria que restringía la autonomía individual a la observancia rigurosa de la ley y la comunidad, los atenienses habían valorado más la independencia individual” (Gazmurri, 2017).

En Atenas a partir del siglo VII a.C. el poder de la monarquía militar “aristoi” había decrecido y el auge de una aristocracia comerciante hizo que se adaptaran las leyes hacia un nuevo modelo de gobierno. En la politeia tradicional de los griegos, solo los nobles como poseedores de la tierra, podían hacer parte de las magistraturas para la toma de decisiones, pero en Atenas, a los comerciantes adinerados se le concede el derecho a tomar parte en la asamblea del rey. Este modelo es conocido como “Timocracia”, con el cual, Atenas estuvo bajo el gobierno de los legisladores tales como Solón y Dracon, quienes serían el preludio hacia la fase de la “democracia” (igualdad de derechos y régimen individual). Resulta curioso que la sociedad isonomica de presuntuosa igualdad de derechos organizó a sus habitantes no por herencia y origen (familia, tribus, clanes), sino por sus riquezas (Bravo, 2008). Como resultado de esto, efectivamente los nuevos “ciudadanos iguales” podían hacer parte de la política, pero condicionados por una estratificación.

“Sin duda, la labor más importante de Solón fue que dividió el censo de los ciudadanos en cuatro clases según sus recursos. Cada una de estas categorías tenía diferentes obligaciones militares y políticas. Las más importantes magistraturas, como el arcontado, estuvieron primero reservadas para la primera clase.” (Rodriguez B. , 2010).

En el siglo V a.C. tras el gobierno de los “legisladores” Atenas sufrió una serie de conflictos políticos que concluirían con la toma del poder a manos de Clístenes, quien se encargaría de instaurar la “democracia”. El modelo representativo para entonces (elección de votos a representantes) se encargaría de organizar la sociedad ateniense por medio de un senado con tintes oligárquicos: El gobierno de los pocos ricos.

“Desde el punto en que el señorío pasa del rey al pueblo, la soberanía se transfiere a la colectividad (...) La imposibilidad de consultar las voluntades individuales una por una en cada asunto, condujo a la adopción del sistema representativo en el que el pueblo elige a un número reducido de ellos para que intervengan en la dirección de la vida pública. La soberanía no reside ya en la colectividad toda, sino solamente en una parte de ella, y la ejerce la asamblea de representantes de los ricos con el rey” (Ferre, 1996).

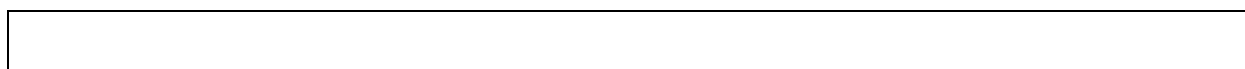
El caso ateniense, a pesar de que se muestra como un modelo y periodo histórico “noble”, fue más un gobierno ineficiente donde las decisiones eran tomadas por un grupo de gente adinerada que no tenían más intereses que sus propios beneficios. El caso republicano ateniense de la antigüedad clásica guarda muchos parecidos con el republicanismo liberal actual.

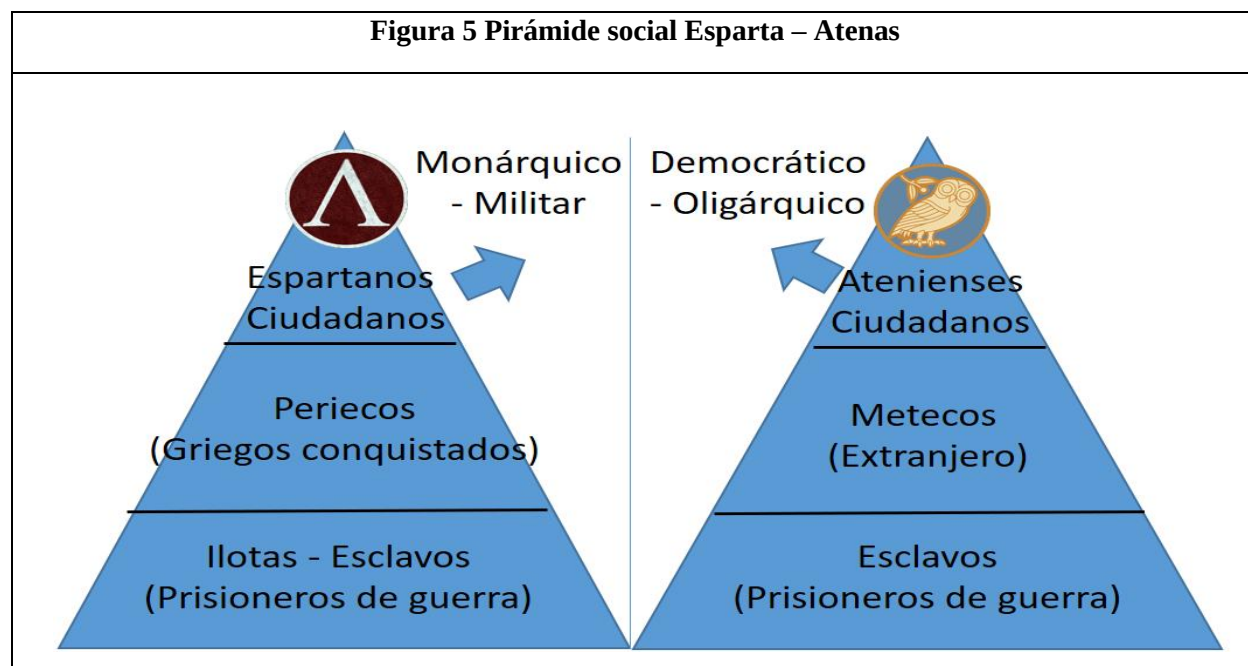
Por otro lado, sus vecinos, los espartanos, también asumían un gobierno de leyes, pero basados en una estricta jerarquía racial y militar. El caso espartano es la representación del modelo monárquico-militar de la tradición griega, que había sido aplicado por los conquistadores dorios de una forma más estricta. La estructura política espartana fue una división de clase donde los dorios-heraclidas-espartanos, como grupo dirigente, se formaban en el ámbito militar y político, mientras que las clases inferiores, los ilotas y periecos (griegos conquistados), se dedicaban a las labores productivas (Bravo, 2008). Los estamentos sociales eran rígidos y el comerciante no podía

influir en la política ya que no hace parte de la clase dirigente hereditaria instruidos en la formación militar espartana.

El modelo espartano era reconocido por su tenacidad y disciplina, pero también por la unión generada entre ellos. “La constitución lacedemonia (espartana) había permitido la existencia de una verdadera voluntad general. Mientras que los atenienses y los romanos habían intentado neutralizar el poder del pueblo diseminándolo en numerosas asambleas, los espartanos reunidos en un solo cuerpo, la Apella, eran la expresión del ideal de una voluntad general que era idéntica a la disposición de cada uno de los ciudadanos. Para Montesquieu el gobierno espartano consistía en una república regida por costumbres ancestrales más que por leyes. También se definía por la igualdad de sus ciudadanos (espartanos), la simplicidad de sus hábitos y la importancia de la educación para informar el buen comportamiento político de sus habitantes” (Gazmurri, 2017).

La constitución espartana combinaba elementos monárquicos, aristocráticos y democráticos. El elemento “monárquico” consistía en que tenían dos reyes simultáneamente, iguales en autoridad (defendían esta costumbre alegando que, caso de perecer uno en el combate, habría otro, lo que impediría una lucha por el poder). El elemento aristocrático estaba representado por un consejo de ancianos compuesto por 28 hombres mayores de 60 años, que tenían competencias judiciales y a los que se consultaban las propuestas que después iban a presentarse ante la asamblea. Esta asamblea (el elemento Democrático) estaba formada por todos los ciudadanos espartanos (Rodríguez B. , 2010).





No resulta extraño que, en los escritos de Jenofonte, Platón, Aristóteles, Plutarco y Polibio hubiera una clara predilección por la constitución espartana. “Los propios autores atenienses, exceptuando a los tragediógrafos, presentaron su sistema político como un gobierno opresivo que maltrataba a sus buenos líderes y entregaba el poder a los menos aptos” (Roberts, 1994) Platón y Aristóteles señalaron que la sociedad democrática violaba la jerarquía que era consustancial a las sociedades humanas. De este modo, los antiguos presentaron la democracia como un sistema injusto e inestable que había alcanzado su mayor honor y virtud bajo la guía de la aristocracia y había declinado con el establecimiento de la hegemonía de la asamblea y pueblo (oligarquía). En cambio, era una opinión compartida por antiguos y modernos que las leyes espartanas habían proporcionado estabilidad a la poli, incentivando las virtudes políticas de sus ciudadanos comprometidos como estaban con el bien común antes que con el avance sus intereses particulares (Gazmurri, 2017).

La disputa entre el régimen monárquico-militar espartano y el régimen oligárquico-democrático de Atenas concluiría con la conquista macedónica de Alejandro Magno sobre las polis que daría paso a la instauración del helenismo a partir del siglo III a.C. (Cultura griega + cultura oriental) El gran imperio Macedónico sería dividido tras la muerte de Alejandro en una serie de reinos monárquicos conducidos por sus diferentes generales macedónicos. Dos siglos después, Roma conquistará la península balcánica dando origen a la cultura greco-latina.

-El ascenso de la República romana

El gran ejemplo de revolución política en la antigüedad clásica se encuentra en la península itálica, en Roma, donde se condensarían los dos principios de los estados griegos en disputa para formar una constitución mixta: entre lo militar-aristocrático-colectivo de lo espartano, y lo representativo-comercial-individual de lo ateniense. El proyecto romano fue la máxima expresión de la idea de república, pues supo integrar tanto el proyecto ateniense como los principios espartanos. Para contextualizar, es importante mencionar que la república fue el modelo postulado por el filósofo Aristóteles, en el cual, las leyes y el consenso (bajo una constitución) debían garantizar a los miembros de esta (ciudadanos) las garantías para ejercer una vida libre (principio de individualidad). Las leyes y la justicia no debían ser reguladas por una sola persona (rey) sino que el poder debía estar en manos de una aristocracia, “los mejores preparados”, para que las labores administrativas sean realizadas con los mejores resultados. Muy ligada a la idea de república, se encontraba la de “democracia”, la cual partía del hecho de que todos los ciudadanos debían hacer parte de la política, por lo que el voto y la participación por asambleas tendría que surgir para complementar la idea de república. En el ámbito militar, la república garantizaba su

integridad por la obligatoriedad de prestar servicio militar. No solo la clase dirigente, al estilo espartano, se encargaría de las labores de guerra y formación militar, sino toda la población.

“La posición geográfica de Italia, la expansión romana y la decadencia de Grecia, permitieron el desarrollo de otra gran civilización de la antigüedad: **Roma**. El origen de Roma se dio a partir de una serie de culturas que habían ocupado la península desde tiempos remotos; por este motivo, Roma estaba integrada por una confederación de tribus (gens) que tenían una organización jerárquica. **El rey, el consejo y la asamblea** constituyeron los pilares del gobierno. La primera forma de gobierno fue la ciudad-Estado, que se originó debido al crecimiento interno y a la inmigración, lo que ocasionó una mayor centralización del poder político y, consecuentemente, la formación de la **monarquía**” (Bravo, 2008).

Después de dos décadas bajo el gobierno de una monarquía, en el año 508 a.C. la república se implementa en Roma tras la rebelión de los patricios (nobleza) que, junto a los plebeyos (pueblo) expulsaron al último rey etrusco (Tarquiano) para dar origen al modelo republicano dirigido por un senado y dos cónsules que estaban regidos por un nuevo ordenamiento jurídico: El derecho romano. Bajo su gobierno, Roma senatorial-republicana se fue expandiendo por toda la península itálica hasta conquistarla completamente. Luego, con sus disciplinadas legiones comenzara su expansión por todo el Mediterráneo.

“El gobierno romano fue comparado por Polibio con el de Esparta. De acuerdo al historiador, ambos regímenes tenían cualidades similares. Habían logrado establecer un sistema político fundado en la virtud, la austeridad y la obediencia a la ley y los magistrados que los había hecho inmunes a todo dominio externo” (Gazmurri, 2017).

La estructura político-militar con un gran componente agrario le permitirá a Roma lograr grandes conquistas. En lo político la republica comienza a demostrar sus dificultades. Un aspecto interesante a analizar son las relaciones establecidas en Roma conocidas como clientelismo. Este significa la existencia de un aparato y relación de beneficio, entre un “patrón” y una cantidad de “clientes”, los cuales cumplen un papel de vasallaje.

“Al inicio de la historia romana el cliente (plebe) recibía del patrón (patricio), a cambio de su sumisión y servicios, un *heredium* particularmente pequeño (una parcela agrícola de dos *iugera*), insuficiente para alimentarse, aunque esa relación cuasi-laboral dejó de existir en tiempos de la República. A partir de entonces la relación de clientela era meramente personal y se establecía en el entorno puramente urbano: los clientes ponían sus servicios, especialmente los servicios políticos, cuando el voto era requerido en las numerosas convocatorias electorales del sistema político romano -comicios romanos, a disposición de un patrón rico y con ambiciones políticas y sociales, que se convertía en su benefactor y le daba protección y ayuda económica” (Arguello, 2000).

En tiempos de la Republica los puestos en el senado y las asambleas eran acaparados por aquellos quienes, con grandes riquezas, podían tener muchos clientes y garantizar siempre un puesto tras las elecciones. En el modelo representativo, los senadores eran los más adinerados, como en Atenas.

En el siglo I a.C. cuando Roma ya habia dominado gran parte del mediterráneo la dinámica del clientelismo, la corrupción política y el conflicto por la tierra, dividiría la sociedad romana en dos: los optimates, quienes respaldaban el poder absoluto del senado, y los populares, quienes defenderían el poder de las asambleas y limitaba los poderes senatoriales (Polo, 1999). De esta disputa se darían cuatro guerras civiles que dieron como resultado la suplantación del gobierno

republicano (poder del senado) a través de la centralización del poder en la figura del “emperador”, para consolidar el nuevo imperio romano, un modelo autoritario-aristocrático de leyes.

El gobierno imperial sería una especie de monarquía con tintes republicanos en el cual se reconocía el fomento de la disciplina-unión militar y una legislación liberal que organizaba al pueblo según su patrimonio (estratos sociales). La distinción de clase se da bajo la categoría de: ciudadano – no ciudadano. Las clases ciudadanas de forma jerárquica son: 1. Emperador 2. Senadores-administradores 3. los patricios-plebeyos enriquecidos 4. la plebe del común. Los no ciudadanos serían: 1. Libertos 2. Esclavos.

Figura 6: Orden social Imperio Romano

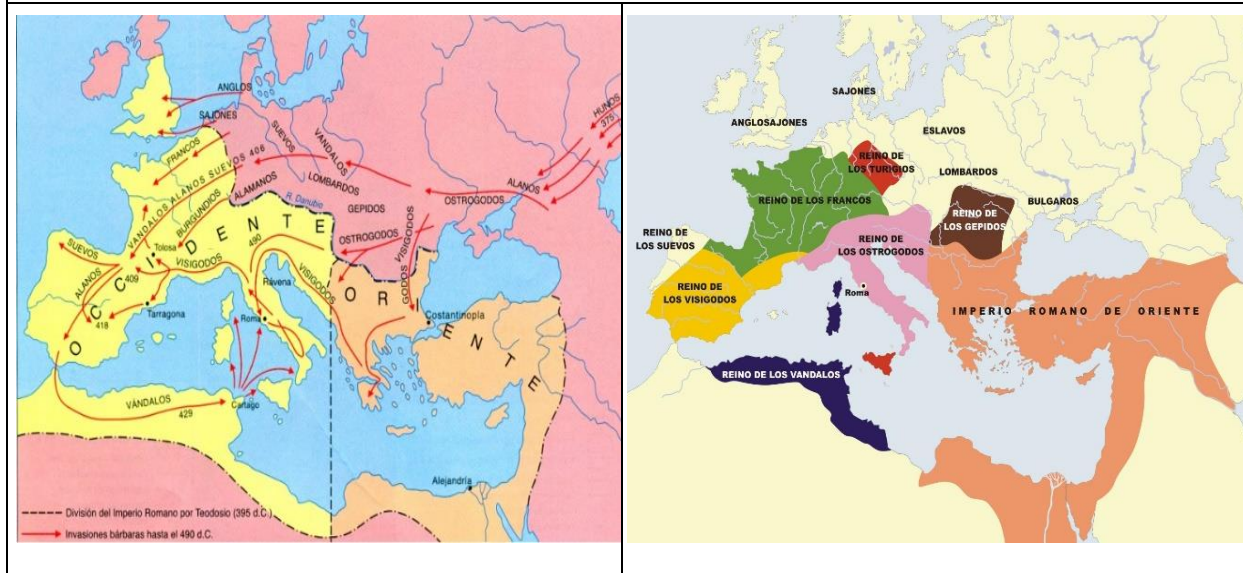


El imperio romano (27 a.C.) tras sus conquistas territoriales y acentuar su dominio vivirá una etapa conocida como “la paz romana” en la cual los conflictos externos cesarían y existiría una estabilidad interna en el imperio que fomentaría el desarrollo del comercio y una masiva urbanización. Esta etapa duró desde el siglo I hasta el siglo III d.C. y gobernaron una serie de emperadores que se dividieron en cuatro dinastías: Julio-Claudio (27 a.c – 69 d.C.), Dinastía Flavia (69 d.C. – 96 d.C.), Dinastía Antonina (96 d.C. – 180 d.C.) y Dinastía Severa (193 d.C. – 235 d.C.) (Romero, 1970).

Después de esta última dinastía, el imperio romano entra en “la crisis del siglo III” que daría origen a una posterior etapa denominada “bajo imperio romano”, en la cual, después de una larga anarquía política, surgen una serie de dinastías que comenzaron a promover la integración del imperio con la nueva religión cristiana, además de dividir el imperio en dos: el imperio romano occidental con capital en Roma y el imperio romano oriental con capital en Constantinopla. (Romero, 1970).

Durante la crisis del siglo III y la etapa del bajo imperio, Roma había sufrido una inestabilidad político-económica-social tal, que la dejaría indefensa ante las futuras invasiones germánicas y hunas del siglo IV. Como consecuencias de estas invasiones, los hunos saquean la riqueza romana mientras que los germanos establecieron nuevos reinos como lo fueron los Ostrogodos, los Visigodos, los Francos, los Suevos, los Vándalos, etc. Esto daría fin al gobierno imperial de Roma occidental mientras que el imperio romano oriental sería conocido como Bizancio (Romero, 1970). Estos sucesos representarían el fin de la antigüedad clásica para dar pie a la transición hacia la Edad Media.

Figura 7: Mapa de división del imperio romano – reinos germánicos siglo IV



En conclusión, la antigüedad clásica es aquel periodo de la historia occidental en el cual surge y reina el modelo de gobierno republicano (protoliberal). Se puede afirmar que es también un modelo donde la economía y las iniciativas privadas toman un papel primordial como eje de toda la estructura social, supeditando a su disposición, las leyes y el poder político. Atenas sería su mayor antecedente (tesis), Esparta su antítesis y Roma su síntesis.

2.1.1.1.3 Edad Media:

La caída del imperio romano occidental estaría íntimamente relacionada con el auge del cristianismo, el cual poco a poco subvirtió el orden imperial para la instauración de un nuevo modelo de fundamentación cristiana. La Edad Media se divide en dos periodos: Alta Edad Media, o periodo de imposición, y Baja Edad Media o periodo de hegemonía.

La Alta Edad Media se caracteriza por representar la transición de un modelo social a otro: del degenerado y exhausto imperio romano occidental, hacia la imposición de un nuevo modelo feudal-eclesiástico. El factor determinante en la transición de un modelo a otro es el hecho de que ocurrió un cambio en toda la estructura, sobre todo en la superestructura, pues, contrario a los cambios políticos de la antigüedad clásica, la Alta Edad Media significa un cambio de orden cultural. El cristianismo como nueva fuente y dogma de autoridad sería el germen que se encargaría de declarar la guerra al orden imperial, propugnando por un modelo teocéntrico monoteísta, desarraigando todas las creencias antiguas politeístas de la cultura romana que fundamentaban la cohesión del poder imperial antiguo. El catolicismo, o iglesia romana de occidente, fue el motor que logro apoderarse del control político con la arremetida judeocristiana.

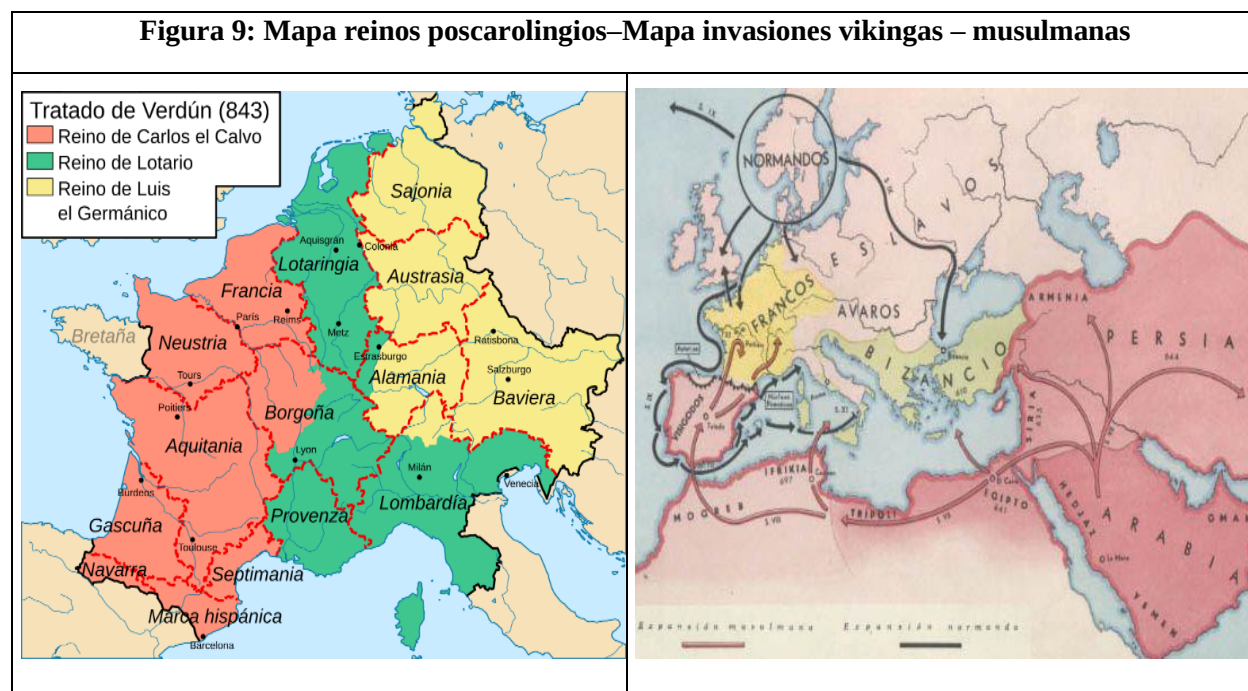
Las invasiones germanas (siglo V) significaron el fin del imperio romano como organización política, pero no del cristianismo cultural que ya había engendrado, ni de la iglesia católica como institución de autoridad. Los nuevos reinos germanos compartían una visión arriana del cristianismo, sin embargo, no supeditaban la autoridad monárquica del rey al clero católico como si lo intentaron los últimos emperadores romanos, ni habían renunciado todos a sus creencias paganas. Por otro lado, el imperio bizantino como continuador de la tradición romana mantendría un orden imperial teocrático cristiano, que a partir del siglo VI entraría en conflicto con la nueva religión monoteísta de medio oriente: El Islam.

El auge del catolicismo como autoridad superior en el hemisferio occidental, y, por lo tanto, el inicio del periodo feudal, se da en el siglo VII cuando, desde el extendido reino de los Francos, Carlomagno comienza una serie de conquistas y guerras hacia los diversos reinos germanos “paganos” vecinos y frena la expansión islámica desde la península ibérica. Carlomagno en alianza con la iglesia católica, terminaría unificando gran parte de Europa occidental. La alianza de Carlomagno con el Papa y la iglesia católica daría origen al modelo del “cesaropapismo”, donde los nuevos reyes, legitimaban su reinado por mandato divino de la iglesia católica. Carlomagno al ser coronado por el papa León III en el año 800 es nombrado “emperador augusto”, como título simbólico de la tradición romana occidental reforzando la idea de una unión divina entre monarquía y catolicismo.

Figura 8: Mapa reino Carolingio siglo VII

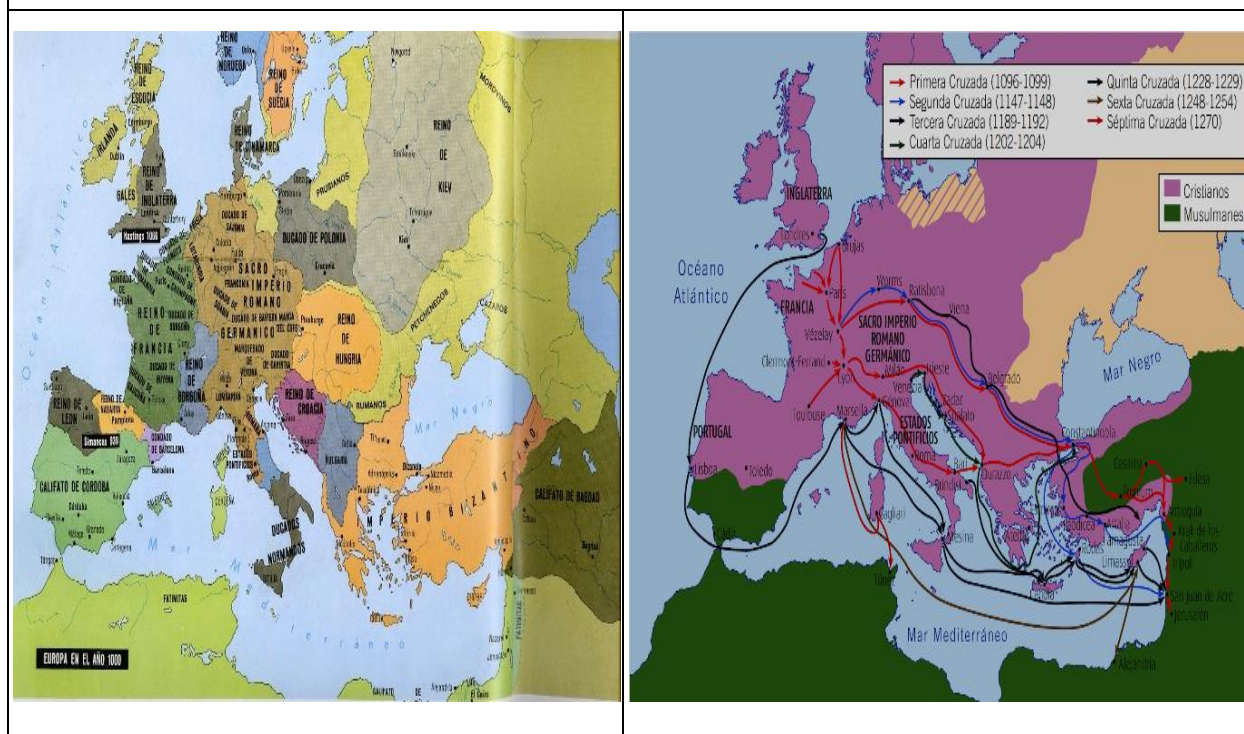


Después la muerte de Carlomagno en 814 d.c surge una disputa entre sus nietos Carlos, Lotario y Luis, quienes tras una serie de conflictos firman el tratado de Verdun que dará origen a: Francia occidental (posterior reino francés), Francia media (descompuesta en diversos reinos) y Francia oriental (posterior sacro imperio germano). Otros hitos de importancia en la Alta Edad Media serian: la invasión de los vikingos normandos (desde el siglo VIII hasta el siglo X), quienes impondrían su mandato sobre los anglosajones en las islas britanas y establecerían los reinos normandos del sur de Italia, sufriendo al final de su periodo de conquista un proceso de cristianización masivo; y, por otro lado, la expansión islámica que tomaría control de los territorios de Medio Oriente, norte de África y la península ibérica.



El auge del catolicismo con la alianza carolingia, la creación de los reinos católicos poscarolingios, el mantenimiento del imperio bizantino cristiano y la expansión musulmana representará el final de la Alta Edad Media: el periodo de imposición del modelo feudal. A partir de entonces (siglo X, inicio de cruzadas) comienza la Baja Edad Media en la cual, el modelo feudal es el imperante y hegemónico en Europa occidental: el periodo de dominio.

Tras la instauración de los reinos poscarolingios, el catolicismo se expande por Europa estableciendo nuevos reinos cristianos como el de Polonia, Hungría, Dinamarca, los reinos hispanos (Castilla, Aragón, Galicia, León, Portugal, etc.) (Romero, 1970). Así, el mapa político europeo-asiático se divide en 3 fuerzas: Los reinos feudales católicos, el imperio bizantino ortodoxo, y los califatos musulmanes. Sería precisamente esta diversidad de gobiernos teocráticos lo que fomentaría una rivalidad religiosa y territorial que dio origen a las cruzadas. La iglesia católica sería el principal instigador de este conflicto que tendría una sorprendente duración de casi dos siglos (1096 – 1291)

Figura 10: Mapa reinos feudales año 1000 – Mapa cruzadas

Las cruzadas serían un pilar para el mantenimiento de la sociedad feudal, pues estas guerras religiosas justificaron el poder eclesiástico y la estructura social derivada de este. En el modelo feudal medieval, el Papa y el clero son la nueva autoridad política por lo que se practica una teocracia radical. Contrario a la antigüedad, no se trata de una monarquía teocrática, sino de una teocracia monárquica.

Los reinos poscarolingios se habían disgregado en condados, ducados y marcas donde surgieron diferentes señores feudales (nobles) con autoridad e independencia dentro de sus territorios. La figura de “Emperador” o Rey se había disgregado en la nueva organización feudal. Sin embargo:

“La separación de los señoríos feudales entre sí no llegó nunca a provocar la disolución de los reinos antiguos y de definida personalidad. Francia, Germania, España o Inglaterra eran ya regiones de innegable unidad desde la época romana, y, naturalmente, su fisonomía se hizo más neta cuando se constituyeron en reinos autónomos en virtud de su conquista por los germanos: así, pese a la disgregación feudal, la conciencia de que ciertos señoríos integraban una unidad mayor no llegó a perderse, y la corona real fue el símbolo de esa unidad. Los señores pugnaban, sin duda, por amenguar los poderes del rey; pero en teoría, no se dejaba de admitir la existencia de una autoridad que correspondía a la totalidad del reino” (Romero, Enciclopedia práctica Jackson - Historia Medieval, 1970, pág. 225).

El poder estaría bajo dominio de una nobleza-clero organizada por un modelo monárquico-ecclesiástico, en el cual, el catolicismo tendría un tremendo poder de dominio sobre los reyes de los reinos, los diversos señores feudales y consecuentemente sobre los diversos siervos. En el ámbito administrativo, el clero tendría un papel importante en el mantenimiento del orden social al ser considerados portadores de la voluntad divina, además de poseer una gran acumulación de riqueza y tierra. El clero también tendría una importante labor intelectual con la conformación de las abadías desde la Alta Edad Media, y las primeras universidades en la Baja Edad Media. Según su posición dentro de la jerarquía el clero se organizaba entre Alto clero, Bajo clero, y clero secular.

La nobleza por otro lado, representaba el estamento encargado de liderar asuntos militares y administrar la disposición de la tierra. Por influencia de las guerras religiosas (cruzadas) surgiría en la nobleza-monarquía el fenómeno de la caballería que demarcó el pensamiento cristiano en las conquistas de la iglesia católica sobre “Tierra Santa”.

“Cualesquiera fueran las diferencias que los separaran en la escala feudal, los señores participaban todos de una misma concepción de la vida. Querían alcanzar la gloria terrena,

y la salvación eterna mediante el ejercicio de la heroicidad, y dedicaban su vida a luchar, fuera con los infieles, o con los enemigos propios o los de su señor. Cuando no guerreaban, se preparaban para la lucha mediante la ejercitación que les proporcionaban las cacerías de animales feroces o los torneos, que eran los deportes caballerescos por excelencia” (Romero, 1970).

Los nobles derivan su autoridad por la posición de la única fuente de riqueza: La tierra. En la sociedad feudal las nuevas relaciones de producción son de vasallaje entre unos “siervos” labradores de una tierra perteneciente a un noble, el cual, garantiza seguridad y vivienda al siervo, a cambio de lo producido, apoyo militar y lealtad política (feudo)⁶.

“El orden feudal reposa en el principio de la desigualdad de los estamentos sociales. Mientras la nobleza y el clero poseen privilegios y no tienen más deberes que aquellos a los que se han sometido libremente, los siervos carecen de casi todos los derechos y están obligados a cargas tributarias y personales” (Romero, 1970).

Sin embargo, tras el transcurso de la baja edad media varios sucesos fomentarían una transformación dentro del orden feudal por el surgimiento de una nueva clase social comerciante, artesana y liberal que se ubicaría entre la nobleza y los siervos: la burguesía. Esta clase surge gracias al auge del comercio y la conformación de los “burgos”, ciudades mercantiles donde se asentarían gremios de artesanos y comerciantes que se dedicarían a otras labores más intelectuales e industriales conocidas como “artes liberales”, en oposición a las “artes serviles” a los cuales se dedicaban los siervos.

⁶). Por esta razón el marxismo considera que el esclavismo tiene su fin con el vasallaje feudal, pues ya no existe una relación de “explotación”, sino un contrato de lealtad y cooperación influido por la iglesia.

“Dentro del orden feudal no cabían más que aquellos grupos que compartían el tipo de vida en el que predominaban los señores. La burguesía escapa del orden feudal y, desde que aparece, se pone frente a él porque no solo no puede compartir sus ideales de vida y su régimen económico-social, sino que sus intereses son profundamente diversos y hasta antagónicos (...) Psicológicamente, feudalismo y burguesía son formas antinómicas; social y económicamente lo serán, pero de modo más categórico aún. El rico en dinero comienza a tener bajo su influencia, directa o indirectamente, a esos antiguos usufructuarios de tierras que no obtienen de ellas ganancias en moneda con las cuales puedan adquirir todo aquello que ahora se ofrece en el mercado y que parece imprescindible para mantener la jerarquía aristocrática. La burguesía tiene ahora un arma: el dinero; y con ella compra sus libertades políticas, sus privilegios municipales y la ayuda real para justificar su independencia de los señores” (Romero, 1970).

Como conclusión, el modelo feudal eclesiástico de la Baja Edad Media solo fue posible por la larga transición político-cultural de la Alta Edad Media donde se insertó el cristianismo como nuevo dogma cultural, y la iglesia católica como nueva autoridad política. Este cambio supondría la instauración de un nuevo orden social: un nuevo modelo de producción-administración. La era feudal estuvo atravesada por las guerras religiosas, el auge de los señores feudales y el posterior conflicto con la burguesía y la monarquía absolutista. Con las cruzadas, los señores feudales respondían a las órdenes de la iglesia y los comandantes de sus ejércitos; posteriormente, con “*La guerra de los 100 años*” entre Francia e Inglaterra se comienza a centralizar el poder de los señores feudales hacia los nuevos reyes de estos reinos.

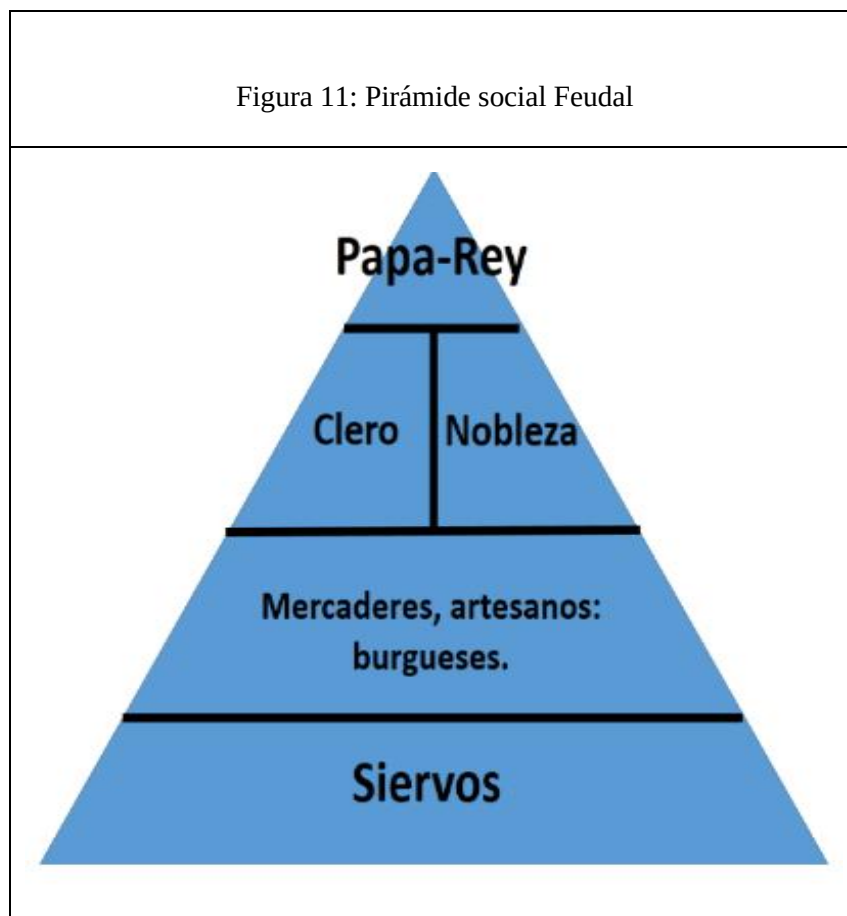
Los nuevos reyes se aliarían con la burguesía para contrarrestar el poder de los feudos. Esta alianza entre monarcas y burguesía fomentaría un conflicto con los señores feudales, pues cada

feudo quería mantener su independencia frente a un rey absoluto. El auge de los burgos y la extensión del comercio harían que los burgueses fueran una clase social cada vez más influyente en asuntos políticos, económicos y sociales, desplazando el modelo feudal.

La sociedad feudal de la Baja Edad Media era, en definitiva, una sociedad católicamente teocrática, políticamente organizada a través de señores feudales, con un posterior gobierno monárquico, un modelo de producción mayoritariamente agrario y un comercio privado en auge.

Serían cuatro los estamentos sociales de la sociedad feudal: Rey-papado, nobleza-clero, Mercaderes-artesanos (Burgueses), y siervos.

Figura 11: Pirámide social Feudal



2.1.1.1.4 Modernidad, actualidad

La Baja Edad Media, al igual que la antigüedad clásica-tardía, entraría en un periodo de revoluciones y cambios que sacudirían toda la estructura social. Como consecuencia de esto, surge la etapa conocida como “modernidad” que se extiende desde el siglo XV hasta la actualidad. Este periodo se dividirá en dos etapas al igual que la Edad Media para entender su desarrollo: una etapa de transición y gestación del nuevo modelo (originada a partir del Renacimiento hasta la Ilustración), y una etapa de imposición y posterior hegemonía (Iniciada con las revoluciones liberales en el siglo XVIII hasta la globalización actual).

A partir del siglo XV, una revolución en diferentes campos, tanto económicos (capital bancario, comercio abierto, supremacía burguesa), políticos (declive feudal, auge autoritarismo monárquico) y también sociales (reforma protestante, contrareforma) fomentarían un cambio abrupto dentro del antiguo régimen feudal.

La mentalidad burguesa también se expresaría en un nuevo movimiento artístico y filosófico que tendría como cuna el norte de Italia: El Humanismo. Este se caracterizó por su reivindicación de la antigüedad clásica grecolatina como fuente de inspiración y conocimiento, optando por un estudio contemplativo de la naturaleza humana, alejándose del dogma escolástico tradicional. A diferencia del teocentrismo medieval, el humanismo era antropocéntrico, colocando al humano –y el conocimiento (racionalismo)-, como medida de todas las cosas.

Este movimiento donde las ideas humanistas y clasicistas tendrían un fuerte impacto se le conoce como Renacimiento, el cual representó el comienzo del fin para la estructura medieval y el comienzo de la era moderna. El redescubrimiento de los antiguos modelos republicanos y la influencia de la burguesía por una sociedad más “libre” serían fuente de inspiración para el

movimiento humanista renacentista. Muchos miembros de la institución escolástica, así como “libres pensadores” burgueses fueron quienes iniciaron este nuevo movimiento.

La alianza entre monarquía absolutista y la burguesía fue determinante para establecer la transición del modelo feudal señorial, hacia un modelo centralizado en la figura de “rey” influenciado por una burguesía cada vez más poderosa. La monarquía fue un aliado en los planes burgueses para la instauración de un nuevo gobierno centralizado impulsador del comercio y el enriquecimiento.

“Nacidas en las ciudades, gracias a la posibilidad de producir y vender libremente los productos que manufacturaban, la burguesía pudo prosperar por la ventajosa competencia que el dinero comenzó a hacer a la economía rural, pero sobre todo por el franco apoyo que le presto la monarquía. El guantele del rey colocado en lo alto de una pica significaba que en el mercado y en la villa toda se ejercía su alta protección. Y aun las ciudades en las que un señor laico o un obispo mantenía su autoridad, la secreta ayuda del monarca solía estimular a los burgueses a exigir una libertad cada vez mayor para su actividad económica y, a veces, para intervenir en la solución de los problemas internos de la ciudad” (Jackson, 1981).

En el siglo XV esta burguesía era ya capaz de reclamar en todas partes la misma libertad que por entonces había conquistado en algunos lugares. Por otra parte, era la clase más ilustrada y casi siempre la más poderosa económicamente. Y como coincidía con la realeza en su odio a los señores feudales, sus miembros fueron elegidos para cumplir importantes funciones por los reyes que deseaban organizar su autoridad de manera tal que pudiera resistir la tradicional influencia de la nobleza. Debido a estas circunstancias los ricos comerciantes, los poderosos manufactureros y

letrados eruditos, constituyeron una clase social que se opuso con energía a las pretensiones de predominio de la nobleza.

“Empero, si los reyes protegieron a la burguesía no fue por altruismo. La necesitaban para afirmar su autoridad por sobre la nobleza, porque estaban librando, por esta época, una batalla decisiva contra ella. Luis XI de Francia, Enrique VII de Inglaterra, Isabela de Castilla y Fernando de Aragón son los ejemplos típicos de este género de monarcas que aspiraban a constituir un reino centralizado y regido por su autoridad omnímoda. Si lo lograron en mayor o en menor escala, obra fue de las circunstancias: pero esa tendencia aparece señaladamente como uno de los rasgos notables de esta época de transición. Y, ciertamente, Francia, Inglaterra, España y algunos otros estados revelaron en el curso de la edad moderna que este proceso se había cumplido con éxito (absolutismo). La nobleza mantendrá sus privilegios sociales durante largo tiempo, más su predominante influencia en la vida política declinaba de manera visible” (Romero, Enciclopedia práctica Jackson - Historia Mediaval, 1970, pág. 267).

Los gobiernos centralizados de Europa Occidental entre finales de la Edad Media y comienzos de la Edad Moderna pueden calificarse de monarquías absolutistas, como la de Luis XI en Francia, Maximiliano I en Austria, los Reyes Católicos en España o Enrique VIII en Inglaterra. Valois, Tudor y Habsburgo fueron las dinastías que, en un juego de enfrentamientos y alianzas entre ellas, dominaron el panorama internacional; hacia dentro de sus territorios asentaron su poder en un ejército permanente, una burocracia y una Hacienda cada vez más desarrolladas, que les hacían inalcanzables para la nobleza, la cual empezaría a ser atraída a su servicio como nobleza cortesana.

La dinámica mercantilista y comercial de la época renacentista (surgimiento del capital bancario, gremios de artesanos, auge de comercio, economía basada en metales preciosos) haría que la burguesía tomara un papel cada vez más protagónico en la administración social y política de los reinos absolutistas europeos (mercantilismo). Esto acentuaría la disputa entre la nobleza cortesana dependiente de la tierra y la clase comerciante-burguesa por tener influencia en la estructura social. La burguesía consolida su poder desde el Renacimiento y todos sus esfuerzos estuvieron enfocados en desarrollar, primeramente, un control económico, que le permitió tener un factor decisivo en la administración social. Muy a la par, el desarrollo del conocimiento científico estuvo muy arraigado en el movimiento burgués, pues como productores y comerciantes, les era imperante optimizar el modelo productivo; la ciencia sería la herramienta ideal en el desarrollo de nuevos conocimientos, técnicas y mercancías. La naturaleza como principal fuente de riqueza ha de someterse al dominio técnico-instrumental del hombre burgués.

“El afán por conocer los secretos de la naturaleza no era solo el resultado de una inquietud desinteresada; provenía también del marcado interés del hombre de esta época por dominarla, someterla a su voluntad y sobreponerse a su imperio. Por esta razón, además del desarrollo del conocimiento estrictamente científico que se advierte, es visible un desarrollo de la técnica. Fruto de ese desarrollo es la posesión de nuevos y diversos métodos y procedimientos para realizar variadas operaciones con mayor eficacia que antes (Revolución en los modos de producción)” (Romero, 1970).

La burguesía, ya con un poder económico consolidado y unas monarquías absolutistas dependientes de ella, aprovecha el panorama para moverse en pro de sus fines. Un hito en este proceso fue la conformación de los estados modernos en el año 1648 con “*la paz de Westfalia*”, un tratado que daría fin a “*la guerra de los 30 años*” (Guerra religiosa que arrasó con gran parte

de la población de Europa central y enriqueció fuertemente a los comerciantes e industriales militares), estableciendo un cambio en el orden jurídico del derecho internacional y conformando los denominados “estado nación” que delimitaran territorialmente el control político de cada estado. Esto supondría un equilibrio que impediría el auge de una superpotencia que tuviera control político y militar sobre los demás estados. La conformación de los “naciones estado” sería vital también para la economía mercantilista en la cual los reyes ejercen un dominio absoluto con asesoría de la burguesía.

En este mismo siglo se evidencia una transición y descentralización del poder monárquico. En Inglaterra se dan los primeros intentos de instaurar un modelo republicano-parlamentario que limitara los poderes del rey con las infructuosas revueltas de Oliver Cromwell. Si bien este primer intento no tuvo éxito, años después, en 1688, se da la “revolución gloriosa” con la invasión de Guillermo de Orange III quien derrocó al rey Jacobo de Inglaterra, para instaurar un nuevo modelo de “monarquía parlamentaria”. Con esto, Inglaterra cumplió un papel fundamental en el desarrollo de las ideas liberales y las futuras revoluciones burguesas.

“La revolución inglesa del siglo XVII había incitado a la reflexión sobre los hechos políticos que había desencadenado, y surgieron entonces algunos teóricos de gran vuelo que indagaron las causas de los procesos sociales y políticos y trataron de establecer las bases filosóficas y jurídicas en que debía apoyarse el gobierno del estado. Entre ellos fueron los más notables Hobbes y Locke, el segundo de los cuales desarrolló la doctrina de la monarquía limitada en su libro titulado “Tratado del gobierno civil”. En esa tendencia se alinearon algunos filosofos que, ante el espectáculo del absolutismo y su indiferencia frente a la cambiante realidad, consideraron necesario defender la urgencia de ciertas reformas

políticas. Montesquieu, Voltaire y Rousseau fueron las figuras descollantes de este movimiento doctrinario, que tanta resonancia debía tener poco después.”

En el siglo XVIII el movimiento burgués consolidó su pensamiento político-filosófico a través del movimiento de la denominada “Ilustración”. En este periodo, también conocido como “Siglo de las Luces”, las teorías liberales y racionalistas tienen un tremendo auge que repercutieron fuertemente en el ámbito político de la época. Los gobiernos absolutistas europeos que cedieron a las ideas ilustradas reciben el nombre de “despotismos ilustrados”; en este, se creía que la función del monarca era la de traer el progreso, el bienestar social y económico a su pueblo por medio de reformas y la asesoría de sus funcionarios (burgueses en su mayoría), rompiendo con el tradicionalismo de este y entrando en conflicto con los intereses de la nobleza.

El Siglo de las Luces (ilustración, siglo XVIII) representa el final de la etapa de transición entre el modelo feudal hacia la monarquía absolutista que conllevaría a los próximos gobiernos republicanos. La etapa de imposición y hegemonía del nuevo modelo se daría con las denominadas revoluciones liberales. La historiografía también clasifica a la siguiente etapa como “era contemporánea”, lo cual significaría simplemente la intensificación y hegemonía de los principios de la modernidad (progresismo, liberalismo, racionalismo)

“Las nuevas situaciones creadas por las transformaciones económicas desde comienzo de la Edad Moderna, que ya habían provocado hechos tan importantes como la revolución inglesa, ocasionaron un vivo desarrollo del pensamiento teórico, afanado por explicar los fundamentos de los fenómenos ya producidos. Sobre la base de los principios fundamentales del pensamiento moderno, establecidos desde los tiempos del humanismo y desarrollados luego por la filosofía racionalista, comenzaron a elaborarse nuevos sistemas de ideas sobre la realidad económica y política. Pero estos sistemas de ideas no quedaron

en meros esquemas teóricos, sino que se proyectaron en principios para la acción. Y la historia posterior fue, en parte, el resultado de su adopción por ciertos grupos sociales que se propusieron alcanzarlos” (Romero, 1970, pág. 309).

El liberalismo económico y político anunciado desde la ilustración burguesa y ejecutado a través las revoluciones liberales permitiría que el poder centralizado del monarca fuera “democratizado”. Para beneficio de la clase burguesa, la economía se convertiría en el eje de organización, monopolizando el ordenamiento de las futuras sociedades. La política liberal se encargaría de establecer marcos jurídicos y normativos para la administración de las nuevas repúblicas en el mundo, las cuales permitirían el flujo de un libre comercio, haciendo que el capital financiero internacional se convirtiera en un poder supranacional por encima de cualquier gobierno (capitalismo).

El primer y más famoso intento en la instauración de una república liberal en el siglo XVIII sería la revolución de las 13 colonias inglesas en 1769, la cual daría origen a los Estados Unidos de Norteamérica. Años después, el liberalismo hace su presentación en el continente europeo con la Revolución Francesa de 1789, la cual dio origen a la efímera 1° República Francesa, que, tras su fracaso en 1798, se instauraría el imperio napoleónico francés. Fue precisamente en la Revolución Francesa donde se hace la proclamación de los “Derechos Humanos”, que sería el pilar jurídico para las próximas repúblicas.

El siglo XIX sería una verdadera etapa de revoluciones y convulsiones que definirían el rumbo del hemisferio occidental y más adelante, al mundo. A comienzos de siglo, en el continente latinoamericano se dan una serie de revoluciones liberales (lucha por la independencia, según ellos) en los territorios administrados por el imperio español que fomentaron la creación de las primeras repúblicas latinoamericanas como Colombia, Perú, Argentina, Chile, Bolivia, Paraguay,

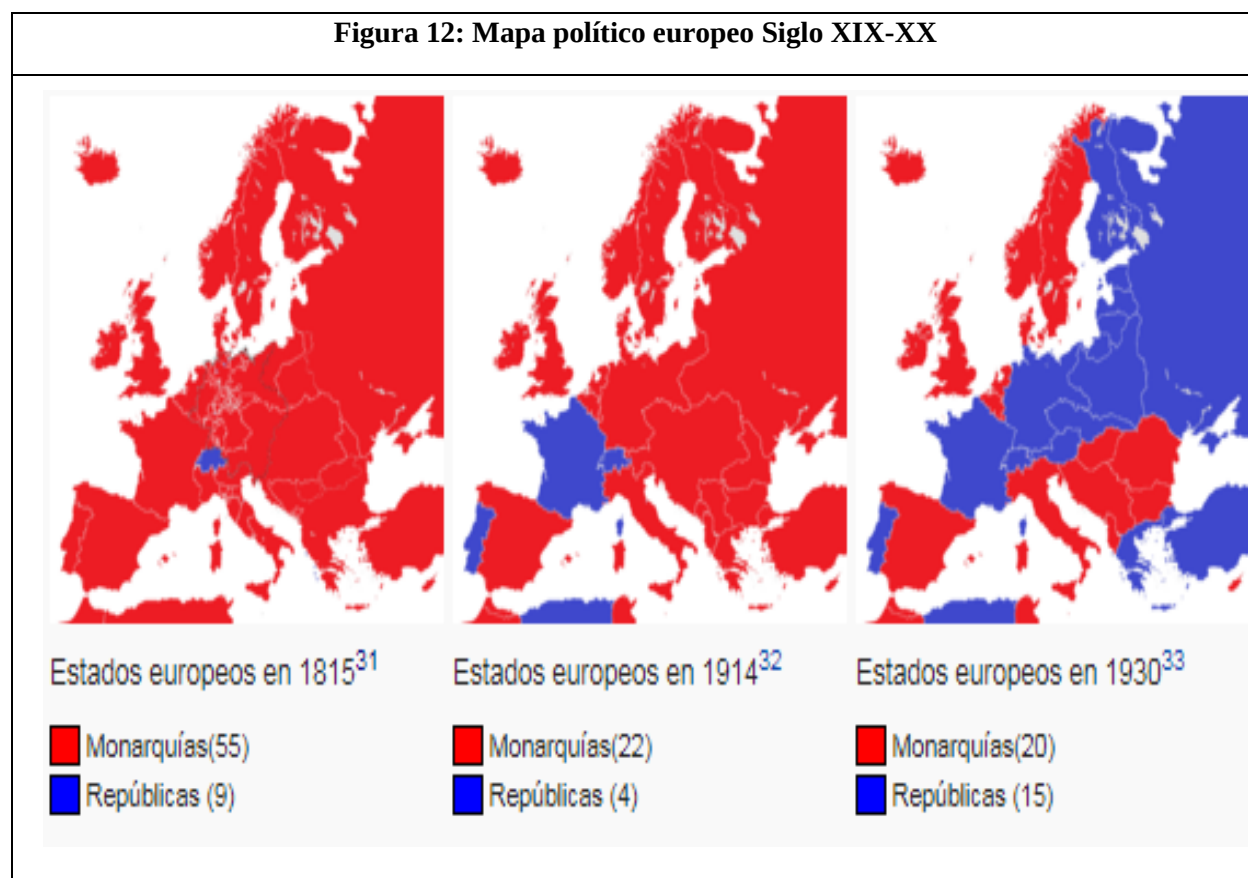
México, etc. Esto supondría un revés para la monarquía absolutista que veía menguando su poder ante la arremetida del nuevo proyecto liberal. A la par de esto, el poder de la burguesía revolucionaria (pues es quien fomenta las revoluciones liberales) aumenta con el mejoramiento de la producción mercantil gracias a la revolución industrial, que, junto a un mejoramiento de los medios de comunicación y de transporte, comenzo a consolidar un poder financiero y económico inalcanzable para la monarquía y la nobleza.

Esto supondría otro cambio de gran importancia el cual fue la transición de un modelo de producción mayoritariamente agrario y artesanal, hacia un nuevo modelo urbano, comerciante e industrial. Grandes masas de campesinos se ven forzados a abandonar sus tierras y buscar nuevas oportunidades en las nacientes ciudades. Así, la burguesía como dueño de los medios de producción (fábricas, industrias, empresas, etc) se alía con los obreros ciudadanos (proletariado) para derrocar el gobierno absolutista e instaurar nuevos regímenes liberales con la promesa de un mundo mejor.

Tras las guerras napoleónicas (1815), se conformo la Santa Alianza (Prusia, Austria, Rusia) la cual se encargo de mantener a raya las revueltas liberales y mantener un orden monárquico absolutista (periodo conocido como restauración). Sin embargo, en 1820, 1830 y 1848 se llevaron a cabo una serie de revueltas obrero-burguesas (lideradas por el denominado *movimiento cartista* y los diversos grupos socialistas) que tienen como objetivo revelarse contra el poder monárquico en países como Francia y España. Estos infructuosos intentos revolucionarios son reprimidos por los regímenes, pero logran menguar el poder absolutista a través de la instauración de monarquías parlamentarias o monarquías constitucionales, que también resultaron siendo un triunfo para la burguesía. (Romero, 1970).

El siglo XIX fue el inicio de la imposición del nuevo modelo liberal que ya había asegurado su hegemonía con la revolución en los modos de producción (industrialización), el auge del poder bancario privado y nacional (bancos centrales), el surgimiento de las ideas nacionalistas-republicanas, la colonización de África y Asia por parte de las potencias europeas y el desarrollo de un libre comercio cada vez más extenso. El siglo XX sería la etapa decisiva en la instauración del modelo global liberal. La primera mitad del siglo XX estuvo marcada por las dos guerras mundiales europeas: La primera guerra mundial en 1914 daría como resultado el derrumbamiento de los últimos grandes imperios (alemán, austrohúngaro, otomano, ruso) y el auge de la URSS, además de la creación de la Sociedad de Naciones (antecesor de la ONU) y la posterior creación del BPI (Banco de Pagos Internacionales) quien centralizaría la administración de los bancos centrales.

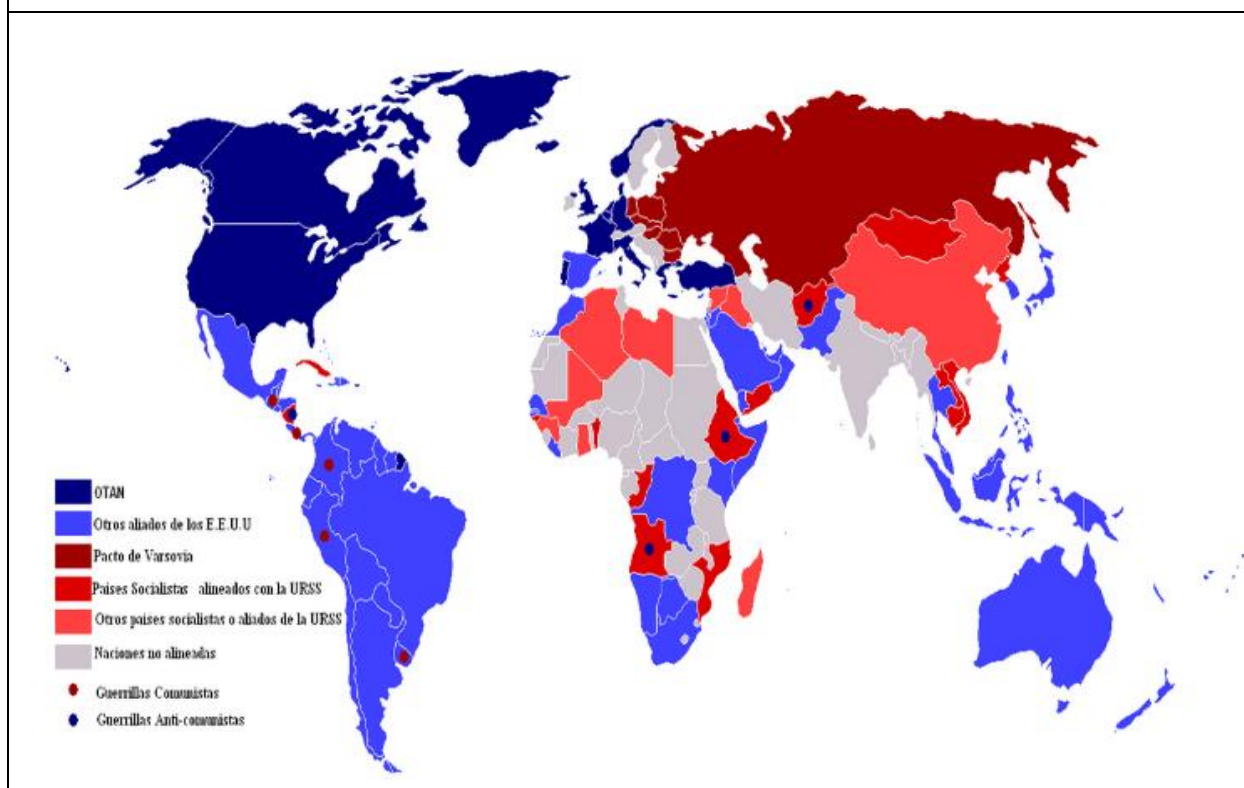
Figura 12: Mapa político europeo Siglo XIX-XX



Como respuesta a la pésima situación política-económico-social de Europa por las dinámicas liberales posguerra, surge un nuevo movimiento de tinte nacionalista y socialista que se opondría al modelo de administración liberal apostando por un modelo autocrático, totalitario e identitario. Esto, suponiendo un riesgo para la hegemonía liberal, termina desatando la Segunda Guerra Mundial, donde los regímenes de tercera fuerza, se enfrentarían a muerte contra el poder liberal mundial (incluido el comunismo soviético).

Tras la caída del eje en la Segunda Guerra Mundial se da la creación del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, los cuales permitirán un comercio global con la implementación del dólar como moneda divisa de intercambio (tratado de Brettonwoods) y el BIP centralizando las finanzas mundiales. Políticamente, dos poderes mundiales aparentemente opuestos entran en tensión sumergiendo al mundo en una polaridad: La Guerra Fría. Este suceso es el claro reflejo de un proceso dialéctico en el cual se necesitan dos bandos para generar un nuevo resultado. Durante la Guerra Fría, cada bando propagó su influencia y la generación de dependencia hacia el mercado financiero global. Al despolitizarse este conflicto (caída de la URSS), el libre mercado surge como la nueva autoridad global: el auge del neoliberalismo. El choque de una idea contra su contraria resultara en una nueva idea. De esta forma, el mundo liberal occidental siendo la tesis, enfrentado a su antítesis, el totalitarismo marxista soviético, generaría una síntesis: La globalización. Esta representa la victoria del liberalismo como modelo administrativo mundial (infraestructura) determinando las condiciones de vida, agudizando las desigualdades materiales y los conflictos culturales en el mundo.

Figura 13: Mapa Guerra fría



Políticamente, la democracia liberal (o representativa) es el modelo que se impondría como modelo hegemónico en el mundo para la administración de la mayoría de países en medio de un libre mercado mundial. El autor referente en esta labor fue Milton Friedman acompañado de la Escuela de Chicago quienes, basados principalmente en las ideas económicas de Adam Smith, formulan la imperiosa necesidad de establecer un sistema de mercado global sin regulación estatal, el *Laissez-faire* en su máximo expresión que permitiría el establecimiento de un nuevo modelo, donde la “mano invisible”, la libertad de comercio y el progreso serían los principios rectores de la nueva sociedad global. Así, la cuestión política queda relegada a una cuestión representativa y mediática, que tuvo un papel de administrador secundario el cual utilizará las leyes para velar por un orden social liberal.

Al descentralizarse el poder político, la economía mundial asume un poder centralizado, determinando el escenario político y social. Como ya lo iba mencionando el banquero Mayer Amschel Rotschild en el siglo XIX: “Dame el control de emisión del dinero y no me importará quien haga las leyes” o “No importa a quién vote el pueblo, siempre nos votará a nosotros”. Sobre este punto se profundizará más adelante.

La consecuencia de este cambio supuso el dominio del capital privado antes que el dominio de un estamento político público. Este desplazamiento no es sino el comienzo del verdadero liberalismo que también se le denomina “neoliberalismo”. El neoliberalismo no es una reformulación de los principios liberales, sino su aplicación a nivel mundial, en la cual, surge una nueva élite en la estructura (burguesía transnacional) la cual comienza a gobernar indirectamente a través de las finanzas, el mercado (multinacionales) y el monopolio de los medios de comunicación. El poder económico se torna como la base de todo progreso, y los políticos se convierten en tecnócratas de turno que legislan en beneficio y por orden de los intereses financieros globales. “La dictadura mundial de las finanzas privadas”.

Al detallar el orden estructural de la sociedad actual, lo primero es mencionar que se hace alusión a un modelo global, por lo tanto, los estamentos deben ser contemplados a nivel mundial. Así, la organización social estaría dividida en cuatro estamentos:

- 1) Elite financiera. 2) Burguesía trasnacional (multinacionales). 3) Gobierno liberal. 4)
- Ciudadanía (jerarquizada por estratos sociales)

Figura 14: Orden social globalizacion



En conclusión, la modernidad representa una alternancia de los elementos infraestructurales, pues, es el capital quien ejerce el poder centralizado de la estructura social mundial mientras que lo político se configura en un espacio administrativo a través de leyes. A diferencia de las experiencias republicanas de la antigüedad clásica, en la modernidad, el nuevo modelo capitalista liberal generará profundos cambios también a nivel de la superestructura, y no solo de unos cuantos pueblos, sino de toda la humanidad.

El ascenso del capital hacia el dominio mundial es la senda de la conspiración, como lo expresa el exbanquero Ronald Bernard (2017) al denunciar el dominio de la elite: “Todo lo que quieras saber sobre el mundo puedes conocerlo siguiendo el dinero”.

2.1.1.2 Economía:

Este es uno de los temas más trascendentales por analizar, ya que entender el funcionamiento del sistema de administración de recursos, nos da una perspectiva de cómo se ejerce el poder. Según la RAE, economía se puede entender como “administración eficaz y razonable de los bienes”, “Conjunto de bienes y actividades que integran la riqueza de una colectividad o un individuo”, o “Ciencia que estudia los métodos más eficaces para satisfacer las necesidades humanas materiales, mediante el empleo de bienes escasos”. En resumen, en una primera definición, se podría decir que la economía es un instrumento administrativo de cualquier sociedad, es una herramienta de gobierno.

La economía surge en medio de la necesidad, en la cual, el hombre para poder realizar un intercambio de productos entre personas, (lo que se conoce como comercio), se necesita determinar una moneda que sirva como dinero de referencia, fijar unos precios basados en las riquezas producidas con sus costes y desarrollar un control comercial de los bienes a través de la regulación entre lo producido y lo consumido.

Históricamente, la economía como mecanismo de regulación respondía al poder político, pero también determinaba la estabilidad social, ya que gobernar con las arcas vacías, o sin recursos, es imposible. No resulta extraño que en las pirámides sociales de la antigüedad la mayoría de la riqueza estuviera en medio de las clases altas, quienes controlaban la política y tenían a su disposición las riquezas producidas y el equilibrio de su economía. Es pues la economía y el poder financiero tan importante en la administración social, que no resulta extraño que la mayoría de luchas y desarrollos históricos se vean influidos en sobre medida por esta cuestión.

En la antigüedad, surge el término de “crematística” el cual es el “arte de hacerse rico”. Su principal teórico fue Aristóteles, quien impuso una serie de leyes que transgredían los principios

éticos del comercio. La crematística condenaba el acto de vender un bien con un valor agregado y promovía el intercambio justo entre el productor y el consumidor, sin intermediarios. De esta forma, el comercio, como el acto de intermediar un producto y agregarle un valor añadido era condenado, pues nuevo dinero surgía del intercambio dejando espacio a la especulación y el enriquecimiento “fácil” o ilícito (Plusvalía). La usura también era condenada por la crematística pues generar nuevo dinero (interés) por medio de un préstamo era fomentar una discreta esclavitud financiera que enriquecía a los “poseedores” de la riqueza (prestamistas) y endeudaba al prestatario bajo la obligación de saldar la deuda y un monto de más (interés).

Lo contrario a crematística es “economía de mercado”, pues el sentido de esta es el enriquecimiento como forma de progreso. La economía de mercado, en la especulación de la oferta y la demanda ve una oportunidad para expandirse, y en los préstamos usureros, una forma de impulsar la riqueza con el motor de la deuda. El liberalismo es la representación de la “ciencia económica” o la “economía de mercado” que a través de la dinámica del infinito desarrollo impone su hegemonía.

El poder que otorga el control de los recursos es el equivalente a estar a cargo de la administración de un sistema. Esta es la clave para entender la falsedad detrás del discurso liberal económico, en el cual se le otorga la responsabilidad del flujo monetario y comercial a intereses privados antes que, a un ente público, generando un desequilibrio económico que afecta a la estructura social. La economía liberal es la imposición del poder económico particular sobre el poder político público, para entender esta cuestión es necesario conocer la trampa de la banca especulativa, motor de la economía liberal.

La historia de la economía es cambiante, y se pueden identificar diferentes etapas según el modelo de administración, así encontramos, el primitivo modelo de trueque, el modelo de fijación

de precio por mercancía, el modelo de fijación de precio por moneda y el modelo de fijación de precio por monopolización bancaria. A partir de la monopolización bancaria surge todo el modelo liberal de la modernidad.

2.1.1.2.1 Modelo de trueque:

El trueque fue la más básica herramienta de intercambio en sociedades donde había un uso inmediato de los recursos, no existía el contacto comercial con otros grupos humanos y la producción de mercancías se reducía a una producción para la subsistencia de comunidades cerradas.

“Para que el trueque se diera, tuvieron que presentarse algunas condiciones previas, pero especialmente las comunidades tuvieron que producir ciertos artículos a cambio de los cuales las otras comunidades estuvieran dispuestas a dar una parte de los artículos producidos por ellas.” (Chamorro, 2010, pág. 22)

La alta producción a nivel agrícola, ganadera y artesanal generarían artículos de excedente para el intercambio, algo que fomentaría el surgimiento de los mercaderes fruto del acto comercial. Como consecuencia de esto la dificultad de mantener relaciones de trueque justas se fue intensificando.

El principal problema del trueque era que las necesidades de demanda de una persona no coincidían con la oferta de otra y viceversa. Una coincidencia que cada vez fue más difícil de lograr. Otro problema del trueque se relaciona con la dificultad que experimentaban las personas que necesitaban cierta cantidad de algo, en tanto que la otra persona no estaba dispuesta a ofrecer la cantidad requerida por el demandante. El hecho de que gran parte de los artículos por canjear

no fueran divisibles (por ejemplo: una vaca, una oveja o una casa) impedía los procesos de intercambio.

Esto fomentó la necesidad de utilizar un intermediario que ayudara en la administración y repartición de las mercancías: el dinero. “Después del trueque, la generalización de un bien específico que cumplía funciones del dinero marcó el paso de una economía natural a una economía monetaria, es decir, una economía en la que se utiliza un bien común para realizar las diversas transacciones comerciales”.

2.1.1.2.2 Modelo de fijación de precio por mercancía.

El dinero surge como un intermediario en los intercambios, con el cual se podía fijar precios para poder tener acceso a otras mercancías. El precio del dinero es fijado por algún bien material que en su entorno tenga un alto valor y el cual permita realizar un comercio de mercancías. Así, a través de los siglos, diferentes elementos sirvieron como moneda: Cerdos, dientes de ballena, cacao, conchas de mar, flechas, especias, metales preciosos, etc.

“Se han descubierto aproximadamente 50.000 tipos de dinero primitivo de todo el mundo entre los que se cuentan con conchas marinas, y de tortuga, pájaros, cabelleras, brazaletes, piedras, etc. Pasado el tiempo, los hombres empiezan a hacer cosas que habrían de usarse específicamente como dinero, está el caso de China, que se hicieron ladrillos de té que los mercaderes llevaban consigo en sus viajes. El té era un medio de intercambio muy aceptado en todo el Oriente y estas pastillas de té prensado, duraban mucho tiempo. Como todo dinero bueno, se podía dividir en fracciones más pequeñas para poder comprar cosas más pequeñas también” (Saavedra, 2009).

En este modelo de dinero-mercancía se pueden encontrar casos bastante interesantes, como el importante uso otorgado a la sal, con la cual, por ejemplo, se compraban esclavos en la antigua

Grecia, y en el Imperio Romano, se les pagaba a los soldados con esta. La sal tenía un alto valor ya que ayudaba a preservar la carne a través de la técnica de “salazón”, era uno de los condimentos más usados, además de tener utilidad como antiséptico. El término “salario” surgió del uso de sal como pago.⁷

2.1.1.2.3 Modelo de fijación de precio por moneda.

Si bien la moneda-mercancía funcionó en varios momentos, estos presentaban dificultad en el comercio cuando no tenían la misma utilidad y valor, por lo que, la necesidad de encontrar un elemento que facilitara el proceso comercial fue suplida con los metales. “Los primeros metales escogidos para suplir a las otras mercancías fueron los que hoy podrían considerarse de escaso valor: Hierro, cobre, bronce y plomo, pero algunas limitaciones como la oxidación, el volumen y el desgaste dificultaron las relaciones de cambio. Inicialmente el uso de los metales no significó necesariamente su acuñación ni mucho menos el refinamiento de los metales para su presentación como moneda” (Consuegra, 2001, pág. 49)

Posteriormente se utilizaron metales preciosos, en especial el oro y la plata. “Los bienes de empleo más generalizado como medios de cambio han sido el oro y la plata, habiéndose mostrado especial preferencia por el oro, que entre otras condiciones reúne la de no sufrir desgaste con el tiempo y tener un valor importante en un pequeño volumen, lo que permite su conservación y transporte” (Broide, 1974, pág. 373).

“Inicialmente el oro y la plata se utilizaron en forma de pequeñas barras metálicas que a la hora de ser intercambiadas por mercancías tenían la dificultad de tener que

⁷ Definición de Diccionario virtual de Chile (<http://etimologias.dechile.net/?salario>)

ser verificadas en su peso y autenticidad de metal, ello dificultó el proceso de intercambio y autenticidad del metal. En este periodo aparece en escena una figura denominada “especulación” que consistía básicamente en realizar procesos poco ortodoxos que se daban en dos sentidos: de una parte el pesaje, que se realizaba en balanzas modificadas, de las cuales se sacaba provecho disminuyendo la cantidad que realmente estaban negociando y de otra parte se presentaron problemas con la valoración, es decir, en determinar la calidad del oro que se estaba transando. Esta situación haría que la sociedad fuera evolucionando hasta llegar al proceso de acuñación de monedas” (Chamorro, 2010, pág. 25).

Algunas fuentes dan testimonio de que, en Asiria, hace 4000 años, ya conocían el oro acuñado. Existen registros según los cuales el rey de Babilonia utilizaba metales preciosos como medio de cambio hacia el año 1870 A.c. (Consuegra, 2001) Por fuentes más autorizadas se sabe que la acuñación de monedas basados en estos metales surgió en el siglo VI a.C en el reino anatolio de Lidia;

“Las primeras monedas que confeccionaron fueron de electro, una aleación de oro y plata de color ámbar; este lo convertían en fichas ovaladas y para garantizar su autenticidad el Rey hacía estampar en cada una de ellas una cabeza de león. El proceso de estampar el sello aplanaba las unidades completando el proceso. Con la elaboración de trocitos del mismo peso y aproximadamente del mismo tamaño el Rey eliminaba la necesidad de pesar el oro cada vez que se realizaba una transacción reduciendo a la vez la posibilidad de hacer trampas con la cantidad o calidad del oro o la plata” (Saavedra, 2009).

Si bien la acuñación de monedas se da de forma planificada con la experiencia Lidia, esta puede verse como consecuencia del auge de la dinámica mercantil en el mediterráneo gracias a los

Fenicios y su influencia marítima-comercial. La moneda como metal acuñado fue un instrumento que potenciaría al comercio y da origen a gobiernos cada vez más dependientes de una clase adinerada y comerciante.

El rey persa Darío I estableció este modelo de acuñamiento que luego sería replicado en las colonias griegas. La regulación se efectuaba por medio de una acuñación central y estatal que prohibía cualquier tipo de acuñaciones particulares. Para que la moneda fuera reconocida por el mayor número de gente, era grabado algo que la identificara. Los antiguos griegos ponían las cabezas de sus dioses en sus monedas y los romanos los bustos o cabezas de sus césares. De este modo las monedas eran fácilmente identificadas y la gente sabía que habían sido puestas en circulación por la más alta autoridad. Algunas de las monedas primitivas más famosas han sido la moneda de China y la Lechuza Griega. En algunas monedas griegas se veían espigas de trigo, y las monedas romanas más antiguas llevaban estampadas dibujos de cabezas de ganado. Estas formas habían sido por siglos y siglos los símbolos del dinero y al ponerlas en una moneda, sus acuñadores no hacían sino unir una vez más las monedas con la idea familiar para todos de lo que era el valor de una cosa. Esto hizo que la gente aceptara y comprendiera más fácilmente el nuevo sistema monetario.

Con la experiencia de la antigüedad clásica (gobierno republicano, oligarquía senatorial) el comercio y el enriquecimiento llevó a que la moneda tuviera una mayor propagación. “En roma, en el año 268 a. de C. se acuño una moneda homogénea de plata en las distintas regiones y unitaria en peso, tamaño y valor: el Denario -raíz latina de la palabra dinero-” (Chamorro, 2010). Si bien a los soldados se les pagaba con sal que también servía como dinero, el comercio interno con

monedas acuñadas fue muy extendido durante la república y el periodo imperial de la “Pax Romana”.

También es valioso mencionar que la administración monetaria privada romana sería responsable de la crisis económica y social durante la crisis del siglo III en la cual se sufrió una hiperinflación por la devaluación de la moneda, resultando en un golpe mortal para la estabilidad del imperio.

“Más adelante, en el siglo IV, el emperador Constantino lanzó a la circulación las célebres “solidus”, una moneda de oro con la cual se le pagaban a los mercenarios alemanes. Los denarios de plata y los solidus de oro permanecieron hasta el siglo VIII. (...) En el siglo VIII, Carlomagno lanzó la libra de los carolingios. Esta libra podía ser dividida en 20 solidus o 240 denarios. En el siglo X los gobernadores generales podían acuñar su propio dinero, ya que el dinero oficial del imperio había llegado a su fin.” (Chamorro, 2010)

La acuñación de monedas tuvo un papel primordial en la administración de las sociedades de la antigüedad clásica y tardía. Con la llegada de la Edad Media, la monopolización de la moneda y los metales preciosos fue la base para una nueva institución financiera encargada de desregular el valor de los metales preciosos por el surgimiento del papel moneda y las letras de cambio: El banco.

2.1.1.2.4 Modelo de fijación de precio por monopolización bancaria.

El último gran hecho económico en la historia fue la creación del sistema bancario, el cual impera hasta nuestra actualidad. Es pues la cuestión bancaria tan reveladora, que es necesario precisar diferentes cosas frente a ella. La primera es un breve resumen de su desarrollo histórico, y lo consiguiente, su funcionamiento fraudulento. Para dar una explicación del origen y

funcionamiento de este sistema, es necesario entender lo que es el dinero fiduciario, invento consecuente del dinero papel.

El primer caso histórico de dinero papel lo encontramos en el año 874 d.C en la dinastía Tang de China, en el cual, por la dificultad de comerciar con la moneda de cobre de entonces, denominada “iuan-pao”, se decretó emitir un papel moneda llamado “pao-tsao” con un valor de 10.000 iuan-pao.

“Este papel moneda se puede considerar como el primero en la historia, se empleaba solamente para transacciones de gran cuantía. Entre otras ventajas tenía la de poder ser cambiado libremente en cualquier momento por la moneda metálica que estuviera en circulación, además era muy fácil de transportar y ocupaba poco espacio” (Robert J. , 1982)

Este proceso de transición de moneda metal a moneda papel representativo tuvo un auge con el modelo bancario instaurado durante Las Cruzadas. Un relato bastante general sobre este proceso es explicado por Julio Broide de la siguiente forma:

“La actividad de los primeros bancos que se circunscribía a cambiar la moneda metálica que le entregaba su clientela, fue substituida paulatinamente por la de recibir la moneda metálica, en cambio de la cual entregaban certificados de depósitos que servían a sus poseedores para realizar sus operaciones sin necesidad de preocuparse por la conservación y cambio de dichos signos metálicos. Posteriormente, los que se dedicaban a este tráfico comercial, observaron que buena parte de los poseedores de los certificados de depósito no requerían su reembolso en moneda metálica. Ante esta comprobación, vieron los banqueros la posibilidad de entregar en préstamo una cantidad mayor de certificados de los que guardaban en moneda contante y sonante en sus arcas. El negocio bancario era ya visible.

Los compromisos que asumían los bancos con terceros eran superiores a los fondos metálicos que conservaban en su poder.” (Broide, 1974)

El origen de la banca lo encontramos en el siglo XI, durante las campañas militares conocidas como las Cruzadas. Fue a través de la Orden Templaria, una orden caballeresca y esotérica, perteneciente a la iglesia católica, que surgiría este nuevo modelo de administración financiera que ayudó a mantener las campañas militares, además de propagar la influencia de la orden y expandir el comercio enriquecedor.

Con el surgido modelo bancario templario, los cheques de pago que se emitían permitían efectuar un comercio cada vez mayor y permitir el flujo de más dinero, que no necesariamente representaba la verdadera cantidad poseída por el banco. Con esto surge el primer intento de dinero fiduciario, que es dinero papel emitido por la entidad poseedora del patrón que rige la moneda (oro-plata) el cual obtiene valor comercial por la confianza dada a la institución que lo emite, es decir, la institución bancaria y su respaldo político. El dinero fiduciario tiene la característica intrínseca, que su valor no está establecido por el patrón metálico, sino por especulación, por cuanto diga el banco: “Los compromisos que asumían los bancos con terceros eran superiores a los fondos metálicos que conservaban en su poder.”

El efecto inevitable de esto es la constante inflación, pues el aumento masivo de moneda circulante devalúa el valor de esta. Cuando los ahorradores y prestamistas reclamen masivamente el oro almacenado a través del cambio del cheque, se darán cuenta que el banco no posee tal cantidad de riqueza y este entraría en bancarrota habiendo estafado a la gran mayoría.

Con esto claro, es necesario entender el segundo componente intrínseco de la banca: su rol como generador de falsa riqueza a través de los préstamos e intereses. La práctica de la usura y el fenómeno de la inflación es característico del funcionamiento del sistema bancario. Denunciar este hecho camuflado, es importante para entender el poder titánico de las finanzas en las manos de intereses privados.

Un préstamo con interés representa usura, pues los poseedores de la riqueza, están generando nuevo capital con el interés, ya que al prestamista regresa una porción de más del préstamo, por lo que, si existe un límite de riqueza fijada por los metales preciosos ¿de dónde surge el excedente a pagar? Este excedente a pagar tiene que surgir en la dinámica del comercio y la especulación de precios, algo que impide una regulación y se tiende a una constante inflación. La deuda solo genera más deuda, ya que, para pagar el interés, es necesario que más dinero entre a circular al sistema, dinero que también viene con interés, por lo que más adelante se necesitara más dinero, y así sucesivamente. El dinero fiduciario (valor de especulación) y la usura (robo a través de intereses), generan ese eterno ciclo de enriquecimiento masivo de los bancos que al final puede devaluar y poseer la riqueza de cualquier sociedad a través del endeudamiento financiero. La deuda solo genera más deuda, y esta deuda infinita, siempre tiene que ser saldada al banco, ya sea en moneda, o en bienes materiales a través de las hipotecas.

Retomando al primigenio modelo bancario templario, su poder e influencia es un claro ejemplo de hasta dónde puede llegar el imperialismo económico:

“Los caballeros templarios prosperaron enormemente después de las primeras cruzadas, tomaron el control financiero de Europa y llegaron a controlar las principales industrias, especialmente la de los servicios bancarios. Los templarios

inventaron los cheques como los conocemos hoy en día, y en unos cuantos años, todos los reyes de Europa se habían convertido en sus deudores”. (2011)

Durante la Baja Edad Media, la orden tenía un poder de influencia sobre monarcas y personajes de alta importancia política, además de contar con el cobijo y protección del clero. Como consecuencia de su poder mancillador la orden templaria fue extinguida en el año 1307 por presión del rey Felipe IV, -quien supuestamente tenía grandes deudas con la orden-. Al irrumpir en todas las encomiendas templarias de Francia (donde la orden mantenía su mayor actividad financiera), el invaluable tesoro templario ya había sido trasladado. Si bien la orden fue clausurada y perseguida a la luz pública, el sistema financiero que habían instaurado se mantendría y sería determinante para acabar con el modelo feudal-agrario e instaurar el modelo mercantilista.

El modelo bancario no fue monopolio de la Orden Templaria, sino que a partir del siglo XIII nuevas instituciones bancarias privadas surgieron. “En el norte de Italia, en la ciudad de Florencia hacia el año 1250 se emiten los primeros florines, moneda de oro que tuvo un auge continuo a la par del comercio. Ciudades como Génova y Venecia pronto harían lo mismo y grandes familias bancarias de origen judío como los Bardi, Peruzzi y Medici tomaron posesión del flujo monetario y mercantil.” (Chamorro, 2010, pág. 27) Análogo a este proceso, en varias ciudades alemanas también se apostó por la acuñación de monedas de oro colocando sus propios sellos o marcas (de allí el marco alemán). En Inglaterra, los groat y peniques se mantuvieron hasta la implementación del chelín de oro y la guinea en el siglo XVI y XVII

Este modelo de monopolización bancaria fue clave para el futuro Renacimiento del siglo XV y el comienzo de la modernidad, pues la necesidad de enriquecimiento era imperiosa para que el modelo bancario pudiera mantener su hegemonía: esto significaba masificar el consumo y el flujo monetario a través del comercio. La transición de un modelo feudal netamente agrario y con

unas rentas fijas hacia un modelo de comercio y libre mercado (especulación-usura) fue lograda por el poder social-económico de una peculiar clase social que tuvo el apoyo de monarcas y la misma iglesia: La burguesía.

“Durante la Baja Edad Media, el régimen feudal había entrado en una época de declinación y con él, todo el sistema económico que lo acompañaba. Acaso pudiera situarse el origen de este proceso en las Cruzadas y en las profundas transformaciones económicas que trajo consigo. Poco a poco el centro económico de las comarcas dejó de ser la villa a cuyo alrededor se levantaba el horno, el lagar y el molino: ya no concluía allí el ciclo de la producción, la distribución y el consumo: ahora la actividad de productores y consumidores se concentraba en las ferias o mercados, alrededor de los cuales se levantaron muchas ciudades europeas (Sobre los denominados Burgos). Allí se desarrollaba una naciente economía monetaria que había de adquirir suma importancia en poco tiempo y allí se refugiaban los siervos fugitivos y los “libres de baja condición” que podían sustraerse a la explotación de los feudales poderosos. De ese modo se constituyó progresivamente una nueva clase social: la Burguesía.” (Jackson, 1981)

La burguesía es la manifestación del nuevo modelo de enriquecimiento por acumulación de capital, pues su origen se encuentra dentro del aumento premeditado de las mercancías, un mayor flujo monetario prestamista y el auge de una nueva sociedad de mayor consumo y comercio. Un hito en la consolidación del nuevo modelo fue la conquista de América y la consecuente llegada masiva de metales preciosos que fomentaría el crecimiento del comercio y el flujo monetario en Europa. Esto, sumado a las condiciones políticas del Renacimiento (monarquía absoluta), generaría el desarrollo de la etapa denominada “mercantilismo” en la cual los metales preciosos, sumado al poder de los bancos y la dinámica mercantil generaría un modelo de “desarrollo

económico” en en cual los nuevos mercaderes aliados con los gobiernos centralizados de la monarquía absolutista fomentaría el establecimiento de una economía de mercado enfocada al comercio exterior en pro de establecer “mercados internos” en los diferentes “estados nación” modernos.

Para entender el papel que jugaron los metales preciosos en la activación del mercado europeo es necesario conocer los impactos que generó el enriquecimiento tras la conquista de América. Detallemos la dinámica mercantil en España y Portugal fomentada por el exceso de metales preciosos que impactaría fuertemente a toda Europa y el mundo.

“España y Portugal enfrentaron múltiples dificultades a la hora de administrar el oro y la plata que extrajeron de las américas con posterioridad a 1500, pero otros lugares del mundo sacaron gran provecho de ello. La difusión del oro y la plata de América a través del Atlántico y el Pacífico inauguró la era comercial moderna. Durante los siglos dieciséis y diecisiete, las monedas de plata y hasta las de oro se hicieron asequibles como nunca antes en la historia. A contar de entonces, el empleo de monedas confeccionadas con metales preciosos ya no se limitaría a las personas de fortuna. Desde esa época el panadero podría utilizar monedas para adquirir harina del molinero, quien las empleaba a su vez para comprar trigo al granjero, quien las utilizaba para comprarle el pan al panadero. El carnicero y la tejedora, el carretero y la costurera, el cochero y el tonelero comenzaron a comprar sus materiales con dinero y a vender sus productos a cambio de dinero, y con menos frecuencia a intercambiarlos por otros bienes y servicios. Cada vez más se pagaba los impuestos y diezmos en dinero antes que en productos” (Weatherford, 1997).

Tal como la revolución bancaria había aumentado la cantidad de dinero circulante e incorporado a los mercaderes de toda Europa occidental en un único sistema comercial y

financiero, el aumento de monedas de plata en circulación incorporó a las clases menos favorecidas al sistema. El descubrimiento de la gran riqueza de América tuvo un impacto mucho más inmediato en la vida de la gente común que el que había tenido la revolución bancaria precedente. Los bancos como acumuladores de la riqueza metálica necesitaron monopolizar el circuito, por lo que junto a los principales mercaderes se establecieron relaciones de dependencia para extender su influencia de intermediarios en la compra y venta de productos a través del comercio exterior.

“En el siglo XVII en particular, la nueva redistribución de la riqueza dio origen a una nueva vasta clase media formada por mercaderes. Ellos originaron a su vez oficios enteramente nuevos y centrados en el dinero. Al expandirse la actividad bancaria, aparecieron los intermediarios ó brokers, que se especializaron en la compra y venta de cualquier cosa, desde bienes raíces a una participación en una expedición comercial a China” (Weatherford, 1997)

Ante la abundancia de metales, los bancos y mercaderes necesitaron acumular su capital y utilizarlo para nuevas inversiones expandiendo el comercio y obteniendo nuevos bienes para ofrecer en el mercado y evitar la inevitable devaluación por la gran oferta de metales preciosos. Invertir las crecientes ganancias metálicas procedentes del nuevo mundo fue una tarea primordial en el mercantilismo.

“Tanta riqueza resultó en una especie de ambigua bendición para los gobiernos y los pueblos de España y Portugal. Provoco una tremenda inflación: mientras más plata tenía la gente, más bienes quería adquirir, y mientras más gente anhelaba esos bienes, más altos eran los precios que se cobraba por ellos. La cantidad de bienes que se producía no podía equiparar el volumen de plata embarcada desde América; por consiguiente, la inflación se disparó, corroyendo el valor de la plata y el oro. En sus escritos de 1776, Adam Smith hacía

notar que “el descubrimiento de las minas tan abundantes de América redujo en el siglo dieciséis el valor del oro y la plata que había en Europa a cerca de un tercio del valor que había tenido”. Se estima que entre 1500 y 1600, el primer siglo de la colonización española de las américas, los precios subieron en España alrededor de un 400%, razón por la cual se conoce a los grandes cambios de entonces como la revolución de los precios”. (Weatherford, 1997)

“Los granjeros, aparceros, artesanos y fabricantes españoles producían muy escasos bienes, por lo que se debían importar de otras naciones, lo que elevaba su costo y aceleraba el flujo de plata al extranjero, a tal punto que esta se iba apenas llega a puerto. Italia les vendía cristales, Hungría el cobre, Inglaterra lanas y los países bajos armas. España exportaba tanta plata que hasta su embarque se volvió difícil de organizar; muy pronto hubieron de entrar en el negocio los mercantes extranjeros, puesto que la mayoría de las naves españolas se hallaban ocupadas en el transporte de la plata de América a España. (Weatherford, 1997)

Al caracterizar el impacto de la plata de América en Europa, Voltaire (1901) escribió que la riqueza “ingresaba en los bolsillos de los franceses, ingleses y holandeses que comerciaban con Cádiz bajo denominaciones en español, y que enviaban a América la producción de sus propios fabricantes”. Y añadía: “Gran parte de ese dinero va a las indias orientales para pagar por especias, pimienta, azúcar, golosinas, te, ropas, diamantes y monos que luego serían enviados a Europa y a todos sus puntos comerciales”.

La riqueza proveniente de España luego nutriría gran parte de Europa y otras partes del mundo. El inicio del modelo capitalista se origina con la consolidación de los bancos a través de la masificación de la moneda metálica y la constante dinámica de comercio y enriquecimiento garantizada por ella. La burguesía representaría esa clase capitalista que busca reproducir y acumular su capital a través del comercio y los bancos serían su base. Por lo tanto, era necesario dos cosas para garantizar su continua propagación: Un constante flujo de capital y el endeudamiento masivo a través de préstamos e impuestos.

El lujo y el derroche fue una constante para mantener el modelo masificado de comercio a través de los metales preciosos provenientes de américa y la gran cantidad de mercancía que se podía comprar con ellos. Los monarcas absolutistas y la clase noble burguesa serían los principales actores de esto, mientras que la deuda privada aprovechaba para aumentar el flujo monetario y su dominio.

“Los monarcas españoles despilfarraron su riqueza en aventuras y guerras foráneas, y los reyes de Portugal hicieron lo propio en sus palacios, en los fastos y el boato con que vivían. Los gobernantes dilapidaban el dinero en excesos de gran lujo y lo derrochaban en forma de caros obsequios a sus parientes, amantes y otros favoritos de la corte. Los embarques de plata provenientes de américa llegaban una vez al año, pero habitualmente los reyes gastaban su porción antes de que hubieran arribado. Para ello debían tomar prestado dinero, sin saber cuánta plata podía perderse en el mar o a causa de los piratas. Los reyes se volvieron entonces hacia el crédito extranjero. Aunque los monarcas españoles regían sobre uno de los imperios más vastos y más ricos del mundo, se hallaban siempre a merced de sus banqueros y acreedores en Italia, Alemania y los países bajos, que prestaban a tasas de intereses por sobre el 18% anual.” (Weatherford, 1997)

La constante dinámica de guerra también fue un factor en la masificación del comercio y el gasto. Los nuevos ejércitos profesionales requerían de una cuantiosa cantidad de capital para pagar a sus soldados. Según Albert Izquierdo (2007): “El reino de la economía natural dejó de existir, pues todos necesitaban dinero, tenían apetencia de dinero: 1) El poder real para sus interminables guerras, 2) Para pagar los gastos crecientes de los Estados centrales nuevamente creados, 3) Para sostener el aparato burocrático de los funcionarios, 4) Los señores feudales para pagar sus deudas, 5) La nobleza para pagar objetos de lujo, aumentando sus ya elevadas deudas 6) Por último, la gente humilde para pagar tributos, impuestos e intereses a los usureros.”

Los monarcas también impulsaron las manufacturas nacionales, las cuales ayudarían al crecimiento de productos nacionales de lujo para su comercialización interna. Esto colaboró a la dinámica “proteccionista” en la cual, a través de aranceles, se protegió la producción nacional fomentando un fortalecimiento de la economía interna de cada estado y que tendría un fuerte impacto en la posterior industrialización.

Si bien España y Portugal fueron pioneros en la labor de exportación de minerales preciosos desde América, luego nuevos estados como Francia, Inglaterra, los países bajos, Alemania, etc, se lanzarían a la labor colonizadora que luego aumentaría el comercio europeo, aunque con el tiempo, Inglaterra impondría su hegemonía como dueña de los mares y el comercio exterior desde sus diversas colonias.

El mercantilismo reavivó el comercio y la industria de los reinos absolutistas dependientes de la banca como institución monopolizadora de la riqueza siendo el director principal del sistema

financiero, productivo y comercial. El poder de los banqueros se hacía cada vez más evidente, y es que en una economía de mercado que solo busca el incremento del capital para su acumulación y reproducción, el banco como institución encargada de regular las finanzas se torna en el eje central del modelo capitalista.

“En toda economía de mercado, el sistema financiero cumple la misión fundamental de captar el excedente de fondos de las unidades ahorradoras (o superavitarias) y canalizar ese excedente hacia las unidades prestatarias (o deficitarias). Las unidades pueden ser, en ambos casos, públicas o privadas. Al canalizar fondos desde agentes económicos con ingresos superiores a sus gastos de consumo (ahorristas) hacia agentes económicos con necesidades superiores a sus ingresos (empresas, por ejemplo), el sistema financiero resulta fundamental para el financiamiento de la inversión. En la historia económica nacional, el sistema financiero es la base sobre la cual se desarrolla el funcionamiento y evolución de los sectores productivos y comerciales siendo su función, por tanto, muy importante.”
(Reservas, 2010)

Así, ahorro es asociado con acumulación y deuda con inversión, conceptos que terminan siendo los ejes del modelo capitalista, y su clase dirigente claramente sería la burguesía, controlando los medios de producción, comercio y los servicios financieros. Los mayores mercaderes podían amasar fortunas gracias a la existencia de bancos privados que garantizaban el resguardo de su riqueza excedente a cambio de ser utilizado como fondo para préstamos a nuevos agentes con necesidad de capital, ya sea el estado, industrias, empresas, o individuos. El banco privado burgués no solo garantizaba el flujo de capital, sino que lo reproducía a través de la usura (el dinero prestado volvía con un interés de más). Los cheques de pago fueron una innovación de

los bancos que facilitó el comercio y el intercambio de grandes sumas de metal, pero no eran bien vistos por la gente del común.

Con la conformación de los “estado nación” tratarán de surgir los primeros bancos centrales que se encargarán de la emisión de la moneda de la nación y cumpliendo la labor de prestamista hacia el estado para el pago de sus funcionarios (dando origen a la deuda interna). El establecimiento de los nuevos bancos nacionales también tenía la función de emitir un nuevo instrumento en el modelo capitalista: el papel moneda generalizado. El primer intento en la implementación de este nuevo modelo bancario, también refleja el fraude de su funcionamiento:

“Cuando aparece el Banco de Estocolmo, fundado en 1656 terminaría por ser el precursor del actual Banco Central de Suecia (Sveriges Riksbank), fundado en 1668 y considerado el banco central más viejo del mundo. Las primeras emisiones consistían en papeles que prometían al portador el pago futuro en metálico por el monto asignado en los mismos. Esta primera experiencia fracasaría en 1674, como consecuencia de la excesiva impresión de estas notas por encima del nivel de respaldo en metálico. Cuando las personas acudieron al banco para reclamar los pagos correspondientes en metal, el banco no pudo honrar sus compromisos y terminó quebrando. El Banco Central de Suecia nacería de las cenizas del Banco de Estocolmo, al transferirle los permisos de operar como banco a la novel institución. Por temor a revivir esta experiencia, se le prohibió al Banco Central de Suecia imprimir billetes. Esta prohibición se mantendría hasta 1701. Estas primeras emisiones consistían en papeles que prometían al portador el pago futuro en metálico por el monto asignado en los mismos” (Reservas, 2010).

La emisión de billetes más que su función práctica de facilitar el comercio le daba al banco emisor de estos el monopolio sobre el flujo monetario y el respaldo de este dinero. Para lograr ese

cometido necesitaban acaparar toda la riqueza metálica tratando de lograr una unificación económica a través de una divisa administrada por un banco central y legitimada por un gobierno.

“A diferencia de los objetivos que persigue la banca comercial o privada, la banca central tiene como misión fundamental la de mantener la estabilidad económica de su país, para lo cual es importante que esa institución preserve el valor de la moneda local. Para coadyuvar al mantenimiento de esa estabilidad, el banco central, dispone de instrumentos que -si bien pueden variar de un país a otro- en lo medular se orientan, por una parte, a la centralización de la emisión de monedas y billetes y, por otra, al manejo y control de la masa monetaria (emisión de dinero) y de la tasa de interés (regulación del crédito). Como funciones complementarias, la banca central se desempeña como consejero y agente financiero del gobierno central. Es prestamista de última instancia; preserva y promueve la liquidez y solvencia del sistema bancario, ejecuta operaciones de mercado abierto, fija y controla los encajes bancarios, establece determinados tipos de interés con la finalidad de regular operaciones activas y pasivas de la banca privada, administra tanto la cámara de compensación de cheques cuanto la reserva monetaria internacional del país.” (Morales, 2012)

Para lograr establecer los primeros bancos centrales fue necesario revolucionar la política a través del liberalismo político. El ejemplo más notorio de este cambio seria la cuna de grandes cambios: Inglaterra. Tras la *Revolución Gloriosa* de 1688 cuando el holandés Guillermo de Orange III derroca al rey Jacobo e implementa una monarquía constitucional, surge el más exitoso referente de banco central en la historia: El banco de Inglaterra fundado en 1694. Así lo describe Juan Sin Reservas (2010):

“Su historia, es muchas veces la historia misma de la economía y del sistema financiero inglés. Su creación representa un punto de partida en la institucionalización de los bancos emisores, porque fue el primero en emitir billetes de banco de modo orgánico y estable. El modelo inglés sirvió de inspiración a la mayoría de los bancos centrales modernos. El Banco de Inglaterra nació como banco privado y sus funciones, además de la emisión de billetes, constituían las operaciones típicas de los bancos comerciales de la época, como, por ejemplo, la de financiar la deuda gubernamental. La emisión de billetes no estaba centralizada en el Banco de Inglaterra, ya que los demás bancos también contaban con esa misma posibilidad. La legislación bancaria inglesa terminó por fortalecer la posición del banco al imposibilitar la competencia con otros bancos. Estos primeros bancos centrales, quedan constituidos entonces como bancos emisores, que a su vez realizaban operaciones comerciales y le prestaban dinero al gobierno. Como consecuencia de la posesión de los depósitos de los demás bancos, se convirtieron en banco de bancos y consolidaron cada vez más su importancia dentro de la red bancaria, proveyendo servicios comerciales e instituyéndose como prestamistas de última instancia en momentos de crisis.”

La Revolución Gloriosa y el posterior surgimiento del banco de Inglaterra sería un referente para los nuevos proyectos liberales; los bancos centrales serían el pilar de las futuras repúblicas que se constituyeron con el tiempo a través de los cambios revolucionarios en la política y en lo social. Morales narra sintetizadamente la historia bancaria de la siguiente forma:

“ (...) Con organización compleja, aparecen, en 1609, el Banco de la ciudad de Barcelona y el de Ámsterdam; el del Giro de Venecia y el Banco de Hamburgo, en 1619; el Banco de Inglaterra, en 1694, pero los bancos de emisión de billetes comienzan a surgir en la segunda mitad del siglo XVIII aunque se generalizan en el XIX tras las revoluciones liberales:

Banca de Francia, en 1803; de Noruega, 1816; de Austria, 1817; de Dinamarca, 1818; de Bélgica, 1850; de España, 1856; de Rusia, 1860 (Morales, 2012)

En efecto, los grandes primeros bancos organizados del siglo XVII ayudaron al tráfico y acumulación de metales preciosos a través de los cheques de pago para el comercio, sin embargo, tener la facultad de imprimir papel moneda respaldada por la legitimidad del gobierno era uno de los objetivos principales para la instauración del nuevo sistema capitalista. El banco de Inglaterra sería protagonista en las finanzas modernas por lo que es necesario mencionar algo más de su historia.

Tras las diferentes revueltas políticas en el siglo XVII, el banco central de Inglaterra surge de la alianza entre la corona británica y las finanzas privadas. En su búsqueda de fondos ante un imperio en bancarrota, Guillermo III acordó estatuir un banco nacional que reuniera dinero de fuentes privadas para prestarlo al gobierno. En una placa de mármol hoy grabada en el banco, se cita una frase de Sir William Pett pronunciada en 1682: “Y disponemos en Inglaterra de materiales suficientes para crear un banco que habrá de manejar suficientes acciones bursátiles como para conducir los negocios de todo el mundo comercial”.

“Aun cuando se inició como banquero del gobierno, el banco de Inglaterra fue desde siempre, en un sentido estricto, una sociedad de inversionistas privados. El financista escosés William Paterson y sus asociados lo organizaron y de inmediato prestaron al rey 1,2 millones de libras esterlinas a un 8% de interés anual. Los inversionistas recibieron acciones del banco en proporción con la cantidad que hubieran invertido. Constituida como gobernación y compañía del banco de Inglaterra, la entidad reunió dinero suficiente para financiar la conquista del imperio más grande de los siglos venideros.

Los ahorrantes comenzaron a llevar sus monedas al banco de Inglaterra, a cambio se les entregaba un recibo de depósito. Según algunos informes, esos recibos de papel poco a poco comenzaron a circular como dinero, pero queda escasísima evidencia material de esta modalidad de papel moneda. Sabemos, con todo, que en su momento el banco comenzó a entregar recibos en valores estándar a sus ahorrantes. Dichos recibos circulaban como dinero y fueron los primeros billetes de banco con denominación en libras británicas. Durante buena parte del siglo XVIII el banco de Inglaterra emitió billetes de diez y veinte libras. Por esa época, un billete de veinte libras tenía más o menos el poder adquisitivo de unos mil dólares actuales. Dado su enorme valor, los billetes eran utilizados exclusivamente en grandes transacciones, en particular en aquellas que celebraban los financistas y los ricos mercaderes dentro de la City de Londres. Para la mayoría de la gente, las monedas de valor muy inferior por lo general bastaban para las transacciones diarias” (Weatherford, 1997).

Los billetes emitidos por el banco de Inglaterra tenían tanta confianza en el mercado por su alto valor que su hegemonía impulsaría a Inglaterra como una de las naciones coloniales que más extensas redes de comercio tejió. Otros bancos podían también emitir recibos a cambio de los depósitos captados, pero ninguno de ellos tenía el prestigio del banco de Inglaterra, el banco de la corona.

Sin embargo, los primeros casos de emisión de papel moneda como sustituto de la moneda metálica entre las naciones occidentales se da a principios del siglo XVIII en Francia (años después de la conformación del banco de Inglaterra) y otra experiencia surgiría años después en Estados Unidos.

El intento de implementar papel moneda en Francia se da por obra de Jhon Law, quien en una alianza con la banca privada y el gobierno pusieron en circulación papel moneda no respaldada por metal para tratar de amortiguar la crisis económica del gobierno francés.

“La creación del banco se hizo a imitación del ya exitoso banco de Inglaterra. Contando con la autorización especial de la monarquía gala, debía ser un banco privado que ayudara a reunir y administrar los fondos de la deuda pública. En conformidad con sus teorías acerca de los beneficios del papel moneda, Law comenzó a emitir de inmediato billetes, que representaban los bienes supuestamente garantizados del banco en moneda de oro.”
(Weatherford, 1997)

En 1717 el “Banque Royale” en alianza con la Mississippi Company, ambas bajo el mandato de John Law, se dan a la tarea de repatriar las enormes riquezas del continente americano en Francia.

“Los primeros inversionistas obtenían utilidades de los inversionistas que seguían en la secuencia, en un gigantesco esquema piramidal. Para mantener la ilusión de que había grandes ganancias en el horizonte, los directores de la compañía contrataron a desempleados para que disfrazaran de mineros y marcharan por las calles de París con palas y hachas sobre sus hombros, como si acabaran de arribar de Luisiana con las manos llenas. La banque Royale imprimía papel moneda, que los inversionistas podían tomar prestado para comprar acciones de la Mississippi Company, la compañía empleaba entonces los nuevos billetes para pagar sus falsos beneficios. Pronto el banco había emitido en papel moneda el doble de lo que existía en especies en todo el país; obviamente ya no podía garantizar que cada billete sería devuelto en su equivalente en oro. La Mississippi Company cayó cuando se hizo evidente que la riqueza jamás se materializaría y el banco cayó con

ella. A fines de 1720 la banque royale era un carro devastado que dejaba tras sí una estela de billetes sin ningún valor”. (Weatherford, 1997)

El resultado de este fraude sería una estrepitosa devaluación del dinero en circulación por la falta de confianza que existía frente al valor real del billete ya que existían muchos en circulación, algo que conllevó a la profundización de la crisis económica y un extenso malestar social. Medio siglo después, en la Revolución Francesa los republicanos quisieron volver a implementar el papel moneda a través del “assignat”, que terminaría igual de mal y sería remplazado por el “mandat”, que tan solo duró un año antes de estar fuera de circulación por su fracaso. “Tras esta fallida experiencia, tuvo que pasar bastante para que los franceses pudieran confiar de nuevo en el papel moneda como dinero circulante” (Weatherford, 1997).

En Estados Unidos la primera experiencia con el papel moneda tampoco resultaría exitosa a largo plazo. Su artífice en esta ocasión fue Benjamín Franklin quien desde 1729 promulgo la emisión de billetes en las colonias inglesas, comenzando desde Pennsylvania y propagándose a otras colonias inglesas pero tal labor sería prohibida en 1751 por el parlamento ingles en toda Nueva Inglaterra y luego a todas las colonias norteamericanas. En respuesta, Franklin viajaría a Londres en 1766 para pedir autorización al parlamento de su labor bancaria, pero al negarse este, se prepara el escenario para la Revolución Norteamericana.

“La nación recién surgida (Estados Unidos) ofreció el primer experimento moderno con papel moneda a escala nacional, y la Revolución Americana exhibe el galardón de haber sido la primera guerra financiada con papel moneda, aunque fuera uno de muy rápida depreciación. (...) El segundo congreso continental creó el papel moneda incluso antes de

haber declarado su independencia de Gran Bretaña. Para asegurar su clamor de independencia, el nuevo país debía crear un ejército capaz de librar una guerra, pero el congreso carecía de recursos monetarios para financiarlo. Para ello emitió notas de crédito supuestamente respaldadas por oro y plata y que suponían una pena severa para cualquier traidor que se negara a aceptarlas como moneda circulante. Estas notas de crédito tomaron el nombre de “continentales”. Estos partieron con un valor nominal de un dólar español de plata, pero rápidamente comenzó a negociárselos a dos continentales por cada dólar de plata. Cuando el congreso emitió más continentales para costear su prolongada campaña, su valor decayó de manera proporcional. Al iniciarse 1780, el congreso había emitido unos 241 millones de dólares en continentales y estos se transaban a una tasa de 40 por cada dólar de plata. Un año después el valor de los billetes había caído a 75 continentales por dólar” (Weatherford, 1997).

Tras finalizar la guerra de independencia y haber tratado de mantener los continentales como moneda papel, esta había sufrido tal nivel de devaluación que la población en general rechazaba el pago a través de continentales prefiriendo otro tipo de moneda o producto a cambio. Todo el experimento con el papel moneda provoco tanto disgusto entre los norteamericanos y generó una desconfianza tan grande en la divisa en papel que el país no volvió a imprimir papel moneda durante casi una centuria.

Tras conocer estos fallidos intentos de papel moneda, vale la pena destacar las características del banco de Inglaterra que le dieron tanta supremacía en el aspecto financiero.

“A diferencia del papel moneda emitido por Estados Unidos y Francia durante sus respectivas revoluciones, el de Inglaterra no fue directamente emitido por el gobierno. Se originó en un banco privado que operaba bajo un estatuto gubernamental, pero así y todo

era distinto del gobierno. La corona siguió emitiendo sus propias monedas, incluidas las doradas de una libra con una imagen del monarca. El banco de Inglaterra, en tanto empresa privada, nunca emitía monedas, pero podía emitir papel moneda siempre que no llevara impresa la imagen del rey. Hallándose en algún sentido aislado de la política, o cuando menos del flujo diario de los acontecimientos y de la opinión política, el banco de Inglaterra funcionaba bajo un severo escrutinio gubernamental, pero lo hacía primero y ante todo como un banco, esto es, como una institución fiscalmente responsable que debía generar utilidades para sus accionistas.” (Weatherford, 1997)

2.1.1.2.5 Liberalismo, la dictadura burguesa del capital bancario.

La ilustración (Siglo XVIII) con su pensamiento liberal y racionalista daría luz a los nuevos teóricos de la economía de mercado. La primera doctrina económica de este siglo sería la “fisiocracia” a cabeza de François Quesnay, Robert Jacques Turgot y Pierre Samuel du pont de Nemours. Sus principales postulados eran establecer la existencia de unas leyes económicas equiparable a una ley natural y definir que la fuente de riqueza verdadera se encontraba en la tierra y lo que se podía producir de ella. Esto se oponía a la dinámica mercantilista en la cual la riqueza era la acumulada por el comercio internacional. La fisiocracia puede ser vista como una transición entre el modelo mercantilista de comercio exterior hacia el modelo de producción y libre mercado capitalista de desarrollo interno. Su pensamiento económico se traduce en la famosa frase: “Laissez Faire” que representaba la actitud que debía asumir el estado frente a la económica: dejar

pasar. Por lo tanto, los fisiócratas encarnaban esa postura liberal de dejar a cargo a la administración privada los asuntos económicos; desligar el proteccionismo del mercantilismo para una etapa de “librecambio”.

Años más tarde en ese mismo siglo, la teoría económica liberal cimentaría su pensamiento con la “escuela de economía clásica”, en la cual, autores como Adam Smith, David Ricardo o Jean Baptiste Say darían las bases teóricas del capitalismo. Se considera que la obra pionera en esta labor fue el ensayo de Adam Smith publicado en 1776: “Una investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones”, en la cual se defiende la idea de que una economía de libre intercambio entre las diferentes naciones representa el verdadero generador de riqueza, pues cada nación debía producir los elementos que son de su especialidad y con su comercio en el exterior se podía canjear los demás productos demandados estableciendo un beneficio mutuo entre importadores y exportadores. David Ricardo aportaría uno de los textos fundamentales de la economía clásica con “principios de economía política y tributación” (1814) y más adelante, Marx aportaría en la labor teórica para explicar el modelo liberal a través de su obra “el capital” (1867).

Los cambios en los modos de producción fueron vitales en la explicación de la teórica económica clásica por lo que, la industrialización y sus efectos (urbanización, surgimiento del trabajo asalariado, masificación de la oferta-demanda, el papel de los bancos centrales y la banca) fueron expresados a través de la explicación teórica ayudando en la cimentación de las nuevas economías de mercado nacionales de producción masiva.

Así, la ilustración no solo cosecho las ideas revolucionarias de república, gobierno de leyes e igualdad, sino que también impulso el establecimiento del nuevo modelo en el cual el capital asumía el poder centralizado, y esto se expresaba en el progresivo dominio absoluto de los bancos. Los bancos privados serían paulatinamente eclipsados por los bancos centrales y así, las finanzas

globales burguesas se terminarían centralizado en una nueva clase dirigente, la “mano invisible” que moverá el mundo moderno.

“Durante el siglo diecinueve, el banco de Inglaterra se convirtió en la institución central y estabilizadora del mundo monetario y de todo el sistema bancario. Tras la derrota de napoleón, Gran Bretaña se irguió como el mayor imperio del mundo, con el apoyo de la armada más poderosa. El banco de Inglaterra se transformó entonces en el prototipo del banco nacional centralizado, y fue emulado por los bancos centrales de todo el mundo. La era que va desde el inicio del reinado de victoria hasta la irrupción de la primera guerra mundial fue uno de los periodos más estables de la historia monetaria del mundo, y produjo la mayor prosperidad general conocida hasta entonces en la historia. Bajo el liderazgo del banco de Inglaterra, el mundo operaba dentro de un único sistema monetario, basado en la común adhesión al principio del oro. El oro fue, de hecho, la divisa mundial.” (Weatherford, 1997)

Durante el siglo XIX la banca respaldada en oro fue el impulsor de los grandes desarrollos económicos, los nuevos bancos centrales comenzarían a emitir billetes respaldados en oro lo cual generaría una nueva confianza hacia este instrumento. Si el oro era el valor ultimo después de la divisa, para hacer más dinero se requería más oro. Esta necesidad dio pie a la mayor rebatiña internacional de la que haya habido noticias desde la conquista de américa en el siglo dieciséis. Los estados europeos enviaron sus ejércitos alrededor del globo en busca de oro, además de establecer nuevos mercados.

“La armada británica dominaba los océanos y transportaba al ejercito de gran Bretaña a cualquier continente. El imperio británico se extendía desde Inglaterra e Irlanda a Canadá, la hondura británica, Guyana y la mayor parte de las islas caribeñas. Gran Bretaña

controlaba el acceso occidental al mediterráneo desde su base en Gibraltar y también la región central de ese mar desde Malta. La base británica en Egipto le otorga el control del acceso oriental al mediterráneo a través del canal del Suez, junto con el control de los países circundantes. Al sur de Egipto, el imperio inglés incluía a Sudán y Nigeria (el más grande y el más poblado de África) y también Sudáfrica, el país más rico del continente negro. En Asia, Gran Bretaña poseía toda la India, Pakistán, Malasia, Ceilán, Birmania y los importantes puertos de Adén, Singapur y Hong Kong. En la práctica, los británicos transformaron el Pacífico en una charca de su propiedad, controlando Australia, Nueva Zelanda, Tonga, Fiji, las islas Cook y las Nuevas Hebridas. El ejército francés combatió en sus propias guerras de conquista colonial desde Timbuctú a Tahití, e incluso alemanes, holandeses, belgas e italianos enviaron a sus soldados en campañas de conquista a lugares remotos del globo.” (Weatherford, 1997)

En América, tras los sucesos de “independencia” fruto de las revoluciones liberales de este siglo, un colonialismo económico arremetería las poblaciones del continente. Las dinámicas capitalistas ocasionaron grandes cambios en estos territorios y sus poblaciones indígenas.

“El continente americano se las ingenió para sacudirse el yugo colonial durante el siglo diecinueve, periodo en que unas colonias tras otra siguieron el ejemplo de Estados Unidos y declararon su independencia de España, Francia y Portugal. Y, en un paroxismo cultural que estremeció a las dos Américas desde el océano Ártico hasta Tierra del Fuego, los gobiernos de las nuevas repúblicas independientes se embarcaron en las peores guerras desde la llegada de los conquistadores españoles hacia doscientos años, guerras dirigidas contra sus propios pueblos indígenas. Argentina exterminó a las tribus de la Patagonia y en el sur Chile fue a la guerra contra los mapuches. Brasil comenzó a despejar la selva de indios

para dejar espacio a la industria del caucho. México declaró la guerra a los indios yaquis en el norte y a sus ciudadanos mayas del Yucatán. Estados Unidos decretó una política oficial de “remoción” de los indios que habitaban al este de Mississippi, a continuación, iniciaron una guerra de exterminio en contra de los pueblos que habitaban las praderas. Para los pueblos nativos de todo el orbe, el siglo diecinueve fue una época atroz. Y esas campañas costaron mucho dinero. El gasto en armamento y ejércitos creció de manera sostenida a lo largo de toda la centuria. Al ampliarse los presupuestos estatales para financiar al ejército y a las burocracias en expansión, sus costos plantearon mayores demandas a la economía y comenzaron a presionar sobre las reservas de oro”. (Weatherford, 1997)

La revolución industrial y la urbanización masiva de este siglo fueron los hitos que determinaron un cambio en toda la estructura social occidental, pues ahora, la burguesía y su poder económico comenzaría a ser cada vez más determinantes en los nuevos gobiernos y sociedades. El éxodo de los campos a las ciudades ocasionó el auge del “trabajador asalariado” quien ahora laboraría en las nuevas industrias y comercio (en posesión de la burguesía) a cambio de un pago que le permitiría acceder a los productos y servicios ofertados en el mercado. El crecimiento de las ciudades y de las mercancías como fruto de la revolución industrial y científica haría que las lógicas de una sociedad de consumo de su primer vistazo dando origen también a una clase media. Aspectos como los medios de transporte y los medios de comunicación gozaron de grandes avances logrando integrar cada vez más el nuevo mundo industrial de libertad comercial.

“El boom económico del siglo diecinueve dio al mundo nuevos sistemas ferroviarios, vapores, telégrafos y líneas telefónicas y también la electricidad, unida a maravillas arquitectónicas como el puente de Brooklyn, la torre Eiffel y el canal de Suez. Durante el

siglo hubo más gente produciendo más bienes que nunca antes, y la era culminó en la Belle Époque, una época de grandes excesos marcada por el consumo suntuario.” (Weatherford, 1997)

Con el estado de derecho liberal, la sociedad reconocida en igualdad de derechos, se divide según sus ingresos y riquezas (clases sociales) y se conforma el nuevo modelo representativo de elección. La política ahora se configura por disposición de leyes y factores económicos. La burguesía más que una “clase alta”, es un nuevo estamento de la sociedad que pone la economía a disposición de su propio beneficio, ejerciendo un monopolio sobre las finanzas que le garantizara la hegemonía en el nuevo modelo político liberal. El poder de la burguesía quedara legitimado con su incontestable poder económico y político.

“A fines de siglo XIX, en los países democráticos como Estados Unidos y Gran Bretaña, la flamante clase de los banqueros e industriales llevaba una vida de privilegios y lujos como la que probablemente ningún monarca había disfrutado jamás. Esta casta enormemente resistida vivía en buena medida por encima de la ley y manipulaba a los políticos como a marionetas. El público, y en particular la clase política, desarrolló un rencor extremo hacia la clase capitalista. Quizás en un afán por contrarrestar la hostilidad en su contra, los más ricos de entre los plutócratas iniciaron la práctica de realizar obras de caridad masivas y muy publicitadas. La vocación de servicio se transformó en parte importante de la adquisición de una gran fortuna, en particular en Estados Unidos. Las esposas e hijas de millonarios auspiciaban bailes y otras funciones benéficas de ayuda a los desposeídos y creaban organizaciones caritativas y agrupaciones de servicio público. El industrial del acero Andrew Carnegie edificó bibliotecas y otras instalaciones educativas en todo Estados Unidos y creó el gran fondo público que lleva su nombre. El fabricante

sueco Alfred Nobel hizo su fortuna en el petróleo y los explosivos, con la cual doto el premio internacional que lleva su nombre. Henry Ford, John D. Rockefeller y W.K. Kellogg también establecieron grandes fundaciones. Otros industriales y financistas crearon pequeños colleges y universidades con el apellido de la familia” (Weatherford, 1997)

En conclusión, el siglo XIX fue el despliegue de las fuerzas del capital bancario fijadas por el patrón oro expresada en los procesos políticos revolucionarios liberales, los avances técnicos-tecnológicos, la industrialización-urbanización, la masificación del comercio y la implementación de nuevas herramientas que facilitaron la comunicación y el transporte. No fue el simple azar dentro de unas “condiciones óptimas” lo que propicio todo esto, sino que, eran el medio por el cual se podría establecer una elite burguesa trasnacional. El liberalismo global ya había extendido y aferrado sus tentáculos a través de la dictadura de las finanzas bancarias y la clase burguesa (capitalista).

2.1.1.2.6 El banco como “creador mágico” de riqueza: Del factor oro al dinero fiduciario.

El siglo XX marcaría una nueva pauta en las relaciones internacionales y las condiciones político-económicas de la mayoría de países europeos y del mundo. Las dos guerras mundiales marcarían un hito en el progresivo intento de instaurar un nuevo modelo financiero, el del dinero fiduciario respaldado por los bancos centrales.

En el proceso de conquistar los continentes ya habitados y convertirlos en sus colonias, las potencias europeas crearon ejércitos y armadas permanentes y de carácter masivo, además de las

estructuras industriales y organizativas para apoyarlos. Con tan enormes recursos militares a su disposición y prácticamente ningún otro territorio que conquistar, arremetieron las unas contra las otras en la primera guerra mundial, el mayor baño de sangre conocido hasta entonces.

“La primera guerra mundial marco el fin de la gran era del sistema monetario mundial basado en el oro. H.G. Wells escribió que “la guerra puso fin y en última instancia arrasó con este involuntario cosmopolitismo monetario. Al concluir la guerra, la solidaridad monetaria mundial en términos concretos había desaparecido, y se continuó con la práctica de imprimir papel moneda en forma desmesurada”. En cierto sentido, la primera guerra mundial puso fin al siglo diecinueve y dio inicio al veinte, que sería una era muy distinta. La guerra rompió el delicado equilibrio que había existido hasta allí entre las esferas separadas y relativamente independientes del gobierno y la economía en gran Bretaña. (...) La autonomía del banco de Inglaterra, desde ya afectada por las reiteradas arremetidas estatales, concluyó con la primera guerra mundial. Una vez más la necesidad del gobierno británico de financiar su ejército predominó sobre la disciplina requerida por el patrón oro y el banco imprimió más dinero del que podía respaldar. Una vez que el gobierno hubo comprobado cuán fácil era conseguir dinero sin atenerse a la disciplina del patrón oro, se volvió reacio a volver a los constreñimientos de ese yugo. Concluida la guerra, hubo un breve intento de retornar al patrón oro, pero en 1931 la nación británica desechó toda la pretensión de vincular su divisa a sus reservas de metal. La era de oro y los días luminosos del banco de Inglaterra habían concluido”. (Weatherford, 1997)

El patrón oro, que fue la esencia del sistema monetario internacional administrado desde el banco de Inglaterra y la city de Londres, representó el primer sistema absolutamente global y unificador de todo el orbe. Había logrado lo que ningún conquistador y ningún credo había

conseguido: incorporo a casi todos los pueblos de la tierra en un único sistema social. Con su derrumbe, los gobiernos de Europa y Norteamérica buscaron nuevos sistemas para sustituirlo, pues no querían retomar el patrón oro y subordinar el poder de imprimir papel moneda libre de respaldo. El sustituto al banco de Inglaterra y al modelo basado en oro surgiría al otro lado del atlántico en la emergente nación que tendría el liderazgo mundial durante el naciente siglo: Estados Unidos.

“Desde sus inicios, Estados Unidos fue un país forjado en torno del dinero y el comercio más que de su ejército, el gobierno o la clase dominante. Fundada en los márgenes del sistema feudal europeo, con su cultura eclesiástica y caballeresca, la sociedad norteamericana descansa como ninguna otra sociedad en la historia sobre una sólida base de relaciones de índole monetaria” (Weatherford, 1997)

La historia bancaria estadounidense durante el siglo XIX se caracterizó por los diversos intentos que surgieron para establecer una banca centralizada. Durante la primera mitad del siglo diecinueve, tras el fracaso del papel moneda del siglo anterior, la corte suprema resolvió que los estados individuales y soberanos de la unión podían autorizar a los bancos de sus respectivos estados emitir cheques de pago. Enfrentados a una carencia endémica y exasperantes de monedas, y sin un papel moneda de rango nacional, los norteamericanos debían hallar sustitutos, y los bancos ofertaron el único sustituto práctico en la forma de sus propios billetes. El gobierno federal emitió toda clase de monedas de plata, de oro o de cobre durante la primera mitad del siglo diecinueve, pero no papel moneda. Puesto que no existían leyes o estatutos que hubieran instaurado la banca federal, todo el papel moneda lo emitían bancos que operaban bajo las leyes de cada estado, aunque con su respaldo en oro.

La emisión de billetes a través de un banco centralizado se materializó después de la mitad de siglo y estuvo influido por la guerra civil. Durante la guerra civil entre confederados y la unión, Abraham Lincoln autoriza el 25 de febrero de 1862, que el gobierno imprima papel moneda que serían conocidos como “dorsos verdes” que eran bonos de deuda que garantizaba su pago tras el fin de la victoriosa guerra. El congreso de los estados unidos aprobó la ley de la banca nacional en 1863, fijando un impuesto a los billetes emitidos por los bancos de cada estado a partir de 1866. La ley estableció una verdadera divisa nacional, controlada por el gobierno federal y los bancos federales. En 1870, tras el final de la guerra civil, la corte suprema declara la emisión de “dorsos verdes” como ilegal e inconstitucional por parte del gobierno federal. La desconfianza ante el papel moneda aún seguía presente en la población estadounidense.

Sería mucho después, a vísperas del inicio de la primera guerra mundial cuando se concretaría el objetivo de establecer un “banco central” que regulara el flujo de la moneda, su emisión y la deuda con el estado. El 23 de diciembre de 1913 el presidente Woodrow Wilson firma la implementación del acta de “banca de reserva federal”.

“A principios del siglo XX, los EEUU habían ya implementado y eliminado algunos sistemas del banco central, que fueron estafando a través de crueles intereses bancarios. En ese momento, las familias dominantes en los bancos y negocios del mundo eran los Rockefeller, los Morgan, los Warburg y los Rothschild. A principios de 1900, buscaron instalar una vez más, leyes para crear otro Banco Central. Sin embargo, sabían que el gobierno y el público desconfiaban de tal institución, así que optaron por crear un incidente para afectar la opinión pública. Así, J.P. Morgan, considerado públicamente como un erudito financiero de la época, aprovechó su influencia masiva, publicando rumores que un banco prominente de New York era insolvente o había quebrado. Morgan sabía que esto

causaría histeria masiva, que también afectaría otros bancos, y así fue. El público, temiendo perder sus depósitos comenzó masivamente a retirar su dinero. Consecuentemente, los bancos fueron forzados a reclamar sus préstamos, obligando a los endeudados a vender sus productos y así comenzó una espiral de quiebras, reposiciones y desorden. Poniendo las piezas en orden unos años más tarde, Fredrik Allen de la revista LIFE escribió: "Los intereses Morgan tomaron ventaja... para precipitar el pánico de 1907 manejándolos astutamente mientras sucedía". Sin consciencia del fraude, el Pánico de 1907 tuvo una investigación parlamentaria, dirigida por el Senador Nelson Aldrich, quien tenía lazos íntimos con los carteles bancarios, y luego formó parte de la familia Rockefeller por casamiento. La comisión dirigida por Aldrich aconsejó que debería implementarse un banco central para evitar que un pánico como el de 1907 volviera a suceder. Esta fue la chispa que los banqueros internacionales necesitaban para iniciar su plan. En 1910, hubo una reunión secreta en la propiedad de J.P. Morgan en Jekyll Island, en las costas de Georgia. Fue ahí donde se escribió la ley del banco central llamada Acta de Reserva Federal. Tal legislación fue escrita por banqueros, no legisladores. Esta reunión fue tan secreta, tan oculta al conocimiento del gobierno o del público, que las diez personas que formaron parte camuflaron sus nombres cuando salieron de la isla. Después de la elaboración de esta ley, se entregó a su figura política, el Senador Nelson Aldrich, para introducirla en el Congreso. En 1913, con fuerte patrocinio político de parte de los banqueros, Woodrow Wilson fue presidente, habiendo ya aceptado firmar el Acta de Reserva Federal a cambio de apoyo en su campaña. Y dos días antes de Navidad, cuando la mayor parte del Congreso estaba en casa con sus familias, la Acta de Reserva Federal se votó positivamente y Wilson a su vez, lo hizo ley."

Años después W. Wilson escribió arrepentido:

“Nuestra gran nación industrial está controlada por un sistema de crédito. Nuestro sistema de crédito está concentrado en manos privadas. El crecimiento de la nación y, por consiguiente, de todas nuestras actividades está en las manos de unos pocos hombres quienes, necesariamente, o por motivos de sus propias limitaciones, congelan, frenan y destruyen la genuina libertad económica. Nos hemos transformado en uno de los peores gobiernos, uno de los más completamente controlados y dominados gobiernos del mundo civilizado, no más un gobierno de libre opinión, no más un gobierno de creencias y del voto de la mayoría, sino un gobierno de la opinión y coacción de un pequeño grupo de hombres dominantes.”

Al estallar la guerra, los gobiernos de Europa tuvieron una excusa para hacerse con el control de sus economías en harás de expandir el poder interno del gobierno sobre todos los sectores de la vida pública y para imponer nuevas formas de tributación como el impuesto a la renta en Estados Unidos. Si carecían de oro para financiar sus nuevas funciones, en nombre del patriotismo y de la emergencia bélica se dedicaron a imprimir el dinero requerido y con ello marginaron al país del patrón oro. En la medida que un país permanecía dentro del patrón oro, limitaba la cantidad de dinero en circulación y, por ende, la cantidad de dinero que el gobierno podía tomar prestado. Si el pueblo carecía de dinero para adquirir bonos de deuda pública, el gobierno solo dispondría de la recaudación tributaria para gastar.

Para entender el mecanismo criminal del nuevo sistema bancario central, es imperativo conocer que aconteció después de la firma del acta y como la reserva federal consolidó su poder como el banco emisor de la futura divisa mundial: el dólar americano.

“De 1914 a 1919, el FED incrementó el suministro de dinero a casi un 100%, traducido en grandes préstamos a los bancos pequeños. Entonces en 1920, el FED retiró porcentajes masivos del suministro de dinero, así forzando a los bancos menores a cancelar su enorme cantidad de préstamos y, como en 1907, hubo corridas bancarias, quiebras y el subsiguiente colapso. Más de 5400 bancos competitivos fuera del FED colapsaron. Aún más consolidando el monopolio de un grupo pequeño de banqueros internacionales.

Al tanto de este crimen, el congresista Lindbergh se puso de pie y dijo en 1921: "Bajo el Acta de Reserva Federal, los pánicos son creados científicamente. El pánico actual es el primero creado científicamente, y funcionó como cuando calculamos una ecuación matemática." Sin embargo, el pánico de 1920 fue solo un PRE-calentamiento. De 1921 a 1929 el FED otra vez incrementó el suministro de dinero, otra vez resultando en grandes prestamos al público y los bancos. Había otro nuevo tipo de préstamo llamado préstamo margen en el mercado bursátil. Muy simple, un préstamo margen le permitía al inversor pagar solo el 10% del precio de un título, con el otro 90% siendo prestado a través del corredor de bolsa. En otras palabras, una persona podía tener \$1000 en títulos solo pagando \$100. Este método era muy popular en los '20s, cuando todo el mundo parecía estar haciendo dinero en la bolsa. Sin embargo, este préstamo tenía una trampa. Podía ser pedido en cualquier momento, y debía ser pagado en 24 hrs. Esto se llama un pedido marginal, y el resultado típico de un pedido marginal es la venta del stock comprado con el préstamo. Entonces, unos meses antes de octubre de 1929, J.D. Rockefeller, Bernhard Barack y otros conocedores, silenciosamente se retiraron de la bolsa y el 24 de octubre de 1919, los financieros de New York quienes entregaron los préstamos marginales empezaron a pedirlos en masa. Esto provocó instantáneamente una venta masiva en el mercado, puesto

que todos debían cubrir sus préstamos marginales. Así, hubo un disparo de corridas masivas de bancos por la misma razón, a su vez colapsando 16.000 bancos, habilitando a los banqueros internacionales conspiradores a no sólo comprar bancos rivales a descuento, sino también a comprar corporaciones completas por centavos de dólar. Fue el robo más grande de la historia americana. Pero eso no se detuvo ahí, en lugar de expandir el suministro de dinero para recuperar este colapso económico, el FED realmente lo redujo, alimentando a una de las más grandes depresiones de la historia. Nuevamente enfadado, el congresista Louis McFadden, un viejo oponente del cartel bancario, comenzó a traer procedimientos de destitución contra la reserva federal diciendo que la caída y la depresión: "Fue una ocurrencia cuidadosamente planeada. Los banqueros internacionales buscaron traer una condición de desesperación, para así ellos surgir como los dueños de todos nosotros".

Con el crack del 29 la reserva federal establecía su hegemonía de la misma forma que anteriormente el banco de Inglaterra lo hizo con el gobierno inglés. De ahora en adelante, el patrón de moneda respaldada en oro sería remplazada progresivamente por el dinero fiduciario: el papel billete masificado, sin respaldo de metales preciosos y con un alto nivel de "confianza" para su uso generalizado.

"Estados Unidos desvinculó su divisa de los lingotes y cualquier otra mercancía a través de dos pasos fundamentales, el primero adoptado por el presidente Franklin D. Roosevelt en 1933 y el segundo por Richard Nixon en 1971. Roosevelt actuó en respuesta al crack financiero del año 29, que provoca una corrida en los bancos de la época, con los ahorrantes buscando cambiar su papel moneda por oro, tal y como se los había garantizado el gobierno. Una de las primeras leyes firmadas por Roosevelt como presidente eximió a Estados Unidos del patrón oro, con miras a estimular la economía y aumentar la capacidad fiscal

en endeudarse para financiar su política económica y social. En una ley aprobada el 9 de marzo de 1933, “para aliviar la emergencia nacional existente en la banca y con otros fines” el congreso otorgo a Roosevelt la facultad de impedir la “acumulación” de oro. Mediante un decreto ejecutivo, al cabo de un mes, los ciudadanos y residentes estadounidenses no gozaban ya de la facultad de amortizar sus dólares en oro, pero en el frente exterior Estados Unidos permaneció fiel al patrón oro, de modo que otros países y bancos extranjeros podían aun convertir sus dólares en oro cuando lo requerían. A la par de ellos, Roosevelt nacionalizo el oro y transformo en un crimen punible con arresto y cárcel la mantención por los ciudadanos norteamericanos de lingotes o monedas de oro en su poder. Los bancos, instituciones financieras y ciudadanos particulares dispusieron de tres semanas para devolver todas las monedas, lingotes y hasta certificados de oro de que depusieran.”

Con esto, el banco federal ejerce un monopolio sobre la “riqueza metálica” que le dará la potestad de emitir el papel moneda sin ningún respaldo más que el de la confianza del público por el respaldo del gobierno.

En esto es vital mencionar el fuerte impacto de los conflictos bélicos durante la primera mitad del siglo XX para la economía de Estados Unidos y su posterior hegemonía. El país salió como uno de los mayores beneficiados durante y después del primer conflicto, masificando su producción industrial y comercial. En el segundo conflicto, la novedad del papel moneda sin respaldo de oro había impulsado la capacidad industrial de producción a niveles nunca antes vistos. La victoria aliada durante la segunda guerra mundial le garantizaría a Estados Unidos convertirse en la nueva nación dominante imponiendo su moneda como divisa mundial de comercio.

“Con la invasión exitosa de Europa iniciada por las fuerzas aliadas en Normandía, la victoria sobre los alemanes se volvió un hecho inminente y la atención de todo el mundo

comenzó a desplazarse hacia los preparativos para el periodo de posguerra. En julio de 1944, un mes después del “día d”, Estados Unidos convocó a una conferencia económica aliada para determinar qué tipo de orden económico y monetario debía darse el mundo. En conformidad con el acuerdo firmado en esta conferencia el 22 de julio de 1946, la mayoría de las divisas del mundo mantendría una paridad específica con el dólar estadounidense, y Estados Unidos fijaría el valor del dólar en 35 dólares la onza de oro. Los delegados a la conferencia establecieron asimismo las bases para crear el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, y se dispusieron a iniciar las negociaciones de reducción arancelaria que habrían de continuar durante los próximos cincuenta años. En lugar de designar al acuerdo con el nombre del monte en que se lo había firmado, escogieron la denominación Bretton Woods, tomada de la dirección postal del hotel”. (Weatherford, 1997)

La segunda guerra mundial sería determinante para la imposición del nuevo modelo global que se veía surgir. La economía mundial basada en el dólar como divisa común daría origen a un periodo donde Estados Unidos sería el director del desarrollo financiero de gran parte del globo. El bloque soviético por otro lado, también desarrollaría una economía de mercado interna (capitalismo de estado) cada vez más avanzada y competitiva. La coordinación de las diferentes instituciones financieras se hacía por medio de la centralización de todos los bancos nacionales en el Banco de Pagos Internacionales (BPI),

Desde el 1 de febrero de 1934 hasta la década de 1960, los sucesivos gobiernos de Estados Unidos y de otras naciones trabajaron en conjunto para mantener el valor del dólar fijo en 35 dólares la onza de oro, pero en la década de 1960 la provisión creciente de dólares y la inflación

concomitante hicieron cada vez más difícil que los bancos centrales del mundo pudieran mantener ese nivel.

2.1.1.2.7 Dolarización, dominio absoluto del capital.

El dólar como nueva divisa mundial debió extender su influencia a través de la inversión y la deuda. Para lograr tal objetivo, era necesario desvincular el dólar del respaldo del oro. Esto ocurrió en el gobierno de Nixon y sus repercusiones en el mundo se volverían cada vez más evidentes. El dólar era un nuevo mecanismo en función de un imperialismo económico que quería imponer un nuevo orden económico.

“Enfrentado a múltiples problemas económicas en casa, y con una economía gravemente tensionada por la guerra que se libraba en Vietnam, Estados Unidos comenzó a experimentar una severa inflación. El presidente Nixon, como antes Lyndon Johnson, tuvo serias dificultades para obtener del congreso los fondos suficientes para proseguir la guerra en el sudeste asiático. El congreso no estaba dispuesto a elevar los impuestos para costear el esfuerzo de guerra. Enfrentados a una guerra impopular, que el pueblo norteamericano no tenía la menor intención de financiar, Nixon y Johnson resolvieron costearla de la misma forma que lo habían hecho otros gobernantes durante siglos: por la vía del endeudamiento. Así, tomaron prestados miles de millones de dólares y, al gastarlos, la masa monetaria en rápido aumento produjo inflación. Estados Unidos ya no podía amortizar su dinero en oro en el mercado mundial”. (Weatherford, 1997)

Bajo el plan de Nixon, el presidente pidió a todos los propietarios de algún negocio que congelaran los precios, los salarios y los alquileres para combatir la inflación, y dispuso un 10%

de arancel adicional a la mayoría de las importaciones, con miras a favorecer el equilibrio de la balanza comercial. Para asegurarse de que este congelamiento transitorio de los precios fuera acatado, exigió que los ciudadanos denunciaran al gobierno federal a cualquiera que fuera sorprendido alzando los precios o los alquileres. Y de manera casi inadvertida, en medio de estas medidas políticas dramáticas y sin precedentes en una economía en tiempo de paz, Richard Nixon clausuro la “venta del oro”. Esto significó que el dólar no seguiría manteniendo una paridad específica con ninguna mercancía, sino que fluctuaría en relación con las restantes divisas. Herido de gravedad, el dólar estadounidense acababa de convertirse en otra baja de la guerra de Vietnam.

En el lapso que va de los decretos promulgados pro Franklin D Roosevelt en 1933 y las medidas adoptadas por Nixon en 1971, Estados Unidos pasó de un dólar asociado a metales preciosos a otro basado únicamente en la regulación fiscal. Hoy en día, el dólar norteamericano es solo moneda de curso forzoso, respaldada por la autoridad del gobierno, por la fe del pueblo en esa autoridad, y nada más. Los billetes ligados al oro y el dólar en la forma de certificados de plata hace tiempo que dieron paso al billete de la reserva federal. La frase “páguese al portador que lo requiera” ha sido remplazada por “In god we trust” (En dios confiamos).

“Con la libertad financiera que garantizaba el nuevo dinero fácil en Estados Unidos, los políticos de derecha y de izquierda pudieron financiar cualquiera de sus proyectos favoritos: más autopistas y cupones alimenticios, la exploración del espacio sideral y las subvenciones agrícolas, la ayuda externa y la construcción de nuevas viviendas urbanas, armas para la guerra de las galaxias y fondos de ayuda a las artes, la investigación del cáncer, etc. El país tenía dinero suficiente para financiar los regímenes despiadados de dictadores amigos y para invadir pequeños países administrados por dictadores inamistosos, o bien pagar una guerra de guerrillas en su contra. Parecía como si todo el

mundo pudiera por fin disponer de lo que quisiera. Los políticos, los lobistas y los intereses particulares habían dado con la fórmula mágica para generar riqueza de la nada.”
(Weatherford, 1997)

A lo largo de todo el siglo veinte, la facultad de los gobiernos de disponer un control sobre el dinero se fortaleció tremendamente en todas partes del mundo. Este mayor control permitió que las autoridades gubernamentales imprimieran más dinero, lo tomaran prestado o hicieran lo que se les viniera en gana cuando necesitaban aumentar el gasto o realizar ajustes económicos. Al aumentar el gasto fiscal, los gobiernos acrecentaron a la vez su propio influjo en la economía de mil formas diversas, significativas o irrelevantes. Sin estar ya constreñidos a disponer de una reserva específica de oro por cada unidad de dinero que se emitía, los gobiernos se limitaron a emitir más.

Esto trajo como consecuencia una constante inflación de las diversas monedas en el mundo y el fortalecimiento del dólar por medio de nuevos respaldos que lo fortalecerían como divisa internacional.

Es menester hacer una breve profundización de un fenómeno político-económico determinante en el siglo XX: el dinero fiduciario y la inflación.

2.1.1.2.7.1 Inflación e hiperinflación: Asalto económico de las clases dirigentes.

La inflación monetaria ya se había visto anteriormente cuando el suministro de moneda superaba en excesos su nivel de demanda. Se vio en el siglo XVI con la llegada masiva de oro y plata a Europa, y se vio nuevamente con la invención del papel moneda cuando perdió su respaldo en oro. El liberalismo y la invención de los bancos centrales propios del siglo XIX fueron los

principales artificios de este nuevo modelo de saqueo del erario público que era la inflación e hiperinflación.

“Lo gobiernos cuentan con tres modalidades básicas para financiar sus gastos: los impuestos, el endeudamiento y la emisión de dinero. Si el gobierno no dispone de crédito y de nada digno de tasar con impuestos, la alternativa más seductora es la de renunciar a los impuestos y la deuda pública por la vía de imprimir, unilateralmente, más dinero. El incremento en la provisión de dinero hace caer el valor del dinero circulante, y la caída en su valor fuerza al gobierno a imprimir cada vez más dinero para cumplir con sus gastos”. (Weatherford, 1997)

Los primeros casos pioneros e icónicos de hiperinflación se dieron después de la primera guerra mundial. Rusia sería el primer país que vería derrumbarse su moneda tras la llegada de los bolcheviques al poder en 1918. “Los comunistas sabotearon de manera deliberada su propia moneda, imprimiendo tanto dinero como el que la gente quisiera. Ello significó muy pronto que diez mil rublos nuevos tenían el poder adquisitivo de un rublo de la época zarista. Una vez que el disgusto de la ciudadanía con los rublos sin valor se hiciera evidente, el gobierno planeaba sustituir el dinero por un sistema de racionamiento que emplearía cupones para procurarse la cantidad de alimento, vivienda, vestuario, y otros bienes que se considerara apropiados para cada persona. En unos pocos años, sin embargo, se hizo evidente para todo el mundo que incluso la nueva Unión soviética requería de dinero para funcionar, y en 1921 el gobierno inició una serie de maniobras para instaurar un nuevo sistema monetario.” (Weatherford, 1997) El líder comunista Vladimir Lenin sería quien idearía el nuevo modelo social y financiero de la URSS, donde reconocía la necesidad de aplicar un modelo de “capitalismo de estado”.

Alemania y el imperio austrohúngaro serían las siguientes naciones en ser devastadas por el remolino de la hiperinflación. La debilitada moneda austriaca, la corona, fue la primera en desvalorizarse, pasando de 4,9 por dólar, a 70 mil por dólar antes de que en 1922 el gobierno dispusiera el control de la emisión de dinero. Esto no representaba sino el preludio de la rampante crisis monetaria en Alemania. El nuevo gobierno liberal alemán (república de Weimar), viéndose obligada a saldar las deudas contraídas en el Tratado de Versalles se dio a la labor de imprimir billetes de forma masiva de manera que la hiperinflación comenzaría a arrasar toda la economía alemana interna. (El gobierno alemán, acusado de ser culpable de la guerra, se le obligo pagar todas las reparaciones de guerra, una deuda de aproximadamente 132 mil millones de marcos de oro, equivalente al doble del ingreso nacional de Alemania o a una suma de 33 mil millones de dólares)

“A causa de unas restricciones adicionales del tratado, Alemania no podía vender equitativamente sus productos en el mercado para cumplir con las reparaciones y, como el gobierno comenzó a imprimir cada vez más dinero sin ningún respaldo, el valor del marco de papel comenzó a desmoronarse a partir de 1922. Al no poder cumplir Alemania con sus pagos de guerra, el ejército francés ocupó la región industrial del Ruhr, en la que se hallaban los principales yacimientos mineros de Alemania y las líneas ferroviarias más relevantes – pago en especie forzado- (...) A finales de la guerra, adquirir un dólar estadounidense costaba unos cuatro marcos; en julio de 1922, el costo había subido a 493 marcos. En el año nuevo de 1923, el marco había caído a 17.792 por dólar. El 15 de noviembre de 1923, día del apogeo de la inflación, se precisaban 4.2 billones (4.200.000.000.000) de marcos para adquirir un dólar. Un ítem que al final de la guerra podía comprarse por un marco costaba 725 mil millones de marcos en 1923. Dado que el marco cayó tan bajo en relación

con otras divisas mundiales, Alemania se transformó en una “sección de rebajas” para cualquiera que tuviera dólares, libras esterlinas u otras monedas duras. El gobierno alemán debió aprobar una ley que prohibía a los extranjeros comprar y exportar los tesoros del patrimonio artístico nacional. La inflación adoptó un teñido horrendo. La tasa de nacimientos cayó y la de mortalidad aumentó, en particular la tasa de mortalidad infantil, que subió en un 21%, y también el índice de suicidios en la población”. (Weatherford, 1997)

La inflación se detuvo el 20 de noviembre de 1923, cuando el marco llegó a los 4,2 billones por dólar y el gobierno dejó de lado todos los ceros para crear el nuevo “rentenmark”. En 1924, siguiendo la recomendación de una comisión internacional encabezada por Charles Dawes con miras a reexaminar las reparaciones de guerra, Estados Unidos prestó a Alemania Doscientos millones de dólares para que el país pudiera retornar al patrón oro. Sin embargo, el panorama general no era alentador.

“Con la disolución del imperio austrohúngaro como resultado de la guerra, cada nuevo país creó su propia moneda, pero todos sufrieron problemas similares a los de Alemania. La inflación atacó a todas las potencias derrotadas y a las monedas de Austria, Hungría, Checoslovaquia, Polonia, Bulgaria y Grecia fueron derrumbándose una tras otra. En presencia de ciertos problemas y situaciones de la economía en una región determinada, la hiperinflación parece irrumpir como una plaga que devasta a un país y luego se propaga a otro. Francia, Bélgica, Italia y España vieron caer también el valor de su moneda a alrededor de un quinto de su poder adquisitivo en la preguerra. La presión ejercida sobre la libra inglesa provocó una triple alza de los precios, que Gran Bretaña frenó por la sola vía de tomar brevemente el patrón oro entre 1924 y 1925. El colapso, seguido de la depresión

mundial de los años 30, propició el surgimiento de movimientos políticos radicalizados tanto de izquierda como de derecha”. (Weatherford, 1997)

Así, la hiperinflación y la crisis financiera jugó un papel muy importante en el panorama político, fomentando el surgimiento de los nuevos gobiernos de tercera posición en Europa que tratarían de ordenar de nuevo las economías saqueadas.

Tras la segunda guerra mundial, las finanzas se centralizarían con el dólar y la inflación se mantendría a niveles moderados. Una nueva oleada de hiperinflación no sucedería sino hasta los 80, cuando diversos países vieron sucumbir su moneda dándole campo al dólar como segunda divisa interna.

“La década de 1980 presencio otra ronda de hiperinflación aún más extendida y devastadora, que esta vez irrumpió en América Latina y África. Las circunstancias variaban de país en país, pero la inflación sobrevino por lo general tras un dilatado periodo de caos financiero y corrupción, de inestabilidad política y excesivo endeudamiento con los bancos occidentales. Esta mezcla social y económica de carácter letal produjo un coctel explosivo que arrasó con las monedas locales. Uno tras otro, Bolivia, Perú, Brasil, Argentina y Zaire se despeñaron por el conocido precipicio de la inflación, al imprimir cada vez más billetes carentes de valor. Cuando la inflación subió a una tasa de uno a diez millones de unidades por dólar, los respectivos gobiernos emitieron una nueva moneda que vino a renovar el ciclo, hasta que los burócratas del erario local se quedaron sin nombres para las nuevas monedas, momento en que tomaron prestadas denominaciones de otras lenguas o simplemente los inventaron. Peru osciló entre el sol y el inti –sol en quechua-; Bolivia cambio del peso al boliviano y luego volvió al peso. Brasil tuvo el cruzeiro, el cruzado y finalmente el real. Argentina creó el austral, pero después que esa moneda perdiera a la vez

todo su valor, volvió al peso. Para la década de 1990, los países latinoamericanos habían conseguido estabilizar de algún modo sus monedas y los exhaustos ciudadanos pudieron descansar. Sin embargo, la hiperinflación siguió a la deriva por el mundo y la plaga atacó esta vez a las repúblicas de la antigua Unión Soviética, cuyos ciudadanos habían vivido con una moneda extremadamente estable por un espacio de casi setenta años. Tan pronto como se desmembró la unión soviética y con ella el sistema de asignación de recursos y de precios fijos, el valor de rublo cayó en picado. Las repúblicas aliadas que habían emitido su propia moneda, pero la mantenían ligada al rublo vivieron una caída incluso más acelerada de su divisa”.

En la primera mitad de siglo la hiperinflación azotó gran parte del mundo europeo por las dinámicas políticas posguerra y durante los 80 como un mecanismo para introducir el dólar como nueva divisa comercial generalizada. Ante esto, solo queda aclarar un interrogante... ¿Quién se beneficia y perjudica con la inflación y la hiperinflación?

“No es preciso que la inflación se transforme en hiperinflación para volverse relevante y provocar graves consecuencias. Puede reptar, de hecho, a un nivel relativamente bajo, como ocurre con la neumonía en progreso, que pasa inadvertida aun cuando le esté robando su energía al enfermo hasta que algún otro germen se encarga de asestarle el golpe fatal. A una tasa inflacionaria estable de solo un 5% anual, el dinero pierde la mitad de su valor y los precios se duplican en solo catorce años. (...) En el siglo veinte la inflación se ha convertido en un elemento tan habitual en el paisaje mundial que ha comenzado a parecer un hito natural antes que uno artificialmente provocado por los gobiernos (...) Un gobierno tras otro han jugueteado con el sistema y permitido que el valor de su moneda decaiga continuamente, conformando un impuesto encubierto que comporta un beneficio

transitorio para los gobernantes, pero a un precio altísimo para la población, que depende del dinero para su sobrevivencia..” (Weatherford, 1997)

En una sociedad liberal-democrática, los políticos suelen mostrarse renuentes a subir los impuestos, pues no quieren provocar la ira del votante. Para ellos, la inflación y la devaluación de la moneda resulta bastante más útil, en tanto constituye un impuesto encubierto. El gobierno libera más dinero dentro del sistema y los políticos y burócratas cuentan con más dinero para gastar en sus proyectos. La liberación de nuevo dinero, sin embargo, hace que todo el dinero existente valga algo menos, con lo cual acaba devorando el dinero de la nación y su vitalidad comercial.

“Inicialmente, puede parecer que el impuesto de la inflación se aplica por igual a toda la gente, pues todos empleamos la misma moneda, o incluso que puede afectar mayormente a los que tienen más dinero. Pero ocurre que la tasa de inflación es simplemente un índice numérico, un promedio basado en circunstancias vitales muy diversas. Sitúa juntos y en la misma categoría al billonario y al indigente, y en ello radica una enorme inequidad. Si una persona con una fortuna de mil millones pierde el 10% de ella, la pérdida asciende a cien millones de dólares; para una persona que gana cincuenta mil dólares al año, la pérdida es de solo cinco mil dólares. Así y todo, el millonario no se resiente tan claramente con la inflación, no solo porque sea acaudalado, sino porque no mantiene sus millones de dólares en su velador o siquiera en su cuenta corriente; el dinero está invertido y generara ganancias incluso mayores en épocas inflacionarias. Sus balances tenderán a aumentar en forma paralela a la inflación y, aun careciendo de toda habilidad, debería conseguir resultados incluso mejores que eso. En cambio, para los trabajadores asalariados y los pensionistas, la pérdida total de poder adquisitivo ocurre en su vida diaria, no en sus inversiones. La pérdida de cinco mil dólares representa un descenso sustancial de su poder adquisitivo, que no se

recupera incrementando la rentabilidad de ninguna inversión. (...) El impuesto de la inflación es el más regresivo de todos, porque afecta mayoritariamente a los más pobres.” (Weatherford, 1997)

Junto con el contrabando de droga y la expansión del mercado negro, la inflación ha sido un factor emblemático del siglo veinte. “Resulta ciertamente irónico que el auge de la inflación haya seguido tan de cerca a la expansión del mercado mundial de la droga. “ (Weatherford, 1997) La dinámica inflacionaria se hace cada vez más evidente con el paso del tiempo y países como Venezuela ya han sufrido los estragos de la hiperinflación. ¿Cómo puede terminar este saqueo masivo de la clase política dirigente que solo empobrece?

2.1.1.2.7.2 Petrodólares, narcodólares, multidólares: hacia la unificación global.

El dólar en su inicio como divisa del comercio internacional estaba fundamentada en su respaldo a través del oro. Tras 20 años de mantener este sistema, las condiciones que presionaron a Nixon a desligar el dólar del patrón oro harían que la confianza en el dólar se viera menguada. El dólar, ya no respaldado por nada, se convirtió en una moneda fiat y muy pronto empezó a devaluarse frente a otras monedas. “La OPEP (Organización de países exportadores de petróleo) continuó vendiendo petróleo por dólares norteamericanos, pero luego vio que estaba perdiendo y comenzó a considerar el uso de otras monedas, valorando incluso el oro como opción. Hacía falta urgentemente una nueva idea para restaurar el dólar a su posición anterior que fue propuesta por Henry Kissinger.” (Lancy, 2015)

“La historia cuenta que en 1975 Nixon envió en una misión secreta a Arabia Saudita a Kissinger para una serie de conversaciones secretas de alto nivel. Un año más tarde se llegó

a un acuerdo como nos recuerda Ron Paul: “Sorprendentemente, un nuevo sistema fue ideado que permitió a los estados unidos operar las máquinas de impresión de la moneda de reserva mundial sin restricciones, ¡sin ni siquiera una pretensión de convertibilidad del dólar a oro! Esto le dio al dólar un lugar especial entre las monedas del mundo, y, en esencia, el dólar se convirtió en una moneda respaldada por el petróleo.” (Lancy, 2015)

“Marin Katusa escribe lo siguiente en un artículo: En 1975, todos los miembros de la OPEP acordaron vender su petróleo solo en dólares estadounidenses. Cada nación importadora de petróleo en el mundo comenzó a ahorrar sus excedentes en dólares estadounidenses con el fin de poder comprar petróleo; con la alta demanda de dólares se fortaleció la moneda. Además de eso, muchos países exportadores de petróleo como Arabia Saudita pasaron a invertir sus excedentes de dólares en bonos del tesoro americano, con esto, Estados Unidos consiguió una fuente profunda y permanente para financiar sus gastos. El sistema del petrodólar fue un movimiento político y económico brillante. Obligó al dinero del petróleo del mundo a fluir a través de la reserva federal de Estados Unidos, creando cada vez una mayor demanda internacional, tanto en dólares como de deuda pública de los Estados Unidos, mientras que en esencia obtiene el petróleo del mundo prácticamente de forma gratuita, ya que el valor del petróleo está denominado en una moneda que los Estados Unidos controla e imprime: el sistema de petrodólar se extiende más allá del petróleo, la mayor parte del comercio internacional se realiza en dólares estadounidenses”. (Lancy, 2015)

La dinámica de imprimir y poner en circulación billetes no respaldados en oro conducía a que, a la larga hubiera un constante proceso de inflación. En Latinoamérica, los gobiernos junto a los bancos centrales también se dieron a la dinámica de imprimir y circular billetes de forma

masiva, pero a diferencia de los Estados Unidos, este no era invertido ni tenía el mismo valor económico en el mercado global, por lo que, su constante oferta llevo a una devaluación masiva. Esto influiría fuertemente en el proceso de hiperinflación que vivieron los países latinoamericanos durante los 80 y que solo fortalecería el dominio del dólar. El dinero fiduciario (sin respaldo) fue un instrumento político utilizado para desequilibrar las económicas nacionales por medio de la hiperinflación y permitir el acceso a otra moneda o mercancía como divisa de comercio.

El dólar por otro lado, mantenía un valor nominal más estable que lentamente comenzaría a ser la segunda moneda divisa de muchos países latinoamericanos. Un factor determinante en la imposición de esto era el respaldo de unos de los mercados ilícitos más lucrativos: La cocaína. Un sorprendente y pionero ejemplo de esto fue la economía de Bolivia durante los años 80:

“En el universo de altibajos de la economía boliviana de la década de 1980, la cocaína se convirtió en la exportación fundamental, y el efectivo, en la principal importación del país. Como el gobierno carecía de infraestructura para imprimir su propio dinero, Bolivia importaba los billetes de su propia moneda en miles de toneladas desde Alemania, Brasil y Argentina. Los palets con los nuevos billetes de un peso debían llegar por aire a La paz, la capital administrativa y financiera de Bolivia, tan rápido como les fuera posible, pues el pueblo y las autoridades locales no podían permitirse la demora de un envío por tierra. De igual modo, los mercados ilegales importaban millones de dólares estadounidenses por vía aérea para ponerlos al servicio de la “economía informal”. Los narcobanqueros aterrizaban con sus aviones en pistas privadas de la región del Beni, desde donde los billetes norteamericanos circulaban rápidamente a todo el país. Al destruir el valor del peso, quienes gestionaban el dinero de la nación habían creado una brecha que los narcotraficantes llenaron con premura. Los narcotraficantes aportaban dólares

norteamericanos en tanto las autoridades bolivianas podían únicamente aportar pesos, que casi no tenían valor; los traficantes controlaban la provisión de dólares existente y con ello contaban con una peligrosa tenaza sobre la economía de la nación. La abundancia de dólares en el país creó una divisa alternativa y debilitó aún más el peso. Mientras que este último era solo una moneda de uso interno, el dólar era bastante más popular puesto que representaba una divisa de rango internacional; de este modo, redujo más el valor del peso y exacerbó el proceso inflacionario. Pronto, el narcotráfico se masificaría por todo el continente (a través de carteles, guerrillas y autodefensas) y las crisis económicas internas se amortiguarían con la llegada masiva del dólar. ” (Weatherford, 1997)

La droga y el mercado negro han jugado un papel vital en el desequilibrio económico para la transición hacia el dominio del dólar. Los narcotraficantes inyectan flujos masivos de dólares, que luego serán blanqueados, ingresarán a la economía local y se utilizarán para aumentar el dominio de la nueva moneda frente a la nacional en constante inflación. Con los nuevos dólares se comprarán petróleo y mercancías en el mercado internacional, por lo que el narcotráfico resulta siendo un mecanismo de colonización económica, siendo el lavado de activos su principal herramienta. El petróleo, las drogas y el comercio internacional habían dado cabida al dólar como una nueva divisa mundial de extendida confianza.

El dólar mundialmente se convertiría en una divisa apetecida pero que fluctuaría según las diversas naciones y las demandas de sus economías. Mientras que el dólar fue un instrumento de colonización económica en Latinoamérica a través de la droga y la cooperación política, en países industrializados como Alemania y Japón su influencia fue más enfocada hacia el comercio del petróleo.

“Al suprimir el nexo existente entre el oro y el dólar, Nixon dejó libre el precio del oro para que oscilara a discreción, y el valor del dólar comenzó a fluctuar en relación con la libra inglesa, el marco alemán, el yen japonés, el franco suizo y las restantes monedas del mundo. ¡Y vaya si comenzó a fluctuar! Al principio, solo cambio moderadamente de valor, pero, a medida que las caídas se hicieron cada vez más hondas, las fluctuaciones comenzaron a hacerse más pronunciadas, solo que las alzas en sentido contrario jamás llegaron lo suficientemente arriba antes de que la divisa volviera a caer en picado. Y antes de que nadie se diese cuenta de lo ocurrido, el dólar se hallaba en una verdadera montaña rusa, mientras que el yen y el marco parecían ir en un derrotero continuamente ascendente. El dólar fluctuaba en el corto plazo, pero en largo plazo estaba cayendo.” (Weatherford, 1997)

El dólar era una divisa mundial que comenzó a competir con las diversas monedas, en algunas contaba con ventaja y en otras no tenía el mismo poder adquisitivo. El dólar ya había impuesto su presencia y hegemonía, y para mantener tal, era necesario filtrar todos los mercados nacionales y crear un nuevo sistema de “libre comercio” efectuado por agentes privados que utilizaran prioritariamente al dólar como divisa de cambio. Ante esta situación, ya era visible el nuevo panorama de comercio global bajo la divisa del dólar, las finanzas se habían internacionalizado de una forma más profunda. En consecuencia, con la llegada de los 90, llegaría el libre mercado mundial, el denominado “neoliberalismo” que se encargaría de entronar el dólar a través del libre comercio internacional y el apoyo legal por parte de los diversos gobiernos en el mundo.

2.1.1.2.8 La supremacía del dólar, neoliberalismo = globalización.

Claramente el modelo de comercio mundial privado no era un sistema que surgía de la nada, sino que hubo un largo proceso para su instauración. Las diferentes guerras que surgieron en

el escenario de la guerra fría fueron un motor que presiono a desvincular las monedas nacionales del patrón oro, algo que permitiría un relativo enriquecimiento masivo, a costa de inestabilidad económica y social. Durante la década de los 70 surgió un laboratorio de experimentación para las nuevas políticas económicas de tintes “neoliberales” que fortalecería al dólar. Chile sufriría un golpe militar por parte del general Augusto Pinochet, quien gobernó siendo manipulado por los economistas de la escuela de Chicago y el gobierno estadounidense. Chile sería un foco de desarrollo del nuevo modelo neoliberal en el sur del continente americano. Una situación parecida vivirá los países asiáticos, en especial China, quien de mano del mismo Henry Kissinger (quien había ayudado a implementar el petrodólar), industrializó al país y lo preparó para la conquista del mercado mundial con un nivel de producción nunca antes visto. Inglaterra privatizó sus más importantes sectores productivos y de servicios públicos, dando origen a una serie de empresas privadas con un enorme poder financiero. Sin embargo, el triunfo del neoliberalismo en el mundo se da con la caída de la URSS, quien decide transitar hacia un modelo de libre mercado en busca de mejores condiciones para el país debido a su “estancada” economía. Con la caída de la URSS, el libre mercado queda legitimado como nuevo eje de relaciones político-sociales y todos los gobiernos del mundo se apresuran en modificar sus constituciones y dar rienda a un modelo de privatización, descentralización política y comercio mundial. Las economías nacionales de diversos países se verán afectadas por la competencia en el mercado internacional y la privatización de grandes empresas, generando una nueva ola de desempleo e inestabilidad económica.

El neoliberalismo o globalización será la síntesis del proceso dialéctico de la guerra fría, y esto era algo que se podía prever con cautela. Después de que el dólar extendiera al máximo su influencia, el “bloque soviético” debía integrarse al nuevo circuito de comercio internacional.

Resulta increíble ver como en la película *The Network* del año 1976, el monologo de Ned Beat (ganador del premio óscar al mejor discurso del año) hace un diagnóstico certero sobre la sociedad global del capital financiero, 14 años antes de la apertura comercial de los 90. En el siguiente monologo citado, Ned Beat (magnate-burgues) hace una explicación de cómo funciona el mundo a un presentador de televisión quien logró por medio de una denuncia pública, detener un sospechoso y millonario negocio entre Arabia Saudí y EE. UU:

“Ha interferido con las leyes básicas del universo, Sr. Beale. ¡Y no lo toleraré! ¿Está claro? Cree que solo detuvo un trato de negocios, pero no es así, ¡Los árabes se llevaron miles de millones de este país y ahora deben devolverlos! ¡Son fluctuaciones, la variación de la marea, el equilibrio ecológico! Usted es un hombre viejo que piensa en términos de naciones y personas. ¡No hay naciones, no hay personas! ¡No hay rusos! ¡No hay árabes! ¡No hay un tercer mundo! ¡No hay occidente! Solo hay un sistema holístico, un sistema de sistemas. Solo existe el dominio del dólar: vasto, enorme, interrelacionado, interactivo y multivariable. Petrodólares, electrodolares, multidolares ¡Marcos, rin, rublos, libras y siclos! Es el sistema monetario internacional el que determina la vida de este planeta. Ese es el orden natural de las cosas hoy en día ¡Ésa es la estructura atómica, subatómica y galáctica de las cosas hoy en día! (...) Usted aparece en su pequeña pantalla de 21 pulgadas y grita sobre Estados Unidos y la democracia... No hay Estados Unidos. No hay democracia. Solo existen IBM, ITT, AT&T, Dupont, Dow, Union Carbide y Exxon (Multinacionales). Esas son las naciones del mundo de hoy. ¿De qué cree que hablan los rusos en sus consejos de estado? ¿De Karl Marx? Sacan sus gráficos de programación lineal, teorías estadísticas, soluciones de costo mínimo y evalúan las probabilidades de sus transacciones e inversiones, igual que nosotros. Ya no vivimos en un mundo de naciones e

ideologías, Sr. Beale. El mundo es un conjunto de corporaciones determinadas rígidamente por los estatutos inmutables de los negocios. El mundo es un negocio, Sr. Beale.” (Lumet, 1976)

En resumen, la guerra fría fue un escenario en el cual el dólar se impuso como moneda divisa en pro de un mundo conectado financieramente a través de la especulación monetaria. Desde el fin de la 2 guerra mundial (con los acuerdos de Bretton Woods) hasta los años sesenta, el dólar mantuvo su papel de divisa mundial respaldado en el oro. Durante los años setenta el presidente Nixon presionado por los crecientes gastos desvincula el dólar y el valor del oro permitiendo emitir más billetes a costa de un mayor proceso de inflación. Para detener la devaluación del dólar como divisa comercial se establecería el petrodólar y la deuda publica en dólares fue promovida gracias a la cooperación-dependencia política y económica entre el gobierno de los Estados Unidos con otros países.

Tras el experimento en Chile, durante los años 80 se fundamenta la línea de ruta para el neoliberalismo con el denominado “consenso de Washington” que surgiría en los años 80 en cabeza del gobierno de Ronald Reagan en Estados Unidos y Margaret Thatcher en Inglaterra. La droga, los conflictos, el petróleo, la especulación, la corrupción política y sobre todo, los dólares, fueron factores determinantes durante esta década, todo en pro de crear el nuevo modelo global.

Los noventa serían la década que marcaría la apertura de los mercados nacionales hacia el “libre” comercio mundial, lo que representa el legítimo inicio de la globalización. Cuando los diversos gobiernos cambian su constitución, transitan de ser un estado de bienestar, a un estado de servicio. Esto quiere decir, que los nuevos asuntos económicos y administrativos serán llevados a cabo por un sector privado articulado al aparato estatal público, siendo el lucro el principal fin. Los nuevos gobiernos serán legisladores de la voluntad del poder financiero internacional

representado en la banca y las multinacionales. El sector privado en general tendrá una determinante influencia en la política.

2.1.1.2.8.1 El mundo de las finanzas privadas. Libre comercio, dominio banquero y la elite.

En el nuevo modelo global el comercio mundial es el pilar de la nueva dinámica político-económica, por lo que las grandes corporaciones y oligopolios tomaran un papel fundamental en el panorama global. Los grandes capitales inyectados por la banca fluctuaran a través del consumo masificado promovido por las diversas multinacionales, convirtiéndose estas en verdaderos imperios económicos capaz de subyugar naciones y pueblos. El sector privado tomaría tanta fuerza que la acumulación de capital se incrementaría a niveles nunca antes vistos y con consecuencias nefastas. Mientras gran cantidad de capital es acumulado por unas cuantas cabezas, la miseria y desgracia se va adueñando del resto de la humanidad. La extrema desigualdad es un sello distintivo del modelo de libre mercado liberal.

El dólar seria la moneda referencia del mercado global por lo que su alta demanda logro que mantuviera un valor estable. La Reserva Federal de Estados Unidos como encargado de emitir el dólar tiene a su disposición el poder de generar toda la riqueza que desee, pues controla el flujo de dólares que ingresaba al mercado. Para que no se devalúe su valor estos tendrán que ser invertidos, regulados a través de las casas de cambio y los bancos centrales, y también acumulándose en unas cuantas cabezas por medio de paraísos fiscales

La fluctuación del precio del dólar también depende de los precios del petróleo, por lo que los conflictos por este recurso serán una constante dentro de la agenda militar y económica de Estados Unidos para mantener un control del comercio de petróleo y el equilibrio del dólar. Caso evidente fue en la guerra del golfo, 1990, cuando estados Unidos ataco al ejército iraquí en Kuwait e Irak por el hecho de que el dictador iraquí Saddam Hussein decidió invadir el vecino país petrolero

para posteriormente vender su petróleo en euros y no en dólares. Años más tarde, tras el autoatentado del 11 de septiembre de 2001, Estados Unidos invade masivamente medio oriente y establecería el escenario ideal para un largo conflicto que sumergiría la región en un campo de batalla, siendo el petróleo, la industria armamentista y las empresas de “reconstrucción”, los más beneficiados de estos hechos. A la par de esto, el narcotráfico masificaría sus redes comerciales y el negocio de la droga se internacionalizaría como un musculo financiero importantísimo dentro del dominio mundial del dólar. La fluctuación masiva de capital se legitimaría a través del narcotráfico y el lavado de activos a gran escala con complicidad de la banca. La guerra sería una constante en pro de maximizar los flujos de capital, por lo que, por ejemplo, el conflicto colombiano vivirá su etapa más cruda y sanguinaria, mientras que en los Balcanes la guerra de Yugoslavia sería un escenario masivo en el lavado de activos y el flujo de dólares a través de compra de armamentos y el entrenamiento y pago a mercenarios.

La deuda pública y la deuda privada promovidos por los gobiernos e instituciones financieras serán otro modo de masificar el flujo de capital (dólares). Por un lado, el gobierno estadounidense aumentara la deuda pública con la reserva federal para pagar los elevados costos del mantenimiento y desarrollo de su estructura administrativa y militar en constante extensión a la par que el dólar se internacionaliza. A nivel mundial, el banco mundial y el Fondo monetario internacional fomentaran el aumento de flujo de grandes cantidades de capital en dólares a través de préstamos a las diversas naciones para la ejecución de sus planes de gobierno, generando un aumento alarmante de la deuda externa en todos los países. Los impuestos serán usados para saldar las deudas de los préstamos que el gobierno ha aceptado para financiar su funcionamiento.

El dólar sería la nueva espina dorsal de las finanzas mundiales: no solo los gobiernos promueven su hegemonía, sino que todo intercambio comercial es efectuado en referente a esta

divisa. ¿Cuál es el truco para legitimar este nuevo modelo global?: Privatización. La privatización sería el medio por el cual el flujo masivo de capital se legitimaría en la nueva sociedad global de libre comercio, haciendo de las finanzas privadas, el eje central de toda actividad humana. (La política se “descentralizaría” para dar cabida al sector privado).

Las implicaciones de este nuevo paradigma se han dado con el paso de los años, y desde la apertura comercial de los 90, hasta nuestros días, la globalización encabezada por el dólar ha desatado un imperialismo económico privatizador que ha influenciado fuertemente todos los ámbitos humanos posibles, tanto económicos, como políticos, así como culturales y ambientales. La acumulación masiva de capital y el hiperconsumo respaldado en un exacerbado comercio internacional serían los nuevos pilares de la sociedad globalizada y liberal.

¿Es el sector privado consciente y responsable de sus actividades? Los más incautos liberales dirán que el sector privado solo está interesado en fomentar el aumento de la riqueza (ganancias) a través de nuevos productos-servicios que beneficien al mercado, y por lo tanto, sus consumidores (humanidad), además de ser ellos quienes crean nuevos puestos de trabajo. Sin embargo, el alcance del sector privado no se detecta en el ámbito internacional ignorando deliberadamente el absoluto y determinante poder de este. Al acercarse al espinoso tema de las “finanzas mundiales privadas”, se identifica el hecho de que, es un selecto grupo de banqueros, inversores, empresarios e industriales (Burguesía trasnacional) quienes toman decisiones de vital importancia apenas consultando sus propios intereses.

Abordar el tema de la organización estructural de la sociedad globalizada nos lleva a determinar la primera gran sospecha frente al tema de la conspiración. Si un selecto grupo de elite tiene a su disposición todo el aparataje político-económico en pro de sus intereses ¿Qué objetivos tienen? ¿Qué lazos los une? ¿Cómo trabajan? Para tratar de explicar más detalladamente el actual

modelo mundial financiero y político que ha construido el liberalismo, se citara al exbanquero e inversor Ronald Bernard quien en una entrevista con el canal holandés “DVM-TV” titulada “Revelations by an insider within the world of real big money” describe el funcionamiento del modelo global bajo el dominio de una selecta elite. En esta entrevista, Ronald Bernard no solo describe la estructura de la sociedad actual, sino que también nos desvela sus herramientas más poderosas: la usura, la especulación y la deuda.

“Entrevistadora: Ronald, tu mencionaste previamente la pirámide, dijiste que la cúspide de esta pirámide está constituida por 8500 personas. ¿Podrías decirnos como es que las cosas operan hoy en día?, desde ahí arriba.

Ronald: Ciertamente. Estas 8000 a 8500 personas usan el sistema monetario, un sistema financiero monetario al cual todos nos referimos como dinero y bancos, términos que usamos en nuestras vidas diarias. Así que el mecanismo que ellos usan es de hecho un sistema que está basado en una pirámide: En la cúspide tienes 8000 a 8500 personas y justo debajo de ellos esta una institución que crearon y que surgió desde 1930 en los países bajos, se llama BIS, Bank for international Settlements (Banco de pagos internacionales) cuyas operaciones centrales están en Suiza, el cual es la sede central del control (la sede de la sede) de la banca; del sistema financiero. La cúspide de la pirámide (8000-8500 personas) da órdenes al siguiente escalón, al BIS en Basilea y de ahí la orden se propaga hacia abajo en este sistema para ser ejecutada. Ahora, esto comenzó a existir desde 1930, teniendo su origen en los países bajos, y ya para 1931 el BIS era reconocido mundialmente por todos los países como la sede del sistema financiero mundial; como la sede de control. Con esto, cada banco central en el mundo es miembro del club BIS, la cual es una organización claramente civil, no gubernamental. Ellos tienen una sede de acuerdos y un contrato

principal, en este contrato está establecido el rango de poder que el BIS tiene. Cuando lees estos documentos, establecen que son completamente independientes, que no pertenecen a Suiza, sino que son sus propios jefes. Los terrenos en los que se encuentra su sede son completamente independientes de ese país. Establecen también que son inviolables en todos los aspectos, que están por arriba de todas las reglas internacionales, nada ni nadie puede tocarlos. Son completamente inmunes. Esta sede de control se asegura de mantener al sistema financiero monetario y económico tal y como es, y se asegura de que la riqueza de la base de la pirámide, la única verdadera riqueza en la tierra, este siendo extraída. Ellos hacen esto usando el sistema financiero.

Debajo del banco principal, el BIS, encontramos el FMI: fondo monetario internacional, y también está el Banco Mundial. Estas dos instituciones frecuentemente “ayudan” a los países. Lo que en realidad hacen es crear una deuda de una manera en la que el país jamás podrá pagarla. Ellos calculan la cantidad necesitada por el país para asegurarse de que no puedan pagarlo. Así logras tener más control de un país o de un continente, como África, el cual es muy rico en materia prima. Entonces para saldar la deuda, lo logran a través de conexiones con sus amigas las multinacionales, quienes pueden explotar las riquezas de esos países, permitiéndoles no pagar la deuda con dinero, sino con recurso materiales y todo lo que necesitan es haber comprado el gobierno de ese país.

Debajo del FMI y el BM estarían los bancos centrales y las organizaciones civiles independientes del gobierno como lo sería el banco central europeo o la reserva federal. Debajo encontramos a los bancos regulares y también tenemos a los centros de comercio de la bolsa: estamos hablando de estados libres con inmunidad total, estados libres a los que nada ni nadie puede hacerles algún daño, lo que también incluye a la gente que trabaja

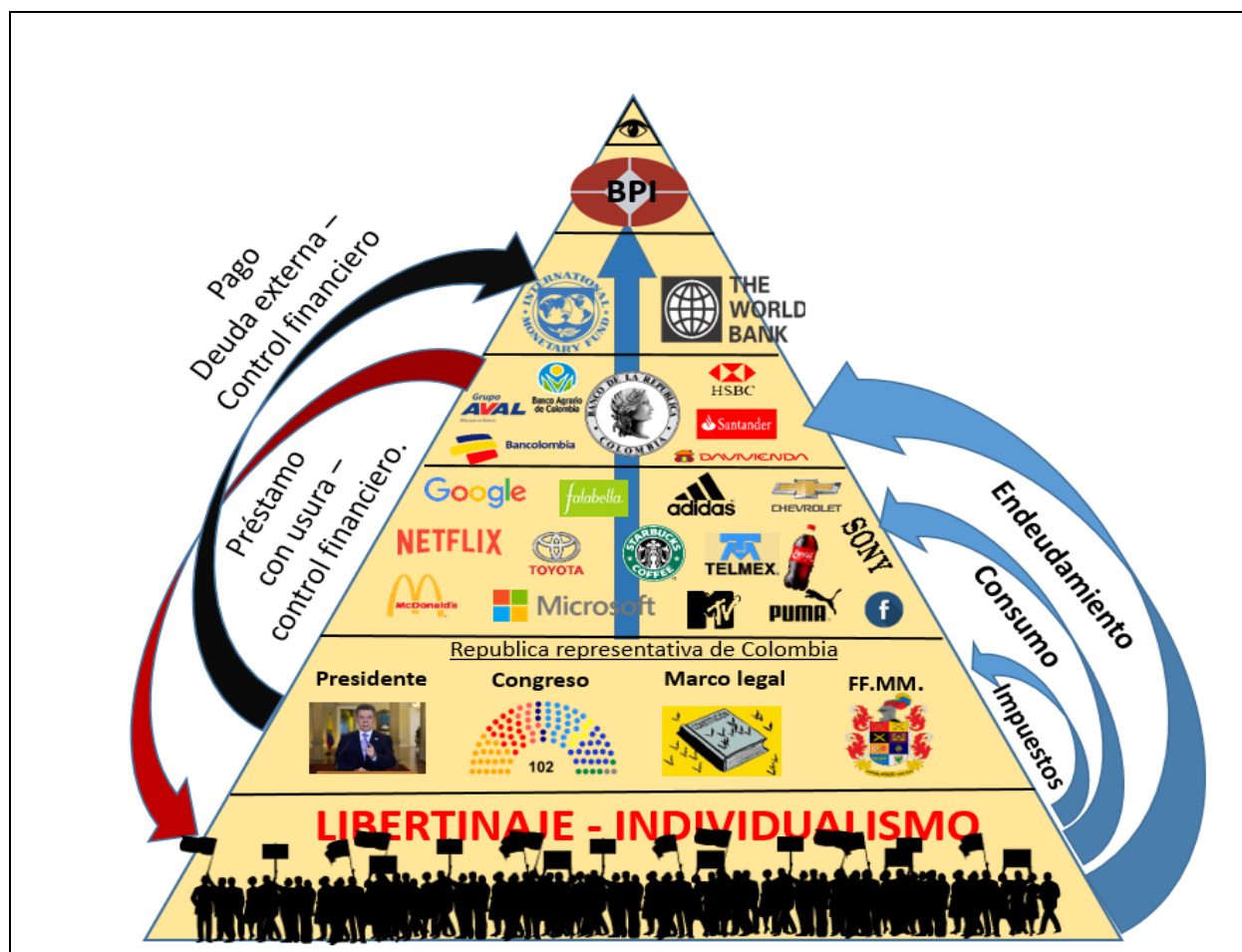
para ellos, tienen inmunidad total como el BIS (Algunos ejemplos de estos estados libres según Richard son la City de Londres, el vaticano, Washington D.C., Hong Kong y muchos otros) Debajo de ellos tenemos a las multinacionales y debajo de ellas los gobiernos. Debajo de los gobiernos estaríamos nosotros, la gente; la vida real.

El funcionamiento de este mecanismo saqueador está basado en la deuda, el dinero está siendo creado en nuestra sociedad en base a deuda, o a un contrato de deuda. Tú vas al banco, pides un préstamo hipotecario y pones tu firma. Por un lado, esto ha creado deuda en los registros del banco a su favor y del otro lado se creó un crédito. Dicho crédito se va a donde esta lo que vas a comprar; como un auto, una casa o lo que sea, y ahora tú te quedas con la deuda. Así se crea dinero digital que sale de la nada, así es como ellos crean el dinero digital del mundo, basándose en contratos de deuda. Esto es solo una parte, es una economía basada en la deuda, pero también hay otro componente al que le podemos llamar costos de uso: la tasa de intereses. Este 5% de interés al préstamo de dinero es constantemente aplicado a los de la base de la pirámide y lo obtenido llevado a la cima de la misma, al capital (la cúspide). Si hacemos cuentas, 5 veces durante 10 años equivale al 50%, después de 20 años es el 100%, mientras las deudas y la pobreza siguen creciendo. Para “resolverlo”, continúan creando más deudas basadas en contratos de deudas a través de los bancos a todos los niveles: Gobiernos, empresas, personas. Deuda tras deuda para así cubrir todos los “huecos” que el 5% se lleva, chupando como vampiros; eso es lo que son. Extraen todas las riquezas y en 20 años ya extrajeron el 100% de las riquezas. Cada vez es más deuda. Tal como lo mostro el reporte de Oxfam Novi, 8 personas tienen la misma riqueza que poseen la mitad de los habitantes del mundo ¿Cómo es posible? Esto no es simple especulación. Es el cobre de intereses el que recoge la verdadera riqueza de

la base de la pirámide y la traslada a la cúspide. Mientras que la gente no sepa cómo funciona el sistema, como están siendo engañados, como están siendo robados, como la verdadera riqueza, su riqueza, les está siendo quitada para enriquecer aún más a los de arriba. Mientras la gente no vea esto, mientras no estén conscientes de esto, las cosas no cambiarán.”

El modelo explicado por Ronald Bernard resulta siendo un muy resumido análisis de la estructura global actual, la estructura del capital. Como lo había vaticinado en “The Network”, ya no vivimos en mundo de naciones e ideologías, vivimos en un mundo holístico integrado por el mundo de las finanzas. Para finalizar este apartado, se presenta un gráfico tratando de explicar el modelo global del capital desde la perspectiva colombiana.

Figura 15: Esquema modelo global referido caso Colombia.



Como lo muestra la gráfica, en la cúspide de la pirámide, que vendría siendo parte del “poder centralizado”, se encuentra entre instituciones financieras de alcance global. (En la punta, la elite de 8.000 – 8.500 personas, y debajo, el BIS, el FMI, el BM, y todos los bancos centrales y privados.) En la mitad de la pirámide, que vendría siendo parte del “poder administrativo”, encontramos a las multinacionales como protagonistas de este poder, encargadas de fomentar la producción y comercialización de mercancías, productos y servicios a escala mundial. Debajo de estas, se encontrarían todos los gobiernos del mundo, encargados de mantener el orden social a través de la estructura del estado: Marco legal (leyes como eje de organización, principio republicano) aparato burocrático, fuerzas militares, fuerzas policiacas, etc. Finalmente, en la base de la pirámide, que vendría siendo el “poder productivo”, encontramos la vida la misma, a las

personas que habitan este mundo; una característica de la base social, es que se organiza y jerarquiza por la cantidad de riqueza poseída, un pilar del pensamiento liberal que fundamenta la existencia de las “clases sociales”, y en la cual, la brecha se va haciendo cada vez más grande.

Las flechas de las gráficas representan el flujo de capital y como eventualmente, la riqueza generada termina siendo acumulada en los altos niveles de las pirámides. La deuda, como lo explico Ronald Bernard, es el mecanismo que permite la financiación de los gobiernos, la consolidación de alguna empresa, o el medio para poder adquirir una mercancía para un individuo, el capital generado por esta deuda entra en el mercado mientras que el deudor tendrá que rebuscar el dinero para el pago de esta al banco. El capital regresa a la cúspide de diversos modos, pero como se señalan, son los impuestos con el gobierno, el consumo con las multinacionales y la deuda (usura) con la banca quienes se encargan de reacumular la riqueza para su ascensión de nuevo a la punta.

2.1.1.2.9 La caída del dólar: nuevas divisas mundiales, hacia la crisis global.

Si se analiza cronológicamente, el desarrollo del dinero tiene una peculiaridad al llegar a la época moderna: el dinero perdía cada vez más su valor adquisitivo real y adquiría un valor nominal especulativo. La moneda física fue suplantada por los cheques de pagos, y luego este, por el dinero en efectivo, una transición que tomo siglos. Con el dinero efectivo, representado en su mayor exponente, el dólar, surgiría otro invento que “ayudaría” a facilitar la transición de dinero e intercambio de divisas: las tarjetas de crédito. Estas tarjetas de plásticos con un microchip o una banda magnética, ayudaron a que las transacciones entre diversas divisas, en especial el dólar, pudieran efectuarse de manera segura entre agentes de diversos países. Las tarjetas de crédito serían un pilar dentro de la dinámica bancaria, pues solo los bancos como poseedores de la riqueza podían expedir este instrumento, y para su uso cobraban una tarifa, además de los intereses. La

especulación monetaria a través de las deudas y el cobro del interés se intensificó más con la llegada de las tarjetas de crédito y el dinero digital (el registro de deuda de los bancos). ¿El efectivo y las tarjetas de crédito son la cúspide máxima en el desarrollo monetario del mundo moderno? o ¿Cuál será el siguiente invento que “facilitará” la transacción de capital?

Este último apartado es una breve premonición acerca del actual del mundo financiero y hacia dónde se dirige. ¿Es el régimen del dólar perpetuo e infalible? ¿O la caída del dólar y el surgimiento de una nueva moneda es algo visible ya a nuestros días? La segunda opción es algo evidente y creer que el dominio del dólar tiene una larga vida, es desconocer el panorama geopolítico mundial. No hay una polaridad en el mundo de las finanzas, sino que existe la hegemonía de un modelo que se adapta a las diversas situaciones para la consecución de sus objetivos. En este caso, la hegemonía del dólar ha sabido moldear el escenario global para generar una nueva crisis global que tendrá como resultado el surgimiento de un “nuevo modelo”. De la misma forma que en el siglo XX las dinámicas de guerra y especulación monetaria destronaron al patrón oro para dar origen al dominio del dólar y el dinero fiduciario, las dinámicas globales del siglo XXI destronarán al dólar para dar origen al dominio del dinero digital, una moneda electrónica.

La campanada de alerta suena ya en nuestros días, las criptomonedas (monedas electrónicas como Bitcoin, Litecoin, Ethereum, Ripple, etc) han ido acentuando su capacidad adquisitiva mientras que algunos gobiernos tratan de implementarlas como dinero de uso, tal como el caso de Venezuela y el Petro, o Rusia y el “criptorublo”. Las criptomonedas no podrán entronar su hegemonía mientras la confianza al modelo comercial basado en dólares y dinero efectivo siga en pie, por esta misma razón se advierte la inminente caída del dólar. ¿Cómo se puede afirmar esto? El dólar es una moneda referencia que depende del petróleo para amortiguar su hiperinflación, por

lo tanto, la forma más efectiva de devaluar al dólar, es permitiendo otra “petrodívida”. Este hecho ya ha sido considerado, y siendo conocedores de esto, el Fondo Monetario Internacional aprobó el 26 de marzo del 2018, que el Yuan se convirtiera en una nueva divisa petrolera, dando origen al “petroyuan”. Este hecho es sumamente reciente, pero los efectos ya se han hecho sentir, Estados Unidos y China están a las puertas de una “guerra comercial” que, a la larga, causara profundos estragos en todo el mundo. Ciertamente la geopolítica parece entrar en una segunda fase de guerra fría, tan solo que esta vez, los países “soviéticos”, fortalecidos enormemente por el comercio mundial, suponen un contrapeso al poder financiero-productivo de Estados Unidos. El dólar ahora tiene un rival de consideración, el yuan, la moneda del monstruo chino, la nueva superpotencia económica actual.

Medio oriente juega un papel muy importante dentro del panorama geopolítico, y puede ser este escenario el que precipite al mundo a las puertas de una confrontación internacional. ¿El conflicto Israel-Irán será el polvorín que inicie la confrontación entre los dos bloques en supuesta oposición? ¿Es la próxima 3 guerra mundial el suceso que terminara de sepultar el dólar? Interrogantes que solo podrán ser respondidos con el tiempo. Lo cierto, es que las monedas digitales llegaron para quedarse, y el nuevo modelo del siglo XXI será sin dudas, el modelo tecnológico del dinero digital, el dinero electrónico.

2.1.1.3 Conclusión de infraestructura - Zona de control.

Si se comprende el curso de los hechos, se puede deducir que ha existido un patrón en la historia y este es, un conflicto entre la influencia de lo económico sobre lo político, y lo político

sobre lo económico. La tesis principal, es afirmar que el orden natural de una estructura social es que la política cumpla el papel de poder centralizado. Cuando, por ciertas circunstancias, la economía reemplaza a la política en este sentido, en la transición hacia un régimen liberal, se experimenta un dramático cambio en el orden social. Durante la historia occidental se ha visto este proceso, partiendo de un modelo centralizado políticamente con una economía natural (régimen natural), hacia un modelo republicano con una economía de mercado (régimen liberal). La transición de este ciclo se ha dado dos veces en la historia:

1) En la transición del modelo centralizado de la *antigüedad*, hacia las nuevas sociedades republicanas de la *antigüedad clásica* donde la economía tomaba un papel primordial y la “iniciativa privada” sería el fundamento de la acumulación de riqueza por individuos “libres”. En la *antigüedad* la economía era una herramienta a disposición de la política, pero en la *antigüedad clásica*, la política se convirtió en una herramienta de la economía, o mejor dicho, una herramienta de la clase de ricos gobernantes (oligarquía). El fin de esta etapa concluye con la caída del imperio romano y finaliza el ciclo para dar origen al modelo centralizado y de economía natural que fue el feudalismo.

2) El feudalismo con sus características religiosas vuelve a ser un modelo centralizado como en la antigüedad, basados en una economía natural de producción rural y artesanal. El nuevo ciclo inicia, y lo político junto a lo religioso (catolicismo) vuelven a ser el centro de poder, utilizando la surgente economía como un medio para obtener ciertos fines. Sin embargo, la nueva semilla de “liberalismo” surgiría de un pilar más fuerte que en la antigüedad no tuvo su misma legitimidad: La banca privada. Desde el seno de la misma iglesia el poder de las finanzas fue utilizado como un instrumento para acumular capital y convertirse en benefactores y deudores de gobiernos, empresas privadas e individuos. La

iglesia aprovecho las dinámicas de las cruzadas para establecer rutas comerciales que serían respaldadas por la banca de la orden templaria, quienes serían los pioneros en la labor de acumulación y especulación monetaria a través de la banca privada. Terminarían amasando tal fortuna, que lograron edificar el escenario que permitió los diversos desarrollos que dieron origen al renacimiento y la nueva era moderna.

La política tomo el rumbo de la centralización, y su primer exponente fueron los reyes absolutistas que subyugaron a los señores feudales hacia la creación de los primeros reinos que luego se convertirían en “naciones-estado”. El camino hacia la republica estaba siendo sementado por la burguesía y la última estocada la dieron con su “traición” hacia la monarquía absolutista, quien había sido un fiel aliado de los burgueses por varios siglos. En el momento en el que se dan las revoluciones liberales, y se comienzan a instaurar regímenes republicanos y parlamentarios, se puede asumir que ya la economía, ha tomado el papel centralizado de la política. La llegada del nuevo modelo de “leyes” del liberalismo, es simplemente el modelo del capital, donde la política termina siendo una herramienta de las altas finanzas internacionales.

El modelo liberal republicano se consolida con un modelo de nación que funcionara a los intereses del capital. Su evolución interna e integración progresiva al mercado global haría que “el estado” evolucionara de un modelo de bienestar a un modelo de servicio. En el caso europeo y norteamericano, el desarrollo de este proceso tuvo más tiempo en gestarse, siendo cuna de este nuevo modelo que luego se propagaría a otras partes del mundo. El caso latinoamericano se puede entender cómo un proyectó acelerado e impuesto, en el cual una serie de repúblicas se adaptan a marcha forzada a los cambios promovidos por los núcleos del poder financiero global, hacia lo modernización y el “progreso”.

La escritora María Dolores (1990) identifica 2 etapas en el proceso de modernización de los estados latinoamericanos: 1) El modelo populista integrador. 2) El modelo liberal globalizador. “Consideramos que podemos ubicar dos procesos de modernización política en varios estados latinoamericanos, de los cuales el primero es un proceso de modernización populista y el segundo, tan anunciado actualmente por los gobiernos latinoamericanos, es un proceso de modernización liberal” (Dolores, 1990)

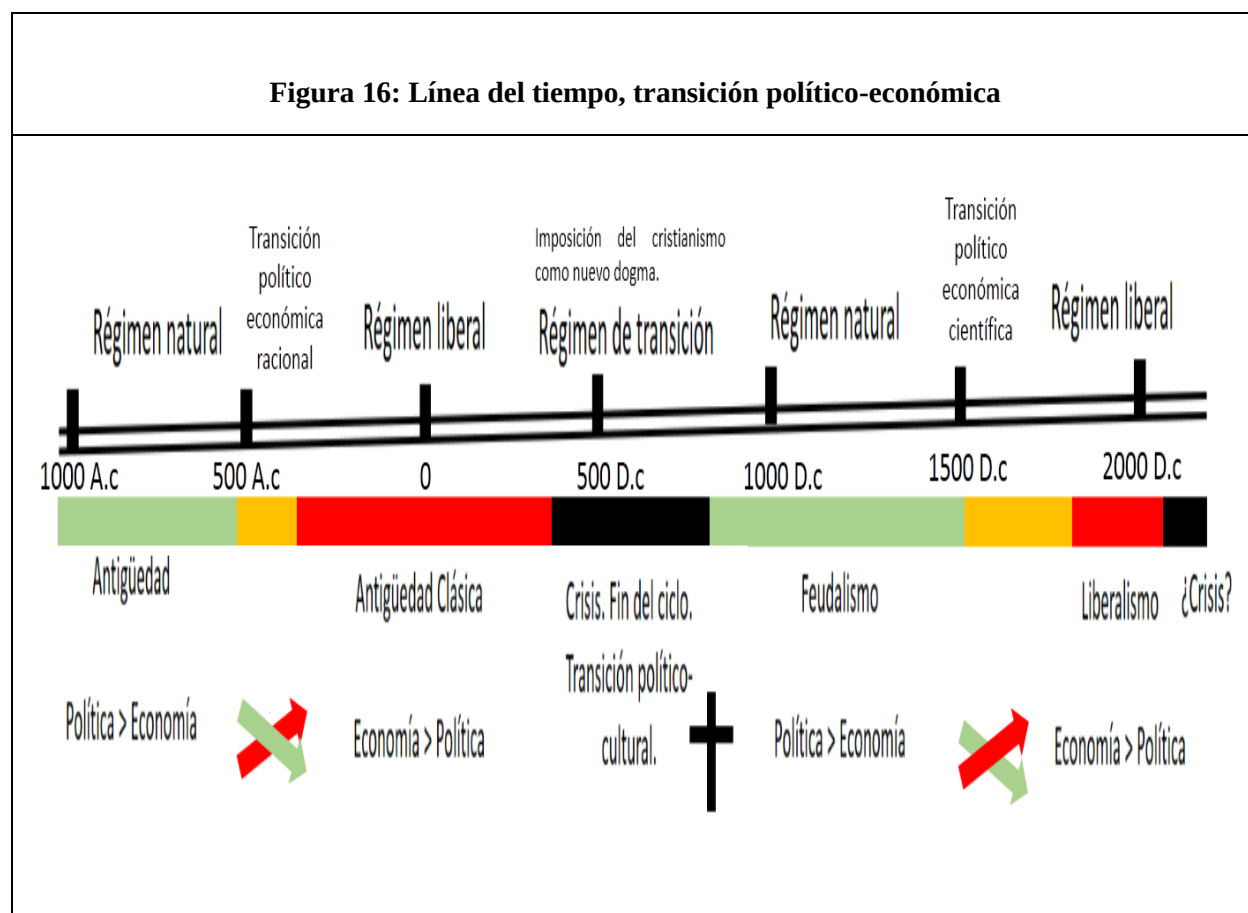
El proceso de modernización populista busca integrar a la gran masa de población que se integra al nuevo modelo político económico. En el caso latinoamericano, las condiciones impuestas por el exterior forzaron a que el antiguo modelo de ruralidad transitara hacia la urbanización: “La urbanización de la mayoría de los países latinoamericanos fue extraordinariamente rápida, en comparación con la que se había dado en los países centrales. La industrialización se dio como la imposición, por vía del mercado, de un modelo de desarrollo económico. En dos décadas (1950 -1970) cambio radicalmente la distribución poblacional y económica de varias naciones. En las sociedades latinoamericanas, las políticas de corte populista permitieron definir nuevas expectativas a los grupos sociales recién formados: significaron la construcción de identidades amplias (pero endeble) a través de la movilización política, del liderazgo carismático, y de la adopción de símbolos y mitos unificadores. El estado populista priorizo la integración de las sociedades nacionales sobre la capacidad de inversión y sobre la carrera tecnológica, y en esa medida se erigió en un “estado de compromiso”. La modernización populista fue acompañada de un modelo de desarrollo económico “hacia adentro” por vía de la sustitución de importaciones. Así, el desarrollo tuvo que basarse en la consolidación de los mercados nacionales mediante la resolución de las demandas económicas esenciales de las masas populares. A partir del momento en que las demandas económicas de las clases populares no

pueden, en ninguna medida, ser satisfechas, el discurso populista pierde credibilidad y las masas que integran el movimiento populista se desbandan.”

El segundo proceso de modernización se le denomina “liberal” y ocurre cuando, en la incapacidad de organizar y movilizar las masas populares, el populismo se reconfigura hacia un régimen político descentralizado y basado en un marco normativo liberal. “El proceso de modernización liberal es un paso de las formas de movilización y representación populistas y corporativistas a canales clásicos de representación ciudadana: militancia individual en partidos con ideología clasista definida, consolidación de la maquinaria clásica de representación democrática, evocación de las libertades cívicas y concentración de las decisiones importantes a nivel de un pequeño grupo de tecnócratas. Las enormes maquinarias político-burocráticas construidas durante la época populista se han ido desintegrando, y el gobierno ha quedado en manos de unos cuantos técnicos generalmente formados en universidades extranjeras. Los aparatos redistributivos y de atención social se han deteriorado, repercutiendo en un descenso considerable del nivel de bienestar de las poblaciones. En cuanto a la movilización política de las masas, se ha apartado de los canales institucionales de la política (nuevos movimientos sociales). Las ideologías políticas y los partidos parecen cobrar auge únicamente en las coyunturas electorales.

“Para recobrar el consenso y la gobernabilidad, los estados liberales proponen hoy insistentemente las ideas de “pacto” y de “concertación”, pero esas ideas disfrazan un intento de contener a las nuevas fuerzas sociales y de sobreponerse a un estado de disolución social; un intento de incorporar a las masas, principalmente a través del discurso político, a un proyecto que en realidad es totalmente excluyente, que es incapaz de incorporar las demandas y las aspiraciones de la mayoría” (Dolores, 1990)

Con esto mencionado, resulta imprescindible tratar de representar estos dos ciclos que se han podido evidenciar en la historia, por esta razón, a continuación, se graficará y explicará con mayor detalle, la transición de estos ciclos.



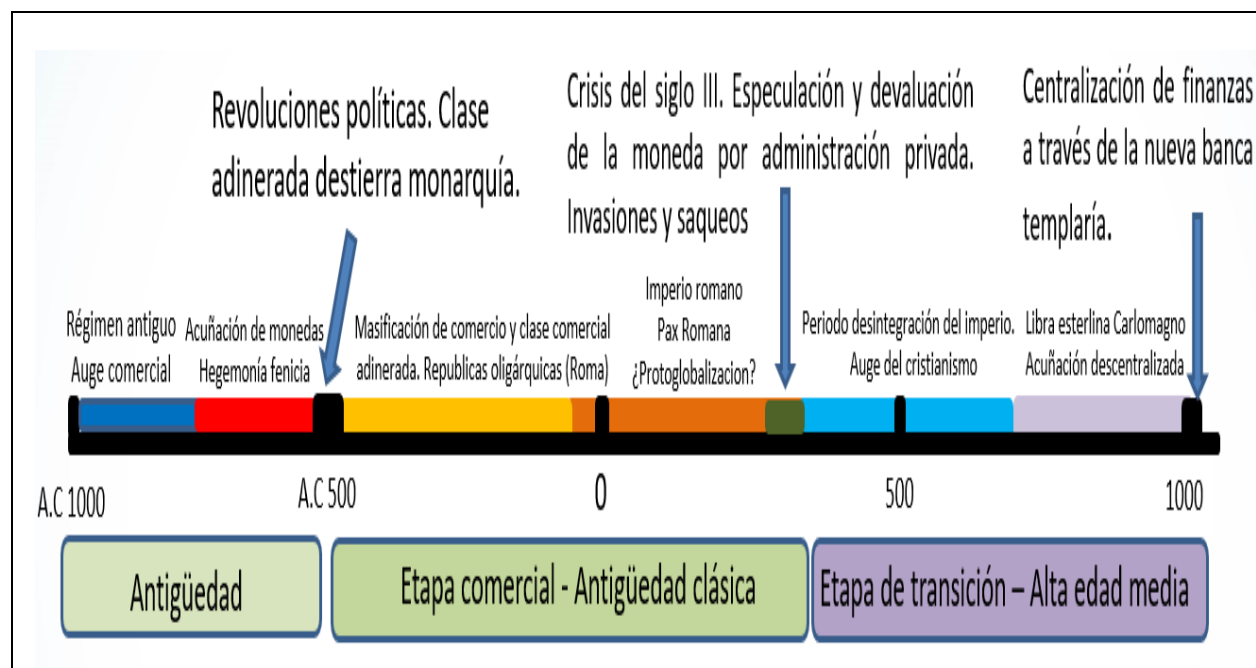
Como se puede apreciar, estos dos ciclos se diferencian en sus tiempos y cultura. El primer ciclo lo abarcaría en un principio la antigüedad, periodo en el que puede rastrearse civilizaciones desarrolladas a partir del 3.000 e inclusive 5.000 antes de cristo. Asia seria la cuna de las primeras grandes civilizaciones que tendrían a la par civilizaciones similares en medio oriente. La migración de indoeuropeos hacia territorios del continente europeo daría luz a nuevas civilizaciones (griegos, itálicos, celtas, iberos, etc) que entrarían en contacto entre ellas gracias al mediterráneo y sobre todo, la fuerte influencia de los fenicios.

El nuevo movimiento mercantil heredado de los fenicios dio origen a las sociedades “republicanas” donde el enriquecimiento y el comercio tomaban protagonismo en el orden social y político de esas sociedades. Con esto surge la primera transición, en la cual la política monárquica se ve suprimida por la figura de la “democracia” o la “representatividad”, dándole un poder determinante al sector económico privado. Este nuevo régimen liberal tiene sus principales antecedentes en Atenas y se consolida con la republica romana. Cuando roma propaga su influencia a través del mediterráneo reconfigura el escenario político-cultural, pues ya roma no es una sola identidad, sino la conquista e integración de diversos pueblos.

La transición de republica a imperio romano daría como resultado el periodo conocido como “pax romana” en la cual la estabilidad interna del imperio que abarcaba todo el mediterráneo garantizo un periodo sin conflictos dentro de sus fronteras. Este periodo es equiparable a la “globalización” actual, en el cual el proyecto integrador basado en una dinámica mercantil permitió la conformación de una gran entidad territorial y comercial; fruto de esto se daría una urbanización masiva y los círculos de pobreza entorno a las ciudades crecerían.

Esto, sumado a la crisis monetaria del Siglo III y a las políticas sociales de los gobernantes, marcarían la descomposición de la sociedad romana, y seria caldo de cultivo idóneo para la nueva religión en cernes: El cristianismo

Figura 17: Las “finanzas privadas” como impulsores de la antigüedad clásica



El fin de la sociedad romana occidental representó el fin del primer ciclo y el inicio de un régimen de transición en el cual hubo un cambio dentro de los valores y las creencias de la gran masa de los pueblos de Europa. Esta etapa de transición comienza con la institucionalización del cristianismo por parte de Constantino, que sobrevive a la caída del imperio, y luego es propagado e impuesto por Carlomagno en alianza con la iglesia católica de roma. A partir de entonces el régimen de transición finaliza y da origen a un nuevo régimen natural: el feudalismo. Esta transición estaba marcada por 2 hechos: 1) La llegada de los pueblos germánicos que poblaron el antiguo reino romano. 2) La ascensión y hegemonía que había logrado edificar la iglesia católica. El poder espiritual junto al poder político monárquico-feudal dieron origen a un modelo estático, con una economía basado en lo rural y con una centralización del poder político, solo que esta vez, la nueva religión tendría un peso determinante en su funcionamiento.

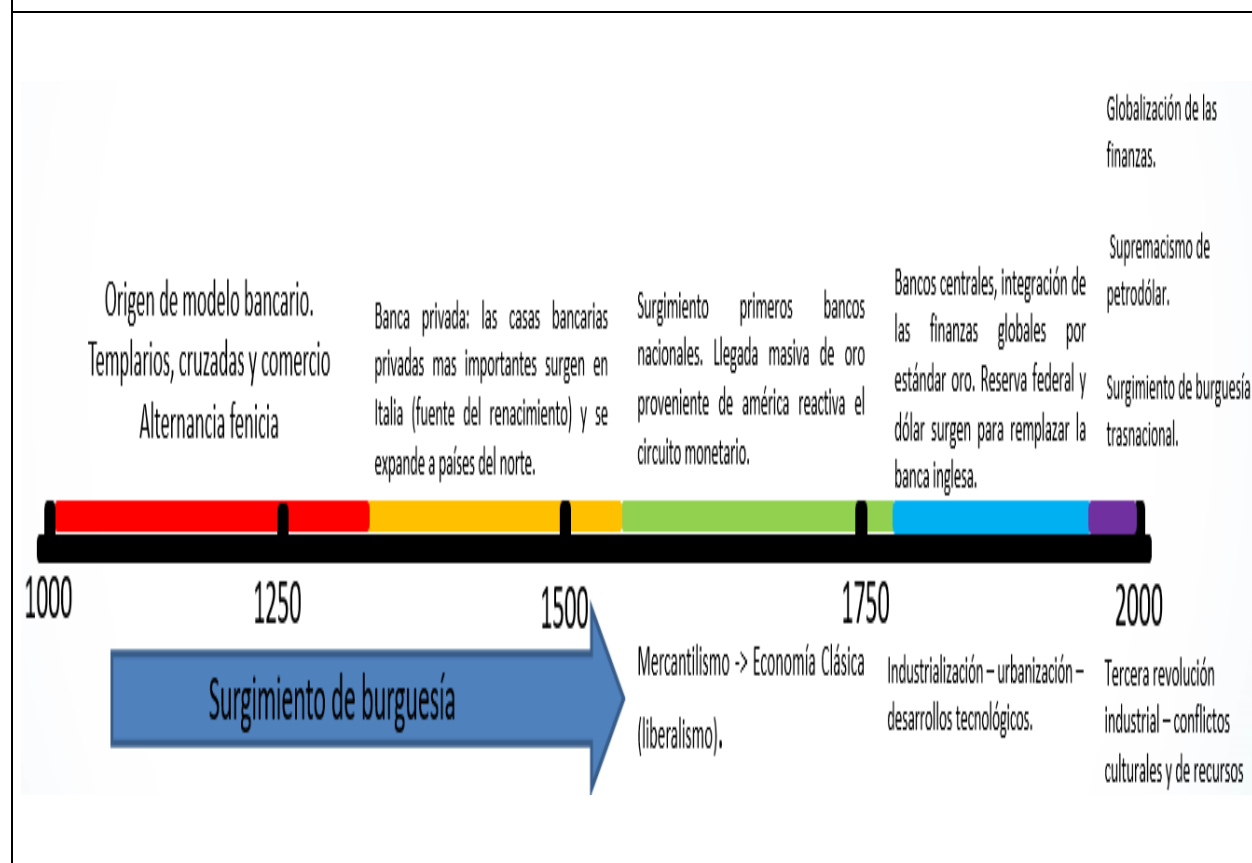
Si en la antigüedad fueron los fenicios quienes sembraron la semilla liberal que daría pie al periodo de la antigüedad clásica, en el feudalismo este papel lo cumplió la iglesia católica por medio de la orden templaria, quienes crearían el nuevo sistema bancario que sería el pilar de la

nueva dinámica liberal moderna. Durante el periodo feudal se acrecentó la dinámica de guerra y el flujo de comercio, algo que propicio el auge de una nueva clase social dedicada a las artes liberales, a la importación de productos y los servicios fiscales: la burguesía. Los siglos de feudalismo fueron los siglos de gestión de la burguesía la cual se daría a conocer abiertamente a partir del renacimiento, su punto de partida e inicio del periodo de transición.

La tendencia renacentista hacia lo clásico estaba enmarcada por el espíritu racionalista propia de la burguesía, quienes, inspirados en los conocimientos de la antigüedad clásica propusieron la necesidad de pensar un nuevo modelo político-económico, donde la economía (y la burguesía como su representante) se convirtieran en líder. Esta etapa tendría una base practica que le garantizaría un papel pionero en el mundo respaldado por el capital: La ciencia. El auge del conocimiento empírico-analítico dio origen a una etapa de conocimiento “científico” que con el tiempo le otorgaría al hombre burgués la capacidad de subyugar la naturaleza a su voluntad. A todo este conjunto de transito político-económico-cultural se le puede denominar como “revoluciones burguesas”, que trabajaron articuladamente en el desarrollo de una sociedad liberal industrializada.

El capital financiero usurero y especulador, aliado a las leyes y políticas nacionales de tintes liberales, mejoraron los modelos de producción con ayuda de la ciencia para la creación de un modelo urbano y mercantil. La urbanización, la producción masiva y su consecuente comercio fomentaría las bases de la sociedad moderna, regidas por el poder del capital, y administradas por un complejo aparato gubernamental fundamentado en las leyes, modelo denominado “republicano” y enseñado como democracia.

Figura 18: La banca templaria y los bancos de occidente



Los últimos dos siglos se ha contemplado el ascenso de esa triada “capital-política-ciencia”, y tras una serie de conflictos ya se ha construido el nuevo modelo global liberal, que también advierte su propia muerte. De la misma forma que el imperio romano logro un gran periodo de paz y estabilidad, le seguiría a este una espiral de crisis político-económico-social de tal magnitud que terminarían sepultando esa civilización.

A modo de pregunta, y casi como una afirmación ¿No estaremos viendo la etapa final de este modelo liberal global que entrara en una profunda crisis y de la cual se edificara “un nuevo

mundo”? Quizá Marx no estaba equivocado al decir que el liberalismo caería por sus propias contradicciones y de sus cenizas, por obra del “proletariado” organizado, se construirá el nuevo mundo de igualdad, el comunismo.

Nos aproximamos cada vez más a la tesis de la conspiración, pero se concluirá este apartado afirmando que, el rumbo de la historia no está determinado por el azar, si no por una fuerza-voluntad oculta con unos objetivos claros. Entender el patrón de sus acciones a través de la historia es la base para descifrar el sentido de sus objetivos, de la conspiración.

2.1.2 Superestructura – zona dinámica.

Ya se ha mencionado a grandes rasgos el desarrollo histórico de los diferentes modelos políticos-económicos que encabezan la infraestructura – zona de control, compuesta por el poder centralizado y el poder administrativo; este repaso y análisis histórico nos da luces para examinar la base orgánica en la que se asientan estos poderes, la base piramidal: la superestructura o zona dinámica.

Contrario a la teoría materialista, no es la economía el cimiento o base de la estructura social, sino la vida misma que se da entre los diversos actores, quienes se convierten en la fuerza dinámica que ayuda a mantener la cohesión y entramado de la base. Es la conjunción de las diversas individualidades la que da origen a un corpus social que podemos denominar “comunidad” o “pueblo”, que se reconocen bajo ciertas características históricas, biológicas, territoriales y espirituales. La conjunción de esto diversos factores que le dan ciertas características a cada pueblo, da como resultado lo que se conoce como “cultura”, un término muy arraigado a dos conceptos: Tradición y cosmovisión.

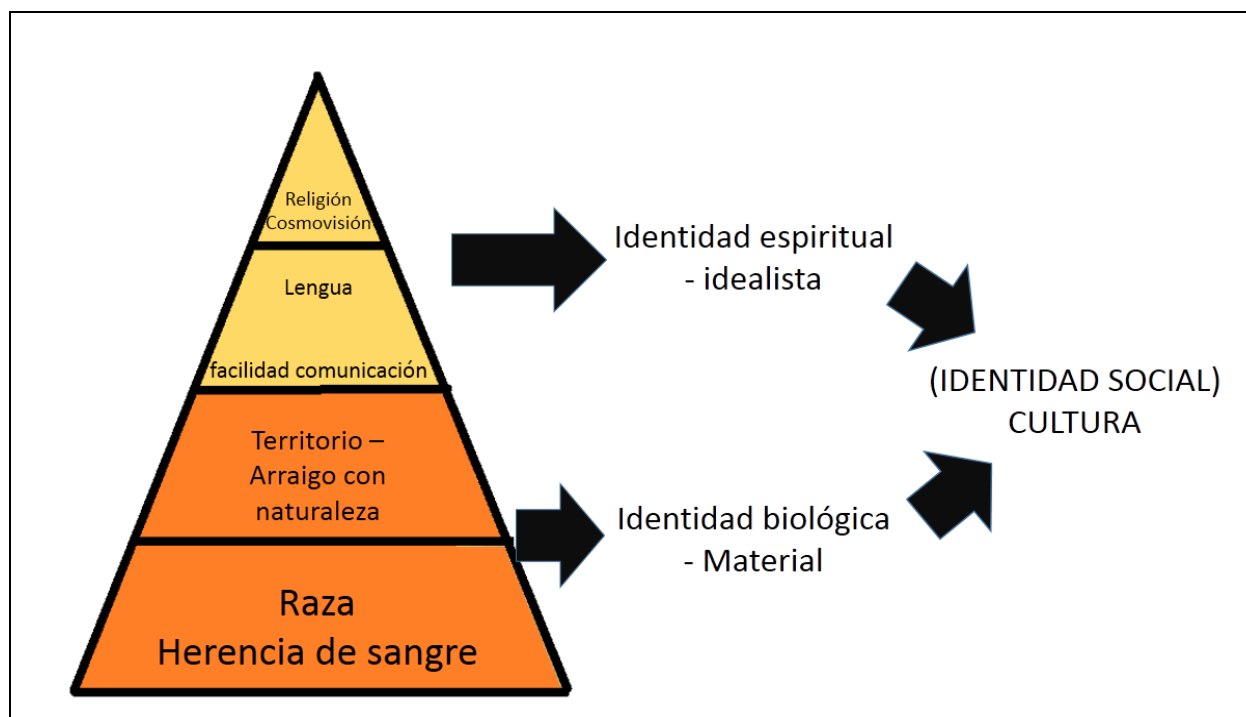
2.1.2.1 Cultura

El concepto de cultura es amplio y existe gran cantidad de definiciones. Este apartado no pretende ser un pequeño “estado del arte” sobre el desarrollo y concepción del concepto de cultura, sino que, busca ser una teorización propia del término que permita hacer un repaso histórico, articulado con todo lo ya mencionado en apartado anteriores.

Cultura hace referencia a aquello construido por la interacción social de unos individuos emparentados por una serie de factores determinantes, que se pueden resumir en 4: Territorio, raza, lengua y religión. Estos constituyen los pilares en los cuales se edifica una cultura, existiendo un arraigo con el territorio (el medio que provee lo necesario para la subsistencia), una identidad biológica determinada por la sangre (raza), un mismo sistema de comunicación verbal (lengua) y una cosmovisión compartida que genere una identidad espiritual común (religión).

La cultura es aquel producto social determinado por los 4 factores que articula las individualidades a través de una identidad común, a través de una herencia transmitida generacionalmente, convirtiéndose en un modelo de “tradición”. Es posible calificar estos 4 factores en una escala teniendo en cuenta el nivel de identidad que establecen, existiendo una identidad biológica-material, y una identidad espiritual-idealista, que juntas terminan conformando una identidad social, o cultura.

Figura 19: Composición identidad-cultura.



La grafica no mantiene tal orden piramidal por azar, sino que existe una jerarquía en el nivel de los factores. La base son los cimientos sólidos que otorgan los medios para la acción (identidad biológica material) y la cúspide, el sentido de ser, su guía hacia los objetivos del entramado social. Profundizar en cada uno de estos factores supondría extender el nivel de la investigación por lo que esta teorización quedara inconclusa en su desarrollo. Solo se analizará el desarrollo histórico de las identidades espirituales, pues es este el que nos arroja más luz frente a la cuestión cultural a través de la historia y la conspiración.

2.1.2.1.1 Las identidades espirituales, una aproximación a la transición cultural.

En este extenso análisis se pretende dar respuesta a las condiciones culturales determinadas por las creencias religiosas a través de la historia. Para abordar de forma más integral el tema humano, se hará un breve análisis de las características biológicas únicas del humano, que ayudará a profundizar en la explicación de su componente social e idealista. Esto nos llevara a esclarecer el panorama sobre cómo se pueden clasificar y estudiar las diversas creencias a través de la historia, algo que nos orientara aún más y permitirá construir un recuento sobre las transiciones espirituales y culturales en las sociedades occidentales.

2.1.2.1.1.1 Una aproximación a lo humano, de lo biológico a lo espiritual.

La primera cuestión a analizar es la composición biológica del humano, pues en ella se encuentran características y distinciones únicas de su especie, que más adelante nos conducirán al aspecto metafísico. Lo primero a mencionar es que, al ser una especie mamífera, el humano cuenta con ciertas características naturales como: la vida en manada (organismo social, ya que depende de la interacción con otros de su especie para la supervivencia de la misma) muy ligada a la reproducción-gestión vivípara (vinculo de maternidad), así como poseer sangre caliente, respiración pulmonar, etc.

Por mencionar ciertas características únicas del humano, podríamos empezar analizando su anatomía, muy ligada a los homínidos: Es el único animal que tiene una postura erguida, movilizándose a través de dos extremidades que le permiten trasladarse por el mundo de forma compleja –caminar, correr, saltar- e interactuando con el mundo físico a través de sus otras dos extremidades superiores; en ellas, nos encontramos con otro elemento único en el humano: Las manos, instrumentos altamente desarrollados que permiten tener una compleja interacción con el mundo físico, pues entre los homínidos (y todos los animales) es el único que cuenta con pulgares, un dedo opuesto que le da una función de “garra” compleja a las manos.

Internamente, podemos encontrar lo más distintivo dentro del humano, identificando dos sistemas complejos: 1) Un sistema endocrino, repartido en un total de 7 glándulas, encargadas de regular hormonalmente las funciones del cuerpo, a saber: Genitales, páncreas, glándula suprarrenal, timo, glándula tiroides, glándula pituitaria y glándula pineal*. 2) Un sistema nervioso, único por su desarrollado órgano central, el cerebro. Este, por sus funciones lo podemos dividir en tres:

-El cerebro reptil, identificado con la medula tallo, el cual le da todo sentido instintivo de supervivencia al humano.

-El cerebro mamífero, identificado con el sistema límbico, el cual, otorga la capacidad de sentir emociones y determinar una conducta.

-El cerebro humano, identificado con el neocortex, el cual controla las emociones y las capacidades cognitivas: memorización, concentración, autorreflexión, resolución de problemas, habilidad de escoger el comportamiento adecuado. También juega un papel importante en funciones como la percepción sensorial, la generación de órdenes motrices, razonamiento espacial, el pensamiento consciente y el lenguaje.

El sistema nervioso está relacionado con la singularidad humana, ya que este es el que otorga la capacidad de pensar y ejercer un libre albedrío, sello innato en la voluntad del hombre de plasmar ideas en el plano material. El hombre, a diferencia de los animales, no rige sus actos por un mero instinto de supervivencia o por cooperación de especie como en los mamíferos, sino que tiene la facultad de autorreconocimiento e identidad propia, que le permiten interactuar con el mundo según el principio de la voluntad. La existencia humana es más que una mera existencia

* A este sistema también se le identifica con el famoso “sistema de chakras”

animal, ya que se tiene la posibilidad de incidir consciente y deliberadamente en el mundo.
(Idealismo)

El hombre, necesariamente desarrolla un proceso de memorización, partiendo de las vivencias en el mundo y el conocimiento que obtiene de aquel, que logra objetivizar a través de un complejo sistema de significación y comunicación: el lenguaje. El lenguaje termina siendo un garante de unión pues en la comunicación asertiva encuentran una herramienta para transmitir diversos mensajes y establecer una identidad común⁸. Así pues, podemos decir que el hombre es un animal que existe en dos sentidos: El sentido comunitario como especie que obtiene cohesión a través de una identidad determinada por un lenguaje complejo, una memoria colectiva y unas normas-prácticas sociales. El sentido individual es la expresión del libre albedrío, la capacidad de memoria cognitiva y la presencia de una voluntad.

Siguiendo con un análisis biológico, su sistema de reproducción también es único ya que la unión entre los sexos complementarios no se da por mero instinto, sino que existe el consentimiento y el compromiso a través de un vínculo sentimental. Así pues, diferente de los grupos de mamíferos donde un macho alfa tiene el derecho de preñar a las diferentes hembras para el mantenimiento óptimo de la especie, el humano -hasta cierto punto- tiene la libertad de elegir su pareja, con quien tendrá su descendencia. El fruto de este vínculo entre un hombre y una mujer, es la continuación del futuro y el vehículo que cargara con la memoria de sus antepasados. Así pues, la reproducción no es netamente instintiva, sino que existe un deliberado interés en resguardar las tradiciones y conocimientos para el futuro, a través del legado de los hijos. La

⁸ “Las primeras, originarias, y realmente naturales fronteras de los estados son indudablemente las fronteras internas. Aquellos que hablan el mismo idioma son unidos entre sí por una multitud de lazos invisibles por la misma naturaleza, mucho antes de la aparición de cualquier arte humano; se entienden entre ellos y tienen el poder de hacerse entender cada vez con más claridad; pertenecen juntos y son por su misma naturaleza un todo único e inseparable”.

familia, como se ha afirmado varias veces, es el núcleo y célula primaria de cualquier sociedad humana. En su seno crecen y se forman aquellos individuos que luego se integraran al groso de la sociedad donde viven, y en donde seguramente encontraran pareja para seguir garantizando una nueva generación, un futuro.

Nos encontramos acá con un componente particular dentro de cualquier sociedad: la identidad-cultura. Este es fundamental en la organización social, ya que, como seres pensantes, nos es necesario tener un entendimiento de lo que nos rodea, una noción de donde provenimos y un sentido de la vida...y de la muerte.⁹ Desde tiempos antiguos y en todos los pueblos conocidos, se han establecidos relatos sobre el origen del hombre y su relación con el mundo, entablando un sentido al mundo material que los rodea y la vida humana que se desarrolla en él. Lo más peculiar, es que, en todos los relatos, prima el poder de una fuerza superior al humano, de donde se deriva su procedencia. Así, la creencia en un mundo superior, o por lo menos, mundos alternos – metafísicos- ha estado presente desde el mismo origen humano. En esto, encontramos uno de los fenómenos humanos que más ha tenido trascendencia a la hora de formar *identidad cultural y espiritual*: el mito.

Según Mircea Eliade “el mito cuenta una historia sagrada, que ha ocurrido en un tiempo primordial, el tiempo de los comienzos, donde ciertos seres han dado origen al Cosmos o

⁹ “Su asombro es más serio en cuanto que aquí, por primera vez, se halla frente a la conciencia de la muerte (...) A partir de esta constatación y de este asombro surge la necesidad metafísica que es propia solamente del hombre: él es, en consecuencia, un animal metaphysicum” (Schopenhauer, 1997, pág. 27)

algún fragmento de éste. Se trata de un relato que narra cómo algo ha nacido, cómo ha comenzado a ser. Para el hombre “arcaico”, el mito es una historia que le da una explicación y sentido a toda su existencia constituyendo un "modelo ejemplar" para todas sus actividades, ya que éstas fueron realizadas por primera vez por un ser fabuloso, o enseñadas por éste a los seres humanos (...) En suma, los mitos describen las diversas, y a veces dramáticas, irrupciones de lo sagrado en el mundo. Es esta irrupción de lo sagrado lo que fundamenta realmente el mundo y lo que hace al hombre tal como es hoy día, un animal sexuado, cultural y pensante”. (Aspectos del mito, 2000, pág. 7)

Profundizar en el tema mitológico es una labor bastante reveladora en el estudio humano. La gran cantidad de mitos supone un reto a la hora de abordar su estudio, sin embargo, al clasificarlos y estudiarlos cronológicamente, se podrán encontrar ciertas características a considerar. Lo más importante es detallar las ideas principales que los componían y la labor que cumplieron en la organización social ¿Qué tipo de hombre ayudaron a formar? ¿Qué valores enseñaban? ¿Qué nos puede decir su mitología hoy en día?

Después de esto, se hará un análisis de la sociedad moderna. El auge del racionalismo y del “método científico” ha delegado a los mitos como anticuadas invenciones del hombre supersticioso, ahora la ciencia y el logos, han dado “nuevas respuestas” a la condición humana. ¿Qué construye hoy la identidad cultural? ¿Cuál es la filosofía de los tiempos modernos?

2.1.2.1.1.2 Creencias ¿Cómo, porque y para qué? (aspecto idealista-espiritual)

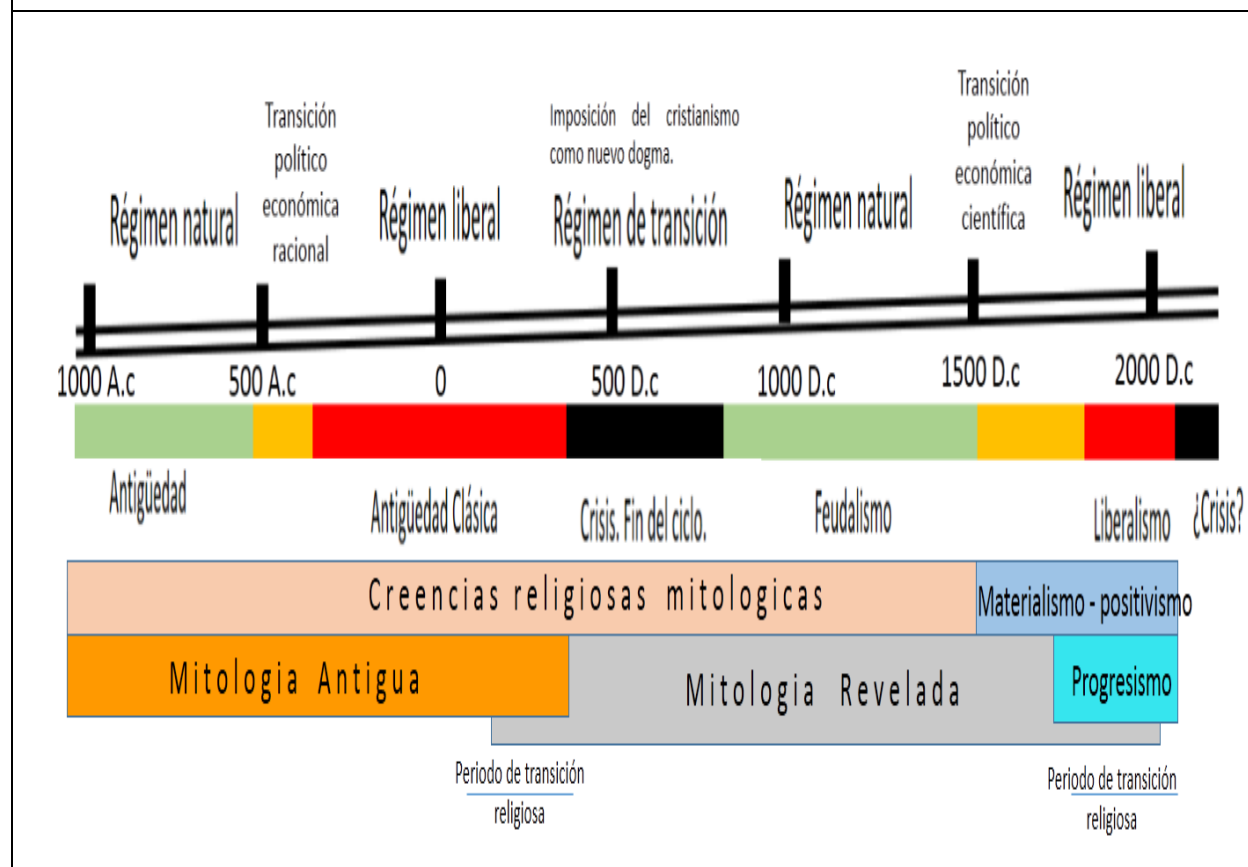
Tratando de clasificar las diversas cosmovisiones, se puede hacer una división según como se aborde el mito. Existen dos tendencias a la hora de analizar la mitología: 1) Una mirada sacralizada del mito donde se le otorga un significado a las narraciones mitológicas, viéndolas como un vestigio del origen, siendo el pensamiento mítico, una relación con lo divino. 2) Una mirada secularizada del mito donde se le asigna un papel técnico en el desarrollo de las humanidades, siendo la mitología, un invento humano arcaico primitivo para tratar de explicar el origen del medio donde se habita y los fenómenos relacionados con el hombre pensante y la vida en general. Estas dos corrientes podrían ser expresadas en dos términos: 1) Creacionismo - misticismo, viendo el mito como un puente hacia el origen de la creación humana y del cosmos – 2) Progresismo - Evolucionismo, viendo el mito como una falseada invención del hombre en su proceso de evolución para explicar aquello que no puede entender.

¿Cómo y porque surge el mito? Esa es la pregunta que tratan de responder estas dos tendencias desde posturas muy diferentes: Una partiendo desde unos principios idealistas y metafísicos, que ven en las narraciones míticas unas enseñanzas claves para darle sentido al que hacer del hombre, siendo la base de toda religión; y la otra, partiendo desde unos principios materialistas y positivistas, que ven en los mitos una falacia inventada por la ignorancia humana, siendo por lo general la base para el agnosticismo y/o ateísmo. Determinar con certeza absoluta la respuesta a la pregunta central es improbable, pero si es posible realizar interrogantes comparativos entre las dos posturas para llegar a análisis, que determinen la validez de cada una. El primer interrogante, y el más importante, es la condición del hombre, su origen y sentido.

Para ilustrar y guiar al lector en la próxima exposición de ideas, se adjunta una línea del tiempo en el cual se puede identificar los diferentes modelos religiosos que han existido en la

historia occidental y de qué manera han influido en el rumbo de los hechos. Esta grafica ayudara a orientar al lector y reconstruir el sentido histórico de los cambios culturales.

Figura 20: Cronología modelos religiosos.



2.1.2.1.1.2 Creencias mitológicas.

Las creencias mitológicas tienen como primera característica el ser creacionistas. Esta es la creencia filosófica de que el universo y la vida tienen un origen divino. Históricamente se puede

decir que es una creencia universal que se puede encontrar en todo grupo humano. En él, el mito, es la narración que sirve como un puente hacia el origen del cosmos y del humano.

La característica innata en todo tipo de creencia de este tipo, es que el mito no solo narra sucesos, sino que les da un sentido a estos. El mito es una herramienta que ayuda a edificar un sentido social e individual de la vida, a través de enseñanzas que traten de despertar ciertos valores referidos por medio de arquetipos. Es normal pues, que toda sociedad antigua haya estado regida por una creencia mitológica, y eso demuestra, que existe una condición humana común, que es la necesidad de darle un sentido y significado a la existencia.

Habría que remontarse a la historia y hacer un análisis cronológico ¿Qué tan rastreable es el mito y que datos de relevancia nos ofrece? Es necesario organizar los datos teniendo en cuenta la característica de los relatos y su lugar de origen, por lo que ¿Cómo clasificar la diversidad mitológica? Una variable útil, es la composición del credo, pues la mayor diferencia encuentra entre las creencias monoteístas y politeístas. Entre mitología politeísta y mitología monoteísta existe un abismo, pero también se pueden establecer relaciones, por lo que es necesario repasar, ¿qué ideas son consustanciales a estas dos creencias? Su origen puede ser la variable que más las caracterice, pues mientras la mitología politeísta son unos conjuntos de relatos heredados, imposibles de datar que se remontan desde el origen del hombre pensante. Por otro lado, la mitología monoteísta es una cosmovisión “revelada” por “el dios único” a ciertos personajes específicos que serían los líderes de un “pueblo elegido”. Por esta razón una buena forma de diferenciarlos es denominándolos “mitología antigua” y “mitología revelada”.

La mitología antigua estuvo presente desde hace milenios en diferentes colectivos humanos y guarda unas características específicas. La mitología revelada tuvo su mayor influencia a través de las creencias abrahamicas (judaísmo, cristianismo, islam) que de a poco, a través de los siglos,

fueron remplazando el politeísmo de las creencias antiguas, tanto en Europa y medio oriente, así como en el resto del mundo.

Este pequeño acercamiento al fenómeno religioso a través del mito, es el principio de una aventura por la historia humana que nos permitirá ir conociendo la inmensidad de hechos y conocimientos que nos ha precedido. Los mitos son el sustrato por el cual las sociedades antiguas le han dado un sentido a la existencia, e ignorar esto es renunciar al legado de la historia universal, que, en este punto, ha de concernirnos, si en verdad queremos situar y contextualizar nuestro presente.

2.1.2.1.1.2.1 Mitología antigua Vs Mitología revelada.

En este apartado se profundizará en especial sobre mitología antigua, ya que es de las creencias más desacreditadas en la actualidad, y sin embargo, es la que nos ofrece mayor información para el estudio del pasado; sus mensajes cobran mucha vigencia para los tiempos que vivimos. El monoteísmo se analizará someramente, ya que es la religión más cercana y que mejor se conoce. Su profundización, muy importante, se hará en el apartado de conspiración.

Lo primero a considerar es que toda mitología debe ser ubicada en tiempo y espacio para poder comprender su significancia. Diferentes han sido las culturas que han tenido sus creencias muy ligadas a un espacio geográfico y una historia genealógica de su estirpe. Existe una familiaridad entre creencias, que han compartido un largo proceso histórico de transmisión y transición a través de diferentes culturas; este proceso se puede encontrar con mayor detalle en las culturas de influencia indoeuropea, las cuales además de compartir semejanzas, han dejado más registros para su análisis (mitología hindú, védica, griega, nórdica, egipcia, mesopotámica, etc)

No es raro pues, que estas diversas culturas, en contacto también por un espacio geográfico (el mediterráneo- medio oriente -Asia), hayan compartido conocimientos y reconocido el parecido y sincretismo de creencias, que, a pesar de desarrollar un folclor propio, eran compatibles de muchas maneras, una de las características más interesantes de la mitología antigua. (Dioses mayores, dioses menores, parecidos en relatos y mitos, arquetipos y referencias)

De la misma manera, se puede encontrar familiaridad entre relatos antiguos amerindios, y entre relatos asiáticos, algo que denota una peculiar relación entre el lugar de origen y la raza. Si bien se pueden establecer características parecidas con las creencias indoeuropeas (Los mitos antiguos guardan muchas similitudes sin importar lugar de origen), se le dará prioridad a estas últimas por ser más significativas para su estudio, ya que abarcan un amplio periodo histórico y sus diferentes registros escritos permiten entender un poco más, el pensamiento politeísta de la antigüedad.

Los mitos antiguos nos ira descifrando vestigios del pasado en la medida en que se profundice en su estudio y según el grado de importancia que se le otorgue. El primer gran conflicto en esta empresa, es que los registros acerca de las creencias mitológicas antiguas son difusos, pues las fuentes escritas y pictografías que se han podido encontrar, solo nos dan ciertas nociones e ideas de lo que representan. En esto, resaltan dos características del mito antiguo: su propagación oral y el alegorismo-simbolismo que lo definen. ¿Cuál es el mayor impedimento en el conocimiento y entendimiento del mito antiguo? Este es pues, su modo de propagación, ya que el mito, ha sido un relato propagado y extendido principalmente por la tradición oral.

La oralidad es el medio de comunicación, primario y natural, antes de la invención de la escritura, que fue, y es usado, para la propagación de ideas, conocimiento general y experiencias pasadas. Este medio de propagación del conocimiento también tuvo una gran influencia en las

sociedades antiguas, pues el conocimiento sagrado se propagaba en dos sentidos: exotérico, abierto y general al conocimiento del público por medio de mitos y relatos que ayudaban a construir un orden social; y esotérico, cerrado y exclusivo para una casta privilegiada (druidas, oráculos, chamanes, etc) con el objetivo de resguardar los misterios y tradiciones de las creencias antiguas. El mito y las creencias antiguas desde su existencia ha estado bajo este dominio (oralidad-esoterismo), y solo a través de la escritura, registros históricos han permitido aproximarse a estas creencias de forma general.

Independiente del lugar y la cultura, todo rastro en este sentido es difícil de seguir, pues los únicos campos del conocimiento que han podido aproximarse a la mitología antigua han sido la arqueología, la lingüística y en gran parte, la historiografía. Sin embargo, los descubrimientos en estas áreas solo han podido aportar elementos para realizar análisis generales y superficiales. Se puede suponer, que el entendimiento de estos, para la gran mayoría, es incompleto y en muchas medidas, especulativo. De todas formas, hoy por hoy la mitología antigua nos sigue diciendo algo, y el impacto de las sociedades que edificó, es una muestra de aquello.

2.1.2.1.1.2.2 Una aproximación a la mitología antigua.

De forma general, se puede decir que la mitología antigua se presenta como una espiritualidad basada en la naturaleza, donde se tiene presente el poder e influencia de fuerzas con las cuales está ligado el humano y el cosmos. Así, vemos que en los relatos mitológicos antiguos las deidades mantienen una directa relación con los hombres, ligados a las fuerzas de la naturaleza (como el viento, el mar, la tierra, el sol, la luna, los astros, etc); a las labores de una sociedad organizada (como la agricultura, la herrería, la caza, la construcción, la gobernanza, etc;) Y también a aspectos relacionados con la fertilidad, la salud, el conocimiento, las fiestas, el engaño, la guerra, la muerte, el destino, etc.

Dentro de los relatos cosmogónicos (origen del universo) de las mitologías antiguas indoeuropeas, se encuentran algunos bastante interesantes como la cosmogonía griega, conocida a través de “La teogonía” de Hesíodo, la cosmogonía védica-hindu conocida a través de diferentes textos como: El rig-veda, los puranas, las leyes de manu, etc, o la cosmogonía nórdica conocida a través de los relatos recopilados de la Edda Poetica. Entre algunos principios básicos que comparten estos relatos se pueden postular:

- 1) El origen del cosmos surgen de un punto neutro como la nada, el vacío o el caos, y de él, emergen unas fuerzas (dioses) primordiales, por lo general en oposición –dualidad-: Luz-oscuridad, frio-calor, agua-fuego, cielo-tierra.
- 2) Existe una jerarquía entre los dioses y una distinción sexual, existiendo deidades femeninas y masculinas, que engendran una nueva descendencia entre ellos (Se clasifican por lo general en 3: dioses primordiales, dioses antiguos y dioses nuevos)
- 3.) Una diferencia de 3 planos: cielo-sublime donde habitan los dioses celestes, tierra-agua morada donde se desarrolla la trama humana, inframundo a donde van la mayoría de los muertos, también bajo tutela de alguna deidad.
- 3) Todo principio tiene final, y todo final es un nuevo principio (visión cíclica - eterno retorno - uroboros).
- 4) La humanidad surge por voluntad de fuerzas divinas (intervención divina en la creación humana, representación de la divinidad en el mundo)
- 7) Existencia de héroes – semidioses, que han dejado fuertes lecciones, enseñanzas y legados para la vida común como fuente de inspiración (epopeyas).

Para entender un poco más estas cosmovisiones sin ahondar en extensos relatos, es interesante mencionar como se concibe la temporalidad según algunas de estas creencias. Para detallarlo, se explicará de manera sintetizada la visión cíclica del tiempo, en la cual el humano toma un papel característico como creación temporal de los dioses, inmerso dentro de un ciclo eterno. Se tomarán como ejemplo los relatos más ilustrados al respecto, que son los aportes de Hesíodo en su obra “Trabajos y días”, desde la mitología griega, y varios escritos sagrados, conocidos como Puranas, desde la mitología védica-hindú.

En estas dos creencias, el tiempo es un ciclo compuesto por eras-edades; Las edades a saber son: Edad de oro (Satya yuga), Edad de plata (Duapura yuga) Edad de bronce (Treta Yuga) y la edad de hierro (Kali yuga). Esta visión del tiempo solo se ha encontrado en estas dos mitologías gracias a sus registros escritos. Si en otras culturas también se contemplaba esta clasificación, hoy por hoy ya resulta muy difícil saber.

En su teología –origen de los dioses- Hesíodo no explica en qué tiempo ocurrió el origen del cosmos y los dioses primordiales, ni da pistas acerca del orden de este suceso, sino que inicia el ciclo del tiempo tomando como medida la creación de los humanos en unas sucesivas eras.

Según Hesíodo, la primera raza humana fue creada por los dioses olímpicos mientras aún estaba el reinado de cronos. “Igual que dioses vivían, con el corazón libre de cuidados, lejos y a salvo de penas y aflicción. La mísera vejez no les oprimía, sino que, pies y manos siempre inalterables, se gozaban en festines, exentos de todos los males. Morían como vencidos del sueño (...) Una vez que la tierra cubrió esta raza, desde entonces ellos son, por voluntad de Zeus supremo, los Genios buenos, terrestres, guardianes de los mortales hombres, los que vigilan sentencias y perversos actos, y vestidos de bruma se extienden por toda la tierra. Distribuidores de riqueza: tal es la dignidad real que recibieron “ (Trabajo y días, 1964, pág. 3)

En la segunda edad, la edad de plata, los dioses del olimpo crearon otra raza de humanos que no se parecían a la primera raza ni en belleza ni en inteligencia. “Durante cien años, el niño, al lado de su madre buena, crecía entre juegos, en plena infancia y en su hogar. Más cuando avanzaban en edad y llegaban al comienzo de la adolescencia, su vida ya duraba breve tiempo, y sufrían dolores por sus locuras. No sabían abstenerse de recíproca insolencia arrebatada. A estos luego Zeus los sepultó furioso, porque no daban honores a las felices deidades que el Olimpo habitan. Desde que la tierra les cubrió, también son Genios de segunda fila; pero aun así también a ellos algún honor les acompaña.” (Trabajo y días, 1964)

En la tercera edad, la de bronce, Zeus creó una tercera raza a partir de los fresnos. “Zeus Padre creó a su vez la tercera raza de mortales hombres, la de Bronce, en nada parecida a la de Plata. Hija aquella del fresno, terrible y fuerte. Se ocupaban en las obras luctuosas de Ares (guerras). No comían pan; de duro acero tenían implacable corazón, e inspiraban miedo. Grande era su fuerza, invencibles sus brazos, que en los hombros se aplicaban sobre robustos cuerpos (...) Sucumbieron aquellos por sus propios brazos, y marcharon a la pútrida mansión del escalofriante Hades, privados de nombre.” (Hesíodo, 1964) A diferencia de las razas anteriores, no se les concedió un papel importante tras su extinción, sino que fueron condenados al inframundo.

Hesíodo menciona someramente una cuarta raza de semidioses que diezmados por diferentes guerras, entre ellas: la de Tebas y la de Troya, fue salvaguardada por Zeus en la isla de los bienaventurados. Finalmente, Hesíodo lamenta haber nacido entre la 5 raza propia de la edad

de hierro¹⁰, la actual. “¡Ojalá no me tocara vivir a mi vez entre los hombres de la quinta raza! ¡O muerto antes, o nacido después! Pues ahora es la raza de Hierro. Ni de día cesarán de sufrir fatigas y miserias, ni dejarán de consumirse por la noche, en que los dioses les darán insoportables angustias. Mas, con todo, también estos verán mezclados algunas felicidades con sus males.” (Hesiodo, 1964)

Al igual que las anteriores razas, la de hierro también estaba predestinada a desaparecer. Sobre el final de esta actual raza, es curioso lo que menciona Hesíodo:

“Zeus pondrá fin a sí mismo a esta raza de perecederos hombres: cuando nazcan con las sienes blancas. El padre no será parecido a sus hijos, ni los hijos a su padre. Ni el huésped será ya querido por el huésped, ni el amigo por su amigo, ni el hermano por su hermano, como antaño. Despreciarán a sus padres tan pronto como envejezcan. Se quejarán de ellos, profiriendo frases injuriosas—¡malvados!—, ni siquiera por los dioses sentirán respeto. Y a sus ancianos padres les negarán el alimento debido por haberles criado, gentes cuyo derecho es la fuerza; cada cual saqueará la ciudad de otro. Ningún valor tendrá el juramento, ni la justicia, ni el bien, y honrarán más al ejecutor de crímenes y violencias. El derecho estará en la guerra y la conciencia no existirá. Atacará el cobarde al varón valiente, hablándole con torcidas razones, a las que pondrá falso juramento. A los infelices hombres, sin excepción, los acosará la Envidia (Diosa Ptonos) de siniestros ecos, gozadora del mal,

¹⁰ Se puede también entablar cierta similitud con lo relatado en el Popol Vuh (Única fuente escrita existente de las creencias indígenas maya) donde los primeros hombres creados son de barro pero que no logran alabar a los dioses (similitud con la raza de plata), seguidos por una raza de humanos creados a partir de la madera, carentes de sentimientos (similitud con la raza de bronce), precedida por una generación de héroes (similitud con la 4 raza de Hesíodo) y por último, la raza actual, el hombre de maíz (similitud con la raza de hierro) ¿Cómo puede existir tal coincidencia entre estos relatos en culturas tan diferentes y distantes?

la de odiosa faz. Entonces será cuando, en busca del Olimpo, abandonando la Tierra de vastas rutas, en blancos velos envueltos sus hermosos cuerpos, Conciencia (Deidad Aidos) y Vergüenza (Deidad Nemesis) subirán junto a la progenie de los Inmortales, huyendo de los hombres. Solo tristes dolores quedarán para humanos mortales: contra el mal no habrá defensa” (Trabajo y días, 1964)

Como se puede apreciar, cada “era” venía acompañada de una raza de hombres con ciertas características; el fin de cada una, era el comienzo de otra cada vez más conflictiva, pero siempre presentada como una oportunidad. El caos, como fuerza destructora, y representado en una sociedad sin ética, supondría el degeneramiento de la humanidad. Los hechos del pasado permitían a los hombres conocer su papel en el mundo.

Precedidos por unas hazañas de sus antepasados heroicos, y existiendo por voluntad de los dioses, Hesíodo también abogaba por unas pautas de conducta, que el violentarlas, supondría conflicto y mancillar tanto al hombre como a los dioses (orden natural). Se exaltaba el buen juicio, el trabajo honrado, y se castigaba la ociosidad y vivir como zángano:

“He aquí el hombre en todo superior: quien, por sí solo, de todas las cosas se percata—con su inteligencia—de lo que en adelante y hasta el fin ha de ser lo mejor. Valioso es también aquel que obedece a quien bien le asesora. Pero, quien ni por sí solo se percata, ni, aunque a otros escuche, en su interior lo comprende, ese tal es ya hombre inútil. Mas tú, recordando siempre nuestra admonición ¡trabaja!, Perses, divino retoño, para que el hambre te odie, y te quiera en cambio la bien coronada Deméter augusta, e hinche de alimento tu cabaña. Es el hambre habitual compañera del varón inactivo. Dioses y hombres se irritan con aquel que vive inactivo, semejante en su índole a los zánganos, los que, los frutos del afán de las abejas esquilman, devorándolo sin trabajar (robo). A ti, por el contrario, séate grato atender

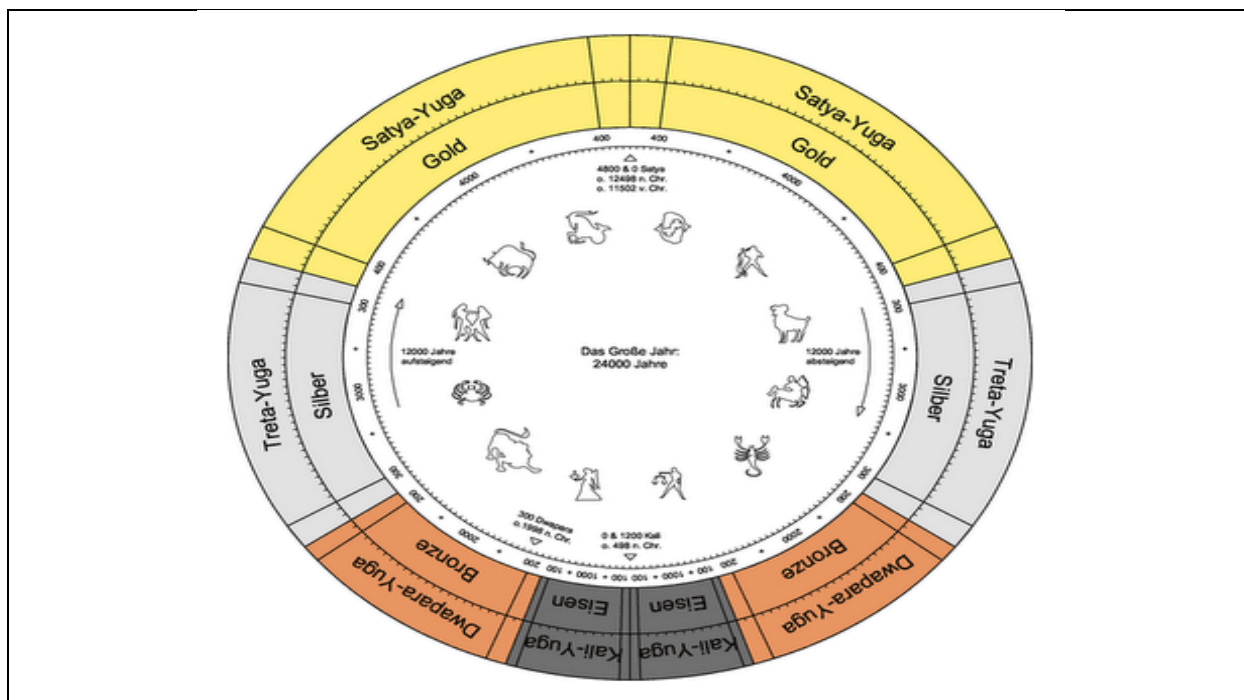
a trabajos honestos, a fin de que con el anual alimento se hinchen tus cabañas (...) El trabajo no es ningún oprobio; la ociosidad sí que es oprobio.”

Su obra, compleja y rica en enseñanzas, imposible de resumir sin extenderse, es a los ojos de cualquier lector, admirable y llena de elocuencia. Con solo leer estos pequeños fragmentos de los relatos de Hesíodo, se puede comprender un poco el papel que los mitos cumplían entre los griegos. La voluntad antepuesta a la adversidad por medio del esfuerzo y la búsqueda de la virtud era la filosofía idealista del griego pagano.

Ahora, viajemos un poco más atrás y conozcamos rápidamente la cosmovisión védica-hindú, una de las más antiguas de la historia escrita y oral. La cosmogonía vedica-hindú le da un inmenso valor a la visión temporal, pues este elemento ayuda a comprender el orden divino. El cosmos, relacionado con el dios creador Brahma, era la gran medida del tiempo. Según las leyes de Manu (uno de los textos védicos más antiguos) una vida de Brahma está conformada por 14 Mamvataras (precedidas cada una por un pandavata, periodo de silencio), y cada manvatara estaba compuesto por 71 majas yugas.



Figura 21: Rueda de maja yuga



Cada maja yuga (gran era) era un ciclo dividido por las cuatro eras que iban en dos sentidos: una descendente y otro ascendente. Un maja yuga comienza en un punto norte con una era dorada espiritual -Satya Yuga-, sucedidos por otras tres eras, a saber: tetra yuga (plata) dwuapara yuga (bronce) y Kali yuga (hierro). A partir de ahí el ciclo se vuelve ascendente para retornar a la era dorada y concluir el ciclo, que dará inicio a una nueva maja yuga. El descenso de satya-yuga a kali-yuga está asociado a un progresivo deterioro del dharma ('deber religioso'), manifestado en una reducción de la duración de vida del ser humano y la calidad de los estándares de la moral humana. Las estimaciones acerca de la duración de cada era son aun tema de debate, pues si bien en los textos védicos e hindús se postulan unas cifras, se hacen varias distinciones entre tiempos divinos y humanos, que varían en gran medida¹¹.

¹¹ En la actualidad, varias corrientes gnósticas y astrológicas han postulado la idea de que es muy posible relacionar el ciclo del maja yuga con la precesión de los equinoccios, pues en años divinos: un maja yuga constaría de 24.200 años, comparados con los 25.610 que dura un ciclo equinoccial

Más allá de los cálculos, o de su posible ubicación según el firmamento, lo más sorpréndete, es la descripción que se ofrece acerca de la era actual (Kali-yuga). En varios textos hindús referidos al tema (Vishnu Purana, Linga purana), contienen fragmentos y capítulos donde narran ciertas características de esta era y los principales síntomas de su decadencia. Estos diversos fragmentos seleccionados son extraídos de varios bloqs hindús que nos comparten sus traducciones, las cuales, han sido verificadas por los textos originales en inglés. Podemos encontrar los siguientes sorprendentes relatos acerca del final de este era:

“Son los más bajos instintos los que estimulan a los hombres del Kali Yuga. Ellos eligen preferentemente ideas falsas. No dudan en acechar a los sabios. El deseo les atormenta. La negligencia, la enfermedad, el hambre, el miedo, se extienden (...) Los libros sagrados ya no se respetarán. Los hombres no tendrán moral, y serán irritables y sectarios. En la edad de Kali se extienden las falsas doctrinas y los escritos engañosos (...) El número de príncipes y de agricultores disminuirá gradualmente. Las clases sudras ["siervos", castas bajas, piel oscura] quieren atribuirse el poder real y compartir el saber, la comida y los lechos de los antiguos príncipes. La mayor parte de los nuevos jefes es de origen sudra. Ellos perseguirán a los brahmanes y a los que tengan sabiduría. (...) **Se matará a los fetos en el vientre de su madre** y se asesinará a los héroes. Muchas serán las mujeres que tendrán relaciones con varios hombres. (...) Hombres viles que habrán adquirido un cierto saber, sin tener las virtudes necesarias para su uso, serán honrados como sabios. (...) Hombres que no poseen las virtudes de los guerreros llegarán a ser reyes. Habrá sabios que estarán al servicio de hombres mediocres, vanidosos y rencorosos. (...) Habrá muchas personas desplazadas, errando de un lugar a otro. El número de hombres disminuirá, el de mujeres aumentará. (...) La tierra producirá mucho en algunos lugares y demasiado poco

en otros. (...) Los animales de presa serán más violentos. El número de vacas disminuirá. Los hombres de bien renunciarán a tener un papel activo. (...) Comida ya cocinada será puesta en venta. Los libros sagrados se venderán en las esquinas de las calles. Las muchachas jóvenes comerciarán con su virginidad. El dios de las nubes será incoherente con la distribución de lluvias. Los comerciantes harán operaciones deshonestas. Ellos estarán rodeados de falsos filósofos pretenciosos. (...) Todo el mundo empleará palabras duras y groseras. No se podrá confiar en nadie. Las personas serán envidiosas. Nadie querrá ser recíproco con un servicio recibido. (...) La riqueza y las cosechas disminuirán. Grupos de bandidos se organizarán en las ciudades y en el campo. El agua escaseará y los frutos serán poco abundantes. Aquellos que deberían asegurar la protección de los ciudadanos no lo harán. Numerosos serán los ladrones. Las violaciones serán frecuentes. Muchos individuos serán pérfidos, lúbricos, viles y temerarios. Llevarán el pelo en desorden. Nacerán muchos niños cuya esperanza de vida no superará los dieciséis años. Los ladrones robarán a los ladrones. Las personas se volverán inactivas, letárgicas y sin objetivo. Las enfermedades, las ratas y las sustancias nocivas les atormentarán. Raras serán las personas que vivirán cien años (...) Las personas masacrarán a las mujeres, a los niños y a las vacas, y se matarán unos a otros.” (Linga Purana, 1990, págs. 156-161)

“Las personas del Kali Yuga pretenderán ignorar las diferencias de castas y el carácter sagrado del matrimonio, la relación de maestro a alumno, la importancia de los ritos. (...) Las mujeres se harán independientes y buscarán bellos varones. Ellas se adornarán con peinados extravagantes y dejarán a un marido sin recursos por un hombre rico. Serán delgadas, golosas, apegadas al placer. Producirán demasiados hijos, pero serán poco respetadas. No se interesarán más que en ellas mismas, serán egoístas, sus palabras serán

pérfidas y engañosas. Mujeres de alta alcurnia se entregarán a los deseos de los hombres más viles y practicarán actos obscenos.(...) Los hombres no querrán más que ganar dinero, los más ricos serán los que detenten el poder. Las personas sin recursos serán sus esclavos. (...) Muchos se vestirán de harapos, estarán sin trabajo, dormirán en el suelo, viviendo como miserables. Por la falta de poderes públicos, muchos niños morirán. **Algunos tendrán el pelo blanco ya a los doce años** (...) En estos tiempos la vía trazada por los textos sagrados desaparecerá. Las personas creerán en teorías ilusorias. No habrá ya más moral, y la duración de la vida se reducirá. (...) Las personas aceptarán como artículos de fe las teorías promulgadas por cualquiera. (...) Personas de baja casta llevarán un hábito religioso y, por su comportamiento mentiroso, se harán respetar. (...) Las personas tomarán el alimento sin haberse lavado. No venerarán ni el fuego doméstico ni a los huéspedes. Los hombres establecidos no harán ya más ofrendas a los dioses ni dones a las personas meritorias. (...) Las vacas no serán salvadas porque ellas darán leche (...) Los pobres harán una gloria de su pobreza y las mujeres de la belleza de su cabello. (...) El agua faltará y, en muchas regiones, se mirará el cielo con la esperanza de un chubasco. Las lluvias escasearán, los campos se volverán estériles, los frutos no tendrán más sabor. El arroz faltará, se beberá leche de cabra. (...) Muchos se suicidarán. Sufriendo de hambre y de miseria, tristes y desesperados, muchos emigrarán hacia los países en los que crece el trigo y el centeno. (...) Los hombres con poca inteligencia, influenciados por teorías aberrantes, vivirán en el error. Ellos dirán: "¿Para qué los dioses, los sacerdotes, los libros santos, las abluciones?" (...) Ya no se respetará más el linaje de los ancestros. El joven esposo irá a vivir a casa de sus suegros. Él dirá: "¿Qué significan un padre o una madre? Todos, según sus actos, su karma, nacen y mueren." (Por lo tanto, la familia, el clan, la raza, no tienen

ningún sentido). **En el Kali Yuga los hombres no tendrán virtudes, ni pureza, ni pudor, y conocerán grandes desgracias**". (Vishnu Purana, 1896, págs. 427 - 431)

No deja de sorprender el gran parecido entre los relatos hindús y el relato griego de Hesíodo. Otro pequeño ejemplo lo encontramos en la mitología nórdica, la cual profetiza, que antes de la gran batalla que ocasionará el ocaso de los dioses (Ragnarok) para el surgimiento de una nueva generación (fin de un ciclo), el humano se verá totalmente degradado:

Los hermanos lucharán, | y se darán muerte entre ellos, y los hijos de las hermanas | mancharán los parentescos; Dura será la tierra, | con gran adulterio. Una era de hachas, una era de espadas, | de escudos destruidos una era de vientos, una era de lobos, | antes que el mundo se derrumbe; Ni los hombres | se respetarán entre ellos. (The Poetic Edda, 1936)

Se puede apreciar el hecho que estos relatos tienen un fin instructivo de advertir las características de un proceso al que, por destino, no se podía huir. La muerte no solo acechaba a los hombres, sino a la misma humanidad, y esta estaba condicionada por las mismas creencias y prácticas de los hombres. La degradación de la especie humana es una profetización que representa la transgresión del orden. El fin es representado por el caos y el conflicto, siempre en relación con el hombre, que ya en nada cumplirá los designios divinos. Los relatos antiguos tenían esa vital función de dar un orden y sentido a las sociedades que encontraban en sus creencias, unas pautas de conductas, que pueden ser catalogadas como universales bajo un término: Valores.

La mirada temporal de los antiguos, no es ver en el futuro, un punto añorable al cual hay que llegar en búsqueda de algún tipo de realización¹², sino que es la recreación y

¹² Por otro lado, desde la visión de la "mitología revelada" el tiempo es visto de forma lineal: la historia humana comenzaba desde la creación y terminaría con el reinado prometido por dios hacia su pueblo elegido. En el cristianismo

perfeccionamiento, de lo ya acontecido. El presente, cobra un verdadero valor en tanto heredero de un conocimiento pasado, y el referente para un nuevo principio. La religión de los antiguos es tradicionalista en el sentido de que no reniega del pasado, sino que en el encuentra, una inmensa riqueza que le permite recrear un orden, sentido e identidad. El eterno retorno, la visión cíclica, es pues un principio clave dentro del pensamiento mitológico antiguo. Alain de Benoist, un importante estudioso de las creencias antiguas, nos dice al respecto:

“Es preciso aclarar que entendemos por “pasado”. Negamos rotundamente el planteamiento judeocristiano que hace del pasado un punto definitivamente sobrepasado sobre una línea que conduciría necesariamente a la humanidad desde el jardín del edén a los tiempos mesiánicos. El pasado es para nosotros una dimensión, una perspectiva en el presente. La perspectiva abierta por la representación que nosotros nos hacemos de estos acontecimientos “transforma” nuestro presente exactamente de la misma manera que el sentido que le damos en nosotros representado contribuye a su propia “transformación”. (...) La historicidad del hombre tiende al hecho de que, para él, “pasado”, “presente” y “futuro” son asociados en toda actualidad, constituyendo tres dimensiones que se fecundan y se transforman mutuamente. En esta perspectiva, el reproche –típicamente judeocristiano y progresista- de “pasado marchito” está enteramente desprovisto de sentido. No puede haber “pasado marchito” más que en una óptica histórica monolineal, en una historia donde precisamente lo que es “pasado” no puede volver más. Pero no es en esta óptica en la que nos situamos nosotros. Nosotros creemos en el eterno retorno. En efecto, no se trata de

y el islam, el futuro es el anhelo del retorno del mesías por la salvación de la humanidad, el reinado del bien que purgaría al mundo del mal.

retornar al pasado, pero sí de volver a unir en una concepción esférica de la historia, de unirse a lo eterno, hacerlo refluir (...) no de un modo cronológico, para volver a lo anterior, pero si de un modo mitológico para buscar lo que a través del tiempo sobrepasa lo temporal y nos habla aun hoy. Se trata de volver a unirse a lo imperecedero y no a lo “pasajero”. “ (Benoist, 2004).

Aquel eterno e imperecedero, lo podemos entender como los arquetipos que reflejan unos valores supremos. “En los antiguos griegos, solamente lo eterno es real. El **ser autentico** es inmutable: el movimiento circular que garantiza el eterno retorno de lo mismo en una serie de ciclos sucesivos es **la expresión más perfecta de lo divino.**” (Benoist, 2014). Ahora, cuando se trata de especificar los valores propios de los antiguos, se enumeran generalmente rasgos tales como:

“Una concepción eminentemente aristocrática del ser humano, una ética fundada sobre el honor (la “vergüenza” más que el “pecado”), una actitud heroica ante los inconvenientes de la existencia, la exaltación y sacralización del mundo, la belleza, el cuerpo, la fuerza y la salud, la inseparabilidad de la estética moral, etc. En esta óptica, el valor más alto es sin duda, no una justicia interpretada por lo esencial en términos de un aplastamiento igualitario, sino todo aquello que permite al hombre superarse a sí mismo; para el paganismo, considerar como injusto el resultado de la puesta en acción de aquello que forma la trama misma de la vida, es en efecto puro absurdo. En la ética pagana del honor, las antítesis clásicas: noble-bajo, valeroso-cobarde, honorable-ruin, bello-contrahecho, enfermedad-salud, etc, toman puesto de la antítesis de la moral del pecado: bien – mal, humilde – insensato, sumiso – orgulloso, débil – arrogante, modestos – desmesurado etc.” (Benoist, 2004)

Se puede entonces apreciar una gran diferenciación entre los valores de los antiguos y los valores judeocristianos: la conciencia que se tenía de la potencialidad interior hizo que el pagano obrara de tal manera de ser un digno representante en la tierra, afrontando tanto la cotidianidad como las dificultades, demostrando su valor, utilidad e integridad al conjunto social al que se pertenecía, y a los dioses. En palabras de Nietzsche, se trataba de “una moral de señores” que cultivaban las virtudes del cuerpo en función de mantener una sociedad aristocrática¹³. Por otro lado, las creencias judeocristianas representadas a través de la iglesia como institución, enseñó al cristiano a comunicarse con “dios” arrodillado, humillado y con el pesado sentimiento de culpa que desprende la idea del pecado original, creencia primordial de su cosmovisión. Los valores de culpa y desapego del mundo aportó a establecer una religión que utilizaría el miedo y la sumisión para establecer lo que Nietzsche denominaría “una moral de esclavos”¹⁴. Ya poco influía las obras y el juicio propio, sino que lo importante era la obediencia absoluta hacia los “representantes de dios”, hacia el clero, la iglesia y el dogma bíblico.¹⁵

Los valores intrínsecos de cada creencia derivan de su cosmovisión, en este caso, mientras que los antiguos asumían la existencia de una relación directa entre el hombre y el cosmos, el creacionismo judeocristiano parte de hacer una distinción entre dios, el mundo y el hombre. Citando de nuevo a Benoist: “En el monoteísmo judeocristiano, el dualismo resulta, al nacer de la separación y distinción radical entre este mundo y dios. Toda la teología judeocristiana descansa, podríamos decir, sobre la separación del ser creado (el mundo-hombre) y del ser increado (dios).

¹³ Aristocracia hace referencia a una sociedad organizada por meritocracia donde los mejores destacaban, especialmente visto desde un aspecto militar, donde los guerreros tenían la posibilidad de demostrar talento, valor y honor, lo que les garantizaba una posición de liderazgo.

¹⁴ Nietzsche aborda con agudeza esta cuestión de “moral de señores y moral de esclavos” en su libro “genealogía de la moral”, donde hace una crítica a la cristiandad como un modelo de represión de la vida, contrario a las creencias antiguas donde se tenía presente, la voluntad de poder del hombre.

¹⁵ Las creencias judeocristianas tuvieron como eje formar una sociedad teocrática donde las máximas autoridades eran los que supuestamente representaban los mandatos de dios.

Lo absoluto no es el mundo. La fuente originaria es completamente distinta de la naturaleza. El mundo no es divino, no es el cuerpo de dios, ni una extensión de él. No es una emanación directa, ni una modalidad de la substancia divina. No hay naturaleza ni esencia divina.” (Benoist, 2004) Esta dualidad suponía una irrupción en la contemplación de la naturaleza, pues dios se encontraba más allá de este mundo. El reino de los cielos era una esperanza, una recompensa y también un anhelo. Para acercarse a él, era necesario practicar una ciega obediencia a los preceptos defendidos por sus representantes en la tierra (iglesia-clero), marginando la naturaleza a una simple creación. A dios solo se le podía conocer -volver hacia lo divino-, por medio de la muerte, si se era merecedor de la entrada al “reino de los cielos”. El hombre, era un simple rebaño que debía seguir a su pastor.

En las fuentes del pensamiento antiguo se encuentra, al contrario, la idea de que el universo está animado y que el alma del mundo es divina. “El universo es el único ser. Su esencia no es distinta de su existencia. El mundo es increado, eterno e imperecedero, no ha tenido comienzo o más bien, si lo ha tenido esto no ha señalado más que el principio de un nuevo ciclo. Dios no se ha realizado, no se realiza más que por el mundo y en el mundo: la “teogonía” –origen de dios- es idéntica a la “cosmogonía” –origen del universo-. El alma es una parcela de substancia divina. La substancia o la esencia de dios es la misma que la del mundo. Lo divino es inmanente, consustancial al mundo.” (Benoist, 2004) El eterno retorno de los valores trascendentales (en términos de Nietzsche: honor, sacrificio, lealtad, esfuerzo, valor, etc) que le permitían al hombre superarse así mismo era la mejor forma de honrar a los dioses, a la naturaleza y al mismo hombre.

La mitología antigua no es sinónimo de panteísmo y no consiste, ni ha consistido, -por ejemplo- en adorar fuerzas o elementos de la naturaleza como tales, sino como símbolos o moradas de unos principios trascendentes y, por tanto, superiores. Así pues, el paganismo siempre consideró a la naturaleza como fruto de la emanación de un Principio Supremo y, en consecuencia, la alzó al

pedestal que le correspondía y tuvo árboles, bosques, montañas, como lugares sagrados y de culto. El judeocristianismo, en cambio, marginó lo físico y especialmente al cuerpo humano a la categoría de incitadores al pecado, mientras que levanto construcciones donde habitaban los “representantes de dios”, y llamo a estos templos “la casa de dios”, puente único para una comunicación con él.

Tratando de llegar al meollo de la disputa, observa Claude Tresmontan, “no se trata – contrariamente a lo que nos han querido hacer creer- la oposición entre una teología y la ciencia, entre la “fe” y la “razón” sino más bien, y fundamentalmente, una oposición violenta, una guerra total entre dos teologías: la teología hebraica de una parte, que profesa que el ser absoluto es distinto del mundo, y la teología de la naturaleza que es la antigua teología helénica, por otra parte, ella profesa que la naturaleza es la que es divina (Los problemas del ateísmo, 1974, pág. 43) Continuando con estas líneas, como escribe Jean Markale, citado por Benoist: “El paganismo no es la ausencia de dios, la ausencia de lo sagrado, la ausencia de lo ritual. Más bien al contrario, es, a partir de la constatación de que lo sagrado no está en el judeocristianismo, la afirmación solemne de una trascendencia. Europa es más pagana que nunca cuando busca sus raíces, que no son judeocristianas”

Nórdicos, griegos, egipcios, mesopotámicos, latinos, hindús, celtas, persas, etc. Estos eran algunos de los pueblos antiguos indoeuropeos que poseían una mitología parecida. Sus dioses mayores eran análogos y también compartían muchos dioses menores. Sus diversos relatos tenían gran parecido y si bien, cada mitología desarrollo su propio folclor -en especial por el territorio donde se desarrolló y la diversidad estaba ligada a una diferenciación de los dialectos-, el vestigio de una creencia común no deja de ser inquietante. Citando de nuevo a Alain:

“El paganismo hoy, tiene pues en primer lugar evidentemente, una cierta familiaridad con las religiones indoeuropeas antiguas, su historia, su teología, su cosmogonía, su

simbolismo, sus mitos y mitemas donde se forman. Familiaridad del saber, pero también familiaridad espiritual, familiaridad epistemológica, pero también familiaridad intuitiva. (...) **Más allá de los mitos, conviene buscar una cierta concepción de la divinidad y de lo sagrado, un cierto sistema de interpretación del mundo, una cierta filosofía.** Nuestra época es profundamente judeocristiana. Si las iglesias y sinagogas se vacían, es por su manera de concebir la historia, por los valores esenciales a los que se refieren. A la inversa, no hay necesidad de “creer” en Júpiter o Wotan —a pesar de que no es más ridículo que creer en yahve- para ser pagano. El paganismo hoy no consiste en erigir altares a apolo o en resucitar el culto a Odín. **Implica por el contrario buscar tras la religión, y según un paso en lo sucesivo clásico, la maquinaria mental donde se produce, el universo interior que refleja, la forma de concebir el mundo que denota. En suma, implica considerar a los dioses como “centros de valores” y las creencias como sistemas de valores: los dioses y las creencias pasan, pero los valores permanecen.**” (Benoist, 1988)

Esta gran apreciación nos hace tocar un punto central, y es que, las creencias religiosas no deben ser analizadas bajo la racionalidad de si son “verdaderas” o “falsas”, sino que se deben contemplar bajo los interrogantes de: ¿Qué valores y que filosofía enseñan? ¿Qué tipo de hombre y sociedad ayudan a construir? (función del mito).

A grandes rasgos se ha podido exponer algunas de las principales características y diferencias entre las dos corrientes contrarias que históricamente han estado en conflicto (politeísmo-monoteísmo). Si bien podrían extenderse los puntos de discusión y profundizarse en ciertos temas específicos, esta labor se sale de las dimensiones de este trabajo. Este tema tan amplio sería muy conveniente abordarlo con mayor precisión en otras investigaciones, pertinentes más a

la filosofía, a la mitología comparada y a la historia. Por ahora concluyamos detallando en un cuadro comparativo las corrientes religiosas en disputa:

Tabla 1: Comparación monoteísmo – politeísmo		
	Mitología antigua-politeísmo	Mitología revelada – monoteísmo
Origen	Tradición oral pueblos originarios – indoeuropeos-	Judaísmo, religión “revelada” Filosofía cristiana paulina
Visión del Mundo	Unicidad naturaleza – principio de contrarios. Humanidad como representación divina	Dualismo creador, creado – Principio moral del “pecado”
Tiempo	Ciclo - Eterno retorno	Lineal – progresivo
Filosofía	Aristocracia, valores basados en el honor: lealtad, virtud, esfuerzo, voluntad	Igualitarismo, valores basados en la doctrina del pecado: Culpabilidad, sumisión, redención

Finalmente, debemos cuestionar. ¿A qué se debió la transición de una creencia a la otra? Desde una óptica lineal-positivista de la historia, se asume que este cambio sucedió por naturalidad en la metamorfosis de las creencias, pero no es tal el caso, pues el uso de la fuerza, la persecución y la censura tuvo más influencia en este proceso. Abra que realizar una pequeña reseña histórica de este hecho que nos servirá para ir contextualizando estas dos corrientes y su influencia.

2.1.2.1.1.2.3 La rebelión cristiana, el hundimiento del pasado.

La mayoría de los datos y hechos narrados son tomados del libro “Historia criminal del cristianismo – Karlheinz Deschner” (1993), quien ha hecho una labor excepcional al narrar en

detalle el proceso de aniquilamiento de las creencias antiguas indoeuropeas por parte del “cristianismo”.

Durante siglos las creencias politeístas indoeuropeas nutrieron la cultura de diferentes pueblos de Europa, medio oriente y Asia (como lo serían Egipto, los reinos mesopotámicos, los reinos indios, los griegos micénicos, etc.). A partir de la antigüedad clásica (Siglo V A.c), en el mediterráneo, la cultura griega y egipcia serían fuente de una extensa labor filosófica, en la cual, a través del ejercicio del pensamiento, se establecerían nuevas escuelas filosóficas, diversas en posturas y principios epistemológicos y ontológicos. La filosofía y el pensamiento pagano vivirían a la par, aunque no siempre en consonancia, influyendo fuertemente en las diversas culturas de entonces (imperio macedónico Alejandro magno, estados griegos, república e imperio romano)

Este movimiento (paganismo-racional-filosófico) tomaría fuerza con la denominada cultura greco-latina, que, a partir de la época del imperio romano, influiría fuertemente en el desarrollo de este, dando importantes avances en diferentes campos del conocimiento, a la vez que las conquistas de las legiones se iban haciendo cada vez más extensas.

Para entonces, el imperio ya se caracterizaba por ser una cultura plural que trataba de sincretizar las creencias de las diferentes culturas conquistadas y con las que tenían contacto. Esta diversidad erosionó la homogeneidad de las creencias antiguas lo cual daría paso más adelante al surgimiento de nuevas corrientes religiosas, por mencionar algunas: la orientalista iniciática del mitraísmo, de origen Zoroástrico (religión iraní) o el maniqueísmo (religión de origen oriental).

Desde los primeros años cuando el judío “pablo de tarso” comenzó la labor de implantar la nueva religión cristiana en el imperio romano a través de pequeños focos que se irían propagando entre los pobres de las ciudades romanas, el dogma judeocristiano se declaraba como la única

verdad: su condición de doctrina revelada por dios así se lo pedía; toda tradición anterior y contraria a ella, era considerada “herejía, idolatría y rebelión contra dios”. Precisamente esta postura fue la que mantuvo el conflicto durante siglos, pues contrario a las sociedades politeístas donde existía cierta tolerancia hacia la diversidad de creencias, la teocracia monoteísta no toleraba competencia.

Las historias de persecución hacia los cristianos por parte de paganos en el imperio romano era una muestra de lo conflictivo que resultaba la labor de estos primeros, quienes, con su nueva filosofía, subvertían el orden imperial, sus tradiciones y cultura. El orden aristocrático era cuestionado por una presuntuosa igualdad. El deber de ingresar a las legiones era rechazado por el pacifismo cristiano. La educación formal era despreciada por ser vista como innecesaria. La autoridad del naciente “clero” se oponía al rol de orden de las autoridades imperiales, la meritocracia en busca de gloria, fue avasallada por la sumisión en busca de salvación.

¿Qué tanto influyeron las características de la sociedad romana de entonces (entregada a los vicios de la urbe, crisis económicas y administrativas) en la transición de una creencia a otra? Entre el declive de la cultura romana, el cristianismo, apoyado de un fuerte sincretismo de ideas (asociando dioses con santos, imitando rituales, usando las fiestas como modo de conquista –Inicio de primavera: semana santa / Solsticio saturnales: navidad-), además de sus postulados igualitarios entre una sociedad cada vez más cosmopolita, y sus postulados de salvación individual entre una creciente degeneración social, hizo que sus creencias fueran cada vez más asimiladas.

Las creencias antiguas (paganismo) entrarían en una etapa de disputa y declive, a la par que el judeocristianismo paulino se iba propagando por el imperio romano, en especial a partir del Siglo IV, cuando es apoyado por ciertos emperadores como Constantino I quien legislo a favor del cristianismo en el año 313 –a través del edicto de Milán- deteniendo la persecución de los

cristianos por las autoridades, hasta llegar a ser declarada religión del imperio romano por Teodosio en el año 380, cambiando los papeles, pues se comenzó a perseguir los defensores de las creencias antiguas. Todo rastro de un pasado que no fuera el del dogma judeocristiano fue condenado al ostracismo, toda creencia antigua por más arraigada que estuviera, era mimetizada a través de un ingenioso sincretismo (que se practicó desde los primeros siglos del cristianismo en Europa, hasta la conquista de las tribus indígenas de América.)

Pronto, por la misma legitimación política, la denominada “iglesia primitiva cristiana paulina”, comenzó una revolución en el ámbito espiritual y social entre el imperio, que abarcaba todo el mediterráneo. La persecución contra todo símbolo, lugar, o práctica pagana fue realizada de la forma más fanática. También se caracterizó el rechazo por las ciencias y la filosofía que se habían cultivado para entonces. “el criterio supremo para la recepción de las teorías científico-naturales y la filosofía era el de su grado de compatibilidad con la Biblia, la ciencia y el libre pensamiento no sólo se estancó para entonces, sino que se llegó a desechar el mismo saber acumulado desde tiempos inmemoriales. El prestigio de la ciencia menguó en la misma medida en que ascendía el de la Biblia.” (Deschner, 1993)

Tras la caída del imperio romano occidental en el año 476 fruto de la invasión de los pueblos germánicos, el cristianismo se mantuvo como una creencia mayoritaria, que, si bien era aceptada por los pueblos germanos invasores –a través del arrianismo-, nunca tuvo una influencia importante entre la cultura de estos, que seguían siendo paganos en su mayoría. Por otro lado, en el imperio romano oriental (imperio bizantino) se establecería el cristianismo ortodoxo que en un futuro entraría en conflicto con el islam (otra religión monoteísta revelada).

No es sino hasta el año 778, cuando, desde el reino de los francos -después de una muy sospechosa disputa por el poder- Carlomagno comienza una serie de campañas militares para

instaurar y propagar por gran parte de Europa las creencias judeocristianas como **dogma** a través de la iglesia católica romana, quien sería la nueva fuente de autoridad intelectual y espiritual. (proceso realizado a sangre y espada) El emperador, coronado por el papa, ahora era visto como la figura representante de la voluntad de dios: es el comienzo del cesaropapismo donde la iglesia y el estado estarían profundamente relacionados y serían interdependientes. Así, la teología monoteísta, con todo el poder político, militar y económico canalizado a través de la autoridad de la iglesia y las dinastías pos-carlomagno, se encargarían de moldear la nueva sociedad europea.

La iglesia tendría un papel preponderante en la naciente sociedad feudal europea, incitando guerras –cruzadas-, estableciendo un monopolio del conocimiento a través de las abadías, practicando para su propio beneficio la acumulación de riquezas a través del comercio y teniendo bajo control político, todos los reinos medievales de entonces. (Del siglo IX hasta el siglo XVI)

La historia “oficial” nos dirá que esta larga transición religiosa fue un inevitable proceso debido a la labor evangelizadora de la primitiva iglesia cristiana y a la persistencia-superioridad de su mensaje, mientras que el positivismo social lo veía como un proceso natural en la evolución de las creencias. (Del pensamiento teológico politeísta, al teológico monoteísta) Lo cierto, es que detrás de este proceso de transición existió un deliberado acto de transgresión al arrancar las raíces de los pueblos europeos, sus tradiciones y avances, dejando como resultado una época de oscurantismo. los pocos avances en ciencia y el nivel de mediocridad en el arte de esa época es un síntoma de aquello (se creó un propio modelo de educación basado en la escolástica monoteísta).

Los mitos antiguos indoeuropeos, en lo que se ha podido rescatar y conocer, resultan aún un misterio en varios aspectos, la ruptura que supuso el mito revelado con toda la tradición antigua dejó como consecuencia un enorme vacío para poder conocer varios hechos del pasado. El mismo modo operandi fue utilizado en la conquista de américa, donde los colonos católicos españoles, ingleses y portugueses impusieron sus creencias a través del sincretismo y a la fuerza, rescatando solo un mínimo del conocimiento mítico e histórico de estas culturas.

Si se analizan otras culturas milenarias orientales como la hindú, la china o la japonesa, es curioso ver como sus creencias antiguas inclusive hoy son fuente de cohesión social, mientras que las creencias reveladas representan una minoría. Esto es señal de que el cristianismo y el islam solo pudieron prosperar en situaciones específicas (el cristianismo triunfo como ideología infiltrada dentro de un imperio romano decadente, y el islam como modo de cohesión en la cultura árabe en contra de la influencia romana-cristiana) y que se propagaron hasta donde sus límites conquistadores le permitieron. Las culturas orientales en sus propias particularidades tuvieron un desarrollo diferente y en esto, sus creencias heredadas y sus tradiciones mantenidas, supusieron un pilar de cohesión.

El cambio en las creencias fue tan drástico e influyente en la historia europea, que actualmente sirve para la clasificación por medio de la historiografía, siendo la “edad media” (alta edad media: proceso de imposición, baja edad media: periodo de dominio), el momento en el que el judeocristianismo y el islam desplazaron las creencias antiguas en occidente. La transgresión monoteísta de la mitología revelada es una alienación dogmática con tintes universalistas, la cual se analizará más a profundidad, en el apartado de “conspiración”.

En conclusión, el mito hay que contemplarlo en su función social como herramienta que permite la transmisión de ciertos mensajes y relatos; tiene tal poder a la hora de construir identidad,

y sobre ella, un modelo social –filosófico y político-, que su estudio se torna indispensable, además de servir como hoja de ruta en el estudio histórico del humano.

A partir del renacimiento, surge una nueva visión del mundo, y también surge un nuevo “mito creencia” con aires de ciencia: la filosofía del progreso humano. Ahondemos pues en los principios del dogma moderno.

2.1.2.1.1.3 Progresismo-liberal, del mito al dogma moderno.

Es necesario realizar un pequeño repaso histórico sobre como aconteció la transición entre una sociedad medieval a la modernidad, mencionando las diversas corrientes que surgieron, dándole prioridad al **progresismo, dogma que sustentaría todo el proceso moderno.**

La escolástica medieval mantuvo un régimen teológico y teocrático en Europa por varios siglos (etapa que la historiografía denomina Baja edad media) en la cual, el hombre europeo solo podía encontrar sentido a través de una vida fervorosa, fiel a los principios de la iglesia católica –sumisión y obediencia al clero-. A este modelo se le conoció como teocentrismo.

A partir del siglo XV, una revolución en diferentes campos, como económicos (capital bancario, comercio abierto, surgimiento burguesía), políticos (declive feudal, auge autoritarismo monárquico) y también sociales (reforma protestante, contrareforma) fomentarían un nuevo movimiento artístico y filosófico que tendría como cuna el norte de Italia: El humanismo. Este se caracterizó por su reivindicación de la antigua tradición grecolatina como fuente de inspiración y conocimiento, optando por un estudio contemplativo de la naturaleza, alejándose del dogma escolástico tradicional. A diferencia del teocentrismo medieval, el humanismo era antropocéntrico,

colocando al humano –y el conocimiento (racionalismo)-, como medida de todas las cosas. A este periodo, donde las ideas humanistas y clasicistas tendrían un fuerte impacto se le conoce como renacimiento, el cual represento el comienzo del fin para la estructura medieval y el comienzo de la era moderna. Curiosamente, muchos miembros de la institución escolástica, así como libres pensadores “burgueses” fueron quienes iniciaron este nuevo movimiento.

“En los siglos XV y XVI el renacimiento fue en toda la expresión de la palabra un renacimiento, “se trataba –dira renan – de ver la antigüedad cara a cara”, no fue por tanto un retorno de lo pasado, un simple resurgimiento de lo acaecido, sino al contrario, el punto de partida de una nueva aventura del espíritu.” (Benoist, 2014)

El estudio de obras clásicas –como aporte del clasicismo renacentista- el descubrimiento del nuevo mundo –américa-, el empirismo como método de conocimiento –como aporte de la filosofía inglesa-, así como la gran influencia de los científicos bizantinos y la desarrollada “ciencia islámica” (los musulmanes habían profundizado en muchos campos, en calidad de químicos, algebristas matemáticos, médicos, físicos, astrónomos, geógrafos, arquitectura, etc) habían incidido en el pensamiento del renacimiento fomentando el desarrollo de las ciencias, conocimiento que significaría una revolución en muchos aspectos. El primer campo que comenzaría este movimiento seria la astronomía y la física, donde Copérnico, en el año 1548 propondría la teoría del sistema heliocéntrico, poniendo en crisis la física aristotélica eclesiástica y dejando la puerta abierta a nuevos interrogantes en el entendimiento del mundo material. Surgía entonces una “revolución científica”, la cual trataba de conocer y entender, la estructura de la naturaleza y los fenómenos. La física, la astronomía, la química y la biología –incluyendo anatomía

humana- darían pasos enormes en el desarrollo de nuevas ideas (entre las más destacadas, las leyes físicas de newton en el siglo XVII).

Estos sucesos estarían a la par relacionados con una de las filosofías fundadoras del pensamiento moderno: el progresismo. “Históricamente, esta idea se formuló en torno a 1680, en el marco de la discusión que oponía a los antiguos y los modernos, en la que participaron Terrason, Perrault, el abate de Saint-Piere et Fontenelle. Se enriquece más tarde por iniciativa de una segunda generación, que incluye principalmente a Turgot, Condorcet, y Louis Sebastien Mercier. Los teóricos del progreso se dividen sobre cuál es la dirección del progreso, el ritmo y la naturaleza de los cambios que lo acompañan, y eventualmente a quienes consideran sus protagonistas principales. Pero, todos se adhieren, sin embargo, a tres ideas-clave: 1) Un concepto lineal del tiempo y la idea de que la historia tiene un sentido orientado hacia el futuro. 2) La idea de la unidad fundamental de la humanidad, como un todo destinado a evolucionar en la misma dirección. 3) La idea de que el mundo puede y debe ser transformado, lo que implica que el hombre se afirma como amo soberano de la naturaleza”. (Benoist, 2014)

2.1.2.1.1.3.1 De renacimiento a ilustración, las bases del progresismo.

Las bases fundacionales del progresismo se evidencian a partir del siglo XVII: El desarrollo de las ciencias técnicas, añadido al descubrimiento del nuevo mundo, alimenta entonces un nuevo optimismo en tanto que parecía abrirse una nueva era de cambios y mejoras infinitas. “Francis Bacon, que es primero en utilizar la palabra “progreso” en un sentido temporal, y no espacial, afirma que el papel del hombre es controlar la naturaleza conociendo sus leyes. Descartes propone igualmente a los hombres volverse amos y dueños de la naturaleza. La naturaleza, escrita “en lengua matemática” para galileo, se vuelve muda e inanimada. El cosmos no es ya portador de un sentido en si mismo. A partir de ahora no es más que un ente mecánico que es necesario desmontar

para conocerlo e instrumentalizarlo. El mundo se vuelve un puro objeto propiedad del hombre. El hombre prueba la convicción de que, gracias a la razón, no puede confiar más que en sí mismo”. (Benoist, 2014)

Es debido a esta nueva corriente que busca el conocer las leyes que rigen al mundo físico para su dominio, que surge el mecanicismo, corriente filosófica que entiende al mundo, y a todo objeto como una maquina; por lo tanto, solo lo físico es real, ya que solo la materia puede ser estudiada bajo los principios de la causalidad. Esto supondría las bases de un materialismo intelectual, que, en su afán de comprender y dominar el mundo de la materia, y superar “todo pensamiento supersticioso”, desacreditaba la existencia de toda metafísica.

Como lo plasman Adorno y Horkheimer en *Dialéctica de la ilustración*: “Desde siempre la Ilustración en su sentido global de pensamiento progresista ha tenido el objetivo de liberar al hombre de sus miedos y declararlo dueño y señor. [...] El programa de la Ilustración era el desencantamiento del mundo. Quiso deshacer los mitos y derrotar la imaginación a través del conocimiento.” (1994, pág. 94)

Para dar respuesta a la singularidad humana del pensamiento, el debate se trasladó hacia un ámbito epistemológico, ¿Cómo se conoce? Entrarían en debate dos corrientes: el empirismo – experiencia, percepción como única forma de conocimiento- y el racionalismo –la razón como principio para la adquisición de conocimiento-. Es necesario pues mencionar que el empirismo es aplicable a las denominadas ciencias fácticas o naturales (como: física, química, biología), mientras que el racionalismo es aplicable a las ciencias formales (leyes de la lógica: matemática, filosofía). A final de cuentas no representaban una verdadera oposición, sino que eran formas complementarias de acceder a dos tipos de conocimiento, uno material-causal (de uso técnico-instrumental), y otro abstracto-lógico (de uso filosófico-administrativo).

Conforme analiza Celso Furtado: "Durante el proceso de invención cultural que fue la revolución burguesa, se produjo el refinamiento de dos poderosos instrumentos de la mente humana: el racionalismo y el empirismo. Por un lado, someterlo todo al entendimiento crítico a partir de un conjunto de conceptos y, por otro, tomar como punto de referencia la experiencia para comprobar la veracidad de una proposición —la correspondencia de las ideas con los hechos— era lanzar las bases de una sociedad fundamentalmente secularizada. En esta sociedad todo podía ser puesto en duda y la cohesión social pasaba a depender más de la visión del futuro que de la memoria del pasado. Esta visión del futuro encontró su expresión definitiva en la idea de progreso". (Obras escogidas, 1982, pág. 187)

La actitud de rechazo al pasado, frecuentemente es representada como sinónimo de una liberación de todo determinismo. En verdad, el determinismo en relación al pasado es sustituida por el determinismo en relación al futuro: es el "sentido de la historia". El optimismo inherente a la teoría del progreso se extiende rápidamente a todos los ámbitos, a la sociedad y al hombre. Se supone que el reino de la razón, la ciencia y el conocimiento, según las creencias de los ilustrados, desembocara en una sociedad universal a la vez transparente y pacífica.

Citando de nuevo a Benoist: "una idea consustancial al racionalismo ilustrado, es la ya formulado por san Agustín, donde la humanidad es concebida como un organismo unitario, que ha dejado progresivamente atrás la infancia "de las primeras edades" para entrar en la "edad adulta". Turgot habla así del género humano, que "desde su origen (...) parece a los ojos del filósofo como un conjunto inmenso que tiene como cada individuo, su infancia y sus progresos." El mecanicismo cede aquí su lugar a la metáfora organicista, pero se trata de un organismo paradójico, puesto que no se prevé ni el envejecimiento ni la muerte. **Esta idea de un organismo**

colectivo que mejora perpetuamente dará nacimiento a la idea contemporánea del desarrollo como crecimiento indefinido.” (Benoist, Una breve historia de la idea de progreso, 2014)

En esto es pues necesario mencionar la fuerte influencia del pensamiento económico desarrollado entonces. El dominio del mundo material permitió su uso de forma instrumental en busca de una utilidad y también de una ganancia (no resulta extraño que fuera la clase burguesa –comerciante, adinerada- pionera en el campo de las ciencias y la posterior industrialización). La mejora de las condiciones humanas garantizaría pues, el progreso hacia el futuro “racional y justo” de los ilustrados, jugando la economía un papel primordial para esta marcha hacia el dominio humano sobre su entorno para sus propios beneficios. El empirismo de las ciencias y sus conocimientos, permitía ejercer control sobre la materia, mientras que su administración-repartición debía ser regulada por la razón a través de una aplicación matemática de la denominada “ciencia económica”. En este proceso identificamos dos periodos diferentes del desarrollo económico: el mercantilismo (Siglos XVII-XVIII, momento en que el desarrollo industrial y económico estuvo bajo amparo de los nuevos estados y la burguesía, con gran influencia de la economía colonial –minerales preciosos, materia prima-) y más adelante el libre mercado como producto de los economicistas liberales –fisiócratas, clásicos, neoclásicos- (Siglo XIX-XX, No intervención estatal, Laissez faire, el homo economicus) siendo el fundamento para los nuevos bancos centrales, la industrialización y la futura sociedad de consumo.

El liberalismo-racional es la base en la que se proyecta la teoría del progreso, su hegemonía como economicismo, es afirmar que solo la continua generación de riqueza, apoyada en un mejoramiento de la técnica para aumentar la producción de mercancías, puede garantizar el deseado mundo futuro de bienestar social y felicidad. El progreso económico a través de una economía de mercado es el objetivo más importante para llegar a la sociedad ideal.

Ahora, analizando a los postulados filosóficos del progresismo, el pensamiento ilustrado no solo contempla al hombre como un ser racional de deseos y necesidades infinitas -homo economicus, el individualismo egoísta de Hobbes-, sino también como un ser indefinidamente perfectible.

“Una nueva antropología le considera en realidad como una tabla rasa, una hoja virgen que puede ser llenada, o le asigna una “naturaleza” abstracta universal, enteramente dissociada de su existencia concreta y sus diferencias. La diversidad humana, individual o colectiva, es observada como contingente, irrelevante e indefinidamente transformable por la educación y el “medio”. El concepto de artificio se vuelve central y sinónimo de la cultura refinada.

Se cree ahora que el hombre para realizar su **humanidad** debe oponerse a una naturaleza, de la que debe liberarse “para civilizarse”; la humanidad debe entonces liberarse de todo lo que podría obstaculizar la irresistible marcha del progreso: los prejuicios, las supersticiones, el peso del pasado, las tradiciones. Lo que lleva, indirectamente, a la justificación del terror: si la humanidad tiene el progreso como único destino, cualquier que suponga un obstáculo para ese progreso puede ser reprimido de manera justificada; puede, así mismo, justificarse que cualquier que se oponga al progreso de la humanidad pueda ser expulsado de la humanidad y señalado como “enemigo del género humano”. (Benoist, 2014)

La historia de la humanidad para los ilustrados se percibe en adelante como definitivamente unitaria. El universalismo se basa en adelante en una razón, “una y universal en cada uno” que

supera todos los contextos, rechazando todas las particularidades, y con ello, todo pasado que pueda demarcar una diferencia. Se constituye pues el objetivo de la modernidad en establecer como fin, una sociedad global cosmopolita.

2.1.2.1.1.3.2 La marcha hacia el liberalismo: del antiguo régimen, al régimen liberal.

Los gobiernos absolutistas europeos del siglo XVIII cederían a las ideas ilustradas, modelo político que recibió el nombre de “despotismo ilustrado”. Sin embargo, el progresismo-liberal tenía planes de renovación total para el modelo de gobierno y haría su presentación al mundo de forma abierta con las revoluciones liberales, que fueron 2 principalmente: La revolución de las 13 colonias inglesas en 1776 que daría origen a los estados unidos de américa, y la revolución francesa en 1789 que sería el primer intento de republica en el viejo continente. Estas revoluciones demarcarían el fin del “antiguo régimen” monárquico, y el inicio del modelo representativo parlamentario liberal constitucional (además de la famosa declaración de los “derechos humanos”). Se comenzaría a impulsar una economía de libre mercado, que para prosperar a niveles macro, tuvo que revolucionar su producción (con ayuda claramente de la ciencia). Con esto llegaría consecuentemente la revolución industrial, la urbanización masiva, la emergente y desigual sociedad de clases y el mercado de consumo.

El siglo XIX, escenario de estos grandes cambios, traería consigo una oposición al pensamiento ilustrado-liberal. Políticamente la disputa se dio entre absolutistas contra liberales (suceso que daría inicio al espectro de “derecha-izquierda”), siendo la primera derrocada en su mayoría por la instauración de diferentes republicas en todo el mundo durante ese siglo.

Filosóficamente surgirían dos corrientes que tendrían gran impacto: El romanticismo-idealismo como respuesta al pensamiento ilustrado-racionalista, y el positivismo-evolucionismo, como síntesis de las ideas progresistas estableciendo el dogma cientifista.

El monoteísmo mantuvo su vigencia en las nuevas sociedades modernas, pero no con la misma intensidad de antes. La reforma protestante en el renacimiento había ayudado a desligar el poder eclesiástico de la iglesia católica en las sociedades europeas en ciertos países europeos (especialmente del norte) y a partir del siglo XIX, con la llegada del estado laico y la libertad de culto, diversas corrientes protestantes saldrían a la luz a dar una nueva interpretación de los dogmas bíblicos, más acordes a los tiempos modernos, mientras que la iglesia católica mantuvo su hegemonía en diversos países.

En resumen, el progresismo es la filosofía que encabeza el proceso de modernización, este simboliza y representa una ruptura en varios ámbitos sociales: desde lo económico se exhibían nuevas teorías donde el hombre dejaba de ser considerado un ser con necesidades específicas, y se le concibe como un animal racional de deseos insaciables, vislumbrando la posibilidad a nuevos mercados que traería consigo una sociedad de consumo cada vez más dependiente del comercio y la producción a gran escala, desde lo político se cuestionaban las antiguas relaciones de autoridad basadas en la nobleza y los títulos reales para fundamentar una sociedad de iguales, sin “tiranías”, basados en el consenso de las leyes y una constitución (republica-estado de derecho) organizando ahora la sociedad según sus riquezas (clases sociales), y desde lo filosófico, el racionalismo tenía una fe ciega en el conocimiento científico como vehículo de transformación social de la humanidad. Estos cambios fueron presentados como un avance inevitable si se quería conseguir el fin último de la “felicidad” humana.

De una manera crítica se puede asumir que el progresismo es una creencia que no depende de las narraciones del pasado, de lo que fue, sino de la narración de un futuro, que puede ser (una utopía). “La teoría del progreso seculariza la concepción lineal cristiana de la historia. La diferencia principal es que la armonía en el más allá es sustituida por la esperanza de un futuro mejor en la tierra, y que la felicidad terrenal sustituye a la salvación.” (Benoist, 2014)

Los elementos complementarios de esta creencia comenzarían a ser contruidos a partir del siglo XIX, cuando se hace uso de la denominada ciencia social. El “cientifismo” en el ámbito social daría origen a nuevas teorías que legitimarían la inevitable marcha del progreso, aunque también daría luz a otras interpretaciones de la historia.

En este punto, antes de explicar el positivismo y el evolucionismo, resulta valioso hacer una breve presentación de lo que supuso el romanticismo como ideología disidente al racionalismo-ilustrado, la cual tuvo gran influencia en Europa en la primera mitad del siglo XIX y un resurgir a principios del siglo XX.

2.1.2.1.1.3.3 Romanticismo y la “nueva” mitología.

En una definición, teniendo cuenta a de sus referentes más importantes: H.G Schenk: “El romanticismo fue un movimiento espiritual e intelectual que, al menos hasta 1850, influyo poderosamente sobre toda Europa. Tuvo un alcance vasto en la literatura, la poesía, la música, las artes visuales, la historiografía, el pensamiento social y la política. Influyo en muchas de las ideas que, hasta la fecha, siguen causándonos inquietud: el equilibrio entre las facultades racionales e intuitivas del hombre, el misterio de la naturaleza, los alcances de la ciencia, la libertad del individuo y la existencia de Dios. Puso sobre la mesa temas que siguen abiertos en toda reflexión crítica sobre la modernidad y la racionalidad que la acompaña, por ejemplo, el inconsciente, la

imaginación creadora, la afectividad, la voluntad, el sueño y la revalorización de la infancia” (Solares, 2012, pág. 15)

Como tal, el romanticismo surge como una alternativa de comprensión a los fenómenos revolucionarios de la época, siendo este proceso clave para la consolidación de las modernas naciones europeas tanto en gobiernos absolutistas como en las nuevas republicas. (Siglo XIX). El romanticismo cumplió dos papeles, en tanto la revalorización del individuo y sus aspectos singulares despreciados por el racionalismo, así como el fomento de una nueva mentalidad social que ayudara en la labor de cimentar nuevas identidades nacionales, teniendo en cuenta las principales características de estas, tales como el lenguaje, la herencia del pasado, las hazañas de los ejércitos, etc. Se puede afirmar que el romanticismo fue clave en la consolidación del nacionalismo como ideología. La identidad de un pueblo que comparte ciertos rasgos como: una historia, un territorio, una lengua y una sangre, serian elementos cohesivos en la consolidación de nuevas “identidades extensas”. Así es como lo expresa el romántico de Fichte “Allí donde hay una lengua específica, debe existir también una nación específica con derecho a ocuparse de sus asuntos con autonomía y a gobernarse ella misma” (Discurso a la nacion alemana, 1977)

El romanticismo influencio gran parte del mundo occidental en la construcción de nuevas identidades nacionales, pero su mayor bastión fue Alemania, donde varios de sus teóricos veían con ojos críticos los procesos revolucionarios de entonces, pues consideraban que la revolución necesaria no era de índole política como pretendían los liberales, sino espiritual y cultural. “En los textos de Friedrich Schlegel el concepto de revolución se usa de forma casi inflacionaria cuando habla de revolución moral, de la bella revolución, la revolución estética, del idealismo como revolución. Es evidente que el autor no piensa en una revolución política sino en una revolución espiritual por lo que trata de convertir en poética la vida y la sociedad. En este contexto F. Schlegel

y Novalis acuñarán para esta empresa el concepto de romantizar (romantisieren) por el que toda actividad de la vida ha de impregnarse de significación poética, de espíritu creativo” (Marti, 2009)

El romanticismo supuso una aventura para los espíritus de la época que deseaban expresar por medio del arte, aquellos aspectos únicos y particulares del humano que le podían servir para su propia superación, como la imaginación, la espiritualidad, el sentimiento, el amor a la naturaleza, lo volitivo (voluntad del individuo), sin dejar de lado también aspectos como la locura, el drama de las situaciones difíciles, las pasiones desmedidas, la irracionalidad, etc.

Si bien el individuo cobraba un valor especial, el romanticismo también aportó elementos que ayudaran a orientar una sociedad a la deriva. En esto, el romanticismo supo hacer uso de los mitos, las fabulas y la fantasía para darle una función social: influenciar y unificar. En palabras pretenciosas de Schiller: “Hablaré primero de una idea que, por lo que sé, aún no se le ha ocurrido a nadie: hemos de tener una nueva mitología: esta mitología debe estar, empero, al servicio de las ideas. (...) En tanto no les demos un sentido estético, esto es, mitológico, las ideas no tendrán interés alguno para el pueblo y a la inversa; en tanto que la mitología no sea razonable, deberá el filósofo avergonzarse de ella.” (Gimber, 2008)

El romántico del siglo XIX, estuvo fuertemente imbuido por las artes, que reconocía en ellas el medio adecuado para transmitir y despertar ideas-sentimientos: “Según su peculiar concepción, no era la iglesia, sino el arte, el ámbito adecuado para el desarrollo de la religión. No eran las instituciones eclesásticas, católicas o luteranas, un ámbito propicio para el desarrollo del culto, sino la escritura, el taller, el estudio, la ejecución de partitura, la sala de conciertos. La verdadera religión es el arte, el desarrollo de la libertad creadora del hombre, la propia superación del individuo por medio del arte” (Solares, 2012, pág. 25) El arte como herramienta, el arte como expresión. Con el romanticismo surge el término “folk” que alude al folclor: la expresión propia

de cada pueblo, tanto en la música, la pintura, la escultura, arquitectura, jergas, narraciones, mitos, etc.

El ejemplo más claro e impactante de este romanticismo mítico, se vio encarnado en la labor de Richard Wagner, quien con sus diferentes obras, marco un hito en la consolidación de una identidad alemana. El éxito de Wagner se puede encontrar en diversos factores, como lo fue el uso innovador de la escenografía en sus óperas para generar un mayor impacto, las historias y guiones inspirados en relatos míticos nórdicos que generaban cierta conexión con el público, o el inminente talento como compositor musical. Wagner supo combinar el talento en las artes, con los rasgos tradicionales de un pueblo, para crear una serie de obras que dejarían huella.

El romanticismo alemán no utilizó los mitos antiguos para volver a las creencias del pasado, sino que sirvieron de inspiración para ser usados como un medio de cohesión en la construcción de una identidad y el despertar de diversos sentimientos y reflexiones que influyeran en su público (netamente alemán). La creatividad y el sentido de pertenencia complementarían la labor.

El romanticismo tuvo un alcance limitado pero profundo en su primera época y un impacto diferente en cada país: después de su labor en la generación de una cohesión entre las personas de una misma nación, fue siendo remplazado rápidamente por las nuevas tendencias vanguardistas en la filosofía y el arte (realismo, decadentismo, esteticismo, impresionismo, modernismo etc), quienes tenían otras pretensiones muy ligadas al modernismo y su ruptura con el pasado. Sin embargo, el legado del romanticismo tendría un renacer, influyendo en el auge de los nacionalismos identitarios en la primera mitad del siglo XX. En la actualidad se puede hablar de un “posmo-romanticismo” usado en la construcción de identidades abstractas a nivel global, tema del que se hablara más adelante.

Veamos entonces, cual fue el camino a seguir del progresismo y el racionalismo, quienes, con la llegada del nuevo modelo liberal, comenzarían a tener una influencia cada vez mayor.

2.1.2.1.1.3.4 Positivismo - Evolucionismo:

Tras las revoluciones liberales y el consecuente cambio drástico en las nacientes sociedades industriales-capitalistas, el progresismo necesitaba una nueva base teórica que fundamentara su marcha hacia el futuro. Fueron 2 movimientos los que darían un sustento a la visión de progresión lineal hacia el “mundo ideal”: El positivismo, y el evolucionismo. Serian estos nuevos dogmas los que representarían un divorcio definitivo con un “pasado inferior” para establecer como metas, un futuro utópico. Estos dos movimientos se complementarían por el hecho de que uno representa la afirmación de un principio que el otro cumpliría. Para explicar esto, repasemos las características de cada uno.

Según el libro “El positivismo de A. Comte”:

“El positivismo es el movimiento intelectual dominante en la segunda mitad del siglo XIX, cuyas raíces pueden perseguirse claramente hasta Kant y la ilustración –sobre todo en su aspecto enciclopedista-, y, con menos nitidez, hasta Descartes y Bacon. Sería un error identificar, sin más, a Augusto Comte con el positivismo, aunque le corresponda a él su indiscutible paternidad. Si buscásemos cuál es su contenido común lo encontraríamos resumido en dos grandes rasgos: Uno, por paradoja, negativo: la proscripción de toda metafísica; el otro, efectivamente, positivo: la exigencia rigurosa de atenerse a los

hechos, a la realidad, en cualquier género de investigación. Ambos rasgos se implican, dentro de la concepción positivista, y se funden en el siguiente postulado gnoseológico, tan radical, como en el fondo, inconsecuente: no hay más saber, en el recto y estricto sentido de esta palabra, que el científico, cualquier presunto género de conocimiento que no responda al tipo de normatividad metodológica o no reproduzca el modelo logicoestructural de aquel es pura logomaquia sin contenido real. “

En una definición propia, el **positivismo** es un pensamiento filosófico que afirma que el conocimiento auténtico es el conocimiento científico y que tal conocimiento solamente puede surgir de la afirmación de las hipótesis a través del método científico. Al ser una corriente que busca el conocimiento a través de un método de las ciencias naturales, se puede afirmar que tiene una postura **materialista**.

Entre las ideas más influyentes del positivismo, encontramos las que Augusto Comte propuso para entender el aspecto social desde su concepción científicista –siendo considerado inclusive, padre de la sociología- clasificando la historia humana en tres estados:

- 1) Fase teológica o mágica: corresponde a la infancia de la humanidad; en esta época las personas dan explicaciones mágicas de los fenómenos naturales, utilizan categorías antropológicas para comprender el mundo y técnicas mágicas para dominarlo. También creen que ciertos fenómenos son causados por seres sobrenaturales o dioses. Se divide en: fetichismo, politeísmo y monoteísmo. (antigüedad)
- 2) Fase metafísica o filosófica: en este estadio el hombre deja de creer en seres sobrenaturales y ahora comienza a creer en ideas. Por lo que las explicaciones son racionales, se busca el porqué de las cosas, y se sustituye a los dioses por entidades abstractas y términos metafísicos. (racionalismo antigüedad clásica- edad media)

- 3) Fase científica o positiva: es la definitiva. En esta etapa, según Comte la mente humana renuncia a la búsqueda de ideas absolutas y en vez de esto, ahora se dedica a estudiar las leyes de los fenómenos. El conocimiento se basa en la observación y la experimentación, y se expresa con el recurso de la matemática. En él, la imaginación queda subordinada a la observación. La mente humana se atiene a las cosas. El positivismo busca solo hechos y sus leyes, no causas ni principios de las esencias o sustancias: todo esto es inaccesible. El positivismo se atiene a lo que está puesto o dado: es la filosofía del dato. Se busca el conocimiento de las Leyes de la Naturaleza para su dominio técnico, tanto la materia como la sociedad. (Modernidad)

El positivismo trataba de explicar el devenir de la historia humana a partir del desarrollo de las ciencias técnicas y tecnológicas, que le permitirían al hombre dominar aquello que antes le atormentaba y no podía entender, para así, convertirse en amo de su propio destino. La ciencia, es el único vehículo del progreso.

El evolucionismo vendría siendo la teoría complementaria que se remarcaría en esta concepción cientifista para legitimar su punto de vista y en respaldo del progresismo. Esta ideología se basó primariamente en una teoría surgida desde la biología en la cual se defendía la idea de que en la naturaleza había un proceso de adaptación a diferentes condiciones denominado “selección natural”. El más reconocido autor de esta labor sería Charles Darwin quien por medio de diferentes obras como “El origen de las especies” o “El origen del hombre” trato de demostrar y argumentar la transmutación de especies por adaptación-supervivencia, proceso llevado a cabo por la “selección natural”. En ultimas, se afirmaba que el origen de todas las especies vendría siendo un proceso de mutación y evolución a partir de un ancestro común que fue cambiando por

cuestiones externas de supervivencia. Las diferentes especies iban evolucionando a medida que se iban volviendo más complejas a lo largo del tiempo como modo de adaptación.

Transportada al ámbito social, la teoría de la evolución tuvo dos concepciones: el evolucionismo social y el darwinismo social. El primero de estos, fue uno de los pilares de la nascente antropología, el cual fue utilizado para explicar las diferencias entre las sociedades del mundo. Los principales teóricos de esta rama fueron Lewis Henry Morgan y Edward Tylor. Estos primeros evolucionistas sociales planteaban que todos los grupos humanos hacían parte de una misma especie que compartían un mismo sustrato biológico y psíquico, y al explicar las diferencias, se afirmaba que estas, solo eran la expresión de ciertas fases o etapas en la evolución social, que siguiendo el esquema de Morgan serían: Salvajismo, barbarie y civilización. Las dos primeras etapas se dividirían en tres: Baja, media y alta. Esta escala definía el desarrollo en diferentes ámbitos, dándole importancia a la cuestión cultural-religiosa, y el desarrollo de las ciencias.

Uno de las creencias más distintivas en esta teoría histórico-social, es el asumir que, por ser de una misma especie, el desarrollo de las etapas tarde o temprano se tendrían que dar. De esta forma se asumía que los pueblos “barbaros” y “salvajes” de entonces, representaban una muestra estudiable de lo que anteriormente fueron los pueblos europeos. Mediante la comparación de los datos recolectados en grupos humanos en diferentes “fases de evolución” se pretendía formular leyes generales. Este método comparativo fue tomado de los naturalistas quienes establecían contrastes sistemáticos entre los entes biológicos más sencillos o primitivos y los más complejos o evolucionados. Su pretensión era determinar una “ley general” de la historia humana. "La civilización industrializada se convirtió en la medida de todo lo demás...donde un género de sociedades se definió en términos de lo que le faltaba al segundo, pero no viceversa." (Krotz, 2009)

Desde un aspecto más biológico, el darwinismo social tuvo una influencia mayor en el aspecto político y económico. Su principal referente fue Herbert Spencer, quien inclusive había hablado de “ley de evolución” antes que Darwin. Este se basó en la idea de la supervivencia del más apto concebido como mecanismo de evolución social y la creencia de que el concepto darwiniano de la “selección natural” puede ser usado para el manejo de la sociedad humana, insistiendo en la competencia como mecanismo de filtro, donde solo los fuertes tenían prevalencia sobre los inferiores. En palabras de Maurice Duverger: “La teoría de Darwin es el equivalente biológico de la filosofía burguesa, cuya doctrina de libre competencia es la manifestación económica; la lucha por la existencia es así transformada a la lucha por satisfacer necesidades humanas. En la arena política llega a ser la “lucha por la preeminencia” y esto sirve como la base para las teorías de la elite: por la competencia por el poder surge el mejor, el más capaz y esos más capaces de gobernar”. En el plano del capitalismo, el darwinismo social no enaltecía la aristocracia, sino un gobierno oligárquico.

El liberalismo encontraba en la teoría de la evolución social y el darwinismo social un referente para su eventual hegemonía como modelo:

“No es difícil comprender que, en esos postulados propuestos por los evolucionistas, el proceso de expansión colonial encontrara un sólido argumento ideológico. En adelante, es posible decir que occidente no solo está en posibilidad, sino también en el derecho y en el deber (moral) de conducir a las demás sociedades hasta el estadio del progreso que habían alcanzado los países capitalistas. “ (Díaz, 1977)

2.1.2.1.1.4.5 Las nuevas teorías políticas: el marxismo materialista.

Por otro lado, el evolucionismo-positivismo también dio origen a nuevas teorías sociales proponiendo nuevos modelos políticos, como el “socialismo”. Los ideólogos de estos modelos veían en la ciencia, la herramienta ideal para la construcción de un nuevo mundo, así por el ejemplo, el ilustrado positivista Saint-simón (quien también era liberal) propondría el denominado “socialismo tecnocrático”, un modelo social el cual habría aprovechado los avances técnicos en la producción y los desarrollos jurídicos en pro de la libertad individual de las sociedades capitalistas para dar origen a una sociedad global de bienestar basada en las ciencias

Sin embargo, la teoría que englobaría estos intentos de teorizar el nuevo mundo de los ilustrados teniendo como bases el evolucionismo y el positivismo, sería el materialismo histórico dialectico de Marx y Engels. Esta teoría tenía la pretensión de tener carácter científico (por lo que fue denominado socialismo científico) y se basó principalmente en dar una explicación materialista a los diferentes modelos sociales. Se consolidó como un economicismo que le dio total prioridad a las “relaciones de producción” para entender la historia humana. Su idea central se puede resumir en una frase: “La historia de todas las sociedades existentes hasta ahora es la historia de la lucha de clases.” Detallemos ciertas creencias de esta nueva teoría:

1) El aspecto materialista, evolucionista y ateo: Para el materialismo histórico, inspirado en el darwinismo, el origen del hombre pensante es producto de la evolución del mono. Engels da sus argumentos en el texto “El papel del trabajo en la transformación del mono al hombre” (1881) en el cual afirma que de una especie de homínido, por diferentes circunstancias especiales –andar en dos patas, migraciones, adaptación del clima, desarrollo de la mano que permitió el uso de herramientas, desarrollo de un lenguaje, domesticación animal, preparación de alimento, trabajo sobre el mundo de la materia- dio origen al hombre primitivo poseedor de todas las facultades del hombre actual (consciencia, voluntad, pensamiento, etc). A la religión y la metafísica le otorgan el carácter de herramienta para la alineación del hombre. Marx veía en las creencias religiosas una invención humana usada como consuelo al sufrimiento y una herramienta de poder para el mantenimiento del status quo (siendo principalmente una crítica al cristianismo). Las ideas religiosas disminuyen la capacidad revolucionaria para transformar las situaciones de opresión, alejando a los hombres de las verdaderas problemáticas del mundo material. La cohesión otorgada por toda cosmovisión antigua (pagana o judeocristiana) se verá como un artilugio útil para el mantenimiento de un sistema de explotación a lo largo de la historia.

2) Progresismo y advenimiento de la utopía: En el libro de “El origen de la propiedad privada, el estado y la familia”, Engels teoriza sobre 4 etapas históricas en las que ha estado organizada la sociedad, y pronostica la llegada de 1 futura sociedad comunista. Las etapas a saber son: 1) Comunismo primitivo: 2) Esclavismo. 3) Feudalismo. 4) Capitalismo. 5) Comunismo. Cada una de estas etapas se caracteriza sobre todo por sus relaciones de producción. En la primera etapa, el comunismo primitivo, la producción era limitada hacia la supervivencia, los primeros pueblos se organizaban sin necesidad de propiedad privada

y el trabajo era comunitario, el final de esta etapa supondría el desarrollo en la producción que, al generar un excedente, dividiría al grupo social entre los poseedores de la riqueza y los trabajadores (surgimiento de las clases sociales), comenzaría entonces la segunda etapa denominada esclavismo, donde se daría la propiedad privada, la figura organizativa de gobiernos y comenzarían a surgir los primeros reinos e imperios. La “esclavitud” sería el motor de estas nuevas economías, dando también origen a una sociedad jerárquica dividida en clases sociales. Las disputas del modelo esclavista romano, sumado al cristianismo, terminaría dando origen a un sistema de vasallaje representado en el feudalismo, un modelo económico netamente agrario en el cual los señores le brindaban un territorio del feudo a los diferentes pobladores a cambio de la producción de la tierra y prestación militar, contrato sellado por un juramento de fidelidad. Más adelante, a partir del renacimiento, la ampliación de la producción y productividad en los centros artesanales: los burgos (antecedentes de las ciudades), el desarrollo del capital comercial que concentraba recursos para ampliar la producción y el comercio, y las revoluciones burguesas (científica, política, económica) acabaron con el poder de los señores feudales favoreciendo el traspaso del feudalismo al capitalismo. Este sería el actual sistema, basado en los principios del liberalismo, en el cual los individuos privados y las empresas de negocios llevan a cabo la producción y el intercambio de bienes y servicios mediante transacciones en las que intervienen los precios y los mercados. Marx hace un profundo análisis de este sistema en su libro “el capital”, en el cual profetiza que un modelo que mantiene como bandera la desigualdad económica extrema y la explotación del hombre por el hombre tendrá que ser suplantado por la clase obrera (proletariado) para la construcción de un mundo donde todos sean iguales, donde el trabajo sea comunal para la satisfacción de las necesidades de todos,

un mundo al cual él denomina “comunismo” (una utopía muy parecida al mundo soñado por los ilustrados)

3) La dialéctica de la lucha de clases: Marx utiliza la dialéctica hegeliana para otorgarle un sentido a su interpretación histórica basada en las relaciones de producción. El punto central en la teoría del materialismo histórico, es que los constantes cambios sociales (etapas) se han logrado por la disputa de dos opuestos: los opresores-clases altas (tesis) y los oprimidos-clases bajas (antítesis) que, al entrar en disputa, una clase revolucionaria (síntesis) surge para generar un cambio en la estructura, las cuales son vistas como progreso. Para Marx, las 4 etapas anteriores cumplen esta condición, dando como ejemplo principal, a la burguesía, la cual tuvo un papel revolucionario a la hora de cambiar la estructura feudal, dar inicio al capitalismo y declararse señores del nuevo sistema (así como el cristianismo como “clase revolucionaria” en el derrocamiento del “esclavismo” romano se configuró como señor del nuevo modelo feudal). De la misma manera, se pronosticaba que el proletariado como clase oprimida, debía asumir un papel revolucionario para cambiar la estructura capitalista-burguesa e instaurar el comunismo. “La burguesía no solo forja su propia destrucción sino también a su propio sepulturero: el proletariado.” Karl Marx.

4) Cosmopolitanismo racionalista, negación del nacionalismo, exaltación del internacionalismo: Marx entendía que el liberalismo era un modelo que apuntaba hacia la globalidad, por eso mismo contemplaba que la lucha debía darse también a nivel global. El materialismo histórico, al igual que el pensamiento ilustrado, veía en la humanidad una unidad contingente sin contemplar las particularidades. Se asumía que las diferencias no deberían representar un obstáculo en la unión para derrocar el sistema capitalista opresor

del hombre. Como lo expresa a final del manifiesto comunista con su célebre frase “Proletariados del mundo, uníos”. Entre la ideología marxista, el termino chovinismo tendría una alta popularidad para denunciar el nacionalismo como un mal en la *lucha proletaria*.

Esta nueva interpretación lineal de la historia dejaba de lado al pasado como un “proceso superado”, y se enfocaba hacia el futuro como la lucha hacia un mundo mejor, hacia la utopía. Todo lazo con la tradición o lo antiguo era un impedimento hacia el progreso de un mundo sin opresión. El socialismo como corriente política disidente al individualismo liberal fue acaparado por el marxismo, y pronto la disputa parecía estar entre estas dos corrientes progresistas, el liberalismo en busca de un mundo de libertad y riqueza ilimitada, y el marxismo en busca de un futuro mundo de igualdad y justicia social tras el derrocamiento del liberalismo. Cabe mencionar, que, en el ámbito de la naciente sociología, el materialismo histórico (como la más pulida teorización social positivista del evolucionismo) será un referente el cual gran cantidad de teóricos materialistas recurrirían para explicar la historia del hombre, siendo una teoría de gran propagación. Por último, al igual que las corrientes creacionistas, analicemos en un cuadro comparativo las dos mayores tendencias progresistas-modernas: el liberalismo y el marxismo.

Tabla 2: Comparación progresismo liberal – progresismo marxista		
	Progresismo-liberal	Progresismo-marxista
Origen	Humanismo, ilustración, revoluciones burguesas, antropología evolucionista.	Antropología evolucionista, ideas ilustradas, Marx – Engels.
Visión del mundo	Evolucionismo, de formas simples a formas complejas. Mecanicismo: Naturaleza esta para ser dominada en beneficio del hombre. En lo humano: de primitivo a civilizado, de tiranía a libertad.	Evolucionismo: de formas simples a formas complejas. Dialéctica de lucha de clases como factor vital en el progreso. En lo humano: evolución del mono, de comunismo primitivo, hacia comunismo proletario. De opresión a igualdad.
Tiempo	Lineal – progresivo – evolutivo	Lineal – progresivo – evolutivo

Filosofía	Cosmopolitismo, laicismo, individualismo, consumismo, materialismo, utopismo- incertidumbre.	Cosmopolitismo, colectivismo, igualitarismo, materialismo, utopismo-comunismo.

Grafico 25: Comparación progresismo liberal – progresismo marxista. **Fuente:** Creación propia

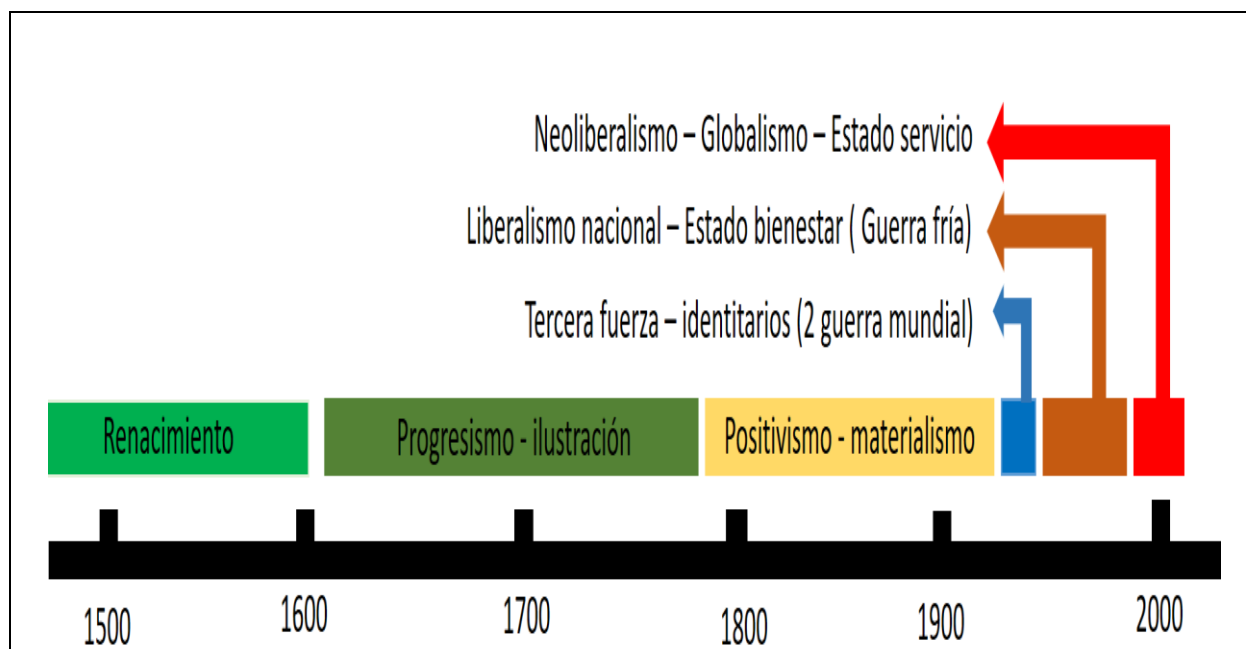
2.1.2.1.1.3.6 El mundo actual, el reino de la “libertad”.

Sin embargo, la primera mitad del siglo XX será un verdadero periodo de convulsión en el cual las ideologías progresistas-materialistas serían fuertemente cuestionadas por los nuevos movimientos de tercera fuerza en Europa que se demarcaban de la democracia representativa y libre mercado liberal, así como de las utopías del materialismo histórico. Los nacionalismos identitarios hicieron una revalorización de las tradiciones como medio de cohesión y generación de identidad, enaltecieron la meritocracia como forma de organización, regularon la economía para garantizar estabilidad y establecieron el bienestar común como política social (de ahí el nombre de Nacional-socialismo en Alemania). Esto supuso un riesgo para los principios y dogmas liberales que estaban siendo desmentidos en la práctica y el desmantelamiento de la doctrina marxista. Como respuesta, estos dos modelos progresistas unieron fuerza en el derrocamiento de los movimientos de tercera fuerza en Europa dando como resultado la segunda guerra mundial. Estos sucesos resultan reveladores cuando se va más allá de la propaganda de los vencedores, y será tema de discusión más adelante.

La segunda mitad del siglo XX estaría marcado por la polarización del mundo entre el bloque occidental liberal y el bloque oriental soviético. Este periodo, que también es llamado “guerra fría”, será característico por la propagación de la influencia de los dos bandos por el resto del mundo, que traería como consecuencia una homogenización a nivel de finanzas internacionales (con la imposición del paradigma del desarrollo y la hegemonía del dólar) y el surgimiento de diversos conflictos regionales. Desde un punto de vista dialectico, se puede decir que fue una pseudo-disputa necesaria para establecer el nuevo modelo de globalización, también denominado “neoliberalismo”. La fórmula sería: Tesis (bloque occidental) + Antítesis (bloque soviético) = síntesis (globalización). Este tema también será profundizado más adelante.

La globalización es la cúspide del movimiento progresista-liberal; significo el fin de las disputas a nivel ideológico, y en palabras del teórico liberal Francis Fukuyama: “el fin de la historia”, el momento en el cual el libre mercado y la democracia representativa a nivel global, se vislumbran como la única forma de seguir en la senda del progreso, de la mano de la ciencia y sus desarrollos. Antes de hacer profundizar en el modelo actual, es necesario graficar la transición de los diferentes periodos que conforman la modernidad y que “filosofía” o ideología acompañaron a cada uno. Este grafico ayudara en organizar la cronología de los hechos y entender su relación con otros sucesos como político-económicos.

Figura 22: Cronología periodos modernidad



2.1.2.1.1.4 Globalización, un breve diagnóstico.

Ya han pasado casi 30 años desde que implemento el nuevo modelo global, y los resultados de su aplicación resultan más preocupantes que esperanzadores. Ya Sigmund Baugman hacía referencia al “hombre liquido” propio de la globalización, y en este punto, como se hizo anteriormente con las dos tendencias creacionistas, es necesario analizar la actual filosofía del modelo progresista-liberal en el que estamos viviendo ¿Cuáles son sus características? ¿Qué tipo de hombre aspira a construir? ¿Qué valores enseña? Podríamos usar 3 conceptos para analizar el mundo actual: Cosmopolitismo, individualismo, hedonismo.

- 1) Cosmopolitismo: Es una teoría la cual sostiene que todos los seres humanos en su diversidad forman parte de una única comunidad: la humanidad. El cosmopolitismo se presenta como un fenómeno de la modernidad en tanto se han superado las barreras del

lenguaje, las fronteras nacionales y las diversidades culturales mediante dos procesos que María Dolores (1990) clasifica como: Globalidad estructural y globalidad espacial.

Globalidad estructural: Representa la unificación de las economías locales en un mercado mundial, donde los modelos de producción y los movimientos de capital se configuran a escala global, cobrando mayor importancia el rol de las empresas multinacionales y la libre circulación de capitales, mercancías y personas.

Globalidad espacial: Representa el fin de las limitaciones y diferencias en el ámbito cultural, que acompaña el proceso de la globalidad estructural. Su principal objetivo es unificar las diferentes sociedades por medio de la innovación y reconfiguración de los modos de comunicación y transmisión de la información, fomentando una misma visión del mundo moderno. La globalidad estructural cumple su función en tanto crear un orden mundial, mientras que la globalidad espacial se encargara de unir este nuevo mundo con el uso de la tecnología, más precisamente con las TIC: “El objetivo de las nuevas tecnologías es aniquilar las distancias y las relaciones espaciales. En el medio de las comunicaciones, la modernidad es la instantaneidad, la imagen transmitida por satélite simultáneamente a todos los rincones del mundo, la información que llega por computadora a todas las terminales. La moda es lo inmediatamente obsoleto y es también el consumo masivo, que borra las distancias culturales, que se realiza al mismo tiempo en todas las ciudades del mundo. “ (Dolores, 1990)

El cosmopolitismo tiene su mayor representación en el término “ciudadano del mundo”, aquel quien se ha desligo del territorio específico donde habita, de las particularidades de la cultura en donde crece, de la historia y tradición que acompaña al pueblo con el que

comparte, para asumir una identidad moderna, una identidad cosmopolita. Su principio de vida es asumir que el humano comparte una misma “razón” y unas mismas necesidades, que en ultimas, es la “felicidad”. “Parece que hemos llegado a un punto universal de convergencia cultural y económica, un punto en que la producción al igual que el consumo, la cultura de masas y la ciencia, parecen haber borrado las fronteras. **No estaríamos lejos entonces de la utopía de la ilustración, de la heterogeneidad a la homogeneidad.**”

(Dolores, 1990) Cabe mencionar que el proceso de globalización (mercado global, política global, cultura global) lleva consecuentemente a que las personas asuman este tipo de creencias.

“La globalización es el gran producto y al mismo tiempo el gran motor detrás de la modernidad líquida. Como proceso busca precisamente romper la mayor cantidad de barreras, acabar con esos límites que se consideraban impenetrables; la globalización invita al flujo, al movimiento, a no echar raíces en ningún lugar, a ser ciudadano del mundo y a ser ciudadano de ningún lugar. “ (Rosa, 2011)

El cosmopolitismo pues, es la creencia en auge en la sociedad globalizada cuando las anteriores identidades colectivas son dejadas de lado. Lo contrario al cosmopolitismo, es el nacionalismo.

- 2) Hedonismo: Es la doctrina ética que establece la satisfacción como fin superior y fundamento de la vida. Su principal objetivo consiste en la búsqueda de placer. La felicidad pues es vista como la consecución de placeres sensitivos (comida, sexo, música, sensaciones, etc).

El hedonismo se ha constituido como la filosofía de la cultura moderna, envuelta en las dinámicas de la producción y el consumo masivo, que ha establecido la creencia de la “felicidad adquirida”. La publicidad y el mercadeo han sido el vehículo por el cual el consumo se ha establecido como una fuente de felicidad, pues las mercancías que se ofrecen, son presentadas como necesarias o fundamentales; necesarias porque se crea en el hombre la necesidad de comprarlo por el simple hecho de que le hace falta, fundamentales porque el producto se presenta a sí mismo como el mejor medio necesario para alcanzar un objetivo cualitativo como la amistad, la autenticidad, la independencia, la calidad de vida, el bienestar, etc., atando lo que es fundamental en la vida del hombre al dinamismo que produce la excitación de los sentidos.

“El consumismo no gira en torno a la satisfacción de deseos, sino a la incitación del deseo de deseos siempre nuevos” (Rosa, 2011)

En la sociedad del libre mercado y el consumo masivo, se genera culturalmente la idea de que una vida de lujos y comodidades representa el máximo bienestar humano, el famoso “sueño americano”. El status social jugara un papel en esto, generándose una competencia entre las diferentes personas por lograr el éxito y tener una vida acomodada. El individualismo y el hedonismo estarán fuertemente entrelazados, pues el fin de cada persona será buscar su propia felicidad, no una felicidad colectiva.

Sin embargo, la característica más notoria y reciente en la cultura hedonista moderna, es la masificación del “entretenimiento”, un mercado en auge, muy entrelazado con el desarrollo de la tecnología. Televisión, videojuegos, internet, redes sociales, cine, música, etc, son espacios que van tomando gran importancia en la sociedad como una forma de ociosidad.

Ya el consumo no significa la adquisición de mercancías materiales netamente, sino también el consumo de servicios tecnológicos que sirvan como medio de entretenimiento.

Una consecuencia de la sociedad hedonista, es el auge de la procrastinación.

- 3) Individualismo: Es uno de los principios básicos del liberalismo. Se enfatiza en la libertad de los individuos para establecer sus propios objetivos, la posibilidad de cumplir sus deseos y tener una visión propia del mundo sin injerencias de organizaciones sociales y estatales o cualquier tipo de grupo o institución. Lo más distintivo de esta ideología, es que ha sido el pilar para la teoría económica de libre mercado, la privatización como modelo ideal de producción-administración y la abdicación del sector público (estados) como reguladores de la sociedad y la economía, para ser un simple mediador de procesos y garante de leyes.

El individualismo cultural ha sido el resultado de lo que Bauman denomina, transición de la sociedad sólida a la sociedad líquida: “La sociedad occidental estaba compuesta por instituciones rígidas donde se valoraba lo perdurable, la unión, la tradición y la capacidad de comprometerse a largo plazo. Instituciones sociales como el matrimonio y la familia estaban creadas a partir de moldes que no dejaban lugar para la improvisación. Precisamente por la rigidez de las instituciones sociales y por la naturaleza de los valores que se enaltecían es por lo que el sociólogo Bauman califica a esa época como la *sociedad sólida*. (...) La vida líquida es aquella en la que el hombre no acepta más un molde

preexistente sino que crea el propio y que incluso no se limita a aquel que él creó sino que está dispuesto a cambiar de molde la mayor cantidad de veces. La solidez, sinónimo de estancamiento, fue rebasada y el hombre se entregó al fluir indiscriminado de la modernidad, al torrente que lo desafía con su cada vez mayor velocidad. Las posibilidades de acción ahora son infinitas, como infinitas las formas que pueden tomar los líquidos” (Rosa, 2011)

En el proceso de modernidad globalizada, el individualismo se presenta como una atomización de la sociedad en la cual las personas dejan de asociar su identidad con el grupo social al que pertenecen, dándose un distanciamiento de las expectativas sociales (pues los objetivos colectivos se difuminan para que cada quien establezca sus propios deseos como metas) y también un deterioro de las relaciones sociales (la solidaridad es suplantada lentamente por la competencia, y la empatía por el egoísmo). La atomización y fragmentación de la sociedad ha generado individuos cada vez enfocados en satisfacer placeres y deseos subjetivos, dejando de lado al grupo y las condiciones generales de vida. La filosofía del individualismo puede ser expresada en la frase “sálvese quien pueda”.

No se puede dejar de lado el impacto que han ocasionado las nuevas formas de comunicación e interacción que han supuesto las TICS. El internet y las redes sociales han resultado en una nueva “realidad virtual”, la cual ha servido a las personas para tener una nueva forma de interacción-contacto con el mundo y los demás, generando un cambio drástico en las relaciones sociales, donde el contacto físico y la interacción cara-a-cara es cada vez más limitado y pragmático. No es raro ver en la actualidad el fenómeno de personas absortas en el ordenador o celular durante la cotidianidad del día a día. En la virtualidad, lo social y lo público se fusiona con

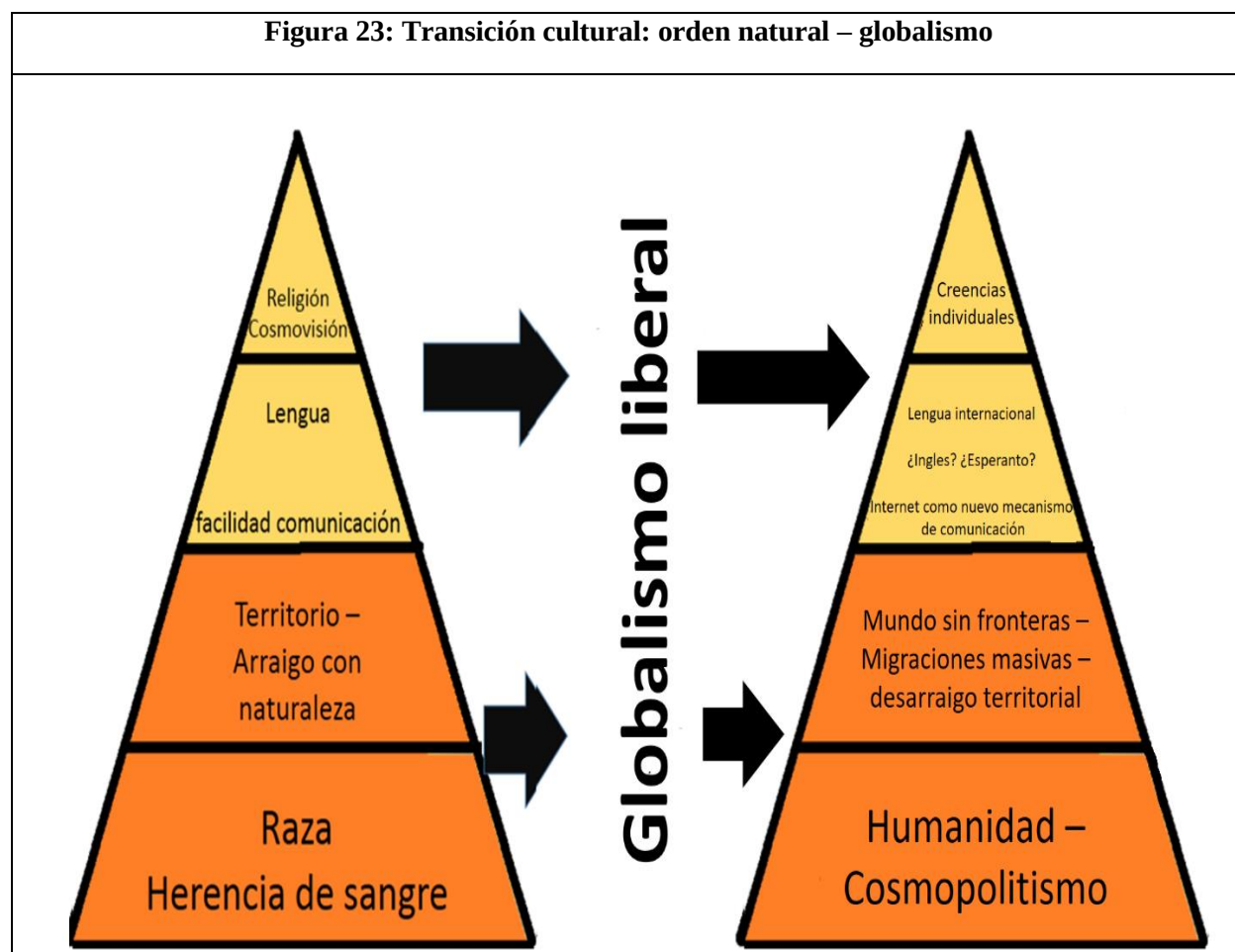
lo individual y privado, dando como resultado un nuevo puente de comunicación y conocer. La interacción social cada vez más mediada por la tecnología

En conclusión, el individualismo, sumado a la cultura de consumo y entretenimiento-ocio, la competencia y escasas laboral, las nuevas tecnologías, la pérdida de identidades colectivas, y el hedonismo, han propiciado a que las personas, alegóricamente “vivan en una burbuja” donde solo importe sus propias necesidades, deseos y opiniones.

2.1.2.2 Conclusión superestructura – zona dinámica:

La transición cultural ha podido ser expuesta brevemente de forma cronológica, por lo que resulta importante demarcar sus principales cambios. En el principio de este apartado se estableció la existencia de 3 modelos de pensamiento cultural: la mitología antigua, la mitología revelada y el progresismo. Los dos primeros modelos mantuvieron un “orden natural” dentro de la composición cultural, por lo que su transición se dio solo en la cúspide (religión-cosmovisión) cuando el liberalismo se implementa.

El proceso que subvertiría toda la pirámide cultural y sus diferentes “factores” comenzaría con la modernidad, e impondría su hegemonía a través de la globalización, una nueva cultura global cultivada con el peso de los años y la vinculación político-económica de todos los gobiernos del mundo. Por lo tanto, esta conclusión final del apartado está enfocada a detallar el nuevo “modelo cultural global”, de tendencia “liquida” como lo sugiere Bauman. La siguiente grafica ayudara a entender la denuncia.



Lo primero a mencionar es el hecho de que la subversión del orden cultural solo ha podido darse gracias a los desarrollos tecnológicos y a la articulación político-económica del mundo liberal. Hoy lo que se nos presenta como “grandes innovaciones” y “herramientas tecnológicas” que facilitan la vida, podemos verlas en un sentido más crítico, pues ha sido la tecnología un factor

fundamental en el desarraigo cultural del hombre por su inmersión al mundo virtual e interconectado a nivel global.

El sentido de identidad más básico y biológico, la raza, ha sido sustituido cada vez más por las ideas “cosmopolitas” y “antirracistas” que buscan un mundo de igualdad, donde no existen diferencias biológicas de razas, sino simplemente una especie: la humanidad. Esto ha supuesto el primer desarraigo, pues ya la herencia de la sangre no tiene ningún significado. En países con alto nivel de mestizaje (como Latinoamérica), la raza no ha sido un factor de cohesión tan decisivo, pero que de todas maneras ha influido.

El territorio ha sido otro factor que ha ido perdiendo su papel a la hora de formar un sentido de identidad. La pérdida de identidad del territorio tiene más relación con las condiciones socio-económicas de diferentes grupos poblacionales, que se ven obligados a migrar por cuestión de recursos. Las guerras son un factor determinante a la hora de desplazar masivamente a colectivos humanos que tienen que rehacer su vida apartados de los territorios donde generacionalmente habitaron. Las TICS también han influido en la concepción que tenemos del territorio, pues el mundo virtual ha desdibujado las fronteras y ha generado un libre flujo de información. De forma alegórica se puede decir que el globalismo se opone al hecho de que las personas “echen raíces” en un territorio, y más bien promueve el hecho de que cada persona crezca en su propia materia, fácil de transportar a otros lugares, y desvinculada de los demás.

La lengua es el otro factor que se ha visto transgredido con la globalización. Si bien aún en la actualidad existe esa marcada diferencia entre idiomas y lenguas, es una realidad que existen unas lenguas dominantes que han podido conectar a todo el mundo. El caso más famoso de esto,

es el idioma que representa al dólar: el inglés. Los procesos de integración globalista exigen cada vez más el hecho de que la población integrara y manejara un nuevo idioma a su léxico que les permitiera conectarse con las oportunidades del mercado mundial.

Por último, la cúspide de la pirámide ha sufrido el cambio más drástico, pues ha supuesto, un cambio radical, pasando de establecer una creencia general, una cosmovisión que generara cohesión espiritual, hacia la desintegración de estas para establecer la validez de las “creencias individuales”. En el sentido posmoderno de la palabra, la cultura líquida invita a fabricar su propia identidad, pues ya no hay nada determinado, ni bases fijas o heredadas, sino la oportunidad de establecer sus propios criterios.

La sociedad líquida, es un sinónimo de incertidumbre social, la pérdida de cohesión en el ámbito cultural y la atomización de las expectativas a futuro. “El punto de vista fundamentalmente individualista de la modernidad es un peligro constante de desorden. El mercado puede transformarse en anarquía, a menos de creer en un equilibrio “natural” del mismo, o una “mano divina”. La tendencia al desorden y al estallamiento de la sociedad en átomos individuales va a permear la época moderna.” (Dolores, 1990) El pensador Emilio Durkheim preveía este fenómeno como un resultado de la modernidad y lo denomina “Anomia”:

“Para Durkheim, el peligro es la anomia que se traducía en una carencia de límites impuestos a los individuos. La anomia es la liberación de las normas y de los poderes morales que tenían por función disciplinar a los individuos poniendo frenos a sus pasiones. Es un estado de “carencia de reglas” y de desequilibrio. La anomia es el resultado de la destrucción de los vínculos creados por las tradiciones (solidaridad mecánica). Según Durkheim, el único factor que podía mantener el orden era un conjunto estable de valores. La solidaridad contractual, propia del mundo moderno, no era capaz de generar cohesión

social. Con la teoría de Durkheim, aparece la posibilidad de concebir el mundo moderno como una ruptura de la coherencia social. Durkheim vio con nostalgia y también con temor la desaparición de aquella antigua certidumbre basada en la tradición. Es sorprendente que ese gran funcionalista, ese teórico del orden racionalista, nos haya brindado un concepto tan rico para entender el mundo de la modernidad como un equilibrio inestable y en peligro constante de ruptura, o incluso como una ruptura permanente.” (Dolores, 1990)

Al mirar atrás, vemos cuan diferente es la situación, de pasar a ser sociedades ordenadas y con cohesión (sociedades solidas) que compartían una misma visión y valores (un ideal), ahora el mundo en general está a la deriva, los límites ya no existen. “El concepto de anomia es de gran utilidad para entender la ruptura de las identidades colectivas. Las identidades, puede definirse solo en el interior de una estructura social ordenada, donde las aspiraciones de los individuos estén limitadas por un sistema de valores. Al romperse el orden, los deseos de los individuos ya no se encuentran en el límite de lo que las sociedades pueden brindarles. La anomia resulta entonces en esa “infinitud del deseo” en personalidades que por ello mismo ya no pueden identificarse con el grupo. Duvigneaud habla de la “iluminación anómica”: el individuo percibe y desea una realidad totalmente inalcanzable. En esos casos, el deseo infinito solo puede ser satisfecho por medio de las drogas y la violencia; el hombre renuncia a un trabajo, a una vida cotidiana que regresa al mundo de lo mediocre, de la sobrevivencia”. (Dolores, 1990)

Los valores del mundo moderno son un motor de conflicto, toda cohesión se basa más en un sistema financiero-productivo-consumista global que se enriquece con la lógica del deseo infinito subjetivo, la “libertad” pregonada se transforma en libertinaje, el individualismo se transforma en atomización social, el cosmopolitismo es la respuesta vacía a la pérdida de

identidades colectivas, y toda tradición abdica en consecuencia por ser un impedimento hacia el progreso que solo lleva a más incertidumbre.

“La política, ética y la cultura atravesaron el gran cambio que implicó pasar de lo sólido a lo líquido. Basta ver los nuevos estándares de la ética, tan distintos a aquellos que se pregonaban tiempo atrás, las pautas sociales se han aflojado por decirlo de una manera, la antigua rigidez de las mismas ahora parece más bien maleable e inestable.” (Rosa, 2011)

En las sociedades anteriores, los límites eran impuestos por unas creencias compartidas, legadas de unas tradiciones y que resultaban en una “cosmovisión” general. Hoy, la atomización social solo es una muestra de que estamos a la deriva del mercado, las finanzas, la cultura del marketing, de la moda y lo pasajero, en la búsqueda subjetiva de una identidad y visión de vida que nos permita naufragar en los tiempos que vivimos.

Se concluye este apartado afirmando que el cambio cultural supone un reto aun mayor que los cambios en la política o la economía. En el momento en el que se divide, se distrae y se conflictúa a una población, su capacidad de organización y su nivel de cohesión serán tan nulo que no le permitirá ejercer cambios determinados por su accionar, sino que quedan a merced de otras fuerzas como el mercado, los mass media y las finanzas. (Consumo, publicidad, moda).

2.2 Conspiración

Al haber realizado tal reconstrucción histórica a nivel político, económico y cultural, ya se cuenta con unas bases suficientes para teorizar acerca de la cuestión conspirativa. Los datos más relevantes han sido expuestos; es hora de tejer los puntos para poder contemplar el rastro y sentido de los hechos.

Lo primero a mencionar, es que esta teorización es un intento de plasmar un nuevo “eje de análisis” dentro de la historia, y este eje puede entenderse como “esoterismo y ocultismo”. Históricamente pueden identificarse diferentes expresiones de un mismo “movimiento” que hace uso de un conocimiento “esotérico” en la consecución de establecer un contubernio de organizaciones de carácter “secreto”, siendo sus miembros actores determinantes de hechos históricos.

El estudio de estas organizaciones secretas se realiza por lo general de forma parcializada, por lo que en esta investigación se pretende plasmar cronológicamente la transición e influencia de las diversas organizaciones esotéricas relacionadas con la conspiración. Por ahora, es necesario comenzar tratando de encontrar el rastro de este movimiento a través de la historia.

2.2.1 Las creencias detrás de los hilos:

De la misma forma que en los anteriores apartados se realizó una línea del tiempo sobre los diversos momentos identificables a través de la historia, en este caso también resulta útil el categorizar los diversos “movimientos” que surgieron en torno a la conspiración. Este tema puede ser abordado desde dos aspectos: el cultural y el esotérico. Esto quiere decir que la conspiración ha contado con un pueblo organizado que ha forjado una cultura en torno a los objetivos de dominio mundial. El esoterismo es el aspecto cohesivo dentro de las organizaciones “secretas” que se derivan del pueblo organizado. Es decir que existe una base biológica-social de la conspiración, y una orientación esotérica a través del ocultismo, corrientes filosóficas y conocimientos “secretos”. Para entender mejor esto, es necesario identificar la relación entre lo cultural y lo esotérico, y en esto es necesario mencionar las cosas por sus propios nombres; así, la base cultural-orgánica de la conspiración es lo que comúnmente se conoce como “judaísmo”, y de él se derivan históricamente las diversas organizaciones esotéricas conspirativas. El judaísmo es la base, y el “esoterismo” una herramienta de su poder.

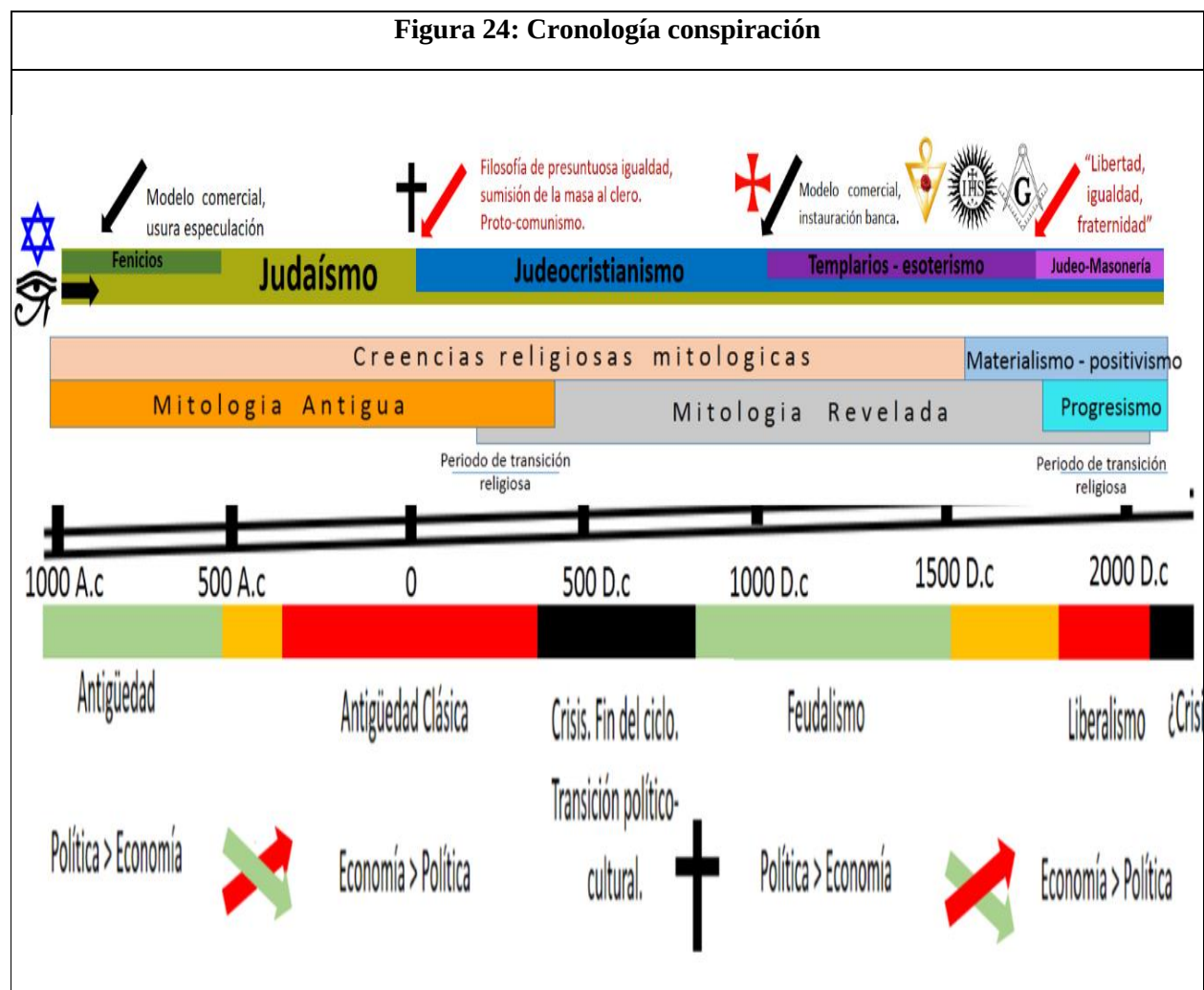
Ahora, hay que puntualizar algo: el esoterismo no está relacionado necesariamente con conspiración. El esoterismo es un tipo de conocimiento de aspecto iniciático que guarda un profundo simbolismo y significado. El uso de este conocimiento dependerá mucho de quien lo ejerza, y en general termina siendo un tema reservado, solo apto para “no profanos”. El rastro histórico de los conocimientos esotéricos es difícil de seguir, pues si ya es demasiado complejo el conocer la antigüedad, a los conocimientos “secretos” resulta muy difícil acceder.

El estudio actual de la simbología esotérica se remonta a conocimientos tan antiguos como los de la civilización egipcia, la civilización hindú, o en general a la gran mayoría de civilizaciones

de la antigüedad en Asia y Medio Oriente. Estas civilizaciones junto a sus religiones guardaban una estrecha relación con los “conocimientos sagrados” que, sin duda, inspiraría los conocimientos esotéricos posteriores. No resulta raro que las organizaciones secretas generen un profundo lazo entre sus miembros, pues solo ellos pueden acceder a un tipo de conocimiento que les da una identidad común, una “fraternidad”.

Por otro lado, cabe aclarar que, al denunciar al judaísmo como la base orgánica-cultural de la conspiración, no se hace con una tendencia a promover “discursos de odio” sino a visibilizar un hecho bastante importante de analizar, y este es la influencia del judaísmo en la historia.

En resumen, se estudiará la cronología de la conspiración teniendo en cuenta los dos ciclos dentro del orden estructural de la sociedad. En la antigüedad surge la primera semilla organizada de conspiración, la cual brotó con ímpetu para lograr sus objetivos de establecer una nueva religión monoteísta y a partir de ella, propagar su influencia y poder. En el segundo ciclo, la fuerza conspirativa ya contaba con tal poder político, económico y cultural que no necesitó de mucho esfuerzo para mantener el curso de los hechos en pro de sus intereses. La modernidad supondría el auge de esta fuerza a un nivel determinante a través del capital, el progresismo y el liberalismo. La globalización es la máxima expresión del yugo de esta fuerza oculta que, por medio de las finanzas, la corrupción y la mentira (organizaciones secretas), se ha apoderado de todos los gobiernos del mundo, de la mentalidad de las personas, y de los recursos naturales. El siguiente gráfico ubica la cronología de los hechos.



2.2.1.1 Antigüedad, fenicios y judaísmo.

Por falta de registros históricos confiables, la antigüedad hoy en día se presenta como una nebulosa de dudas e incertidumbres de las cuales se pueden conocer ciertos aspectos, pero otros muchos han sido condenados al olvido. El conocimiento religioso hace parte de esa información que siempre ha estado oculta bajo el velo de la oralidad y el esoterismo, por lo que, como se expresó anteriormente, la mitología antigua resulta siendo un tema de curiosa importancia difícil de conocer.

Contrario a lo que se ve en la gráfica mostrada, la antigüedad puede datarse a partir del año 3.000 e inclusive 5.000 a.C. Durante este periodo de tiempo se dio el auge y caída de diversas civilizaciones, prioritariamente localizadas en Asia y Medio Oriente. Estas civilizaciones nos dan el primer rastro de conocimientos esotéricos muy ligados a sus religiones, y es que, en palabras de Rene Gudon, toda religión guarda dentro de sí un núcleo de conocimientos esotéricos, que por su complejidad simbólica permanece oculto para la mayoría de creyentes y los verdaderos significados de los ritos y símbolos solo son percibibles por los “iniciados”.

Resulta imposible rastrear o detallar el nivel de importancia que las personas (u organizaciones) con conocimiento esotérico, tenían en las sociedades antiguas, lo cierto es que la conspiración emprende sus acciones de forma pragmática atesorando riquezas materiales, para luego poder consolidar su nuevo proyecto político-económico-cultural: el judaísmo.

Contrario a la creencia popular inculcada por los textos judeocristianos (la Biblia), el origen del pueblo judío es mucho más reciente de lo que se podría considerar. Gran parte de las historias narradas en el pentateuco terminan siendo relatos reinsertados con una cronología para la consolidación de una identidad religiosa y cultural; un proyecto político con unas bases pseudohistóricas basada en el éxodo y la nación de Israel.

Sin embargo, antes de abordar el tema judío, es necesario explicar la influencia y el papel de los fenicios, la cultura antecesora a la consolidación del judaísmo fariseico y el modelo republicano de la antigüedad.

2.2.1.1.1 Fenicios: La semilla del “liberalismo” en la antigüedad.

A partir del siglo X a.C. comenzaron a surgir una serie de nuevos pueblos alrededor del mediterráneo que desarrollarían una cultura propia y que comenzarían a interactuar entre ellos gracias al comercio y las nuevas embarcaciones para navegar el mar a grandes distancias. Estos hechos no sucedieron por azar, sino que un pueblo en especial había contribuido por medio de sus acciones. Los fenicios eran un pueblo de origen semita que se ubicaron principalmente en el Canaán, y se dedicaron al comercio, a la industria, a la navegación y a la piratería. Su influencia histórica se ha dado con la consolidación de diversas ciudades comerciales de gran importancia como: Biblos (3000 a.C) Sidón (1.400 – 1100) y Tiro (1100-775). Sus acciones fueron determinante en la consolidación del nuevo periodo de transición que daría origen a la antigüedad clásica, al primer régimen liberal.

Jackson resume de esta manera el orden social de los fenicios a partir del reinado de Tiro, que más tarde colonizarían nuevas tierras en el mediterráneo y establecería su nueva capital en Cartago:

“Tiro (la capital fenicia) tuvo una organización monárquica, pero en realidad, dominaban en ella los ricos comerciantes. Estos fueron quienes dirigieron la política de la ciudad, cuyo principal objetivo era conseguir el dominio de los mercados y de las rutas marítimas; para ello, procuraron hacerse militarmente fuertes, equiparon sus naves para que pudieran resistir cualquier agresión y, sobre todo, trataron de explotar el comercio allí donde no rozaban los intereses de las naciones vecinas. Así fue como los tirios se desinteresaron del mediterráneo oriental y dirigieron sus esfuerzos hacia regiones más remotas.

En efecto, sus naves comenzaron a explorar las regiones más occidentales y encontraron allí riquezas sin cuento, especialmente en cuanto se refería a metales. Visitaron las islas de Sicilia y Cerdeña y las costas de África, Italia, Francia y España, estableciendo en todas

ellas pequeñas factorías, en las que canjeaban sus artículos manufacturados y producidos en serie, tales como vasos, estatuillas, telas o espadas, por materias primas que llevaban a los talleres de la metrópoli o a los mercados del oriente. Algunas de estas factorías, como Palermo, en Sicilia, se hicieron con el tiempo ciudades importantes; pero entre todas fue Cartago –en las proximidades de la actual Túnez- la que alcanzó mayor esplendor y logró heredar el poder de su metrópoli. Este comercio proporcionó a Tiro una extraordinaria riqueza, que sus marinos no vacilaban en acrecer, a veces, mediante la piratería o el saqueo, razón por la cual su fama no fue siempre muy buena.

Sin embargo, mientras se enriquecían, los fenicios cumplían acaso sin saberlo, una labor fecunda. Países que antes apenas se conocían entraron en contacto regular por obra de sus naves, y los objetos que cada uno producía comenzaron a difundirse en los otros, lo cual solía constituir un incentivo en la evolución de las técnicas industriales y en los usos y costumbres. Pero de todos los servicios que cumplieron en beneficio de la civilización ninguno puede compararse a la difusión del alfabeto. Ellos fueron, en efecto, quienes idearon –inspirándose no se sabe bien en qué- una serie de signos que representaban nada más que sonidos –y no ideas o palabras-, con los cuales se podían escribir vocablos de cualquier idioma. Los arameos, los hebreos, los griegos y los romanos utilizaron este alfabeto, en el que solo se introdujeron con el uso de pequeñas modificaciones.” (Jackson M. , 1981, pág. 131)

Resulta asombrosa la influencia fenicia en toda la cuenca del mediterráneo, pues a partir de entonces, las nuevas naciones comenzaron un proceso de expansión, muy relacionado con el auge del comercio, el uso de monedas y el contacto entre ellos. El alfabeto fue un pilar en la consolidación del posterior racionalismo y el auge de la filosofía, que fomentaría el desarrollo de

muchos otros campos. El conocimiento se acentuó y propagó gracias al alfabeto y la posterior escritura.

Para vislumbrar un poco el impacto de las invenciones fenicias, Jackson relata de la siguiente manera cómo la transición de un modelo agrario-rural a un modelo industrial-comercial generaría profundos cambios en la sociedad griega de entonces:

“Lo fundamental de su actividad fue la producción de cereales, productos que encontraban fácil acogida en las viejas ciudades; pero a medida que la prosperidad se acentuaba, surgieron también las industrias y, con todo ello, el comercio adquirió un extraordinario volumen. Esta intensa actividad económica trajo consigo la aparición de la moneda, como elemento indispensable para facilitar las transacciones; y la moneda, a su vez, provocó profundas alteraciones en el régimen social. En efecto, como la tierra había sido hasta entonces el único signo de la riqueza, sus poseedores –esto es, la nobleza- ocupaban el primer lugar en la sociedad griega; pero el desarrollo económico y la aparición de la moneda trajeron consigo la aparición de una nueva clase social cuya característica era la de poseer considerables fortunas y que, naturalmente, aspiró a lograr una mejor situación dentro de la vida política. Surgieron entonces en casi todas las ciudades griegas conflictos sociales y políticos que culminaron en revoluciones sangrientas; pero los nuevos ricos y los humildes a quienes arrastraban en el fragor de la lucha contra los odiados propietarios de la tierra, consiguieron arrancar a estos, parte de sus privilegios: nuevas constituciones se dictaron en muchos estados y, entre todas, es singularmente característica la que ideó para Atenas el legislador Solón, a principios del siglo VI a.C.”

Resulta impresionante el abismal parecido entre estos procesos revolucionarios y las revoluciones burguesas del siglo XVIII: la clase adinerada (burguesa) se alía con los trabajadores

(proletariados) para derrocar a la antigua clase política que deriva su poder de la tierra (nobleza). Como se mencionó en el capítulo de política, en la antigüedad clásica Atenas sería la tesis del nuevo modelo republicano liberal, Esparta su antítesis y Roma su síntesis. Sin embargo, su verdadero antecedente y exponente serían los fenicios.

Esto permite concluir que la economía al asumir un papel centralizado dentro del orden social subvertirá las relaciones sociales, promulgando la existencia de una clase adinerada acumuladora de capital que tendrá un papel determinante en la política y el orden de toda la estructura social. Por ahora, basta con reconocer que los fenicios dieron el impulso a la nueva dinámica mercantil, que sería base para lograr los objetivos de dominio mundial.

2.2.1.1.2 judaísmo, la base cultural-orgánica de la conspiración.

El judaísmo más que una religión o una cultura se muestra como un fenómeno. Este es, el de la influencia de un grupo de “líderes espirituales” quienes habrían creado toda una cultura basada en sus propias leyes, dictaminadas en pro de sus objetivos. La religión fue la principal herramienta para construir este nuevo proyecto político que establecería una identidad territorial, lingüística, histórica, mitológica y profética común. Este es sin duda, un análisis salido de los “cánones bíblicos”, dándole un sentido más histórico y ceñido a los hechos, no a la fantasía.

Muchos han sido los libros y autores que se han dado a la tarea de reconstruir la historia del judaísmo, pero muy pocos han podido llevar la crítica a un nivel de sospecha que pueda arrojar luz sobre la cuestión “podrida”. Por mencionar a algunos autores provenientes de esta misma cultura, Israel Shamak ha dado ciertas nociones en su libro “Religión judía, el peso de 3000 años de historia”, en el cual, ubica y orienta en ciertas cuestiones sobre el sionismo y el sentido ultra egoísta y anti “goyim” del judaísmo talmúdico. Otro judío que ha generado bastante polémica ha sido el arqueólogo Israel Finkelstein, quien ha puesto en duda la veracidad de los hechos descritos

en la Torah, afirmando que estos relatos son producto de la imaginación humana en pro de un proyecto político y la constitución de una nueva religión. Quizá el ejemplo más sobresaliente y curioso de este tipo es Karl Marx, quien a través de su obra “La cuestión judía” trata de esbozar las características de este pueblo y su influencia histórica en la humanidad, sin embargo, no cuestiona su origen o la credibilidad de sus relatos.

Sin embargo, en esta teorización se toman en cuenta a dos autores principalmente. El primero de estos es extensamente conocido ya que su obra supuso ser un importante instrumento en la propagación de la advertencia acerca del peligro judío en la sociedad del siglo XX. Henry Ford plasmaría en *El judío internacional* el primer intento de teorizar la cuestión judía desde una visión crítica. Su obra se ocupa de examinar gran parte de la historia e influencia del pueblo judío a través del tiempo, señalando algunos ejemplos del monopolio en las finanzas, la política y los medios de comunicación por parte de este. Su aproximación hacia los orígenes del problema judío se dirige a hacer un análisis en las creencias “supremacistas” impuestas por el clero rabínico, sin embargo, Ford se enfoca en detallar la cultura que se ha logrado construir a través de los siglos, explicando la afinidad que el judío tenía –tiene- con las labores comerciales y financieras, suponiendo ser un intermediario social que casi siempre entró en conflictos con las demás poblaciones locales donde habitaran.

“El judío constituye un enigma mundial. No obstante ser su masa pobre en absoluto, domina, empero, el mercado económico y financiero del mundo entero. Viviendo sin patria, ni gobierno, es decir, en la dispersión, demuestra, empero, una unidad nacional y una tenacidad no alcanzada por pueblo alguno. En la mayoría de los países, salvo restricciones, supo convertirse en el soberano efectivo, al amparo a veces de los patronos. Dicen antiguas profecías, que los judíos retornarán a su vieja patria, desde cuyo centro geográfico dominarán

a la totalidad de los pueblos, no sin antes haber resistido el combinado asalto de las naciones del mundo entero. El intercambio comercial es la profesión a la que contribuye el judío en mucha mayor proporción que ningún otro pueblo. No importa rebajarse a la compra de trapos viejos; la cuestión es comerciar. Desde la compraventa de ropa usada hasta el absoluto dominio del comercio mundial y de la Hacienda de los Estados, el judío siempre demostró las mejores aptitudes. Experimentando como ninguna otra raza aversión hacia toda labor física y productiva, sabe nivelar este defecto por una escala característica de predisposición para el intercambio” (Ford, 1944, pág. 4)

El segundo autor es quien ha podido apuntar con mayor claridad y crudeza la cuestión judía. Su obra fue publicada tras su muerte por temor a represalias. Se trata del historiador británico Douglas Reed, quien en su obra *La controversia de Sion* logra plasmar con asertiva creatividad, el origen de las incoherentes creencias del antiguo testamento y su repercusión en el mundo. La obra de Reed es inédita y explica de manera detallada el contexto y la cronología de los hechos que consolidaron este movimiento de alcance mundial.

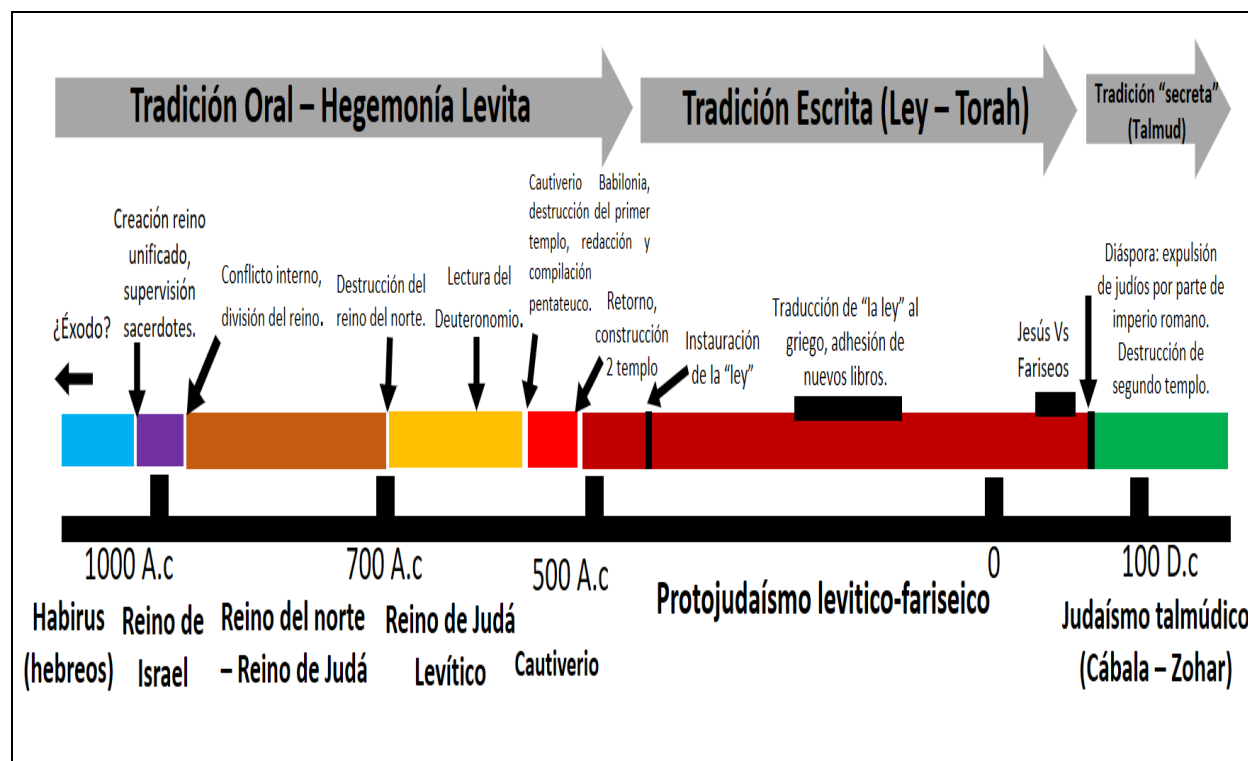
Por último, pero no menos importante, es necesario mencionar una de las obras más famosas en la denuncia de la cuestión judía en la modernidad: *Los protocolos de los sabios de Sion*. Si bien esta obra en la actualidad es desprestigiada como “burda propaganda antisemita”, su mismo contenido es revelador, pues la realidad que describe, escrita hace más de 100 años, es una predicción de la realidad actual.

Lo cierto es que todos estos documentos y teorizaciones apuntan a un solo aspecto: Dominio mundial. La gran promesa de la religión judía, es el cumplimiento de la profecía en la cual, el anhelado mesías de los judíos instaurará un nuevo reino global, en el que Israel, y en especial Jerusalén (Sion), serán el centro de todo el mundo. Un plan de esa magnitud solo puede construirse

con el paso de los años, y entre más cerca se encuentran de su meta, más evidente se torna su comprobación. Lo que hace unas décadas podía sonar como una locura, hoy puede convertirse en realidad.

Para ahondar en la exposición del tema, se expone un gráfico que muestra cronológicamente el desarrollo de los hechos desde su origen hasta la consolidación y propagación, lo que orientará la denuncia conspirativa, y dará luces hacia demás cuestiones de gran importancia como la usura bancaria, el judeocristianismo y organizaciones ocultas.

Figura 25: Línea del tiempo imposición del judaísmo



La tesis principal a la hora de estudiar el origen del judaísmo, es afirmar que esta religión hace parte de un proyecto político gestado por una serie de líderes religiosos quienes pudieron fraguar un nuevo cúmulo de creencias, basadas en antiguos hechos históricos fusionados con ficción, dándoles un sentido de origen y predestinación hacia la culminación de una promesa. El proyecto judío fue la imposición de la idea de “el pueblo elegido”, la creación de una identidad espiritual reservada, y el fomento de una filosofía “supremacista”.

Lo primero a detallar es el distinguir qué es realidad y qué es ficción. Según Douglas Reed, lo que constituye el antiguo testamento no es el relato de hechos reales, sino que es producto de la ficción y el sincretismo de creencias y hechos del pasado con el fin de constituir una nueva religión. Puede ponerse en duda el contenido de tales escritos, pero habría que detallar: ¿Quién los redactó y en qué momento?

El evento central se ubica por el siglo V a.C, cuando el rey babilonio Nabuconosor decidió invadir, saquear y subyugar a los habitantes del reino de Judá, con capital en Jerusalén. Esto supuso un cambio, un antes y después, dado que, durante el cautiverio en Babilonia, los líderes espirituales de este pueblo (sacerdotes-levitas) comenzaron a redactar y a escribir toda la historia que consolidaría a la nueva religión judía. El dominio de los sacerdotes se expandió aún más, pues ya no solo la tradición oral les pertenecía, sino que habían logrado plasmar la nueva religión a través de los cinco libros del pentateuco (Torah).

Para poder entender este hecho a profundidad y todo lo resultante de aquel, es necesario conocer los antecedentes ¿De dónde surge esta secta sacerdotal que tanto peso tendrá durante toda la historia del pueblo hebreo? ¿Qué diferencia hay entre israelitas y judíos? ¿Por qué los babilonios tomaron como cautivos a los hebreos de Judá en beneficio de los fariseos? ¿Cómo se terminó de consolidar aquella religión que tanta influencia tendría en la historia?

2.2.1.1.2.1 Hebreos, israelitas y judíos.

La historia del Medio Oriente está caracterizada por las múltiples migraciones y transiciones de pueblos que dieron como fruto la distribución de diferentes culturas y reinos. En la antigüedad, la zona del Canaán siempre fue escenario de conflictos por ser un paso de tránsito de mercancía, por lo que los grandes reyes de esos tiempos como los faraones de Egipto o los reyes de Mesopotamia se disputaban el control de la zona. En el Canaán se asentarían a partir del siglo XIII a.C. una clase de pueblos nómadas provenientes de Mesopotamia que fueron conocidos como *habirus* (traducción literal de nómada), muy relacionada con la cultura hebrea y de diferentes léxicos semitas como el fenicio, arameo, etc.

Un tema crucial en esto es contextualizar la cronología de los hechos bíblicos, pues al tratar de ubicar los sucesos que se relatan, existe un claro anacronismo. En la descripción bíblica la historia del “pueblo elegido” surge con la alianza de Abraham y jehová que extiende su bendición a través de su primogénito Isaac y después es re afirmada con su nieto Jacob, quien tras luchar contra un ángel fue nombrado como patriarca de Israel, y sus 12 hijos las subsecuentes tribus. Estas 12 tribus terminarían viviendo en cautiverio en Egipto por obra de José, el hijo predilecto de Jacob, quien se había ganado el favor del faraón, pero con el tiempo los hebreos terminarían siendo esclavos.

Aparece entonces el otro gran patriarca del judaísmo, el cual es Moisés, aquel que liberaría al pueblo elegido de la esclavitud para volver a hacerlos señores de “la tierra prometida”. Según las descripciones bíblicas, tras el éxodo de Egipto, los hebreos-israelitas deambularon por el desierto por 40 años antes de tomar posesión del Canaán de nuevo. Feroces batallas libradas por órdenes de jehova llevaría a la conquista de los hebreos-israelitas que se distribuirían entre las 12 diferentes tribus. Hubo un periodo en el cual el gobierno estaba a cargo de los sacerdotes (periodo de jueces) pero finalmente se unifican las 12 tribus con la proclamación de una monarquía: se establecería el reino unificado de Israel.

Los relatos bíblicos que describen la creación del “pueblo común”, y también sus antecedentes, resultan siendo una mezcla entre realidad y ficción: una narrativa reinventada en la consolidación de una historia e identidad común. Así menciona Douglas Reed el hecho de que los hebreos surgen de los habirus que ya habitaban la zona (canaan), y no de una supuesta conquista por parte de los hebreos liberados de un supuesto cautiverio en Egipto.

“Ninguna tribu israelita bien definida existió (dice el Rabino Elmer Berger) en algún momento cuando alguien llamado Moisés pudo haber guiado a algún pequeño grupo de

esclavos fuera de la esclavitud egipcia. Los Habiru entonces, *ya se habían* establecido en Canaan, habiéndola alcanzado largo tiempo antes desde Babilonia en el lado lejano: Su nombre, Habiru, no denotaba identidad racial o tribal; significa "nómades". Ellos habían invadido grandes áreas Canaanitas, y el gobernador de Jerusalén informó al Faraón en Egipto, "El Rey ya no tiene ningún territorio, los Habiru han devastado todo el territorio del Rey". (Reed, 1978, pág. 12)

Esto sugiere que el "cautiverio" y "éxodo" desde Egipto no fueron hechos reales, sino un relato insertado para dar un mensaje de predilección y elección divina, algo que ayudaría en la instauración de la nueva religión. Según el arqueólogo judío Israel Finkelstein, el éxodo no resiste el más mínimo análisis científico por lo siguiente:

"Los textos sagrados afirman que 600.000 hebreos cruzaron el Mar Rojo y que erraron durante 40 años por el desierto antes de llegar al monte Sinaí, donde Moisés selló la alianza de su pueblo con Dios. Sin embargo, los archivos egipcios, que consignaban todos los acontecimientos administrativos del reino faraónico, no conservaron ningún rastro de una presencia judía durante más de cuatro siglos en su territorio. desde el siglo XVI a.C., Egipto había construido en toda la región una serie de fuertes militares, perfectamente administrados y equipados. Nada, desde el litoral oriental del Nilo hasta el más alejado de los pueblos de Canaán, escapaba a su control. Casi dos millones de israelitas que hubieran huido por el desierto durante 40 años tendrían que haber llamado la atención de esas tropas. Sin embargo, ni una estela de la época hace referencia a esa gente. Tampoco existieron las grandes batallas mencionadas en los textos sagrados. La orgullosa Jericó, cuyos muros se desplomaron con el sonar de las trompetas de los hebreos, era entonces un pobre caserío. Tampoco existían otros sitios célebres, como Bersheba o Edom. No había ningún rey en

Edom para enfrentar a los israelitas. Esos sitios existieron, pero mucho tiempo después del Éxodo, mucho después de la emergencia del reino de Judá. Ni siquiera hay rastros dejados por esa gente en su peregrinación de 40 años. Hemos sido capaces de hallar rastros de minúsculos caseríos de 40 o 50 personas. A menos que esa multitud nunca se haya detenido a dormir, comer o descansar: no existe el menor indicio de su paso por el desierto. En resumen, los hebreos nunca conquistaron Palestina porque ya estaban allí. Los primeros hebreos eran pastores nómadas de Canaán que se instalaron en las regiones montañosas en el siglo XII a.C. Allí, unas 250 comunidades muy reducidas vivieron de la agricultura, aisladas unas de otras, sin administración ni organización política. Todas las excavaciones en la región exhumaron vestigios de poblados con silos para cereales, pero también de corrales rudimentarios. Esto nos lleva a pensar que esos individuos habían sido nómadas que se convirtieron en agricultores.” (Finkelstein, 2006)

Esa transición de los habirus de nómadas a sedentarios tiene una muy acertiva explicación, y es que a partir del siglo XII A.C la zona del cannan fue invadida por unos pueblos de origen indoeuropeo. Se les denominó pueblos de mar (ya que llegaron en barcos), y fueron aguerridos pueblos que colonizaron la zona y lucharon contra el poder egipcio y asirio, estableciendo diferentes reinos. Con estos nuevos reinos en la zona, los habirus cananeos se integrarían y crearían nuevas entidades políticas, inspirados por la influencia de los pueblos del mar, haciendo una transición de pueblo nómada a pueblo sedentario.

Esto supone otra realidad histórica, pues fruto de estas invasiones surge el reino de Israel y el reino de los filisteos. Por lo tanto, el reino de Israel tiene un origen no-semítico que se fue integrando con las poblaciones aledañas de pueblos nómadas-semíticos. Según Reed en su análisis histórico, existió un reino organizado con el nombre de Israel, el cual era vecino de una tribu al

sur con el nombre de “judah”. La integración de estos dos pueblos daría origen al reino unificado de Israel que solo duro 3 generaciones de reyes antes de desintegrarse de nuevo en dos reinos aparte.

“El período mitológico o legendario de Moisés fue seguido por uno en Canaan durante el cual, "Israel" era la entidad fuerte, cohesiva y reconocible, la confederación de las diez tribus en el norte. Judah (a la que la pequeña tribu de Benjamín se unió) era una pequeña comunidad en el sur. Judah, de la cual descende el Sionismo de hoy, era una tribu de mala reputación. (...) En el Antiguo Testamento, Israel es llamado a menudo "la casa de Joseph", en marcada diferencia con "la casa de Judah". La *Enciclopedia Judaica* dice, "Joseph y Judah representan **dos líneas distintas de descendencia**" y agregan (como ya fue citado) que Judah fue "con toda probabilidad una tribu non-Israelita".

La unión de estos dos grupos estuvo marcada por el interés del sacerdocio en expandir su poder e influencia. Su plan de unificar al reino de Israel con la tribu levita de Judá se dieron bajo unos intereses específicos.

“La pequeña tribu en el sur, Judah, llegó a ser identificada con la tribu de los sin tierras, esa de los Levitas. Estos sacerdotes hereditarios, que afirmaron que sus oficios habían sido entregados a ellos por Jehová en el Monte Sinai, fueron los verdaderos padres del judaísmo. Ellos vagaban entre las tribus, predicando que la guerra de uno era la guerra de todos, y la guerra de Jehová. Su objetivo era el poder y ellos se esforzaban por una teocracia, un estado en el cual Dios es el soberano y la religión es la ley. Durante el período de los Jueces, lograron su objetivo en alguna magnitud, porque ellos naturalmente **eran** los Jueces.

Lo que ellos, y el aislado Judah más necesitaba era la unión con Israel. Israel que desconfiaba de este sacerdocio que ordenaba leyes, no escucharía los deseos de hablar de

unificación a menos que estuviese bajo un rey; todos los pueblos circundantes tenían reyes. Los Levitas tomaron esta oportunidad. Ellos vieron que si un rey fuese designado, la clase gobernante proporcionaría al candidato, y ellos eran la clase gobernante. Samuel, a la cabeza, preparó una monarquía títere, detrás del cual, el sacerdocio manejaba el verdadero poder; esto se logró a través de la estipulación que el rey sólo debe reinar durante su vida, lo que significaba que no podría fundar una dinastía. Samuel escogió a un campesino joven de la tribu de Benjamín, Saúl, que se había hecho de algún nombre en la guerra tribal y, probablemente, se pensaba que era dócil.” (Reed, 1978)

Saúl es el primer “ungido” por los sacerdotes como rey de Israel, pero rápidamente es desechado por desobedecer los “mandatos de destrucción de jehová”. Saúl sería remplazado por David, proveniente de la tribu de Judá. Este gobernó hasta el año 966 a.C cuando es remplazado por su hijo Salomón quien construiría el primer templo de Jerusalén además de gobernar con mano fuerte hasta su muerte en el año 926 a.C. Su sucesión gestaría un profundo conflicto político, pues el reino israelita del norte se rebeló contra el hijo y sucesor de salomón, Roboam, quien decide seguir con los duros impuestos que aplicó su padre.

Sin embargo, los relatos bíblicos en los cuales los reyes de la casa de judah son presentados como los grandes edificadores de la voluntad divina, parecen también tener una gran carga fantasiosa con el fin de maquillar aquella experiencia. Los hechos no confirman estos relatos, sino que se pone en duda su credibilidad. Citando de nuevo Israel Finkelstein:

“Tampoco en este caso la arqueología ha sido capaz de encontrar pruebas del imperio que nos legó la Biblia: ni en los archivos egipcios ni en el subsuelo palestino. David, sucesor

del primer rey, Saúl, probablemente existió entre 1010 y 970 a.C. Una única estela encontrada en el santuario de Tel Dan, en el norte de Palestina, menciona "la casa de David". Pero nada prueba que se haya tratado del conquistador que evocan las Escrituras, capaz de derrotar a Goliat. Es improbable que David haya sido capaz de conquistas militares a más de un día de marcha de Judá. La Jerusalén de entonces, escogida por el soberano como su capital, era un pequeño poblado, rodeado de aldeas poco habitadas. ¿Dónde el más carismático de los reyes hubiera podido reclutar los soldados y reunir el armamento necesario para conquistar y conservar un imperio que se extendía desde el Mar Rojo, al Sur, hasta Siria, al Norte? Salomón, constructor del Templo y del palacio de Samaria, probablemente tampoco haya sido el personaje glorioso que nos legó la Biblia.” (Finkelstein, 2006)

A pesar de cuestionar estos hechos, algo de verdad poseen, y es que, en la zona del Canaán tras el siglo IX a.C. se consolidó una disputa entre un reino dividido que daría origen a la posterior cultura judía. Cuentan los relatos que, tras la muerte de Salomón, por las discrepancias entre las tribus del norte y la tribu pro-sacerdotal (tribu de Judá), el reino de Israel se dividió en 2: Al norte, el reino de Israel conformado por 10 tribus, y al sur, el reino de Judá, compuesto por la tribu de Judá y Benjamín. Estos dos reinos existieron como vecinos por más de 200 años, y se distinguirían profundamente por su visión espiritual pues, mientras los israelitas del norte se integraban a las creencias paganas de los reinos vecinos, los judahitas vivían bajo el yugo de la casta sacerdotal y su dios jehova.

“A la muerte de Salomón, alrededor del 933 a.C., las tribus del norte de Palestina se separaron del reino unificado de Judá y constituyeron el reino de Israel. Un reino que, contrariamente a lo que afirma la Biblia, se desarrolló rápido, económica y políticamente.

Los textos sagrados nos describen las tribus del Norte como bandas de fracasados y pusilánimes, inclinados al pecado y a la idolatría. Sin embargo, la arqueología nos da buenas razones para creer que, de las dos entidades existentes, la meridional (Judá) fue siempre más pobre, menos poblada, más rústica y menos influyente hasta el día en que alcanzó una prosperidad espectacular. Esto se produjo después de la caída del reino nórdico de Israel, ocupado por el poderoso imperio asirio.” (Finkelstein, 2006)

La tribu de Judá comenzó su proceso de aislamiento tras haberse separado de sus vecinos israelitas, Reed lo expresa de la siguiente forma citando a una prestigiosa autoridad sionista:

“Cuando Salomón murió, los incompatibles socios finalmente se separaron, y en el norte de Israel, reasumieron su vida independiente. El Dr. Kastein dice: "Los dos estados ya ***no tenían nada más en común***, para bien o para mal, que cualquier otros dos países con una frontera en común. De vez en cuando emprendieron la guerra uno contra el otro o hicieron tratados, pero ellos estaban completamente separados. ***Los Israelitas dejaron de creer que tenían un destino aparte de los pueblos vecinos y el Rey Jeroboam hizo la separación de Judah completa, tanto en sentido religioso como en el sentido político***". Entonces, de los Judahitas, el Dr. Kastein agrega, "ellos decidieron que estaban destinados para desarrollarse como ***una raza separada...*** exigieron un orden de existencia ***fundamentalmente diferente de los pueblos alrededor de ellos***. Éstas eran diferencias que no permitieron ningún proceso de asimilación a otros. ***Exigieron separación, diferenciación absoluta.***"

El reino de Israel en el norte dejó de existir a partir del siglo VII a.C. cuando sus territorios fueron tomados por los asirios y la mayoría de sus pobladores fueron dispersados y esclavizados. El reino de Judá perdería a su vecino rival y mantendría un periodo de auge y hegemonía en el que consolidó su poder económico por los siguientes dos siglos antes de que los caldeos babilonios

tomaran todo el reino de Judá y arrasaran Jerusalén en el siglo V a.C. Es durante este periodo de tiempo (reino de Judá pos separación) que la clase sacerdotal comienza su proyecto político de crear una nueva identidad-cultura que será el fundamento del posterior “pueblo judío”.

“Hacia fines del siglo VII a.C. hubo en Judá un fermento espiritual sin precedente y una intensa agitación política. Una coalición heteróclita de funcionarios de la corte sería responsable de la confección de una saga épica compuesta por una colección de relatos históricos, recuerdos, leyendas, cuentos populares, anécdotas, predicciones y poemas antiguos. Esa obra maestra de la literatura -mitad composición original, mitad adaptación de versiones anteriores- pasó por ajustes y mejoras antes de servir de fundamento espiritual a los descendientes del pueblo de Judá y a innumerables comunidades en todo el mundo.”
(Finkelstein, 2006)

El periodo del reino de Judá fue importante en la consolidación de esta gran narrativa, pero que era necesario aplicar y divulgar con un suceso de alto estrés. Por lo tanto, la instauración del nuevo credo no se da sino con la conquista del reino de Juda en el siglo V a.C. donde se mantuvieron en cautiverio a gran parte de los judahitas en Babilonia, que más adelante, retornarían a Jerusalén, pero ya preparados para conocer la nueva doctrina que la elite sacerdotal había fabricado en este cautiverio.

Así pues, es importante detallar el momento en que la nueva religión basada en hechos manipulados y tergiversados se impuso, y todo con un solo fin: La conquista mundial por parte de un pueblo separado de la humanidad por sus prácticas, creencias y religión.

2.2.1.1.2.2 El pentateuco como proyecto político de los sacerdotes levitas.

La cosmovisión e historia construida a partir de los 5 libros “sagrados” (pentateuco-torah) conforman una serie de relatos contradictorios, pero con una practicidad en la labor de transmitir mensajes específicos y a partir de ellos, construir un sentido. La nueva religión creada por los sacerdotes-levitas tiene la característica de que usa datos del pasado para construir una historia en la cual, aquel dios mayor del que hablan todos los pueblos antiguos, por conveniencia en pro de sus planes divinos decide tener a un “pueblo elegido”, el cual es separado del resto de la humanidad por tener una meta, o más bien, una promesa aún más grande por cumplir.

La creencia en un dios mayor no es algo exclusivo del monoteísmo judío, pero éste raptó tal visión universal, para remplazar aquel dios mayor de justicia y amistad pregonado por varios pueblos en la antigüedad, por un dios de venganza y recelo que solo busca el total dominio sobre las demás naciones. Otros elementos fueron tomados de diversas tradiciones para crear el nuevo dogma del dios Jehová, sediento de sangre e implacable con sus enemigos.

“De dónde puede haber venido la idea de un único-Dios ya ha sido mostrada, aunque los primeros egipcios pueden haberla recibido de otros. La figura del propio Moisés, y su Ley, ambos conceptos fueron tomados del material que ya existía. La historia del descubrimiento de Moisés en los juncos, se tomó prestada, de la leyenda mucho más temprana, (que es idéntica) de un rey de Babilonia, Sargon el Sabio, que vivió entre 1.000 y 2.000 años antes que él; los Mandamientos se parecen mucho a los códigos de leyes, de mucho tiempo antes, de los egipcios, babilónico y Assyrios. (...) Los amos de Judah, los Levitas, cuando diseñaron sus leyes, también tomaron lo que ellos podrían usar de la herencia de otros pueblos y lo trabajaron dentro del material que ellos estaban amoldando. Comenzaron con el único Dios de todos los hombres, cuya voz se había escuchado brevemente desde el arbusto en llamas (en la tradición oral) y en el curso de cinco libros de su Ley escrita, se convirtió en el Jehová

racista y negociador que prometía territorios, tesoros, sangre y poder sobre otros, a cambio de un ritual de sacrificio, que debía ser llevado a cabo en un lugar preciso, en una tierra específica.

“ (Reed, 1978)

El judaísmo no era nada novedoso, sino que retomaba muchos relatos anteriores y en base a ellos creo una narrativa en la cual cierto pueblo está predestinado a cumplir grandes proezas a futuro, y este pueblo elegido tendrá que vivir otro camino: el camino del exilio y el desarraigo con la humanidad.

“El credo, o la revelación de Dios como se presentó, estaba basada en una versión de la historia, en la que cada evento tenía que ser insertado y confirmar la enseñanza. Esta versión de historia se fue atrás, hasta la Creación, el momento exacto que fue conocido; como los sacerdotes también afirmaban poseer el futuro, ésta era una historia y teoría completa del universo desde el comienzo hasta el fin. El final sería la consumación triunfante en Jerusalén, cuando el dominio mundial sería establecido sobre las ruinas de los paganos y sus reinos. El tema de la cautividad-masiva, que termina en una venganza de Jehová ("todos los primogénitos de Egipto"), aparece cuando esta versión de la historia alcanza la fase egipcia, llevando al éxodo-masivo y a la conquista-masiva de la tierra prometida. Este episodio era necesario si los Judahitas deseaban estar organizados como una fuerza disociadora permanente entre las naciones y por esa razón, evidentemente, fue inventada; los estudiosos del judaísmo están de acuerdo que nada que se parezca a la narrativa en el *Éxodo*, ocurrió en la realidad.”

(Reed, 1978)

El éxodo es una historia que demarca la diferencia entre el supuesto “pueblo elegido por el dios único” y los goyims –no judíos- (egipcios) quienes los tienen apresados. El castigo por no liberar al “pueblo elegido” fue la muerte de todos los primogénitos goyims. Esta idea de cautiverio

y posterior destrucción de sus captores sería una constante en la historia del posterior pueblo judío. Con esto, los judahitas estarían cobijados por la creencia de superioridad respaldada en la idea religiosa de predestinación y protección por parte de Jehova, por lo que, en medio de la dispersión, el judío desarrolla tal sentido de supremacismo sobre los demás pueblos (goyim), resultando ser un eje de identidad y organización base. El amor por su pueblo basado en un concepto religioso exclusivista, significa el rechazo y odio al resto del mundo por verlos como inferiores.

“El Dr. Kastein, un sionista ferviente, sostiene que la Ley descrita en el Antiguo Testamento debe ser cumplida a la letra, pero que no pretende tomar seriamente la versión de la historia en que esta Ley está basada. En esto, difiere de los polemistas cristianos de la escuela "cada palabra es la verdad". Sostiene que el Antiguo Testamento era de hecho, un programa político, diseñado para encajar en las condiciones de un tiempo determinado, y frecuentemente revisado para encajar en las cambiantes condiciones. Por consiguiente, históricamente, la cautividad egipcia, la matanza de "todos los primogénitos Egipto", el éxodo hacia y la conquista de la tierra prometida *son fantasía*. La historia fue inventada, pero la lección, de venganza sobre el pagano, se implantó en las mentes de los hombres y el profundo efecto continúa hasta nuestro tiempo.” (Reed, 1978)

El aisló de los judahitas de toda la humanidad tiene una base ideológica que ha sido perpetuada a través de la religión “revelada” supremacista de lo levitas. El pueblo “elegido” parece ser más bien un pueblo aislado, destinado a ser el soberano sobre los demás pueblos.

“Judah inició el viaje hacia el futuro cargando la doctrina incorporada por los Levitas, a saber, que eran "el pueblo escogido" de Jehová y, que cuando llevaran a cabo "todos mis estatutos y juicios", heredarían una tierra prometida y el dominio sobre todos los pueblos. Entre estos "estatutos y juicios" tal como los Levitas finalmente editaron, aparecían repetidamente, las

órdenes, "destrucción absoluta", "derrumbe", "corte de raíz". Judah fue destinada a producir una nación dedicada a la destrucción.” (Reed, 1978)

Ahora, es necesario precisar la cronología de los hechos cuando todos estos relatos religiosos son recopilados, modificados e insertados por la fuerza a los judahitas, quienes estaban bajo tutela de los levitas.

“Durante los cientos de años que siguieron la conquista Asiria de Israel, los Levitas en Judah empezaron a compilar la Ley escrita. En el 621 AC produjeron *el Deuteronomio* y lo leyeron a las personas en el templo en Jerusalén. Éste fue el nacimiento de "la ley Mosaica" que Moisés, si alguna vez vivió, nunca conoció. Se llama ley Mosaica porque se le atribuye a él, pero las autoridades están de acuerdo que fue el producto de los Levitas, que entonces y después repetidamente hicieron que Moisés dijera (y de esta forma, Jehová) lo que los satisficiera. Su descripción correcta sería "la ley de los Levitas" o "la ley Judaica". (Reed, 1978)

El Deuteronomio es el libro final del pentateuco que cierra con broche de oro el cumulo de creencias judías, y curiosamente fue el primer libro redactado. Su principal característica es el hecho de que prácticamente es una “segunda ley” en la cual se narra los últimos momentos de la vida de Moisés y sus acciones en complacencia de Jehova, siendo estos hechos complementarios con ideas ya insertadas en narraciones previas (éxodo-conquista de Canaán), o contradictorios con muchas otras enseñanzas. (Se violan los primeros mandamientos revelados a Moisés). El Deuteronomio sería el primer libro que comenzaría a adaptar toda la tradición oral que le antecedió en pro de cimentar el nuevo credo judío de supremacismo, predilección y destrucción.

“Significativamente, el **Deuteronomio** que aparece como el quinto libro de la Biblia de hoy, con un aire de generarse en forma natural de los anteriores, fue el primer libro en ser completado en conjunto. Aunque el **Génesis y Éxodo** proporcionan el fondo histórico y sientan las bases para él, ellos fueron producidos más tarde por los Levitas, y **Leviticus y Números**, los otros libros de la Torah, fueron compilados incluso más tarde.” (Reed, 1978)

La religión hasta entonces había estado basada en la tradición oral, en la cual los levitas tenían absoluto dominio ya que, según sus creencias, jehová había elegido a los sacerdotes para hacer cumplir sus preceptos, resguardar sus secretos y llevar a cabo su voluntad. Cuando las creencias religiosas pudieron ser expresadas por medio de la escritura con la invención del alfabeto, estos textos “religiosos” comenzaron a ser redactados como una herramienta en la propagación y consolidación de las ideas promovidas por la elite sacerdotal. Ya no solo tenían el presuntuoso dominio de la tradición oral, sino también la novedosa escritura.

“A las pocas personas que escucharon leer el **Deuteronomio** en el 621 a.c. y que entonces se enteraron por primera vez lo que iba a ser la "Ley Mosaica", se les dijo que los manuscritos habían sido descubiertos. Hoy en día las autoridades del judaísmo rechazan esto y están de acuerdo que el **Deuteronomio** fue el trabajo independiente de los Levitas en Judah, en una aislada Judah” (Reed, 1978)

La intolerancia religiosa es la base de esta "Segunda Ley" y asesinar en nombre de la religión es su principio distintivo. Esto hace necesaria la destrucción de los Mandamientos morales que de hecho son preparados para derribarlos. Sólo aquellos que se relacionan con el culto exclusivo al "celoso" Jehová quedan intactos.

Así los mandamientos morales contra el asesinato, el robo, el adulterio, la codicia, la mala vecindad, y similares son viciados por una masa de "estatutos" que expresamente ordenan la matanza de otros pueblos, el asesinato de apostatas individualmente o en comunidades, la toma de concubinas de entre las mujeres cautivas, la "destrucción absoluta" que no se deje "nada vivo", la exclusión de "los extraños" de la remisión de sus deudas y similares. Cuando se llega al final del Deuteronomio, los mandamientos morales han sido anulados de esta forma, con el propósito de una religión, la grandiosa idea política de un pueblo especialmente enviado al mundo a destruir y a "poseer" a los otros pueblos y gobernar sobre la tierra. La idea de destrucción es esencial en el Deuteronomio. Si se saca esta idea, nada del Deuteronomio, o de la Ley Mosaica, restaría.

“El *Deuteronomio* es sobre todo un *programa político* completo: la historia del planeta, creada por Jehová para, este "pueblo especial", que será completada por su triunfo y la ruina de todos los otros. Los *premios* ofrecidos a los creyentes son exclusivamente materiales: matanza, esclavos, mujeres, botín, territorio, imperio. La única *condición* necesaria para estos premios es la *observancia* de "los estatutos y juicios" que fundamentalmente ordenan la destrucción de otros. La única *culpa* definida yace en la non-observancia de estas leyes. La *intolerancia* es especificada como *observancia*; la tolerancia como *non-observancia*, y por consiguiente como culpa. Los castigos prescritos son de este mundo y de la carne, no del espíritu. El comportamiento moral, si es que alguna vez se exigió, sólo es requerido hacia los co-religionarios y se excluyen los "extraños" de él.” (Reed, 1978)

Para conocer a profundidad el meollo del asunto, resulta necesario citar algunas de las ideas promovidas a través de este libro. El calibre de las palabras y los mensajes resultan asombroso para cualquiera que pretenda creer que esta es “la palabra de dios”:

“Esta forma única de nacionalismo fue presentada primero a los Judahítas en el *Deuteronomio* como "la Ley" de Jehová y como su palabra literal, comunicada a Moisés. La noción de dominio mundial a través de la destrucción es introducida al comienzo (capítulo 2) de estos "discursos supuestamente entregados" por el Moisés agonizante: "El Señor me habló a mí, diciendo...Este día quiero yo comenzar a poner el miedo de ti y el miedo sobre todas las naciones que están bajo todo el cielo, quienes oirán informes de ti y temblarán, y estarán en la angustia debido a ti". Como símbolo de esto, el destino de dos naciones se muestra en seguida. "El Rey de Sihon y el Rey de Bashan salieron contra nosotros, él y todas sus personas", donde fueron "absolutamente destruidos, los hombres, y las mujeres, y los pequeños", sólo el ganado fue salvado y "los despojos" fueron tomados "como una presa para nosotros mismos". (La insistencia en la destrucción **absoluta** es un rasgo recurrente y significativo de estas anécdotas ilustrativas). Más adelante prosigue: “Siete grandes naciones y más poderosas que ustedes” serán entregadas en las manos de los Judahítas, y "Tu les **destruirás absolutamente**; no harás ningún convenio con ellos, ni mostrarás misericordia hacia ellos... **destruirás** su altar... porque tú eres una persona santa hacia el Señor tu Dios; el Señor tu Dios te ha escogido para ser el pueblo especial para él, sobre todos los pueblos que están en la faz de la tierra... Tú serás bendecido sobre todos los pueblos... Y tu **consumirás** a todas las personas que el Señor tu Dios te entregará; a tus ojos **no tendrás piedad** de ellos... el Señor tu Dios enviará las avispa entre ellos, hasta que ellos abandonen, y se escondan de ti, para ser **destruidos**. . . Y el Señor tu Dios quitará estas naciones ante ti poco a poco... Pero el Señor tu Dios te los entregará, y los **destruirás** con una **destrucción poderosa** hasta que ellos sean **destruidos**. Y él te entregará a sus reyes en tu mano, y tú **destruirás** sus nombres bajo el cielo; no habrá ningún hombre que puede enfrentarte, hasta que tú los hayas **destruido**... " Las incitaciones y fascinaciones del

Deuteronomio continúan: "Ve allí para **poseer** las naciones más grandes y más poderosas que tú mismo... el Señor tu Dios es él que la traerá ante ti; como un fuego consumiendo él los **destruirá**, y él los derrumbará delante de tu cara; así le podrás quitar, y los **destruirás** rápidamente, cuando el Señor te ha dicho... Para que así tu guardes diligentemente todos los mandamientos que yo te he ordenado... entonces el Señor quitará todas estas naciones delante de ti, y vosotros **poseeréis** grandes naciones y más poderosas que ustedes mismos... incluso hacia el mar más distante será tu costa. Allí ningún hombre será capaz de estar frente a ti: porque el Señor tu Dios pondrá el miedo a ti y el miedo a ti sobre toda la tierra en que tu camines..." Entonces Moisés, en esta cuenta, enumera los "estatutos y juicios" que deben observarse si quieren obtener todos estos premios, y nuevamente "la Ley" es destruir: "Éstos son los estatutos y juicios que tu observarás para hacer. . . Tú **destruirás absolutamente** todos los lugares, en donde las naciones que tú **poseas** sirvieron a sus dioses. . . Cuando el Señor tu Dios **quite** las naciones delante de ti, donde te dirijas para **poseerlas**, y tu tengas éxito en ello: Pon la atención en ti mismo, que tu no caigas en trampas al seguirlos. . . y que tu no preguntes por sus dioses." (Reed, 1978)

Los estatutos de observancias y las leyes instituidas en el Deuteronomio no se enfocan solo en la destrucción de las demás naciones para su posterior conquista, sino que además se advierte que la intransigencia en la observancia traería consigo una serie de maldiciones.

"El Judaísmo en forma literal, está fundamentalmente basado en el terror y el miedo y la lista desplegada de maldiciones en el capítulo 28 de La Segunda Ley, muestran la importancia que el sacerdocio le concedió a esta práctica de maldecir (qué los Judaístas literales sostienen hasta este momento que su uso es efectivo). **¡Estas maldiciones, sea recordado, son los castigos para la non-observancia, no para las transgresiones morales!** "Si tu no escuchas la voz del

Señor tu Dios, observar para hacer todos sus mandatos y estatutos... todas estas maldiciones vendrán sobre ti..” (...) Al terror inspirado por "todas estas maldiciones" los Levitas agregaron también un cebo. Si "el pueblo volviera y obedeciera la voz del Señor, y hace todos sus mandatos. . ", entonces "todas estas maldiciones" serán **transferidas a sus "enemigos"** (¡No porque éstos hubiesen pecado, sino simplemente para aumentar la medida de la bendición conferida a los Judahítas rehabilitados!)” (Reed, 1978)

El último factor determinante en el Deuteronomio es el de “destierro” por parte de jehová hacia los judahitas que por sus transgresiones serán esparcidos entre las naciones de los paganos y estos, al volverse sus perseguidores, luego serán destruidos por órdenes de jehová en protección de su pueblo elegido. El hecho de que las maldiciones se transfieran a los paganos solo reforzaba ese acto de aislamiento en el que el judío a pesar de errar en la observancia, si vuelve al camino de obediencia dictaminado por sus líderes, el pagano pagara 2 veces la maldición.

“En el último análisis, "el pagano" no tiene existencia legal bajo esta Ley; ¿Cómo podrían tenerla, cuándo Jehová sólo "reconoce" al "pueblo sagrado"? En la medida que se admite su existencia real, sólo es para los propósitos como aquellos declarados en el verso 65, capítulo 28 y verso 7 del capítulo 30: a saber, los paganos están para recibir a los Judahítas cuando ellos estén dispersos por sus transgresiones y luego, cuando sus invitados se arrepientan y sean perdonados, los paganos heredarán las maldiciones alzadas de los regenerados Judahítas. En verdad, el segundo verso citado entrega el pretexto que "todas estas maldiciones" se transferirán a los paganos porque ellos "odiaban" y "persegúan" a los Judahítas, pero, ¿Cómo podrían ellos se considerados culpables de esto, cuándo la misma presencia de los Judahítas entre ellos era meramente el resultado de "maldiciones" punitivas infligidas por Jehová? Ya que el propio Jehová, según otro verso (64, capítulo 28) asumió el crédito de poner la

maldición del destierro en los Judahitas: "Y el Señor los esparcirá entre todos los pueblos, desde un fin de la tierra incluso hasta el otro... y entre estas naciones no encontrarás ninguna facilidad, ni la planta de tu pie tendrá tranquilidad... " El *Deuteronomio* emplea este doble sentido (para usar el idioma moderno) en su extensión: el Señor hace sin hogar al pueblo especial entre los paganos por sus transgresiones; los paganos que no tienen ninguna responsabilidad tanto por su destierro o por estas trasgresiones, son sus "perseguidores"; por lo tanto, los paganos serán destruidos." (Reed, 1978)

Este juego de protección divina, maldiciones, destrucción y predestinación fundamentado en el Deuteronomio fue el pilar que le daría un sentido a la futura religión que consolidarían los levitas unas décadas después con el exilio en babilonia. La primera "dispersión" de los judahitas daría luz a la nueva religión.

2.2.1.1.2.3 Exilio en Babilonia: Origen del judaísmo levítico.

Décadas después de la lectura del Deuteronomio en el templo de Jerusalén, un hecho de importancia marcaría el destino de Judá, pues con la invasión de los babilonios por parte de Nabucodonosor en el siglo V, el exilio de los judahitas sería su primera prueba de cohesión, además de ser el momento en el cual se gestó aquella religión proto-judía.

Al igual que los diversos hechos relatados en el antiguo testamento, el exilio a babilonia tiene parte de verdad y parte de ficción, por lo que es necesario ir detallando este proceso. En palabras de Reed:

"El episodio babilónico fue decisivo en sus consecuencias, tanto para la pequeña tribu de Judah en ese momento como para el mundo Occidental de hoy en día. Durante este período los Levitas alcanzaron logros que afectarían permanentemente la vida de los pueblos.

Agregaron cuatro Libros al *Deuteronomio* y así prepararon una Ley de intolerancia racial-religiosa la cual, si pudiese llevarse a cabo, alejaría para siempre a los Judahítas de la humanidad. Mediante el experimento en Babilonia, encontraron las formas de llevarlas a cabo, es decir, de mantener a sus seguidores segregados de aquellos entre quien residían. Adquirieron autoridad entre sus captores, y finalmente "derrumbaron" y "destruyeron absolutamente" la casa de sus aprehensores; si esto sucedió o no realmente, ellos pasaron esta versión de la historia a una posteridad que lo aceptó y con el tiempo comenzaron a ver en estas personas una irresistiblemente fuerza destructiva.

La primera "cautividad" (la egipcia) parece haber sido completamente legendaria; de todos modos, lo que se conoce lo pone en duda y cuando el *Éxodo* fue completado después de los incidentes Babilónicos, los escribas Levíticos pueden haber inventado la historia de la anterior "cautividad", y del castigo de Jehová a los egipcios, para apoyar la versión del período babilónico que entonces estaban preparando.

En cualquier caso, lo que realmente pasó en Babilonia, parece haber sido muy diferente de la historia de una cautividad masiva, lo cual fue seguido posteriormente por un retorno masivo, que ha sido transmitido por las escrituras de los Levitas. Ningún éxodo-masivo de cautivos de Jerusalén a Babilonia puede haber ocurrido, porque la masa del pueblo de los Judahítas, de los cuales posteriormente, surgió una nación judía, ya estaba extensamente distribuida sobre el mundo conocido (es decir, alrededor del Mediterráneo, en las tierras hacia el oeste y el este de Judah), habiendo ido hacia cualquier lugar donde las condiciones para el comercio fueron más favorables. Con respecto a eso, el cuadro estaba en sus proporciones muy parecido a como se encuentra hoy. En Jerusalén había solamente un núcleo, compuesto fundamentalmente de los devotos más celosos del culto del Templo y gente cuyos objetivos los limitaban a la tierra.

Las autoridades están de acuerdo en que solamente unas decenas de miles de personas fueron llevadas a Babilonia, y que éstas representaban un pequeño fragmento del total.” (Reed, 1978)

En este supuesto cautiverio hubo dos exilios por parte de los babilonios, el primero se dio en torno a 597 a.C. en el cual se afectó sobre todo a las clases altas que luego establecerían su nuevo fortín en babilonia, en esta invasión también fue destruido el templo de Jerusalén. El segundo se dio en el 586 con la destrucción de Jerusalén, donde forzosamente un groso de los juhadas serían trasladados a Babilonia junto a la clase alta que ya estaba acentuada dentro del territorio de sus captores.

En este periodo de exilio fue cuando los levitas comenzaron a enarbolar su nueva religión y empezaron a redactar los libros complementarios al Deuteronomio, a saber: Génesis, éxodo, levítico y números.

“Así los Levitas en Babilonia agregaron *Éxodo, Génesis, Levíticos y Números* al *Deuteronomio*. *Génesis y Éxodo* proporcionan una versión de la historia amoldada para encajar en la "Ley" que los Levitas por entonces ya habían promulgado en el Deuteronomio. Cualquier cosa que haya sobrevivido de la anterior tradición Israelita, está en el Génesis y en el Éxodo, y en los pasajes ilustrados de los profetas Israelitas. Estas partes más benévolas invariablemente son canceladas posteriormente por otras partes fanáticas, qué probablemente son interpolaciones de los Levitas. El enigma es adivinar por qué los Levitas permitieron que estos vislumbres de un Dios amoroso de todos los hombres permanecieran; cuando ellos invalidaron la Nueva Ley y podrían haberlo sacado. Una teoría defendible podría ser que la tradición más antigua era también muy conocida por el pueblo-tribu para ser simplemente borrada, así que tuvo que ser mantenida y cancelada por incidentes alegóricos y enmendaduras. Aun cuando el *Génesis y Éxodo* fueron producidos después del

Deuteronomio, el tema del tribalismo fanático es débil en ellos. La inflada y en crescendo llega en el *Deuteronomio*, *Levíticos* y *Números*, que llevan el sello pleno de los Levitas en el aislado Judah y en Babilonia.” (Reed, 1978)

En el suceso del cautiverio de Babilonia, además de comenzar a recopilarse la base del dogma judío (torah), también se puede identificar el hecho de que su liberación puede ser vista como el antecedente de su influencia en cuestiones políticas, que, si bien es presentada como la voluntad de un carácter divino, la influencia levítica es rastreable.

En el año 538 a.C el rey persa Ciro decide invadir y liberar a los judahitas presos en babilonia para luego retornar a la “tierra prometida” donde se reinstaurarán, pero ya con una identidad espiritual más consolidada a través de los preceptos sacerdotales. Sin embargo, como la gran mayoría de los relatos del antiguo testamento, este “retorno” cuanta con más fantasía que realidad, todo en pro de consolidar la narrativa da una supremacía divina de los judíos sobre los demás pueblos y reinos.

“La leyenda en sí misma parece haber sido dos-terceras partes falsedad, o lo que hoy se llamaría propaganda. El propio rey Babilonio Belshazzar aparentemente fue inventado por los Levitas. El libro histórico que graba la caída de Babilonia, fue compilado varios siglos después y se atribuyó a un tal "Daniel". El afirma que era un Judahíta cautivo en Babilonia, que subió allí al lugar más alto en la corte y que se "sentaba en la verja del rey Nebuchadnezzar" a través de su habilidad para interpretar los sueños. En él se delegó la tarea de interpretar la "escritura en la pared" (*Daniel*, 5). El Rey "Belshazzar, hijo de Nebuchadnezzar", es descrito entonces como llevando a cabo un insulto a los Judahítas al usar "los vasos de oro y plata" tomados por su padre del templo en Jerusalén, para un banquete con sus príncipes, esposas y concubinas. Por ello los dedos de la mano de un hombre escribieron en la pared las palabras, "Mene, Mene,

Tekel, Upharsin". Daniel, fue llamado para interpretarlas, le dice al rey que ello quiere decir: "Dios ha numerado tu reino, y lo terminó; has sido pesado en la balanza y se te encontró falto; tu reino será dividido y dado a los Medes y Persas". De allí el Rey Belshazzar "**en la misma noche**" es asesinado, y el conquistador persa entra, el cual "restaurará" a los Judahítas. Así el fin de un rey y de un reino está directamente relacionado a una afrenta ofrecida a Judah y a la cual se le da la guisa de una retribución de Jehová y de venganza judía. ¡Qué importa si Daniel y el Rey Belshazzar nunca existieron!; ¡Por su inclusión en las escrituras Levíticas esta anécdota ganó el estado de un precedente legal! Cuando una antigua leyenda puede producir tales efectos, veinticinco siglos después, no tiene importancia demostrar su falsedad, ya que a los políticos y a las masas que son manipulados por igual, aman sus leyendas más que la verdad.

Sin embargo, de los tres protagonistas en esta versión de la caída de Babilonia, sólo el Rey Cyrus existió realmente; ¡el Rey Belshazzar y Daniel parecen ser figuras de la fantasía de los Levitas! La *Enciclopedia Judía*, que apunta que el Rey Nebuchadnezzar no tenía ningún hijo llamado Belshazzar y que ningún rey llamado Belshazzar reinaba en Babilonia cuando el Rey Cyrus la conquistó, dice imparcialmente que "**el autor de Daniel** simplemente no tenía a mano las fechas correctas, y por lo tanto no cree que Daniel escribió **Daniel**." Evidentemente el libro de Daniel, tal como los libros de la Ley atribuidos a Moisés, fue el producto de los escribas Levíticos quienes con paciencia continuaron haciendo la historia conforme con su Ley, ya extendida. Si pudieron inventarse un Rey Belshazzar con el propósito de ilustración y precedente, también pudieron inventar a un profeta Daniel." (Reed, 1978)

Reed en su análisis de este hecho también esboza una teoría en la cual, el rey Ciro sería de los primeros políticos en ser influenciados por la casta sacerdotal en pro de sus objetivos. Sin el apoyo del rey Ciro y posteriores reyes persas, la nueva religión no hubiese podido consolidarse.

“En ese punto de la historia, la teoría política Levítica, la cual apuntaba al ejercicio del poder a través de la adquisición del dominio sobre los gobernantes extranjeros, fue puesta en su primera prueba práctica y tuvo éxito. El rey persa fue la primera de una larga línea de profecías Gentiles trabajadas por la secta gobernante, que a través de ellas, demostró que había encontrado el secreto de infestar, primero, y luego dirigir las acciones de gobiernos extranjeros.” (Reed, 1978)

Es necesario mencionar que la labor de construir la nueva religión a través de “la ley” no estuvo concluida en el exilio de Babilonia, si no que tuvo que trabajarse aún más tiempo en ella para que, finalmente, cuando los Judahitas retornaran a la tierra prometida, la nueva religión pudiera implementarse

“Los cinco libros de la Ley todavía no estaban completos cuando el Rey Cyrus fue a Babilonia y la conquistó. La secta en Babilonia todavía estaba ocupada en ellos y en la versión de apoyo de la historia que, por tales ejemplos como el del "Rey Belshazzar", daría la plausibilidad a lo increíble y proporcionarían el precedente para los bárbaros hechos de veinticinco siglos después. La masa de los Judahitas aún no conocía nada de la Ley de **intolerancia supremacista** que se estaba preparando para ellos, aunque la **intolerancia religiosa** ya era familiar para ellos en este tiempo: La secta tenía que completar todavía la Ley y luego aplicarla a su propia gente” (Reed, 1978)

Cuando eso sucedió en el 458 BC, bajo otro rey persa, la Controversia de Sión tomó finalmente la forma en la cual confronta a su propia gente y al resto de la humanidad

implacablemente. El cordón umbilical entre los Judahítas y otros hombres fue entonces, finalmente cortado. A este pueblo segregado, ante los cuales el sacerdocio hizo ondear su versión de la caída de Babilonia como un estandarte, fueron puestos entonces a rodar por el camino a un futuro que los llevaría a conformar una fuerza compacta entre otros pueblos, a cuya destrucción estaban dedicados por su Ley.”

El primer pueblo en sentir el impacto de la “ley mosaica” que los levitas estaban desarrollando en Babilonia fueron los Samaritanos, que en el 538 a.C, calurosamente dieron la bienvenida a los judahitas que volvían a Jerusalén y en un acto de amistad ofrecieron ayudar a reconstruir el templo destruido por los babilónicos. A la orden de los levitas, los samaritanos fueron bruscamente rechazados y ante esta afrenta se pusieron hostiles, por lo que la restauración del templo fue tardada hasta el 520 a.C.

“El rechazo de los Samaritanos dio el primer indicio de lo que seguiría. Los samaritanos eran Israelitas, probablemente mezclados con otra sangre. Practicaban el culto a Jehová, pero no reconocían la supremacía de Jerusalén y en esa sola cuenta, habría surgido el odio de los Levitas, que probablemente vieron en ellos el peligro de un reavivamiento Israelita y la absorción de Judá. Así los Samaritanos fueron puestos bajo la mayor prohibición; incluso al aceptar un trozo de pan de un Samaritano, un Judahíta rompía todos los estatutos y juicios de los Levitas y se contaminaba abominablemente a sí mismo.” (Reed, 1978)

El retorno de los judahitas hacia Jerusalén y la reconstrucción del templo fue más un acto simbólico en la instauración del dominio absoluto de los levitas a través de la ley y su autoridad. Tras la invasión de babilonia los judahitas se habían dispersado y al Canaán solo retorno un groso de la población la cual sería testigo de la imposición de la nueva religión. El exilio hacia babilonia

había ayudado a conformar dos instituciones sociales que serían base en la organización de los judahitas a través de la dispersión: El gueto y la sinagoga.

“La **nación** judía ya estaba finalmente dispersa; obviamente nunca podría volver a reunirse nuevamente en Canaan. Ése era un hecho, inalterable y permanente; "del destierro la nación no volvió, sólo lo hizo una secta religiosa", dice Profesor Wellhausen. Pero este "retorno" simbólico fue de suma importancia para que el sacerdocio pudiera establecer su poder místico sobre la esparcida masa. Podría sostenerse como prueba que "la Ley" era verdad y válida, y que el destino de "las personas especiales" **era** destruir y dominar. El "retorno" significó cosas bastante diferentes para los pocos que volvieron y para los muchos que observaron la dispersión. Para muchos fue un triunfo del nacionalismo Judahíta y el augurio del triunfo final previsto por la Ley. Esta masa de custodios había visto los medios por los cuales se había logrado el éxito, el conquistador deshecho y derrocado, y la "cautividad" transformada en "retorno". La Segregación había demostrado su eficacia, y los métodos principales para dar fuerza a esta segregación eran el ghetto y la sinagoga.

El ghetto (esencialmente un concepto Levítico) había sido probado en Babilonia, en la forma de una comunidad cerrada en la cual vivían los Judahítas. La lectura colectiva de la ley también había demostrado ser un suplente eficaz para el ritual del culto que, bajo la Ley, sólo podría realizarse en el templo en Jerusalén (éste era el principio de la sinagoga). La institución del ghetto y la sinagoga fueron adoptadas por las comunidades de la dispersión, y les dio un sentimiento de unión entre los Judahítas desterrados y los Judahítas retornados.

Así la "secta religiosa" que "retornó" a una Jerusalén desconocida, fue también el centro de la nación-dentro-de-las-naciones, el-estado-dentro-de-los-estados. El sacerdocio había

mostrado ser capaz de mantener su teocracia sin un territorio propio y bajo un rey extranjero. Había gobernado a sus seguidores bajo su propia Ley; y de esta Ley como se impuso primero en el destierro, en los Judahitas en Babilonia, el Dr. Kastein dice: "En lugar de la constitución del estado difunto, se estableció la autonomía comunal, y, en lugar del poder del estado, allí entró otro poder, más fiable y más permanente: ***el régimen duro e inexorable impuesto, por la obligación de rendir obediencia incondicional a las regulaciones del ritual.***" (Reed, 1978)

El sacerdocio como fuerza organizada había podido establecer un serio dominio sobre el pueblo judahita, que encontraba en sus "fundamentos religiosos", las bases de su política de infiltración y destrucción para la colonización de los otros pueblos donde se insertara aquella masa auto-excluida. Lo único que faltaba para concluir su plan era la promulgación oficial de las leyes y la separación definitiva.

2.2.1.1.2.4 La gran separación: la imposición de la ley, el pueblo llora.

Tras el retorno de babilonia, el templo fue reconstruido y los judahitas se establecieron en Jerusalén, pero sin la rigurosidad de las leyes que estaban siendo preparadas en Babilonia por los levitas que se habían quedado. Durante aproximadamente 80 años los judahitas trataron de vivir en la zona respetando las normas religiosas que conocían, y como la ley de exclusión expresada en la torah aún no había sido formulada en su totalidad, los judahitas se fueron re integrando a la población local, incurriendo en el matrimonio mixto y en la adoración esporádica de los dioses paganos.

El gran groso de los sacerdotes levitas se quedaron en Babilonia y su principal líder seria Ezequiel, uno de los principales escribas, quien se encargaría de dar el toque final a los 5 libros de la "ley", su pluma indiscutiblemente fue la que termino de concretar la ley. Cuando esta finalmente

estuvo redacta, una comisión de levitas respaldada por el rey persa fue hacia Jerusalén a declarar a aquellos judahitas que habían retornado la ley absoluta. Esto supuso la gran separación de los judahitas y la consolidación de las creencias judías.

“La Jerusalén a la cual algunos retornaron estaba lejos de Babilonia, en aquellos tiempos, y después de su primer golpe (el rechazo a la oferta de amistad de los Samaritanos) los Levitas se encontraron incapaces, al parecer por la distancia, para refrenar los impulsos normales de tipo humano. Los Judahítas, en su fragmento empobrecido de tierra, comenzaron a establecerse y a casarse entre sí con sus vecinos.

Durante ese período los Levitas en Babilonia completaron la Ley, un impacto que todas las naciones lo han sentido desde entonces. Ezekiel de la familia de los Altos Sacerdotes, fue su arquitecto principal y probablemente, todos, los cinco libros de la Ley, como han llegado hasta aquí, llevan su marca. Él fue el padre fundador de la intolerancia, del racismo y de la venganza como religión, y del asesinato en el nombre de Dios. El libro de Ezekiel es el más significativo de todos los libros del Antiguo Testamento. Es incluso más significativo que **Deuteronomio, Leviticus y Números**, porque parece ser la fuente central de la cual las oscuras ideas de esos libros de la Ley surgieron primero. Por ejemplo, quien estudia las maldiciones enumeradas en el **Deuteronomio** llega a sospechar que la deidad en cuyo nombre ellas fueron proferidas, era de una naturaleza diabólica, y no divina; el nombre, "Dios", en el sentido que se le ha dado, no puede acoplarse con tales amenazas. En el libro de Ezekiel, el estudioso encuentra esta sospecha expresamente confirmada. ¡Ezekiel pone en la boca misma de Dios la declaración que él había hecho leyes **malvadas** para inspirar miseria y miedo!” (Reed, 1978)

La “ley” escrita al ser terminada rápidamente fue propagada a los judahitas que habitaban en Jerusalén tras el retorno de babilonia. La historia detrás de esto resulta bastante peculiar, pues al igual que en el primer retorno, los levitas contaron con el apoyo militar y económico del rey persa. Una vez más, los levitas habían podido influir en la política extranjera.

“Mientras la escuela de escribas fundada por Ezequiel continuó durante ochenta años, en Babilonia, compilando su Ley, los repatriados Judahitas en Jerusalén desarrollaban gradualmente relaciones normales con sus vecinos. Ellos nunca habían conocido el régimen de fanatismo y exclusión que estaba preparándose para ellos en Babilonia. Muchas de las personas todavía oraban a "otros dioses" por lluvia, cosechas, sol y por el ganado, y a Jehová en las contiendas tribales. Entonces, en el 458 AC los Levitas atacaron. Su Ley estaba lista, lo cual no fue en sí mismo de mucha importancia. El Rey Persa ***estaba listo para promulgarla para ellos***, y eso fue de mayor importancia, entonces y hasta este momento. Por primera vez la secta gobernante logró el milagro, que desde entonces han logrado repetidamente: por algunos medios, han inducido a un gobernante extranjero, quien era claramente su amo y en todas las apariencias exteriores, un potentado poderoso en su propio derecho, para poner sus soldados y dinero a su disposición.

En este día en el 458 BC, los Judahitas en Jerusalén fueron finalmente separados de la humanidad y esclavizados, en un cierto modo, que nunca conocieron en Babilonia. Esto fue el verdadero "comienzo del asunto". La historia es relatada en los libros de Ezra y Nehemiah, los emisarios Levíticos de Babilonia, que fueron enviados a Jerusalén para dar fuerza a la ley de Ezequiel. Ezra del alto sacerdocio, vino de Babilonia a Jerusalén con unos 1500 seguidores. Él venía en el nombre del Rey Persa Artaxerxes, el Manos grandes, con soldados persas y oro persa. ¿Qué medios encontró la secta para disponer al Rey Artaxerxes a su voluntad?, Nadie

puede decirlo ahora; después del Rey Cyrus, él fue el segundo potentado en jugar el rol de títere y en nuestro siglo, esta prontitud se ha vuelto una estricta calificación para la vida pública.

Ezra trajo la nueva Ley **racista** con él. Primero le dio fuerza entre sus propios compañeros de viaje, permitiendo que lo acompañaran sólo aquellos que podían demostrar ser Judahítas por descendencia, o Levitas.

Cuando alcanzó Jerusalén, estaba "lleno con el horror y el abatimiento" (Dr. Kastein) por el predominio de los matrimonios mixtos. Los Judahítas estaban encontrando la felicidad a su modo; "tolerando el mestizaje con las tribus vecinas ellos habían establecido **relaciones pacíficas basadas en lazos de familia**".

El Dr. Kastein (quién estaba igualmente horrorizado por este cuadro muchos siglos después) tiene que admitir que los Judahítas por este mestizaje "observaron su tradición como ella se entendía en esos tiempos" y que no rompieron ley alguna conocida por ellos. Ezra trajo la **nueva Ley** de Ezequiel, que una vez más, suplantaba la "antigua tradición". En su estatus como emisario del rey persa, reunió a los Jerusalemitas congregado y les dijo que todos los matrimonios mixtos serían disueltos; desde entonces todos los "extraños" y todos los extranjeros fueron excluidos rigurosamente. Una comisión de superiores fue fijada para deshacer todos los matrimonios forjados y así destruir todas las relaciones "pacíficas basadas en lazos de familia".

El efecto de este hecho fue el natural: las gentes de la vecindad se sintieron afrentadas y alarmadas por la innovación-no-conocida. Lo vieron como una amenaza a ellos mismos y

atacaron Jerusalén, destruyendo los símbolos de la inferioridad que le imputaban: sus muros. Después de 13 años, el 445 BC, los superiores en Babilonia atacaron nuevamente.

Nehemiah fue otra figura, tan típica de nuestro siglo como de ese tiempo en Babilonia. Era descendiente de Judahítas y estaba en una alta posición en los favores del Rey Persa. Era quien le llevaba las copas al propio Artaxerxes. Llegó de Babilonia a Jerusalén con el poder dictatorial y bastantes hombres y dinero para reconstruir los muros de la ciudad (con los gastos a expensas de los **Persas**; el paralelo con la actualidad continúa), y esta se transformó así en el primer ghetto verdadero. Era un ghetto vacío, y cuando las murallas estaban listas, fue que Nehemiah ordenó que uno de cada diez Judahítas fuese elegido por su destino para residir en ella. Nehemiah y Ezra eran ambos testigos de presencia. Nehemiah es ideal, un narrador indiscutible: estaba allí, él era el dictador, suya fue la acción. Él dice que cuando Ezra por primera vez lee esta nueva Ley a los Jerusalemitas: **"Todas las personas lloraron cuando escucharon las palabras de la Ley."** Estas doce palabras de periodismo contemporáneo, traen claramente la escena ante el lector de hoy, como si hubiera ocurrido hace veinticuatro horas, y no hace veinticuatro siglos. Él ve el llanto, la masa hecha ghetto en el 444 AC, a través de los ojos del hombre que, con los soldados persas a su lado, les forzó en su primera y verdadera cautividad, una de tipo espiritual, que después de esto, se adjuntaría a cualquier hombre que se llamara a sí mismo "judío".

Nehemiah se quedó doce años en Jerusalén y luego se volvió a la corte babilónica. En seguida, la estructura artificial que él había establecido en Jerusalén comenzó a desintegrarse, por lo que algunos años después él descendería nuevamente a la ciudad dónde una vez más, los matrimonios mixtos habían ocurrido. Él los "disolvió por la fuerza", también imponiendo "las

penas más severas" en transgresiones posteriores de este tipo. Luego, "con una visión para aplicar rigurosamente el principio selectivo, estudió cuidadosamente el registro de nacimientos nuevamente" y los expulsó a todos, incluyendo a las familias Aaronitas, en cuya descendencia pudiera encontrarse la falla más ligera. Finalmente, "cruelmente purgó" a la comunidad de todos aquellos que habían fallado en la obediencia "incondicional y resuelta al orden establecido y a la ley" e hizo que todo el pueblo renovara su promesa. Esto es conocido como "el *Nuevo Convenio*" (tal como el *Deuteronomio* fue la *Segunda Ley*; estas palabras calificativas son los hitos de la herejía suplantadora). Tuvo que ser firmada, ante las órdenes de los Levitas y bajo la coacción de los persas, por cada hombre en Jerusalén, individualmente, como si fuese un contrato comercial. Entonces Nehemiah partió finalmente a Babilonia, su hogar, habiendo "completado la tarea del aislamiento" y "dejó atrás, una comunidad que, *convenida como estaba ahora*, sobre todos los asuntos fundamentales, podía defenderse por sí misma. Había organizado su vida cotidiana para ellos y había construido sus fundaciones espirituales". Estas palabras son del Dr. Kastein; el lector ha visto, también en sus palabras, cuales fueron los medios que llevaron a estos Jerusalemitas a "estar de acuerdo en todos los asuntos fundamentales".

Por este tiempo, aproximadamente cuatrocientos años habían pasado desde que Israel había repudiado a Judah, y trescientos desde la conquista Asiria de Israel. Este período de tiempo, fue usado por los Levitas para completar la perversión de la tradición más antigua, poner su Ley supremacista-religiosa por escrito, y finalmente atraparlos, como con grilletes, a los Judahitas en la pequeña provincia persa de Judea. Ellos habían *tenido éxito* preparando su credo tribal fantástico, y estableciendo su pequeña teocracia. Ellos habían dado comienzo al agente catalizador en su viaje a través de los siglos" (Reed, 1978)

2.2.1.1.2.5 Los fariseos-rabinos como clase dirigente del judaísmo.

La región del Canaán durante los próximos cuatrocientos años paso de estar al mando sucesivo de persas, griegos y romanos. Esta zona por las características de su población fue denominada “Judea” y en ella estaría organizada parte del pueblo judío, que establecería una monarquía en disputa por dos clases sacerdotales: Los saduceos y los fariseos. Estos últimos serían los continuadores de la tradición levita y serían sus principales líderes, pues argumentaban ser ellos y nadie más, los guardianes de la voluntad de jehová y los vigilantes de los estatutos plasmados en “la ley” escrita por los sacerdotes-levitas.

Los saduceos fueron un grupo sacerdotal que contrario a los fariseos, no buscaban remendar o reinterpretar la ley, sino que buscaban mantener un orden y paz en la ciudad de Jerusalén, además de mantener relaciones amistosas con los romanos. Los fariseos por otro lado, se atribuían la capacidad de reinterpretar la ley y sembrar el fanatismo para que sus seguidores no se adhieran a las creencias de sus vecinos, sino mantener a su pueblo como aquella secta destinada a la destrucción para la conquista.

“Estos Fariseos, quienes formaron el partido político más numeroso en la pequeña provincia romana de Judea, contenían a la secta interna dominante, anteriormente representada por el sacerdocio de los Levitas. Se hicieron ellos mismos los portadores de la idea Levítica en su forma más fanática, tal como había encontrado expresión en Ezekiel, Ezra y Nehemiah; estaban juramentados en "la observancia estricta de la pureza Levítica", dice la **Enciclopedia Judía**. Tal como los Levitas habían triunfado sobre los protestantes Israelitas, y tuvieron éxito desuniendo Judah de su vecindad, de la misma forma actuaron los Fariseos, sus sucesores,

preparados para aplastar cualquier esfuerzo por reintegrar a los Judahítas en la humanidad.”
(Reed, 1978)

Sin embargo, durante este periodo la integración de “extranjeros” a las filas de los judahitas sería algo frecuente. Un ejemplo puntual en esto fue la conquista e integración de los elamitas por parte del rey y sacerdote Jhon Hyreaunes como nuevos miembros del “judaísmo”. El proselitismo de la clase sacerdotal en la conversión individual durante este periodo fue una tendencia.

“La conversión individual, fue frecuente en este período, y al parecer fue incluso animada por los rabinos, ya que el propio Jesús, según San Mateo, le dijo a los escribas y fariseos, reprochándoles, que ellos "rodean mar y tierra para hacer un prosélito." Así, por alguna razón, la prohibición racial introducida por la Segunda Ley y el Nuevo Convenio no fue, en ese momento, puesta en acción. Probablemente la explicación es la numérica; si la ley racial se hubiera llevado a cabo estrictamente, la pequeña tribu de Judah habría muerto y el sacerdocio, con su credo, habría quedado como los generales con un plan de batalla, pero sin un ejército. Evidentemente había mucho mestizaje y por diferentes razones. La *Enciclopedia Judía* dice que "la primera y posterior Judah derivó su fuerza de la absorción de extranjeros" y otras autoridades dicen estar de acuerdo, de tal manera que algo como una tribu de puros de Judah, debe haber desaparecido algunos siglos antes de Cristo, a más tardar. No obstante, la *Ley supremacista* seguía estando en vigor, no debilitada por estas excepciones, de tal manera que en la era cristiana el proselitismo virtualmente cesó y los Judahítas del mundo, aunque obviamente ellos no descendían de Judah, se transformaron en una comunidad separada de la humanidad, nuevamente por una prohibición racial rígida.” (Reed, 1978)

Los fariseos como la clase sacerdotal continuadora de la tradición levítica serían quienes determinarían el destino de aquel pueblo judío mixto del cual tenían control, y uno de sus principales actos en la consolidación de una “fraternidad judía cerrada” sería la destrucción de Jerusalén y su posterior diáspora-dispersión. Este suceso sería la culminación en el proyecto de la nueva nación “internacional” judía y el dominio absoluto de las fuerzas ocultas de esta elite sacerdotal.

“El nombre "Fariseo", según las autoridades Judaístas, quiere decir "uno que se separa así mismo", o se mantiene alejado de las personas o cosas impuras para lograr el grado de santidad y rectitud requerido en aquellos que comulgarán con Dios. Los Fariseos formaron una liga o hermandad de los suyos, admitiendo en sus Concejos más internos sólo a aquellos que, en presencia de tres miembros, se prometían a sí mismos a la estricta observancia de la pureza Levítica. Ellos fueron los primeros especialistas en conspiraciones secretas, como ciencia política.” (Reed, 1978)

Antes de llegar a la caída de Jerusalén y la diáspora judía, aun es necesario conocer como la “ley” judaica se hizo cada vez más extendida gracias a su traducción al griego, y cuál fue el arma de autoridad con la que contaban los sacerdotes fariseos para imponer su voluntad.

2.2.1.1.2.6 La traducción de la ley y la torah secreta.

Durante los cuatrocientos años de la existencia de la región de Judea y el segundo templo de Jerusalén, el suceso más importante sería la traducción de “la ley” al griego. Según la tradición, esta traducción fue realizada por 75 estudiosos judíos en Alejandría, Egipto, y esto supuso que

ahora la ley podía ser conocida por los demás pueblos vecinos. ¿Por qué tradujeron su ley exclusiva para que otros pueblos pudieran conocerla?

“La razón, casi con certeza, fue que los judíos mismos necesitaban la traducción. Los Judahitas había perdido su lengua hebrea en Babilonia (después esto se transformó en un misterio sacerdotal, "una de las *ataduras espirituales secretas* que unieron a los Judaístas de la Diáspora”, como dice el Dr. Kastein), y hablaban arameo. Sin embargo, el único cuerpo más grande de judíos estaba en Alejandría, dónde el griego se volvió su idioma de cada día; muchos de ellos ya no podían entender el hebreo y una versión griega de su Ley era necesaria como base para las interpretaciones rabínicas de él.” (Reed, 1978)

Resulta curiosa que para esta traducción los levitas volvieron a hacer unos últimos ajustes a la torah y agregarían demás libros que la complementaria, como Daniel, Joshua, Reyes, etc. La labor final de esto sería el libro definitivo que luego sería conocido como “antiguo testamento”.

¿Qué fue traducido? Primero, los cinco libros de la Ley, la Torah. Después que el "Nuevo Convenio" se había impuesto forzosamente en los Jerusalemitas por Ezra y Nehemiah, el sacerdocio en Babilonia le había dado otra revisión más a la Torah: "una vez más *editores anónimos dieron a su historia pasada, sus tradiciones, leyes y costumbres, un significado* total para mantenerlos en la teocracia y aplicable a ese sistema de gobierno.... La forma que la Torah recibió entonces, fue la forma final y conclusiva que no sería alterada ni por una letra; ningún pensamiento, palabra o letra de él serían cambiadas." Cuando hombres mortales "dan significado" repetidamente a algo que ya se suponía era inmutable, y fuerzan toda la tradición espiritual en la estructura de su ambición política mundana, lo que queda no puede ser una revelación original de Dios. Lo que había pasado fue que la antigua tradición Israelita había

sido expurgada o cancelada, y en su lugar, había asumido la ley supremacista Judaica en su "último y conclusiva forma". (Reed, 1978)

Ahora, un asunto aún más importante fue que, si bien se había plasmado y traducido la supuesta "ley" a través de los 5 libros de la torah a fin de legitimar el credo levítico, la clase sacerdotal aun resguardaba su arma más poderosa, y esta es, ser los supuestos "guardianes" de la ley secreta, la ley oral instituida por jehová a través de moisés, que designaría a la clase sacerdotal como aquella capaz de re interpretar las leyes estipuladas de acuerdo a la "voluntad divina".

"Los cuatro libros que ellos agregaron al **Deuteronomio** conformaron la Torah, y esta palabra, la cual originalmente significaba doctrina, ahora se reconoce que significa "la Ley". Sin embargo, "completar" es la palabra más engañosa en esta conexión. Sólo la **Torah** (en el sentido de los cinco libros) se completó. La Ley no fue entonces y nunca podrá completarse, dado la existencia de la "Torah secreta" guardada por el Talmud (el cual en sí mismo fue más tarde, la continuación de la Torah), y la demanda sacerdotal del derecho divino de interpretación."

Este es un tema de vital importancia y es que si bien la religión judía tiene unas bases en la torah (la ley), su esencia está representada en la tremenda influencia de las reinterpretaciones sacerdotales (farisaicas) a través del talmud. Cuando se habla de judaísmo a través de la historia, por lo general se refiere a la cultura talmúdica manejada y administrada por los sacerdotes (fariseos-rabinos).

“Los fariseos afirmaban que ellos eran los guardianes de "las tradiciones" y de la *Ley oral*, directamente impartida por Dios a Moisés, que nunca debía ser puesta por escrito, pero que estaba por encima de todo el resto de La Ley. Esta afirmación de poseer los secretos de Dios (o, en la realidad, *ser Dios*) está en el corazón del temor místico en el cual tantas generaciones de judíos son mantenidas por "los sabios"; tiene un poder de aterrar a tal punto que incluso los seres ilustrados en las franjas lejanas de la Judería realmente no pueden escapar.” (Reed, 1978)

Sin bien en un principio esta supuesta “ley oral secreta” debían mantenerse celosamente resguardada por sus sacerdotes, las condiciones posteriores harían que este “cumulo” de conocimientos fueran plasmados en una serie de libros que recopilados conformarían el “talmud”, el cual era una vasta serie de discusiones de los rabinos frente a diversos temas, todo en pro de sus objetivos. De esto se hablará más adelante.

Por último, la clase sacerdotal para canalizar las ansias y dudas de sus seguidores frente a la promesa del futuro, dan origen a la creencia del “mesianismo”, en el cual se afirma la llegada a futuro de un “ungido” por dios, quien establecerá el reinado mundial desde Jerusalén, dando cumplimiento a la “promesa”.

Antes de proseguir en la historia de la diáspora judía y su dispersión (el gran triunfo rabínico) es necesario precisar varios puntos respecto a este movimiento político-religioso.

2.2.1.1.3 ¿Fenicios, levitas y judíos?

Hay varios elementos aun por clarificar. A modo de pregunta ¿De dónde viene esta casta sacerdótica? ¿Cuáles son sus objetivos? ¿Qué tanta influencia tiene? ¿Cuáles son sus artilugios de poder? ¿Obran solos o tienen otros aliados? Respuestas certeras quizás existan, pero acá solo se hará una aproximación que ayude de descifrar los principios e hilos del poder oculto. Adentrándose en los conocimientos esotéricos quizá se pueda pulir y detallar la respuesta, pero por el momento esto es una aproximación “profana” y teórica.

2.2.1.1.3.1 De sacerdotes a banqueros.

Es bien sabido que en la antigüedad la clase sacerdotal cumplía un papel fundamental tanto a nivel político como a nivel económico. No solo eran quienes legitimaban el gobierno de un rey, sino que también tenían a su disposición enormes recursos guardados en sus templos como grano, artesanías y piedras preciosas. Las ofrendas eran una forma de vasallaje que terminaban siendo de bastante utilidad para la clase religiosa, además de que servían como tesoreros.

Sin embargo, el sacerdocio de origen levita presenta unas características más agresivas en torno a la adquisición de poder, pues obtienen la influencia cultural a través de una religión segregacionista, la influencia económica a través de su dedicación al comercio y la acumulación de riqueza, y finalmente la influencia política a través de su poder fiscal y sus recompensas de cooperación.

Si ha de rastrearse el origen de esta fuerza oculta que hoy conocemos como “clase sacerdotal levítica”, se tiene que identificar sus características y tratar de esbozar una teoría de los hechos. La mejor forma de estudiar un credo es analizar sus prácticas, por lo que, al estudiar los fundamentos de sus acciones, se puede deducir que la filosofía de la casta levítica guarda profunda relación con el prototipo de una fuerza conquistadora, que tiene como mayor objetivo el dominio mundial.

Esta fuerza esta evidenciada claramente en los artilugios que mejor le sirven para amasar poder a través de la riqueza material: el comercio, las finanzas, la usura y la especulación. Al determinar las funciones que realizaban, se puede decir que los sacerdotes levitas y su sequito sin dudas tuvieron en su época, y en su territorio, la función de banqueros y grandes inversionistas que buscaban grandes utilidades en pro de aumentar su poder.

2.2.1.1.3.2 El comercio como instrumento de poder.

Es este posiblemente el tema más importante para entender la cuestión conspirativa en la toma del poder. La administración de los recursos es esencial a la hora de ejercer poder, por lo que, la acumulación de riqueza solo puede ser lograda a través de dos invenciones: el comercio y la moneda.

El comercio se presenta como el acto de intercambiar productos a través de una divisa, que en el caso del “liberalismo”, es la acuñación de monedas metálicas preciosas, o papel moneda. Esto permite que la riqueza pueda ser acumulada a través del acaparamiento de la divisa de intercambio, y lo más importante, permite la existencia de préstamos que, al ser aplicados con intereses, se convierten en el arma más fuerte del arsenal conspirativo: la usura.

El que acumula riquezas es capaz de dar préstamos a los más necesitados; y aplicándoles el interés sobre el préstamo, el prestamista recibe utilidades del dinero que tenía acumulado y presto. Es una forma parasitaria de acumular y reproducir dinero, a través del interés del préstamo. Precisamente esa fue una de las armas más poderosas en la acumulación de poder: prestar dinero y acumular las jugosas rentas del interés.

Por último, pero no menos importante, el mismo comercio era una forma rentable de acumular riqueza a través de la especulación de los precios. El comerciante podía sacar una utilidad del producto que canjeaba, al comprarlo a un precio barato y revenderlo a un precio mayor, la

creación primaria de plusvalía. Cuando se poseía la suficiente riqueza (capital), se podía influir fuertemente en diferentes asuntos de la vida política y social. Por eso, indiscutiblemente, será a través de este medio que construirán su poder, ayudados de sus organismos secretos y sus redes de información.

2.2.1.1.3.3 Fenicios y judaísmo ¿Dos caras de una misma moneda?

Ahora, al rebobinar los hechos del pasado, se hace evidente que esta fuerza oculta dada a la acumulación de la riqueza no salió de la nada, sino que tras de sí existía todo un entramado social comerciante-mercantil que le servía a sus intereses, y antes de la existencia del pueblo judío que se dedicaría por completo a los servicios comerciales-fiscales, hubo un fuerte antecedente de esta actividad: Los fenicios. El término de “fenicio” hace referencia a “habitante del Canaán”, por lo que lo único que se sabe de ellos es que eran un pueblo semítico que se organizaba por medio de ciudades mercantiles en el Canaán dedicadas al comercio marítimo, la industria y la piratería, además de haber inventado el alfabeto.

Los fenicios fueron esa expresión de primer pueblo mercantil dedicado a la labor de acumular riqueza y extender su comercio. Al ser desplazados del Canaán por las invasiones de los reinos vecinos tuvieron que reconfigurar su identidad: La gran mayoría se mudó a las cercanías de la gran ciudad de Cartago (cultura púnica), otros se disgregaron entre los reinos aledaños y otros cuantos sin duda entraron a las filas de los judahitas.

Los fenicios dejaron su huella y el mundo de la antigüedad clásica estaría colmado por la acumulación de riqueza y el aumento masivo del comercio. Si bien como pueblo organizado se habían desintegrado, la dinámica mercantil se había propagado entre la mayoría de los pueblos. Las probabilidades de que los fenicios pudieran caer abatidos por una gran potencia eran muy grandes, por lo que, se hizo evidente para los sacerdotes la necesidad de crear un pueblo en

dispersión, pero fuertemente cohesionado por los vínculos religiosos, políticos y económicos. La gran fuerza ya se estaba organizando

El judaísmo fue ese pueblo pionero en infiltración, que se colaba en todos los rincones extendiendo sus negocios y comercio, acumulando para una fuerza oculta, un gran nivel de riqueza, usada para la conspiración política en pro de sus intereses.

Desde un punto de vista práctico, no hay duda de que los sacerdotes levitas no solo tenían influencia en el Canaán, sino que el entramado político-económico se extendía miles de kilómetros por todo el globo. Los fenicios pudieron ser su primer pueblo experimental y el judaísmo sería su obra final. Lo cierto es que el judaísmo terminó perfeccionando la labor mercantilista y comercial de los fenicios infiltrándose hasta los lugares más remotos y en los pueblos más diversos, de oriente a occidente y de norte a sur. Se habla de una red altamente extendida y los nodos de esta, son las cabecillas de cada pequeña comunidad, los líderes espirituales: fariseos-rabinos. La organización de este pueblo se ha basado en su doctrina religiosa exclusivista y en la fe ciega hacia sus líderes, quienes representan la voluntad divina y son guardianes de “las leyes” de su celosa religión.

Históricamente esta dependencia hacia los líderes espirituales, sumado a su fuerte influencia económica, ha logrado crear un pueblo en dispersión fuertemente cohesionado. Según el escritor argentino Hugo Wast, la gran organización que se encarga de enlazar y coordinar las diversas actividades judías en el globo se le denomina Kahal.

“El Kahal es la forma suprema de organización judía. Es un centro gubernamental que coordina unidades representativas locales alrededor del mundo que a su vez se dividen en unidades distritales llamadas *kehillas*. Toda esta estructura, que tiene como fin organizar al judaísmo, posee un consejo de prominentes sabios hebreos llamado Sanhedrín que decide todos los asuntos importantes.”

La organización del kahal se ha consolidado con el paso de los siglos, pero sin duda su origen está demarcado en la organización sacerdotal levítica, la ley mosaica y la doctrina talmúdica. Su objetivo es claro: permitir al judaísmo desarrollarse como una fuerza abrazadora dedicada al comercio y la acumulación de riqueza para sus líderes (más poder).

En resumidas cuentas, el judaísmo resulta siendo el pueblo condicionado en infiltrar demás pueblos, sacando beneficios de aquellos por medio de préstamos y el comercio, manteniendo una posición aislada a los intereses de aquellos con quienes conviven. Se organizan bajo una estructura teocrática que le otorga un absoluto poder a la casta sacerdotal, y actúan organizadamente en pro de extender su dominio. Para el judío solo hay una meta válida en este mundo, y esta es, la conquista del “goyim” por medio de sus artilugios. Así lo demanda su ley, así lo describe “la promesa”. La conquista mundial.

2.2.1.1.4 El mammonismo. La enfermedad del dinero.

Finalmente, al abordar la filosofía de esa fuerza oculta, el mejor término que mejor lo describe es el acuñado por Gottfried Feder en su libro “Contra la usura”: Mammonismo. Este se entiende como el culto al dios de la ambición y avaricia, el culto a la acumulación de riqueza y la extrema desigualdad. Es un término acuñado desde el nuevo testamento, en el cual se acusa a los rabinos de adorar a “Mammon” en vez de al dios verdadero.

«No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen y donde ladrones minan y hurtan, sino haced tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón [...] Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a Mammón» Mateo 6:19-21.24

Este culto al dinero, al poder y a los bienes materiales puede ser sinónimo de materialismo o consumismo, pero ciertamente conlleva una carga moral-religiosa. En palabras de Feder, el mammonismo se expresa a través de la “internacional dorada” o en termino más técnicos, a través de la plutocracia, el gobierno de los ricos. No solo se da como un fenómeno de las clases más adineradas, sino que es toda una filosofía que se orienta hacia la degradación de los valores sociales en pro de una actitud individualista-egoísta-materialista-hedonista. Al describir este fenómeno a principios del liberal siglo XX, Feder dice:

“El mammonismo es la grave enfermedad que todo lo alcanza e invade, de la cual padece nuestro actual mundo civilizado y, más aún, toda la humanidad. Es una epidemia devastadora, como un veneno corrosivo, que ha hecho presa de todos los pueblos de la Tierra Por mammonismo ha de entenderse: por una parte, el poder mundial del dinero, la potencia financiera supraestatal reinante por sobre el derecho de autodeterminación de los pueblos, la así llamada Internacional dorada y, por otra parte, una disposición del espíritu que se ha adueñado de amplios círculos populares: el ansia de lucro insaciable, una concepción de la vida orientada exclusivamente a los valores materiales, que ya ha conducido y continuará conduciendo a una alarmante caída de todas las normas morales. Esta cosmovisión llevada al paroxismo está corporizada en la plutocracia internacional. La principal fuente de energía del mammonismo es la que proviene, sin esfuerzo y sin creación de bienes, del interés. De la idea del préstamo a interés (usura), totalmente inmoral, ha nacido la Internacional dorada. La disposición espiritual y ética surgida de la avidez, por el interés y la usura de cualquier índole ha tenido como consecuencia una impresionante descomposición y corrupción de la burguesía (clase adinerada).”

Mammonismo es entonces, aquel concepto que ayuda identificar las practicas conquistadoras por medio de la acumulación de capital y sobre todo, a través de la usura. El dinero que se reproduce por medio del interés del préstamo, es dinero inmoral, creado a partir de la deuda forzada y que absorbe el dinero en circulación. Feder determina que la usura es el primer instrumento de las fuerzas internacionales en pro de cimentar su poder y con él, corromper a los demás pueblos.

En términos más precisos, Feder define el mammonismo de la siguiente forma:

“El mammonismo es una afección económica y moral. Mammonismo es el imperio siniestro e invisible de las grandes fuerzas internacionales del dinero. Pero mammonismo es también, como ya dijimos, una disposición del espíritu; es la adoración de estos poderes del dinero por parte de todos aquellos que están infestados por el veneno mammonístico. Mammonismo es la exageración desmedida del instinto adquisitivo, en sí sano, del ser humano. Mammonismo es la avidez de dinero tornada locura, que no conoce meta más alta que amontonar dinero sobre dinero, que con una brutalidad sin parangón trata de forzar a todas las energías del mundo a su servicio y conduce a la esclavización económica, a la explotación de la fuerza productora de todos los pueblos de la Tierra. Mammonismo es un estado del espíritu que ha llevado a una declinación de todos los conceptos éticos. El mammonismo considerado como fenómeno mundial es equiparable al egoísmo brutal y desconsiderado del individuo. Mammonismo es el espíritu de la codicia, del despotismo absoluto, el principio del pensamiento orientado exclusivamente a apropiarse con rapacidad de todos los bienes y tesoros del mundo; es, en su esencia más profunda, la religión del tipo humano que está orientado puramente a lo terrenal. El mammonismo es exactamente lo contrario de socialismo. Socialismo, concebido como la más alta idea

moral, como idea de que el ser humano no está por sí solo sobre la Tierra, que todo ser humano tiene deberes para con la comunidad, y también para con toda la humanidad, y no sólo eso, sino que es responsable del bienestar actual de su familia y de su estirpe, y que también tiene obligaciones éticas insoslayables frente al futuro de sus hijos y de su pueblo.”

Esto genera una teoría de la dualidad moral. El egoísmo se contrapone con la solidaridad. La acumulación se contrapone con el compartir. La esclavización se contrapone a la cooperación. Si bien se puede entender que esta dualidad se da a muchos niveles en la vida social, sin duda, se puede afirmar que la fuerza levítica-farisaica (judaísmo) es la representación del lado más puro del egoísmo, la acumulación de poder y la esclavización de los demás. A nivel político-económico-cultural, la filosofía del mammonismo esta abanderada por el liberalismo (democracia-capitalismo-individualismo). Los hilos se unen.

En conclusión, el mammonismo es la expresión filosófica de aquella fuerza conspirativa que busca establecer un dominio absoluto sobre toda la humanidad. En la antigüedad se evidencia su accionar desde una casta sacerdotal que creo para sí mismo, un pueblo dedicado a las labores necesarias para ostentar aún más poder: el comercio especulador y la usura. Se puede sostener la idea de que las labores fenicias estuvieron influenciadas por esta casta y seria caldo de cultivo idóneo para las posteriores labores comerciales del pueblo judahita.

2.2.1.2 Edad media: Judeocristianismo y organizaciones secretas.

Al retomar el relato sobre el desarrollo histórico del pueblo judío y su influencia, es necesario contextualizar las condiciones político-económicas y culturales de cuando el judaísmo se dispersa ya como una fuerza cohesionada.

La antigüedad clásica ya había evolucionado hasta llegar al grado de “imperialismo romano”: una vasta estructura política y económica que abarcaba gran parte del territorio

mediterráneo y europeo. La zona de Judea se caracterizaba por su cosmopolitismo y ser un área de encuentro y comercio. Sin embargo, en el ambiente político la tensión iba en aumento pues el poder imperial estaba siendo desafiado por los líderes sacerdotales judíos. Este conflicto es conocido como guerras judeo-romana. Serian 3 guerras en total y como resultado final, roma destruye Jerusalén, el segundo templo de salomón, y el pueblo judío que habitaba la zona se dispersa por las diferentes regiones del imperio al ser expulsados de Judea.

La rebelión de los judíos fue impulsada por el partido de los zelotes (junto a los fariseos) y dio como respuesta la represión del imperio romano y la posterior diáspora. Si se analiza con detenimiento este hecho, la inevitable derrota ante los romanos termino siendo el suceso ideal para consolidar el absoluto poder de la clase sacerdotal y su credo supremacista trasmitida por medio de la ley, y el talmud.

Cuando los judíos se dan en dispersión, ponen de nuevo en práctica aquella organización que antaño estrenaron en babilonia sus antepasados: El ghetto y la sinagoga. El ghetto (barrio judío) sirvió para segregar a los judíos de los habitantes con quienes convivían, y la sinagoga como centro espiritual para el estudio y la fundamentación religiosa. La cohesión de todo el pueblo estaba fijada en obedecer al líder espiritual, estudiar los preceptos de la ley levítica, establecer redes de información y acumular riquezas. El pueblo especializado en infiltración se había consolidado.

Sin embargo, esta dispersión también tuvo un propósito subrepticio que resulta del todo evidente para quien contemple la historia. Si el judaísmo quería encumbrar la cima del poder, le era necesario extender sus creencias a las futuras naciones por conquistar. ¿Cómo lo logro? A través de la nueva religión revelada: El cristianismo.

Varios son los libros pro-cristianos que han tratado de abordar el origen de esta religión. Los hechos no difieren mucho entre sí, pero su interpretación determina el sentido de estos. Un

factor a esclarecer es la genealogía de esta religión, su origen y desarrollo: ¿Fue acaso la superioridad de su mensaje y el mandato de una voluntad divina los causantes del triunfo del cristianismo? o por otra parte ¿Influyo una fuerza cohesionada en propagar subrepticamente los ideales de un nuevo movimiento que surgiría apoyado por las condiciones de su momento? Viendo los hechos, queda claro que la historia del cristianismo es una historia de conquista, pero no por parte de unos “ideales” o un dios, sino de una institución.

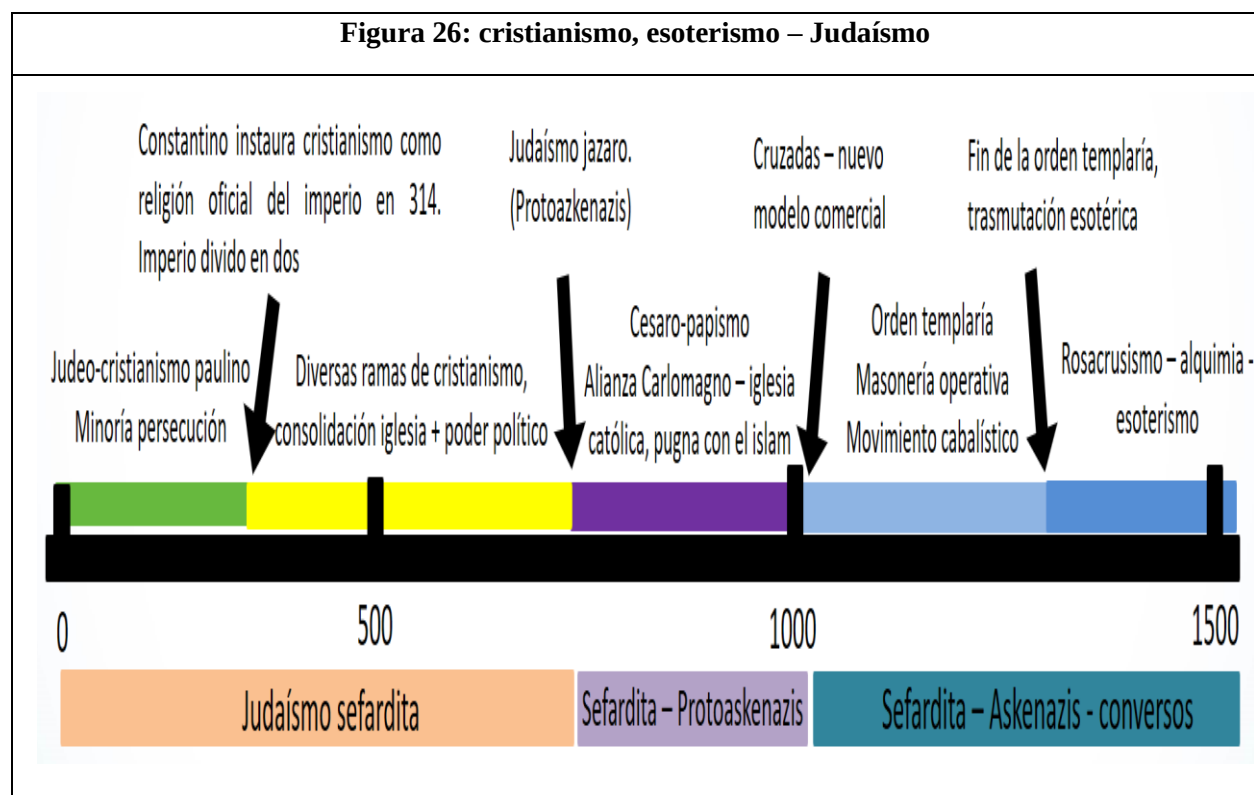
El cristianismo puede verse históricamente como un fenómeno “revolucionario”, pues una nueva filosofía universalista y monoteísta había surgido para guiar a los pueblos que estaban bajo el mandato del “pagano” imperio romano. La centralización de este nuevo movimiento se dio claramente bajo la iglesia, su institución. Así pues, organizar a las masas para legitimar un poder político fue una de las principales tareas del denominado “cristianismo primitivo”. Ya ante la creciente disputa entre la polarizada población, el gobierno imperial fue cediendo, y por medio de varios emperadores, el cristianismo finalmente fue declarado como la religión oficial. La iglesia había encumbrado el poder.

No resulta extraño que el cristianismo haya surgido como movimiento a partir de la dispersión de los judíos por todo el imperio romano. El inicio de este nuevo movimiento es denominado “judeocristianismo”, pues fueron comunidades judías las primeras en ser convertidas e instruidas por “Pablo el apóstol”, quien sería el “primer padre de la iglesia”: La sinagoga fue suplantada por la iglesia, y el credo exclusivista fue suplantado por el “amor universal”.

Los caminos se bifurcan, y a partir de entonces se puede rastrear con mayor claridad los dos movimientos que conforman la conspiración: La base orgánica (judaísmo) y la base ideológica (esoterismo–cristianismo). En este sentido, el judaísmo se mantendría históricamente como un pueblo aislado dedicado a las labores comerciales en todos los lugares que habitaran, mientras que

el cristianismo sería el nuevo credo insertado a los “goyims” para su dominio. Ambos mundos compartían el hecho de que la clase sacerdotal tendría un predominio sobre el resto de las personas.

Para guiar y orientar en el entendimiento de esto, se presenta la línea del tiempo en donde se puede evidenciar lo más característico de estos dos mundos. El judaísmo sería un grupo cerrado disperso entre diversos pueblos, dedicados a las labores comerciales y fiscales. El cristianismo por otro lado vivió una etapa de propagación y conflicto, dando como resultado la consolidación de este credo aliándose con el poder político y controlando a las masas. Este periodo de tránsito a nivel de creencias se le conoce como “alta edad media”. Cuando se consolida la iglesia y se libran las cruzadas, ya se habla de “baja edad media”.



2.2.1.2.1 El judeocristianismo, una historia de subversión.

Este apartado tiene la intención de hacer una denuncia. Esta es: la falsedad de la filosofía cristiana. Para sostener tal postura tan polémica, basta con referirse a las ideas y a los hechos. El autor más reconocido en esta labor de denuncia es el filósofo alemán Friedrich Nietzsche, quien en su libro “el anticristo” logra descifrar con lucidez la intencionalidad del cristianismo como un movimiento decadente abanderado por el judaísmo.

Como se cuestionó más arriba ¿Cuál fue la razón del triunfo del cristianismo?: ¿La voluntad de la “divinidad” y la superioridad de su mensaje? o ¿La influencia de un movimiento que se propaga gracias a unas condiciones específicas? Para Nietzsche, resulta del todo evidente que la segunda opción responde al porqué del triunfo del cristianismo, y es que, sin las condiciones decadentes del multicultural imperio romano y el accionar proselitista y organizado de las diversas comunidades judeo-cristianas, al cristianismo le hubiese sido imposible convertirse en un movimiento de masas.

Nietzsche expuso en su libro “genealogía de la moral” la división entre dos tipos de morales: la moral de señores y la moral de esclavos. La moral de señores era propia de las sociedades antiguas, donde las religiones “paganas” promovían valores de honor y de superación, viendo la vida como la oportunidad de practicar una voluntad de poder. La moral de esclavos es propia de la doctrina monoteísta y es el fundamento para el cristianismo, basado en una filosofía del pecado, de sumisión y de culpa. Esta nueva moral estuvo fundamentada en la doctrina de Jesús y fue abanderada por la posterior institución de la iglesia.

En “el anticristo” Nietzsche analiza la vida de Jesús y determina que este cumplió un papel de revolucionario contra la estructura sacerdotal judía, pero que optó por una rebelión pacífica, donde provoca su misma suerte sin tratar de representar un verdadero riesgo. Los fariseos tan solo

necesitaron mover sus fichas para que Jesús cayera en la cruz, y con su martirio lograron encumbrar la nueva filosofía “cristiana”. Lo revolucionario de Jesús a la larga sería su doctrina, pues gracias a ella la futura iglesia pudo consolidarse.

“Este dulce mensajero murió como vivió, como enseñó; no para redimir a los hombres, sino para mostrar cómo se debe vivir. Lo que dejó como legado a la humanidad es una práctica: su actitud frente a los jueces, esbirros, acusadores y cualquier clase de calumnia y de escarnio, su actitud en la cruz. No resiste, no defiende su derecho, no da un paso para alejar de sí la ruda suerte, antes, por el contrario, la provoca... Y ruega, sufre, ama con aquello, en aquellos que hacen el mal... No defenderse, no indignarse, no atribuir responsabilidad... Pero igualmente no resistir al mal, amarlo...” (Nietzsche, 2000)

Nietzsche advierte que el único verdadero cristiano en la historia ha sido Jesús, pues a partir de entonces solo se institucionalizó un cúmulo de creencias: la práctica “cristiana” solo estaba encaminada a defender estos nuevos preceptos religiosos. Querer practicar la filosofía de Jesús, era estar subordinado a la subsecuente iglesia universal y su dogma. Están pues, la doctrina y la institución como dos variables inter-dependientes. La doctrina la instauró Jesús con sus acciones y palabras, la institución y el poderío político se consolidaría después de mano de una casta sacerdotal (la iglesia que fundó Pablo “el apóstol de los gentiles”). Sin embargo, para su subsistencia el cristianismo nunca puso en práctica su doctrina de “amor universal”, sino que practicó una fiera resistencia a todo lo que le fuera diferente. El cristianismo había llegado para conquistar las mentes. Su filosofía no le permitía reconocer más que el poder de la institución religiosa que guardaba los “preceptos sagrados”. La masa fue sometida a una casta sacerdotal, que luego le utilizara como instrumento en pro de conseguir poder político.

Nietzsche identifica esta forma de proceder (poder religioso que organiza la masa para obtener poder político) desde el sacerdocio levita-judahita, pues han sido ellos a través de su forma subrepticia de actuar quienes han logrado consolidar un poder político utilizando la religión monoteísta “revelada”. Por lo tanto, el credo judeocristiano está fundamentado en una falsificación del mundo donde el sacerdote, como autoridad suprema de la supuesta ley divina, fija en adelante un orden moral para su propio beneficio. En la siguiente extensa cita, Nietzsche explica el poder sacerdotico y sus artilugios.

“Obsérvese cómo trabajan los sacerdotes: en manos de los sacerdotes hebreos la gran época de la historia de Israel se convirtió en una época de decadencia; el destierro, la larga desventura, se transformó en un eterno castigo por la gran época, por una época en que el sacerdote no era aún nada. De las grandes figuras de la historia de Israel, de aquellas figuras, muy libres, hicieron, según las necesidades, miserables hipócritas o socarrones o ateos, simplificaron la sicología de todo gran acontecimiento en la fórmula idiota de obediencia o desobediencia a Dios. Un paso más, la voluntad de Dios (o sea las condiciones de conservación del poder de los sacerdotes), debe ser conocida; a este fin es necesaria una gran falsificación literaria, es descubierta una Sagrada Escritura, es publicada bajo la pompa hierática, con días de expiación y lamentaciones sobre el largo pecado. La voluntad de Dios estaba fijada durante dilatado tiempo: la desgracia fue que el pueblo se alejó de ella... Ya Moisés había recibido la revelación de la voluntad de Dios... ¿Qué sucedió? El sacerdote había formulado con rigor y pedantería, de una vez para siempre, hasta los grandes y pequeños impuestos que se debían pagar (sin olvidar los mejores trozos de carne, porque el sacerdote es un gran devorador de bistecs), lo que quiere tener, lo que es voluntad de Dios... Desde entonces todas las cosas de su vida quedaban reglamentadas de modo que

el sacerdote era en todas partes indispensable; en todas las vicisitudes naturales de la vida, en el nacimiento, en el matrimonio, en las enfermedades, en la muerte, para no hablar del sacrificio (de la Cena), aparece el santo parásito, para quitarles su carácter natural, o, según su lenguaje, para santificarlas.... Porque hay que comprender esto: toda costumbre natural, toda institución natural (Estado, tribunales, bodas, asistencia a los enfermos y a los pobres), toda exigencia inspirada por el instinto de la vida, en resumen, todo lo que tiene en si su valor, es, por el parasitismo del sacerdote (o del orden moral del mundo), privado sistemáticamente de valor, opuesto a su valor: y luego es precisa una sanción, es necesario un poder valorizador que niegue en aquellas cosas la naturaleza, y cree para ellas precisamente un valor... El sacerdote desvalora, quita santidad a la naturaleza: a este precio, en general, existe. La desobediencia de Dios, o sea al sacerdote, a la ley, recibe de ahora en adelante el nombre de pecado; los medios para reconciliarnos con Dios son, como se ha contenido, medios por los que la sujeción al sacerdote es garantizada aun profundamente: el sacerdote es el único que puede salvar... Desde el punto de vista psicológico, en toda sociedad u organización sacerdotal los pecados se hacen indispensables: son los verdaderos manipuladores del poder: el sacerdote vive de los pecados, tiene necesidad de que haya pecadores... Principio supremo: "Dios perdona a los que hacen penitencia"; en otros términos: Dios perdona a quien se somete al sacerdote." (Nietzsche, 2000)

Los antiguos valores paganos fueron combatidos y remplazados por los valores judeocristianos de sumisión. El cristianismo fue una subversión de los remanentes valores aristocráticos. Como resultado, la casta sacerdotal que encumbra este nuevo movimiento se hará con la autoridad político-religiosa, dando origen a la posterior sociedad teocrática cristiana. Esto lejos de ser fruto de "intervención divina", tiene un origen netamente hebreo, pues el cristianismo

es una extensión de la filosofía antinatural del monoteísmo judaico. Al referirse a los hebreos y su labor subversiva (decadente) Nietzsche hacia varios apuntes:

“Los hebreos son el pueblo más extraordinario en la historia del mundo, porque, colocados ante el problema de ser o no ser, con conciencia totalmente admirable prefirieron el ser a toda costa; y esta costa fue la falsificación radical de toda la naturaleza, de toda naturaleza, de toda realidad, de todo el mundo interior, así como de todo el mundo exterior. Trazaron un límite contra todas las condiciones en las cuales hasta ahora un pueblo podía y debía vivir, se crearon para su uso propio un concepto opuesto de condiciones naturales, invirtieron sucesivamente la religión, el culto, la moral, la historia, la psicología, de un modo irremediable, haciendo de él la "contraposición de sus valores naturales". Nosotros encontramos una vez más el mismo fenómeno y en proporciones enormemente mayores, pero sólo todavía como una copia: la Iglesia cristiana carece, frente al pueblo de los santos, de cualquier pretensión a la originalidad. Precisamente por esto, los hebreos son el pueblo más fatal de la historia del mundo: **con sus ulteriores efectos hicieron de tal manera falsa a la humanidad, que aún hoy el cristiano puede tener sentimientos antijudaicos sin comprender que él es la "última consecuencia del judaísmo"** ... Desde el punto de vista psicológico, el pueblo judío es un pueblo que manifiesta una fuerza vital tenacísima, y que, colocado en una situación imposible, toma voluntariamente, por la más profunda habilidad del instinto de conservación, el partido de todos los instintos de la decadencia, no ya dejándose dominar por ellos, sino habiendo adivinado en ellos una fuerza con la cual se puede desarrollar contra el mundo. Los hebreos son lo opuesto a todos los decadentes: tuvieron que sostener el partido de los decadentes hasta dar la ilusión, y con un non plus ultra del genio histriónico supieron colocarse en el vértice de todos los movimientos de

decadencia (en calidad del cristianismo de Pablo), para crear de sí algo más fuerte que un partido cualquiera. Para aquella especie de hombres que en el judaísmo y en el cristianismo llegaron al poder, la decadencia en una forma sacerdotal es sólo un medio: esta especie de hombres tiene un interés vital en hacer que la humanidad enferme y en invertir, en sentido peligroso para la vida y calumniador para el mundo, los conceptos de bien y mal, verdadero y falso.” (Nietzsche, 2000)

El ataque de Nietzsche está enfocado a la estructura sacerdotal que consolidaban estas nuevas religiones y sus pérfidas creencias. El antiguo testamento era la base mitológica en la que luego se desarrollaría a filosofía cristiana con el nuevo testamento. El cristianismo aparecía como la secuela de una primera parte fundamentada por las creencias judaicas, pero en la cual sus protagonistas como siempre, eran la casta sacerdotal, los “representantes de dios”. Los levitas-fariseos fueron quienes consolidaron las creencias de la cultura judaica, mientras que los sacerdotes judeocristianos (encabezados por Pablo) fueron quienes consolidaron las creencias cristianas “apostólicas”.

El dominio de la masa por parte del cristianismo solo podía darse ganándose la confianza de la muchedumbre a través de sus “nobles ideales”, haciendo que consecuentemente la gente abrazara las nuevas creencias como propias. En las condiciones en las que surge el cristianismo, la miseria que se extendía por el imperio era idónea para ganarse a las masas empobrecidas de las urbes y organizarlas bajo el nuevo credo y su institución religiosa. Las primeras comunidades judeocristianas solo se pudieron propagar entre los pobres y mendigos.

Así, es necesario ver tras la fachada: El sacerdote actúa públicamente como juez y guía de aquellos “siervos” que se someten a su mandato, actúa subrepticamente en calidad de espía para la institución a la cual pertenece (iglesia) y en la cotidianidad tan solo disimula su poder con aires de modestia y humildad. El solo cumple su labor de ser un iluminado, un mensajero de la “divinidad”.

“Haciendo juzgar a Dios, juzgan ellos mismo; glorificando a Dios se glorifican ellos mismos: exigiendo la virtud de que ellos mismos son capaces – es decir, la virtud de que tienen necesidad para conservar la dominación –, se dan grandes aires de luchar por la virtud, de combatir por el predominio de la virtud. "Nosotros vivimos, nosotros morimos, nosotros nos sacrificamos por el bien" (esto es, por la verdad, por la luz, por el reino de Dios); en realidad, hacen lo que no pueden menos de hacer. Mientras que, a modo de hipócritas, se muestran humildes, se ocultan en los rincones, viven como sombras en la sombra, hacen de esto un deber: su vida de humildad aparece como un deber, y como deber es una prueba más de piedad hacia Dios... ¡Ah, que humilde, casto, misericordioso modo de impostura! ¡La virtud misma es confiscada por esa gentecilla; ellos saben cuál es la importancia de la moral! La realidad es que aquí la más consciente presunción de elegidos desempeña el papel de modestia; desde entonces se han formado dos partidos: el partido de la verdad, o sea ellos mismos, la comunidad, los buenos y los justos, y, de otra parte, el resto del mundo... Este fue el más funesto delirio de grandezas que hasta ahora existió en la tierra: pequeños abortos de hipócritas y mentirosos comenzaron a reivindicar para si los conceptos de Dios, verdad, luz, espíritu, amor, sabiduría, vida, casi como sinónimos de ellos mismos, para establecer así un límite entre ellos y el mundo; pequeños superlativos de hebreos, maduros para toda clase de manicomio, hicieron girar en torno a ellos mismos

todo valor, como si precisamente el cristiano fuese el sentido, la sal, la medida y también el último tribunal de todo lo demás... Este funesto acontecimiento sólo se hizo posible por el hecho de que ya había en el mundo un género afín de delirio de grandeza, afín por raza: el judaico; apenas se abre el abismo entre hebreos y hebreocristianos, a estos últimos no les quedó otra elección que emplear contra ellos mismos, contra los hebreos, los mismos procedimientos de conservación que el instinto judaico aconsejaba (exclusión), mientras que hasta entonces los hebreos lo habían empleada contra todo lo que no era hebreo. El cristiano es sólo un hebreo de confesión más libre.” (Nietzsche, 2000)

Las críticas que hace Nietzsche al cristianismo como una filosofía decadente son abundantes e imposibles de referenciar sin extenderse. Cuestiona los principios del cristianismo tales como: la doctrina del pecado, el sentimiento instintivo de culpa y sumisión, la inmortalidad del alma, la fe ciega como principio de felicidad, la ignorancia como regla para mantener un orden social, la igualdad de las almas, etc. Para Nietzsche, el cristianismo solo es una enfermedad que normaliza la decadencia del espíritu y combate la voluntad de poder propia del individuo y sociedades sanas. La mentira como principio, el engaño como herramienta, y la fe como fachada.

“Una religión como el cristianismo, que en ningún punto se encuentra en contacto con la realidad, que se quiebra en cuanto la verdad adquiere sus derechos aun en un solo punto, debe naturalmente ser enemiga mortal de la sabiduría del mundo, o sea de la ciencia; debe aprobar todos los medios con que la disciplina del espíritu, la pureza y la serenidad en los casos de conciencia del espíritu, la noble frialdad y libertad del espíritu pueden ser envenenadas, calumniadas, difamadas. La fe como imperativo es el veto contra la ciencia; en la práctica es la mentira a toda costa... Pablo comprendió que la mentira – que la fe – es necesaria; a su vez la Iglesia, más tarde, comprendió a Pablo. Aquel Dios que Pablo se

inventó, un Dios que desacredita la sabiduría del mundo (o en sentido estricto, los dos grandes adversarios de toda superstición: la filología y la medicina), no es en realidad más que la resuelta decisión de Pablo de llamar Dios a su propia voluntad, la Thora; esto es Judaico, Pablo quiere desacreditar la sabiduría del mundo: sus enemigos son los buenos filólogos y los médicos de la escuela alejandrina; a éstos les hace la guerra. En realidad, no se es filólogo y médico sin ser al mismo tiempo anticristiano. Porque en calidad de filólogos se mira detrás de los libros santos, y en calidad de médicos se ve detrás del cristiano típico la degeneración psicológica. El médico dice: Incurable; el filólogo dice: Charlatanería.” (Nietzsche, 2000)

Ya habiendo repasado someramente el contexto y la filosofía del cristianismo desde una visión crítica, tan solo queda evidenciar el desarrollo de los hechos y en que concluyeron. ¿Cómo fue la conquista del poder por parte del cristianismo? ¿Qué logro el cristianismo en el poder? Se pueden mencionar dos momentos en el desarrollo del cristianismo:

- 1) Un primer periodo de fecundación en donde el cristianismo primitivo –paulino- se propago por todo el imperio romano hasta lograr autoridad política con el emperador Constantino en el año 314; durante este periodo de tiempo surgen diversas ramas del cristianismo (arrianismo, nestorianismo, gnosticismo, etc) aunque el dogma cristiano estaría centralizado en 5 iglesias patriarcales: Roma, Alejandría, Antioquia, Jerusalén y Constantinopla. Estas iglesias llevan a cabo una serie de concilios para consolidar y armonizar su doctrina ante tantas corrientes del cristianismo. Este periodo concluye con la caída del imperio romano occidental por parte de las invasiones germánicas: el antiguo imperio romano occidental y la institución cristiana como autoridad política se habían disgregado.

2) Un segundo periodo de reinstauración en el cual el cristianismo se consolida dentro de los nuevos reinos germánicos. Esto se logra con Carlomagno, quien, aliado con la iglesia católica, combate y somete a los pueblos germánicos que aún tenían creencias y prácticas paganas, instaurando a la fuerza el credo cristiano-católico. Esta nueva alianza originaria la estructura político-religiosa que más adelante fundamentaría al modelo feudal: La nobleza poseedora de la tierra, sujeta a la autoridad y poder de la iglesia. Como resultado, a final de ese milenio se había conformado una nueva sociedad cristiana teocrática en gran parte de Europa.

Cuando el cristianismo toma el poder definitivo a partir del siglo X, ocurre el más espectacular despliegue de fuerzas mal intencionadas. A este hecho se le conocen como cruzadas, y fue todo un hito que marco la historia en un antes y después. Con las cruzadas ocurren dos sucesos de alta importancia: 1) Se consolida la rama esotérica de la conspiración por medio de la orden templaria 2) Se instaura el nuevo modelo comercial de monopolización bancaria que tras largos años (siglos) permitirían desarrollar a la burguesía y la nueva sociedad mercantil. La iglesia católica y el judaísmo estuvieron en el seno del desarrollo de todos estos hechos.

Para poder ver los alcances y objetivos de todo este proceso de toma del poder por parte del cristianismo, es necesario detallar el desarrollo cronológico de dos factores interrelacionados: el judaísmo organizado y las organizaciones esotéricas.

2.2.1.2.2 El judaísmo talmúdico. Persecución y ascenso.

La historia del judaísmo es dividida en 5 momentos por Douglas Reed, a saber: la de los levitas, la de los fariseos, la de los talmudistas, un intervalo de “emancipación” y el sionismo.

“La fase Levítica fue aquella de Judah aislada, la "cautividad" babilónica y el "retorno", y de la producción y entrada en vigencia de "la Ley Mosaica". La fase Farisaica que siguió y

aproximadamente coincidió con el mando supremo romano de la provincia de Judea, acabó con la segunda destrucción de Jerusalén, la dispersión de los últimos Judeanos, la supremacía Farisaica y la retirada del "gobierno" a su nuevo "centro" en Jamnia. La tercera, la fase Talmúdica fue la más larga y duró diecisiete siglos, del 70 DC hasta aproximadamente el 1800 DC. Durante este período los judíos entraron en occidente y el "gobierno", desde una sucesión de "centros", trabajó sin descanso para mantener la nación dispersa bajo su control, sujeta a "la Ley", y separada de los otros pueblos. Los diecisiete siglos representaron una nueva "cautividad", bajo la Ley, la cual especificaba que dondequiera que morara el pueblo escogido, fuera de Jerusalén, ellos estaban en cautividad, y que esta cautividad era en sí misma "persecución." “ (Reed, 1978)

Con la caída de Jerusalén, la fase de los fariseos llega a su fin y se establece un gobierno móvil que organiza a las diversas comunidades judías según el nuevo instrumento rabínico: el talmud. Los siglos venideros para el judaísmo tras la diáspora fueron asumidos como una etapa de exilio, donde, si seguían los preceptos rabínicos (talmúdicos), se podría cumplir la promesa de conquista sobre las demás naciones donde estaban dispersos...

El talmud fue redactado a partir de la diáspora y fue enseñado como la torah secreta, aquella que solo conocían los rabinos, la tradición oral. Se redactaron dos partes del talmud por aparte, uno en Jerusalén tras las primeras guerra judeo-romana en el cual se estipularían las reglas de la vida cotidiana judía (Mishna), y otro en babilonia que complementaria la primera parte por medio de interpretaciones y reformulaciones que hacían los rabinos a conveniencia (Guemara). La elaboración de este nuevo compilado de leyes no hubiese sido posible sin la instauración de un centro de autoridad religiosa, por lo que, tras la diáspora el gran “consejo sacerdotal” organizo al judaísmo mundial desde Jamnia. Esta nueva organización se encargaría de dictaminar las nuevas

leyes y conductas del pueblo judío según la voluntad de “dios” representada en los rabinos y plasmada en el talmud.

“Antes de las últimas batallas con Roma (dice el Dr. Kastein) "un grupo de maestros, estudiosos y educadores reacondicionaron Jamnia, tomando el destino de su pueblo sobre sus hombros para hacerse responsable de él a través de los años. . .En Jamnia, fue establecido el cuerpo central para la administración del pueblo judío. . . Como regla, cuando una nación ha sido absolutamente derrotada como lo fueron los judíos en esta ocasión, ellos perecen en su totalidad. Pero el pueblo judío no pereció. . . Ya habían aprendido cómo cambiar su actitud durante la cautividad babilónica. . . Y ellos siguieron un curso similar ahora." En Jamnia el antiguo Sanedrín, la fuente de todo lo legislativo, la autoridad administrativa y judicial, se estableció bajo un nuevo nombre. Además, se creó una academia para el desarrollo posterior de La Ley. En él, los escribas continuaron la revelación de la mente de Jehová y la interpretación de La Ley, tan a menudo dicha que había sido puesta en su última forma (oral). De hecho, como el dogma es que la Ley gobierna cada acto de la vida humana en circunstancias que continuamente cambian, nunca pudo o puede codificarse finalmente y debe ser siempre ampliada.” (Reed, 1978)

Este centro del poder judaico se centralizo en diversos lugares durante los primeros siglos de su desarrollo, en los cuales también se recopilo gran parte del talmud, tanto el de Jerusalén así como el posterior de babilonia. Reed narra de esta forma la historia talmúdica durante los primeros siglos de la “era cristiana”:

“El período de gobierno desde Jamnia, duró por aproximadamente un siglo, y luego se trasladó a Usha en Galilea, dónde el Sanedrín fue restablecido. "El Judaísmo puso limitaciones sobre sí mismo y creció aún más exclusivo"; en este tiempo una especial

maldición fue pronunciada contra los judíos Cristianos. En el 320 DC el Emperador romano Constantino se convirtió al Cristianismo, y promulgó leyes que prohibieron los matrimonios entre cristianos y judíos y prohibieron a los judíos que mantuvieran esclavos cristianos. Éstas eran respuestas naturales a Ley de exclusión y de la "esclavitud de extraños" administrada por el gobierno Talmúdico en Usha, pero estas fueron denunciadas como "persecución" y para escapar de su alcance, "el centro" se trasladó nuevamente a Babilonia, dónde la colonia de Judeanos, que ocho siglos antes habían preferido quedarse allí en lugar del "retorno" a Jerusalén, todavía "estaba intacto". El gobierno Talmúdico fue preparado en Sura, y se establecieron academias en Pumbedita. El Talmud, comenzado en Jamnia y Usha (mishna), fue completado en Sura y Pumbedita (Guemara). "Un anillo de inmensas proporciones y de una colosal elasticidad" fue construido por todas partes alrededor de los judíos; el círculo místico del miedo y la superstición fue firmemente estrechado aún más. En Sura un Exilarch (príncipe de la cautividad de la casa de David), gobernaba, pero en poco tiempo se transformó en un testaferro. Después de esto "el presidente de la academia" (en efecto, el alto sacerdote y primer ministro) "extendió las reglas y regulaciones no sólo para los judíos babilónicos, sino para todo el Judaísmo. . . Los judíos a lo largo del mundo reconocieron las academias en Babilonia como el centro de la autoridad del Judaísmo, y consideraron cualquier ley que ellos aprobaran como obligatorias." Así la nación-dentro-de-la-naciones, el estado-dentro-de-los-estados, fueron encadenados y gobernados por el gobierno Talmúdico en Babilonia." (Reed, 1978)

Este gobierno móvil tomaba decisiones hasta en los ámbitos más minúsculos de la vida judaica, dando como resultado el engrosamiento del talmud. Resumidamente, el talmud es una recopilación de prácticas y leyes judaicas (mishna) de supuesto origen "oral" que luego son

interpretadas a través de diálogos, debates, cuestionamientos y cientos de sumados comentarios por parte de rabinos (Guemara) Estos se encargaron de interpretar las leyes judaicas en infinidad de situaciones, otorgándoles a los sacerdotes un carácter de autoridad intelectual y espiritual ante todas las prácticas de la vida cotidiana.

“Los jefes de las academias de Sura y Pumbedita fueron llamados Gaonim y comenzaron a ejercer el poder autocrático sobre los dispersos judíos. Los oscuros Exilarchs (más tarde Nasim, o príncipes) eran dependientes de su aprobación y el Sanedrín entregó sus funciones a ellos, o fue privada de estas. Cuando la duda surgía entre los judíos, en cualquier parte del mundo, sobre la interpretación o aplicación de la Ley, en cualquier materia del día, la pregunta se enviaba al Gaonate. Los veredictos y juicios volvían (en el nombre de Jehová) desde el distante gobierno y estas eran las Respuestas Gaonicas, o leyes promulgadas desde Babilonia, a las cuales, los judíos se sometían en todas partes, o incurrían en el peligro de excomunión.” (Reed, 1978)

En el talmud se plasmaban todas aquellas nuevas “leyes y decretos” promulgados por sus líderes, y resulto siendo la máxima expresión de la segregación, pues estas nuevas interpretaciones justifican transgresiones de las “leyes sagradas” en beneficio de la judería. En el talmud se estipulan nuevos mandatos en las cuales el judío puede transgredir las leyes dependiendo si el afectado es un judío o un no judío; generando un supremacismo en donde la fraternidad entre judíos debe anteponerse a la cooperación con los goyim (no judíos). Según las interpretaciones del talmud, un judío puede asesinar, robar o ser usurero si la víctima no es otro judío. El talmud enseña que solo los judíos pueden ser considerados humanos, mientras que los no judíos son “bestias” que están a disposición de los judíos para su provecho. De esta manera, cuando un judío atenta contra un goyim, no se considerado pecado o falta, pues las leyes solo son aplicables con

los humanos, es decir, los judíos. Si la ley levítica y su promesa de conquista mundial fue el núcleo de las creencias, el talmud sería la barrera hacia el mundo y el pilar de la nueva sociedad global judía del ghetto, la sinagoga y la dispersión.

Esta apreciación sobre el talmud y el modelo de gobierno sacerdótico judío ayuda a contextualizar el proceso de consolidación de este pueblo auto-segregado, que luego se lanzaría a la conquista absoluta de Europa y el mundo por medio de sus artilugios. Detallemos entonces, la expansión demográfica del judaísmo tras la diáspora y sus actividades comerciales.

Después de la diáspora, los judíos que habitaban Judea fueron dispersados por todo el imperio romano. Y también alrededor del mundo. Las redes de comercio de la judería se extendían por todo el continente euroasiático, desde el occidente hasta el lejano y medio oriente, pero se reconocen dos focos de su poder histórico durante el periodo de los talmudistas: el medio oriente y la península ibérica.

El poder de la judería en medio oriente se concentró en diversas ciudades y pueblos, sobre todo en palestina y babilonia. La presencia judía fue abundante bajo el imperio bizantino (sucesor del imperio romano oriental), y en el imperio sasánida prosperaron como comerciantes, aunque fueron perseguidos. Esto cambió tras la posterior aparición del islam: la tolerancia religiosa practicada por los gobiernos musulmanes evitó la “persecución” a las comunidades judías, y estas pudieron seguir existiendo aunque las mismas creencias musulmanas hacia que se creara un rechazo popular hacia los judíos, pues ellos habían asesinado al mensajero Isa (Jesús) y eran vistos como pérfidos. Posteriormente, durante las cruzadas, muchos judíos fueron obligados a convertirse al islam o perecer (conversiones forzadas). En este periodo de cruzadas, el poder máximo de la judería ubicado en babilonia ya se había trasladado hacia la península ibérica, hacia sefarat.

Por otro lado, el judaísmo acentuado en el imperio romano occidental conflictuó con los nuevos cristianos y no mantuvieron buenas relaciones con los posteriores pueblos germánicos, el judaísmo en occidente solo logro mantener un periodo de tranquilidad con la llegada de los musulmanes a tierras ibéricas y el establecimiento de una gran comunidad judía en septimania, Francia, bajo el amparo del gobierno de Carlomagno y su dinastía. Fruto de estas prosperas relaciones, surge la cultura “sefardita” donde hubo una gran explosión demográfica y de actividad judía en la península ibérica. De sefarat surgió oficialmente la cábala y se convertiría en el nuevo centro del poder talmúdico a partir del siglo X.

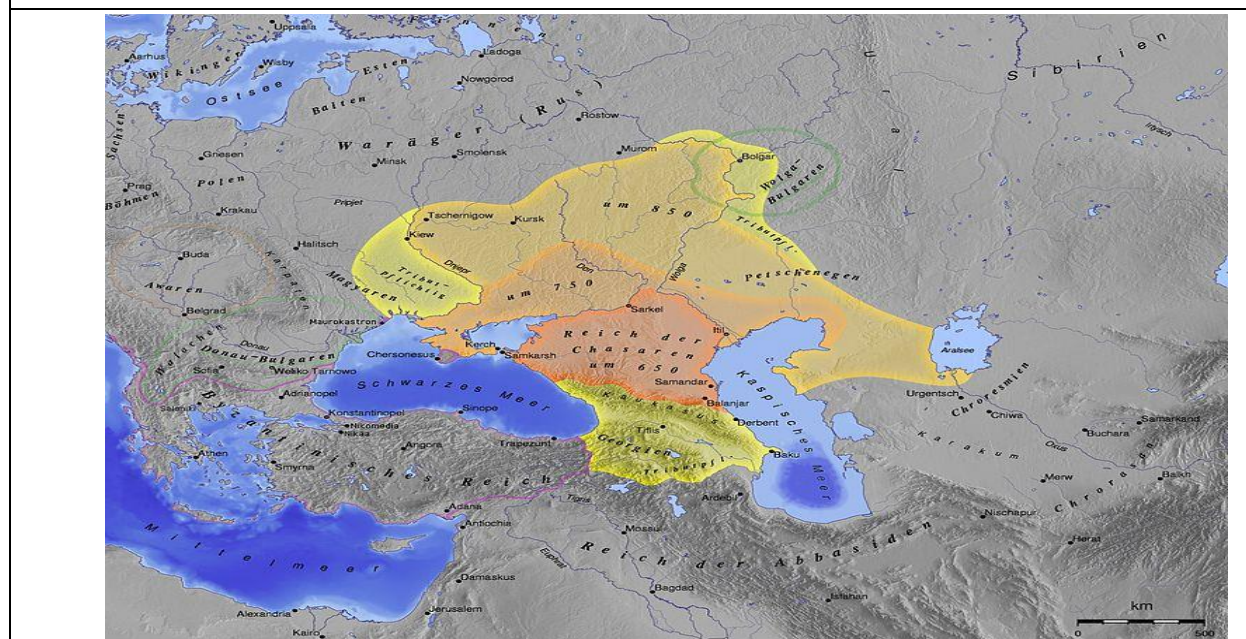
"El Judaísmo, disperso como estaba sobre la faz del planeta, siempre estaba inclinado para establecer un estado ficticio en el lugar del que había perdido, y siempre apuntaba, por consiguiente, a la búsqueda de un centro común para guía. . . Este centro se decidió que estuviese ahora en España, hasta donde la hegemonía nacional se transfirió desde Oriente. Tal como Babilonia había tomado providencialmente el lugar de Palestina, ahora España oportunamente reemplazaba a Babilonia, la cual, como centro del Judaísmo, había cesado en su capacidad de funcionar. Todo lo que se podría hacer allí ya había sido cumplido; allí se había forjado las cadenas con las cuales los individuos se atarían ellos mismos, para evitar ser tragado por su ambiente: el Talmud." (Reed, 1978)

Sin embargo, hay un hecho histórico bastante relevante y deliberadamente ignorado al enseñar o estudiar la historia del judaísmo. Lejos de ser un pueblo con un origen “racial” homogéneo que luego se dispersó, el mestizaje ha sido una práctica bastante recurrente para la infiltración y consecución de poder político. El poder de la judería no solo tuvo estos dos centros históricos de poder (babilonia-España), sino que existió otra gran comunidad judía en la historia de la alta edad media. Este sorprendente hecho se da en el siglo VII d.c cuando el reino turcomano

de Jazaria, declaro al judaísmo como religión oficial del imperio. La conversión de todo este imperio fue una realidad con serias repercusiones a futuro.

La historia del imperio jazaro va desde el siglo VII cuando profesa la conversión al judaísmo, hasta el siglo XI cuando el reino eslavo de la Rus de Kiev lo invade y conquista. En sus 300 años de existencia, este reino se dedicó al gran comercio, a la guerra y a la compra- venta de soldados (mercenarios), enfrentando frecuentemente al califato musulmán. Tras la desaparición de este reino, su población migro a diversas partes y se instalarían en todo el territorio de Europa oriental.

Figura 27: Imperio Jazaro 618 - 1048



La comunidad “ashkenazi” del judaísmo oriental tiene un origen histórico a partir de la dispersión del imperio jazaro. Esta comunidad de millones que tuvo principal presencia en Polonia y en Alemania no surgió de la nada, sino que fueron los remanentes de la cultura jazara. Su poder protagónico como reino (jazaro) se transformó para convertirse en una comunidad dispersa y sólida (ashkenazi) que luego tomaría las riendas del judaísmo mundial. Precisamente, esta comunidad de

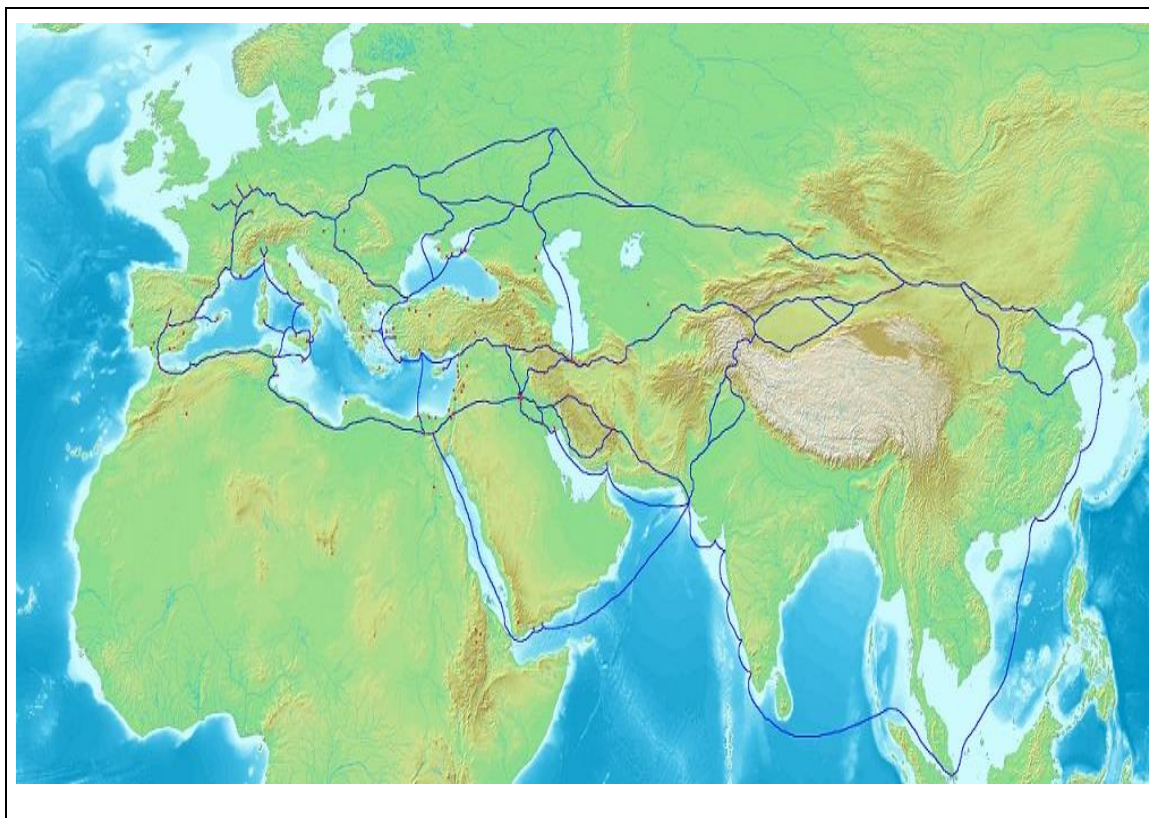
oriente se convertiría en el centro del poder judaico tras la expulsión de los judíos de España en 1484.

Babilonia, Jazaria y España. Estos fueron los núcleos del poder político de la judería, pero sus redes se extendían por todo el mundo euroasiático. Las comunidades judías conformaban toda una red global de comercio la cual transportaba e intercambiaba todo tipo de productos con grandes ganancias. En oriente se establecieron comunidades judías en las naciones más grandes e importantes como la india y china. Sus labores comerciales fueron registradas por Ibn Khrodadbeh, geógrafo persa del siglo IX quien en su libro “el libro de rutas y sedas” denomina a estos judíos comerciantes como “Radhanitas” y describe las extensas e impresionantes rutas comerciales que controlaban.

“Estos comerciantes hablaban árabe, persa, griego, franco, español y slavo. Viajaban de oeste a este y de este a oeste, parcialmente por tierra, parcialmente por mar. Transportaban desde Occidente eunucos, mujeres reducidas a la esclavitud, muchachos, seda, castores, martass y espadas. Tomaban barcos en Firanja (*Francia*) en el mar Occidental e iban hasta Farama (Pelusio). Allá, cargaban sus productos en los lomos de camellos e iban por tierra hasta al-Kolzum (Suez), una distancia de 25 farsakhs (parasangas). Embarcaban en el Mar Rojo y navegaban desde al-Kolzum hasta al-Jar (puerto de Medina) o Yida, para luego dirigirse a Sind, India y China. En el camino de regreso de China, llevaban almizcle, aloe, alcanfor, canela y otros países de países orientales hacia al-Kolzum y las llevaban a Farama, donde se embarcaban hacia el mar Occidental. Algunos navegaban hacia Constantinopla para vender sus productos a los bizantinos; otros se dirigieron al palacio del rey de los Francos para vender allí sus productos. A veces, estos mercaderes judíos, cuando se embarcaban desde el país de los

Franco al mar Occidental se dirigían hacia Antioquía (en la desembocadura del Orontes); de allí por tierra hasta al-Jabia (al-Hanaya, a orillas del Éufrates). Desde allí, se embarcaban en el río Éufrates hasta Bagdad, a partir de donde descendían el Tigris hacia al-Obolla. Desde allí, navegaban hacia Omán, Sind, Hind y China... Estos viajes distintos también podían ser realizados por vía terrestre. Los comerciantes que partían de España o de Francia iban a Sus al-Aksa [en Marruecos] y, luego, a Tánger, desde donde se dirigían hacia Kairuán y a la capital de Egipto. De allí, iban a ar-Ramla, visitaban Damasco, Bagdad y al-Basra, cruzaban Ahvaz, Fars, Kermán, Sind, Hind y llegaban a China. A veces, también, tomaban la ruta desde Roma y cruzaban el país de los eslavos, llegaban a Khamlidj, la capital de los jázaros. Se embarcaban en el mar Jorjan, llegaron a Balkhj, cruzaron Oxus y continuaron viaje por Yurt, Toghuzghuz, el país de los uigures y de allí a China.” (Rabinowits, 1948)

Figura 28: Mapa rutas comerciales judías (radhanitas) año 800



Como puede apreciarse, la judería en su periodo talmudico pos-diaspora se convirtió en una extensa red comercial con estrechos vínculos “religiosos”, y un gobierno central móvil. Cuando el cristianismo finalmente se impuso como la fuerza dominante gracias a la alianza política entre Carlomagno y la iglesia, todo el escenario europeo se había configurado para que los judíos surgieran como la nueva clase conquistadora. El suceso que dio inicio a esta nueva etapa seria el mismo que marco a la cristiandad, al islam y al mundo: las cruzadas. Antes de analizar este evento y sus consecuentes impactos, es necesario mencionar el último factor decisivo dentro de la historia de la conspiración: las organizaciones secretas.

2.2.1.2.3 El asalto político: Monarquías feudales y sociedades secretas.

Para alguien del común, la idea del dominio judío puede sonar descabellada y sin justificación. ¿Cómo un pequeño grupo de gente -minoría en donde habiten- puede tener las riendas del mundo? En lo que se ha expuesto, se ha dado insumos para responder esta cuestión: el judaísmo es una

cultura milenaria basada en un credo supremacista y sus actividades siempre han estado enfocadas al comercio, obtención de información (espionaje) y la acumulación de riqueza.

Sin embargo, su poder absoluto no deriva solo de estos factores, si no que les fue necesario extenderse al mundo de las ideas e imponer su dominio. Para tal caso, las organizaciones secretas fueron utilizadas como un medio para propagar su poder y cimentar su influencia, pues el carácter cerrado de estas, les convierte en un muy útil mecanismo político-social.

Estas organizaciones son características por estar vinculadas bajo un tipo de conocimiento, en este caso: el esotérico, el iniciático y el simbólico. Su sentido jerárquico divide a sus miembros en “niveles” o “grados” en los cuales, los más altos cargos son aquellos con más “conocimientos ocultos” y entendedores del mundo “místico”. En los niveles más bajos están los neófitos, los aprendices, los recién iniciados, quienes para ir ascendiendo tendrán que seguir las ordenes y enseñanzas de sus mayores, además de cumplir con los diversos trabajo y favores que se les asignen. Estas estructuras envueltas por lo simbólico y lo secreto, sin duda son muy efectivas a la hora de crear una identidad entre sus miembros, una “fraternidad”.

La historia de las organizaciones secretas es imposible de datar, pues su existencia se da junto a cualquier sociedad organizada. Se sabe que sus fundamentos son de orden religioso – conocimiento esotérico-, por lo que siempre existieron las organizaciones esotéricas como expresión de un poder sacerdotal.

Es necesario mencionar que no toda organización esotérica está ligada directamente con la conspiración, pues el conocimiento esotérico también ha de ser entendiendo como un lenguaje codificado, y como tal es solo una herramienta, lo importante a examinar es la intencionalidad de quienes usan esa herramienta, si es usada con un fin noble o un fin perjudicial.

“Toda sociedad secreta está formada por un conjunto más o menos numeroso de personas que poseen un objetivo similar y cuyos preceptos, ideas y métodos se mantienen ocultos, celosamente guardados y apartados de la curiosidad de aquellos que no forman parte de la sociedad. Las sociedades secretas han surgido en todas las épocas y en todas las latitudes, aunque con diferentes finalidades.” (Calle, 2011)

En la antigüedad existió un brote de este tipo de organizaciones fruto de la propagación de las prácticas iniciáticas y las escuelas del misterio (de influencia egipcia y oriental). Una de las prácticas esotéricas más famosas se da en la antigüedad clásica con los “misterios eleusinos” celebrados en Grecia, los cuales tenían un muy marcado sentido iniciático y simbólico. Como institución también existieron varias escuelas esotéricas, y la más destacada junto a su líder sería la escuela pitagórica. Pitágoras fue uno de los esotéricos más importantes de su época, y su escuela una de las más exclusivas y cerradas.

Con el imperio romano, las prácticas esotéricas se popularizaron por medio de cultos orientales como el mitraísmo, o el maniqueísmo. También surgieron los denominados “gnósticos” en Egipto, quienes estuvieron fuertemente relacionados con el cristianismo (cristianismo gnóstico). Dictaminar si estas fuerzas tuvieron algún papel protagónico frente al destino del imperio romano es tema de especulación, lo cierto es que, con la caída del imperio, todo rastro de organización esotérica se pierde, pero se dan muchas otras muestras de conspiración desde la institución cristiana.

Nótese que, a partir de una época –instauración del cristianismo- se puede seguir el rastro a varias organizaciones nuevas que tendrían un impacto determinante para toda la historia de la humanidad. Efectivamente, estas nuevas organizaciones encontrarían sus fundamentos en las

tradiciones de las religiones antigua mezcladas con las enseñanzas del nuevo poder instaurado: el judeocristianismo.

Estas nuevas organizaciones ya no tenían unos objetivos y componentes netamente espirituales e intelectuales como en la antigüedad, sino que estos se habían mermado entre un misticismo nuevo –judaico cabalístico- con unas metas muy terrenales. El amasamiento de una gran fortuna comenzó a ser una gran obsesión, y la consecución de poder político, la más primordial labor.

2.2.1.2.3.1 Las monarquías europeas, el secreto histórico sale a la luz.

Para poder establecer el origen concreto de estas órdenes, hay que esclarecer los antecedentes que permitieron su creación. En este sentido se identifican dos factores: La toma del poder político por parte de la iglesia (dando origen al modelo feudal teocrático), y el encumbramiento de una nueva monarquía de dudosa procedencia (que da origen a las dinastías más poderosas del medievo)

La primera tesis ya se había expuesto con anterioridad, planteando que el cristianismo es una extensión del poder judaico que utiliza un dogma de amor universal y sumisión para el dominio del goyim a través de la iglesia y el clero. La segunda tesis, resulta ser una de las más polémicas (y deliberadamente censurada) pero necesaria de exponer: las más importantes monarquías feudales tienen un origen judaico.

¿Cuál es el origen de estas nuevas dinastías feudales? El injerto de una dudosa estirpe de monarcas durante la alta edad media, en especial la estirpe de los pipinos y de los carolingios. En los últimos años del imperio romano, diversos pueblos germánicos habían invadido varios

territorios importantes del imperio como la Galia o la península ibérica. Estos nuevos reinos tuvieron un protagonismo importante frente a diversos sucesos como el rechazo de los hunos comandados por Atila, o la instauración parcial del catolicismo dentro algunos pueblos germánicos paganos. Cuando estos reinos germánicos posteriormente habían tomado posesión de todo el imperio romano occidental, una nueva fuerza política comienza a infiltrarse en el poder monárquico.

Se reconoce que el centro de esta conspiración se da en el reino franco bajo la dinastía de los merovingios que gobernó desde el siglo V. Al pasar de los años, esta dinastía fue combatida y suplantada por un linaje de mayordomos que les habían asistido. Precisamente este linaje de mayordomos comenzaría a acumular cada vez más poder hasta lograr la suplantación de los merovingios e instauración de una nueva dinastía, la de los pipinos.

La genealogía de este grupo de mayordomos comienza con la toma del poder por parte del linaje de los pipinos en el siglo VI quienes lograrían expandir todo el reino franco y obtener el poder regenté. De este legado, devendría el linaje de los carolingios en cabeza de Carlos mantel, hijo ilegítimo de Pipino de Heral, padre de Pipino el breve y abuelo de Carlomagno. Si el origen de los pipinos es motivo de sospecha, resulta del todo cuestionable que sus sucesores, los carolingios, fueran quienes impusieran el resto de dinastías europeas. Sorprende la tendenciosa información que se encuentra al respecto de estos linajes, sin embargo, el historiador Joaquín Javaloy, tras una serie de profundas investigaciones, pudo descifrar uno de los más grandes misterios de la historia medieval.

“A lo largo de los siglos, las fuentes documentales, especialmente aquellas genealogías en las que deberían aparecer mezclados los judíos y los cristianos, como ocurrió en la realidad, han sido manipuladas, destruidas o sustituidas, en nombre de la limpieza de sangre o de

otros intereses particulares o doctrinarios. Se ha ido ocultando así la verdad histórica, sobre todo por los cronistas de los reyes y de los magnates que, en la Edad Media, eran frecuentemente clérigos inquisitoriales. En consecuencia, durante mis investigaciones históricas me he encontrado en la necesidad de depurar, mediante el contraste continuo de diversas fuentes, los enlaces genealógicos que las fuentes más corrientes suelen ofrecer y que, en algunos casos, por falta de rigor científico, se limitan a repetir únicamente informaciones seculares que, a veces, contienen errores y manipulaciones que no por repetidas dejan de ser falsas o, al menos, equívocas. En esas comprobaciones he tenido que enfrentar y contrastar las fuentes cristianas con las judías o de otra tendencia u orientación. Por supuesto, he tenido que penetrar sin prejuicios ni temores ni aprensiones en el tema - tabú y polémico- de los enlaces matrimoniales y de las interrelaciones, al más alto nivel, entre cristianos y judíos que, gusten o no a los partidarios de la limpieza de sangre, están ahí, en la realidad histórica, por lo que no pueden ser ignorados u ocultados, como se ha hecho durante muchos siglos.” (Javaloy, 2018)

Javaloy comenzó su investigación al leer el libro “A jew principdom in feudal francés” del profesor judío de historia Arthur Zuckerman. Está reconocida autoridad de la historia judía plantea en este libro la existencia de un reino judío al sur de Francia, establecido gracias a una alianza entre la dinastía carolingia y un “elixarca” (dinastía de la casa de David) que había migrado de Bagdad a occidente.

“A cambio de la promesa de “Pipino el breve” de conceder feudos y patrimonio territorial a un príncipe judío, los judíos rindieron la sitiada Narbonne a los francos en 759. Pinino cumplió pronto lo prometido cuando Natronai-Makhir, un exilarca davídico, fue obligado a exiliarse en el "Oeste" por una insurrección política en Bagdad. Él se convirtió en el

primer nasi (patriarca) sujeto a los Carolingios por invitación suya... Pipino dio la bienvenida a Makhir admitiéndolo en la nobleza de los francos y le concedió el distinguido nombre de Theodoric. Los dirigentes carolingios entregaron a Makhir-Theodoric un dominio libre, que incluía anteriores propiedades eclesiásticas, localizado en Septimania y en territorio tolosano, y que abarcaba también parte de la dominada España. Por una encomienda Makhir-Theodoric se convirtió en vasallo de los carolingios quienes, a su vez, asumieron ese señorío como ulterior evidencia de haber accedido a la legítima sucesión bíblica (...) Makhir recibió una princesa carolingia como esposa, aparentemente Alda, la hermana de Pipino, cuyo hijo fue Guillermo conde de Toulouse, en el que confluyeron unidas las dos poderosas estirpes dinásticas de David y de los Pipínidos...En el año 791 un privilegio de Carlomagno confirmó el status, dignidad y poder del principado judío en el sur de Francia y a ambos lados de los Pirineos. Las propiedades del nasi de Narbona, un verdadero señor de la ciudad y sus alrededores, y la residencia de los judíos en ese territorio se mantuvieron permanentemente hasta el siglo XI." (Javalloys, 2018)

Carlomagno sería el otro personaje clave en esta historia. Su padre, Pipino el breve, rey de los francos, le había heredado el mayor imperio occidental que contaba ya con una fuerte alianza con la iglesia católica. Las campañas militares de Carlomagno contra los reinos limítrofes paganos y sus posteriores conversiones, le valieron el total reconocimiento de la iglesia como uno de sus fieles defensores y representantes. Cuando Carlomagno es coronado en el año 800 como “emperador augusto” por parte del papa León III se oficializa el cesaro-papismo, en la cual se formaliza la creencia del “derecho divino” a gobernar. El linaje carolingio que ya había mezclado su sangre con el linaje davídico del nasi Makhir-Theodoric tan solo se fortaleció generación tras generación.

“Los carolingios, al unirse por esos enlaces matrimoniales con los davídicos de la familia real de Makhir-Teodoric fundaron una estirpe davídico-carolingia que, de acuerdo con las creencias medievales, asumió la legitimidad para gobernar que Dios había concedido a David y a sus sucesores. A esa estirpe davídico-carolingia pertenecen las grandes dinastías reales que han gobernando Europa Occidental y que perduran todavía en alguno de los estados europeos. La realeza de Europa pertenece a diferentes dinastías, pero todos ellos descienden de esa familia davídico-carolingia y están relacionados por un parentesco más o menos próximo” (Javalloys, 2018)

Javalloys hizo la respectiva genealogía de todas las diferentes dinastías europeas, concluyendo que en todas se puede encontrar rastros de estos linajes carolingios-davídicos. Así se resume la tesis principal de Javalloys en su libro “El origen judío de las monarquías europeas”:

“Este libro demuestra que las monarquías más importantes de Europa, incluidas las actuales española a inglesa, tienen ascendencia judía al estar emparentadas con la “Casa del Rey David”. Este extraordinario secreto, posiblemente conocido y guardado por una elite aristocrática y por la cúpula de la Iglesia Católica, tuvo su origen en el siglo VIII, cuando el príncipe judío exilarca Makhir David, establecido en un principado al sur de Francia con el nombre de Teodoric I (730-796), contrajo matrimonio con Auda Martel, hermana de Pepín el Breve, padre de Carlomagno. Esta alianza fue la manera de legitimar una dinastía, la carolingia, y adquirir la potestad de gobernar por “derecho divino” a todos los pueblos de la cristiandad. Después, y a raíz de sucesivos matrimonios, fueron originándose las distintas ramas dinásticas que han forjado y gobernado Europa durante siglos. Una singularidad regía estas ramas: si alguno de sus reyes no dejaba descendencia directa, otra rama colateral, pero también emparentada con el linaje davídico, iniciaba una nueva

dinastía. Capetos, Valois, Plantagenet, los reyes españoles de la Reconquista, Saboyas, Habsburgos o Borbones son algunas de las casas reales con raíces en la estirpe de David. Este libro constituye un sorprendente trabajo histórico, basado en una concienzuda y paciente labor de investigación y documentación que incluye completos árboles genealógicos que avalan la tesis del título. Una obra fascinante que aporta una nueva luz a la lectura de la Historia europea y que, lógicamente, cuestiona planteamientos tales como el sionismo, el antisemitismo o «la limpieza de sangre.» (Javaloy, 2018)

Como resumen de lo expuesto, el autor concluye en que los davídicos-carolingio se extendieron por toda Europa integrando, como mínimo, los siguientes linajes, dinastías reales o títulos: “1) Los emperadores y reyes carolingios, incluso los de la Italia medieval. 2) Los reyes Capetos y Valois de Francia y sus descendientes Borgoñas, Braganzas, Austrias y Borbones. 3) Los nasis (príncipes judíos) de Francia o de Occidente hasta el siglo X quienes, por vía femenina, enlazaron con los reyes de Pamplona o de Navarra, y con los de los otros reinos hispánicos. 4) Los condes y duques de Savoy que darán a Italia varios reyes saboyas. 5) la dinastía sajona de los otones, emperadores romano-germánicos. 6) la dinastía sajona y wessex , así como la normanda de los reyes de Inglaterra. 7) la dinastía Anjou-Plantagenet de los reyes de Inglaterra. - la dinastía Habsburgo, al menos tras su unión matrimonial con la duquesa de Borgoña. 8) los condes de Vermandois y de Valois, antecesores de los capetos y de los borbones franceses. 9) los duques de Ivrea-Spoleto que, al enlazar con los duques de Baviera y continuar por los Suabia-Hohenstaufen acaban enlazando con algunos emperadores romano-germánicos. 10) los davídicos condes de Toulouse que enlazaron con los condes de Barcelona y con los primeros reyes de Navarra y, por ello, con las casas reales de los emergentes reinos hispánicos reconquistados a los musulmanes que ocuparon la península ibérica.” (Javaloy, 2018)

Ante este panorama, se puede dimensionar el escenario político propio de esta época, donde esta nueva monarquía que comenzaría a encumbrar los diversos reinos europeos contaba con el apoyo y complicidad total de la iglesia católica. El cesaro-papismo imponía su autoridad como voluntad divina, los siervos y señores feudales tan solo tenían que obedecer.

2.1.2.2.3.2 Cruzadas: Orden templaría y masonería operativa

Ya con una monarquía totalmente cómplice a los intereses de la iglesia católica y ante todo, de la judería, se lanzan las campañas de las cruzadas, que serían determinantes para todo el modelo feudal de la baja edad media (Siglo XI – Siglo XIV). En este apartado no se pretende hacer una cronología de las cruzadas y su desarrollo, sino un somero recuento de cómo estas fueron el evento que fomentaría la creación de las nuevas organizaciones esotéricas y su funcionamiento.

Ya desde el fragmentado imperio franco poscarolingio se habían combatido a los musulmanes en la península ibérica en una especie de proto-cruzada frenando su avance hacia Europa, pero dos eventos legitimarían la expedición armada de los reinos cristianos hasta medio oriente:

1) el cisma dentro de la iglesia (cisma de oriente), donde la heterodoxia católica se separó de la ortodoxia bizantina. 2) la invasión de los turcos selyucidas que conquistarían grandes territorios bajo administración bizantina.

Con la justificación de librar “tierra santa” de los musulmanes herejes para el beneficio de los peregrinos, además de ayudar al imperio bizantino y recobrar influencia sobre este, el papa Urbano II declara la primera cruzada en 1095 durante el Concilio de Trenmont al grito de “Deus vult”: Dios lo quiere... 9 caballeros francos comandando las huestes cristianas partirían hacia medio oriente al combate contra los musulmanes, y de esta primera victoriosa y sangrienta cruzada,

se establecieron varios reinos y condados cristianos en medio oriente, siendo la captura de Jerusalén en 1099, el evento más importante. “Jerusalén resultaba siendo el gran botín de los cruzados, quienes asentaron su residencia en los lugares más icónicos de esta ciudad, como la mezquita “Al-aqsa” (donde se encuentra la cúpula de la roca), además de tomar posesión de la iglesia del santo sepulcro, el monte de Sion y la torre de David.” (Atienza, 1979)

Balduino I, segundo rey del recién creado reino de Jerusalén tras la muerte de su hermano Godofredo de Bouillon, se encargaría junto a los otros 8 caballeros cruzados francos de impulsar la nueva orden que debería mantener el control de estos lugares santos, además de convertirse en el administrador de los recursos que pudieran mantener en funcionamiento la actividad comercial y militar con los reinos europeos. Tras un periodo de proselitismo entre personajes de la vida política y clerical, finalmente en 1129, se celebró el concilio de troyes, donde se declara la fundación de la “Orden de los pobres caballeros de cristo y el templo de salomon” mejor conocidos como templarios. Años más tarde. por orden papal, a esta nueva orden se le concedieron bastos privilegios y excepciones para su funcionamiento. (Castañeda, 2005) Los templarios se tornan el punto fundamental de esta narrativa, pues en ellos confluyen las diversas expresiones de la conspiración.

Ahora, si bien los templarios se presentaban como una orden religiosa caballeresca, su función fue permitir el primer sistema internacional de finanzas y comercio instaurando el primer modelo bancario. El proselitismo que hizo la inaugurada orden ante las diversas monarquías y reinos europeos les representó un aumento de poder y legitimidad en sus funciones militares y económicas. En síntesis, la orden tenía independencia absoluta a cualquier poder (excepto el papado), se convirtieron en los grandes deudores y prestamistas de reyes y nobles, además de que sus posesiones fueron cada vez más (encomiendas), convirtiendo a la orden en una verdadera

multinacional para su época dedicada a todo tipo de negocios. (Castañeda, 2005) Su principal sede fue establecida posteriormente en Francia, pero harían presencia en otros reinos cristianos como Aragón, castilla, León, Portugal, Inglaterra, Irlanda, Escocia, Polonia, Hungría, Chipre, etc.

El cristianismo era usado como una gran fachada para los fieles, mostrando a los templarios como los encargados de resguardar los “lugares santos”, además de brindarles protección y garantías de viaje (cheques de pago) a los “peregrinos”. En contraste con esto, los templarios más que “resguardar los lugares santos”, buscaban en ellos, con afán, algún tipo de conocimiento u objetivo concreto; y más que “proteger peregrinos”, los templarios protegían la mercancía, riqueza e integridad de comerciantes que partían de sus puertos en medio oriente, hacia todo Europa y viceversa.

La obsesión que tenían los templarios con los “lugares santos” está directamente relacionado con su componente esotérico. En efecto, la orden se constituyó como una organización secreta iniciativa (había rituales, conocimientos y prácticas secretas conocidas solo por sus miembros) y sus intereses espirituales se tornaron dudosos. Los rumores de las prácticas “satánicas” por parte de los templarios se fueron haciendo cada vez más populares, y fueron causa de su posterior disolución, que se mencionara más adelante.

La orden tenía una especial obsesión con todo lo relacionado al templo de salomón, pues en sus creencias se creía que sus proporciones eran lo más cercano a la divinidad, y el misterio que lo rodeaba, estaba muy relacionado con sus secretos y conocimientos esotéricos. Se llega a afirmar que los templarios buscaban “algo” en los cimientos del templo de salomón en Jerusalén, y que allí, donde montaron su principal campamento, fue que tuvieron acceso a muchos conocimientos místicos que guardaron con celo.

El templo de salomón es el primer componente judaico de la orden, pero la relación más directa que se puede establecer entre judaísmo y la orden templaria se da con la Cábala. Este tipo de magia judía, de numerología y de conocimiento místico embadurno todas las prácticas y creencias esotéricas templarias. El uso de la cabalística por parte de los templarios está muy relacionado con su culto a Baphomet, una deidad representada por una imagen antropomórfica de un macho cabrío, y también por una cabeza de 3 rostros. (Atienza, 1979)

Como se mencionó anteriormente, los templarios cumplirían el mismo rol que cumplieron los fenicios en la antigüedad, solo que esta vez, su accionar se da en una sociedad bajo el dominio de la misma fuerza dominante a la que representaban (la iglesia católica). Los templarios a nivel material se encargaron de establecer el modelo bancario y mercantil que se fortalecería con la aparición de la burguesía y la nueva sociedad monetaria de comercio. A nivel esotérico, serían los encargados de iniciar todas las corrientes esotéricas modernas de tinte judaico (Templo de salomón, Hiram Abiff, geometría sagrada, cabalística)

Si, los templarios fueron una orden icónica, pero no la única. Las órdenes monásticas también cumplieron un rol importante dentro de la propagación y legitimación del poder de la iglesia, además de cumplir funciones políticas y sociales, pero no se profundizarán en estas. Resulta del todo revelador una orden, o gremio en especial: el de los canteros, o más conocidos por su terminología en inglés, los masones.

Estas organizaciones de canteros operaban bajo gremios cerrados, donde solo unos cuantos “maestros” eran poseedores de un conocimiento místico y matemático, que les permitió construir las grandes obras en piedra de esa época, a saber: catedrales, castillos y puentes. A esta organización de canteros y sus labores constructoras se les identifica históricamente como “masonería operativa”. La labor de estos masones fue amplia y conocida, pues fueron ellos quienes

construyeron los castillos y catedrales medievales. De hecho, la arquitectura gótica famosa por sus complejos arcos apuntados, así como las enigmáticas “gliptografías” o “marcas de canteros” son obra de este gremio. El secretismo y el hermetismo sería propio de este grupo que existieron bajo el amparo de la iglesia, los monarcas, y como no, los templarios (quienes tenían el capital para patrocinar sus obras). Resulta complicado detallar el origen de estos gremios ¿Quién los consolidó? ¿De dónde obtuvieron aquel conocimiento que presumían y plasmaban en sus obras? Existe mucha especulación al respecto, pero en general se puede afirmar que su composición era esotérica e iniciática.

Volviendo a los templarios, su influencia fue extendida durante las cruzadas, pero tras el fracaso de estas empresas (de 8 cruzadas solo la 1ra fue exitosa) la orden perdía cada vez más legitimidad como lo que supuestamente era (la resguardadora de los lugares santos y los peregrinos). Tras haber amasado una gran fortuna, poder político y una mala fama entre los cristianos (por los rumores de sus prácticas), la orden comenzó a ser cuestionada y posteriormente, perseguida.

“Corrían rumores de que los templarios se dedicaban a vicios antinaturales, entre ellos la homosexualidad, y de que se entregaban a prácticas satánicas (...) En 1305, el rey Felipe IV de Francia decidió disolver a los templarios y confiscar todas sus propiedades de valor. Dos templarios confesaron a las autoridades que se habían entregado a prácticas inmorales y satánicas. El papa se mantuvo al margen; durante dos años, se negó a aceptar las acusaciones del rey contra los templarios. Sin embargo, cuando supo que eran cada vez más los arrestados que confesaban sus crímenes, accedió a ordenar una exhaustiva investigación de la orden. En Francia, los inquisidores interrogaron a más de quinientos templarios y otros testigos; pero también extendieron sus averiguaciones a otros países,

entre ellos Inglaterra, donde investigaron a sesenta y ocho testigos en Londres, Lincon y York. Se declaró a los templarios culpables de la mayoría de los crímenes de los que se les acusaba. El anciano gran maestro Jacques de Molay y tres de sus lugartenientes de mayor jerarquía finalmente confesaron y, después de ser retenidos durante varios meses en prisión, el 11 de marzo de 1314 se los hizo comparecer antes los cardenales en la catedral de Notre Dame de París, donde recibieron una sentencia de cadena perpetua. Dos de ellos aceptaron el veredicto de la corte, pero Molay y el gran maestro provincial de Normandía se retractaron de sus confesiones, se proclamaron inocentes de todos los crímenes de los que se les acusaba falsamente a su orden. Los cardenales aplazaron los procedimientos para el día siguiente, con el argumento de que en esa ocasión tratarían el caso de los dos templarios obstinados. Pero la noticia del suceso llegó a oídos del Rey, que estaba en el cercano palacio del Louvre. Ordenó que Molay y el gran maestro de Normandía fueran quemados vivos de inmediato, por herejes reincidentes. (...) Aunque mucho de los caballeros templarios fueron ejecutados, sentenciados a largos años de prisión o indultados después de confesar sus crímenes, no cabe duda de que algunos desaparecieron y escaparon. ¿Qué se hizo de ellos? Lo único que se sabe con certeza es que el rey de Portugal consideró que los templarios no eran culpables de los cargos que había contra ellos; otorgó asilo político a aquellos que alcanzaron Portugal y les permitió iniciar una nueva vida bajo otro nombre” (Ridley, 2002)

El destino de los templarios es tema de debate. Si bien la orden fue clausurada y sus posesiones confiscadas, el tesoro templario de su sede principal en Francia fue trasladado antes de esto. El hecho más probable, y que ha sido una de las teorías más aceptadas hasta la actualidad es que los templarios no solo se refugiaron en Portugal, sino que la orden se trasladó con una gran

cantidad de caballeros a Escocia. La batalla de Bannockburn (24 junio de 1314) entre el rey Bruce de escocia contra el rey ingles Eduardo II es muestra de esto, pues la ayuda que los templarios le ofrecieron al rey escoces les valió su agradecimiento y hospitalidad.

“Después de la batalla, los templarios se refugiaron en una de las islas cercanas a la costa oeste de escocia. Permanecieron allí ochenta años, pero, a fines del siglo XIV, se mudaron a la costa este y se establecieron en Aberdeen, donde se llamaron a sí mismos francmasones. Para el siglo XVI habían vuelto a mudarse, en dirección al sur, a Edimburgo.” (Ridley, 2002)

La orden templaría se transmutaría en todos sus aspectos. En lo esotérico, su integración se daría con los gremios de masones constructores y su más icónica obra seria la capilla de Rosslyn, en escocia; a nivel financiero, los inmuebles y parte de la riqueza fueron confiscada por la iglesia y los monarcas, pero la labor bancaria y comercial no se extinguiría, sino que pasaría a manos de la administración privada de la burguesía.

Por último, cabe mencionar la influencia de otras ordenes icónicas: Durante las cruzadas surgieron diversas órdenes religiosas y caballerescas, pero una en especial tuvo una labor parecida a la de los templarios: La orden de malta. Esta orden dedicada a las labores comerciales y militares se mantuvo en el tiempo y sus miembros serian importantes miembros de la realeza de toda Europa. Esta orden existe hoy en día y su historia es bastante disiente, estando involucrada con muchos personajes de la elite y en numerosos sucesos importantes (sobre todo desde lo militar y lo financiero), pero no se relatara en este documento por cuestión de extensión. También es meritorio mencionar otra orden que surge tras el cierre de la orden templaría en Inglaterra: por orden de Enrique III surge en 1.348 la “orden de la jarreta”; esta “orden caballeresca” será la encargada de organizar a la elitista monarquía inglesa, estableciendo “ordenes inferiores” para la demás realeza

y personajes nobles a fines a la monarquía. La orden existe hasta hoy en día y su “gran maestro” es la reina Isabel II.

Para concluir, nótese como las diversas fuerzas y organizaciones trabajaron mancomunadamente en la construcción de la nueva sociedad feudal, que posteriormente evolucionaría hacia metas más grandes: 1) La sociedad templaría como inventores del sistema bancario (acumulación de riqueza, letras de cambios, usura) fomentarían el nuevo modelo de comercio masivo. 2) La masonería operativa edificó castillos para los monarcas y catedrales para el clero, convirtiéndose estos lugares en centros de la vida política, religiosa y comercial. Alrededor de los castillos y las catedrales comenzarían a surgir los burgos. 3) Los burgos principalmente son compuestos por juderías, donde el comercio y las artes liberales son cada vez más extendidas, estando bajo protección especial de los monarcas y el clero.

2.2.1.2.4 La burguesía como nueva clase social conspiradora.

La tesis central que se desarrollara en esta capítulo es afirmar que la burguesía es una clase social que históricamente surge como un fenómeno revolucionario con un núcleo judaico.

La burguesía era antagónica de la sociedad rural feudal, y para poder surgir necesito revolucionar, tanto los medios de producción por medio de los gremios artesanales, así como los modos de vida obligando a que la sociedad del medioevo pasara de ser una sociedad rural estamental, a una sociedad urbana liberal. La burguesía surgiría bajo el amparo de los monarcas, y cuando está se había fortalecido lo suficiente con el paso de los años ayudó a consolidar el nuevo modelo “absolutista” y de gobierno centralizado. Burgueses y monarcas fueron aliados en desplazar el poder de los señores feudales e instaurar la nueva sociedad de libre comercio y progreso.

“Fueron los reyes quienes más contribuyeron a acelerar esta mutación política que se tornaba inminente. Desde el siglo X, esto es, tan pronto se insinúa el predominio señorial, los reyes comienzan una batalla contra sus ambiciones. Durante varios siglos no obtienen sino escasísimos resultados, pero desde que cuentan con el apoyo de la burguesía, y, sobre todo con el apoyo de su dinero, la batalla comienza a tornarse favorable a ellos.” (Romero, 1970)

Lo cierto es que el ascenso de la burguesía como nueva clase dirigente no fue una revolución pacífica, sino que fue un sonado y constante conflicto ¿Cómo se transforma una sociedad tradicional y masivamente rural en una sociedad con más dependencia de las nuevas dinámicas sociales urbanas? Inevitablemente, la respuesta es la muerte. La causa de esta alta mortandad es explicada por la historia “oficial” y “racionalista” como la causa de “fenómenos naturales” y niega con toda fiereza la posibilidad de que haya una causa premeditada y organizada (burguesía-judería), blindada por el poder regente (monarquía-iglesia)

La población europea de la edad media se vería diezmada por dos fenómenos: Las constantes guerras medievales (en especial la guerra de los 100 años entre Francia e Inglaterra) y la peste negra. La guerra sin duda sería un factor determinante a la hora de controlar la natalidad y crecimiento demográfico en los más grandes reinos feudales de Europa, además de que resultaban siendo un rentable negocio para los banqueros que endeudaban a la corona y para los artesanos que se enriquecían con la fabricación de material de guerra -Espadas, armaduras, transporte, etc-; la guerra sin duda alguna fortaleció a la burguesía, siempre bien protegida entre los muros de los castillos; Sin embargo, la peste negra sería el fenómeno determinante en sepultar la sociedad ruralizada del medioevo pues su impacto fue enorme, llegando a diezmar a más del 50% de la población.

“El impacto que traerá esta epidemia no sólo es demográfico. También conlleva enormes perturbaciones en la sociedad de la época. No se trata solamente de que hubiese más muertes. Además, habrá menos matrimonios y con ello, menos nacimientos. Esto dificulta que la población pueda recuperarse. Y las continuas reapariciones periódicas de la Peste, pondrán más trabas en esta recuperación demográfica y social.” (Haindl, 2011)

La historia oficial defiende el origen de este fenómeno desde varios “factores naturales” que explican “objetivamente” tan alta mortalidad, así, se ha especulado que la peste, la cual se desato en Europa desde 1347, tiene un supuesto origen oriental por el contacto entre comerciantes de la ruta de seda quienes traerían la influencia de roedores infectados con pulgas portadoras del bacilus “Yersinia Pestus” (Haindl, 2011). Esta teoría se refuerza con la creencia de que, por la superstición de la época, los gatos fueron perseguidos por relacionarlos con “el demonio”, y fruto de esta persecución, los roedores se multiplicarían dando paso a la viralización de la peste. (Lopez, 2018)

Lo cierto es que históricamente se ha dado otra explicación que es negada con vehemencia por la historia oficial: los judíos provocaron la peste. Este hecho pretende ser deslegitimado a como dé lugar afirmando que la persecución a judíos propia de esta época estuvo fundamentada en creencias y leyendas “irracionales” que se habían popularizado en torno a los judíos, promoviendo un fuerte sentimiento “antisemita” durante toda la baja edad media. ¿Qué tan irracional eran estas creencias? Es necesario develar el sentimiento “antisemita” de Europa durante el medio evo y épocas posteriores. El rechazo hacia los judíos tiene 3 orígenes:

- 1) sus prácticas comerciales-fiscales y usureras; al judío por lo general le fueron encomendadas las labores de hacienda y administración fiscal, aprovechando su posición de poder para despojar a otros de sus pertenencias por medio de deudas

2) el conflicto religioso, pues eran considerados “deicidas” al haber asesinado a Jesús, el hijo de dios, además de que representaban las practicas farisaicas que Jesús denunció. Los judíos eran vistos como “el pueblo desviado”.

3) Las prácticas cripto-religiosas criminales judías, donde muy frecuentemente secuestraban y sacrificaban goyim para sus rituales (los libelos de sangre son una antigua acusación que se le ha hecho a los judíos en toda su historia, desde los griegos hasta la actualidad se han dado pruebas de que los judíos sacrifican hombres y en especial niños para sus rituales de fechas especiales, como la pascua judía). Al ser un pueblo auto segregado, los pueblos quienes los albergaban les consideraban un grupo misterioso y cerrado en el cual no se podía confiar. Cuando los casos de sacrificio o asesinato ritual se comprobaban, los judíos eran linchados.

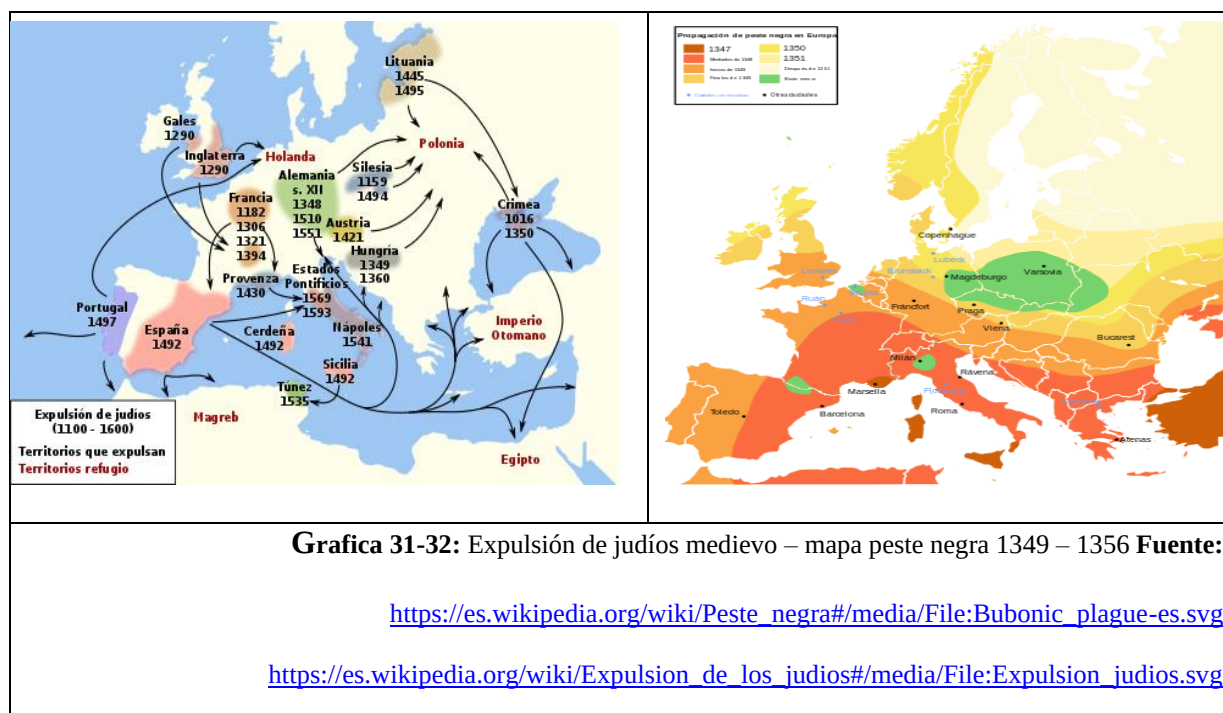
La expulsión de judíos fue frecuente durante toda la baja edad media por toda Europa, y sus razones son explicadas por los 3 factores anteriores. También puede entenderse estas “expulsiones” como un mecanismo que usaban los monarcas y la iglesia para proteger a los judíos. Si no eran removidos de donde estaban amenazados, los judíos perecerían por la justicia propia de los pueblos que les rechazaban. Pero por lo general, los judíos, tarde o temprano regresarían a todos los lugares de donde fueran expulsados.

Un caso particular es el de la expulsión de los judíos de Inglaterra en el año 1290 por parte del rey Eduardo I, donde fueron expulsados por sus labores fiscales fraudulentas y la discordia religiosa. El retorno oficial de los judíos a Inglaterra se daría con la revolución gloriosa de Guillermo de Orange en 1666, quien desde los países bajos restablecería el dominio de los judíos en Inglaterra, y unos escasos años después, estos fundarían el banco de Inglaterra como institución privada para endeudar y controlar a la corona. (Hitchcock, 2017)

Las juderías en Europa fueron constantemente puestas bajo ataque, y si bien las expulsiones fueron una forma de protección, los judíos utilizaron otro mecanismo más simple: las falsas conversiones. Para evitar la persecución y contar con el apoyo del clero, muchos judíos profesaban el cristianismo a la luz pública, pero profesando el judaísmo a las sombras. En España –sefarat-, donde más concurrieron ataques antisemitas, a los judíos conversos se les conocía como “marranos”, y la creencia en su conversión era casi nula. Tras sucesos conflictos fiscales y políticos con la corona y la población local, los judíos finalmente fueron expulsados de España en 1492, siendo esta una de las más grandes expulsiones y conversiones de judíos en su historia. Muchos judíos se trasladarían a otros reinos tolerantes del mediterráneo, y otros muchos alcanzaron el nuevo mundo, ocasionando el fin de la era talmudista en España y trasladando su foco a la comunidad oriental asentada en Alemania y Polonia principalmente.

Cuando la “peste negra” azota Europa, los linchamientos de judíos se multiplican, pues los rumores de que los judíos eran quienes provocaban la muerte envenenando las fuentes hídricas se confirmaban por boca de los mismos judíos que eran interrogados. La historia oficial afirma que estas declaraciones eran falsas y forzadas, y fueron utilizadas para crear un “chivo expiatorio” donde la gente pudiera descargar su inconformismo ante una situación que no entendían.

Basta cuestionar un poco sobre el accionar judío durante toda esta época para darse cuenta que con toda probabilidad los judíos sí estuvieron profundamente relacionados con la peste y que su verdadero origen era bien conocido: envenenaban las fuentes hídricas. No es casualidad tampoco, que la peste allá azotado los reinos feudales más rurales, mientras que la enfermedad se extendió muy poco en zonas de alta influencia judía (burgos, juderías). La revolución burguesa fue sucia en sus orígenes al combatir el modelo rural y la historia oficial maquilla este hecho.



En conclusión, la burguesía con unos orígenes judaicos surgió lentamente en la baja edad media entre las murallas de los castillos, el accionar liberal de los gremios artesanales, el comercio internacional y la dependencia cada vez mayor de los monarcas y nobles hacia su riqueza. El aumento de su influencia y poder (a coste de la economía feudal) se materializa con el surgimiento de la sociedad moderna, la cual tendrá el liberalismo como principal bandera de lucha, y la burguesía como su orquestador. El dominio del capital bancario y el accionar organizado de la burguesía daría origen al nuevo modelo de libre mercado, de capitalismo y “progreso”.

2.2.1.3 Modernidad: Liberalismo, masonería y sionismo.

Este último periodo de la historia humana representa el ascenso y la consolidación de la conspiración como movimiento organizado. Al igual que muchos periodos históricos, este se puede clasificar en 2 momentos claros para entender su desarrollo: El de auge y hegemonía. Estos dos periodos tienen como protagonista a la burguesía, la cual es la clase social pionera y subrepticamente, la “conspirativa”.

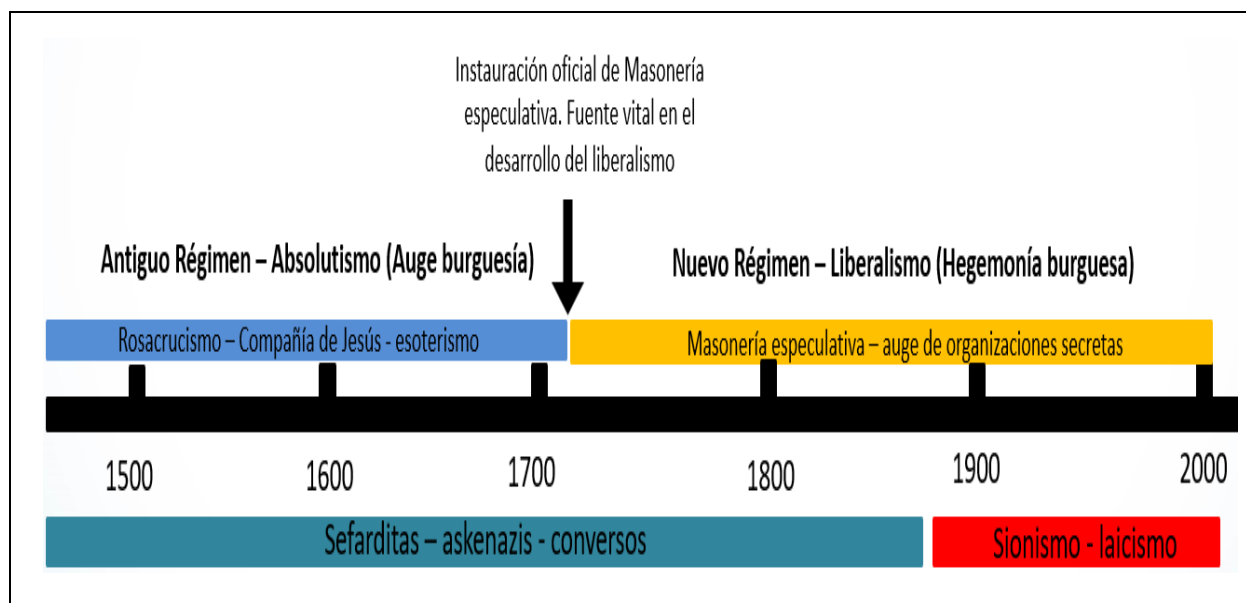
El periodo de auge se inicia con el triunfo de la burguesía y la monarquía a la hora de desplazar a la nobleza feudal y la economía rural por un modelo de gobierno centralizado y economía de mercado. Esta alianza y modelo político-económico se conoce como “antiguo régimen” y se caracteriza por la creación de los “estados nación” centralizados bajo una monarquía absolutista que era asistida por la creciente y pujante burguesía.

El periodo de hegemonía se da cuando la burguesía establece su dominio a través de las “revoluciones liberales”. Con la instauración de las repúblicas de libre mercado, la burguesía moldeaba a su antojo el “gobierno centralizado” que había ayudado a organizar junto a la monarquía, pero a la cual necesitaban derrocar para instaurar un gobierno de leyes que defendiera la iniciativa privada.

Esta hegemonía liberal se fue propagando lentamente por el globo y su triunfo final sería la globalización, la expresión máxima del libre mercado y el liberalismo. En esta última fase, el dominio de la burguesía obtiene un carácter trasnacional y su accionar estará enfocado a ejercer profundos cambios culturales en todo el mundo.

Para entender la labor de la burguesía, es necesario descifrar su profunda relación con las organizaciones secretas, el judaísmo y la conspiración. ¿Cómo confluyeron? Para detallar esto, se presentará la siguiente grafica donde se plasma los dos periodos burgueses que conforman la modernidad (auge-hegemonía), acompañados de la línea histórica respecto a la cuestión judía (Creación de sionismo).

Figura 29: Periodos burgueses en la modernidad, judaísmo.



2.2.1.3.1 El antiguo régimen: Auge de la burguesía

Si se analiza teóricamente el triunfo de la burguesía, la razón de esta se debe encontrar en los medios de producción que monopolizaron, pues su primera labor como artesanos les representó una ventaja ante el modelo comercial en auge. Los gremios de artesanos fueron el centro de las actividades industriales de la burguesía y los maestros de estos gremios, eran los “empresarios” que acaudalaban grandes riquezas con lo que producían y comerciaban.

Lo cierto es que el verdadero valor de estos gremios residía en el conocimiento que poseían para el desarrollo de sus actividades. La burguesía como “siervos libres” se desligó de las actividades serviles y dedicaron su tiempo en conocer, practicar y desarrollar las denominadas “artes libres o liberales” (7 en total: Gramática, Dialéctica, Retórica, la aritmética, la geometría, la astronomía y la música). Estas, entendidas como “oficios” y “disciplinas”, eran cultivadas por los burgueses y resultaban de gran provecho para su posición. Las artes y las ciencias volvieron a surgir entre los burgos, el afán de conocer se fue multiplicando y mirar al pasado se convirtió en una tendencia. La burguesía se inspiraría principalmente por lo “clásico”, toda la ciencia y

conocimientos legados de la cultura grecorromana serían redescubiertos tras un largo periodo de “oscuridad intelectual” (Propiciado por la influencia de la iglesia y su monopolio del saber) Fruto de esta actividad intelectual, surge una nueva filosofía, un nuevo movimiento: el humanismo-racionalismo. Este será quien impulsara toda la mentalidad y actividad burguesa durante el renacimiento, aquel periodo donde los grandes comerciantes y ricos banqueros financiaban en calidad de mecenas a destacados artistas e intelectuales en sus obras y trabajos.

El conocimiento, la producción y el comercio fueron el centro de valor de toda actividad burguesa, pero como clase social organizada, la burguesía tiene mucho más por decir. No hemos de imaginar históricamente a esta clase social como una mera casualidad que surgió por el desarrollo del comercio, sino como una nueva fuerza que opera bajo unas nuevas lógicas: las del capital. Así como en el modelo feudal el siervo trabaja para un señor feudal, en el modelo liberal el burgués trabaja para el capital. El dinero, la herramienta de la burguesía, es a su vez una fuerza invisible pero poderosa.

Para comprender el núcleo de esta nueva clase social, es necesario conocer el desarrollo de ciertos eventos. La burguesía no surge sola, sino que unas condiciones específicas permiten su ascenso. Estas condiciones son dadas por el accionar de fuerzas mayores, que, a final de cuentas, son quienes dirigen y coordinan a la burguesía. Por lo tanto, es menester mencionar y denunciar a las “organizaciones ocultas” que han influido enormemente en el desarrollo de la burguesía y la modernidad.

Antes de mencionar cada una de estas organizaciones modernas, es preciso recordar el hecho de que estas conforman solo el aspecto y carácter “ideológico” de la conspiración, por lo

que, son organizaciones que surgen al amparo de un poder mayor, el aspecto “cultural” u “orgánico”. Esto quiere decir, que estas órdenes no hay que entenderlas como las responsables directas de su accionar conspirativo, sino que existen subordinadas al poder orgánico (judaísmo).

Si se contempla cronológicamente, este poder conspirativo judaico tomo posesión de toda actividad en la estructura social. A nivel cultural su jugada maestra fue el haber creado una religión para el dominio de los demás, utilizando el cristianismo y la iglesia como una forma de conquista política. A nivel político, establecieron monarquías feudales con profundos lazos de sangre judía, reforzando la posición de la iglesia y aliándose con la burguesía. A nivel económico, el comercio y la acumulación de capital como actividad judía comienzan a reflejarse en la surgente burguesía, quienes se beneficiaron con la labor de los templarios en la instauración de la banca y la masificación del comercio, desplazando la antigua economía rural.

La monarquía, la iglesia y la burguesía estarían organizados de forma armónica por la influencia de ciertas organizaciones. Estas, que representan el “aspecto ideológico de la conspiración” fueron vitales en el desarrollo de las condiciones materiales y sociales adecuadas para que el “aspecto cultural de la conspiración” (judaísmo) encumbrara el poder centralizado de la nueva estructura social liberal a través de su arma más poderosa e impersonal: el dinero. La orden templaria como ejemplo representable del “aspecto ideológico de la conspiración” demuestra la fuerte influencia y el determinante poder que poseen este tipo de filiales esotéricas. Si bien estaba inscrita al seno de una organización mayor (la iglesia católica), la orden conto con la independencia suficiente como para convertirse en referente para diversos asuntos, tanto económicos, como políticos y sociales. Eran un poder trasnacional, una verdadera empresa y organización.

¿Qué aconteció con esta orden tras su disolución? Era evidente que la orden no podía seguir existiendo bajo el mismo pretexto, pues las cruzadas habían terminado en un rotundo fracaso. La orden fue disuelta con tintes de persecución, pero tan solo transmutaría su identidad. La herencia de los templarios como banqueros fue adoptada por la burguesía, quienes comenzarían a establecer “bancas privadas”, convirtiéndose en los poseedores y administradores de la riqueza moneda. La disolución del temple, fue un plus para la burguesía. Por otro lado, la herencia esotérica de los templarios es tema de discusión, pero se pueden postular 3 hipótesis totalmente acertadas:

- 1) El origen cabalístico del esoterismo templario mantendrá a la orden y a sus miembros fuertemente ligados con influencia judía. Alquimia y magia cabalista serán dos principios que permitirán el desarrollo de la ciencia por parte de la burguesía para un posterior dominio sobre la naturaleza
- 2) Tras la disolución de la orden, su integración a las logias de los canteros fue total. Su influencia en escocia a partir del siglo XV es notoria y clara. La herencia templaria se mantendría entre las logias masonicas.
- 3) El esoterismo seguiría siendo usado como una forma de organización política. El rosacruzismo surgirá como nuevo movimiento esotérico y de gran influencia en la burguesía.

La disolución de la orden templaria es un suceso que puede interpretarse de diversas formas. Lo cierto es que ante los diversos cambios, nuevas organizaciones deberían surgir. Los templarios cumplieron su labor durante el periodo de la baja edad media, era necesario que surgieran otros nuevos movimientos que ayudaran a construir la nueva época, la modernidad.

2.2.1.3.1.1 Rosacruces y jesuitas: detrás del conflicto religioso.

Durante el renacimiento, además de los diversos desarrollos intelectuales y la consolidación de los gobiernos absolutistas centralizados, surge un evento que impulsara a la transformación de la burguesía como clase dominante: La disputa religiosa entre protestantes y católicos. La modernidad desde su origen estaría demarcada por este conflicto político y cultural: la rama secular (protestantismo) impulsada por la burguesía que combate el poder teocéntrico representado por la iglesia.

¿Cómo entender este cisma religioso? Por una parte, los orígenes del protestantismo están muy relacionados con la actividad de una organización que resulta del todo interesante conocer: el iluminismo y los rosacruces. Por otro lado, la labor del protestantismo en los países del norte fue la justificación perfecta para que la iglesia católica desplegara su poder por medio de una nueva orden: la de los jesuitas. En general, este conflicto religioso, si bien se aparenta entre antagónicos, en lo más alto de sus mandos, los dos bandos pertenecen a un mismo equipo (judaísmo-esoterismo).

La primera orden en aparecer a la luz pública durante la modernidad serían los rosacruces. La historia de esta organización está rodeada de misterios y leyendas, pues la historia oficial le atribuye un origen moderno, mientras que dentro de las creencias internas de la orden, su fundación data de muchos siglos más atrás, siendo considerada una orden milenaria y antiquísima.

La historia más conocida de su origen se da con el “descubrimiento” en 1604 de 3 manifiestos que serán los fundadores de la orden: La fama fraternitatis, confesio fraternitatis y las bodas alquimias de Cristian Rosencruz. En estos documentos se narra la historia del fundador de la orden, un tal Cristian Rosenkruz (un cristiano rosacruz), quien, tras largos viajes por el mundo y profundos estudios, decide volver a Alemania y fundar la orden en 1406, acompañado de otros

8 “hermanos”. La orden supuestamente permaneció disuelta tras la muerte de Cristian, y fue reactivada 200 años después, tras el descubrimiento de los manuscritos en su tumba.

Sin embargo, dentro de la orden y sus miembros se ha extendido la creencia de otro origen, que al detallarlo, arroja información interesante en torno al tema conspirativo. ¿Qué antecedió al judaísmo como fuerza conspirativa? El rosacrucismo y su historia legendaria podrían dar unos indicios.

“ "Hay una historia legendaria y otra moderna de la orden", dice Raymond Bernard, legado supremo de la Rosa Cruz. Lo que no quiere decir que la historia legendaria sea inventada, sino un relato que ellos se cuentan, pese a la perplejidad de los historiadores. Sus orígenes se remontan a las *escuelas de los misterios* del Egipto faraónico, que eran fraternidades secretas donde se transmitía un saber nada común , más bien secreto, de las leyes y propósitos de la vida. El primer consejo tuvo lugar entre el 28 de marzo y el 4 de abril de 1489 antes de Cristo, jueves por más señas; asistieron nueve frates y tres sorores, bajo la presidencia de Thutmose III. Desde entonces data la fraternidad, la *Gran Hermandad Blanca*. Siempre a cuestas con sus secretos y documentos, la susodicha fraternidad también llegó a Palestina y Jesús de Nazareth fue uno de los suyos: "El nacimiento de Jesús en una familia de gentiles pertenecientes a la comunidad de los esenios de Galilea colmó las esperanzas de la Hermandad, y desde entonces sus internas y externas actividades se centralizaron en el ministerio del Gran Maestro Jesús" dice la historia oficial de la orden.”
(Mate, 1982)

La historia legendaria de los rosacruces se desarrolla tanto en la Grecia clásica con sus diversas escuelas místicas y eruditas (Misterios de Deméter, escuela pitagórica, platonismo) así

como en Roma a través de los collegiums y pensadores como Plotino. Por las mismas creencias de la orden, se puede creer que estuvieron detrás de la instauración del cristianismo y la iglesia judeocristiana, resguardando su poder en esta nueva institución. La idea central dentro de la historia del origen legendario de la orden, es que sus conocimientos místicos son milenarios y heredados del antiguo Egipto. Curiosamente, Egipto sería históricamente una plaza muy importante tanto para las “escuelas místicas”, así como del posterior judaísmo ¿Indicios de un origen común? Probablemente.

Ahora, independiente de la historia de sus orígenes, lo cierto es que la orden tuvo un papel protagónico en la modernidad ayudando a consolidar las actividades burguesas a través de sus “conocimientos místicos” y su organización fraternal. A la orden rosacruz ingresaron por lo general grandes personalidades políticas, clérigos y adinerados burgueses que lograron articular fuerzas en beneficio propio. Los rosacruces y sus actividades intelectuales estarían detrás de dos fenómenos claves de la modernidad: El protestantismo y el liberalismo.

El protestantismo primariamente surgió como un movimiento de “reforma” donde se trataba de renovar los valores cristianos cuestionando la autoridad católica. El protestantismo se oficializó con la labor de Lutero, quien, tras la lectura de sus 95 tesis en 1519, supuso la ruptura entre el norte y el sur de Europa. La disputa entre el poder eclesiástico secular y el poder papal, dividiría Europa y sería la fuente de conflicto durante las siguientes décadas. La relación entre Lutero y los rosacruces es anacrónica según la versión moderna, pues el rosacrucismo surgió un siglo después de la reforma, sin embargo, el simbolismo en la obra de Lutero (la rosa y la cruz en su sello) y las relaciones públicas de éste, han levantado sospechas:

“Algunos reputados historiadores relacionan el movimiento Rosacruz con la Reforma protestante de Lutero, dado que las personas relacionadas con los manuscritos rosacruces eran conocidos ministros reformistas relacionados con el Príncipe Federico V del Palatinado y su esposa Isabel Estuardo, que fuera hija del Anglicano, Jacobo I de Inglaterra, bajo cuya égida se creó la Biblia Protestante del Rey Jaime, y de la Católica Ana de Dinamarca. Aquí tenemos nuestra primera relación del Movimiento Rosacruz con la Casa de los Estuardo y por lo tanto con el Escocismo masónico.” (Alba, 2013)

Como movimiento esotérico en conjunto, los rosacruces estarían profundamente relacionados con la masonería escocesa (herencia templaria), y con el futuro movimiento protestante, por lo que la tesis de que Lutero pudo haber tenido relación con la orden son muy probables, algo que también confirmaría la existencia de la orden desde antes de la era moderna.

Resulta interesante mencionar la labor de Lutero en contra del judaísmo, pues este, al conocer el contenido del Talmud y de examinar las practicas judías, se declara en oposición a ellos. La opinión de Lutero al respecto quedaría plasmada en su libro “Sobre los judíos y sus mentiras” (1547) y sorprende las fuertes acusaciones que realiza. ¿Se rebeló Lutero al poder con el que trabajo?

El protestantismo fue entonces un movimiento secular que representaba las ideas liberales con un barniz religioso. El intento de profesar un nuevo cristianismo (¿cristianismo rosacruz?), fue la posibilidad de fortalecer el predominio de la burguesía, que desarrollara el liberalismo como nueva filosofía moderna. Los países protestantes del norte tomaron ventaja de la nueva “libertad”

y desarrollos científicos que se dieron. Max Weber explicaría en su libro “*La ética protestante y el espíritu del capitalismo*” como la nueva filosofía protestante permitiría que el “racionalismo económico” fomentara la acumulación de capital por medio del trabajo, consolidando cada vez más un modelo de economía de mercado, que tan solo fortalecía a la burguesía. En resumidas cuentas, el protestantismo tendría un papel protagónico en el desarrollo del liberalismo y en el centro de todo esto, se encontraba la orden rosacruz.

Ante el cisma religioso que represento la reforma protestante, la iglesia católica responde con la “contrarreforma”, en la cual se estipula la reformulación de ciertas prácticas y creencias del dogma católico, además de impulsar un nuevo movimiento artístico acorde al espíritu renacentista de la época: el barroco. Una nueva organización sería la encargada de propagar y fortalecer el poder de la iglesia, pero esta vez no solo en Europa, sino en todo el mundo, desde américa hasta Asia: la compañía de Jesús.

La creación de esta orden es ideada en 1534 a manos del militar y posterior clérigo Ignacio de Loyola, quien junto a otros 6 “hermanos” deciden hacer un voto de pobreza y servir a los interés y defensa del papado. En 1540 el papa Pablo III oficializa la creación de la orden de los jesuitas como representante de los intereses de la iglesia católica, convirtiéndose también en los encargados de llevar a cabo la “contrarreforma”. Desde un principio la orden tuvo un carácter internacional y su principal labor fue establecerse en todos los continentes, como representante del poder de la iglesia y como nueva fuerza internacional.

Como consecuencia de esto, la orden de los jesuitas heredara un poder descomunal muy parecido al de los templarios para su época, pues le fueron asignadas diferentes encomiendas y oficios: desde dirigir abadías, conventos y planteles educativos, a administrar grandes haciendas

ganaderas, agrícolas y mineras, e inclusive ser los confesores y asistentes de los reyes católicos europeos.

Loyola y sus compañeros de orden se propagaron por el mundo y tendrían una marcada influencia durante todo el periodo de “antiguo régimen”, siendo considerados por muchos, quienes en verdad movían los hilos de la política y la economía mundial. Los jesuitas parecían conformar una red de espías con una capacidad operativa enorme debido a sus grandes recursos: las misiones jesuitas más que un fin religioso, tenían un fin comercial y político.

La preponderancia a poseer conocimiento e información (espionaje), así como de ser hábiles administradores, diplomáticos y practicar una “tolerancia cultural”, serían rasgos operativos dentro de la orden y su influencia se ha hecho sentir durante toda la historia moderna

“ “Hicieron demasiada política”, dijo una vez Jean Lacouture, autor de una muy completa historia sobre la Compañía de Jesús (*Los Jesuitas*, en 2 tomos). En opinión de este historiador francés, que dice admirarlos, los jesuitas se implicaron demasiado en política, por ejemplo, "a través de los confesores de los monarcas; en tiempos de Luis XIV, la gente tenía la impresión de que Francia estaba gobernada por su confesor, el padre La Chaise". (La leyenda negra de los jesuitas, 2013)

La influencia de la orden sería basta en torno a lo político no solo porque ejercían como los confesores de los reyes y la nobleza, sino que también estuvieron relacionados con el poder de la inquisición, además de tener el dominio de las instituciones educativas. Por mencionar algunos de sus hitos, los jesuitas fundaron la universidad de salamanca que es reconocida como la primera universidad moderna, además, eran los encargados de educar tanto a la elite política, así como a la gente del común a través de sus planteles educativos. Su influencia también se vio en el arte y la

arquitectura, pues fueron promovedores del barroco, tomando a su favor la enorme riqueza que poseían, tratando de ganarse a las masas con este nuevo arte ostentoso.

Los jesuitas también resultaron claves en el proceso de colonización pues sus labores productivas junto a los indígenas que lograban convertir y organizar, se volvían en una muy provechosa fuente de recursos. “Gran parte de la riqueza que alimento el periodo del mercantilismo en Europa era extraído y comercializado desde las colonias por obra de los jesuitas” (Amantino, 2016)

En sus orígenes, los jesuitas cumplieron con acrecentar el conflicto religioso contra los protestantes, y su accionar fue responsable de la guerra de los 30 años (1618-1648), la cual sería una guerra determinante para la historia moderna europea ya que diezmo a gran parte de la población de Europa central (Alemania), además de ser el suceso que permitiría implementar el nuevo concepto moderno de “Estado nación” tras la “paz de westfalia”.

La influencia de los jesuitas durante el siglo siguiente -la ilustración- fue conflictiva y llena de intrigas. Por un lado, el movimiento “anticlerical” propio del espíritu liberal de la época supuso una hostilidad hacia la orden como movimiento religioso, pero curiosamente, la misma orden estaría fomentando sucesos revolucionarios. Los jesuitas, lejos de pretender mantener a las monarquías, apuntaban hacia una sociedad más “libre”. No es raro que diferentes organizaciones y logias liberales de esta época estuvieran relacionadas con los jesuitas, pero de esto se hablara más adelante. Como consecuencia de su labor y su poder intimidatorio, las monarquías ilustradas de esta época presionan y la orden es expulsada de diversos reinos católicos y la orden disuelta por el papa Clemente XIV en 1773. No sería sino con el triunfo del liberalismo en Europa que la orden volvería a ser reconstituida de nuevo en 1817 por órdenes del papa Pío VII.

Al igual que los templarios, los jesuitas estaban organizados de forma jerárquica e internamente, más que una orden religiosa, funcionaba como una orden militar, la orden creada por el militar de Loyola. El misterio que envuelve a esta personaje es un tema de debate, pues mientras muchos defienden la idea de que era un simple soldado vasco que pretendió estar en defensa de la fe católica y el papado, también existe la creencia de que Loyola y sus hermanos de orden originales eran cripto-judios, y que la orden, con un carácter militar y esotérico, sería la encargada de moldear los hechos para la consolidación de un nuevo mundo de gobierno universal, la meta sagrada del jesuitismo. ¿Los jesuitas eran una simple organización que velaba por mantener el poder de la iglesia? O ¿La orden, con todo el respaldo de la iglesia, tendría sus propios objetivos, conocidos y reservados solo por sus altos miembros? Resulta interesante mencionar la opinión frente a los jesuitas por parte de Napoleón, plasmada en sus memorias:

“Los jesuitas son una organización militar, no una orden religiosa. Su jefe es el general de un ejército, no el mero abad de un monasterio. Y el objetivo de esta organización es Poder, Poder en su más despótico ejercicio, Poder absoluto, universal, Poder para controlar al mundo bajo la voluntad de un solo hombre [El Superior General de los Jesuitas]. El Jesuitismo es el más absoluto de los despotismos y, a la vez, es el más grandioso y enorme de los abusos”

Los jesuitas han ejercido un poder tan discreto pero influyente que sin duda, esta orden puede ser catalogada como una fuerza conspirativa protagonista. Su historia al igual que la de los judíos ha sido una de amasar fortunas, extender sus redes y de señalamientos. Sin embargo, su influencia no podía ser ejercida más allá de los privilegios que le eran otorgados por la iglesia como una supuesta orden religiosa, por lo que el jesuitismo y toda influencia esotérica hasta la época, canalizaría sus fuerzas a través de una nueva institución secular: la masonería especulativa.

La masonería especulativa sería la clave para iniciar el periodo de hegemonía burguesa, pues su accionar revolucionario será el que derroque el poder monárquico para instaurar el modelo republicano de leyes.

Como conclusión y sintetizando el periodo de “auge burgues”, el renacimiento supondría el inicio de la labor pionera de la burguesía y del poder bancario que, utilizando el conocimiento y los desarrollos intelectuales a su favor, aceleraron el aumento del comercio, el consumo y las dinámicas monetarias. El aumento premeditado de metales preciosos y materia prima provenientes del nuevo mundo sería otro suceso determinante en la consolidación de la economía de mercado: el “dinero moneda” se masifico como instrumento de comercio aumentando el consumo y por lo tanto, la supremacía de la burguesía. El arte, la arquitectura, las letras, la música, la ciencia, la guerra, etc, todas las ramas del conocimiento se pusieron a disposición del capital y el lucro, siendo la burguesía el protagonista de este desarrollo.

Por otro lado, el conflicto religioso tan determinante en esta época puede entenderse como un proceso dialectico que ayudo a consolidar dos nuevas fuerzas: 1) las del protestantismo y posteriores movimientos seculares que tendrán un papel protagónico en el desarrollo del liberalismo 2) El poder de la iglesia católica canalizado a través de la orden de los jesuitas, quienes se encargaran de extender la influencia y el poder de la iglesia, tomando un papel protagónico como fuerza internacional.

El fin del periodo de auge de la burguesía se da con las revoluciones liberales, en las cuales la burguesía “traiciona” a su viejo aliado, la monarquía, para instaurar nuevas republicas. El comienzo de la etapa de “hegemonía burguesa” también representa el fin de las disputas religiosas, trasladando el conflicto al ámbito político. Con las nuevas republicas, el estado laico será la nueva tendencia, tratando de desligar la influencia de las instituciones religiosas en asuntos político-

económicos, y dándole prioridad al poder estatal y de iniciativa privada. El protestantismo tendría ventaja ante las revoluciones liberales (por defender la iniciativa privada y sus consecuentes desarrollos) mientras que el catolicismo, aliado de la monarquía, combatió el intento de establecer estas nuevas repúblicas y se encargó de centralizar cada vez más su poder y dominio.

2.2.1.3.2 El nuevo régimen: La hegemonía burguesa.

El periodo de hegemonía burguesa se caracteriza por representar el nuevo modelo político-económico-social burgués: el liberalismo. Esta nueva filosofía, que tendría sus orígenes en el racionalismo y en el humanismo, sería la encargada de plantear un nuevo mundo basado en 2 principios: políticamente las leyes serán la herramienta para establecer un orden y cohesión social (igualdad jurídica, clasificación por clases sociales) y económicamente se promueve la economía de mercado basada en el principio de la oferta y la demanda, así como de libre disposición del dinero sin intervención o regulación (iniciativa privada, acumulación y libre reproducción de capital).

El liberalismo es consecuentemente, una elaboración burguesa, por lo que sus orígenes datan desde el renacimiento, pero se fortalece y consolida como doctrina a partir de la ilustración. La ilustración será un movimiento burgués por excelencia, y su máxima resolución se da con las revoluciones liberales que derrocaran el antiguo modelo absolutista. El burgués, que ya no reconoce una autoridad ante la monarquía o la iglesia, idea un nuevo estado laico gobernado por el consenso a través de leyes. Ya no se tratara de una sociedad estamental y desigual (nobleza, burguesía, siervos), sino de una sociedad de “igualdad jurídica” que clasificara a sus miembros según sus riquezas (clases sociales)

Este logro conseguido, esta nueva sociedad donde el burgués es el director, debe ser entendido fundamentalmente como el ascenso del “capital internacional” al poder centralizado, el

cual dispone de la burguesía como instrumento de su voluntad (poder administrativo). Con la instauración del liberalismo surgen los primeros bancos centrales, que junto a la banca privada consolidarían un poder internacional que la historia oficial simplemente ignora. El judaísmo y la internacional del dinero, al igual que en anteriores momentos, serían los orquestadores tras bambalinas de la etapa de hegemonía burguesa.

Es necesario hacer un breve recuento sobre la confluencia entre liberalismo, ilustración y masonería especulativa para poder llegar al centro de la cuestión judía durante el desarrollo de la modernidad.

2.2.1.3.2.1 Ilustración: Masonería especulativa y revoluciones liberales.

Como se ha mencionado anteriormente, el liberalismo tiene un origen burgués y renacentista por su filosofía racionalista y humanista. El protestantismo sería su primer gran impulsor y las discusiones entornos a las ideas del “progreso” serían fundamentales para su pensamiento. Los primeros grandes pensadores liberales surgen entorno a la revolución gloriosa de Inglaterra en 1688, siendo Jhon Locke el primer y mayor representante de esta nueva filosofía. Precisamente en este primer laboratorio liberal que fue la monarquía parlamentaria inglesa es que se fortalecen las ideas liberales, siendo su influencia cada vez mayor con el crecimiento de la burguesía y la propagación de órdenes esotéricas, factores que propiciarían el surgimiento del movimiento de la ilustración (Recordemos que los judíos regresaron a Inglaterra con la revolución gloriosa, siendo determinantes en este proceso)

La burguesía y su accionar intelectual serían quienes propiciarían el periodo denominado “ilustración”, en la cual, el conocimiento y el desarrollo de nuevas teorías (liberalismo principalmente) marcarían el posterior fin del antiguo régimen, otorgándole a la burguesía y al poder del capital el papel de liderazgo. La ilustración tendría como centro a las naciones

protestantes y su impacto se hizo notar desde la revolución estadounidense hasta la revolución francesa. Sin ilustración no hubiese surgido, ni teoría liberal, ni práctica revolucionaria.

La ilustración no fue un movimiento cultural que surgió espontáneamente, sino que fue cosechado indudablemente por el accionar de las logias masónicas. La burguesía extendía cada vez más su poder fruto de sus labores productivas, comerciales e intelectuales y las logias tan solo canalizaban y organizaban esta fuerza en auge como un movimiento revolucionario. La ilustración fue el periodo de adoctrinamiento masivo de la burguesía por parte de las logias masónicas y su relación se prolongara hasta nuestros días. Burgués es sinónimo de masón. Mason es sinónimo de “ilustrado” o “iluminado”.

Ahora, es necesaria detallar el origen de esta nueva masonería que ya no se encargara de construir grandes edificios en piedra, sino de manejar los hilos de la política, la economía y la cultura. Por esta razón, a esta nueva masonería se le denomina “masonería especulativa” y ya no “masonería operativa” como en sus orígenes medievales.

Los orígenes de la masonería especulativa se pueden fechar en dos momentos: 1) la creación de sus ritos y tradiciones (influencia templaria-escocesa) 2) La consolidación de la primera gran logia moderna (Londres, 1717). La primera etapa de origen demarca una transición en la cual la masonería operativa se trasmuta por su integración con la disuelta y oculta orden templaria. De esta unión surge una corriente “esotérica” (masonería-rosacruzismo-iluminismo) que tendrá una importante actividad en Inglaterra y finalmente se presentara al mundo con la fundación de la primera logia especulativa en Londres.

Las raíces de la masonería especulativa son sumamente disidentes, pues su origen como institución está muy relacionada con la labor intelectual burguesa. A saber, el gran antecedente de

la masonería especulativa se encuentra con la “Royal Society of London”, la cual, es la sociedad científica más antigua de Inglaterra y de Europa. Esta sociedad fue fundada en su mayoría por burgueses intelectuales, quien bajo el amparo del monarca, deciden fundar una asociación dedicada al estudio de los mecanismos de la naturaleza. Sin embargo el componente esotérico y místico dentro de esta sociedad “científica” estuvo latente desde su fundación, y fue un factor determinante en la futura composición de la masonería especulativa.

Como dato interesante, antes de consolidarse como “royal society of london” en 1660, muchos miembros fundadores de esta sociedad ya se reunían y trabajan por medio de una institución que denominaron “colegio invisible”, el cual tenía una profunda relación con el rosacruzismo y la masonería (De los 12 miembros fundadores, 5 eran oficialmente masones). Este primigenio colegio invisible se convirtió en la “royal society of London” por la influencia de Roger Bacon quien en su obra “la nueva atlántida” (1623) promovió la idea de un “grupo selecto y cerrado de científicos e investigadores encargados de dirigir a toda la sociedad”

“¿Por qué ese interés en Bacon? Sin duda por ser el autor de La Nueva Atlántida obra publicada en 1626 en la que Bacon establece novedosas ideas sobre la organización de la investigación y la ciencia. El libro es una historia de aventuras de un barco que se pierde en los Mares del Sur. Los aventureros llegan a una isla perdida llamada Bensalem cuyos habitantes poseen **el primer sistema económico basado en la información**. En el lugar central de su civilización se encuentra la Casa de Salomón, o Colegio de los Trabajos de los Seis Días. Todo el personal empleado en la Casa de Salomón tiene asignada una tarea concreta, y todas ellas combinadas forman un vasto estudio de la ciencia. Unos extraen material de los libros, otros realizan experimentos, otros cotejan los resultados de éstos. Otro grupo hace viajes, y otros se dedican a investigar las aplicaciones técnicas o a diseñar

nuevos experimentos. Los maestros de la Casa de Salomón convierten todas las tareas cooperativas en teorías coherentes y organizadas. La institución ejemplar imaginada por Bacon en la Nueva Atlántida fue bautizada como Casa de Salomón. A través de ella se pretendía «mostrar un modelo de casa de estudios, para beneficio de la Humanidad». Sus habitantes hacían juramento de no revelar ciertos secretos. Los detalles del Colegio de los Seis Días de la Creación debían ser ignorados por el resto de la Humanidad y descubiertos tan sólo a los iniciados.” (Lomas, 2006)

La royal society of London puede ser entendida como “la casa de salomón” a la que Bacon hacía referencia, y sus miembros, selectos personajes iniciados en los misterios que ellos reguardaban. El colegio invisible de los rosacruces y la casa de salomón de Bacon serian el fundamento de esta nueva sociedad elitista.

Ahora, el personaje que resulta clave en este relato es Isaac Newton, el conocido físico e intelectual inglés. Richard Westfall realizo una completa biografía de este “científico” (Never a rest, a biography of Isaac Newton) en donde relata su profunda relación con conocimientos esotérico y místicos, además de los diversos hechos en los que estuvo inmiscuido. Newton comenzaría con una apasionada curiosidad en torno al fenómeno religioso en la historia, convirtiéndose en un erudito teólogo heterodoxo y un matemático empedernido, polémico en sus declaraciones (sobre todo en las religiosas), pero bastante icónico por sus obras y descubrimientos. Sin embargo, Isaac Newton desarrollo una obsesión en torno a dos temas en específico y que muy poco se menciona: La alquimia y templo de salomón.

“En julio de 1672, apenas seis meses después de que la Royal Society le hubiera descubierto como un extraordinario estudioso en el campo de la óptica, él le escribía al secretario de la Royal Society llamado Oldenbourg diciéndole que muy difícilmente podría

seguir con otros experimentos con el telescopio, «pues deseo continuar con otros argumentos». Era tal la obsesión, que obligó a Newton incluso a interrumpir un tratado general sobre los colores, pues aquellos argumentos, según el físico inglés, «absorben actualmente todo mi tiempo y todos mis pensamientos». ¿De qué se trataba? No era otra cosa que la alquimia. Lo raro en Newton era que, en vez de empezar a estudiar la alquimia y terminar llegando a un estudio serio de la química, fue totalmente lo contrario: empezó a estudiar la química y terminó en la superstición absoluta de la alquimia.” (Ruiz, 2012)

La obsesión de Newton por la alquimia no partía de la superstición, sino de conocimientos esotéricos que lo condujeron a entender una realidad más profunda. La alquimia sería un oficio muy popular durante el renacimiento y el auge burgués, y sin dudas fue base tanto para el para el desarrollo de las organizaciones esotéricas modernas (que fundamentaba y promovían su práctica) así como de conocimientos místicos.

“Newton resumió así la cuestión de la alquimia: «la alquimia no tiene nada que ver con los metales, como piensa el vulgo ignorante... Esta filosofía no es de aquellos que tienden a la vanidad y al engaño, sino a la ventaja y edificación, pues procura, en primer lugar, el conocimiento de Dios y, en segundo lugar, el modo de encontrar la medicina en las criaturas. Su fin, por lo tanto, es el de glorificar a Dios en sus maravillosas criaturas y de enseñar al hombre a vivir bien, como un ser caritativo, ayudando al prójimo». (Ruiz, 2012)

La otra gran obsesión de Newton sería el templo del salomón, el cual fue el centro de numerosos estudios y escritos por su parte. La arquitectura y la geometría sagrada como manifestación de un orden divino se convertirían en una arraigada creencia de Newton. Al igual que las lógicas masónicas y diversas organizaciones esotéricas, el dios de Newton era un dios

místico. Las matemáticas y la naturaleza: su máxima expresión; el templo de salomón: el icono simbólico de sus creencias.

La royal society y muchos de sus miembros estuvieron profundamente relacionados con conocimientos esotéricos, por lo que, este movimiento y sus intenciones como “sociedad promotora del conocimiento científico” pueden ser entendidas como el establecimiento de un “monopolio burgués sobre el conocimiento y su uso”. La royal society cumpliría una labor pionera para la burguesía y ante todo, para la consolidación de la masonería especulativa.

“Tras su apariencia meramente científica, la Royal Society escondía a un lobby selecto, que repartía a su capricho las inversiones para la investigación; lo que hoy se llama un think-tank. Antes de la constitución de la Gran Logia de Londres en 1717, la nueva Masonería Especulativa mostró una vocación de injerencia en todos los ámbitos de poder e influencia social. Encubría sus intenciones bajo el manto de su presunto filantropismo y su tendencia universalista. Era una tapadera para el proyecto sinárquico de la Jerarquía Iluminista aposentada en la **City** y controlando el comercio en sus bancos del continente.” (Buhigas, 2008)

Por lo tanto, la royal society fue una organización encargada de dirigir el desarrollo de “la ciencia”, utilizando su prestigiosa reputación y su gran capital para mover influencia entre las altas capas de la sociedad burguesa. Esto también explica otra labor bastante curiosa que realizó Isaac Newton: fue alcaide de la casa de la moneda inglesa de 1689 a 1700 y director de la casa de la moneda de 1700 a 1727. El gran científico, teólogo y alquimista, también fue un gran administrador de capital (por su capacidad matemática), nada más y nada menos que la casa de moneda inglesa (dependencia del recién creado banco central de Inglaterra). Estos antecedentes

nos ayudan en entender la conformación de la masonería especulativa, pues Isaac Newton a la cabeza, así como la royal society y la realeza inglesa estarían detrás de esto.

La historia cuenta que por orden de la royal society (que estuvo bajo la dirección de Isaac Newton de 1703 a 1727), 4 famosas logias inglesas se reunieron en Londres el día 27 de junio de 1717 en la taberna “goose y gibridon” donde se oficializo la conformación de “la gran logia de Londres y westmister”. Años más tarde en 1723 se publicarían las “constituciones de Anderson” donde se estipulaba las reglas de la organización y sus principios.

La orden se fue extendiendo entre la burguesía, que encontraba en las logias masónicas una muy útil herramienta para la obtención de “conocimientos” y para “fraternizar” con otros “hermanos iniciados”, siendo una fuerte red de apoyo y contactos. La influencia de la orden se extendió hasta Francia, donde deciden fundar su propia “gran logia de Francia” en 1738, la cual estará encargada de dirigir las labores masónicas en este país y más tarde, en 1777, se transformara en “el gran oriente de Francia”.

La masonería especulativa originaria de Inglaterra se vería rodeada por conflictos internos, en las cuales se disputo la doctrina y el control de la masonería. El conflicto surgiría entre los “antiguos” y “modernos”, pues un grupo de masones disidentes de la “logia de Londres” fundan en 1751 la “gran logia de masones libres y aceptados” al considerar que la logia de Londres se había desviado de los rituales antiguos. El conflicto entre estas dos logias duro 63 años hasta que en 1809 las dos logias establecen negociaciones, y finalmente en 1813, a cargo de sus respectivos grandes maestros, el duque de Sussex, y el duque de Kent (Ambos hijos del rey Jorge III) deciden integrar las dos logias y conformar “la gran logia unida de Inglaterra” la cual funciona hasta nuestros días, siendo Eduardo de Kent, primo de la reina Isabel, el gran maestro de la orden. (Ridley, 2002)

El accionar de las logias inglesas siempre supo mostrarse de forma discreta, y no asumió un papel revolucionario, pues la revolución liberal ya había acontecido antes de su creación (revolución gloriosa 1688). La monarquía parlamentaria inglesa detrás de su apariencia, fue el gran centro de liberalismo en sus orígenes. Por lo tanto, posterior a su conformación, el accionar masónico-liberal tuvo dos focos para propagar su doctrina, influencia y acción: Las colonias británicas de Norteamérica y el reino monárquico e ilustrado de Francia.

Es bien conocida la influencia de la masonería en estas dos revoluciones, sobre todo en la francesa, donde se pudo confirmar por diversos hechos la profunda relación entre el “iluminismo”, la masonería y las revoluciones. Por lo tanto, es necesario mencionar de forma breve como acontecieron estas revoluciones y que papel jugaron las diversas organizaciones esotéricas (no solo la masonería especulativa)

Para que estas revoluciones pudieran llevarse a cabo se necesitaba de 2 factores: teoría y organización. Sin teoría, ni orden, la practica revolucionaria seria fútil, estéril. La teoría ya había sido apuntalado desde el renacimiento con el racionalismo, orientada por Jhon locke desde Inglaterra con el liberalismo y fortalecida desde Francia con el movimiento de la ilustración. Los grandes filósofos “liberales” de la Francia ilustrada fueron activos y reconocidos miembros de la masonería, tal es el caso de Montesquie, Voltaire, Rousseu, Mirabau o Laffayet (quien participo tanto en la revolución americana asi como en la revolución francesa). Ellos y sus obras liberal-burguesas conformarían la teorización política, económica y social necesaria para fundamentar “las revoluciones”.

Por otra parte, la organización fue la burguesía misma, siendo esta considerada una “clase revolucionaria” ya que su accionar estará enfocado a crear un nuevo mundo en pro de su beneficio. La burguesía tendió a unirse a logias masónicas, siendo estas, las que dirigirían el accionar

revolucionario burgués, fundamentado claramente, en el liberalismo que ellas mismas habían teorizado y promovido.

Por ultimo pero no menos importante, resulta interesante analizar el concepto de “ilustración”, pues las raíces del término tienen un origen esotérico ligado al “iluminismo”. En lo que se conoce de la historia moderna, el iluminismo surgió como un movimiento místico en el siglo XVI y el siglo XVII, muy relacionados con el protestantismo y el posterior rosacruzismo. A la primera orden de iluministas modernos se les conoció como los “alumbrados”, de origen español, siendo un movimiento místico de corte protestante y esotérico (Algunas teorías –con fuerte indicios a ser ciertas- apuntan a que los alumbrados eran judíos cabalistas, y personajes como el Papa Calixto III, el papa Alejandro Borgia IV, y el mismo Ignacio de Loyola hicieron parte de la orden).

El iluminismo como movimiento invadió toda la sociedad renacentista, y el espíritu de descubrimientos y ansias de conocimiento propios de la surgente burguesía estaba influida por esa corriente mística profundamente relacionada con la geometría sagrada, la cabalística, la alquimia, la astrología y los números.

“Este movimiento y sus seguidores se tienden a reunir de forma más o menos secreta en organizaciones como los Fideli d’Amore, muy ligado a artistas y trovadores (A la que perteneciera, por ejemplo, Dante Alighieri) y ocultar sus enseñanzas de los modos más variopintos: En el argot de los alquimistas, en la simbología cartomante del Tarot de los bohemios gitanos y en la simbología cabalística Judía, entre otros muchos medios más o menos conocidos.” (Alba, 2013)

Mas sin embargo, este movimiento iluminista tendría un “centro”, el cual tiene un origen antiquísimo. Como tesis propia, puede verse al “iluminismo” como aquella “orden legendaria” a la que se referían los rosacruces (hermandad blanca), y su accionar estaría profundamente relacionado con el judaísmo como movimiento conspirativo. El historiador Mason, Antonio Alba, afirma que el movimiento rosacruz tiene su origen del iluminismo, y este último era un movimiento antiguo originado desde épocas cristianas (pero que con toda seguridad ya existía desde mucho antes, siendo los directores de las antiguas “escuelas místicas” y dirigiendo las acciones de los “hermanos iniciados”, así como de los primeros judíos como pueblo conspirador)

“Se denomina Movimiento Rosacruz a una cadena de pensamiento iluminista que nace y se desarrolla en Oriente, en época contemporánea al nacimiento del Cristianismo, de mano del Gnosticismo alejandrino (Egipto) en concubinato con el Sufismo chií y el Jasidismo judío cruzando el mediterráneo, en la época medieval, de la mano de los Templarios o Pobres Caballeros de Cristo” (Alba, 2013)

Ahondando en su significado, el “iluminismo” es un concepto cargado de un significado esotérico: son ellos los portadores de la luz y de la voluntad de “dios”. Son ellos los que alejan las tinieblas y guían el camino. ¿Qué se entiende por “luz”? en un sentido práctico, se refieren al conocimiento (gnosis), tanto místico como profano. Ellos, como portadores de la luz, se encargaran de iluminar a otros “hermanos iniciados” (goyims o no) en el cumplimiento de sus objetivos: un nuevo mundo de libertad, igualdad y fraternidad.

El conocimiento del mundo material -naturaleza- para su dominio (racionalismo-positivismo) será la herramienta práctica para que los hermanos iniciados (burguesía-masónica) puedan cumplir con la labor de construir el nuevo mundo. El conocimiento es brindado por “el gran arquitecto del universo” (GADU, dios de los masones) y ellos como sus albañiles (masones)

se encargaran de edificar ese nuevo mundo con las herramientas que les han sido dadas. Los iluminados serían vistos pues, como los intermediarios entre el “GADU” y la masonería, entre dios y los hermanos iniciados, una instancia de “sacerdocio esotérico”. Por lo que puede considerarse que, la masonería especulativa (igual que el rosacruzismo) es una extensión de este reducido movimiento “iluminista”. La ilustración por lo tanto, será ese periodo en el que la burguesía se consolida al amparo del conocimiento: la luz llega para hacerse materia.

Ya con esto claro, se puede retomar al relato de las revoluciones liberales durante la ilustración. Por un lado, la revolución estadounidense de 1763 (ya con el pensamiento liberal de la ilustración desarrollado), fue un suceso en el cual, la participación de agentes masónicos fue sumamente escandaloso: Estados Unidos fue fundado y desarrollado por la masonería.

“Es conocido que la participación de la masonería llegó a ser muy relevante en la independencia de las colonias británicas de Norteamérica. De hecho, la mayoría de los líderes firmantes de la Declaración de Independencia de los Estados Unidos –acto ocurrido el 4 de julio de 1776– tales como: **Ellery, Franklin, Hancock, Hewes, Hooper, Paine, Stockton, Walton y Whipple**, fueron destacados masones. Idéntica condición tuvieron nueve de los trece delegados que rubricaron los artículos de la nueva confederación: **Adams, Carroll, Dickinson, Ellery, Hancock, Harnett, Laurens, Roberdau y Bayard Smith**. También los ciudadanos firmantes de la constitución estadounidense: **Bedford, Blair, Brearley, Broom, Carroll, Dayton, Dickinson, Franklin, Gilman, King, McHenry, Paterson y Washington**, tuvieron la misma calidad de masones. Por último, se asegura que la gran mayoría de los altos mandos del Ejército republicano que combatió a las tropas realistas igualmente habían sido miembros de la hermandad.” (Diario Masonico, 2018)

La revolución estadounidense estuvo planeada de principio a fin. El inicio del conflicto fue propiciado por acciones masónicas (motín del te, congreso continental) y su “titánica” victoria ante la armada y el ejército más fuerte de entonces (ingleses) es un indicio de que tuvieron colaboración del bando “vencido”. A final de cuentas, la conformación de estados unidos sería clave para los planes del porvenir: estados unidos sería el baluarte del liberalismo en el mundo, el encargado de administrar la divisa mundial (dólar) tras la caída de la banca inglesa respaldada en oro y su posición estratégica le otorgaría un dominio sobre el resto de naciones, convirtiéndose a la larga, en la nación dirigente de esa etapa de “hegemonía burguesa”.

Por otro lado, la revolución francesa resulta más emblemática, pues en ella se puede detectar con mayor claridad, el accionar de esa fuerza oculta que se presenta bajo tantos nombres y órdenes. La ilustración y las logias masónicas se habían arraigado con fuerza en Francia, y ante el antecedente de la revolución de las colonias británicas, el paso más lógico era que las revoluciones llegaran al viejo continente, y así fue. Francia sería la próxima en caer presa de la revolución liberal-burguesa.

Lo más interesante del caso francés, es que se tuvo total conocimiento de que este hecho ocurriría, pues en el año 1784 las autoridades bávaras habían encontrado a través de un mensajero -que había sido alcanzado por un rayo-, la documentación de una orden que estaría planeando revoluciones por todo Europa: la orden de los iluminados de Baviera.

El fundador de la orden resulta icónico, pues se trataba de Adam Weishaupt, un judío de ascendencia rabínica (hijo de un rabino) nacido en 1748, el cual se formó como un sacerdote católico y jesuita alemán. En su formación jesuita, tuvo predilección por temas ocultistas y relacionados con la masonería. Algunos escritores argumentan que en 1771 conoció a un mercader danés llamado Franz Kolmer, quien le introdujo en las prácticas mágicas de Egipto y las doctrinas

antirreligiosas de los maniqueos. En 1772 toma posesión de la cátedra de derecho civil en la universidad de Ingolstadt, y se desvincula del jesuitismo antes de que orden fuera clausurada en 1773. Entre 1773 y 1775 se fue a Francia, en donde conoció y desarrolló amistad con el Marqués de Lafayette (1757–1834) y Maximilien Robespierre (1758–1794). Finalmente, con la suficiente preparación, inspirado en lo que había aprendido de la masonería y el jesuitismo, Adam Weishaupt funda su propia organización en 1776 denominada “los perfectibilistas” que luego se llamaría “los iluminados de Baviera”.

“La orden fue fundada en la noche del 30 de abril al 1 de mayo de 1776, en un bosque cerca de Ingolstadt (Baviera), al sur de Alemania, donde un pequeño grupo de hombres establecieron y juraron cumplir los propósitos de la sociedad. Entre las personas que se encontraba esa noche solo se sabe de la identidad de tres: Adam Weishaupt, Max Merz y Anton Von Manssenhausen. El hecho de que no se sepa quienes estuvieron presentes esa noche ha sido el causante de especulaciones con respecto al número de personas que crearon la orden, algunas dicen que fueron solo cuatro y otros argumentan que trece. Tras la fundación, Adam Weishaupt (quien se proclamó con el nombre de Spartacus por considerarse un “liberador”) atrajo a sus primeros adeptos; un estudiante de Munich llamado Franz Xavier Von Zwack y un barón protestante de Hanover llamado Adolph Von Knigge quien ya estaba iniciado en la masonería. Gracias a las habilidades de Von Knigge, los “illuminati” rápidamente se extendieron por Alemania, Austria, Hungría, Suiza, Francia, Italia y otros puntos de Europa, afiliando a personalidades de la talla de Herder (damasus), Goethe (Abaris), Cagliostro, el Conde de Mirabeau (Leonidas) y el legendario alquimista Conde de Saint Germain, entre muchos otros. Algunos nobles como los duques de Saxe-weimar y el de Saxe-gotha, los príncipes ferdinando de Brunswick y Karl de

Hesse, el conde de Stolberg y el baron de Karl Theodor von Dalberd, también figuraron dentro de la iniciación iluminada” (Sanchez G. , 2010)

La orden se fue expandiendo y su influencia se hacía cada vez más notable, pues la orden se infiltró en toda organización masónica y se hizo con grandes mentalidades de la época, sin embargo, surgirían disputas internas, sobre todo por parte Adolf Von Knigge, quien se separó definitivamente de la orden en 1784, desencantándose de las sociedades secretas como forma de cambiar el mundo. Knigge desarrollo un conflicto con Weishaupt por su actitud pedante, acusándole de jesuitismo y de ser un “jesuita camuflado”. La salida de Knigge sucedió en un momento donde las organizaciones esotéricas ya habían alcanzado mala reputación, siendo esta una de las razones para su posterior caída.

“Durante las disputas internas, las asociaciones secretas habían atraído sobre sí la atención de las autoridades bávaras. Eran el blanco de sospechas de asesinatos afines a la Ilustración, que pretendían alterar el orden tradicional, infiltrándose entre los funcionarios públicos para alcanzar un «Estado razonable». Consecuentemente, el 22 de junio de 1784 el príncipe elector Karl Theodor prohibió todas las «comunidades, sociedades y fraternidades» fundadas sin su aprobación señorial.” (Sanchez G. , 2010)

El edicto prohibía la existencia de toda organización secreta (masonería, rosacruces, iluminatis) y la vigilancia de sus miembros por considerarlos peligrosos. Con el edicto, Weishaupt fue destituido de su catedra marchando al exilio a Ratisbona para dirigir la orden desde el extranjero bajo la protección del duque de Saxe. Días después de dictarse del edicto, el 10 de julio, fueron revelados una serie de documentos donde se detallaba tanto el sentido de la orden, sus miembros, así como sus objetivos.

“Los planes más secretos de los illuminati fueron revelados por casualidad la noche del 10 de julio de 1784, cuando un mensajero de Weishaupt identificado como el Abad Lanz, murió inesperadamente a causa de un rayo. Su cadáver fue llevado a la capilla de San Emmeran por habitantes de la zona y ahí entre sus hábitos se encontraron los importantes documentos que trataban sobre los planes secretos de conquista mundial. La policía de Baviera indago los detalles de la conspiración, dando a conocer al emperador Francisco I del sacro imperio romano germánico, el complot tramado contra todas las monarquías, en especial la de Francia”. (Sanchez G. , 2010)

En 1785 se oficializa el edicto de persecución y comienza el arresto de todo “illuminati”. Con la disolución de la orden, el tema pasó a un segundo plano para los demás gobiernos europeos y la misma iglesia. Como forma de alerta, el gobierno bávaro publica en 1786 un documento titulado “los escritos originales de la orden y secta de los illuminati”. El gobierno bávaro envió este documento a todos los jefes de la iglesia y de estado de toda Europa, los cuales tristemente ignoraron su advertencia.

¿Qué contenían estos documentos? La descripción de la ideología de la orden, su estructura y objetivos que son resumidos en seis: “1) Abolición de la monarquía y de todo gobierno organizado según el Antiguo Régimen. 2) Supresión de la propiedad privada de los medios de producción para individuos y sociedades, con la consecuente abolición de clases sociales. 3) Abolición de los derechos de herencia en cualquier caso. 4) Destrucción del concepto de patriotismo y nacionalismo y sustitución por un gobierno mundial y control internacional. 5) Abolición del concepto de la familia tradicional y clásica 6) Prohibición de cualquier tipo de religión estableciendo un ateísmo oficial.” (Sanchez G. , 2010)

Al igual que los rosacruces, masones y jesuitas, los iluminati tenían como meta final la construcción de un nuevo “orden mundial”. Por tal razón, todas estas organizaciones tienen un **paradigma político internacionalista**, donde se convencía a sus miembros que el final inevitable en el progreso humano es el establecimiento de un orden político y económico mundial que garantice la felicidad y paz de la humanidad.

¿Qué aconteció tras de la disolución de la orden? Pues que 3 años después de haber denunciado los planes revolucionarios de las sociedades secretas, la revolución francesa ocurrió, y claramente detrás de ella estuvieron famosos masones y personajes “iluminados”.

La revolución francesa pondría en práctica las ideas ilustradas y con ellas, se promulga la herramienta jurídica internacional más efectiva del movimiento liberal para su legitimación: Los derechos humanos.

El primer antecedente de esto se da con la firma de declaración de independencia norteamericana en 1776 y su posterior constitución en 1787, en las cual se estipulan los principios de un gobierno liberal que reconoce los derechos humanos de sus ciudadanos, sin embargo, con la revolución francesa, se hace la “declaración de los derechos del hombre y del ciudadano” con un alcance no solo nacional en Francia, sino internacional, por lo que el liberalismo tendría “su piedra angular” para su posterior accionar a nivel mundial. Los derechos humanos son esa premisa universal que el liberalismo (burguesía masónica) debía implementar en todo el mundo para instaurar su hegemonía.

Con los derechos humanos, existiría un consenso y un “contrato social” por medio del republicanismo, de las leyes: los nuevos gobiernos liberales reconocerían la igualdad jurídica de todos sus ciudadanos (y por lo tanto sus supuestos derechos humanos) y la población se adhería al

nuevo gobierno por considerarlo “legítimo”. Mas sin embargo, estos gobiernos republicanos deberían estar siempre abiertos al comercio mundial, y por lo general, siempre fue una pequeña casta de familias y partidos políticos (burguesía) quienes manejarían los rumbos de estas republicas (divididos en clases sociales, las leyes están con los ricos).

Los derechos humanos son el discurso universal para legitimar los gobiernos liberales, pero si se analiza críticamente, sus intereses no es defender estos derechos, sino mantener un status quo. El único fin pragmático e ideológico de los derechos humanos, ha sido implementar la idea de que todos los seres humanos “son iguales”. Un cosmopolitismo jurídico.

Ahora, el periodo revolucionario en Europa fue caótico y trajo consigo un largo periodo de conflicto, guerras y disputas políticas. La sangrienta revolución francesa fue un suceso inestable en el cual el modelo republicano trato de remplazar la monarquía, sin embargo este éxito solo fue parcial y las consecuencias para su población, bastante trágicas. Tras un periodo de intrigas y conflicto, finalmente en 1799, el general Napoleón en su regreso de Egipto da una golpe de estado siendo declarado “cónsul” de la república, y posteriormente, en 1804, emperador de Francia. (Vale mencionar que Napoleón, también fue un iniciado en la masonería)

Seguiría un periodo conocido como “guerras napoleónicas”, en el cual, el imperio francés, con el legado de la revolución pero asumiendo un gobierno “despótico”, combatió contra el resto de Europa, siendo Inglaterra el primer instigador del conflicto, y arrastrando tras de sí a los diferentes reinos europeos contra la hegemonía del imperio francés. Durante los primeros años del conflicto el ejército imperial logro conquistar gran parte del continente europeo, ocasionando también profundos cambios políticos donde Napoleón delego a varios de sus familiares como nuevos “líderes políticos” en territorios conquistados. Finalmente las grandes naciones y monarquías europeas en resistencia a los planes napoleónicos se alían en 1812 (Inglaterra, Rusia,

Austria, Prusia, España, Portugal y Suecia) y ante el inminente triunfo, se celebra en 1814 el “congreso de Austria” en el cual, las diferentes monarquías llegan a un acuerdo para poner en marcha “la restauración”, la cual implicaba volver a los límites territoriales y las condiciones político-sociales existentes antes de la revolución francesa.

Es menester mencionar que ante la situación europea a comienzo de este siglo (guerra napoleónicas-restauración), y con el antecedente de la revolución americana y la revolución francesa, las fuerzas conspirativas masónicas mueven fichas en el “nuevo continente”, esta vez, en las colonias españolas en américa. Todos los personajes protagónicos de los futuros sucesos revolucionarios en el continente americano, fueron masones iniciados y con fuertes influencias europeas, tal es el caso de: Juan Pablo Vizcardo y Guzmán, Pablo de Olavide, Francisco de Miranda, Andrés Bello López, José de San Martín, Servando Teresa de Mier, Joaquín Olmedo, Simón Bolívar, Antonio de Sucre, Hipólito Unanue, Faustino Sánchez Carrión, Juan Manuel Iturregui, entre muchos otros (Ridley, 2002). Los ideales masónicos fueron característicos en estas revoluciones, así como también la influencia de la corona y la banca inglesa, quienes financiaron por medio de empréstitos estas nuevas aventuras liberales.

En Europa, el periodo de “restauración monárquica” fue el inicio de una nueva oleada de “revoluciones liberal-burguesas”, pero esta vez, aliados con la nueva clase social surgida del trabajo asalariado y la vida citadina: el proletariado. La revolución industrial (comenzada en Inglaterra un siglo antes) estaría en el centro de esto, y es que con el desarrollo de la economía de mercado, sumado a la consiguiente revolución de los medios de producción (maquina, industria) el burgués como nuevo agente administrador de capital, productividad y comercio, será el encargado de usar la mano de obra que tiene a su disposición (clases bajas dependientes de un salario) para luchar contra el antiguo régimen. Al proletario se le promete la creación de un nuevo

modelo en el cual se le garantice unos derechos y un bienestar por medio del contrato social (constitución) y las leyes (republicanismo), no ya un sistema estamental “tiránico”.

"La primera ola revolucionaria posterior al intento de Restauración tuvo lugar entre 1820 y 1824. En Europa se limitó principalmente al Mediterráneo, con España en 1820, Nápoles en el mismo año y Grecia en 1821 como epicentros. Excepto el griego, todos aquellos alzamientos fueron sofocados. La segunda ola revolucionaria se produjo entre 1829 y 1834, y afectó a toda la Europa al oeste de Rusia y al continente norteamericano. En Europa, la caída de los Borbones en Francia estimuló diferentes alzamientos: Bélgica en 1830 se independizó de Holanda; Polonia, entre 1830 y 1831, fue reprimida sólo después de considerables operaciones militares; varias partes de Italia y Alemania sufrieron convulsiones; el liberalismo triunfó en Suiza; y en España y Portugal se abrió un periodo de guerras civiles entre liberales y clericales. Por último, Inglaterra se vio afectada por la independencia de Irlanda en 1829. La tercera y mayor de las olas revolucionarias, la de 1848, fue producto de aquellos años de crisis. Se fue gestando un malestar social, se buscaba que el pueblo tratara de llegar a las decisiones de Estado. Casi simultáneamente la revolución estalló y triunfó, de momento, en Francia, en casi toda Italia, en los estados alemanes, en gran parte del imperio de los Habsburgo y en Suiza (1847). En forma menos aguda, el desasosiego afectó también a Irlanda, Grecia e Inglaterra. Creemos que estas revoluciones consolidaron el poder de la Burguesía en la sociedad europea del siglo XIX". (Quiroz, 2005)

El triunfo de estas revoluciones fue parcial, y solo se mantuvo un gobierno liberal en suiza (a la cual desde el congreso de Viena ya se le había garantizado ser un país neutral), y que curiosamente seria el país donde se centralizaría toda la banca mundial. Si bien las repúblicas

proclamadas en estas revoluciones no duraron mucho, se logró instaurar un modelo “monárquico parlamentario” en muchos reinos, siendo esto también, una victoria para la burguesía.

En Francia, con la revolución de 1848 se instauraría la “segunda república francesa” pero tan solo duro 4 años y le sustituirá el “segundo imperio francés” de corte parlamentario-constitucional. En 1870 se desata la guerra franco-prusiana que pondría fin al “segundo imperio francés” y daría surgimiento a la “tercera república francesa” (1870-1940), y de la misma forma al “el imperio alemán” (1871-1917) con la unión del reino prusiano y la confederación alemana. Francia y suiza serían los únicos gobiernos republicanos en Europa a final del siglo XIX. La hegemonía de las repúblicas y el sistema liberal no se consolidaría en Europa sino hasta el siglo siguiente con la “primera guerra mundial”, pero eso ya es un tema que se abarcara más adelante.

Este siglo de revoluciones burguesas-proletarias en Europa también vendría acompañado de nuevas teorías que complementarían la utopía liberal de la ilustración: La primer corriente se denominaría “socialismo utópico” y sus autores más icónicos serian Saint Simon y Rober Owen. Años más tarde, Karl Marx y Friedrich Engels propondrían el “socialismo científico” de bases materialistas, el cual pretende ser una teoría racional que explica cómo se llegara a ese mundo ideal, pues ese el sentido de la historia según el marxismo dialectico: la lucha de clases en su etapa final concluirá con un modelo universal de igualdad. Estas nuevas ideologías serian el reflejo de las aspiraciones del movimiento conspirativo. Sobre esto tan importante se profundizara más adelante.

Las revoluciones del siglo XIX también vendrían acompañadas de un auge superlativo de organizaciones esotéricas nuevas, con una clara influencia masónica-liberal, encargadas de dirigir a la burguesía en sus diferentes contextos. Estas organizaciones variaban según su lugar de residencia, pero guardaban una profunda relación en tanto sus creencias y sus fines políticos. Por

mentar algunas: Carbonarios (Francia-Italia), comuneros (España), Camorra – Cosa nostra (Italia), Skull and Bones (Estados Unidos), Golden Dawn (Inglaterra), Sociedad Fabiana (Inglaterra) entre muchos otros. Las ideas ilustradas habían calado con profundidad en esta época de radicales cambios, y serían el fundamento de las nuevas diversas órdenes.

“El “filosofismo revolucionario” y las ideas racionalistas y demoburguesas se van extendiendo entonces por Francia pasando a otras naciones (*Por medio de logias*). La línea de influencia francesa se extiende a las revoluciones de los primeros cincuenta años del siglo XIX en Europa, 1830 y 1848. De Segur escribe que “la mayor parte de los revolucionarios de 1830 eran francmasones y así también aconteció en 1848” (Fernandez, 2009)

En conclusión, el siglo XIX fue un periodo donde el burgués ya se advertía como artífice del progreso, pues a su disposición contaba con los medios de producción (industria), la ciencia (gnosis), el comercio, gran parte de la riqueza fiscal (alianza banca-burguesía) y al grueso de la población empobrecida (masa proletaria): la revolución contra el antiguo régimen ya tenía una base material para ejecutarse. La burguesía necesitaba tomar el aparato de gobierno por medio de su modelo republicano.

Con las revoluciones liberales la burguesía ha cumplido en gran parte su objetivo como clase dominante ejerciendo control sobre el resto de la masa “ciudadana”, y esta narrativa puede seguir detallando su accionar, mas sin embargo, como se dijo anteriormente, con las revoluciones liberales, el verdadero ascenso es el del capital hacia el “poder centralizado” mientras que la burguesía asume su papel como “poder administrativo”, encargado de las labores políticas, industriales y comerciales.

El término de capitalismo es acertado, en tanto que, en el liberalismo, es la fuerza del capital la que ordena lo demás, expresando su voluntad por medio de la burguesía ¿Quiénes representan esta fuerza internacional que también es concebida como “poder bancario” o como “mano invisible”? indudablemente, el judaísmo. Por lo tanto, es indispensable conocer como este grupo se encargaría de mover los hilos y sobre todo... ¿para qué?

2.2.1.3.3 Judaísmo moderno: los portadores de la luz.

Ya en capítulos anteriores se ha mencionado como surge este “pueblo segregado” basado en la religión creada por sus líderes sacerdotales (pentateuco-torah), y como sobrevivió a la dispersión de la diáspora con la creación del talmud y un gobierno móvil basado en su elite teocrática. También se ha relatado como este grupo estuvo detrás de la creación de la nueva religión cristiana, así como de la posterior monarquía poscarolingia feudal europea y la burguesía medieval.

Se ha hecho la denuncia puntual de como el comercio y el dominio de la divisa moneda por medio de la acumulación de riqueza y su reproducción por medio de la usura han sido herramientas fundamentales para que este pequeño grupo se convirtiera en un influyente “actor” desde su surgimiento. Más sin embargo, aún falta ahondar un aspecto fundamental de los judíos en su papel como “dominadores”: sus prácticas místicas. El escepticismo propio de la edad científica desmerita cualquier intento de polemizar cuestiones como la magia, la alquimia, la astrología, entre muchos otros, pero resulta que, si analiza la cronología de los hechos, la “ciencia” surge de estos conocimientos místicos.

2.2.1.3.3.2 Los iluminados y la mística judía: Hebreo, cábala y ciencia.

Pongamos en claro algo: el pueblo judío es la gran barrera que refugia a la antigua secta y orden guardiana de todos los “grandes misterios”. El pueblo judío surge por obra de esta reducida casta que tomaran el papel de líderes espirituales: los levitas, fariseos o rabi, son una expresión de lo mismo, y con toda certeza, esta elite son los “portadores de la luz”, los iluminados.

En la antigüedad (así como en las logias modernas), los grandes conocimientos místicos y esotéricos eran transmitidos por medio de la oralidad y otros medios como las representaciones y figuras (geometría sagrada-simbolismo). Este conocimiento, resguardado entre las más altas esferas del poder sacerdotal, era de dominio privado (solo para iniciados), pero ante el surgimiento del pueblo judío, su posterior dispersión y fortalecimiento por medio de sus tradiciones escritas (talmud), estos conocimientos comenzaron a ser plasmados en escrito. Lo característico de esto, es que al igual que el Tanaj (antiguo testamento), y el talmud, los escritos místicos fueron redactados principalmente en la “lengua codificada” que estaba bajo dominio del sacerdocio: el hebreo, la “lashon ha-Kodesh” o lengua de lo sagrado (complementado en arameo, lengua ancestral de los judíos de medio oriente).

Según la tradición judía, estos conocimientos místicos han existido desde tiempos inmemoriales (desde la misma creación), fueron entregados de forma oral a diversos patriarcas por su dios (Adan, Noe, Moises) y posteriormente transmitidos de la misma forma a esa casta sacerdotal que lo ha resguardado con celo. Resulta difícil rastrear la verdadera genealogía de este tipo de conocimientos, pues su carácter místico, y ante todo “elitista”, ha sido ocultado a la mirada de los curiosos goyim.

Ahora, partamos de los hechos: el conjunto de estos conocimientos místicos y esotéricos judíos se conoce como “cábala” y su aparición histórica en occidente se da mucho después de la creación del judaísmo y su posterior dispersión, más precisamente en el siglo IX en Italia, teniendo

un especial desarrollo en los siglos XII y XIII en España y el sur de Francia, siendo sus focos principales ciudades como Castilla, Toledo, Málaga, Barcelona, Narbona, Girandona, Guadalajara, entre otras. ¿Qué dio origen a este movimiento místico que tanta fuerza tomo en la época medieval?

La etapa de los primeros talmudistas tras la diáspora (Siglo II – siglo IX) será aquel momento en el cual los “rabi”, encargados de entablar discusiones en torno a las tradiciones y prácticas judías (talmud), desarrollaran en su círculo también la discusión de temas místicos. Mientras su foco se mantuvo en Medio oriente, el judaísmo fue uno de los mayores beneficiados e impulsores del espíritu “científico” promulgado por el islam, que sin duda alimentaria los conocimientos esotéricos que poseían. Mas sin embargo, la cábala como movimiento cultural masificado no se da sino cuando el judaísmo esta ya insertado en la nueva sociedad feudal europea, protegido por la monarquía y la iglesia:

“En realidad, el momento en que podemos empezar a hablar de tradición cabalística como tal es hacia mediados del siglo IX cuando el estudio cabalístico se populariza en Italia en primer lugar y en el resto de países europeos a continuación. Se atribuye a Aarón ben Samuel ha-Nasí, originario de Babilonia, el haber implantado la cábala en Italia al establecerse en dicho país. El mismo origen babilonio tendría el misticismo alemán de la familia de los Kalónimo al tener como maestro al místico Abu Aarón de Babilonia, frente a la influencia de la filosofía greco-árabe que se impondría en los países de habla árabe” (Sanchez A. G.)-

La transición del centro talmúdico de Bagdad a Sefarat –España- tendría relación con la fuerte actividad judía en Septimania y la península ibérica por la influencia del Elixarca “Makhir-Teodorico” y la alianza carolingia-davídica, convirtiendo la marca hispánica (posterior reino de Aragón), Séptimania y Provenza en un intenso foco de actividad judía, siendo también, fortín de

los primeros “grandes cabalistas” medievales. (Sin desmeritar la influencia islámica en la península ibérica, que siempre fue muy tolerante con el judaísmo)

Ahora, yendo al centro del asunto ¿Qué es la cábala? “Según la definición general que aparece en la Enciclopedia Judaica Castellana, es un sistema místico de interpretación de las Escrituras consideradas sagradas transmitido desde la época talmúdica como tradición esotérica, gracias al florecimiento cultural y religioso posterior al exilio babilonio, y desarrollada a partir del siglo XIII en combinación con elementos filosóficos. La palabra hebrea kabbalah procede de la raíz verbal kbl cuyo significado es recibir, de modo que designa la tradición y la enseñanza transmitida y recibida a lo largo del tiempo.” (Sanchez A. G.)

La cábala es un compendio de conocimiento esotérico que permite el desciframiento tanto de mensajes ocultos en las “sagradas escrituras”, así como de la composición de lo existente, su orden y el papel del “dios” en este. (Árbol de la vida, 10 sefirot)

La práctica de desciframiento parte desde la rama especulativa de la cábala, la cual haciendo uso de fórmulas matemáticas y formulas especulativas (gematría, notaricón, temurá), se trata de encontrar mensajes ocultos en las escrituras. El carácter de estos “mensajes ocultos” son de toda índole y sirven para la constante e infinita reflexión de los rabinos en todos los asuntos respecto al conocimiento de dios. El misticismo judío tiende al “encriptamiento” de mensajes a través de sus textos sagrados y la cábala resulta siendo esa tradición y herramienta que permite el desciframiento de estos mensajes ocultos, así como de posteriores interpretaciones especulativas en torno a diversos temas.

La tradición cabalista y sus misterios se mantuvieron principalmente desde la oralidad pero con su llegada a Europa, la tradición se fue nutriendo por las nuevas obras de diferentes rabinos y

judíos que comenzaron a dejar plasmado en escrito los diversos conocimientos que poseían en torno a la cábala y la tradición mística oral.

“La obra que marca la transición entre el misticismo judío de Oriente y la Cábala europea es el Sefer Yetzirah (Libro de la Formación), que supone el legado final y enormemente trascendente de Babilonia como centro de los estudios cabalísticos y su desplazamiento hacia Europa. La primera obra perteneciente a la Cábala especulativa como tal es el Masejet atzilut (Tratado de la Emanación) escrito en el siglo XII por Jacob Nazir (o por alguno de sus discípulos) y que introduce por primera vez los conceptos de emanación, el de los cuatro mundos (Emanación, Creación, Formación y Acción), la doctrina de la concentración de la luz divina al principio de la creación y de las diez sefirot como atributos divinos hipostasiados. Se aprecia aquí ya la influencia del neoplatonismo y de las enseñanzas de Selomoh Ibn Gabirol (Málaga 1021-1058) que expone en su Mekor algunos de los conceptos básicos que adoptaría la literatura cabalística posterior.” (Sanchez A. G.)

Serian muchos los círculos de estudios y escuelas cabalistas las que nutrirían la tradición mística judía en el sur de Francia y España, pero destaca en especial un autor al cual se le atribuye una de las obras más icónicas para la cábala: Moisés de León de castilla (1240-1304) y el escrito de “El zohar”, el núcleo de la tradición cabalista.

“Con respecto a la considerada por todos como obra maestra de la Cábala y del misticismo judío, podemos decir que el Sefer ha-Zohar (Libro del Esplendor) es un midrash o comentario esotérico de la Torah y algunos otros textos, escrito en hebreo y arameo, que pretende recoger las enseñanzas de Simeón bar Yohay, apodado la Lámpara Santa, sabio del siglo II que vivió en Palestina y al que se atribuye la autoría del Zohar, siendo en un ejemplo más de la importancia de la pseudoepigrafía dentro de la tradición mística judía.

El Zohar vendría a ser la culminación de un proceso iniciado por el Sefer Yetzirah, el Bahir y las enseñanzas de las escuelas de Provenza y Gerona y que desembocan en Castilla en la obra de Moisés de León, reconocido autor de la misma por la mayoría de los investigadores, como dijimos, al menos en sus partes más importantes, aunque a menudo se le presente como un compilador de la tarea común de un círculo de destacados estudiosos.” (Sanchez A. G.)

El zohar supondría una recopilación de los conocimientos cabalísticos que se desarrollaron con la labor intelectual y el legado de tradición oral, siendo pilar para la posterior labor especulativa e interpretativa. Ahora, es necesario mencionar que la tradición esotérica de la cábala y el zoharismo estaría centrada en el estudio del “árbol de la vida”. Este “árbol de la vida” es un concepto alegórico utilizado para representar el orden divino, el cual estaría compuesto por 10 sefirot que eran asociadas como “emanaciones” o características de la divinidad.

“El Árbol de la Vida, en hebreo Etz Hayym, el núcleo de las enseñanzas cabalísticas, viene a ser un diagrama que recoge y representa a todas las fuerzas existentes en el universo y en el alma humana y que, según la tradición, se habría transmitido a la humanidad por medio de una revelación, apareciendo ya mencionado en la Biblia en Ge 3, 24. En el breve, aunque grande en repercusión, texto del Sefer Yetzirah o Libro de la Creación encontramos como eje central la idea de los treinta y dos caminos de sabiduría por medio de los cuales creó Dios el mundo, estos treinta y dos senderos corresponderían a las diez sefirot y a las veintidós letras del alfabeto hebreo.” (Sanchez A. G.)

La cábala judía posee un carácter hermetista, y gnóstico, pues partiendo de la premisa de “como es arriba es abajo” se relacionaba al árbol de la vida, tanto con el orden cósmico, así como con el mismo humano. El humano era una representación del orden divino (árbol de la vida)

compartiendo una misma estructura con el cosmos. Por lo que la relación entre el universo celeste (astros) y el humano estuvo muy presente en el pensamiento místico.

“En la obra cabalista se continúa desarrollando la teoría de la creación y de las sefirot y se introduce un tipo de simbolismo centrado en el cuerpo humano al considerar la forma humana representada en el Adam Kadmon, u hombre primordial, como reflejo de la divinidad al haber sido creado a imagen y semejanza de Dios, asociándose los órganos humanos con las sefirot.” (Sanchez G. , 2010)

Es interesante detallar la génesis del cosmos (lo existente) según la cábala judía, pues todo el universo es obra de una fuerza “increada” y a su vez creadora, principio creativo y organizador de la materia, una fuerza que estaría detrás de toda la creación y a su vez, se manifestaba en ella. El árbol de la vida y las sefirots como manifestación divina guardan un orden en el cual, la materia siendo lo más bajo (raíz) y el espíritu siendo lo más elevado (espíritu) hacen parte de un todo en el cual se manifestaba ese “Dios creador” e incognoscible. En la literatura cabalística, esta fuerza oculta es muy relacionada con la “luz” y toma el nombre de “ain sof” o “En Sof”, el cual guarda una profunda relación con otros cultos en el que es conocido por otros nombres: el “Brahman” de los vedas, el “demiurgo” de los platónicos, el “abraxas” de los gnósticos, el “Baphomet” de los templarios o el “gran arquitecto del universo” de los masones.

Puede afirmarse que el judaísmo surgió como el círculo predilecto de adoración hacia esta fuerza creadora (ain sof - demiurgo - jehova) que los dirigiría a través de los tiempos en su conquista mundial gracias a que eran “el pueblo elegido”, y su meta no sería otra más que volver a unir a toda su creación bajo el amparo de un gobierno universal. Desde su mística los judíos entendieron que la mayor “herramienta” de esta fuerza creadora era el conocimiento, y que el humano, como representación divina, le correspondía construir ese nuevo mundo. Claro está,

desde las creencias talmúdicas judías, solos los judíos son considerados como “humanos” ya que ellos tienen el conocimiento para entender a “dios” y develar sus secretos, los goyim son simple ganado que nunca deberían entender su visión cabalista de la vida, y en vez de eso tener visiones más “simplista” de la vida. (Cristianismo-materialismo).

Concluamos con la idea central de esto: el misticismo esotérico fue clave para que el judaísmo descifrara los secretos de la vida, tanto de la materia como del espíritu, sabiendo que “dios” (Ain Sof) se manifestaba a todas escalas (panteísmo). Este tipo de conocimiento esotérico tendría diversos usos y campos (matemáticas, astrología, medicina) pero existió una predilección por la práctica de la magia.

La “magia” entendida como el uso de las “fuerzas naturales” para beneficio propio no se desligaban de los deseos de los místicos de encontrar un conocimiento que les representara un tipo de ganancia, ya sea fama, riqueza, salud, amor, poder, etc. Durante el medio evo y el renacimiento la práctica mágica más popular e influyente para el porvenir seria la alquimia, la cual sería un “arte” monopolizado por el judaísmo cabalista y supondría las bases para el posterior conocimiento científico. La alquimia fue pionera en desarrollar un pensamiento “empírico-analítico”, pues por medio del estudio racional y la comprobación experimental, el alquimista iba desentrañando los misterios de la naturaleza.

La labor del alquimista era comprender la composición de lo existente, tanto la naturaleza como el humano para poder alcanzar la unión con “dios” y la iluminación. La prueba para todo alquimista era poder acceder a la “gran obra alquimista” o la famosa “piedra filosofal” que muchos

relacionan con el despertar de la “glándula pituitaria” o el “tercer ojo”. Un alquimista consumado (con conocimiento, iluminado) podía realizar actos mágicos a voluntad, y entre las más destacadas labores alquimistas se puede mencionar la fabricación de “el elixir de la vida” el cual era un brebaje que podría curar cualquier dolencia, o realizar la “trasmutación de metales” que suponía transformar un pedazo de plomo en oro mediante el uso de una sustancia.

¿Tendría relación alguna la labor de los alquimistas (judíos) con las dinámicas del renacimiento, el auge de la burguesía y la creación de los nuevos bancos privados? Sin duda alguna, pues es bien conocido que muchos alquimistas tendrían un papel destacable en la vida política de la época, además de que muchos banqueros y mecenas (judíos) tenían a su disposición importantes alquimistas que con toda probabilidad ayudaron a mantener su aparente “riqueza infinita”. Por mencionar a destacados alquimistas durante la baja edad media y el renacimiento se puede nombrar a: Alberto Magno (1200-1280) Roger Bacon (1214-1294) Ramon Llul (1232-1315) Arnau de Vilanova (1240-1311) Juan de Peratallada (1310-1362) Nicolas Flamel (1340-1418) Bernard Trevisan (1406-1490) George Ripley (1415-1490) Paracelso (1493-1541) Enrique Cornelio Agrippa (1486-1535) Jhon Dee (1527-1608) Edwuard Kelley (1555-1597). Si se estudia la biografía de estos personajes, se encontrará información bastante disiente.

La alquimia en general, puede ser vista como la praxis de este tipo de conocimiento místico - cabalístico al cual tenían acceso los judíos, pero que también se expresó en muchos otros campos en los cuales lograron importantes desarrollos, no solo en la praxis de la magia.

“Podemos decir que no sólo en temas místicos y mágicos fue relevante la herencia hispanohebra, sino que también es de destacar en otros campos, debido en buena medida

al interés por la cultura que siempre se consideró como una obligación en la mayoría de las comunidades judías. Dentro de la literatura o la filosofía la aportación hispanohebraica es de altísimo nivel, pero debe destacarse aquí especialmente el estudio de las ciencias, y más concretamente de la medicina, farmacología, astronomía y astrología” (Sanchez A. G.)

Es importante mencionar a la medicina como otro campo en el cual el judío destacó con esmero y que le representó un alto status para la época. Como se había mencionado anteriormente, la cábala hacía referencia tanto al cuerpo humano así como al cosmos por lo que, no ha de sorprender esa dedicación en el entendimiento del cuerpo humano y de los astros por parte de los judíos.

“La profesión de médico suponía para muchos judíos una oportunidad de ascenso en la escala social, oportunidad que, como sabemos, a menudo supieron aprovechar adecuadamente llegando a convertirse en consejeros de reyes y nobles, participando así de los asuntos de estado.(...) En cualquier caso, la realidad es que muchos médicos judíos españoles llegaron a alcanzar fama más allá de nuestras fronteras, siendo requeridos sus servicios por personajes importantes que consideraban necesaria su presencia en determinados momentos (Maeso, 2001). En cuanto a obras de medicina escritas por judíos, lo cierto es que no nos han llegado demasiadas, las primeras conocidas de las que tenemos información son las referidas por un historiador de la medicina árabe, Ibn Abi Utsaibia, que estudió en Damasco y tuvo como maestro al médico judío Imram ben Sedaka, colaborador de otros médicos en Damasco y El Cairo alrededor del año 1200. Los textos mencionados más antiguos serían los de Asaf Judeo en el siglo VII, en el siglo X destacan Isaac ben Salomón Israeli de Egipto y Shabetai Donnolo en Italia, y a partir de ese momento

tendríamos ya una serie de autores que culminan en la figura de Maimónides (1135- 1204), sus discípulos, como Shem Tob ibn Falaquera y la última figura de la medicina hispanohebrea, expulsado de España en 1492, Abraham Zacuto, también astrónomo. La relación de la medicina con la astronomía, y especialmente con la astrología, es importante en grado sumo, ya que como sabemos el médico medieval debía necesariamente tener conocimientos tanto de esta disciplina como de las propiedades de plantas, piedras, etc, que a menudo se aplicaban en los remedios de la época (*¿Médicos cabalistas-alquimistas?*). (Sanchez A. G.)

En el siglo XIV la cábala obtendría el punto álgido de sus conocimientos en el cual se “populariza” su estudio y se extiende hacia Italia y oriente (ayudada en parte por la expulsión de los judíos de España en 1492), siendo gran impulsor del “renacimiento italiano”, los conocimientos “clásicos” y el desarrollo del pensamiento humanista-racional.

“El desarrollo de las doctrinas esotéricas y místicas judías a partir del siglo XIV es extraordinariamente rico, las corrientes aquí generadas se difunden por la mayor parte de España y traspasan sus fronteras, especialmente hacia Italia y Oriente. En España la actividad intelectual y literaria vinculada con la Cábala disminuye solamente en el siglo XV; sabemos que todavía en este siglo existían muchos cabalistas en tierras españolas y que se escribieron aún numerosos manuscritos sobre el tema en sus diversas manifestaciones, pero el punto álgido de las enseñanzas se había alcanzado ya y la originalidad de las obras se empobrece. Con la expulsión de 1492 no sólo la historia de los judíos sino también la de la Cábala da un giro radical al combinarse con el mesianismo y con tendencias marcadamente apocalípticas, lo que supuso una cierta popularización de las enseñanzas, que empiezan a difundirse más abiertamente entre la comunidad (*judía y*

liberal-burguesa). El principal centro cabalístico a partir de ese momento será Safed, en Palestina.” (Sanchez A. G.)

La cábala al popularizarse en el siglo XV tan solo extendió sus tentáculos y pudo vanagloriarse de ser la “fuente de la verdad”, un instrumento para descifrar los misterios del mundo junto a otros conocimientos y escritos hebreo-esotéricos (Talmud, Tanaj, etc). Ya con estas consideraciones acerca de la cábala (*mística judía*) y sus primeras repercusiones, se puede retomar al relato cronológico del desarrollo del judaísmo como fuerza organizada al amparo del conocimiento.

2.2.1.3.3.3 La diáspora de España, conquista de américa y renacimiento.

Por los sucesos de la época (baja edad media), la comunidad judía de España –y de la gran mayoría de reinos europeos- sufriría un proceso de persecución y linchamientos por parte de los habitantes que los veían como fuentes de problemas y desgracias (deudas - peste negra - rituales). Este conflicto concluiría eventualmente con la expulsión definitiva de los judíos por parte de los reyes católicos en 1492, siendo un suceso significativo en la historia del judaísmo y del mundo.

La expulsión de los judíos de España en 1492 sería una nueva “diáspora” que supondría una reconfiguración del centro del poder judaico. Sin embargo, el impacto de esta diáspora acarrearía ciertos “beneficios” para el judaísmo, pues obligo a la masa de judíos a tomar dos caminos: 1) el exilio hacia nuevas zonas y nuevos mercados, o 2) La conversión religiosa profesando el cristianismo a la luz pública (criptojudios).

La repercusión de esta diáspora marcaría el inicio de la era moderna, siendo vital en otros procesos como el renacimiento, la conquista de américa y el posterior mercantilismo. Es muy

esclarecedor mencionar el papel judío en la conquista de América para su explotación, teniendo en cuenta que este suceso fue orquestado con unos propósitos comerciales para la reactivación del mercado burgués europeo: La “conquista” fue una empresa judaica, y la “expulsión de España” una estrategia para migrar y establecer nuevos mercados.

“La Fundación Samson Trust, sostenida por la familia que encabeza Elie Shalit, logró consultar documentos fundamentales sobre el tema (*origen judío de Cristóbal Colón y la conquista*). **En ellos se demuestra que no fueron las joyas de la reina Isabel de Castilla las que costearon la expedición, sino la comunidad judía.** Antes de la expulsión de los judíos de España en 1492, decretada por los reyes católicos Fernando de Aragón e Isabel de Castilla, más del 10 por ciento de la población española practicaba la religión judía. Creada la Inquisición, todo ser que no fuera católico tenía tres caminos: o se convertía al catolicismo (conversos-criptojudios) o salía del país dejando todos sus bienes (migrantes) o moría en la hoguera. Emigraron entonces 120.000 judíos a diversos países de Europa, especialmente a Portugal. Ante esta situación, **Colón, que había nacido en una rica familia judía de Génova (Italia), se convirtió al catolicismo (siendo un criptojudío).** (...) Es sabido que influyentes judíos cristianizados abogaron ante los Reyes Católicos para que le dieran la bendición a Colón de zarpar del puerto de Palos de Moguer, el 3 de agosto de 1492. **La mayoría de los 120 marineros que integraban la expedición eran de origen judío.** Huían de las persecuciones de la Inquisición y buscaban otras tierras en donde pudieran ejercer libremente su religión. En las anotaciones sobre el desembarco en la isla de Guanahani, que Colón bautizó como San Salvador, se lee que Colón habló a sus habitantes en hebreo. **En las cartas que envió a los reyes de España mencionaba al rey David y la expulsión de los judíos, asuntos que no tenían relación con su**

descubrimiento. El descubrimiento alentó a muchos criptojudíos (conversos-marranos) a emigrar a él. En el cementerio hebreo de Curazao, el más antiguo de América, se leen en numerosas tumbas nombres castellanizados pertenecientes a familias judías. Curiosamente, el día de la expulsión de los judíos de España corresponde en el calendario judío al 9 de Av, día de la destrucción del templo de Jerusalén por los romanos” (Coiffman, 2012).

La expulsión de los judíos de España también ayudo a impulsar el movimiento cultural que fue el renacimiento al nutrirlo con su influencia desde diversas ramas del conocimiento (medicina, matemáticas, astronomía, etc), así como con sus labores burguesas (ciencia, arte, comercio, banca) y sus invenciones (imprensa, viajes ultramar, armas). El humanismo y el racionalismo como filosofía del renacimiento, eran una expresión de las creencias cabalistas en las que, el hombre, armado de conocimiento, puede entender la naturaleza para su dominio: para ser constructor “de una nueva sociedad”. Por lo tanto, existe un afán en conocer los mecanismos de la naturaleza y emplearlos para la “transformación a voluntad del hombre burgués”. La burguesía, armada con el conocimiento, aliada con la monarquía absolutista y al amparo del poder bancario se encargara de apalancar la nueva sociedad científica en ciernes.

El renacimiento como movimiento tendría su centro en el norte de Italia, pero las características de la sociedad científica moderna se desarrollarían por toda Europa, sobre todo en los países del norte. Precisamente, a estos países “protestantes” y “proto-liberales” es que se trasladaría el centro del poder judaico tras la diáspora de España, donde habitaba la “comunidad judía askenazi”.

2.2.1.3.3.4 La internacional dorada: Askenazis, Rothschild y Sionismo.

Tras la expulsión de los judíos de España el centro del poder judaico talmúdico se traslada a Polonia en el seno de la comunidad askenazi. Como se había mencionado anteriormente, la comunidad askenazi tiene sus orígenes de los remanentes judíos jazaros que habitaron en el Cáucaso y que luego poblaron diversas zonas de Europa oriental, en especial Polonia, donde la nobleza siempre practico una fuerte tolerancia con la comunidad judía. (Reed, 1978)

Después de que los judíos son expulsados de España, en 1506 el rey de Polonia Segismundo I decide dar un trato especial a estos convirtiendo a Polonia en un “paraíso judío”. A partir de 1556, Polonia se unifica con Lituania dando origen a un sistema monárquico parlamentario, donde la nobleza polaca tendría autoridad sobre el rey (modelo parlamentario liberal) y el pueblo judío gozaría de grandes beneficios.

La comunidad askenazi mantendría su centro cultural en Polonia pero su influencia política y económica se extendería sobre todo en las naciones protestantes. El mayor fortín del judaísmo en la modernidad será Inglaterra, pues en este país se estableció el primer “régimen liberal” (Revolución gloriosa - monarquía parlamentaria 1688) que permitió a los judíos inmiscuirse en las finanzas del gobierno por medio del banco de Inglaterra.

“A.N. Field, en su libro, "Todas estas cosas", cuenta la situación en Inglaterra a consecuencia de la decisión de Cromwell de ignorar la ley que prohibía que los judíos entrasen en Inglaterra, y que les permitía volver a despecho de la ley, de la siguiente manera: "Treinta y tres años después de que Cromwell hubiera dejado entrar a los judíos en Gran Bretaña, llegó de Ámsterdam un príncipe holandés (Guillermo III) rodeado de todo un enjambre de judíos de aquel centro financiero judío. Echando del reino a su real suegro (Jacobo II), accedió, gentilmente, a ascender al trono de Gran

Bretaña. Un resultado muy natural que siguió a este evento fue el inicio de la Deuda Nacional debido al establecimiento del Banco de Inglaterra, seis años después, con el propósito de prestar dinero a la Corona. Gran Bretaña era dueña de su destino hasta que llegaron los judíos". (Hitchcock, 2017)

Inglaterra sería un estado títere al servicio de los intereses del capital judío convirtiéndose en la primera gran nación moderna imperialista, capaz de unificar a todas las naciones del globo por medio del comercio y del patrón oro, además de ser pionera en los desarrollos científicos e industriales por parte de su fuerte burguesía. Los Países Bajos sería otra nación donde la actividad comercial judía sería muy prospera, y al igual que Inglaterra, aprovecho su fuerte armada para enriquecerse del comercio internacional. "El Sr. John Buchan dice de los judíos de Ámsterdam que "ellos controlaban el comercio español, portugués y mucho del comercio del Mediterráneo...ellos dirigían el flujo del oro" (Reed, 1978). La política de talasocracia (dominio del mar y el comercio) fue la clave para mantener una supremacía económica sobre las demás naciones y también estuvo profundamente relacionado con el fenómeno de la piratería, en la cual casi su totalidad era de procedencia judía (teniendo predilección por atacar en el caribe a los galones españoles repletos de oro que usaran después para sus negocios privados). Alemania fue otro bastión en el cual la comunidad askenazi tuvo fuerte influencia, sobre todo en las grandes ciudades comerciales. El espíritu protestante y liberal de la época impulso a la que las lógicas mercantiles de la burguesía prosperaran. Y si Inglaterra fue la cuna de "la banca estatal privada" más antigua (Banco de Inglaterra), Alemania tendría el (des)honor de ser la cuna de la "banca individual privada" más poderosa en cabeza de una familia judía en especial: los Rothschild.

La banca como negocio familiar ya se había conocido desde el renacimiento con familias judías como los Medici en Italia o los Fugger en Alemania, sin embargo, estas dinastías banqueras no mantuvieron su influencia los posteriores siglos, sino que serían desplazados por otras nuevas, como los Rothschild en Europa, o los Rockefeller en Estados Unidos, solo por mencionar las más destacadas.

Es clave mencionar que la inmensa fortuna de la dinastía Rothschild comenzó a ser cosechada en la misma época en la que Polonia es tomada y dividida por las tres grandes naciones vecinas (Prusia, Rusia, Austria) ocasionando que el centro judío talmúdico en Polonia se disolviera y los judíos asquenazis se vieran obligados a migrar e integrarse a nuevos estados (Periodo de emancipación según Douglas Reed). Con la caída de Polonia el judaísmo se propaga masivamente hacia Europa occidental, donde comenzarían a tener cada vez más relevancia, sobre todo a partir de las revoluciones liberales que le representaron grandes beneficios jurídicos y económicos (igualdad hacia la ley –ciudadanía-, libertad de enriquecimiento). De esa forma, la banca como negocio judío de iniciativa privada seria cada vez más influyente en los estados europeos modernos y en el desarrollo de la surgente economía de mercado, integrándose posteriormente con los bancos centrales. Con la modernidad y todos los artilugios liberales (estado de derecho, libre mercado, patrón oro bancario, iniciativa privada) el judaísmo acapara cada vez más el sector económico y financiero. Así resumía Henry Ford el papel del judío en las finanzas burguesas:

“El invento de la Bolsa de valores es un producto del talento financiero judío. En Berlín, París, Londres, Francfort y Hamburgo los judíos ejercían una influencia total sobre las primeras bolsas, y Venecia y Génova en las viejas crónicas aparecen con el hombre de "ciudades judías", donde lograron efectuar las mayores transacciones comerciales y bancarias. El banco de Inglaterra se fundó por consejo y ayuda de judíos holandeses

inmigrados. Los bancos de Amsterdam y Hamburgo deben su origen a la influencia hebrea en dichos centros. Otro singular aspecto, relacionado con las persecuciones y correrías de los hebreos a través de Europa, es que adonde ellos iban marchaba el centro del tráfico mundial. Cuando vivían los judíos en España, estaba allí el centro mundial del oro. Con su expulsión perdió España su hegemonía financiera, que nunca volvería a recobrar. Los historiadores de la vida económica europea se esforzaron siempre por saber la razón del traslado de la preponderancia comercial de España, Portugal e Italia a los países del norte, Holanda, Inglaterra y Alemania, sin que ninguna de las razones aducidas haya logrado convencer. Pero si tenemos en cuenta que coincide tal transposición con la época de expulsión de los judíos de las naciones meridionales y su refugio en las del norte, y que con su arribo a esas regiones, comenzó allí el florecimiento comercial, sin interrupción hasta nuestros días, no parece difícil una explicación verosímil. Reprodújose siempre el hecho de que al irse los judíos, marche con ellos el mercado principal de los metales preciosos.” (Ford, 1944)

La prosperidad que encontraron los judíos en las naciones protestantes fue clave para que surgiera esta nueva casta de banqueros internacionales. La libertad económica sobreponía que los individuos acaudalados podían disponer de los desposeídos, algo clave para establecer su supremacía en todos los ámbitos. La dinastía Rothschild representa el espíritu del liberalismo y del capital, pues es el más claro ejemplo de como un pequeño grupo de influyentes y poderosos banqueros pueden poner a su disposición el poder político y económico a través del control del flujo monetario. ***La internacional dorada extendía sus tentáculos, aumentando su poder, pero dejándose cada vez más expuesta a la luz pública.***

La historia de esta dinastía ha sido motivo de interés para muchos historiadores e investigadores, pero aun así, sorprende el nivel de dificultad al acceder a las fuentes primarias. Para este documento se tendrá en cuenta la labor investigativa del historiador español Miguel A. López Moriel quien redactó un sintetizado artículo para la “asociación española de historia económica” sobre la historia e influencia de esta familia (2015). También se tendrá en cuenta al escritor Norteamericano Andrew Hitchcock con su libro “Sinagoga de satanas” (2017) quien resume muy bien la historia de esta dinastía durante sus orígenes. Por último, destaca la labor del español Iñigo Lopetegui González quien realizó una excelente investigación para su trabajo de grado “la influencia de los Rothschild en las finanzas mundiales”. (2016)

La dinastía Rothschild surge en el siglo XVIII de la mano del orfebre, comerciante y banquero judeo-alemán Mayer Amschel Bauer, quien inspirado en el blasón rojo que colgaba en el frontal de la casa familiar decidió adoptar el apellido de Rothschild o “escudo rojo”. Mayer Amschel Rothschild Bauer tendría 10 hijos, de los cuales solo integraría a los varones para el negocio familiar. Con la ayuda de sus 5 hijos, los Rothschild logran extender el negocio familiar como una multinacional, estableciendo la más poderosa dinastía bancaria y financiera de toda Europa en el siglo XIX hasta nuestra actualidad, siendo una de las familias más importantes en el globo.

Para no extenderse en la exposición de este tema, se puntualizará sobre el accionar de esta familia, sus negocios e influencia. *(Mas sin embargo se le recomienda al lector que profundice sobre este revelador asunto por sí mismo teniendo en cuenta la bibliografía utilizada)* Entre su larga historia, cabe mencionar los siguientes principios claves para el amasamiento de su inmensa fortuna, así como su modo operandi:

- 1) **Su extensa red de contactos y su círculo cerrado:** Los importantes contactos políticos y económicos de la familia le representaron ser intermediarios de grandes capitales como comerciantes y banqueros, así como la posibilidad de extender su fortuna e influencia.

Destaca en su origen el matrimonio de Nathan Rothschild hijo, quien tras instalarse en Manchester, Inglaterra, por orden de su padre y triunfar en el sector textil y comercial, contrajo matrimonio en 1806 con Hannah Cohen, hija del importante comerciante londinense y judío Levi Barent Cohen, algo que supuso para los Rothschild el ingreso al pequeño y selecto grupo de banqueros judíos en Londres. Los Rothschild buscaron fortalecer su influencia por medio de matrimonios estratégicos (entre judíos adinerados), y los hijos fruto de estos matrimonios deberían entrelazarse con otras ramas de la dinastía.

Los matrimonios entre primos fueron habituales para los Rothschild, siendo clave para los negocios familiares y su inmensa fortuna. Esta práctica comenzó a ser aplicada por orden de Nathan Mayer Rothschild Bauer, quien tras su muerte el 19 de septiembre de 1814 estipuló 6 leyes claves para el destino de la familia:

1. En el negocio familiar todas las posiciones claves solo pueden ser ocupadas por miembros de la familia.
2. Solo los hombres de la familia pueden participar en el negocio familiar. *(Es importante señalar aquí que Mayer Amschel Rothschild Bauer tuvo cinco hijas, así que hoy la propagación de la dinastía Rothschild sin el nombre Rothschild es larga y ancha).*

3. La familia debe casarse entre primos de primer y segundo grado para preservar la fortuna de la familia (*curiosamente según la enciclopedia judía de 1905, de los cincuenta y ocho matrimonios de los Rothschild de aquellas fechas, exactamente la mitad, es decir veintinueve, fueron entre primos hermanos*).
4. No se publicará ningún inventario público de sus bienes.
5. No se llevará a cabo ninguna acción legal en cuanto al valor de la herencia.
6. El hijo mayor del hijo mayor se convertirá en el jefe de la familia (*esta condición solo podía ser anulada cuando la mayoría de la familia acordara algo diferente*)” (Hitchcock, 2017, pág. 17)

Cabe mencionar que las primeras 3 generaciones familiares respetaron estas leyes, pero en 1909 tuvo lugar una separación simbólica entre la red Rothschild, donde las tres ramas principales (Londres, Paris y Viena) decidirían separarse formalmente. Esta separación ayudaría a que los negocios Rothschild se diversificaran durante todo el siglo XX, y tras el desastre que supuso la segunda guerra mundial para la familia, los Rothschild decidieron ser más flexibles en cuanto sus leyes heredadas, admitiendo en los negocios familiares nuevos personajes ajenos a la dinastía, así como invirtiendo en la bolsa de valores, y dando a conocer algunos de sus bienes. Tras años de diversificar sus nuevas inversiones, todos los activos de la familia se volvieron a reunir en el 2008, año en el que la crisis financiera puso en una posición ventajosa a la familia, convirtiéndose en la más acaudalada del globo (aunque solo se conoce las cifras del patrimonio de ciertos individuos y no de toda la dinastía) “Desde el punto de vista de la empresa familiar es también un caso insólito, puesto que no solo han sobrevivido en el negocio a lo largo de siete generaciones sin perder el control de la entidad, sino que

cien años después de separarse ha vuelto a aglutinarse las ramas familiares más importantes en una sola entidad” (Morel, 2015)

A nivel político, tuvieron basta influencia administrando las fortunas privadas de personajes de la nobleza y posteriormente, siendo prestamistas para la deuda nacional de diversos países (así como números empréstitos de guerra). Destaca dentro de los orígenes de su historia el caso del príncipe electo de Hesse-kassel en 1809, quien puso a disposición de Nathan Mayer Rothschild Bauer su enorme fortuna (amasada por el arrendamiento de tropas en los conflictos napoleónicos) para que esta fuera reinvertida en otros negocios en Londres por su hijo Nathan Rothschild, siendo un suceso de vital importancia para el auge de la dinastía a nivel continental. “Fue entonces cuando Nathan Rothschild abandonó Manchester y se trasladó a Londres, instalándose en un local de New Court, a pocos metros del Banco de Inglaterra y del Stock Exchange. Un privilegiado emplazamiento, en pleno corazón de la City londinense, de donde ya no se volvería a mover la sede británica de la familia.” (Morel, 2015)

La relación de los Rothschild con el gobierno inglés fue mejorando a la par que la familia acrecentaba su fortuna convirtiéndose, a final de las guerras napoleónicas, en uno de los principales aliados de la corona y la política inglesa para la financiación del estado (deuda pública) así como futuras campañas de guerra (guerra de Crimea, conquista africana, 1 guerra mundial, etc) y proyectos económicos (creación canal de Suez, vías ferroviarias, industria). Su influencia se extendió a gran parte de países europeos durante y después de los conflictos napoleónicos (especialmente en Francia), así como posteriormente a los Estados Unidos de América.

En el momento en el que los Rothschild (o cualquier otra familia privada) como grandes acumuladores de riqueza se integran con las finanzas del estado y la financiación de su estructura (deuda nacional), su poder se vuelve absoluto: poseen carta blanca para actuar como se les antoje, pues tienen el poder para subordinar (corromper) a cualquiera por medio de su aparente “infinita riqueza”. (*Véase el caso colombiano con los Sarmiento Angulo o los Santo Domingo por ejemplo*)

Los Rothschild garantizarían que su poder e influencia se hiciera sentir, estando siempre al mando de los negocios más importantes, y subordinando todo el poder político a su voluntad. Nathan Rothschild lo explico muy bien en su siguiente polémica pero esclarecedora afirmación: “No me importa que títere coloquen en el trono de Inglaterra para gobernar el imperio donde nunca se pone el sol. El hombre que controla la oferta monetaria de Gran Bretaña controla al Imperio Británico, y yo controlo la oferta monetaria británica”. (Hitchcock, 2017, pág. 19) Parafraseando esta afirmación, se podría entender de este modo: “Dame el control de emisión del dinero, y no me importara quien haga las leyes”.

- 2) **Pensamiento globalista.** Para establecer una red comercial privada y segura, los 5 hijos de Mayer Amschel Bauer Rothschild se establecieron en 5 ciudades importantes de Europa (Londres, Paris, Viena, Nápoles y Frankfurt), convirtiendo el negocio bancario, en el primer prototipo de empresa multinacional familiar.

Las ventajas eran enormes pues todas las casas cooperaban para sacar el mayor provecho en cada situación que ellos mismos se encargarían de provocar. Las guerras napoleónicas fue el primer escenario donde la casa de Londres (a cargo de Nathan) y la recién creada casa en Paris (a cargo del hijo menor James) cooperaron para sacar

grandes beneficios financiando la guerra desde ambas partes, resultando ser un efectivo saqueo en el cual los Rothschild pudieron hacerse con el control monetario de Inglaterra, mientras que en Francia la casa no tendría competencia como banca privada: eran los amos absolutos. De ahí en adelante, las dos casas manejarían astutamente cada situación para seguir teniendo la supremacía en el sector financiero, industrial y comercial de ambos países.

“A nivel organizativo, el hecho de contar con cinco casas repartidas entre cinco grandes ciudades de diferentes países suponía una ventaja notable respecto a sus competidores. El arbitraje, -esto es, el aprovechamiento de errores y diferencias en la valoración de activos financieros- se producía básicamente entre el mercado francés y el británico y era posible gracias a la cadena de informadores de la que Nathan y James se servían para permanecer en contacto de manera continua. Asimismo, la habitual falta de liquidez en épocas de posguerra y las crisis económicas hacían mella en los bancos privados, pero la familia se encargaba de mitigar dichos efectos mediante transferencias entre hermanos, como quedó claro cuando Nathan tuvo que rescatar al Banco de Inglaterra tras el estallido de la burbuja especuladora de 1825, o la revolución que vivió James, la cual colocó en el trono de Francia a Luis Felipe I en 1830. Existía una clara interdependencia entre los hermanos por la cual el destino de una Casa iba ligado al del resto” (Gonzales, 2016, pág. 11)

Esta política de cooperación entre diversas casas se mantendría por las siguientes décadas y sería clave para el funcionamiento del negocio bancario, ya que ese sentido globalista es el garante del predominio de esta dinastía: una multinacional financiera

que tiene bajo su dominio a la estructura política y económica de diversos países por ser los mayores acumuladores de “riqueza”.

- 3) **La guerra: un negocio redondo.** La siguiente afirmación hay que tenerla muy presente a la hora de estudiar la historia: La guerra ha sido el mayor negocio para el judío, siendo su mayor beneficiario. Desde la existencia de los gobiernos organizados con una economía monetaria, la guerra siempre se ha presentado a los judíos como una buena forma de hacer ganancias, no solo desde el comercio de material de guerra y provisiones, sino desde su mismo financiamiento, pues en muchas ocasiones, reyes y gobiernos se han visto obligados a endeudarse y ceder a la financiación privada para mantener sus compromisos militares.

Los Rothschild destacarían siendo grandes financiadores de varios conflictos durante el siglo XIX y el siglo XX mediante préstamos y empréstitos. Entre ellos destaca: 1) Las guerras napoleónicas (1803-1815) 2) Guerra Crimea (1853-1856). 3) Guerra franco-prusiana (1870-1871) 4) La primera guerra mundial (1914-1918). Los Rothschild tendrían en su haber la capacidad de emitir el dinero necesario (deuda) para los distintos gobiernos sin ninguna competencia “Durante el siglo XIX la emisión de empréstitos a los distintos gobiernos europeos paso a ser el gran negocio de la familia. Un campo donde se mostraron inalcanzables. Solo en Londres, los Rothschild emitieron desde 1815 a 1859 bonos por un valor de 250 millones de libras, muy por delante de los 66 millones del judío Baring, el segundo emisor en importancia.” (Morel, 2015)

Lo más curioso, es que en todas las guerras, financiaron de un modo u otro a los dos bandos, sacando siempre jugosos beneficios y ninguna pérdida, pues las deudas del bando perdedor por “honor” debían ser saldadas por el bando ganador. Toda una estafa. “Los Rothschild adoran las guerras porque generan una gran cantidad de deuda libre de riesgos. Libre de riesgos, ya que las deudas están garantizadas por el gobierno de un país, y por lo tanto por los esfuerzos de la población de este país, y, además, no importa que país pierda la guerra pues los préstamos se otorgan con la garantía de que el vencedor honrará las deudas de los vencidos” (Hitchcock, 2017, pág. 18)

Sin embargo, la segunda guerra mundial fue un desastre para la familia Rothschild pues todo su aparataje empresarial en Europa fue confiscado por el gobierno alemán (excepto Inglaterra) y los principales miembros de la familia fueron perseguidos y expulsados. Tras el conflicto, la dinastía trataría de retomar todo su aparataje en Europa, pero esta vez más laxos con sus leyes, e incursionando en nuevos mercados. “De los elementos que ayudaron con más fuerza a consolidar su liderazgo y asegurar su continuidad destaca su capacidad para ir incorporándose a nuevas vías de negocio y renunciar a otras donde fueron perdiendo ventajas comparativas.” (Morel, 2015)

Desde entonces hasta la actualidad, la familia ha extendiendo su influencia en el mercado financiero y comercial a niveles nunca antes vistos, y si bien no se puede comprobar por el secretismo de las transacciones en el mercado negro, sin duda, no han dejado de financiar los conflictos al ser un jugoso mercado con rentables ganancias. *(Aclarar, no solo los Rothschild, muchas familias importantes en diferentes países financian los conflictos por medio de bancos, empresas y el control de los gobiernos).*

- 4) **La información vale más que el oro:** Las redes de información fueron primordiales para los judíos durante toda su existencia, y en calidad de mercaderes, la información, sin duda, ha sido una de las mercancías más valiosas. La información es el recurso más importante a la hora de hacer negocios o tomar decisiones respecto a algún problema o conflicto. Con la astucia suficiente, la información puede ser usada para crear intrigas a favor de cierto grupo y se pueden manejar los hilos políticos y económicos sin ser detectados.

Los Rothschild no serían ajenos a esta dinámica, y desde su mismo origen han sabido utilizar la información a su favor. “los Rothschild utilizan los bancos que han esparcido por toda Europa para establecer una red de servicio postal inigualable de rutas secretas y correos rápidos. Estos mensajeros abren los mensajes relevantes que llevan y sus detallados contenidos son entregados a los Rothschild por lo que siempre están un paso por delante de los acontecimientos actuales. Estos correos de los Rothschild son los únicos mercaderes que pueden atravesar los bloqueos de ingleses y franceses, y utilizan esta ventaja para mantener a Nathan Mayer Rothschild al día de cómo va la guerra, por lo tanto tiene la posibilidad de utilizar esta información para comprar y vender gracias a su cargo en la bolsa de valores.” (Hitchcock, 2017, pág. 19)

El poder de esta red de información y cooperación comenzaría a operar cuando las diferentes casas empiezan a establecerse (inicio siglo XIX) pero quedó al descubierto con la batalla de Waterloo (1817) y sus posteriores consecuencias, pues los Rothschild hicieron gala de tener a primera mano el resultado de la batalla para usar esta información en su favor.

“Uno de los mensajeros (espías) de los Rothschild, un hombre llamado Rothworth, al enterarse de que los británicos han ganado la batalla de Waterloo, atraviesa el canal y entrega esta noticia a Nathan Mayer Rothschild, por lo menos 24 horas antes que el servicio de mensajería de Wellington. A continuación, Nathan Rothschild va a la bolsa de valores y da instrucciones a todos sus trabajadores para que empiecen a vender bonos. Debido a la reputación de Rothschild de estar un paso por delante en cuanto a la información, los otros comerciantes entran en pánico, creen que los británicos han perdido la guerra y comienzan a vender frenéticamente. Esto ocasiona que el valor de los bonos se desplome, momento en el que Natha Rothschild discretamente da instrucciones a sus trabajadores para que compren todos los bonos que caigan en sus manos. Cuando llega la noticia de que, en realidad, los británicos han ganado la guerra, el valor de los bonos sube como un cohete hasta un nivel incluso más alto que antes del inicio de la guerra, dejando a Nathan Mayer Rothschild una ganancia de aproximadamente 20/1 al respecto de la inversión. De hecho, Nathan Rothschild se jacta abiertamente que después de pasar diecisiete años en Inglaterra su participación inicial de 20.000 libras que le diera su padre, había aumentado 2.500 veces hasta 50 millones de libras.” (Hitchcock, 2017, pág. 20)

Este modus operandi también fue utilizado en las futuras guerras, donde los Rothschild, propagados entre todos los bandos, tenían de antemano información y conocimiento al respecto de cómo iban las cosas gracias a su red privada. Los conflictos, totalmente planificados, fueron apalancados a través del uso inteligente de la información en pro de las ganancias de quienes los financiaban e impulsaban (gobiernos e iniciativa privada).

Difícil de comprobar pero tremendamente posible: se ha afirmado que la red de información y espionaje de los Rothschild evoluciono hasta integrarse con las instituciones del gobierno, dando origen a los organismos de inteligencia y espionaje, tales como el MI6 (agencia de inteligencia de Inglaterra) así como posteriormente influirían en la creación de otras agencias de inteligencia como la CIA (agencia de inteligencia de estados unidos), la KGB (Agencia de inteligencia soviética) y especialmente el MOSSAD (agencia de inteligencia israelí)

Lo cierto es que los medios de comunicación (encargados de informar y dar las noticias al público) es otro sector monopolizado por los Rothschild, sobre todo en la actualidad, siendo dueños del 96% de todos los medios de comunicación a nivel global (las grandes cadenas corporativas pertenecen a alguna de las diversas ramas de la dinastía). No hay que ignorar el hecho de que, la elite financiera siempre buscara tener el control absoluto frente a los medios de comunicación, pues son estos los encargados de moldear la opinión pública, capaces de manejar a las masas por los métodos más ingeniosos y siniestros. Su influencia a través de los medios tiene la clara intención de engañar inteligentemente a las personas y sembrar todo tipo de pensamientos destructivos en la sociedad.

La información tiene cada vez más relevancia para el mercado y el control político, por lo que no es raro que se haya “democratizado” el compartir información con la llegada del internet, el ciberespacio que daría origen a las futuras redes sociales virtuales. Las TICS han sido una revolución que han facilitado la comunicación y el acceso a la información pero también han sido una herramienta útil para el espionaje y el comercio. Que redes sociales como Facebook hagan jugosas ganancias con la venta de

información privada de sus usuarios a empresas privadas, o que Youtube monitorice las visualizaciones de un video, son muestras de que la información cobra cada vez más importancia en una sociedad mediada por la tecnología y el consumo.

Desde el control político, se ha evidenciado como estas plataformas han sido usadas recientemente para promover cierta agenda de pensamiento (liberalismo-progre) y censurar cualquier muestra de oposición a ellos. Si bien el internet ha representado una apertura en tanto el compartir información y nuevos medios alternativos han surgido, el dominio del capital y sus múltiples corporaciones es tan grande que es difícil de combatir.

En conclusión, los judíos históricamente han sido maestros del espionaje y del manejo de la información, siendo los Rothschild pioneros en las redes de espionajes modernas y directrices de la mayoría de los medios de comunicación. Actualmente, en el siglo XXI o el siglo de la información, las TIC's solo han masificado el espionaje discretamente a través de plataformas virtuales (redes sociales) donde usuarios de todo el mundo entregan voluntariamente su información, que será usada por estas empresas para diversos usos, sobre todo comerciales y publicitarios. La información se ha revelado como una mercancía valiosa y como un instrumento de control.

- 5) **Detrás de la revolución industrial:** La dinastía Rothschild estuvo fuertemente relacionado con el proceso de revolución industrial, y muchas de sus inversiones fueron en ese sentido. En sus primeras generaciones los Rothschild se dedicaron a su labor banquera, financiera, y comercial, pero a medida que los nuevos avances tecnológicos se desarrollaban, los Rothschild estuvieron financiando nuevos proyectos industriales que solo les podrían representar grandes ganancias.

Su inmersión en el mundo industrial comenzó con el monopolio de los sectores más importantes en la cadena productiva: las materias primas y los medios de transporte. Para tal caso, la familia Rothschild sería los principales financiadores de las primeras y más importantes redes ferroviarias de toda Europa y con su poder e influencia se pudieron hacer durante mucho tiempo con los yacimientos minerales más importantes de Europa y el mundo, así como ser pioneros en el procesamiento de estos.

El primer negocio industrial en el que incursionaron fue la construcción de ferrocarriles por diversos países de Europa, comenzando con la primera línea ferroviaria de Austria en 1839, y posteriormente en 1845, con la construcción de diversas vías cruciales en Francia, Bélgica y posteriormente España. Si bien surgieron fuertes competidores - como la compañía de los hermanos judíos Pereire- ninguno resultó ser rival para el avasallador poder económico de la dinastía Rothschild. “Después de una década de pujas y adjudicaciones, los pereire apenas contaban con la mitad de kilómetros de líneas de ferrocarril que los Rothschild” (Gonzales, 2016, pág. 20)

El desarrollo de los ferrocarriles como nuevo sistema de transporte industrial y de pasajeros se propagarían a otros continentes y los Rothschild también extenderían sus tentáculos financiando su construcción “A mediados del siglo XIX los Rothschild no solamente intervenían en la expansión del ferrocarril en Europa, sino que también estaban presentes en mercados lejanos. Empresas como *Bahia and San Francisco Railway Company* o la *Sao Paulo Railway Company* recibieron sendos préstamos de *N.M. Rothschild.*” (Gonzales, 2016, pág. 21)

Al ser los principales accionarios en la construcción de ferrocarriles, los Rothschild se habían asegurado que todo el comercio a gran escala estaría bajo su supervisión. El

monopolio del transporte era necesario para mantener su ventaja competitiva como banca multinacional privada que invertía en los más jugosos negocios internacionales. Por otro lado, desde las materias primas los Rothschild tuvieron gran influencia en el mercado de los minerales, pero especialmente en los metales preciosos. Resulta icónico para la familia la adquisición de la mina de Almadén en España, la cual fue cedida por el gobierno español en 1828 y otorgada a los Rothschild gracias a sus contactos políticos, haciéndose con la mina por muchas décadas; lo más importante de este negocio, es que la mina de Almadén era la mayor productora de Mercurio, elemento necesario en las nuevas técnicas mineras para la extracción de oro y otros metales, por lo que el margen de ganancias era muy alto al ser los únicos que podían vender en gran cantidades el mercurio que el sector minero exigía. Más tarde se hicieron con la mina de Idria en Austria, la única alternativa europea en la producción y comercialización de mercurio: el monopolio estaba garantizado. (Gonzales, 2016, pág. 23)

Sin embargo la relación de los Rothschild con el oro se haría más estrecha, y en 1838 la casa francesa de los Rothschild trabajaría junto al reconocido ingeniero Michel Benoit Poisat en la construcción de la primera refinería de oro en Europa. La producción de oro se masificaría, y con la fiebre de oro (1848-1851) la mayoría del oro californiano y australiano era procesado en las refinerías de los Rothschild. A mitad de siglo XIX, los Rothschild ya contaban con otras 4 refinerías en la capital inglesa que ayudaban a procesar todo el oro extraído. Los Rothschild habían constituido un circuito internacional cerrado en la comercialización de oro, algo que resulto siendo una ventaja invaluable: ellos comercializaban el metal con el que se respaldaba el dinero que emitían.

El cobre es otro metal con el cual la familia Rothschild estaría fuertemente relacionada. El súbito aumento de la demanda de cobre, y por lo tanto su precio, se debía a la construcción de los nuevos sistemas eléctricos que funcionaba en su mayoría por cables de cobre. Los Rothschild supieron invertir en el momento indicado haciendo grandes ganancias, y de la misma forma, supieron retirarse cuando hubo sobreproducción de cobre.

La industria del petróleo fue un negocio en el que los Rothschild incursionaron desde muy temprano, a la par que la industria americana de los Rockefeller y los europeos de los Nobel. La principal inversión de los Rothschild se dio en el gobierno de la Rusia Zarista, donde construyeron un gran complejo petrolero en el Cáucaso, y su debido oleoducto para transportarlo hacia Europa y Asia. (Gonzales, 2016, pág. 27) Las márgenes de ganancias fueron grandes a pesar de que otras petroleras comenzaron a abarcar el reciente mercado europeo y la competencia entre corporaciones se hizo muy reñida. (Hasta el día de hoy, los Rothschild siguen involucrados en el sector petrolero, uno de los más importantes en la actualidad)

Por último, los diamantes serían otro mineral precioso monopolizado por los Rothschild y que les representó enormes ganancias. Sus inversiones en Sudáfrica comenzarían en 1887 con la empresa minera *De Beers* que con el tiempo terminaría monopolizando todo el sector. “La competencia se redujo mediante un proceso de adquisiciones vertiginoso. Antes de que el siglo XIX llegara a su fin, el 98% de los diamantes sudafricanos salían de las minas de *De Beers Consolidated*. La empresa se hizo prácticamente con el monopolio mundial de los diamantes.” (Gonzales, 2016, pág. 30)

Cabe mencionar lo que dice López Morel (2015) respecto a las relaciones entre sus inversiones industriales: “A partir de 1875-1880 el grupo Rothschild dio un segundo giro fundamental en su negocios, tendente a diversificar sus inversiones. Se trataba de aprovechar su experiencia en el comercio de materias primas para pasar al control directo de las empresas productoras, bien introduciéndose en su accionariado o bien promocionando determinadas sociedades. Es a partir de ese momento cuando la familia Rothschild se decanta por una nueva estrategia que le lleve a centrar sus inversiones en el campo de las compañías mineras y sus industriales afines. Tal y como ocurriría en el caso del cobre y el plomo, metales sobre los cuales los Rothschild habían desarrollado intensos intercambios desde mediados del siglo XIX, y el petróleo, merced a los crecientes intereses de la casa en los campos de crudo del Cáucaso. De esta manera, se produce sucesivamente la aportación decisiva de los Rothschild en la creación de la refinadora de petróleo Deutsch et Cie (1879), que operaba en Italia, España y Francia, la petrolera caucásica Benito (1882) y la sociedad minera y metalúrgica penarroya (1881) así como sucesivas maniobras para la toma de control de las mineras Le Nickel (1879) y la Rio Tinto Company (1888) o el apoyo dado a la fundación de la De Beers ese mismo año. (...) Para generar un control más efectivo de sus inversiones mineras, los Rothschild no dudaron en rodearse de profesionales reputados en el sector, como habían hecho antes en los ferrocarriles, que desarrollaron el antecedente más inmediato de los modernos servicios de estudio, con capacidad ejecutiva. Así, por ejemplo, la Casa Rothschild Frères contrató en los años 70 los servicios de Jules Aron, un capacitado ingeniero de minas que tendría la misión de aconsejar a sus nuevos jefes sobre las inversiones más provechosas, además de encargarse de coordinar y supervisar

la política industrial y comercial de las empresas en las que se trabajara. En Londres asumió estas funciones Hamilton Smith, el director de la Exploration Co., una filial de la casa de Rothschild de Londres, creada para patrocinar empresas mineras, que pronto llegara a ser considerada la mayor empresa de su clase en todo el mundo”.

El proceder de los Rothschild en la industria de la materia prima cambio con los años en la medida en la que su fortuna se hacía cada vez más inalcanzable para cualquiera. Por lo tanto, su política de financiación y compra-venta de acciones-bonos fue suplantada por la política de la adquisición absoluta, monopolizando mercados industriales enteros, y volviéndose pioneros en el desarrollo de los medios de producción (y consumo)

En conclusión, el capitalismo (liberalismo-libre mercado) basado en la gran acumulación de riqueza por unos cuantos “individuos libres”, daba la posibilidad de que prácticamente los banqueros internacionales dirigieran toda la cadena productiva y de consumo.

La familia Rothschild puede ser vista como parte de la elite dentro de la denominada “internacional dorada”, la cual está compuesta y respaldada en su mayoría por judíos y masones. Muchas otras familias judías icónicas como los americanos Rockefeller o Morgan tienen una larga historia que ha perdurado, sabiendo mantener su posición privilegiada. Los vínculos de estas familias banqueras e inversoras resultan reveladoras en el entendimiento de los desarrollos históricos, pues como se ha podido evidenciar, han sido ellos por medio de su capital, el conocimiento científico y sus enormes redes de información quienes han apalancado la sociedad moderna con ayuda de la burguesía (masónica), y fundamentalmente con la fuerza de trabajo de las diversas naciones.

Este movimiento elitista (internacional dorada) históricamente ha sido promotor de la ideología liberal, pues esta es la que le garantiza el funcionamiento de su sistema monetario y político. Sin embargo, este mismo movimiento también ha estado profundamente relacionado con las ideas opositoras a la ideología liberal, tales como el socialismo utópico y especialmente, el marxismo o socialismo científico. Los lazos entre las ideas ilustradas, la fraternidad masónica y la burguesía-intelectual hebrea darían fruto teóricamente a la sociedad del futuro que remplazaría la presente sociedad liberal de explotación. ¿Un conflicto planificado entre dos ideas radicalmente opuestas en la consecución de un fin mayor? Ese parece ser el objetivo de aquella internacional dorada: llevar al mundo a una nueva etapa de su desarrollo, el mundo del comunismo – Nuevo Orden Mundial, New World Order- (Ante las dudas, este tema se explicara detalladamente más adelante). La ideología final que representaría la consecución de este nuevo mundo surgiría a finales de siglo XIX cuando se convocó un gran congreso de judíos mundialmente influyentes en Basilea y se decretó oficializar y comenzar a trabajar por la causa del: SIONISMO.

El origen del sionismo es importante estudiarlo desde dos obras; La obra “El estado Judío” (1886) de Biniamin Zeev, mejor conocido como Theodor Herzl, y por otro lado, el documento más polémico del siglo XX en el cual, aun se cuestiona el origen de sus autores pero no la veracidad de sus palabras: Los protocolos de los sabios de Sion (1902).

Comenzando con el libro de Theodor Herzl, *el estado judío* es una obra destinada a fundamentar el proyecto de construir una nación exclusiva para los judíos, uno de los principales objetivos del sionismo, que puede ser entendido por antonomasia como el “nacionalismo judío”.

“Somos y seguimos siendo, querámoslo o no, un grupo histórico de coherencia visible.

Somos un pueblo; el enemigo (goyims) hace que lo seamos, a pesar nuestro, como ha sucedido siempre en la historia. Oprimidos, nos unimos y entonces descubrimos

repentinamente, nuestra fuerza. Sí, tenemos la fuerza para crear un estado, e indudablemente, **un estado modelo**. Tenemos todos los medios humanos y materiales necesarios para ellos”. (Herzl, 1896)

El libro de Herzl es una obra magnánima pues describe paso a paso, con suma creatividad, ingenio y sencillez, la forma en que se debería crear un nuevo estado judío. Resulta curioso que Herzl dedico un capítulo a los “posibles países” donde se podía establecer una patria judía, entre los cuales propuso la Patagonia (Argentina) y Palestina (imperio otomano). Por razones obvias, el candidato final sería palestina, pues el sionismo usa el componente cultural-religioso para fundamentar su propuesta.

Inspirados en sus creencias místicas, los judíos sionistas reclaman que la tierra del Canaán, en la que alguna vez existió un reino unificado de Israel (y en la que posteriormente existió una prospera cultura fenicia-semita), les pertenece. El centro neurálgico de esta creencia, es que los judíos deben retomar Sion (jerusalem) para ellos y en el monte moría reconstruir por tercera vez el templo de salomón (donde actualmente se encuentra la cúpula de la roca). Solo así puede ser factible el cumplimiento de la “gran promesa” hecha por Jehova, en la cual les garantiza al “pueblo elegido” el dominio sobre las demás naciones y este suceso estaría respaldado por la aparición del anhelado “mesías”. La obsesión que ha desarrollado el judaísmo respecto al retorno del mesías y el cumplimiento de la gran promesa es un gran impulso para el sionismo, que puede catalogarse como la etapa final de la conspiración: la etapa del dominio mundial. Esto evidentemente no está plasmado en el libro de Herzl, pero si, en las creencias internas que por siglos se enseñaron en los círculos judíos a través del talmud, el tanaj, entre muchos otros textos hebreos: Jerusalén (sion) será la capital del mundo, y desde allí, el mesías gobernara. La labor de Herzl fue crucial para la

historia, pues gracias a su trabajo, el mayor movimiento político internacional habría comenzado a operar y sus huellas serían tan enormes, que marcarían para siempre el rumbo de la humanidad.

Durante su vida política y de activista, Herzl realizó gran cantidad de viajes para reunirse con personajes judíos influyentes, tanto rabinos, así como intelectuales y banqueros. En sus anotaciones personales, Herzl relata brevemente las diversas veces que pudo encontrarse con Leonel de Rothschild en busca de ayuda para la causa, y si bien describe el interés de los Rothschild como escaso, la historia demuestra que sin duda alguna, los Rothschild han contribuido enormemente al movimiento sionista.

Consecuentemente a esto, *Los protocolos de los sabios de Sion* (1902) es un vistazo un poco más agudo y preciso de como el sionismo operaría política, filosófica y económicamente para lograr sus objetivos de dominio mundial. El libro está dividido en 24 protocolos que tuvieron origen durante el “primer congreso sionista de Basilea” en 1896, presidido por Theodor Herzl y en el cual quedaría oficializada la causa del sionismo. Cada protocolo tiene su propio título y los temas son variados y muchas veces interrelacionados. Resumir y exponer la totalidad del libro es una tarea casi imposible, pues el documento de por sí ya es bastante claro y sintetizado, por tal razón se le recomienda al lector hacer la lectura propia de este revelador documento que puede ser encontrado con facilidad en internet. La autoría del libro se le atribuye al clérigo ruso “Sergei Nilus” a quien le llegó el documento original por medio de un importante contacto de la realeza francesa; él fue el encargado de realizar la traducción del documento y su respectiva propagación con ayuda del gobierno Zarista, con el fin de prever y advertir acerca de su contenido.

Con la llegada del sionismo y del siglo XIX, las cosas toman un giro turbulento con el desatamiento de dos guerras mundiales que dejaría grandes consecuencias, tales como la creación de organismos financieros internacionales (Banco de pagos internacionales, Banco Mundial,

Fondo Monetario Internacional), organismos políticos internacionales (ONU, UNICEF, OMS, etc), y la más destacada: la creación del estado de Israel. Solo a través de la fuerza se pudo conseguir el objetivo de construir este nuevo estado, que hoy en día es un punto neurálgico de la economía y la inteligencia internacional.

Evidenciar el accionar del sionismo y la internacional dorada a partir del siglo XIX es demasiado fácil, pues ya se conoce sobre que estructuras e ideologías tienen poder e influencia (iglesia católica, masonería, liberalismo, comunismo). El gobierno mundial es una sinarquía judaica. Sus objetivos son claros, pero han de especificarse en el próximo capítulo, mostrando la etapa final del complot mundial.

2.2.2 Un esquema de la conspiración en la actualidad.

En la primera parte del marco teórico (2.1) se ha logrado hacer una reconstrucción histórica sobre los cambios políticos, económicos y culturales a través de los siglos, además de teorizar acerca del ciclo de este “progreso” (crisis- régimen natural - régimen liberal - crisis – régimen natural – régimen liberal – crisis – régimen natural – etc.) En la segunda parte del marco teórico (2.2) se ha expuesto la cronología de aquella fuerza conspirativa que durante siglos ha amasado enorme fortuna, poder e influencia, y con ella, movido todos los hilos hasta conducirnos a la sociedad

global de hoy en día, en la cual tiene absoluto control. Está claro que esto sólo se ha logrado gracias a los fuertes vínculos esotéricos-fraternales que con el tiempo se han entretejido, así como a sucios artilugios financieros, comerciales y jurisprudenciales que han garantizado la existencia de esta elite intelectual y monetaria: La sinarquía global.

Este último apartado de aquella segunda parte será la conclusión final de la cuestión conspirativa. En ella se detallara el modo operandi de esta fuerza, los más destacables hechos históricos en los cuales han estado involucrados, y finalmente una exposición de sus objetivos más lejanos, los que mayor inspiración les genera.

El siglo XX y el siglo XXI han sido un lapsus de tiempo en el cual esta fuerza ha desatado todo su poder e influencia para lograr tan grandes objetivos propuestos. Esto mismo ha generado que su accionar quede en evidencia para todos aquellos que con la inteligencia suficiente pueden investigar y entender las intenciones de aquella elite mundial. Históricamente ha habido muchos personajes que se han propuesto luchar contra la fuerza conspirativa mundial, pero ha de destacarse, aquellos pueblos, que unidos y convencidos del problema histórico que representa esta fuerza, han dado la lucha y se han rebelado. Para ellos, habrá una mención especial.

2.2.2.1 La era del caos. Hacia la integración mundial.

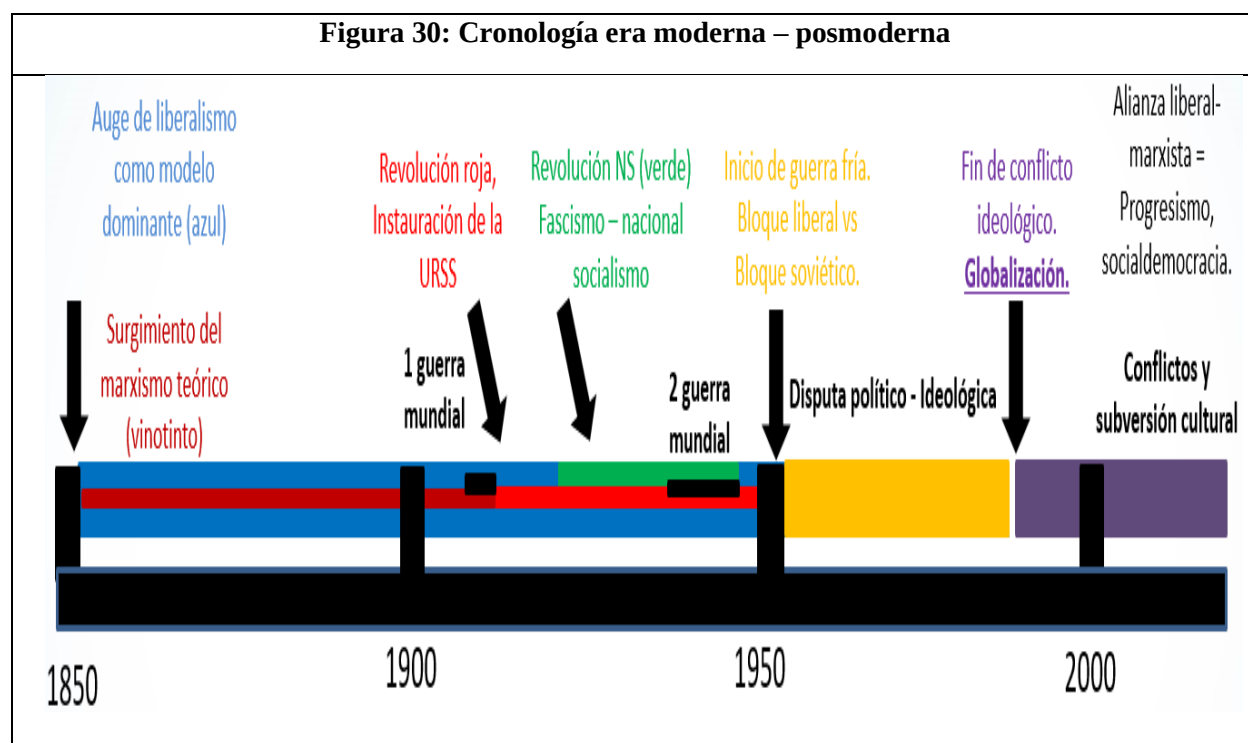
La denominada era moderna, que tiene sus orígenes con las revoluciones liberales y la revolución industrial, es todo un nuevo capítulo para la historia humana. Durante la era moderna se ha caracterizado la capacidad constructora y creativa del capital junto al conocimiento. El desarrollo del pensamiento científico permitió que el hombre burgués pudiera someter a su voluntad la naturaleza para beneficio propio. La revolución burguesa encontraría su mejor aliado en la máquina, pues esta le garantizaba un nuevo “modo de producción”: la producción a gran escala. El surgimiento de las ciudades industriales, la masificación del proletariado, el auge de una clase

media mercantil y la gran acumulación capital de la alta burguesía, fueron los fundamentos para que surgiera una sociedad de producción masiva y consumo excesivo. (La sociedad de la oferta y la demanda)

Con la sociedad moderna en ciernes, surgieron algunas ideológicas políticas en oposición a tal régimen liberal, generando grandes cambios geopolíticos y económicos (Bolchevismo, Maoísmo, Fascismo, Nazismo, etc). El movimiento internacionalista del comunismo se tomó Rusia y china como principales bastiones, mientras que las naciones que seguían una ideología de “tercera posición” (que no se reconocían como de izquierda ni derecha, sino como socialistas-nacionalistas, antiliberales y anticomunistas) fueron vencidas en la segunda guerra mundial, dando paso al periodo de la “guerra fría”, donde el bloque soviético estaba en aparente disputa con el bloque liberal occidental. Tras un largo periodo de tensión donde estas naciones extendieron su influencia a través de conflictos y chantajes, la guerra fría llega a su fin con el desmantelamiento de la URSS en 1990.

Esto daría origen a una nueva etapa que se caracterizaría por la restructuración política de muchos países (constituciones y gobiernos neoliberales) así como la revolución de las TICS donde el internet llegaría para consolidar el siglo de la información y conectar al mundo. La globalización y todas sus consecuencias se encargarían de llevar a la humanidad hasta su último estadio de su “desarrollo liberal”, que solo podía conducir a otro periodo de crisis mundial, pues como Marx había advertido: el liberalismo caerá por sus propias contradicciones. Para detallar la magnitud de la catástrofe que se nos avecina (y que de hecho ya estamos viviendo), es necesario especificar un poco más sobre el desarrollo histórico de los hechos y su fundamentación teórica. Por tal razón, se explicaran en 4 apartados, los 4 periodos que se pueden identificar a partir de las revoluciones

burguesas del siglo XIX hasta la actualidad, a saber: 1) 1850 – 1900 Fundamentación del marxismo y la socialdemocracia 2) 1901 – 1950 Guerras mundiales, nacionalismos identitarios y victoria del sionismo 3) 1951 – 2019 Guerra fría y globalización 4) 20?? – ??? La era mesiánica, una cárcel tecnológica.



2.2.2.1.1 La socialdemocracia como fórmula de la destrucción.

El siglo XIX fue un periodo de liberalismo y conspiración. El auge de la burguesía como clase política dirigente había reconfigurado las normas de juego dando paso a una economía cada vez más dinámica gracias a los nuevos modelos de producción, y por lo tanto de consumo. La burguesía libró la batalla por la instauración de modelos liberales con ayuda de una nueva clase social surgida del trabajo industrial en las ciudades: el proletariado. Este tipo de alianza era el resultado de las ideas socialistas dentro de la misma burguesía liberal, las cuales buscaban que los conflictos de clase se atenuaran, buscando crear un estado de “consenso y bienestar”. El enemigo a vencer eran los defensores del antiguo régimen aristocrático para remplazarlo por una democracia de

predominio burgués. La socialdemocracia surge pues como la alianza entre las dos nuevas clases modernas que son la burguesía y proletariado.

Para poder entender la dinámica de estas luchas burgueses-proletarias, es necesario detallar un nuevo fenómeno: La emancipación de los judíos. Así denomina Douglas Reed a aquel periodo en el que, gracias a las revoluciones liberales, el pueblo judío como gueto comenzó a integrarse bajo el estatuto del “igualitarismo” con los pueblos donde hacían presencia; esto, solo ocasiono que las tensiones entre gentiles y judíos se avivaran, y el “antisemitismo” floreció como una reacción de los pueblos ante la arremetida de la burguesía judía fortalecida en los guetos. Se citan las siguientes palabras aclaratorias por parte del padre del sionismo:

“Cuando los pueblos cultos (*refiriéndose así a las organizaciones esotéricas títeres*) notaron la inhumanidad de las leyes de excepción y nos dejaron en libertad, la liberación vino demasiado tarde. No era posible emanciparnos legalmente en los lugares en que morábamos. En el gueto nos habíamos vuelto, de manera notable, un pueblo de burgueses y aparecíamos en competencia terrible con la burguesía. Quedamos súbitamente, después de la emancipación, en el círculo de la burguesía y allí teníamos que soportar una doble presión, por dentro y por fuera. La burguesía cristiana, ciertamente, no tendría reparos en inmolarnos en aras del socialismo; claro que esto no remediará la situación. Sin embargo ya no se puede anular la igualdad de los judíos ante la ley, donde ésta existe. No solamente porque ello sería contrario a la conciencia moderna, sino también porque empujaría a todos los judíos, pobres y ricos, hacia los partidos subversivos.” (Herzl, 1896, pág. 38)

Las palabras de Herzl revelan que el judaísmo es una fuerza que se repliega como una red global entre todas las naciones gentiles, y que al momento de la integración su poder era tal, que ocasionaron el inevitable conflicto. Los judíos eran una clase burguesa caracterizada por su raza y

religión. Cuando esta minoría superaba en riqueza e influencia a los negocios gentiles, su poder se volvía una amenaza para estos pueblos, y esta fue una natural respuesta. Los pogromos (linchamiento de judíos) eran la forma en que los civiles gentiles desahogaban su sed de venganza al verse engañados y estafados por los judíos banqueros usureros y adinerados, así como también verse remplazados por los nuevos judíos que salían del gueto como una superfuerza. Prosiguiendo con otra cita de Herzl:

“Somos lo que de nosotros se hizo en los guetos. Hemos logrado, sin duda, una superioridad en los negocios, porque en la Edad Media se nos empujó a ello (*Victimismo del autor*). Se nos vuelve a obligar a dedicarnos a los negocios, que ahora se llama Bolsa, al excluirnos de todas las demás profesiones (*Falso, los judíos practicaban las profesiones liberales*). Pero al hallarnos en la Bolsa abre, para nosotros, una nueva fuente de malestar. A esto se añade que producimos, sin cesar, intelectuales medios (burguesía), que no tienen salida y por eso constituyen un peligro idéntico al de la riqueza creciente. Los judíos cultos y sin bienes se adhieren todos al socialismo. La batalla social debe ser librada pero, en todos los casos, sobre nuestras espaldas, porque nosotros nos hallamos en los puntos más expuestos, tanto en el campo capitalista como en el socialista (...) Los componentes de nuestras clases inferiores se vuelven proletarios perturbadores del orden, llegan a ser los subalternos de todos los partidos revolucionarios, mientras aumenta el temible poder del dinero en nuestras clases superiores..” (Herzl, 1896, pág. 41)

Como pueblo burgués, el judaísmo siempre estuvo alimentando ambos lados de una misma moneda: Los judíos elitistas y sus allegados no solo eran grandes capitalistas, sino que también fueron quienes comenzaron a alimentar los partidos revolucionarios. Su integración a la sociedad fue una de las demandas de las primeras revoluciones liberales (tanto en estados unidos, como en

Francia, el reconocimiento de la igualdad hacia los judíos fue primordial) y sin ayuda de los partidos “socialistas” revolucionarios y la alianza burguesa-proletaria, esa integración social-económica (judeo-gentil) no se hubiese podido lograr con éxito.

En toda esta historia destaca mencionar un poco acerca de los caudillos e intelectuales detrás de estos movimientos “socialistas” revolucionarios, sin dejar de lado la financiación de estos, pues eran los judíos banqueros (Rothschild a la cabeza) quienes financiaban estos movimientos y a sus cabecillas. El ejemplo más claro para referirnos a la alianza interna judía (elite-revolucionarios) se encuentra entre sus ideólogos más importantes y significativos: Kissel Mordecai, mejor conocido como Karl Marx (teorizador del materialismo histórico dialectico, padre de la ideología comunista y judío hijo de un rabino) y Friedrich Engels (otro teórico comunista de familia judía burguesa e industrial, amigo íntimo de Marx).

Antes de mencionar las “hazañas” de Marx y Engels, es necesario conocer al predecesor de sus ideas, y una de las principales figuras para el marxismo teórico: Moritz Hess, mejor conocido como Mosses Hess. Fue este judío alemán un importante teórico hegeliano que daría unas fuertes bases teóricas para el movimiento internacionalista del comunismo. Mosses también es un destacado sionista, y precursor del “sionismo socialista”, por lo que, la visión integrada del comunismo y el sionismo para Mosses era algo natural. Mosses fue de muchas maneras, quien inspiró a Marx y a Engels en sus obras.

“Entre los jóvenes herederos del pensamiento hegeliano, Karl Marx descolló sin lugar a dudas. Sus conocidos contrapuntos con Feuerbach, los hermanos Bauer y Stirner, tuvieron una compañía singular, muchas veces solapada y no del todo justipreciada: la de Moses

Hess. Este pensador peculiar, que terminó por convertir a Engels al comunismo y cuyo reconocimiento la historiografía ha descuidado, aporta una esencial referencia para pensar la constitución del programa teórico-político marxiano. No sólo porque prohija de manera muy inteligente las tradiciones comunistas y socialistas galas, sino también por la premura con que advirtió una serie de tópicos que se colocarían en el centro de la reflexión marxiana con posterioridad” (Nocera, 2012)

Los primeros trabajos de Mosses estuvieron enfocados a teorizar acerca de un “sentido de la historia”, tratando de armonizar las creencias judías con las cristianas, y resultado de aquello escribió “La historia sagrada de la humanidad” (1837). Su visión, dividida en 3 etapas emparentadas con la “trinidad” católica (padre, hijo y espíritu), organizaba la historia en un desarrollo progresivo de esta trinidad, comenzando por una etapa donde gobernaba el padre (antigüedad), otra donde gobernaba el hijo (edad media-cristianismo) y otra donde gobernaría el espíritu santo (modernidad-liberal-comunismo). Su trabajo tenía una clara inspiración religiosa, pero no descuidaba los detalles técnicos. En su posterior obra “La triarquía europea” (1838), Mosses detalla y profundiza más acerca de su visión histórica y su apuesta religiosa-política-económica a futuro. Inspirado por el conde polaco August von Cieszkowski y su filosofía acerca del problema de la “acción”-praxis, Mosses trata de complementar la propuesta de Hegel acerca del proceso dialectico en la historia, solo que esta vez, tendría en consideración las nuevas fuerzas modernas de la industria, el capital y el judaísmo.

Paralelo a la labor teórica de Mosses, las fuerzas revolucionarias burguesas judaicas se iban consolidando gracias al accionar de un grupo de personas que, reunidas a través de una nueva organización, impulsaron de forma teórica y práctica el movimiento internacional de “liberación proletaria”. Este grupo originario fue creado en 1834 por “alemanes” emigrados a Francia (en su

mayoría judíos) que pretendían liberar Alemania del gobierno despótico y establecer un gobierno liberal. El nombre original de este grupo sería “liga de los proscritos”, pero en 1836 se renombrarían como “liga de los justos” o “liga de la justicia”, la cual tenía como lema principal el masónico pensamiento de: “todos los hombres son hermanos”. Finalmente, en 1848, al mando de Karl Marx, la liga de la justicia se transformó en la “liga de los comunistas” y lentamente se iría consolidando la lucha de la socialdemocracia. La burguesía judía encontraría su mejor aliado en el proletariado, que acordarían, a través del consenso de las leyes, trabajar por un modelo económico de libre mercado mediado por un gobierno: el gobierno democrático del “voto universal” y los “derechos humanos”. En 1851 se funda oficialmente la “internacional socialista” en la cual se encuadran partidos socialdemócratas y socialistas revolucionarios de todo el mundo. Los rojos comunistas y los rojos liberales (burgueses) oficialmente trabajan por una misma causa, siendo el proletario el eje de la acción.

Lo que se olvida mencionar a la mayoría de catedráticos a la hora de enseñar la historia de las ideologías políticas modernas, es que con la llegada de la socialdemocracia (que impulsaron los partidos revolucionarios socialistas judíos y masónicos), el gobierno mundial de la internacional dorada aseguraba su absoluto control. El gobierno de la socialdemocracia es el gobierno del capital, la masonería y el judaísmo.

Por eso, no resulta extraño el hecho de que Marx y el proyecto de crear una liga comunista no solo fue respaldado por su amigo Engels, sino que el mismo Lionel de Rothschild había financiado el proyecto revolucionario. La elite judía y sus bases burguesas trabajan en la consecución de teorizar la agenda política, económica y cultural de la internacional dorada.

“En primer lugar, la mencionada relación no es contradictoria con la dialéctica que cultiva como praxis y sistema operativo el ***Poder Mundial del Dinero*** y mucho menos quien fuera

unos de los tiburones de la banca internacional. Pareciera que tampoco fue un inconveniente para **Marx**, ya que precisamente adoptó la “*dialéctica hegeliana*” como el eje de su sistema de ideas y que, además, conocía perfectamente el origen, la naturaleza, la operatividad y el extraordinario alcance que ya, en esa época, tenía el “*Poder del Dinero*”, tal como lo reconoce en su obra “*Sobre la cuestión judía*”, escrito a finales de 1843 y publicada en los **Anales Franco-Alemanes** del mismo año. Marx se olvidó de este trabajo fundamental de sus primeros años de teórico, y posteriormente no desarrolló ninguna de sus conclusiones y ni siquiera las cito en el resto de su profusa obra.” (Alonso, 2007)

Resulta evidente que Marx había explicado el modelo económico liberal por medio de su magnánima obra de “El capital” (1867) gracias a que era conocedor de la maquinaria judía que hacia funcionar aquel sistema, pero nunca fue capaz de mencionar los lazos que unía a aquella clase burguesa acumuladora de capital, o si quiera, prever sus futuros planes. Marx se conformó a predecir que la dialéctica de la historia haría que con el tiempo surja un conflicto de clases dentro de la sociedad moderna liberal, conflicto que daría origen a la caída previa para que surgiera posteriormente el nuevo mundo del comunismo.

En su “*Carta a los internacionales de Bolonia*”, de diciembre de 1871 (Instituto Internacional de Historia Social de Ámsterdam), en el contexto de un manifiesto antagonismo hacia los judíos, identificando a Marx como una expresión de dicha comunidad, **Bakunin** señala la relación de éste con los Rothschild en los siguientes términos:

“...como son los judíos en todos los lugares, agentes de comercio, académicos, políticos, periodistas, en una palabra, correctores de literatura, a la vez que intermediarios de las finanzas, ellos se apoderan de toda la prensa de Alemania, comenzando por los periódicos de los monárquicos más absolutistas hasta de los periódicos absolutistas radicales y

socialistas , y desde hace mucho tiempo reinan en el mundo del dinero y de las grandes especulaciones financieras y comerciales: de esa forma, teniendo un pie en el banco, acaban de colocar en estos últimos años el otro pie en el socialismo, así apoyando su posterior en la literatura cotidiana de Alemania... Usted puede imaginarse que literatura nauseabunda debe salir de esto. (...) Bien, todo este mundo judío que forma un única secta explotadora, una especie de sanguijuela de la gente, un parásito colectivo devorador y organizado, no sólo a través de las fronteras de los estados, sino a través mismo de todas las diferencias de opiniones políticas, este mundo está actualmente, en gran parte por lo menos, a disposición de Marx por un lado y de los Rothschild por el otro. Yo sé que los Rothschild, como reaccionarios que son y que deben ser, aprecian mucho los méritos del comunista Marx y, a su vez, el comunista Marx se siente inevitablemente arrastrado, por una atracción instintiva y una admiración respetuosa, en la dirección del genio financiero de los Rothschild. La solidaridad judía, esta solidaridad tan fuerte que se mantuvo a lo largo de toda la historia, los une. (...) Esto debe parecerse extraño. ¿Qué pueden tener en común el socialismo y el gran banco? Es que el socialismo autoritario o comunismo de Marx busca una fuerte centralización del estado, y allí, donde exista la centralización del estado, debe haber necesariamente un Banco Central del Estado, y allí, donde existe tal banco, los judíos siempre estarán seguros de no morir de frío o de hambre” Citado por: (Alonso, 2007)

Esta cita nos ayuda a finiquitar la tesis central detrás de los objetivos de la internacional dorada: El comunismo es una extensión de la política internacional que busca el sionismo en la instauración de un “nuevo orden mundial”. Como se había enfatizado anteriormente, el objetivo final del judaísmo es la instauración de un gobierno mundial con capital en Jerusalén. El sionismo solo es una extensión y precisión del comunismo: el pueblo elegido debía como requisito

primordial migrar a la tierra prometida para que la promesa de dominio por parte de Jehová se pudiera cumplir, y ese dominio sobre las demás naciones solo puede significar *Un nuevo orden internacional*.

Los protocolos de los sabios de Sion, como el manual sionista por excelencia, da excelentes explicaciones al respecto de cómo el poder del dinero (internacional dorada) aprovechara su influencia para mover todas las fichas en la socialdemocracia. Su único objetivo es amasar cada vez más poder para ir destruyendo toda virtud en las sociedades goyim por medio del egoísmo y la avaricia desmedida que crearan a través de una sociedad global de consumo individualizada. **La socialdemocracia es la fórmula de la destrucción.**

2.2.2.1.2 Guerras mundiales, nacionalismos identitarios y victoria del sionismo.

A principios del nuevo siglo XX, ya con la socialdemocracia, el comunismo y el sionismo como ideologías fundamentadas, la internacional dorada y la burguesía hebrea logran mantener bajo su control un gran monopolio económico y fiscal, pero, políticamente, aun había conquistas que lograr, pues el liberalismo aun no era aceptado en su totalidad por diversos gobiernos.

El primer país en ser víctima del furor rojo judaico sería el imperio zarista durante 1905, pues hubo una ola de manifestaciones proletarias y campesinas que forzaron a la instauración de un modelo monárquico constitucional, siendo una victoria para la burguesía socialdemócrata y el judaísmo en general. Mas sin embargo, la internacional dorada necesitaba de una gran crisis para reconfigurar el mapa político profundamente, por lo que, convenientemente se desata un conflicto armado entre las mayores potencias europeas: la primera guerra mundial (1914-1917). Este conflicto es muy disiente en tanto las consecuencias que trajo, así que se repasará rápidamente:

2.2.2.1.2.1 Primera Guerra Mundial

1) El fin de los últimos imperios.

Como se sabe, durante gran parte de la confrontación los alemanes tomaron ventaja en todos los frentes de batalla: En el oriente habían hecho retroceder las defensas de la Rusia zarista, en el mar habían tomado ventaja con los U-bots (submarinos) desgastando enormemente la marina inglesa, y en el frente occidental su avance lento sobre Francia a través de la guerra de trincheras había traído graves pérdidas a las naciones liberales (Inglaterra y Francia).

La entrada de Estados Unidos a la contienda (1917) resultaría ser un factor crucial para reanimar la industria armamentística de las naciones liberales así como sus intentos de guerra, pero sin duda alguna, los movimientos revolucionarios comandados por partidos comunistas y organizaciones socialistas serían los principales responsables en la finalización del conflicto, pues su accionar de sabotaje precipitaría a que Alemania se rindiera durante pleno conflicto.

Como inevitable consecuencia, los vencedores (liberales-socialdemócratas) impondrían sus condiciones hacia las naciones derrotadas, siendo el desmantelamiento de los gobiernos imperiales y la creación de nuevas repúblicas uno de los primarios requerimientos. Así pues, el imperio alemán, el imperio austrohúngaro, el imperio Otomano y el imperio zarista dejarían de existir por consecuencia de la 1 guerra mundial, dando origen a un periodo de repúblicas liberales en precipitada degeneración, y el inicio del *terror rojo* con el nuevo gobierno soviético.

2) Bolchevismo: el surgimiento de la FED y la URSS.

La historia de los judíos en Rusia es una historia de prosperidad, persecución y revolución. Desde sus más remotos orígenes, la comunidad judía Askenazi oriental se ha sentido atraída por Rusia gracias a sus extensos y ricos territorios. A partir del siglo XIX, el predominio judío en Rusia como

clase burguesa en expansión genero serios conflictos con la población local que, motivada por un fuerte sentimiento de rechazo hacia los judíos, los linchaban y forzaban a migrar. El habitual conflicto entre gentiles y judíos se había intensificado en Rusia y las autoridades zaristas colaboraban en marginar a los judíos.

El espíritu revolucionario de los judíos contra el gobierno zarista aumento su fuerza gracias a las persecuciones y los progroms, precipitando las manifestaciones y reclamos de la burguesía judía en 1905, las cuales lograron instaurar un gobierno monárquico constitucional, permitiendo que la actividad revolucionaria judía se fortaleciera bajo el amparo de la ley esperando para dar el golpe final.

“Hablando de esa época, el historiador judío Simón Dubnow dice que «el mismo año en que se fundó en Basilea la Organización Sionista, formóse en Wilno una asociación socialista secreta denominada *Bund* (1897). Desarrolló el *Bund* una propaganda revolucionaria entre las masas judías askenazis en su lengua, el yidisch, lo cual constituyó, en un principio, el único síntoma nacional de ese partido... Además del *Bund* nacieron partidos mixtos de sionistas y socialistas, los Polae Sión y los Sionistas Socialistas. Estos partidos libraron una lucha abierta contra el gobierno ruso, particularmente en la revolución de 1905. Los revolucionarios israelitas participaron asimismo en los partidos socialistas rusos, en las manifestaciones estudiantiles, en las huelgas obreras y en los actos terroristas contra los gobernantes” (Borrego, Derrota mundial, 1954)

La financiación de estos partidos revolucionarios fue clave para que pudieran mantenerse y fortalecerse, por lo que no ha de sorprender el hecho de que banqueros internacionales, principalmente con presencia en New York, eran quienes disponían grandes sumas de capital para sostener “la revolución” en Europa oriental, la cual estaban llevando a cabo las organizaciones socialistas y sionistas. 1905 fue el primer escenario de revolución y 1917 el ascenso definitivo de las fuerzas revolucionarias.

“Existen numerosas evidencias que demuestran que la Revolución rusa de 1917 fue financiada por la banca internacional liderada por el poderoso sindicato de banqueros judíos instalados en Wall Street y Londres. El influyente Rabino Wise declaraba lo siguiente en el New York Times del 24 de marzo de 1917: «Creo que de todos los logros de mi pueblo, ninguno ha sido más noble que la parte que los hijos e hijas de Israel han tomado en el gran movimiento que ha culminado en la Rusia Libre (¡La Revolución!)». Asimismo, del Registro de la Comunidad Judía de la ciudad de Nueva York, se extrae el siguiente texto: «La empresa de Kuhn-Loeb & Company sostuvo el préstamo de guerra japonés entre 1904 y 1905, haciendo así posible la victoria japonesa sobre Rusia... Jacob Schiff financió a los enemigos de la Rusia autocrática y usó su influencia para mantener alejada a Rusia de los mercados financieros de los Estados Unidos». En 1916 se celebró en Nueva York un congreso de organizaciones marxistas rusas. Estos gastos fueron sufragados por el banquero judío Jacob Schiff. Otros de los banqueros que asistieron e hicieron generosas donaciones fueron Felix Warburg, Otto Kahn, Mortimer Schiff y Olaf Asxhberg.” (Omister, 2010)

Operando como uno, la internacional dorada había precipitado el escenario político para su propio beneficio. Queda en evidencia el surgimiento a nivel geopolítico de dos superfuerzas

teóricamente opuestas, pero pragmáticamente unidas: 1) La fuerza del gran capital bancario judío que se había desarrollado en la industrialización americana logro conspirar con éxito para establecer un nuevo sistema monetario que les daría el control absoluto sobre la emisión de la moneda nacional de los Estados Unidos: la creación de la Reserva federal (FED) 2) Esta misma fuerza capitalista judía sería la encargada de nutrir las bases revolucionarias de los judíos orientales en Rusia, financiando con grandes préstamos el mantenimiento del bolchevismo, así como aprovechando las coyunturas internacionales (guerra mundial) para instaurar un nuevo gobierno soviético.

Por el lado americano, ya se ha mencionado posteriormente como se instauró el banco de reserva federal (pag 104-107) con la complicidad de políticos influyentes y la cooperación de los principales banqueros judíos. Este mismo grupo de personas (internacional dorada) fueron quienes incitaron a que Estados Unidos entrara a la guerra, logrando también que la industria militar, así como la bolsa de especulación, pudieran sacar jugosas rentas.

No solo habían cambiado el escenario del frente occidental con el apoyo de la maquinaria y el capital americano, sino que también conspiraron para el debilitamiento del gobierno zarista y la posterior rendición de Alemania. La internacional dorada a través de los partidos “revolucionarios marxistas” lograron mover todos los hilos convirtiéndose en los verdaderos vencedores de toda la “gran guerra”, y sin duda, su mayor logro fue la revolución de 1917 en la cual lograron instaurar un gobierno soviético de absoluto dominio judaico.

Por el lado ruso, las agitaciones de 1905 serían la semilla del conflicto que se avivaría por todo el imperio zarista durante los siguientes años. En estas palabras lo resume Salvador Borrego: “Las series de huelgas sangrientas que se iniciaron en 1905 adquirieron incontenible impulso en 1910 al estallar doscientos paros obreros. Tres años más tarde las huelgas se contaban por millares.

El descontento de las masas iba siendo crecientemente aprovechado como instrumento revolucionario de los marxistas. En ese entonces el Imperio Ruso se hallaba ya tan minado que malamente podía afrontar una guerra internacional. Por eso fue tan insensato y hasta inexplicable que se lanzara a una aventura de esa índole en 1914, para apoyar a Serbia en contra de Austria-Hungría.” (1954, pág. 12)

Los grupos revolucionarios judíos habían sembrado el descontento en los rusos y la guerra tan solo fortalecía los sentimientos anti-zaristas y en favor de la revolución. El movimiento bolchevique, con la adecuada financiación, fanatismo por parte de sus miembros, y aprovechando el contexto que habían ayudado a construir, pudo atestar el golpe final dando origen a un nuevo estado soviético, el cual tuvo poco apoyo por parte de los rusos, razón por la cual se libraría una cruenta guerra civil (1817-1923) entre el ejército rojo soviético y el ejército blanco pro-zarista. Este conflicto sería una desgracia para la mayoría de la población rusa con un total de 8 a 12 millones de muertes civiles (Victimario Historico Militar, Consultado 2019) provocadas por precipitadas hambrunas y masacres que los bolcheviques soviéticos desataron para controlar la revuelta general.

Detrás de la revolución rusa y la guerra civil destacan un par de personajes dignos de mención. Leon Trostky y Vladimir Lenin. En palabras de Borrego, una descripción de las jugadas comunistas durante la guerra: “No obstante que la patria rusa libraba entonces una lucha internacional, el movimiento revolucionario no cesó su propaganda para debilitar las instituciones. Además, aprovechó la anormalidad de la situación y proclamó que los obreros no tenían patria que defender, según la tesis marxista (comunista) de que la idea de patria debe extirparse de las nuevas generaciones (...) En Suiza se encontraba entonces desterrado, junto con otros jefes judíos del movimiento marxista, Vladimir Ilitch (Lenin) y desde allí dirigía la agitación en la retaguardia del

ejército ruso que combatía contra Alemania. Junto con los judíos Apfelbaum y Rosenfeld (conocidos bajo los nombres rusos de Zinovief y Kamenef), Lenin alentaba desde el destierro a los revolucionarios para que contribuyeran a la derrota de Rusia en la guerra que sostenía contra Alemania y Austria. En su periódico «Social Demócrata» del 27 de julio de 1915 daba la siguiente consigna: «Los revolucionarios rusos deben contribuir prácticamente a la derrota de Rusia». Proclamaba que esto abriría el camino a la revolución.”

El golpe efectuado por los comunistas en octubre de 1917, punto neurálgico de la revolución bolchevique, ha sido profundamente estudiado y expuesto por Richard Pipes en su extensa y documentada obra “La revolución rusa” (2016). Para Pipes (indiscutible autoridad respecto a la historia rusa moderna) la revolución rusa fue el suceso más significativo del siglo XX, pero lejos de ser un suceso netamente “ruso”, Pipes denuncia muy bien como el movimiento bolchevique judío internacional fue el que estableció el nuevo gobierno soviético, teniendo gran oposición entre los rusos y desatando un periodo de terror sin igual. La revolución rusa, paradójicamente, fue un genocidio de rusos en la instauración de un gobierno judaico.

“Entre otros mitos, Pipes desmonta el del supuesto carácter espontáneo de los hechos del otoño del 17 –idealizados en el *Octubre* de Serguéi Eisenstein–. Lo cierto es que Nicolás II había abdicado en marzo, e igualmente cierto es que incluso antes de que el absolutismo ruso colapsase, con la rebelión de Petrogrado (luego Leningrado, luego San Petersburgo) en febrero, la auténtica *revolución rusa*, el **proceso reformista iniciado por el gran zar Alejandro II** –la última ventana de grandeza que le quedará a Rusia–, había conducido a mejoras tan prometedoras como la independencia total y absoluta de las universidades o la eliminación de la servidumbre, en 1861. Como bien argumenta Pipes, los hechos de Octubre (cap. 11) fueron un **golpe de Estado bolchevique** contra el Gobierno provisional

del irresponsable **Alexánder Kérenski**, socialista revolucionario que sólo facilitó la transición de gobierno. El libro de Pipes explica con todo detalle el modo conspirativo en que los bolcheviques tomaron el poder y el abrumador rechazo que el **golpe de Estado de Lenin** tuvo entre todas las clases sociales (especialmente, entre trabajadores y campesinos). De ahí la cruenta guerra civil subsiguiente y la maquinaria de terror que tuvieron que poner en marcha los comunistas para ejecutar su programa en el campo (v. capítulo 16). Pipes establece de forma clara la distinción entre **rebelión**, proceso espontáneo de derrocamiento de un Gobierno, y **revolución**, proceso de conquista del poder con un elevado componente teórico y dirigido por una élite. Aquí tenemos perfectamente explicados ambos arquetipos: revolución fallida en febrero de 1905 (cap. 1), revolución de febrero 1917 (v. capítulo 8), golpe de Estado bolchevique de octubre del mismo año y guerra civil, que durará hasta 1922-23 y fue muestra inequívoca del amplio rechazo que suscitaban los bolcheviques (*una elite*).” (Torres, 2017)

Respecto al papel de los judíos en el movimiento bolchevique, Salvador Borrego comparte la siguiente cita: “El Dr. Jorge A. Simons, sacerdote cristiano, escribió: «Cuando Rusia se hundió —afirma—, inmediatamente surgió el judío Kerensky. Como sus planes no fueron suficientemente radicales, le sucedió Trotsky. Actualmente, en Rusia (1920), en cada comisario hay un judío. De sus escondrijos irrumpen los judíos rusos como un ejército bien organizado... Todos los banqueros judíos en Rusia permanecieron sin ser molestados, mientras que a los banqueros no judíos se les fusiló... El bolchevismo es anticapitalista sólo contra la propiedad no judía. Si el bolchevismo hubiese sido realmente anticapitalista, hubiera matado de un solo tiro al capitalismo judío. Pero no fue así... Sólo a los judíos se les pueden remitir víveres y auxilios de otros países, en Rusia». «Centenares de agitadores salidos de los barrios bajos del Este de Nueva York se encontraron en

el séquito de Trotsky... A muchos nos sorprendió desde un principio el elemento marcadamente judío de aquél y se comprobó muy pronto que más de la mitad de todos esos agitadores del llamado movimiento soviético eran judíos».”

El proceso de limpieza social que supuso la guerra civil para los bolcheviques fue un periodo traumático para poder bautizar la URSS. Solo tras el fin de la guerra civil (1923) y con la hegemonía del gobierno bolchevique judío en todos los aspectos es que el gobierno revolucionario puede comenzar a funcionar. En 1924 Lenin muere y Iosef Stalin se alza como la nueva gran figura detrás de la URSS. En 1929 Stalin decreta la expulsión de Trotsky y también ayuda a fundamentar el “marxismo-leninismo” como la doctrina definitiva a seguir, inspirado en los escritos y reflexiones de Lenin, quien veía en el marxismo, el camino definitivo para la revolución mundial. La URSS a partir de los años 30 comenzaría su política de colectivización de la tierra, desarrollo industrial y militar, así como de purgas, hambrunas, trabajo forzado masivo (Gulag) e instauración de un servicio secreto único.

Por último, es meritorio mencionar el accionar de este movimiento bolchevique soviético judío a nivel internacional, pues no solo Rusia sufrió la acometida de estas hordas, sino que Alemania fue otro foco de acción importante para las fuerzas revolucionarias judías. De hecho, Marx y Engels habían apostado a que la revolución proletaria ocurriría en Alemania, pues era un país con una población burguesa desarrollada y poseía una masa proletaria enorme, más que cualquier otro país. Según la formula científica del marxismo para predecir la revolución, el proletariado empobrecido debía vencer a la burguesía explotadora e instaurar un gobierno socialista representado en los soviets.

Sin embargo, en la praxis todo se había desdibujado, porque la “revolución comunista” se declaró primero en la Rusia zarista, y no fue llevada a cabo por el escaso proletariado, sino que la

realizo la clase social burguesa judía utilizando a las analfabetas masas rurales empobrecidas para instaurar un nuevo gobierno. La teoría marxista encontraría su primera contradicción con la revolución rusa pues el proletariado no fue el artífice de esta. Para responder a tal incongruencia de la teoría marxista, posteriormente el judío Antonio Gramsci propondría el concepto teórico de “hegemonía”, entendido como la estrategia marxista de unificar a ciertos “grupos sociales oprimidos” en busca de una revolución.

¿Qué acontecería pues con Alemania, el país más adecuado para una revolución proletaria? Pues que el proletariado alemán no sucumbiría ante las ideas internacionalistas y revolucionarias de los bolcheviques. Si bien los comunistas dieron un fuerte golpe al inicio, su influencia tuvo dificultad en propagarse entre la población alemana, y las consecuencias de sus actos fueron tan grandes y graves, que generaron un profundo resentimiento para muchos alemanes.

“En vísperas de la primera guerra mundial el marxismo luchaba con igual denuedo en Rusia y en Alemania, si bien con distinta táctica. La milicia y el sentido nacionalista de los alemanes siempre fue un impedimento para la filosofía apátrida e internacionalista del comunismo. Además, el más alto nivel cultural y económico del pueblo alemán impedía progresos tan rápidos como los logrados entre las masas analfabetas y paupérrimas de Rusia. En Alemania había mejor información sobre los orígenes de las diversas tendencias políticas y esto impedía que muchos cayeran en redes hábilmente tendidas. El periodista Marr, el historiador Treitschke, el pastor Stoecker, el filósofo Duehring y el profesor Rohling llamaron frecuentemente la atención sobre la secreta influencia del judaísmo y habían gestionado con Bismarck que se le refrenara. Pero de todas maneras el Partido Democrático Socialista Alemán, con inspiración marxista, iba ganando terreno en los sindicatos.” (Borrego, Derrota mundial, 1954)

El experimento bolchevique alemán atesto un duro golpe con la revolución de octubre (1918), la cual fue la encargada de que Alemania declarara su rendición en la primera guerra mundial, pues la revolución social interna fue un sabotaje de toda la estructura militar y económica.

“«Así, toda resistencia resultaba imposible, aunque de haberla podido prolongar unos días hubiera dado a Alemania la posibilidad de una paz mejor... En Baviera proclaman la república... Fórmense consejos de obreros y soldados. Los soldados desarman a los oficiales y, si resisten, los matan... La bandera roja ondea en todos los arsenales alemanes... Alemania toma un aspecto bolchevique. El emperador abdica (día 9 de noviembre de 1918) quedando proclamada la república con un carácter francamente radical y pareciendo un remedo de la república rusa». (Borrego, Derrota mundial, 1954)

Tras forzar la derrota, los bolcheviques judíos de Alemania -representados en la liga espartana y el partido comunista alemán- declaran diversos focos de repúblicas que luego serán contrarrestadas por organizados grupos paramilitares nacionalistas alemanes denominados Freikorps. Lejos de lograr una revolución en Alemania, el bolchevismo recibió un duro golpe.

El accionar de los bolcheviques había ocasionado que Alemania fuera derrotada, se instaurara un nuevo régimen denominado “república de Weimar” y se hayan pactado las injustas condiciones y retribuciones del tratado de Versalles. Esto, solo alimento el espíritu anticomunista de los alemanes, pues fueron ellos los que precipitaron la situación de crisis y la llegada de la socialdemocracia.

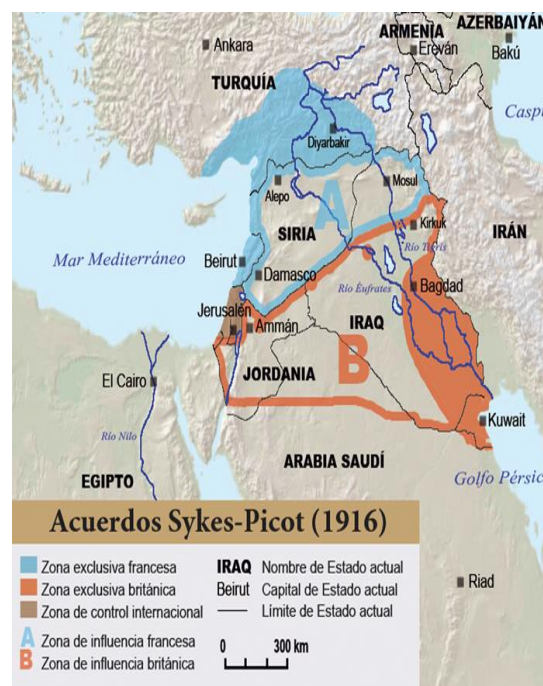
3) Acuerdos Sykes-picot, Declaración de Balfour e inicio del sueño sionista.

La primera guerra mundial demuestra su origen como una acción sionista al detallarse cuál fue el destino para toda la zona de medio oriente, donde gobernaba el imperio Otomano. En el Atlántico, las fuerzas bancarias gobernaban bajo la socialdemocracia, en el oriente la revolución se sembraba con el bolchevismo, y en el medio oriente la destrucción se presentó en modo de balcanización.

Como ya lo había mencionado Theodor Herzl en su libro “Un estado judío”, para que el proyecto sionista de establecer una nueva patria en palestina pudiera triunfar, era necesario el apoyo de una superpotencia que contara con el poder y la influencia suficiente para luchar a favor de la causa judía. Ese país, no podía ser otro más que el fortín por excelencia de toda la elite financiera de la época: Inglaterra.

El sionismo impacto fuertemente entre la judería inglesa, y la famosa “Company of jews” propuesta por Herzl como la base económica del proyecto sionista, tendría su sede principal en Londres. Desde Inglaterra el sionismo movió los hilos para ayudar a desatar la guerra mundial, conducirla a su conveniencia y finalmente reconfigurar toda la zona de medio oriente: El imperio Otomano debía dejar de existir para darle paso a nuevas naciones modernas con gobiernos republicanos: Siria, Irak y Palestina, siendo el último, territorio de dominio “internacional”.

Figura 31: Acuerdos Sykes-Picot



Tan solo 1 año después de haberse desatado la guerra mundial, los gobiernos de Francia e Inglaterra ya habían impulsado y desarrollado un plan en torno a la nueva geopolítica de medio-oriente. A este proyecto se le denominó “*Acuerdos sykes-picot*” (1915-1916).

Los acuerdos se harían públicos un par años después para su debida instauración, pero no sin antes, una declaración formal del gobierno inglés respecto a la cuestión judía. Esta se dio el 2 de Noviembre de 1917, siendo conocida como “la declaración balfour”. En esta declaración, Arthur James Balfour, ministro de relaciones exteriores británico, hace pública la postura del gobierno británico en la cual se solidariza con la idea de establecer un “hogar nacional” para los judíos con sede en Palestina, y haría todo a su alcance para que este logro fuera alcanzado. Lo más curioso, es a quien iba dirigida la carta: Lionel Walter Rothschild, uno de los más importantes sionistas ingleses y quien sería el encargado de transmitir la declaración a la *Federacion Sionista de Gran Bretaña e Irlanda*.

Con el final de la Gran guerra mundial, en medio oriente vino un largo proceso de balcanización al establecerse una disolución del imperio Otomano. Lo pactado en los *acuerdos sykes-picot* se hizo realidad al establecerse dos países de diferente dominio: Siria bajo el gobierno francés e Irak bajo el gobierno inglés. Palestina se volvería un territorio de administración “internacional” pero en verdad, Inglaterra estaría supervisando la zona. Las primeras grandes oleadas hacia palestina por parte de judíos ya habían comenzado y el proyecto sionista empezó a andar.

2.2.2.1.2.2 El socialismo nacionalista, una respuesta a la crisis.

La llegada de la socialdemocracia a los países vencidos presupuso un fuerte periodo de crisis social que fue impulsada principalmente por el sabotaje económico que fue el Tratado de Versalles y sus pagos compensatorios. El primer país en oponerse al nuevo orden socialdemócrata que había comenzado a imperar después de la guerra fue el recién unificado reino de Italia. En él, surgió el primer movimiento político de masas que se encargaría de darle un nuevo sentido a la administración política, económica y social del país: el fascismo.

La Gran guerra mundial jugo un papel importante en la creación del fascismo, pues gracias a la masiva movilización de tropas, el ambiente político posguerra conto con la participación de muchos excombatientes que no dudaron en salir a marchar y tomarse las calles. La revolución de las masas, fue precedida por la revolución de las milicias políticas, y la primera de ellas serían los fascistas “camisas negras”, bajo el liderazgo de Benito Mussolini. Para examinar este nuevo programa político, se pueden citar las siguientes palabras de su máximo líder: "Durante toda mi vida fui socialista internacionalista. Cuando estalló la gran guerra vi que todos nuestros partidos que eran internacionalistas se convirtieron en socialistas nacionalistas. Eso me pasó a mí y eso es el fascismo".

Lejos de lo que se enseña habitualmente, el fascismo se reconoce como una ideología socialista, pero ya no con una identidad “internacional” como la propone el *marxismo*, sino con una identidad “nacional” sustentada en el *tradicionalismo*.

Las diferencias a partir de esta característica se tornan irreconciliables, pues un socialismo nacionalista, contrario al socialismo marxista, no busca la lucha de clases, sino la reconciliación entre ellas. El fascismo (como movimiento puramente italiano) buscaba la unión de todos los estamentos de la sociedad italiana, dándole un mismo valor al trabajo manual de un campesino y

obrero, con el trabajo intelectual y artístico de un burgués. Las diferencias de clase no habrían de sembrarse en un pueblo que se reconocía como uno y que valoraba el trabajo como la mejor forma de aportar a su nación.

El causante del antagonismo de clases en las sociedades modernas es el liberalismo como doctrina, el cual defiende la “libertad de mercado”. Esta, puede traducirse como la libertad de especulación y acumulación monetaria por parte de una clase social comerciante y adinerada: la burguesía. El liberalismo económico defiende la “libertad de enriquecimiento infinito” y la “iniciativa privada” como ejes de su funcionamiento, siendo estos, los que garantizan la existencia de una elite moderna (burguesía) con una riqueza abismalmente mayor que la de la gran mayoría (proletarios y campesinos).

Esta elite -unida por lazos masónicos en su mayoría- se tiene que mover dentro de un sistema político que les garantice la existencia de sus riquezas y consecuentemente, su aprovechamiento. Al camuflarse con la igualdad de leyes entre todos los ciudadanos por medio de las repúblicas, el liberalismo político clasificara consecuentemente a la población según sus riquezas: las clases sociales. Una pequeña y poderosa burguesía (elite) estará habilitada para mover todo el sistema, mientras que los trabajadores viven a merced de las decisiones de industriales, empresarios, políticos y banqueros.

¿Qué hizo el fascismo para confrontar el modelo liberal? Neutralizarlo con la regulación de la economía por parte del estado, y otorgándole a este, un poder absoluto (totalitarismo). En el fascismo, el estado -como representante de todos los ciudadanos- sería el encargado de planificar la economía nacional con el fin de satisfacer todas las necesidades de sus miembros y garantizar un bienestar general.

El principio filosófico del socialismo es la supremacía del bien común sobre el interés particular, por lo que en el modelo totalitario fascista, la burguesía como casta acumuladora y liberal no tendría la misma influencia que en un modelo republicano y su naturaleza iría cambiando, pues se forzaba a que la burguesía no fuera una clase para sí misma, sino que se reconociera como la fracción de una totalidad: la burguesía pierde su espíritu “egoísta y codicioso” y se va integrando con consciencia a toda la estructura económica social. Como resultado de eso, el obrero, el campesino y el burgués se van uniendo por el bienestar social general al cual todos aportan con su trabajo.

Cabe resaltar el hecho de que en el modelo económico fascista (nacional socialista), la autarquía (autoabastecimiento) es un fin primordial pues esta es vista como la independencia al sistema comercial mundial en control de la banca internacional. El estado fascista era una nueva corporación social que tenía como único fin poner a Italia a la vanguardia, convirtiéndole en una superpotencia fruto del esfuerzo y trabajo de sus miembros.

En la praxis ¿Cuáles fueron las radicales diferencias entre el totalitarismo fascista y el totalitarismo bolchevique? Hay que reconocer de entrada la condición de “falsa revolución” en el caso bolchevique, pues fueron burgueses en su mayoría quienes movilizaron a las masas rurales para la desestabilización del orden público y tras haber efectuado el golpe, un gran porcentaje de rusos se opusieron al gobierno soviético, algo que obligo a los bolcheviques desatar una limpieza social para la correcta implementación del nuevo gobierno soviético. El bolchevismo fue un movimiento judaico que se presentaba al mundo como “hogar de la revolución proletaria mundial”, mientras que paradójicamente se ensañaba con el proletariado y el campesinado ruso. Por otro lado, el fascismo fue un movimiento de masas, principalmente impulsado por las milicias políticas (camisas negras) que proponían organizar el estado como una fuerza que ayudara a unir y fortalecer

la vida de todos los italianos. No hubo una masacre de italianos en la instauración del fascismo (que se dio cuando el rey italiano quedó asombrado con la marcha sobre roma, 1922), pero sí hubo una fuerte política de persecución a las personas y organizaciones que pretendían alterar el orden público: Socialdemócratas, marxistas, judíos, masones e incluso, la iglesia católica, fueron considerados como potenciales enemigos del estado fascista.

¿En qué lado del espectro político se encuentra el fascismo? La respuesta no se puede dar entre izquierda ni derecha, pues simplemente no pertenece a ninguna de las dos, el fascismo trata de crear un nuevo camino. Históricamente, la derecha política se entiende como aquel bando defensor del antiguo régimen, representado en una monarquía y un gobierno absoluto y jerárquico. Por otro lado, la izquierda política se entiende como el bando defensor del régimen liberal, promotor de las ideas racionalistas e ilustradas de individualismo e igualitarismo social. El fascismo tomaba un poco de ambas. Por parte de la derecha, reconocía el gobierno absoluto y la existencia de diversos estamentos sociales, así como la obvia necesidad de regular la economía. Por parte de la izquierda liberal, el fascismo reconocía la importancia de la voluntad del individuo -aunque esta cobraba verdadero valor al comprometerse con el bienestar común- y también utilizaba los preceptos de igualdad de la izquierda pero no a niveles simplemente jurídicos (derechos humanos) o cosmopolitas (humanismo), sino fomentando una identidad nacional común que garantizara la unión de sus miembros y a futuro, una genuina equidad social (El socialismo nacionalista necesariamente se integra con la política totalitaria al tratar de crear una identidad cultural y política común).

Para lidiar con esta confusión acerca del espectro político del fascismo, Mussolini ya lo había dejado claro: “Somos una tercera vía”. Ni aristócratas monárquicos, ni burgueses liberales,

ni bolcheviques comunistas, ni socialdemócratas humanistas. Cualquier ideología que pretendiera sembrar el conflicto social de clases con desigualdad económica extrema (liberalismo), o diluir la identidad social por medio del internacionalismo y la lucha de clases (marxismo), sería enemiga para el fascismo, ya que se buscaba instaurar un profundo sentido social nacional.

2.2.2.1.2.2.1 El NS en su máximo esplendor.

Los italianos dieron el primer paso en la construcción de un nuevo gobierno que diera respuesta a la crisis liberal posguerra, pero otras naciones seguirían sus pasos en años posteriores. Movimientos de tercera posición se fortalecían por toda Europa, pero su máximo exponente se daría en el norte, en Alemania... El país que los marxistas había considerado como “posible cuna de la revolución proletaria mundial” por fin había despertado, pero su revolución no fue llevada a cabo mediante disturbios y conflictos, sino por una profunda unidad que comenzaría a conectar a cada uno de los alemanes.

El escenario posguerra afectó de sobremanera a Alemania y Austria, países que sufrirían una devaluación única y devastadora de sus monedas como consecuencia del tratado de Versalles y sus exigencias, dejando una economía saqueada, un sector productivo paralizado por el desempleo y un pueblo viviendo en la miseria y el hambre.

Justo después de la derrota alemana en la primera guerra mundial, las manifestaciones antiliberales y anticomunistas se hicieron cada vez más populares. Destaca el accionar de un grupo de personas que constituirían el “partido obrero Alemán” (DAP) en 1919 y que en 1920 se transformaría en el “Partido nacionalsocialista obrero alemán” (NSDAP). Al igual que en Italia, el componente militar fue clave para el movimiento, siendo la milicia política del partido (Camisas pardas-SA) la encargada de propagar de manera contundente la doctrina Nacional Socialista

alemana. Para entender este nuevo movimiento, vale la pena mencionar a 3 de sus principales teóricos: Gottfried Feder, Alfred Rosenberg y Adolf Hitler.

Gottfried Feder tiene el honor de ser considerado “padre de la economía NS”, pues su invaluable aporte sería el de denunciar el sistema económico basado en el interés del dinero. En su libro “*Manifiesto contra la usura y la servidumbre del interés del dinero*” (1917) Feder hace una breve y contundente explicación sobre el poder del dinero (*internacional dorada*) y la inmoralidad que hay en el acto de usura, pues un préstamo con interés reproduce el capital con solo prestarlo: una forma garantizada de acumulación ilícita. Además, usando el término de Mamonismo (Pag. 278-281) Feder da unas bases filosóficas para el socialismo, afirmando que este, contrario a las lógicas liberales impuestas por el capital (*mamonismo*) se oponía a la avaricia y al deseo desmedido de acumulación de riquezas. Feder, reconociendo el sistema financiero liberal como fraudulento, propone un sistema político que planificara la economía, prohibiera la usura y utilizara las riquezas creadas para el bienestar social.

Por otro lado, Alfred Rosenberg sería el “teórico social” del nacional socialismo alemán. Las bases identitarias para los alemanes eran aún más claras respecto al fascismo italiano: El partido debía unir a todas las personas de sangre germana que habitaran territorios germanos. El NSDAP desde un inicio tenía claro su sentido racial, pues el nacionalismo germano estaba muy ligado con la herencia de sangre y la cultura germana. Alfred Rosenberg tendría una labor muy importante al teorizar al respecto de la identidad alemana que defendía el partido; y su mayor aporte sería “*El mito del siglo XX*” (1930), en el cual se fundamenta la principal tesis histórico-social al respecto de la identidad alemana: era la sangre la que determinaba el carácter de todo un pueblo y el territorio el medio material que le permitía ser y echar raíces... La raza, la tierra, y el trabajo eran 3 conceptos clave dentro de la cosmovisión nacionalista de los alemanes. Estos,

ineludiblemente fundamentaban el sentido de identidad colectiva en el que todos los miembros que compartían una sangre, un territorio y una historia, debían cooperar y trabajar mutuamente en el mantenimiento de una sociedad sana.

““No prometemos las utopías del marxismo. No; nosotros decimos al hombre que trabaja y crea, que la vida es dura y llena de dificultades de las cuales no podemos librarlo, porque no hay poder en el mundo capaz de ello. Le decimos, empero, que lo esencial no es que desaparezcan los inevitables trabajos del hombre, sino que este tenga la fuerza suficiente para afrontarlos. Y esa fuerza queremos dársela por medio de la alegría y la comunidad. Adolf Hitler" (Borrego, Derrota mundial, 1954, pág. 48)

La identidad fue la base en la cual el socialismo nacionalista quería consolidar una unión de voluntades (individuos). Para los fascistas, la herencia del antiguo imperio romano fue la inspiración en su proyecto de “renacimiento social”, siendo el territorio y su historia, fundamental en la creación de vínculos identitarios. Para los Nacional Socialistas alemanes la causa era aún más grande: toda una sangre, toda una raza debía unirse para el beneficio de ella. La sangre como identidad, al ser un factor biológico e histórico, resulta ser uno de los vínculos más importantes para cualquier pueblo.

Finalmente, Adolf Hitler seria el personaje que apalancaría la fuerza del movimiento convirtiéndose en su figura líder, así como un muy importante teórico de la doctrina NS. Hitler creció siendo un joven curioso apasionado por los libros y las artes. Busco suerte en la escuela de arte de Viena pero fue rechazado. Sobrevivió con las obras que vendía y ante el estallido de la guerra, Hitler presto servicio de forma admirable (Gano una cruz de hierro por valentía y por sus méritos fue ascendido a Cabo II)... Su vida política comenzó con la rendición alemana en la segunda guerra mundial, pues Hitler, consciente de la traición, y posteriormente, descubriendo a

los autores intelectuales de esta (bolcheviques-internacional dorada) se dedicará tiempo completo a la labor de salvar su patria.

En 1919, haciendo trabajo de inteligencia para el ejército, Hitler asistió a una de las reuniones del DAP donde quedo cautivado por las palabras de Gottfried Feder y su sistema económico. Esa misma noche Hitler intervendría y demostraría su enorme capacidad de oratoria y argumentación, razón por la cual Hitler fue invitado a ser miembro del partido. Un año después, bajo la dirección de Hitler, el DAP daría a conocer *los 25 puntos* que consolidarían el porvenir del nuevo partido NSDAP.

Inspirados en la marcha sobre roma, con la cual Mussolini y los camisas negras lograron instaurar el fascismo en Italia, los NS alemanes hicieron un intento de “golpe de estado” en 1923 conocido como el “Putsch de Munich”, que dejaría varios muertos, así como a Hitler y algunos de sus allegados en la cárcel. Este suceso le daría fama nacional y hasta internacional a Hitler, que aprovecharía los 9 meses de cárcel que le fueron impuestos para redactar “Mi lucha” (1924), libro con el cual el NS se propagaría masivamente. Tras salir de la cárcel, Hitler ya tenía claro cuál sería la mejor forma de proceder.

“Hitler afirma que su reclusión por el fallido golpe de estado le había servido en su evolución pues había dejado de ser un aprendiz con esa experiencia y se convertiría en un verdadero político. Uno de los cambios reformadores en la política del partido por parte de Hitler, es que propuso cambiar el mecanismo de lucha frontal al ver que la toma del poder por la fuerza solo traía rezagos. El fallido intento golpe le había dejado una enseñanza valiosa: El verdadero poder no reside en las figuras administrativas, sino en el pueblo. Por lo tanto, Hitler propuso conquistar el poder por la vía legal, por la democracia. Hubo ciertas discrepancias dentro del partido, pero todos se entregaron a la lucha de Hitler y el

partido: Exportar el nacional socialismo a todas las regiones alemanes y consolidar un movimiento identitario unificador que derrocará la república socialdemócrata.” (León, 2016)

El partido iniciaría de forma lenta, pero exponencialmente fue creciendo hasta convertirse en un fenómeno de masas (*La milicia SA fue clave en la propagación del movimiento*). En menos de una década, el partido ya contaba con puestos en el parlamento, y se perfilaba como el partido más popular de Alemania. No fue sino hasta 1933 que se da el golpe de estado definitivo (*después de la victoria de Hitler como canciller y la quema del parlamento*) y el partido toma posesión de la administración política, económica y social de Alemania. La socialdemocracia y el marxismo habían sido desmentidos en la teoría y derrotados en la praxis. El nuevo gobierno alemán surgía como un ejemplo a seguir para las demás naciones, y esto suponía un riesgo para la internacional dorada.

2.2.2.1.2.2.2 El inevitable conflicto.

El nacional socialismo alemán hoy es conocido con el peyorativo nombre de “nazismo”, y es recordado con malos ojos por las polémicas frente al “antisemitismo” pero ¿La memoria histórica oficial hace justicia al explicar los hechos?

Resulta curiosa la historia geopolítica moderna del pueblo germano, pues su reunificación bajo un concepto de nación fue frenado por mucho tiempo por el “tratado de westfalia” de 1640, en el cual, tras *la guerra de los 30 años*, se decidió fragmentar y dividir el territorio germano en una “confederación” de muchos pequeños estados. Solo hasta 1870 con la llegada de Bismark y la influencia militarista prusiana, Alemania surgiría como imperio.

¿Por qué las “naciones potencia” de la época decidieron frenar la unificación de Alemania con el tratado de westfalia? La respuesta, en forma de insinuación erudita, es presentada por el

famoso judío Henry Kissinger en su obra “Orden mundial” (2016): “Es una cuestión de equilibrio”. Kissinger reconoce que el tratado de westfalia fue el primer instrumento de control internacional con el cual se garantizaría mantener un “equilibrio” y evitar que surgiera una superpotencia continental. El tratado de westfalia también puede ser visto como el garante de la supremacía inglesa-francesa, y el causante del retraso alemán.

No era un miedo infundado por parte de la internacional dorada el forzar a que los germanos se unificaran mucho después, pues aun en medio de la dispersión política, los alemanes demostraban ser un pueblo trabajador y disciplinado. Ya sea en la literatura, en las ciencias o en el arte, la cultura germana siempre destaco con grandes pensadores. Es más, al quedar consolidado el imperio alemán en 1870, sus negocios empresariales e industriales aumentaron de forma tan exponencial, que en un par de décadas, Alemania se presentaba como la gran enemiga del poder internacional inglés.

En la primera guerra mundial los alemanes volvieron a hacer gala de su poder como nación, llevando siempre la delantera en el conflicto y solo pudiendo ser derrotados por medio del sabotaje interno. Durante la guerra, la industria y la tecnología de vanguardia fueron importantes para sus esfuerzos bélicos, pero la clave residió en el nacionalismo: la guerra solo fortaleció los vínculos entre los alemanes (así como en los demás países) y les dio la fuerza de la unión.

Era necesario que Alemania perdiera, pues si resultaba victoriosa del conflicto, se convertiría en el país eje de toda Europa. El bolchevismo actuó acorde a los intereses de la internacional dorada y forzó a que Alemania se rindiera. Como resultado de la derrota, Alemania pierde grandes extensiones de territorio en el continente europeo, así como todas sus colonias ultramar, garantizando la hegemonía económica de los países liberales (Inglaterra, Francia, EE.UU). Su industria fue paralizada con el sabotaje económico, sus fuerzas militares menguadas

hasta lo más mínimo, sus territorios fronterizos arrebatados por otras naciones y su población arrojada a las fauces de la miseria y el desempleo.

La aparición del NSDAP estaba vinculado al despertar del pueblo alemán en función de su supervivencia. Si no se unían, estaban condenadas a perecer, ya sea en medio de una sociedad liberalizada, o un gobierno totalitario bolchevique. La única posibilidad de enfrentar estos dos destinos, era creando uno nuevo: el del partido nacionalista alemán purgado de cualquier influencia judaica y masónica, quienes aparecían claramente, como los responsables de manejar los hilos de la política y la economía mundial.

Visto desde una perspectiva histórica, el despertar del pueblo alemán era inevitable, y en el momento en el que sucediera, grandes cambios estaban destinados a ocurrir. El primero de ellos: su lucha a muerte contra la internacional dorada. El antijudaísmo alemán fue un importante motor en lucha contra la sinarquía global.

Si se estudia, este fenómeno del “antijudaísmo” no es algo nuevo de la era moderna sino que tiene un largo antecedente. El judaísmo siempre ha operado como un “estado” dentro de un “estado” y sus creencias religiosas han impulsado que sus miembros no desarrollen ningún tipo de empatía o interés de contacto con los goyim, a quienes se les considera como “bestias” libres de esclavizar. Sus creencias de odio eran llevadas a la práctica contra los goyim por medio de sus artilugios comerciales (*plusvalía comercial y usura*), sus “rituales de sacrificio” religiosos (*sobre todo sacrificios infantiles*), así como desatando guerras que ellos ayudaban a financiar (*endeudando reyes y nobles*).

Los diversos pueblos (goyims), considerando a los judíos como un pueblo aislado sin intención de integrarse, que vivían como una casta aparte dentro de los guettos, actuando como mercaderes estafadores y como criminales religiosos, solo podían responder por medio de la

violencia. Cuando un pueblo goyim no quería subyugarse a la influencia judaica, por lo general, se libraba un linchamiento que forzaba a que fueran expulsados, pero siempre con la garantía de que un día iban a volver: el pueblo judío no se dejaría expulsar eternamente de cualquier comunidad goyim que le representara ganancias monetarias y comerciales.

El judaísmo en Alemania es de larga data. Existiendo una comunidad ya desde los tiempos romanos, con la llegada del cristianismo a estas tierras (siglo VI-X) el judaísmo se masifica y a su vez, su accionar va generando cada vez más tensiones con los germanos. Este conflicto desarrollo un clímax en el periodo de las cruzadas, donde diversas matanzas de judíos se llevaron a cabo, entre ellas, la famosa *cruzada de pedro el ermitaño*, en la cual miles de siervos cristianos atacaron gran cantidad de guettos judíos, desatando una masacre.

Como consecuencia de este prolongado conflicto cultural, el judaísmo fue segregado de la sociedad medieval alemana y forzado a vivir en los guettos bajo protección de la iglesia y los monarcas. Sin embargo, una nueva oleada de antijudaismo se desato a la vez que la peste negra despoblaba Europa. Los judíos, siendo un pueblo casi que inmune a la peste, y a quienes se les había sorprendido envenenando los pozos de agua, se les achaco la responsabilidad de la gran mortandad. Estas nuevas oleadas de linchamientos y expulsiones dejaron una profunda desconfianza en ambos bandos: judíos y gentiles se reconocían como pueblos antagónicos.

Para entender las condiciones de los judíos en aquella época, vale mencionar la labor de un personaje bastante particular, el cual tiene cosas significantes por decir: Martin Lutero. Este clérigo católico alemán durante gran parte de su vida fraternizo con muchos judíos a pesar de la estigmatización social, asumiendo que ellos y su religión, eran la base de la teología cristiana y

que su conversión al cristianismo era posible. Lutero, siendo el padre de la reforma protestante, además que, posible miembro de la orden rosacruz, levanta serias sospechas en tanto el origen de sus acciones y sus fines, ¿actuó bajo los mandatos del judaísmo y sus logias durante parte de su vida? Sin embargo, más allá de esa discusión, el asunto a reflexionar es el profundo y radical cambio que tuvo Lutero respecto al judaísmo cuando pudo conocer, con sus propios ojos, el contenido del talmud, el libro rabínico y judaico por excelencia. Cuando Lutero fue conocedor de las creencias internas judías, su piedad por los “pobres judíos” se convirtió en un férreo rechazo hacia ese pueblo y su cultura. Lutero había tomado bando definitivo por los alemanes cristianos y plasmaría todos sus pensamientos y descubrimientos al respecto en su polémico libro “Sobre los judíos y sus mentiras” (1543) donde se despacha con toda crudeza al respecto de la cuestión judía. Lutero hacía un llamado abierto a perseguir y expulsar judíos, a prohibir su religión y neutralizar toda influencia rabínica y talmúdica. Lutero había dejado una gran semilla teórica del anti judaísmo, el cual había tomado fuerza por toda Europa durante la edad media.

A partir del renacimiento (inicio era moderna), con el surgimiento de los grandes burgos mercantiles, el judaísmo, aisladamente, se convierte en una fuerza burguesa poderosa. Con la ilustración y las ideas liberales, los judíos de a poco se fueron integrando a las sociedades europeas y su surgente economía. Muchos judíos askenazis aburguesados mezclaron su sangre con sangre indoeuropea, por lo que era habitual que también surgieran nuevas familias judías con apariencias cada vez más europeas; sin embargo, esto se daba en las clases altas, mientras que la gran mayoría de judíos vivían segregados en los guettos.

A la par de las revoluciones liberales y la “emancipación de los judíos” a inicios del siglo XIX, un suceso significativo en el esclarecimiento de la cuestión judía fue protagonizado por el emperador Napoleón Bonaparte, quien, intrigado por la fraternidad y el aislamiento judío, decidió

convocar al “gran sanedrín” exigiendo respuesta a sus líderes (rabinos) acerca de la cuestión judía: ¿Se reconocían ellos como iguales a los habitantes con quienes habitaban? ¿Los judíos eran fieles a las diversas naciones o solo a su pueblo?

Previo a convocar el sanedrín ya como emperador, Napoleón había intentado, desde su puesto de comandante del ejército francés, librar una campaña militar en medio oriente para solucionar el problema judío: entregar jerusalem y palestina a los judíos. Napoleón había previsto una solución práctica a la cuestión judía: una nación judía. Sin embargo, tras fallar en su intento (por culpa del ejército inglés que defendía palestina) y comenzar su campaña en Egipto, Napoleón reconocía que la cuestión judía era tan conflictiva en el orden social francés (y europeo) que debía solucionarse de alguna forma, y tras su proclamación como emperador (1804), decidió hacer otra jugada: convocar al sanedrín (1806) y enfrentar el conflicto por medio del debate.

“Las preguntas inventadas por Napoleón muestran que, a diferencia de los políticos británicos y norteamericanos que han alentado el Sionismo, él entendió perfectamente la naturaleza del Judaísmo y el problema de las relaciones humanas que surgía de allí. Él supo que, según la Ley Judaica, el mundo se había creado, en una fecha precisamente determinada, solamente para los judíos y todo lo que pasara en él era calculado simplemente para provocar el triunfo judío. (...) Los delegados, elegidos por las comunidades judías, vinieron a París. Ellos estaban en un dilema. Por una parte, habían sido formados en la antigua fe, que deberían seguir siendo un pueblo "separado" para siempre, escogido por Dios para "derrumbar y destruir" a otras naciones y en un futuro para "volver" a una tierra prometida; por otro lado, ellos simplemente estaban entre los primeros de aquellos emancipados por la revolución, y el general más famoso de esa revolución que los interrogaba había, alguna vez, trabajado para "restablecer la antigua Jerusalén". Ahora

este hombre, Napoleón, les pedía que dijeran si eran parte de la nación que él gobernaba, o no. Las preguntas de Napoleón fueron, como las flechas a un blanco, directas a los principios de la Torah-Talmud, en la cual la muralla entre los judíos y otros hombres había sido construida. Las principales eran, ¿Permitía la Ley judía mezcla en los matrimonios?; ¿Consideraban los judíos a los franceses como "extraños" (extranjeros) o como hermanos?; ¿Consideran a Francia como su país natal, las leyes que ellos fueron ligados para obedecer?; ¿Hacía la Ley alguna diferencia entre deudores judíos y cristianos? Napoleón con suma publicidad y formalidad puso ante los representantes judíos, las preguntas que el mundo durante siglos había estado haciendo.” (Reed, 1978, pág. 124)

Como era de esperarse, los representantes judíos respondieron con astucia, asegurando que ellos se sometían a las leyes jurídicas de cada país, pero manteniendo sus tradiciones religiosas internamente, por lo que eran ciudadanos de las naciones donde habitan, pero también judíos practicantes. Falsearon la interpretación literal de sus leyes religiosas segregadoras y dieron la impresión de que su integración con los demás pueblos era algo anhelado. Este suceso fue icónico para la propagación de la “emancipación judía” durante ese siglo por toda Europa, pues ellos habían asegurado que sus intenciones eran nobles para con los pueblos donde habitan y sin embargo, no había nada más alejado de la realidad: el tiempo ofrecería una refutación desde los hechos...

Es meritorio mencionar que, Napoleón como transgresor del “tratado de westfalia” (al querer extender su reino por gran parte de Europa) fue combatido desde una alianza general “europea” comandada por Inglaterra y Rusia, haciendo que el primer imperio francés sucumbiría en nombre del “equilibrio político”. La internacional dorada había neutralizado un riesgo que en algún momento fue útil a sus intereses.

A mediados del siglo XIX, las teorías racialistas (destacando la obra de Gobineau “*Ensayo sobre la desigualdad de las razas*” 1853) dieron un nuevo enfoque al conflicto social, pues ahora la cuestión judía, no era una cuestión netamente de religión (ideas-cultura), sino también de raza, de sangre (biológica-cultura), algo que se tornaba demasiado evidente en tanto que el pueblo judío, era un pueblo milenario autosegregado que prefería no mezclarse, a menos que esto conllevara cuantiosos beneficios a la causa de todo su pueblo (matrimonios con intereses políticos y económicos).

Con la cuestión racial –apoyada también en la lingüística- surge pues el término de “antisemitismo”: Los judíos eran un pueblo de sangre y lengua oriental, diferente a la sangre y lengua nórdica-indoeuropea. El surgente espíritu racial germano fue desarrollado con las ideas románticas y nacionalistas del siglo XIX que serían claves para que el conflicto social entre judíos y alemanes se hiciera cada vez radical. Personajes como Richard Wagner o Friedrich Nietzsche hicieron una constante denuncia al respecto de cómo el judaísmo se infiltraba en ámbitos políticos, económicos y culturales alemanes, raptando su originalidad y remplazándola por la influencia de los “judíos alemanes”, un pueblo de otra raza y sentir.

La situación de rechazo y persecución hacia los judíos emancipados durante el siglo XIX haría que el proyecto del sionismo se antojara cada vez más tentador entre los círculos judíos: Solo se puede librar de la opresión y lograr la verdadera emancipación con un estado nacional judío. Este fue el caldo de cultivo para el triunfo sionista: el rechazo de los goyims solo fortalecía sus creencias de destrucción y conquista universal. El espíritu conspirador judío se fortaleció ante el advenimiento de la promesa de jehova (la tierra prometida del sionismo).

A principio de siglo XX la situación de “antisemitismo” se vuelve cada vez más extendida y radical. El caso Dreifus (1894-1906) sería icónico, pues otra vez, y con toda vehemencia se

discutía la condición “apátrida” de los judíos (aparentemente aclarada con el interrogatorio de Napoleón), convirtiéndose en un hito de la historia “antijudía”. El coronel judeo-francés Alfred Dreyfus fue sorprendido pasando información de inteligencia al ejército alemán, por medio de otro miembro de su raza infiltrado en ese ejército. ¿Estaban los intereses judíos por encima de la patria donde habitaban? El caso fue prolongado y suscitó a que el problema judío se conversara como asunto de interés público. Grandes personalidades salieron en defensa de Dreyfus, quien, si bien iba a ser condenado con las máximas penas, logró salir inmune y libre después de que todo un movimiento social (judío) lo defendió.

El caso Dreyfus, sumado con la revolución judía de 1905 en Rusia, tan solo acrecentaba las creencias de que el judaísmo era una nación-raza en dispersión que trabaja para sus propios propósitos en detrimento de las demás. Las condiciones previas a la 1 guerra mundial estaban cargadas de antisemitismo, pues el proceder judío se hacía cada vez evidente en todos los bandos políticos, tanto en la burguesía liberal así como en los partidos revolucionarios ¿A que jugaban?... Destaca mencionar brevemente el capítulo 2 de “Mi lucha” en el cual Hitler explica su experiencia en el despertar del problema judío.

En su juventud durante su estadía en Viena, Hitler pudo percibir y entender como operaba el engaño de un gobierno liberal y parlamentario, donde una burguesía se esforzaba en empeorar las condiciones laborales y culturales de los trabajadores, renegando de justos reclamos y azuzando a que los obreros buscaran los partidos socialdemócratas que supuestamente, luchaban por conseguir mejores condiciones para los empobrecidos. Sin embargo, la ideología de la socialdemocracia tan solo pauperizaba la identidad de los obreros, pues con su discurso igualitario, cosmopolita y marxista, la socialdemocracia diluía toda identidad nacional y sentido patriótico.

“Hasta la edad de los 17 años la palabra marxismo no me era familiar y los términos socialdemocracia y socialismo me parecían idénticos. Fue necesario que el destino obrase también aquí abriéndome los ojos ante un engaño inaudito para la humanidad. Si antes había yo conocido el partido socialdemócrata solo como simple espectador en algunos de sus mítines, sin penetrar en la mentalidad de sus adeptos, o en la esencia de sus doctrinas, bruscamente debía ahora ponerme en contacto con los productos de aquella ideología. Y lo que quizás solo después de decenios hubiese ocurrido, se realizó en el curso de pocos meses, permitiéndome comprender que bajo la apariencia de virtud social y amor al prójimo se escondía una podredumbre de la cual ojalá la humanidad libre a la tierra cuando antes, porque de lo contrario posiblemente será la próxima humanidad la que de la tierra desaparecerá”. (Hitler, *Mi Lucha*, 1924)

Hitler había iniciado con cautela el estudio de la socialdemocracia cuando fue invitado a pertenecer a un sindicato de trabajadores, y pudo comprobar el hecho, que detrás de toda retórica de justicia y de toda acción “sindical”, sola había intereses particulares del partido socialdemócrata y sus líderes. El oportunismo reinaba en el proceder de aquel bando, y poco le interesaba arreglar realmente las condiciones del pueblo: solo incrementar su poder para finalmente poder realizar un “revolución de masas”, aprovechando el descontento que la burguesía se empeñaba en aumentar con total egoísmo irracional, inconsciencia social y hasta estupidez. (*La burguesía masónica tenía que cumplir su papel criminal para alentar al proletariado hacia la revolución*)

La revelación absoluta llega a Hitler cuando comienza a estudiar el fenómeno detrás de toda coyuntura política, económica y cultural de entonces: el judaísmo. Hitler admite que en un principio poco le agradaban las acusaciones antisemitas de panfletos y movimientos, pues no podía justificar el porqué de estos, viéndolo como una disputa “religiosa” en la cual prefería ser neutral.

Sin embargo, cuando por fin decidió profundizar e investigar la cuestión judía gracias a la influencia de Karl Lueger, Hitler sufriría un verdadero cambio en como entendía los problemas sociales. Comenzó cuestionándose respecto al aspecto físico del judío promedio, pues en toda medida, desde su fisionomía hasta su vestimenta, se presentaba como un ser totalmente diferente a la estirpe germana. Ya más a lo referente a sus costumbres culturales, su desaseo, su disposición hacia el comercio, su negativa frente a trabajos físicos y sobre todo, sus actitudes asociales, hicieron que Hitler tomara con más precaución la naturaleza de este pueblo.

“En Viena, como seguramente en ninguna otra ciudad de Europa occidental, con excepción quizá de algún puerto del sur de Francia, podía estudiarse mejor las relaciones del judaísmo con la prostitución, y, más aun con la trata de blancas. Caminando de noche por el barrio de Leopoldo, a cada paso era uno, queriendo o sin querer, testigo de hechos repudiables que quedaban ocultos para la gran mayoría del pueblo alemán... Sentí escalofríos cuando por primera vez descubrí así en el judío al negociante desalmado, calculador, venal y desvergonzado de ese tráfico irritante de vicios, en la escoria de la gran urbe... no pude más, y desde entonces nunca eludí la cuestión judía”. (Hitler, *Mi Lucha*, 1924)

Cuando se dio cuenta, que siendo una minoría, les pertenecía la prensa, el arte, la literatura y el teatro con los cuales propagaban sus aberrantes ideas, Hitler no pudo sino reaccionar con repudio. ¿Hasta dónde llegaba el poder y la influencia de este pequeño grupo milenario? Su sorpresa fue mayúscula cuando supo que también estaban detrás de su enemigo ideológico: la socialdemocracia. Los argumentos antisemitas cobraban sentido para Hitler y se daba cuenta que los judíos estaban en todos los bandos.

“De este modo, siguiendo las huellas del elemento judío a través de todas las manifestaciones de la vida cultural y artística, tropecé con ellos inesperadamente donde

menos lo hubiera podido suponer: ¡Judíos eran también los dirigentes del partido socialdemócrata! Ahora que me había asegurado que los judíos eran los líderes de la socialdemocracia, comencé a ver todo claro. La larga lucha que mantuve conmigo mismo había llegado a su punto final.” (Hitler, *Mi Lucha*, 1924)

Hitler entablo debate con los judíos revolucionarios y descubrió en ellos una fuerza descaradamente mentirosa, oportunista y manipuladora. Sus intentos por razonar con judíos siempre se vio impedido por la insensatez de estos.

“En aquel tiempo, en mi ingenuidad de joven, creí poder evidenciar los errores de su doctrina... Cuanto más discutía con ellos, mejor aprendía su dialéctica. Partían estos de la creencia en la estupidez de sus adversarios, y cuando eso no daba buenos resultados, se hacían pasar ellos mismos por estúpidos. Si fallaba ambos recursos, rehusaban entender lo que se les decía, y, de repente, cambiaban de tema, saliendo con argumentos que, una vez aceptados, trataban de aplicar a casos completamente diferentes. Entonces, cuando de nuevo eran alcanzados en el propio terreno, que les era familiar, fingían debilidad y alegaban no tener suficientes conocimientos sobre el particular. Por donde quiera que se golpease a estos apóstoles, ellos se escabullían como anguilas en manos de los adversarios; cuando alguna vez se lograba reducir a uno de ellos, porque, observado por los presentes, no le había ya quedado otro recurso que asentir, grande debía ser la sorpresa que al día siguiente se experimentaba al constatar que ese mismo judío no recordaba ni lo más mínimo de lo acontecido la víspera y seguía repitiendo los dislates de siempre, como si nada, absolutamente nada, hubiera acontecido. Muchas veces quedé atónito... Gradualmente comencé a odiarlos.” (Hitler, *Mi Lucha*, 1924)

Hitler había dado con la clave del rompecabezas y el marxismo cobro vigencia para él, pues era la doctrina judaica que fundamentaba la socialdemocracia. “Solo el conocimiento del judaísmo da la clave para la comprensión de los verdaderos propósitos de la socialdemocracia. Quien conoce a este pueblo se le cae de los ojos la venda que le impedía descubrir las falsas concepciones sobre la finalidad y el sentido de dicho partido, y entre la niebla de la palabrería de su propaganda, va aparecer el fantasma del marxismo, mostrando los dientes” (Hitler, *Mi Lucha*, 1924)

La primera guerra mundial y las revuelas bolcheviques, desatadas y financiadas por la internacional dorada, dejarían en total evidencia el dominio mundial de la judeo-masonería ante los alemanes derrotados y el mundo. El liberalismo, la socialdemocracia y el marxismo, como ideologías judaicas y pérfidas, fueron reconocidas por los alemanes nacionalistas como enemigas de todos los alemanes y de la humanidad.

“Adquiriendo acciones entra el judío en la industria; gracias a la Bolsa crece su poder en el terreno económico... Tiene en la francmasonería un magnífico instrumento para cohonestar y lograr la realización de sus fines. Los círculos oficiales, del mismo modo que las esferas superiores de la burguesía política y económica, se dejan coger insensiblemente en el garlito judío por medio de los lazos masónicos... Junto a la francmasonería está la prensa como una segunda arma al servicio del judaísmo. Con rara perseverancia y suma habilidad sabe el judío apoderarse de la prensa, mediante cuya ayuda comienza paulatinamente a cercenar y a sofisticar, a manejar y a mover el conjunto de la vida pública... Políticamente el judío acaba por substituir la idea de la democracia por la de la dictadura del proletariado. El ejemplo más terrible en ese orden lo ofrece Rusia, donde el judío, con un salvajismo realmente fanático, hizo perecer de hambre o bajo torturas feroces a treinta millones de

personas, con el solo fin de asegurar de este modo a una caterva de judíos, literatos y bandidos de Bolsa, la hegemonía sobre todo un pueblo».” (Hitler, *Mi Lucha*, 1924)

Hitler se pondría a la cabeza del movimiento NS gracias a su inteligencia y oratoria. El partido NSDAP unificaría a los alemanes en gran parte gracias a las palabras e ideas objetivas de Hitler. Por medio de “Mi lucha”, demostraba ser conocedor de sus enemigos y sus doctrinas, sabiendo cómo enfrentarles y proponiendo un gobierno totalmente funcional al servicio de los alemanes. Era una lucha histórica que estaba llegando a una etapa de su desarrollo final: el despertar del pueblo alemán y de Europa ante la internacional dorada.

2.2.2.1.2.2.3 El III Reich

El ascenso del partido NSDAP al poder supondría profundos cambios para Alemania, pues ahora un nuevo proyecto económico iba a ponerse en práctica y se trabajaría en función de la grandeza alemana, en vez de seguir las condiciones pactadas en el tratado de Versalles.

Hitler explicaba muy bien en “Mi lucha” cuál era el mayor objetivo al que debía aspirar geopolíticamente la nación alemana: los territorios del este. Hitler reconocía al gobierno bolchevique como su enemigo oficialmente declarado y el conflicto, tarde o temprano iba a desatarse entre estas dos naciones con gobiernos tan radicalmente opuestos. No era un conflicto caprichoso entre dos dictadores, sino una contienda irremediable entre dos ideologías totalmente adversas; el nacionalismo alemán entre su saturada sobrepoblación, la pérdida de territorios y recursos, quería saciar la necesidad de su pueblo con los extensos y abundantes recursos de Europa oriental (Había 144 alemanes por Km² mientras que en el Este habían 4 eslavos por Km²): a

detrimento del gobierno soviético judaico, los alemanes consolidarían su hegemonía en todo el continente europeo sin necesidad de enfrentarse con otras naciones europeas.

Los bolcheviques por otro lado, siguiendo las directrices “marxistas-leninistas” propuestas por Stalin, se esforzarían en exportar la “revolución proletaria” al mundo. La URSS se anexaría diversos países caucásicos como Azerbaijan, Georgia y Armenia, tiempo después le seguiría los países de Asia central: Kazajistán, Uzbekistán, Turkmenistan, Tayikistan y Kirguistan. “Estos 8 pueblos anexados a la URSS se componían de 25 millones de habitantes de las más diversas razas, religiones y costumbres; súbitamente fueron privados de su independencia, de sus instituciones y de su viejo modo de vivir. La revolución mundial preconizada por el marxismo israelita no reconocía fronteras raciales, ni religiosas ni políticas. La expansión bolchevique barrió con tantas fronteras que todavía en 1935 se editaban en la URSS libros de primera enseñanza en 165 idiomas y dialectos diferentes, según lo revelo el embajador norteamericano en Moscú William Bullit en “La amenaza mundial”. “ (Borrego, Derrota mundial, 1954) Como era de esperar, la URSS también tenía planes de expansión en Europa occidental, comenzando su ataque por Finlandia y los países bálticos (1939). Inevitablemente, en nombre de la revolución mundial la URSS lanzaría un ataque al nuevo gobierno alemán que surgía para combatirlo.

“Dos ideologías se hallaban frente a frente. De un lado el marxismo con públicas pretensiones de dominio universal. Del otro, el nacionalismo alemán, con específicas y públicas ambiciones de abatir al marxismo israelita y de crecer territorialmente a costa de la URSS.” (Borrego, Derrota mundial, 1954)

Así pues, la idea primaria de Hitler era buscar aliados en el bloque occidental para contrarrestar la amenaza marxista judaica del este, pero como era de esperarse, las naciones liberales con gobiernos judeomasonicos se opusieron gradualmente a las aspiraciones de Hitler.

No obstante se sumarian a la cruzada anticomunista del nacional socialismo alemán gobiernos independientes como el fascismo italiano y el falangismo español: El escenario de guerra se estaba gestando.

Es de destacar que ante el ascenso de Hitler y la popularidad del nacionalsocialismo, la internacional dorada trato de sabotear este nuevo gobierno por medio del boicot económico, propiciado especialmente en Estados Unidos e Inglaterra donde la comunidad judía tenía una fuerte influencia. Esto es lo que estaba escrito en aquel diario del 24 de marzo del 1933 del (Daily Express):

“¡Judea Declara la Guerra a Alemania! ¡Judíos de todo el mundo, uníos! ¡Boicot a los productos alemanes! ¡Manifestaciones de masas!”, "El pueblo de Israel en todo el mundo declara la guerra económica y financiera contra Alemania. Catorce millones de judíos permanecen unidos como un solo hombre, para declarar la guerra a Alemania. El comerciante judío abandonara a su firma, el banquero su bolsa de valores, el comerciante su comercio y el pobre su cobertizo miserable con el fin de unirse en una guerra santa contra el pueblo de Hitler" (Express, 1933)

Figura 32: Judea declara guerra Alemania 1933 Daily Express



Today's Weather: Fair Mild.
NO. 10,358. FRIDAY, MARCH 24, 1933. ONE PENNY.




JUDEA DECLARES WAR ON GERMANY

Jews Of All The World Unite In Action

BOYCOTT OF GERMAN GOODS

MASS DEMONSTRATIONS IN MANY DISTRICTS

DRAMATIC ACTION

"Daily Express" Special Political Correspondent.

ALL Israel is uniting in wrath against the Nazi onslaught on the Jews in Germany.

Adolf Hitler, swept into power by an appeal to elemental patriotism, is making history of a kind he least expected. Thinking to unite only the German nation to race consciousness he has roused the whole Jewish people to a national renaissance.

The appearance of the swastika symbol of a new Germany has called forth the Lion of Judah, the old battle symbol of Jewish defiance.

Fourteen million Jews dispersed throughout the world have banded together as one man to declare war on the German persecutors of their co-religionists. Sectarian differences and antagonisms have been submerged in one common aim—to stand by the 600,000 Jews of Germany who are terrorised by Hitlerist anti-semitism, and to compel Fascist Germany to end its campaign of violence and suppression directed against its Jewish minority.

World Jewry has made up its mind not to rest content in face of this revival of medieval Jew-baiting.

HIGHER WAGES FOR STEEL WORKERS

AN INCREASE OF THREE SHILLINGS A WEEK

BRIGHT SPOT IN A BLACK TOWN

THE "Daily Express" has sent a special representative on an unusual mission. He is touring the north in search of high wages. In his tour he is going to tell the facts about all classes of wages, high and low. He is going to show how low wages reduce the morale of the community. He is going to show how courageous spending reacts favourably throughout the community.

In his first dispatch it is revealed that the steel masters of Middlesbrough have been able to make a profit in the course of high wages.

Fitters in steel works have recently received an increase of 2s. a week. Their wages are not high, but this is a step in the right direction. It is a bright spot in an otherwise black town—brought low by wage cuts and false economy.

MR. MacDONALD EXPLAINS HIS TOUR

"PEACE CAN BE KEPT IN EUROPE"

MR. RAMSAY MACDONALD faced a crowded House of Commons yesterday afternoon when he spoke about his visits to Paris, Geneva, and Rome, and his talks with Signor Mussolini.

The German, French, Italian, Polish, and Belgian Ambassadors were among a crowd of diplomatic representatives in their special gallery, and Mr. Bruce of Australia, and other representatives of the Dominions also listened.

Mr. MacDonald, who was greeted with cheers, said:—

"I take the earliest available opportunity to inform the House regarding what happened while the Foreign Secretary and myself were at Geneva and Rome."

"We were asked to give a report every report of that kind was a great danger of its immediate collapse of the Disarmament Conference."

"And we felt, straight that it must be possible to have a conference, even if it was only a conference, that it was necessary that it should take place."

"Therefore, the Foreign Secretary and I went to Geneva. The first business was to discover how matters exactly stood, and for that purpose we interviewed for some two or three days the leading delegates from various nations."

"It is perfectly plain that the conference work had commenced long before we arrived."

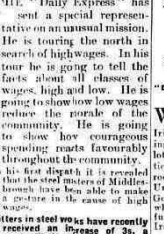
"The Bill was set down for formal introduction, and a motion to this effect was moved in a six or seven words speech by Mr. Sean O'Kelly, the Minister of Local Government. His brief remarks gave no clue to the

THE BIRTH OF AN IDEA



DENNIS GLENNY, the young British dress designer, finds inspiration for his fashions by drawing from models. Every man is his own model!

OFFICER'S DAYS OF LOVE



CUTS THAT KILL

LABOUR LEADER BEREAVED



Mr. MacDonald, Secretary of the Disarmament Conference, died at his home in London, March 24, 1933.

El primer gobierno en subyugarse a la defensa de la URSS y en oponerse en Alemania, curiosamente, sería el de los Estados Unidos, pues desde la presidencia de Franklin B. Roosevelt (1933) una actitud antigermanica y filosovietica se convirtió en política exterior.

“El pueblo estadounidense preveía ese conflicto europeo y deseaba vivamente mantenerse al margen; esta preocupación popular determinó que el Congreso americano prohibiera en agosto de 1935 la venta de armas a cualquier beligerante. Entonces el Presidente Roosevelt inició una intensa propaganda para derogar ese acuerdo y proclamó que Alemania era una amenaza inminente contra los Estados Unidos, Sus discursos fueron subiendo de tono y el 5 de octubre de 1937 llegó a decir que «la situación política del mundo era para causar grave preocupación» y que «el reino del terror y del desafío internacional había llegado a tales extremos que amenazaba seriamente las bases mismas de la civilización. Advirtió

que era insensato creer que América podría escapar de esta amenaza o que no se atacaría al hemisferio occidental» ¿Estaba Roosevelt refiriéndose a la URSS, que preconizaba la «revolución mundial» para establecer el comunismo en todo el mundo? ¿Estaba refiriéndose al marxismo judío empeñado en suprimir toda ideología o religión ajena a él? No, ciertamente; Roosevelt se refería sólo al nacionalsocialismo alemán que se erigía contra el marxismo. Ya entonces era un hecho palpable que todos los preparativos militares de Alemania se hallaban enfocados a una guerra contra la URSS y que no existía ningún síntoma de que estuviera creando una flota de invasión, ya no digamos para atacar a América, a 7,000 kilómetros de distancia, ni siquiera a la Gran Bretaña a escasos 40 kilómetros de la costa europea. Pero una artificial psicosis de guerra estaba siendo creada como requisito previo de la inconcebible tarea de interponer a Occidente entre Alemania y el marxismo, en provecho exclusivo de este último.” (Borrego, Derrota mundial, 1954)

Los lazos de la administración Roosevelt con la URSS estaban formados especialmente por la judería. Comenzando por el mismo Roosevelt quien tenía la condición de ser judío, todo su círculo de apoyo, desde lo político -por medio de lobbys-, desde lo económico -por medio de empresarios y banqueros-, y desde lo cultural -con la prensa-, estaba compuesto por gentes de su misma raza y credo.

“Entre el pueblo norteamericano y el régimen sanguinario y atea de Moscú, no existía ningún punto de contacto. Pero sí lo había entre el marxismo judío del Kremlin y los prominentes israelitas que rodeaban a Roosevelt. La lista es interminable, pero entre los más conocidos e influyentes, figuraron su inseparable consejero Bernard M. Baruch; el secretario del Tesoro, Henry Morgenthau; James P. Warburg, dueño del Banco

Internacional Acceptance Bank Inc., de Nueva York; Félix Frankfurter, Brandéis y Cardozo en el Tribunal Supremo; Sol Bloom en la Comisión de Relaciones Extranjeras de la Cámara; Samuel Untermyer en la presidencia de la Federación Mundial Económica Judía, Sam Rosenman, el rabino Stephen Wise y otros muchos. El escritor norteamericano Robert E. Sherwood colaboró íntimamente en la Casa Blanca y refiere que el más cercano colaborador de Roosevelt era Harry Hopkins, educado políticamente por el israelita Dr. Steiner, y fue «la segunda personalidad individual que de hecho dominó en los Estados Unidos durante el más crítico período de la guerra... Hopkins no vacilaba en aprovechar su íntimo contacto con el Presidente para favorecer sus intereses propios o los de las instituciones con las que tenía personal relación... Hopkins fue el hombre que gozó de la máxima confianza de Franklin D. Roosevelt. Por espacio de varios años fue los ojos, los oídos, y las piernas del Presidente, el instrumento casi anónimo de la voluntad de Roosevelt». Según Sherwood, Roosevelt pasaba temporadas en la casa de su consejero israelita Bernard M. Baruch, conocido como el «estadista número uno» y como consejero de presidentes desde la época de Woodrow Wilson. Baruch es jefe del Consejo Imperial de la Gran Masonería Universal. Después de la primera guerra mundial se le acusó a Baruch de haber influido ilegalmente para que el país entrara en la guerra, pero la investigación no prosperó. Sherwood fue también testigo de que otro israelita: «Sam Rosenman, se movía en el foro del Palacio a guisa de guardia pretoriano. Siempre hubo críticas para aquellas personalidades extraoficiales... Hopkins, Rosenman y yo trabajamos activamente en todos los principales discursos de Roosevelt». Rosenman, juez de la Suprema Corte del Estado de Nueva York, era el enlace entre la Casa Blanca y los jefes israelitas de Nueva York. Félix Frankfurter, judío nacido en Austria descendiente de rabinos, era también del grupo

íntimo e influyente de Roosevelt. Desde muchos años antes se le identificó como decidido partidario del marxismo; dirigía la Harvard Law School, vivero de jóvenes pro-soviéticos a los que luego acomodaba pródigamente en las diversas dependencias de la administración. Además aconsejaba a la «American Civil Liberties Union», que era otro centro de izquierdistas disfrazados. El influyente juez Brandeis, también judío, mantenía constante contacto con Roosevelt y se afirma que fue el padre intelectual del «New Deal» (plan económicopolítico de Roosevelt para asegurar sus reelecciones mediante el dinero del pueblo). El rabino Stephen Wise también formaba parte de ese grupo, como que desde septiembre de 1914 había apoyado decididamente a Roosevelt en sus primeros pasos políticos... Ahora bien, según el árbol genealógico investigado por el Dr. H. Laughlin, del Instituto Carnegie, Franklin D. Roosevelt pertenecía a la séptima generación del israelita Claes Martensen van Rosenvelt, emigrado de España a Holanda en 1620, como consecuencia de la expulsión de los judíos. Este informe fue publicado en 1933 en el «Daily Citizen», de Tucson, Arizona. Posteriormente el «Washington Star» dio una información parecida al morir la madre de Roosevelt, Sarah Delano. Y el israelita A. Slomovitz publicó en el «Detroit Jewish Chronicle» que los antepasados judíos de Roosevelt en el siglo XVI residían en España y se apellidaban Rosa Campo. Roosevelt contaba también con los jefes del movimiento obrero americano, tales como los líderes judíos Sidney Hulmán (CIO). John L. Lewis, Ben Gold, Abraham Flexner, David Dubinsky y otros muchos discípulos del también líder obrerista judío Samuel Gompers, fundador de la American Federation of Labor. El líder Hillman, israelita originario de Lituania y emigrado a los Estados Unidos en 1907, había organizado en 1922 una corporación industrial rusoamericana, en la que su lema era: «Tenemos la obligación moral de ayudar a Rusia a resurgir». Hulmán era

aconsejado por el influyente rabino Stephen Wise, según este mismo lo afirma en su biografía «Años de Lucha». Entre los dirigentes de los obreros norteamericanos han figurado siempre muchísimos judíos. La lista ocuparía varias hojas, pero además de los antes nombrados pueden citarse a los muy conocidos Arthur J. Goldberg, Frank Rosenblum, Jacob Potofsky, Dan Tobin, Walter Reuther, Jacob Reuther y Albert Fitzgerald. Cuando el líder obrero norteamericano John P. Frey denunció ante la comisión parlamentaria de actividades antinorteamericanas la labor comunista de dichos líderes judíos, fue violentamente censurado por escritores y periódicos prosoviéticos. Por algo el periódico judío «Jewish Life», de Nueva York, había dicho el primero de mayo de 1939 que «los aliados más fieles del judaísmo son los partidos comunistas». Así las cosas, en el fondo resultaba muy explicable por qué Roosevelt pugnaba por alinear a Occidente en defensa de la URSS y por qué alentaba a la juventud norteamericana hacia el marxismo. En el congreso juvenil de Washington, en enero de 1940, dijo: «Hace ya más de veinte años, cuando la mayoría de ustedes eran unos niños muy pequeños, yo sentía la misma simpatía por el pueblo ruso. En los primeros días del comunismo entendí que muchos de los dirigentes de Rusia estaban proporcionando mejor educación, y mejor salud... Se dice que algunos de ustedes son comunistas. Este adjetivo, hoy, es muy impopular. Como norteamericanos, tienen ustedes, si quieren, perfecto derecho legal y constitucional a definirse como comunistas». (Borrego, Derrota mundial, 1954, pág. 53)

Inglaterra y Francia no serían casos diferentes. Siendo sus gobiernos dominados absolutamente por la judeomasonería, la política de hostilidad hacia Alemania fue impulsada y justificada por el “antisemitismo” de este. Churchill negó todo tipo de contacto argumentando su aversión por el carácter anti judío de los alemanes. Resulta curioso que Hitler consideraba a

Inglaterra como la mejor aliada para Alemania en su lucha contra el comunismo, y no perdió la fe en que el pueblo inglés despertaría del yugo judío y se uniría al bando nacionalista. Sin embargo, la judería tenía un poder absoluto en Inglaterra, sabiendo mover el poder político mediático de la prensa para sembrar en los ingleses un espíritu de guerra y hostilidad hacia los alemanes.

“La enemistad entre el judaísmo y el movimiento nacionalsocialista de Hitler se levantaba como escollo insalvable de la amistad entre Alemania y el pueblo británico. Parecía absurdo e inverosímil, pero así era. Ya en 1920 Henry Ford había hablado en «El Judío Internacional» acerca de la increíble preponderancia que los israelitas lograron secretamente en Inglaterra desde mediados del siglo pasado, cuando el judío Disraeli fue Primer Ministro y jefe político de los conservadores. Después han figurado prominentemente Lord Reading, en el Gabinete; Lord Rotschild, en las finanzas; Lord Northcliffe, o sea Isaac Harmsworth, en la prensa; Harry Pollit y Arthur Horner, en la organización de células comunistas; Norman Montagu, como director del Banco de Inglaterra; Sidney Silverman en el Parlamento; Samuel Hoare (conocido como visconde Templewood) en diversos ministerios, y otros muchos. Se considera que cien familias de la alta nobleza británica, en su mayor parte de origen judío, son las que dirigen la política del reino” (Borrego, Derrota mundial, 1954, pág. 56)

Hitler era consciente de que el bando occidental no estaba asegurado y las naciones liberales podían ser conducidas a la guerra en contra de Alemania. A pesar de la voluntad de paz del gobierno alemán hacia occidente para sumar aliados en contra del comunismo, los gobiernos liberales y la prensa miraban hacia otro lado, pues estaban bajo influencia y dominio judeomasonico... El bolchevismo soviético contaba con poderosos aliados.

Para asumir el reto de estar rodeado de gobiernos hostiles, Alemania debía tener la fuerza necesaria para lanzarse a por la victoria cuando el momento lo requiriera. Para tal caso, el partido NSDAP y su proyecto económico fomento a que Alemania lograra la autarquía: un nuevo régimen económico basado en el “Factor trabajo” que permitiría construir una estabilidad económica y social nunca antes vista en toda la historia y que le garantizaría librar el futuro combate con cierta ventaja: La unión era una fuerza poderosa.

Esto sin duda sería fundamental no solo para los alemanes, sino para el mundo que presenciaba el surgimiento de una nueva economía que desechaba el “factor oro” bancario (un viejo instrumento comercial del judaísmo y la internacional dorada) para respaldar su moneda en el trabajo. En su lucha por resurgir, los alemanes habían vencido el antiguo modelo de usura y especulación comercial (siguiendo las recomendaciones de Feder), dejando en evidencia, el proceder fraudulento de toda la teoría económica clásica liberal. (Libre mercado) Esto se presentaba a la internacional dorada, como una contundente razón más para oponerse a Alemania y negar cualquier tipo de apoyo desde occidente.

“Había otro factor también interesado en que «el mundo entero» se alineara en contra de Alemania. Ese factor era el Trono del Oro. Ahí el judaísmo se movía con ancestral destreza y mediante abstrusas teorías pseudocientíficas disfrazaba su dominio sobre las fuentes económicas. La influencia de ese trono acababa de ser proscrita en Berlín. Hitler había proclamado que la riqueza no es el oro, sino el trabajo, y con la realidad palpable de los hechos estaba demostrándolo así. Lentamente iba quedando al descubierto la ruin falacia de que el dinero debe privar sobre las fuerzas del espíritu. El hecho de que así ocurriera no era prueba concluyente de que así debería seguir ocurriendo. La economía nacionalsocialista de Hitler se aventuró resueltamente por un nuevo camino ante los ojos

incrédulos del mundo. Había recibido una Alemania exhausta por la última guerra, y de la miseria resurgía como una potencia internacional. Con un territorio 19 veces mayor que Alemania y con recursos naturales y económicos infinitamente más grandes, Roosevelt no había dado empleo a sus once millones de cesantes. Pese a sus vastos recursos coloniales, los imperios británico y francés tampoco se libraban de ese crimen del trono del oro. En cambio, en la minúscula Alemania, no obstante la carencia de vastos campos agrícolas, de petróleo, de oro y de plata, la economía «nazi» había dado trabajo y pan a los 6.139,000 desocupados que le heredó el antiguo régimen. Si los sabihondos de la «ciencia económica» erigida en «tabú» alegaban que cierto terreno no podía abrirse al cultivo ni acomodarse ahí determinado número de cesantes, debido a que no había dinero, esto parecía ser una razón suficiente. La economía nazi, en cambio, se desentendía de que en el banco hubiera o no divisas o reservas de oro; emitía dinero papel, creaba una nueva fuente de trabajo, daba acomodo a los cesantes, aumentaba la producción y ese mismo aumento era la garantía del dinero emitido. En vez de que el oro apuntalara al billete de banco, era el trabajo el que lo sostenía. En otras palabras, la riqueza no era el dinero, sino el trabajo mismo, según la fórmula adoptada por Hitler.” (Borrego, Derrota mundial, 1954, pág. 60)

El modelo económico NS alemán triunfaría al impulsar su máxima productividad industrial y agrícola, garantizando por medio de sus instituciones, un orden social de bienestar apreciado por todos los alemanes. Eliminar el sistema bancario especulativo basado en el factor oro y el interés del dinero, así como regular el valor monetario según las riquezas producidas, imponía un orden matemático a la economía que garantizaba una justa distribución de todo lo creado por la nación. El desempleo de 6 millones de personas había desaparecido para 1936 y Alemania, necesitado de

más mano de obra, contrataba también obreros de otros países europeos que recibían los mismos beneficios de los alemanes.

“Estoy convencido de que el oro se ha vuelto un medio de opresión sobre los pueblos. No nos importa carecer de él. El oro no se come. Tenemos en cambio la fuerza productora del pueblo alemán... En los países capitalistas el pueblo existe para la economía y la economía para el capital. Entre nosotros ocurre al revés: El capital existe para la economía y la economía para el pueblo. Lo primero es el pueblo y todo lo demás son solamente medios para obtener el bien del pueblo. Nuestra industria de armamentos podría repartir dividendos del 75, 140 y 160 por ciento, pero no hemos de consentirlo. Creo que es suficiente un 6 por ciento... Cada consejero -en los países capitalistas- asiste una vez al año a una junta; oye un informe, que a veces suscita discusiones. Y por ese trabajo recibe anualmente 60.000, 80.000 o 100.000 marcos. Esas prácticas inicuas las hemos borrado entre nosotros. A quienes con su genio y laboriosidad han hecho o descubierto algo que sirve grandemente a nuestro pueblo, les otorgamos -y lo merecen- la recompensa apropiada. ¡Pero no queremos zanganos!". Adolf Hitler. (Borrego, Derrota mundial, 1954)

En el sistema económico nacional socialista sólo se emitía moneda para pagar un trabajo realizado. La moneda estaba respaldada por el trabajo productivo: la riqueza real de la nación; y no, como antes, en el factor oro, en la acumulación y en la especulación. La masa monetaria del país debía ser exactamente igual a la riqueza real y tangible de dicha nación evitando que no haya más o menos dinero que bienes y servicios disponibles. La acumulación individual de capital tenía un límite y las inversiones privadas siempre tenían que ser pensadas en beneficio de la nación. Si el Estado y sus súbditos deseaban crear dinero, antes debían crear riqueza. En ese sentido, el 3º Reich no creaba dinero para financiar obras, sino que directamente se ponía a trabajar en las obras,

emitiendo dinero a medida que las obras era completadas. El dinero se emitía para pagar al trabajador. No se necesitaba dinero para trabajar. El dinero era una consecuencia del trabajo, no del banco ni del “mercado”.

En palabras de Hitler: "La inflación no necesariamente la provoca el aumento de la circulación monetaria. Nace el día en que se exige al comprador, por el mismo suministro, una suma superior que la exigida la víspera. Allí es donde hay que intervenir. Incluso a Schacht tuve que empezar a explicarle esta verdad elemental: Que la causa esencial de la estabilidad de nuestra moneda había que buscarla en los campos de concentración. La moneda permanece estable en cuantos los especuladores van a un campo de trabajo (*Lo que hoy entendemos por cárcel*). Tuve igualmente que hacerle comprender a Schacht que los beneficios excesivos deben retirarse del ciclo económico. Todas estas cosas son simples y naturales. Lo fundamental es no permitir que los judíos metan en ellas su nariz. La base de la política comercial judía reside en hacer que los negocios lleguen a ser incomprensibles para un cerebro normal. Se extasía uno ante la ciencia de los grandes economistas. ¡Al que no comprende nada se le califica de ignorante! En el fondo, la única razón de la existencia de tales argucias es que lo enredan todo... Solo los profesores no han comprendido que el valor del dinero depende de las mercancías que el dinero tiene detrás. Dar dinero es únicamente un problema de fabricación de papel. Toda la cuestión es saber si los trabajadores producen en la medida de la fabricación del papel. Si el trabajo no aumenta y por lo tanto la producción queda al mismo nivel, el aumento de dinero no les permitirá comprar más cosas que las que compraba antes con menos dinero. Evidentemente esta teoría no hubiera podido suministrar la materia de una disertación científica. Al economista distinguido le importa sobre todo exponer ideas envueltas en frases sibilinas. Demostré a Zwiedineck que el patrón oro, la cobertura de la moneda, eran puras ficciones, y que negaba en el futuro a considerarlas como

venerables e intangibles; que a mis ojos el dinero no representaba nada más que la contrapartida de un trabajo y que no tenía por lo tanto valor más que en la medida que representase trabajo realmente efectuado. Precise que allí donde el dinero no representaba trabajo, para mí carecía de valor. Zwiedineck se quedó horrorizado al oírme. Me explico que mis ideas conmovían las nociones más sólidamente establecidas de la ciencia económica y que su aplicación llevaría inevitablemente, al desastre. Cuando, después de la toma del poder, tuve ocasión de traducir en hechos mis ideas, los economistas no sintieron el menor empacho, después de haber dado una vuelta completa, en explicar científicamente el valor de mi sistema." (Borrego, Derrota mundial, 1954)

Las condiciones favorables que creó el gobierno alemán NS colocaron a Alemania a la vanguardia, siendo sede de los juegos olímpicos de 1935 y obteniendo reconocimiento internacional por sus logros, hasta tal punto que Hitler fue considerado “hombre del año” por la revista TIME en 1937. Pacíficamente y por voto popular, Austria fue anexada en 1938 al Reich alemán y meses después, toda la zona de Checoslovaquia se unificaría al Reich tras llegar a un acuerdo de repartición, evitando el conflicto.

En menos de 6 años, Alemania se erigía como una superpotencia con una infraestructura muy avanzada y unas condiciones de bienestar altísimas... La nación alemana poseía un sistema educativo impecable, unas fuerzas armadas tremendamente disciplinadas y un pueblo participativo y feliz, pues por fin habían encontrado la autodeterminación: la situación de Alemania dependía exclusivamente del trabajo de los alemanes, no del mercado o la política internacional.

“Refiriéndose a las realizaciones de su régimen, Hitler pudo anunciar el 30 de enero de 1939: «Esquilado por el resto del mundo durante 15 años, cargado de deudas enormes, sin colonias, el pueblo alemán es alimentado y vestido y no tiene cesantes. Y la pregunta es: ¿Cuál de las sedicentes grandes democracias estaría en condiciones de lograr una cosa tan difícil?» Esta era una respuesta a la campaña que se había iniciado en Occidente contra Alemania, pero Hitler quiso enfatizar que se trataba de una simple réplica, y precisó: «No exportamos el nacionalsocialismo ni tenemos motivos para combatir a otros pueblos porque sean demócratas». Cada nación es libre de escoger su propio sistema de gobierno; al reconocer esa libertad para los demás, Alemania reclamaba igual derecho para sí.” (Borrego, Derrota mundial, 1954)

El éxito alemán era una lección para el mundo: no atento contra su población en nombre del socialismo, como sí lo hicieron los bolcheviques, y era un duro golpe para los gobiernos liberales que aun sufrían de un desempleo masivo y una alta precariedad social. ¿Qué podía hacer la internacional dorada para evitar que los pueblos del mundo decidieran cambiar hacia un régimen de tercera posición el cual había triunfado en Europa? Promover el conflicto y hundir Europa por medio de la guerra: no había otra posibilidad para ellos si querían retomar el poder perdido. Se había llegado a un clímax con un desenlace inevitable: la guerra mundial. La lucha de Alemania en contra del judaísmo internacional daría como resultado una de las confrontaciones más destructivas y masivas de la humanidad.

Antes de analizar el desenlace de este suceso, se cita las últimas palabras del capítulo 2 de “Mi lucha”:

“Estudiando la influencia del pueblo judío a través de largos periodos de la historia humana, surgió en mi mente la inquietante duda de que quizás el destino, por causas insondables, le

reservaba a este pequeño pueblo el triunfo final. ¿Se le adjudicaría acaso la Tierra como premio a ese pueblo que eternamente vive solo para esta Tierra? El destino mismo se encargó de darme la respuesta al engolfarme en la penetración de la doctrina marxista, pudiendo de este modo estudiar profundamente la actuación del pueblo judío. La doctrina judía del marxismo rechaza el principio aristocrático de la naturaleza y coloca, en lugar del privilegio eterno de la fuerza y del vigor del individuo, a la masa numérica y su peso muerto; niega así en el hombre el mérito individual e impugna la importancia del nacionalismo y de su cultura. Esa doctrina como fundamento del universo, conduciría fatalmente al fin de todo orden natural concebible. Y así como la aplicación de una ley semejante en la mecánica del organismo más grande que conocemos (la tierra) provocaría solo el caos, también significaría la desaparición de sus habitantes. Si el judío, con la ayuda de su credo socialdemócrata, o bien, del marxismo, llegase a conquistar las naciones del mundo, su triunfo sería entonces la corona fúnebre y la muerte de la humanidad. La naturaleza eterna inexorablemente venga la transgresión de sus preceptos. Por eso creo ahora que, al defenderme del judío, lucho por la obra del supremo creador.” (Hitler, *Mein Kampf*, 1924)

2.2.2.1.2.3 Victoria del sionismo

Visto en retrospectiva, profundizando en cada aspecto y suceso, la denominada segunda guerra mundial pudo haber tenido muchos otros finales, pero la victoria alemana nunca hubiese sido uno de ellos. Alemania contaba con inferioridad numérica no solo a nivel combativo, sino también en producción y riqueza material, siendo una nación y unos cuantos aliados luchando contra el mundo...

En nombre del equilibrio firmado en el tratado de Westfalia, Napoleón y su imperio cayeron combatiendo la totalidad de todas las superpotencias de su tiempo, siendo ahora Alemania el gran enemigo a vencer, que se veía forzada a combatir contra un enemigo que se extendía por todos los continentes. ¿Pudo la suerte ser diferente para Napoleón? ¿Pudo ser diferente para Alemania?

Siendo justos, ha de reconocerse con total objetividad los enormes esfuerzos del ejército alemán, que a pesar de ser diezmados por las dificultades y librando combates por todo Europa, lograron demostrar que su lucha iba impulsada por una voluntad de hierro la cual podía superar las desventajas numéricas: Invadieron con éxito Polonia en 18 días (1939) superaron a los ingleses en Noruega con una clara inferioridad naval y de infantería (1940), redujeron a franceses, ingleses, holandeses y belgas con su guerra relámpago en 46 días (1940), con su minúscula y poderosa flota ocasionaron estragos durante todo el conflicto a la imponente Royal Navy inglesa (1939-1945), por ineficacia de sus aliados italianos tuvieron que abrir otro frente para apoyar el avance de los italianos en el norte de África: la Afrika Korps (1941) y simultáneamente tomaron Yugoslavia, Bulgaria y Grecia (1941) para consolidar un bloque europeo bajo influencia alemana y no inglesa. Finalmente, cuando las condiciones ya parecían propicias, libraron la batalla contra la URSS (1941), que para ese entonces ya era un monstruo industrial apoyado económicamente por las naciones occidentales... el avance de la Wehrmacht hasta Moscú parecía imparable pues previamente había demostrado lo implacable que era, pero el invierno, y la retaguardia del ejército rojo desvaneció el primer triunfo alemán.

El factor decisivo que hubiese cambiado todo para Alemania era la postura de las naciones liberales, pues si el ejército alemán hubiese utilizado sus fuerzas para atacar a la URSS mucho antes, en vez de tener que desgastarse en combates previos y dividirse en varios frentes, sin duda

Moscú hubiese llegado a ser capturada por los alemanes, y el gobierno soviético hubiese sido destituido mucho antes de 1940.

¿Cuál fue el motivo aparente para que las naciones liberales se opusieran a Alemania que, públicamente declaraba sus únicas intenciones de conquista contra la URSS? Inglaterra y Francia fueron la principal piedra en el zapato para Alemania ante su lucha contra el comunismo, y todo porque ambos gobiernos estaban bajo la misma influencia de aquella gente que también gobernaba en el Kremlin...cuando Estados Unidos -gobernado por Roosevelt y su enjambre de judíos- entra a la guerra en contra del eje, la suerte para Alemania queda echada. ¿Podría consecuentemente Alemania defenderse de dos frentes contra las mayores naciones industriales apoyadas por la mayoría de gobiernos en el mundo? Alemania quedo encerrada con su único aliado cercano, Italia, así como de algunos gobiernos europeos como Finlandia, Rumania, Bulgaria, Estonia, Letonia, Lituana, entre otros. La guerra a esta escala, ya se había desatado como una guerra total: solo el más poderoso sobreviviría. Para los alemanes, era una cuestión de supervivencia, para la internacional dorada una cuestión de “equilibrio”.

Ahora, es necesario analizar como los gobiernos aliados actuaron para declarar la guerra a Alemania, pues en este mismo suceso queda en evidencia el sentido de la guerra: La judería actuaba como una fuerza internacional en contra de Alemania.

2.2.2.1.2.3.1 Polonia, la manzana de la discordia

El programa político del NSDAP había proclamado desde su formación no reconocer los acuerdos pactados en el tratado de Versalles, pues este era considerado como una ofensa a la integridad de Alemania. Desde 1933, el gobierno alemán proclamo sus principios nacionalistas, alentando a recuperar los territorios netamente germanos que fueron perdidos en el tratado de Versalles, así

como a retomar una política de rearme para ir cobrando fuerza para su futuro combate contra la URSS.

Los primeros territorios en ser retomados serían el Sarre y Renania, los cuales eran característicos por tener grandes yacimientos minerales así como por su población germana. Estas zonas estaban bajo administración de Francia y la sociedad de naciones, quienes desde 1925, utilizaron la materia prima producida en sus minas para efectuar los pagos de indemnización del tratado de Versalles e impusieron la condición de que estos territorios debían estar libres de presencia militar alemana. Sin embargo, estos acuerdos habían vencido y los alemanes reclamaban estos territorios, por lo cual, en 1935 se llevó a cabo un referendo con la población del Sarre para conocer su opinión respecto a su gobierno: El 90% de los habitantes de la zona decidieron unificarse al Reich Alemán, permitiendo la reintegración de la zona. En el caso de Renania, un año más tarde, en 1936, los alemanes decidieron militarizar la zona y volverla a integrar como parte del Reich. El gobierno alemán no tendría más exigencias territoriales con el gobierno francés, pues a cambio de retomar esos territorios y mantener la paz, les obsequiaría los territorios de Alsacia y Lorena, que alguna vez fueron alemanes, pero cayeron bajo influencia francesa tras la primera guerra mundial y los cuales no serían reclamados. El eco de oposición se hizo sentir muy levemente, pues la movilización de tropas no representaba ningún riesgo para Francia, y Alemania era enfático en su postura de paz.

Un par de años después, en 1938, Alemania movía sus fichas para reintegrar el territorio de Austria, compuesto en su mayoría por alemanes, y quienes veían los progresos logrados por Alemania con buenos ojos. Tras el Anschluss –reunificación- de Austria, las potencias occidentales poco pudieron protestar, pues en ningún aspecto parecía una invasión militar: mientras el ejército alemán marchaba sobre Austria siendo vitoreado por sus habitantes, el ejército

austriaco simultáneamente entraba a Alemania siendo ovacionados por los alemanes, dando la impresión de que se habían unificado dos naciones histórica y socialmente parecidas, pero políticamente separadas. Un mes después de la anexión de Austria, el gobierno alemán realizó un referendo respecto a la unificación: el 99,7% de los alemanes austriacos habían votado positivamente a que Austria fuera anexada al Reich Alemán. Esta unificación solo pudo ser maquillada por la prensa internacional y la incitación de odio hacia los alemanes comenzó a ser cultivada por la prensa occidental...

A finales de ese mismo año se desató “el conflicto de los sudetes”, pues Checoslovaquia, una nación creada posterior a la 1 guerra mundial, suponía un riesgo a la integridad alemana. El caso checoslovaco sería particular, pues la diplomacia fue muy importante para lograr un acuerdo pacífico, siendo también el último escenario de conversación entre los alemanes y occidente. Así narra Salvador Borrego estos sucesos de reintegración y como se desarrolló el caso checo:

“Para mediados de 1938 todo el servicio diplomático y la prensa oficial alemana se hallaban empeñados en reiterar que Alemania no tenía propósito ninguno de lesionar los intereses de los países occidentales. Después de veinte años Hitler conservaba la misma política expuesta durante sus primeras actuaciones públicas. Las viejas rencillas con Francia habían sido zanjadas, por parte de Alemania, con el restablecimiento de la soberanía alemana en los territorios del Sarre y la Renania y con la renunciación a las provincias de Alsacia y Lorena. Concluido ese ajuste en su frontera con Occidente, Hitler cambió su atención hacia la provincia austríaca del sur. Y una vez lograda su anexión inició resueltamente el viraje de todos sus dispositivos hacia el gran encuentro con la URSS. Fue entonces cuando Hitler trató de poner las bases para asegurar en el sureste el flanco derecho de su marcha hacia el Oriente. En el sureste se hallaba Checoslovaquia. Era un Estado pequeño pero

relativamente muy poderoso desde el punto de vista militar. Checoslovaquia había sido inventada a raíz de la terminación de la guerra de 1918 y para formarla fue necesario obsequiarle una parte del territorio alemán y dos millones de habitantes alemanes. Hitler reclamaba la devolución de esos contingentes (ubicados en los sudetes) y este fue el principio de un nuevo incidente. El Presidente Benes, de Checoslovaquia, había recibido en 1936 una invitación de Hitler para resolver amistosamente sus dificultades; es más, se le reveló el secreto de que Alemania esperaba grandes acontecimientos en Rusia (un golpe de Estado antibolchevique) y de que desearía un armonioso arreglo germano-checoslovaco, a fin de tener las manos libres para alentar la esperada rebelión antisoviética. Pero Benes se colocó entonces de parte de Stalin, rechazó la amistad de Alemania y se apresuró a poner sobre aviso a Moscú, según lo dice Churchill en sus Memorias. Con este acto Benes prestó un enorme servicio al bolchevismo y en gran parte frustró la ayuda alemana a los rusos anticomunistas. Era evidente que Alemania no podía atacar a la URSS mientras no conjurara la amenaza que Checoslovaquia ejercía contra el «bajo vientre» del sur de Alemania, que era una de sus regiones más vulnerables. De ahí la gran importancia de ese pequeño país; no se trataba de sojuzgar o no a una nación débil, sino de evitar que ésta fuera aprovechada como punto de apoyo para meterle zancadilla a una acción alemana contra Rusia. Checoslovaquia tenía una alianza con Stalin. También tenía otra con Inglaterra y Francia. A Hitler no le interesaba que debido al problema checo se hicieran más tensas sus relaciones con Moscú, pero sí quería evitar a todo trance una dificultad con Inglaterra y Francia. Precisamente por eso Hitler buscó por todos los medios posibles que el conflicto con Checoslovaquia se arreglara mediante la amistosa intervención de Inglaterra y Francia, mas no con la de Rusia, y por eso invitó a Chamberlain (Premier

británico) y a Daladier (Premier francés), para discutir ese problema. Esto dio lugar a que se celebrara la conferencia de Munich, a la que asistieron Chamberlain, Daladier, Mussolini y Hitler, pero no Stalin. Mientras Hitler y Chamberlain conferenciaban en Godesberg, el Presidente Benes anunció por inalámbrica la movilización general. *«A pesar de esta desdichada provocación —dijo Hitler a Chamberlain— cumpliré por supuesto mi promesa de no proceder contra Checoslovaquia durante las negociaciones... No es preciso que haya diferencias entre nosotros; nosotros no nos interpondremos en el camino de ustedes hacia la consecución de sus intereses extraeuropeos mientras ustedes puedan, sin perjuicio, dejarnos manos libres en el Continente, en la parte central y sudoriental de Europa»*. De esas negociaciones efectuadas a fines de septiembre de 1938, surgió la fórmula para que Checoslovaquia devolviera a Alemania la región de los Sudetes y la población alemana que la habitaba. Además, se concertó un acuerdo germanobritánico que le aseguraba a Inglaterra su hegemonía en los mares. Chamberlain y Hitler declararon el 30 de septiembre: *«Consideramos el acuerdo suscrito en la tarde de ayer y el acuerdo naval germanoinglés como expresión simbólica del deseo de nuestros dos pueblos de no volver a hacerse jamás la guerra. Estamos decididos a tratar también otros problemas que afecten a nuestros dos pueblos, de acuerdo con el método de las consultas»*. El júbilo en Alemania, en Inglaterra y en Francia era indescriptible. Parecía que al fin se habían disipado los nubarrones de guerra y que si ésta llegaba a estallar, sería sólo entre alemanes y soviéticos. El mismo Churchill escribe que *«entusiastas turbas fueron a dar la bienvenida a Mr. Chamberlain en el aeropuerto»*, y lo mismo ocurría con Daladier en París. Era aquélla la expresión auténtica de la opinión pública, pero las secretas fuerzas judías redoblaron sus esfuerzos para desorientar, envenenar y utilizar en su provecho a los pueblos occidentales. Churchill,

que ya en varias ocasiones había rechazado todo acercamiento de Alemania a Inglaterra, se apresuró a decir en el Parlamento: «*Hemos sufrido una derrota total y no mitigada*». La posible caída del bastión checoslovaco que se interponía a la vera del camino entre Berlín y Moscú, era presentada así como una derrota para Londres y no para Moscú. Días más tarde Churchill recibió el poderoso apoyo de Roosevelt y del grupo judío que se movía detrás de éste; fue invitado a visitar los Estados Unidos y declaró a través de la radio: «*¡Tenemos que rearmarnos!... No puede existir duda alguna de que tenemos que rearmarnos. La Gran Bretaña abandonará sus seculares costumbres e impondrá a sus habitantes el servicio militar obligatorio... ¿Es esto una llamada a la guerra? Declaro que esto representa la única garantía para la paz*». El tiempo demostró, sin embargo, que esos preparativos no podían conducir hacia la paz, sino hacia la más desastrosa de las guerras en que se hubiese empeñado el Imperio Británico. En cuanto Alemania comenzó a resolver favorablemente el problema de Checoslovaquia, el 2 de septiembre de 1938 el Embajador soviético en Londres, o sea el judío Ivan Maisky, visitó a Churchill para gestionar que la base militar checoslovaca fuera mantenida como una posición de flanco contra Alemania. Angustiado, el ministro israelita de Relaciones Exteriores de Rusia, Litvinov, hizo otro llamado semejante. Churchill los atendió y redobló su campaña para desacreditar el acuerdo germanobritánico y frustrar así la amistad entre Inglaterra y Alemania. Bernard Baruch, el israelita consejero de Roosevelt y jefe del consejo imperial de la Masonería Universal, fue a Londres a vigorizar al grupo de Churchill. Entretanto, Checoslovaquia y sus 38 divisiones (21 de primera línea y 17 en proceso de movilización), y sus fábricas Skoda, que producían tanto armamento como la Gran Bretaña, constituían una fuerza poderosa frente a las 40 divisiones que entonces tenía Alemania. La sorda lucha alrededor

de aquella base militar continuó librándose tras la cortina diplomática. Simultáneamente poderosas agencias internacionales de propaganda presentaban el asunto de Checoslovaquia como un punto básico para los intereses británicos, en vez de confesar que se hallaba esencialmente ligado con la pugna Hitler-Stalin. En esta forma creaban una artificial agitación en el pueblo inglés. El historiador británico Russel Grenfell, de la Marina Real, da el testimonio de que se realizó entonces una desenfrenada propaganda antialemana en Inglaterra, para predisponer los ánimos del pueblo contra la amistad que seguía ofreciendo Alemania. Durante esos días ocurrió el asesinato del diplomático alemán von Rath, a manos del judío Grynszpan, y en represalia vino la llamada «noche de cristal» en que los alemanes apedrearon aparadores de los comercios israelitas. Estos acontecimientos dieron pie a una violenta declaración de Roosevelt y a sus gestiones para realizar juntamente con Inglaterra un boicot contra el comercio alemán. Todo lo que Hitler había logrado en el acuerdo germano-británico de amistad quedó prácticamente anulado. A pesar de esto, poco después Hitler hizo otro llamado a la Gran Bretaña. *«El pueblo alemán —dijo el 30 de enero de 1939— no siente odio alguno contra Inglaterra ni contra Francia, sino que quiere su tranquilidad y su paz, y en cambio esos pueblos son incitados constantemente contra Alemania por los agitadores judíos o no judíos... Alemania no tiene reivindicaciones territoriales que presentar a Inglaterra y Francia... Si hay tensiones hoy en Europa, hay que atribuir las en primer término a los manejos irresponsables de una prensa sin conciencia que apenas deja pasar un día sin sembrar la intranquilidad en el mundo... Creemos que si se logra poner coto a la hostigación de la prensa y de la propaganda internacional judía, se llegará rápidamente a la inteligencia entre los pueblos. Tan sólo estos elementos esperan medrar en una guerra... Nuestras relaciones con los*

Estados Unidos padecen bajo una campaña de difamación, que bajo el pretexto de que Alemania amenaza la independencia o la libertad norteamericana trata de azuzar a todo un Continente al servicio de manifiestos intereses políticos o financieros». A todo trance, y no obstante que corría el riesgo evidente de que Stalin se preparara mejor, Hitler dejaba diáfano que su objetivo ideológico y militar seguía siendo el de aniquilar al régimen bolchevique de la URSS. La historia no puede pasar por alto tantos hechos que lo evidencian así. El ex Primer Ministro francés Paul Reynaud dice en sus «Revelaciones» que «el 24 de noviembre de 1938 se redactó un documento en el que Hitler declaraba que entre Alemania y Francia no existían diferencias de importancia. Entonces Joaquín von Ribbentrop, vino a París y dejó la impresión, posteriormente expresada con una Nota especial a nuestros embajadores, de que la política alemana se dirigía contra el bolchevismo». Por todos los medios, lo mismo antes de asumir el poder que una vez en él, Hitler revelaba que su enemigo era el marxismo israelita. En ningún pueblo de Occidente el marxismo tenía arraigo popular; y sin embargo, en Francia, en Inglaterra y en Estados Unidos influyentes estadistas y poderosas agencias informativas de propaganda presentaban falsamente a Alemania como enemiga de Occidente y en cambio soslayaban que era enemiga declarada del comunismo. Cuando la situación de Checoslovaquia tuvo una segunda crisis en marzo de 1939, esa propaganda la aprovechó para alentar la zozobra en Occidente. Resulta que Checoslovaquia había sido inventada artificialmente en 1919, pero carecía de cohesión racial y psicológica. La artificial amalgama de pueblos diversos y la conmoción política determinada por un cambio de régimen, motivó que en marzo de 1939 las provincias de Eslovaquia y Ucrania Carpática se declararan autónomas. Ante esa emergencia el Dr. Hacha, Presidente de Checoslovaquia, y su Ministro de Relaciones

Chavlkosky, acordaron poner el país bajo la custodia de Alemania. El 14 de marzo hicieron la siguiente declaración: «*El Presidente del Estado de Checoslovaquia declara que confiadamente encomienda los destinos del pueblo y el país checo al cuidado del caudillo del Reich alemán*». Así se conjuraba la posibilidad de que dicha nación se convirtiera en un campo de batalla entre las grandes potencias. La fórmula adoptada por el Presidente Hacha no era agradable, pero cuando menos de ese modo Checoslovaquia no iba a derramar la sangre de sus hijos sólo para servir de pretexto a las manipulaciones judías internacionales. Pero la nerviosidad y la confusión habían abonado ya el terreno y Churchill adquirió más influencia política y con él la falsa tesis de que para Occidente era imprescindible exterminar a Hitler, antes que dejarle manos libres para que se lanzara sobre la URSS” (Borrego, Derrota mundial, 1954, pág. 76)

La integración pacífica de parte del territorio de Checoslovaquia (Bohemia y Moravia) sería un impedimento menos antes de que Alemania lanzara a su ofensiva contra la URSS. Por tal razón, los gobiernos liberales y la prensa judaica deciden utilizar el último obstáculo entre Alemania y la URSS para declarar la guerra desde occidente, truncando y forzando a aplazar el conflicto en Oriente. Ese último obstáculo era Polonia...

Figura 33: Alemán 1935 - 1939 Expansión Reich



Polonia se presentaba como el gran tapón para Alemania en su avance hacia la URSS, además de que dividía parte de su territorio. Era indispensable solucionar esta situación antes de lanzarse hacia la aventura oriental y solo había dos posibilidades: la diplomacia o la fuerza. Si la diplomacia funcionaba, Polonia como aliada beneficiaria a Alemania, pero si al contrario, se usaba la fuerza, Alemania corría el riesgo de que las naciones liberales, aliadas de Polonia, les declararan la guerra teniendo que enfrentar un nuevo frente contra occidente.

Las relaciones germano polacas desde el final de la primera guerra mundial habían sido turbias pues Polonia se había fortalecido a costa de territorio y población alemana que siempre fue hostilizada, además de que habían firmado un trato de alianza con Francia (1921). Si bien existió un tenso conflicto entre estas naciones, el nuevo gobierno Nacional socialista Alemán era consciente de la importancia geopolítica de llevar buenas relaciones con Polonia, por lo que quiso lijar asperezas con Polonia firmando en 1934 un pacto de no agresión entre los dos gobiernos. Sin

embargo, a partir de 1937, luego de que Alemania hubiera comenzado su política expansionista y estuviera a punto de lograr la anexión de Checoslovaquia, el gobierno y la prensa polaca vuelven a adoptar una postura hostil hacia los alemanes dentro de sus territorios, saboteando las relaciones entre ambos países. Evidentemente la judería estaría detrás, sembrando la discordia entre ambas naciones para poder sacar provecho a futuro.

“El poderoso comercio israelita de Polonia alentó las diferencias germano-polacas y colaboro así con las comunidades judías que en Alemania y en otros países de Occidente también se oponían a Hitler. Desde mediados de 1937 los comerciantes y obreros alemanes radicados en Polonia comenzaron a ser hostilizados mediante boicot y ceses. Las consiguientes protestas de Alemania eran presentadas por la prensa como agresivas provocaciones a la soberanía de Polonia, y paso a paso las relaciones germano-polacas iban enturbiándose y amenazaban romperse” (Borrego, Derrota mundial, 1954)

El conflicto entre Polonia y Alemania estaba siendo deliberadamente cosechado y esta vez, los gobiernos liberales no estarían dispuestos a que la diplomacia triunfara, por lo que fortalecieron su alianza con Polonia. Esta situación de conflicto tenía un propósito final: forzar a que Alemania agrediera a Polonia y de esta forma, las naciones aliadas de Polonia (Inglaterra-Francia) pudieran intervenir y declararle la guerra a Alemania. ¿Qué impulsaba a estos gobiernos a tomar una posición guerrerista contra una nación que era enfática en no tener pretensiones ni disputas contra ellos? No había duda de que los gobiernos aliados se alinearon con Polonia para poder auxiliar a la URSS en su futura lucha contra Alemania.

“En 1939 la crisis de Polonia se aproximaba a su clímax y Stalin veía que ese último obstáculo para la embestida alemana contra Rusia estaba a punto de desaparecer. Su acertada evaluación de las circunstancias era semejante a la que hacían los consejeros

israelitas de Roosevelt: si la guerra se iniciaba exclusivamente entre Alemania y la URSS, sería luego punto menos que imposible persuadir al mundo de que debería acudir en auxilio del marxismo. Rusia tendría entonces que luchar sola... y sola, ¡estaba perdida!... En cambio, si se lograba que el Occidente entrara en guerra contra Alemania antes de que ésta atacara a la URSS, entonces quedaría automáticamente garantizado que el Occidente combatiría en el mismo bando del bolchevismo (...) La antigua enemistad de Polonia hacia Alemania fue inmediatamente explotada por todos los intereses internacionales que le cerraban a Hitler el camino hacia la URSS. Como Checoslovaquia ya no era una amenaza de flanqueo en la marcha alemana hacia el Oriente, Polonia constituía el último cerrojo en la ya entonces existente cortina de hierro.” (Borrego, Derrota mundial, 1954)

Hitler, tratando de sortear el escenario de tener que enfrentar dos bandos, uso la diplomacia con Polonia buscando un aliado en contra del bolchevismo. Las peticiones alemanas fueron dos: anexar el puerto de Danzig y conectar Prusia oriental al resto de Alemania por medio de una carretera y un ferrocarril en el corredor polaco. A cambio, Alemania ofreció reconocer las fronteras comunes, olvidando los territorios que en 1919 habían sido mutilados a Alemania y anexados a Polonia, así como darle acceso libre a Polonia al puerto alemán de Danzig. Así lo explica Borrego:

“Alemania no tenía fronteras con la URSS. Su provincia más cercana al territorio soviético era Prusia oriental, pero se hallaba artificialmente incomunicada del resto de Alemania mediante una faja de terreno adjudicada a Polonia en 1919 con el tratado de Versalles. Hitler no podía realizar su proyectada marcha hacia Rusia mientras careciera por lo menos de una ruta terrestre que uniera el corazón de Alemania con su provincia de Prusia Oriental. Por lo tanto, pedía a Polonia que a través del territorio que había sido alemán, se le permitiera construir un ferrocarril y una carretera para comunicarse con Prusia. Alrededor

de este punto giró, básicamente, todo el conflicto germano-polaco. Había otros motivos de fricción, pero Hitler nunca los colocó en primer término, pese a lo mucho que significaban para la soberanía de Alemania, por ejemplo, en 1919 se le adjudicaron a Polonia territorios del Reich ocupados por 2.100,000 alemanes y esta población siempre fue hostilizada por los polacos. Sin embargo, su reincorporación no fue exigida por Hitler” (Borrego, Derrota mundial, 1954)

A esas alturas, las intenciones de negociar por parte de las potencias occidentales aliadas de Polonia eran nulas y su disposición de diplomacia cambió radicalmente hacia la hostilidad. El episodio que marco este cambio sería el mismo que se encargó de anular la alianza “germano-británica” alcanzada en el Tratado de Múnich durante el conflicto de los sudetes: la persecución de judíos por parte de alemanes en todo el Reich iniciada en noviembre de 1938 a partir de la “noche de cristales rotos”. El antijudaísmo del nacional socialismo y los alemanes era algo intolerable para estas naciones y sus líderes. Fue sin duda uno de los argumentos más utilizados para sembrar la discordia hacia los alemanes; meterse con “el pueblo elegido” es un “crimen” imperdonable para los adalides masones amantes de la “libertad, igualdad y fraternidad” (ocultando de la misma forma los crímenes que el bolchevismo judío había cometido, como la muerte por hambruna de 7 a 10 millones de campesinos en Ucrania –Holodomor 1933-, la persecución masiva a opositores –purgas-, la implementación de campos de trabajos forzados inhumanos -Gulag-, la invasión de 8 países en Asia, entre otros) Los aliados fueron diligentes en hacer que Polonia se convirtiera en una barrera para Alemania, obligándola a usar la fuerza.

“Polonia repuso que las dificultades políticas interiores impedían aceptar esa proposición.

El 5 de enero de 1939 Hitler comunicó al gobierno polaco que Alemania y Polonia tenían intereses comunes ante la amenaza comunista soviética, y que Alemania deseaba

una Polonia fuerte y amiga. En febrero de ese mismo año de 1939 se agravaron las relaciones germano polacas al iniciarse manifestaciones antialemanas en Polonia. El 24 de marzo Polonia acordó la movilización de los jóvenes nacidos en 1911, 1912, 1913 y 1914. La prensa azuzaba al pueblo haciendo coro a los cablegramas de agencias judías y pedía severas medidas contra la población alemana que desde 1919 se hallaba forzosamente formando parte de Polonia. Esa corriente de opinión recibió un poderoso apoyo moral el 31 de marzo al anunciar Inglaterra que "todos los auxilios que del imperio británico dependan", serán puestos al servicio de Polonia para repeler a Alemania. Con anticipación, Roosevelt había alentado también a los jefes polacos para que negaran a llegar a un acuerdo con Alemania, y el mismo tiempo, el gobierno francés ratificaba su apoyo a Polonia." (Borrego, Derrota mundial, 1954)

La situación a mediados de 1939 era crítica pues durante varios meses los conflictos sociales fueron en aumento, deteriorando cada vez las relaciones entre Alemania y Polonia. La prensa y el gobierno polaco en alianza con la internacional dorada se habían encargado de convertir Polonia en un "causa belis" pues las agresiones iban siendo cada vez más radicales y Alemania irremediablemente iba a responder.

"Mediante propaganda, agitación e influencias secretas, la opinión pública polaca fue desorientada y se alentó el desorden como la forma más segura de evitar todo arreglo pacífico entre Polonia y Alemania. El 3 de mayo hubo un desfile polaco durante el cual se gritaban "¡A Dantzig, a Berlín...!". Se hizo correr la versión de que las tropas alemanas estaban hambrientas y no resistirían. La población alemana anexada a Polonia en 1919 sufrió una sangrienta hostilidad en 1939. Ya para el 21 de agosto de ese año el número de fugitivos que cruzaron la frontera germanopolaca, ascendió a 70.000. Según

posteriormente pudo establecerse 12,857 cadáveres de alemanes fueron identificados como victimados por la persecución, en tanto que 45,000 alemanes más desaparecieron. La provocación de esos acontecimientos dio los nefastos frutos que se esperaban de ellos: el conflicto germanopolaco perdió toda coyuntura de arreglo amistoso y se volvió un polvorín. El 15 de agosto del mismo año de 1939 el gobierno francés notifico a Alemania que en caso de un choque armado germano-polaco, Francia daría todo su apoyo a Polonia. Cosa igual anuncio Inglaterra una semana después. Hitler conferencio entonces con el embajador británico, Neville Henderson, para hacerle ver que Inglaterra estaba prefiriendo cualquier cosa antes que un acuerdo pacífico. El 25 de agosto Hitler volvió a tender amistosamente la mano a Inglaterra y hasta le propuso una alianza germanobritanica. Pero ese mismo día los gobernantes ingleses dieron otra despectiva respuesta al llamado de Hitler y firmaron con Polonia un pacto para prestarle ayuda militar si era atacada por Alemania, pese a que sabían perfectamente que esa ayuda era imposible de suministrar. Polonia corría como caballo desbocado hacia el abismo y los estadistas occidentales le apretaban más las espuelas, los polacos no podían darse cuenta de la forma criminal en que se les estaba usando como mecha de la guerra; previamente la propaganda informativa judía los había engañado. Así pues, los gobernantes ingleses empujaron a Polonia al suicidio a sabiendas que no podrían salvarla. Y los gobernantes franceses hicieron otro tanto. El 26 de agosto Francia le reitero a Alemania que daría todo su apoyo militar a Polonia. Hitler le repuso que Alemania no tenía ningún motivo de fricción con Francia y que esa actitud germanofoba carecía de fundamento. El 28 de agosto Inglaterra aconsejo a Alemania a volver a negociar con Polonia, pero el miércoles 30 de agosto a las 4:30 de la tarde, en vez del negociador pacifico llego la noticia de que Polonia acababa de decretar la

movilización general. Además, Inglaterra se retractó de su ofrecimiento de mediadora y comunicó que no podía recomendarle a Polonia el envío de un representante” (Borrego, Derrota mundial, 1954)

La diplomacia había sido rechazada tajantemente por Polonia y sus aliados, y una intervención militar se presentaba riesgosa pues Alemania fácilmente podía quedar encerrada. Ante tal situación, aconteció algo que podía resultar una garantía para Alemania durante este conflicto: La URSS ofrecía un pacto de no agresión. Stalin fue sumamente insistente en firmar un acuerdo que podía beneficiar a ambas partes: por un lado, Alemania aseguraría que si invadía Polonia posiblemente solo se enfrentaría contra un bando (occidente) aplazando su conflicto contra la URSS y por otro lado, la URSS podía ganar tiempo para rearmarse, extender su influencia en el norte de Europa y superar el duro conflicto que estaba desarrollando en sus territorios orientales contra Japón.

“Consultando archivos capturados después de la guerra, el historiador inglés F. H. Hinsley precisa que las negociaciones ruso-germanas empezaron a iniciativa rusa, el 17 de abril de 1939. El 3 de mayo siguiente, el Ministro israelita de Relaciones Exteriores de Rusia, Maxim Litvinoff (de origen judío) fue relevado de su puesto a fin de suavizar la desconfianza de Hitler. Ante la crisis de Polonia y la amenaza de guerra de la Gran Bretaña y Francia, Alemania aceptó el ofrecimiento soviético. El Ministro de Relaciones Exteriores de Alemania, Ribbentrop, llegó a Moscú el 23 de agosto de 1939 y en horas, con inusitada facilidad, se firmó el pacto, como que era lo que precisamente quería el Kremlin. Veinte horas después de su arribo a Moscú, Ribbentrop ya volaba de regreso a Berlín. Ante aquella suavidad de la URSS se ocultaba algo enormemente benéfico para el marxismo.” (Borrego, Derrota mundial, 1954)

En tal acuerdo se firmó no solo un pacto de agresión, sino también la posible repartición de Polonia y la garantía de que Alemania no intervendría en la futura contienda de la URSS contra Finlandia y su invasión al Báltico. De esta forma Alemania garantizaba que la invasión ante Polonia podía proceder aun con el riesgo de un ataque de las naciones occidentales. Si Francia e Inglaterra declaraban la guerra, Alemania tendría que guardar fuerzas para librar la batalla contra ellas, limitando el frente oriental solo a la invasión de Polonia...

Una semana después de haber firmado el pacto con la URSS y de haber fracasado toda negociación con occidente, Polonia decreta la movilización masiva el 31 de agosto y en consecuencia, Alemania se lanza a la ofensiva el 1 de Septiembre de 1939, estrenando su estrategia de guerra relámpago o “Blitzkrieg”. Hitler hablo el primer día de la invasión de esta forma:

"Una cosa es, empero, imposible: exigir que se solucione por medio de la revisión pacífica una situación insostenible y a la vez negarse tercamente a toda revisión pacífica... Me he decidido a hablar con Polonia el mismo lenguaje que Polonia emplea con nosotros hace meses. Yo he prometido solemnemente, y lo repito ahora, que nosotros no exigimos nada de esas potencias occidentales, ni lo exigiremos nunca. Yo he manifestado palmariamente que los límites entre Francia y Alemania constituyen un hecho definitivo. Yo he ofrecido siempre a Inglaterra una amistad sincera, y en caso necesario, hasta la más íntima colaboración. Pero el amor no puede ser una cosa unilateral. Desde las 5.5 se le contesta a Polonia también con fuego. No pido de ningún alemán más de lo que yo estuve dispuesto a hacer en todo momento durante más de 4 años (primera guerra mundial) Desde ahora es cuando mi vida pertenece verdaderamente en absoluto al pueblo. No quiero ser ahora más que el primer soldado del Reich. Por ello he vestido de nuevo aquel uniforme que fue

para mí el más sagrado y el más querido. Solo me lo quitare después de la victoria, o bien, no viviré este final... Solo hay una palabra que no he conocido nunca y es: capitulación."

Entre tanto, ese mismo día, 1 de septiembre, el Soviet supremo voto una ley de servicio militar que implicaba una movilización total de la juventud rusa. Al día siguiente, 2 de septiembre, Mussolini hizo una gestión ante Alemania, Polonia, Inglaterra y Francia, para concertar un armisticio germano-polaco y buscar un arreglo pacífico. Hitler acepto y el primer ministro francés también, pero Inglaterra rechazo la proposición y luego logro que Francia hiciera lo propio. Un mensaje de la agencia francesa "havas", referente a la aceptación de las pláticas, fue cablegráficamente anulado desde parís. El 3 de septiembre Inglaterra envió un ultimatum a Alemania para que retirara sus tropas de Polonia ese mismo día antes de mediodía, Francia haría lo mismo. Hitler no respondió al ultimátum ni retiro las tropas, por lo que, a las 11 de la mañana de ese mismo día Inglaterra le declara la guerra a Alemania, Francia haría lo mismo a las 5 de la tarde.

“Alemania no estaba preparada en 1939 para una guerra contra Francia y el imperio Británico, en primer lugar porque Hitler no quería ni buscaba esa contienda. El 3 de septiembre que se desata la guerra con los países aliados de Europa, el ejército alemán constaba teóricamente de 98 divisiones, pero 21 de ellas no habían terminado aún su organización y tenían un alto porcentaje de personal mayor de 40 años por lo cual no eran de primera línea. Cuarenta y cuatro de las mejores divisiones se hallaban empeñadas en Polonia (y 12 más adscritas como reserva para ese frente). Solo quedaron 23 divisiones completas y 12 deficientes para el frente occidental. Ante las fuerzas Anglo-francesas estimadas en 110 divisiones.” (Borrego, Derrota mundial, 1954)

En tanto la invasión Polaca, el ejército alemán se desplego en dos frentes tratando de hacer una maniobra de tenaza, penetrando con las divisiones de blindados hasta lo más profundo de las líneas enemigas, encerrándolo por ambos lados. En 11 días los ejércitos del sur y del norte ya habían llegado a Varsovia, y desde el 17 de septiembre se da inicio al asedio de la ciudad para su rendición. Ante la negativa de los oficiales polacos de capitular, Hitler ordena tomar la ciudad a la fuerza para dar concluida la campaña, y tras 27 días de haber iniciado la invasión, el ejército y el gobierno polaco fueron vencidos.

“El 17 de septiembre la campaña polaca estaba prácticamente decidida con más de medio millón de polacos prisioneros o dispersos. Hitler hablo en Dantzig el día 19 y preciso que Alemania nada pedía ni a Inglaterra ni a Francia, y que la contienda en el occidente no tenía razón de ser. El régimen de Daladier repuso que Francia *"continuara la guerra hasta obtener la victoria definitiva"*, en tanto que el premier inglés, Mr Chamberlain, contesto despectivamente diciendo que *"el ofrecimiento de paz de Hitler no cambia en nada la situación"*. Mientras fallaba este esfuerzo diplomático para hacer la paz en occidente, el mando alemán pidió la capitulación de Varsovia a fin de ahorrarle inútiles sacrificios a la población civil, pero el comandante polaco se empeñó en convertir la plaza en parapeto y presento combate. Ocho días después Hitler intervino en las operaciones militares y ordeno que Varsovia fuera capturada a sangre y fuego. El 26 de septiembre la aviación alemana lanzo panfletos que pedían la rendición, ante la negativa polaca, los alemanes lanzaron un ataque en la noche que culminaría con la capitulación de Varsovia. Toda la campaña polaca termino en 27 días, después de un doble envolvimiento de los flancos enemigos, 13,981 soldados alemanes habían muertos y 30,322 habían caído heridos. *"El ejército de Polonia*

que nominalmente estaba integrado por dos y medio millones de hombres había dejado de existir como fuerza organizada" escribió Churchill. La guerra relámpago alemana (Blitzkrieg) había sido estrenada con contundente éxito.” (Borrego, Derrota mundial, 1954)

Sin embargo, durante la campaña polaca había acontecido algo de importancia mayúscula que sembraba dudas en torno al conflicto, y que hoy en día es un suceso muy disiente: Una semana después de que Alemania procedió a invadir Polonia, la URSS hacia lo mismo desde la parte oriental de Polonia...Si bien esto había quedado acordado en el pacto de no agresión Molotov-ribbentrop, Alemania esperaba protegerse de que occidente le declarara la guerra, pues la URSS también haría lo mismo. Francia e Inglaterra habían declarado la guerra contra Alemania argumentando la defensa de la soberanía polaca, pero ante la arremetida de la URSS hacia Polonia los países occidentales guardaron un cómplice silencio. En el caso francés, una misteriosa alianza había sido firmada con la URSS en 1935, y a pesar de su política expansionista y de haber invadido Polonia, el gobierno francés no opto por ningún cambio diplomático ante la URSS, que para ese entonces ya se cernía como un potencial riesgo a toda Europa por su política imperialista de expansión.

“Inglaterra y Francia habían iniciado la guerra bajo la bandera de que estaban defendiendo a Polonia. Cuando Stalin ataco por la espalda a los polacos vencidos y les arrebató la mitad de su país, un sospechoso silencio se hizo en occidente. Ese hecho lo refiere Churchill en sus memorias así: *"El gobierno británico se encontró desde el principio con un dilema. Habíamos ido a la guerra con Alemania como resultado de la garantía que dimos a Polonia... y Rusia se negaba a garantizar la integridad de Polonia"*. ¿Podría creerse en la sinceridad de los estadistas occidentales cuando hablaban de defender principios de libertad si los polacos eran atacados por los alemanes y callaban si los atacantes eran bolcheviques?

¿Podría creerse en esa sinceridad cuando se empeñaban en cerrarle a Hitler el paso hacia Moscú y en cambio no tomaban ninguna providencia contra la amenazante expansión del marxismo soviético hacia el mundo occidental? Con esta actitud contradictoria, la máscara de los gobernantes cayó para dejar ver el verdadero sentido de la guerra.” (Borrego, Derrota mundial, 1954)

Con la caída de Polonia, ahora Alemania compartía frontera con la URSS y estaba forzada a abrir un frente occidental. Hitler fue reiterativo en sus intenciones de paz con Francia e Inglaterra. El 3 de octubre volvería a tender la mano para negociar, pero fue rechazado tajantemente por ingleses y franceses. A pesar de haber firmado un tratado naval con Inglaterra (1935) en el que Alemania se comprometía a no desarrollar una armada numerosa para no competir con los intereses ultramar de los ingleses, el gobierno inglés consideraba a Alemania un riesgo mortal y un bloqueo económico fue impuesto. Hitler busco la reconciliación con occidente hasta las últimas instancias, y siempre fue rechazado.

"He hecho todo lo posible para extirpar del pueblo alemán la idea de una enemistad hereditaria e ineludible, inculcándole en lugar de ella el respeto por los grandes hechos del pueblo francés y de su historia, y todo soldado alemán guarda el máximo respeto por las proezas del ejército francés. No menores han sido mis esfuerzos para llegar a un acuerdo germano-inglés e incluso una amistad... Nunca ni en ningún lugar me he opuesto realmente a los intereses británicos. Si este esfuerzo mío ha fracasado, ha sido porque había en algunos hombres de estado y periodistas británicos una enemistad personal contra mí. Es también perfectamente claro para mí que cierto capitalismo y periodismo judaico-internacional no sienten en absoluto el compás de los pueblos cuyos intereses

dicen representar, sino que, como Erostratos de la sociedad humana, ven el máximo éxito de su vida en la provocación de un incendio. ¿Alemania ha hecho a Inglaterra alguna reclamación que amenace quizá al imperio británico o ponga en duda su existencia? No, al contrario. Ni a Francia ni a Inglaterra les hizo Alemania reclamaciones semejantes. Esta guerra en el oeste no arregla ningún problema ni mucho menos, a no ser el de las malparadas finanzas de algunos industriales de armamentos. Hitler, 1940" (Borrego, Derrota Mundial, 1953

El bando aliado tomo la iniciativa en hostilizar a Alemania por medio del desabastecimiento. Contando con una arrolladora superioridad marítima, Francia e Inglaterra implementan un bloqueo total evitando la llegada de víveres y materias primas con la esperanza de vencer a Alemania por medio del hambre y la escasez. Sin embargo, la minúscula flota alemana asesto duros golpes a la imponente flota aliada, y económicamente Alemania pudo abastecerse con sus propios recursos. Dos meses tras haberse declarado la guerra, Inglaterra hizo planes para tomar Noruega y encerrar más a Alemania aprovechando la superioridad marítima. El conflicto en Noruega sería el primer escenario donde los alemanes, superados en número, obtuvieron la primera victoria ante los aliados.

“El 16 de diciembre de 1939 Inglaterra comenzó a preparar la invasión a noruega, así los expresa Churchill en la parte final de sus memorias fechado en ese día: *"Es necesario considerar el efecto de nuestra acción contra Noruega... No habrá infracción técnica del derecho internacional mientras que lo que vaya a hacerse no se encuentre acompañado de alguna forma de inhumanidad...las naciones pequeñas no deben atarnos las manos"*. Churchill dio la orden de minar las aguas noruegas y cerrar todo paso mercantil. Es un hecho indiscutible que Inglaterra y Francia preparaban la invasión de

noruega para estrechar el bloqueo de hambre contra el Reich. La invasión alemana simplemente se anticipó a conjurar los planes anglofranceses. El exministro de guerra de Noruega, Quisling, se enteró de los planes de invasión aliada y dio aviso a Hitler. Quisling era un simpatizante del nazismo, pues conocía el gobierno bolchevique y sabía las desgracias que este traería a Europa. El anticipado contragolpe alemán fue una desagradable sorpresa para Inglaterra y Francia porque debido a su dominio absoluto del mar, se creían al margen de esa contingencia. La pequeña flota alemana operó con increíble audacia, burló la vigilancia aliada y conduciendo una fuerza de desembarco de solo 8,850 hombres se acercó a los puertos noruegos de Kristiansand, Stavanger, Bergen, Trondheim y Narvik, casi bajo las narices de los barcos francobritánicos.” (Borrego, Derrota mundial, 1954)

Los alemanes, superados 2 a 1 por las fuerzas aliadas, pudieron resistir la posterior invasión y así, reclamar Noruega. Un pequeño contingente había logrado tomar y defender todo un país de fuerzas más numerosas. Fue una demostración del temple del ejército alemán y su estoicismo. Así lo registraba Churchill en sus memorias. *“En Narvik una fuerza alemana mixta e improvisada de escasos 6.000 hombres tuvo a raya durante seis semanas a unos 20.000 soldados aliados, y aunque se vio expulsada de la población, sobrevivió para ver marcharse a sus enemigos... Los alemanes cruzaron en siete días el camino de Narvik a Mosjøen, que los ingleses y franceses habían declarado que era imposible. A pesar de que teníamos el dominio absoluto del mar, nos tomó la delantera el enemigo que avanzaba por tierra a través de distancias muy largas y en medio de todos los obstáculos”.*

Inglaterra redoblaba sus esfuerzos en la lucha contra Alemania, y Francia haría lo propio presentando el conflicto como inevitable y deseado. Un oscuro político llamado Paul Reynaud con

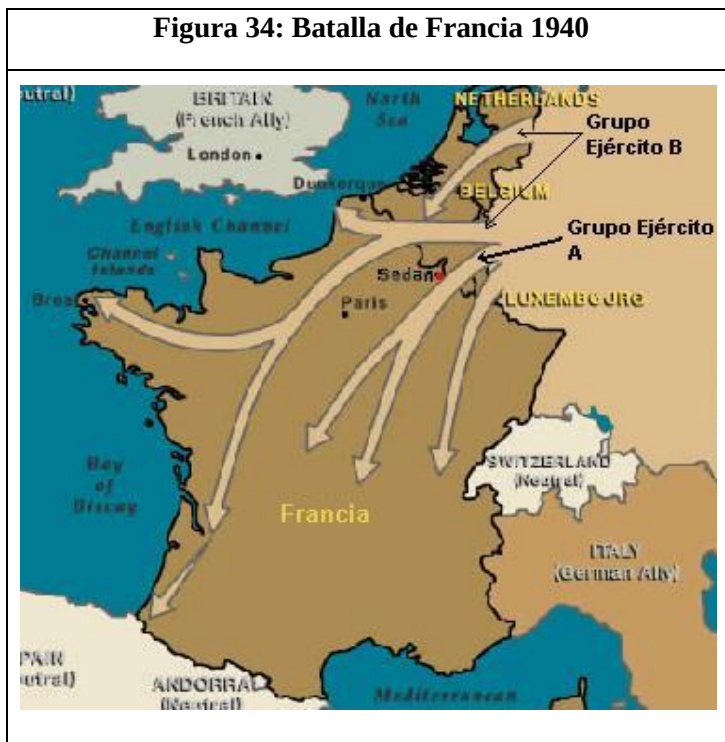
la ayuda de la masonería escalo hasta el puesto de primer ministro. A continuación trato de agitar al pueblo francés para que asumiera la ofensiva contra Alemania. Casi siete meses después de declarada la guerra, Reynaud hizo el 26 de marzo de 1940 una afirmación en la que aclamaba que *“Uno de los deberes más grandes de Francia es hacer la guerra”*. Al día siguiente presento su gabinete a la nación como un *“gobierno de guerra puramente y que tiene una sola meta: Vencer al enemigo”*

Con la guerra ya en marcha, Alemania toma la iniciativa tras su victoria en Noruega y lanza su ofensiva contra Francia en mayo de 1940. En esta contienda hay dos sucesos por destacar: La estrategia del ejército alemán y los intentos de Hitler por firmar una paz con Inglaterra y Francia tras la victoria.

Desde el punto de vista militar, el frente de Francia parecía una hazaña imposible de lograr sin la pérdida masiva de tropas por parte del ejército alemán. La fortalecida Línea Maginot en el sur, así como Bélgica y Holanda por el norte convertían la frontera franco-alemana en un diminuto corredor donde las fuerzas aliadas podía frenar con eficacia el avance alemán. Ceñidos al antiguo modo de hacer la guerra practicado en la primera guerra mundial, los franceses esperaban un asalto frontal alemán. Los alemanes, habiendo innovado su ejército y sus tácticas, trataron de repetir la estrategia usada en Polonia. Dos grupos de ejércitos atacarían: en el norte, un ejército de distracción atacaría e invadiría Bélgica y Holanda forzando a Francia e Inglaterra a reforzar esa línea; en el sur, un extendido ejército acorazado se encargaría de penetrar el bosque de las Ardenas —el cual los aliados consideraban intransitable- y por medio de un movimiento de pinzas y de rápido desplazamiento, se esperaba rodear el grueso del ejército aliado que combatía el ejército norte aleman.

La táctica, inesperada para los franceses, evidentemente triunfo y el ejército alemán penetra hasta lo más profundo de sus costas norte para dejar rodeado e incomunicado al ejército francés que se encontraba en el norte junto a ingleses y belgas. La maniobra de pinzas había envuelto al grueso del ejército aliado en el norte y había dividido a Francia. La guerra se puso a favor de los alemanes dejando a

Francia en una situación de rendición o lucha hasta el final.



El destino de los ejércitos aliados rodeados en el norte marcaría una de los episodios más significativos de la guerra en occidente. Tras perder la batalla de Flandes, un grueso de más de 900.000 soldados franceses e ingleses fueron cercados en el puerto de Dunkerque, por el ejército alemán dispuesto a combatirlos hasta la rendición. Sin embargo, tras una orden directa de Hitler, el ataque alemán fue detenido y se permitió la retirada de los soldados hacia Inglaterra. Si bien a algunos parecía una pésima estrategia militar, Hitler consideraba aun posible acabar la guerra con occidente, y tal acto de no hostilidad podía agradecerse con una futura paz. No obstante, esto fue maquillado por la prensa occidental y los espíritus de guerra se multiplicaron, rechazando de nuevo, cualquier intento de paz.

Tras haber desalojado los ejércitos aliados del norte, el ejército francés del sur estaba siendo liquidado en la batalla del Somme, el último intento de resistencia ante el avance alemán. Esto forzaría a que el mariscal Pétain derrocará al primer ministro Reynauld, y solicitara un armisticio por medio de España. En un par de días, Hitler y Pétain se reunieron en el mismo vagón de tren donde habían firmado el armisticio alemán de la primera guerra mundial, y contrario a cualquier actitud hostil o revanchista, los alemanes no hicieron ninguna reclamación territorial, ni el uso de su armada, sino que reconoció el valor con el que lucharon sus contrincantes y se concedió la autonomía francesa en los territorios del sur (denominada Francia de Vichy), con la única condición de militarizar el norte de Francia mientras se solucionaba el conflicto con Inglaterra.

Sin embargo, las agresiones por parte de Inglaterra fueron creciendo y el conflicto se trasladó a la lucha marítima y la lucha por el dominio aéreo. Alemania asestaría el primer golpe con bombardeos a instalaciones militares inglesas, pero Inglaterra era muy superior y supo contrarrestar la amenaza aérea alemana, pues contaba con radares y una aviación mucho más avanzada. Durante todo el conflicto Inglaterra aprovecharía esta superioridad aérea para efectuar duros golpes contra Alemania, que eran traducidos en bombardeos masivos indiscriminados contra las ciudades alemanas y su población civil, todo, con el objetivo de frenar la industria militar y la producción alemana, así como reducir su población... es injusto imaginar que Alemania trato de librar una guerra masiva contra la URSS teniendo que enfrentar una retaguardia en constante ataque por medio de bombardeos y terrorismo que ejecutaban los aliados con su política de “guerra total” contra Alemania.

En conclusión, Inglaterra y Francia fueron unos útiles aliados del bolchevismo. Forzaron una guerra contra Alemania con tal de retrasar la embestida y posible caída de la URSS, además

de que desgastaron de buena manera las fuerzas del eje en otros escenarios como los Balcanes, norte de África y el mediterráneo.

2.2.2.1.2.3.2 La ofensiva alemana y el contraataque aliado.

Tras la conquista de Francia y de haber asegurado el bando occidental por un tiempo, Alemania se disponía para lanzar su ofensiva contra la URSS. No obstante, su aliado en el sur había demostrado ser una carga necesitando ayuda para lograr sus objetivos militares.

Para debilitar al imperio inglés y su influencia en el mediterráneo, Alemania apoyó la avanzada italiana en el norte de África hasta Egipto con las África Korps, y a inicios de 1941 invadió Yugoslavia y Grecia por haberse convertido en gobiernos aliados de los ingleses. Esto, si bien era necesario para asegurar recursos y estabilidad en los territorios vecinos (conformando el eje) también implicó un serio problema a los alemanes, pues no solo extendió la línea de suministro y amplió sus frentes de combate, sino que fue un valioso atraso en su invasión final contra la URSS...Sin las campañas de Yugoslavia y Grecia, el ejército alemán hubiese llegado a Moscú antes del invierno.

La operación Barbaroja, lanzada a comienzos de junio de 1941, logró que el ejército alemán avanzara como un rayo entre las extensas llanuras de Europa oriental, asestando importantes golpes a las enormes fuerzas armadas soviéticas. Sin embargo, el mal clima y consecuentemente, el invierno, cambiaron todo el panorama, frenando el avance alemán y dándole la iniciativa a los soviéticos con una contraofensiva. Los alemanes emplearon una retirada táctica pero supieron mantener la posición en puntos estratégicos. Para la primavera de 1942 -cuando el invierno había pasado y ambos ejércitos se habían reorganizado- la próxima ofensiva decidiría gran parte de la guerra aleman-soviética.

La blitzkrieg que había triunfado en Polonia y Francia, fue detenida por el invierno y las largas distancias de la URSS. El haber sido rechazados por las fuerzas soviéticas implicaba para los alemanes comprometerse a una guerra de desgaste en la cual no podían competir, más, cuando en diciembre de ese mismo año (1941) Alemania le declaraba la guerra a Estados Unidos en apoyo a su aliado japonés. Los cuantiosos recursos de los aliados ahora fortalecían los ya abundantes recursos soviéticos. Por eso mismo, la próxima ofensiva, la de 1942, era tan determinante: si Alemania no lograba vencer a la URSS en un próximo ataque, la derrotaba para Alemania se volvería cuestión de tiempo.

Es valioso citar un fragmento de una conversación privada (grabada secretamente por el ingeniero Thor Damen) entre Hitler y Gustaf Manheim (general fuerzas finlandesas) donde se describe el escenario de conflicto hasta la fecha, 2 de junio de 1942.

“**Hitler:** ...un peligro muy serio, quizás el más serio. Es ahora cuando podemos juzgarlo.

No comprendimos hasta qué punto ese estado (la URSS) estaba armado **Manheim:** Ni durante la guerra de invierno nos lo imaginábamos ¡Cuánto tenían en sus almacenes!

Hitler: Totalmente, esta es la cuestión. Tenían el mayor arsenal que cualquiera podía imaginar. Mire, si alguien llega a decirme que un país podía empezar con treinta y cinco mil tanques (35.000), le habría dicho que estaba loco. **Manheim:** ¿Treinta y cinco mil tanques?!

Hitler: Hemos destruido, hasta ahora, más de treinta y cuatro mil tanques. Si un general me cuenta que cualquier país tiene 35.000 tanques, yo le diría: “Señor mío, usted lo ve todo duplicado o decuplicado. Esta loco, ve fantasmas”. Antes le he contado que hemos encontrado fábricas, una en Kramatorskaja, por ejemplo. Hace dos años había como doscientos tanques. No teníamos ni idea. Ahora allí hay una planta de fabricación de tanques donde, en cada turno trabajan 30000 obreros y en un día trabajan 60.000 obreros

¡en una sola fabrica! ¡Una planta gigantesca! Masas de trabajadores que ciertamente, viven como animales. **Manheim:** Bueno, si usted tiene en cuenta que han tenido 25 años libres para armarse, y todo el dinero lo han usado en armamento. ¡Solo en armamento! **Hitler:** Solo en armamento... -suspiro- como le había comentado al presidente finlandés, yo no tenía ni idea de esto. Si la hubiese tenido, en ese caso habría sido aún más difícil para mí, pero habría tomado la misma decisión (atacar)”

La URSS contaba con recursos propios de sobra para una guerra de desgaste y lo había probado al reponerse de las cuantiosas pérdidas en la invasión alemana. Cuando comenzó la guerra, entre todas las naciones industriales (EE.UU. Inglaterra, Alemania, Japón) sus fuerzas acorizadas no sumaban más de 5000 tanques; la URSS por si sola había producido más de 40.000 tanques y durante el conflicto estas cifras aumentaron.

Por si fuera poco, los aliados comenzaron a proporcionar ayuda material y militar por toneladas a la URSS. Era necesario para los alemanes asestar un golpe definitivo que derrotara a un monstruo que crecía desproporcionadamente día tras día con complicidad de los gobiernos aliados.

Los aliados tenían 3 rutas de importancia para enviar material de apoyo a la URSS: por el mar del norte, por el pacifico, y por medio oriente. Este último era el paso más valioso pues gran parte del petróleo de los países árabes y material de guerra aliado llegaba a la URSS por el Cáucaso. Esto fue clave en la decisión de Hitler para la próxima ofensiva hacia el sur, pues no solo cortaba una importante línea de abastecimiento de la URSS, sino que garantizaba su aprovechamiento por parte de Alemania. Sin embargo, entre Alemania y los campos petroleros de Bakú (Azerbaijan) se interponía una ciudad de importancia estratégica y simbólica: Stalingrado.

El plan de ataque alemán se denominó “fall blau” u “operación azul” y su objetivo era tomar el Cáucaso, encerrando por el sur a la URSS. Dio inicio en Junio de 1942 y su avance se frenó en Stalingrado, la ciudad que dividía el río Volga y resultaba valiosa estratégicamente. El frente oriental que pretendía extenderse hasta los campos petrolíferos del Cáucaso era demasiado extenso y no se contaba con las suficientes tropas para soportar el masivo contraataque soviético. En septiembre, el sexto ejército alemán, compuesto por 600.000 hombres, quedó rodeado en Stalingrado tras las ofensivas soviéticas denominadas “operación Urano” y “operación Saturno”. El duro invierno, la falta de provisiones y los encarnizados combates forzarían a que el 2 de febrero de 1943, el general Paulus se rindiera ante el ejército rojo y los 90.000 alemanes restantes fueron tomados prisioneros. Este, fue un golpe mortal para el ejército alemán pues ya no volvería a contar con los efectivos ni los recursos necesarios para hacer frente a la demoledora máquina de guerra soviética.

Desde inicios de 1943, tras el desastre de Stalingrado, Alemania se vio diezmada y |comenzaría una retirada táctica. Los soviéticos, entusiasmados por la retirada alemana extendieron demasiado sus líneas tratando de presionar y recuperar territorio. Previendo el cansancio soviético por su duro avance, el general alemán Manstein ordena un contraataque. El contraataque, liderado por unidades SS, asestó un duro golpe al ejército rojo y logró retomar la importante ciudad de Jarkov, perdida por los alemanes en su retirada. El ejército rojo había sufrido una estrepitosa derrota tras su triunfo en Stalingrado. El frente oriental se volvería a estancar. El próximo, y último gran enfrentamiento sería en las estepas ucranianas.

El contraataque alemán había asestado un duro golpe al ejército sur de los soviéticos y había dejado a su ejército centro en una posición vulnerable en la saliente de Kurks, al norte de Járkov. Un ataque de pinzas alemán podía generar una bolsa a las fuerzas soviéticas que significaría un duro golpe a la URSS y la prolongación de la guerra ofensiva por parte de Alemania. Los bolcheviques, al tanto de las tácticas alemanas por medio del espionaje británico, no titubearon en fortificarse para resistir el asalto y frenar el avance alemán. Resultado de esto, en la saliente de Kurks los soviéticos crearon la línea fortificada antitanques más dura y con mayor profundidad de la historia. Sus enemigos tendrían que penetrar 300 km de línea fortificada soviética.

Los alemanes, ajenos a que los soviéticos ya estaban defendidos de una forma sólida y contundente contra sus tanques, decidieron enviar lo mejor de su ejército: las experimentadas y aguerridas tropas waffen SS, los últimos tanques Tiger y Panther, gran cantidad de artillería, y un moderado poder aéreo.

El resultado fue la mayor batalla de tanques en la historia. A pesar de la inferioridad numérica de Alemania, sus tanques de última tecnología lograron asestar duros y frecuentes golpes a los abundantes tanques soviéticos. Para la URSS, la pérdida de material y de tropas nunca supuso un problema, ya que contaban con los recursos suficientes y de sobra para reponerlos. El ataque alemán, si bien causó estruendosas bajas a las filas del ejército rojo, no pudo romper la línea defensiva soviética, y en contra partida, gran parte de sus tanques fueron liquidados. El costo para los alemanes fue tremendo, pues habían perdido gran parte de lo mejor de su ejército en un ataque lento y sangriento. La URSS lograría una victoria estratégica al haber frenado a su enemigo y haber destruido lo mejor de su maquinaria de guerra.

El avance alemán fue lento y costoso, mantener la ofensiva posiblemente hubiese logrado conjurar la bolsa soviética en Kurks pero toda esperanza se desvaneció cuando en ese momento, los aliados lanzaron una invasión a Sicilia y el sur de Italia. La wermacth se vio forzada a usar varias divisiones que estaban destinadas para continuar el avance sobre Kurks y desplazarlas al norte de Italia para frenar el avance aliado, tratando de mantener un gobierno títere en el norte de Italia denominado Republica social italiana.

La URSS, aprovechando su superioridad y el desgaste alemán, lanzaría un contraataque masivo tomando gran parte del territorio de Bielorrusia y Ucrania. El ejército alemán no contaba con la fuerza suficiente para frenar el implacable avance del numeroso ejército rojo. El invierno de 1943 detendría toda gran operación de ataque, dando tiempo para organizar la próxima ofensiva del año siguiente, que sin duda seria iniciada por el ejército rojo.

1944 fue el año donde el fin de la guerra comenzaba a verse cercana, pues el cerco a Alemania fue iniciado. Los aliados, tras haber logrado recuperar el control de África del norte, el mediterráneo y el sur de Italia, se enfocaron en lanzar su próxima ofensiva: la invasión de Europa. El ataque fue lanzado en junio y fue conocido como operación Overlord. Su principal objetivo fue crear una cabeza de playa para que todas las fuerzas aliadas pudieran comenzar la liberación de Francia, y posteriormente la conquista de Alemania.

En el frente oriental, durante el verano de 1944, la URSS lanzo una masiva ofensiva sobre territorio polaco y los países balcánicos dejando a Alemania en una posición crítica. Para empeorar la situación alemana, sus valiosos aliados rumanos se unirían al bando de la URSS tras un golpe de estado llevado a cabo en agosto. Bulgaria haría lo mismo 1 mes después. El petróleo rumano, gran fuente de abastecimiento para los alemanes, había sido perdido y con eso, su capacidad militar disminuía tremendamente.

En el norte, el ejército rojo rompió el cerco a Leningrado y logro encerrar a gran parte del ejército alemán norte en la península báltica de Curlandia. En el centro, el ejército alemán había sido totalmente aniquilado en Polonia durante la “Operación bagration” y en el sur, el ejército alemán tuvo que retirarse de los Balcanes ante la traición de rumanos y búlgaros frente a la invasión soviética. Alemania desesperadamente quedaba cada vez más sola y rodeada ante el mundo.

Los alemanes trataron de lanzar unas últimas grandes ofensivas como la batalla de las Ardenas en Francia (1944), o la batalla del lago Balaton en Hungría (1945), pero las fuerzas eran tan desproporcionadas que el avance alemán siempre se atascó ante las líneas de defensas aliadas y bolcheviques, bien dotadas en número y fortificadas con buen armamento.

Finalmente, tanto aliados como bolcheviques avanzaron sangrientamente por suelo alemán. Los aliados se enfocaron en tomar posiciones tras el río Rin, mientras que al ejército rojo se le encomendó la tarea de tomar Berlín. En abril de 1945 las fuerzas aliadas y soviéticas se encontraron en el río Elba, y ese mismo mes comenzó la batalla de Berlín. El día 29 de abril, totalmente rodeados en el Führerbunker, Adolf Hitler simbólicamente se casa con su eterna prometida Eva Braun y un día después, cometen suicidio; si eran capturados, sin duda sufrirían el mismo destino de Mussolini (siendo linchado y exhibiendo su cadáver como trofeo) Los cuerpos son incinerados y el resto de la cúpula alemana escapa en busca de refugio o rendición ante los aliados. El 7 de mayo de 1945, ya con Berlín tomada, el mariscal de las fuerzas armadas alemanas presenta la rendición ante las fuerzas soviéticas, dando como consecuencia la capitulación del Reich y la división del territorio alemán en dos bloques (liberales-soviéticos) hasta 1990.

Si se estudia la guerra a profundidad, es fácil darse cuenta que las oportunidades de ganar para Alemania eran tan escasas, que ni siquiera habiendo tomado Moscú en 1941, Stalingrado en 1942 o aniquilando la bolsa de Kursk en 1943, Alemania habría estado cerca de derrumbar a la

URSS: el ejército rojo hubiese seguido inerte como una máquina de guerra con recursos infinitos. El único escenario donde Alemania hubiese logrado vencer, es si las naciones liberales no se hubiesen aliado con el bolchevismo, pero no fue el caso. La segunda guerra mundial fue un conflicto global impuesto a Alemania.

La judeomasonería reinante en los países liberales y la URSS no podían darse el lujo de que el mundo conociera los éxitos del gobierno NS alemán. Alemania debía ser aniquilada en el campo de batalla, sus logros debían ser invisibilizados por medio de sucia desinformación, y al igual que en la primera guerra mundial, se inculpo a Alemania como la responsable de toda la guerra.

2.2.2.1.2.3.3 Luz verde para el sionismo.

Como se había mencionado anteriormente en el apartado económico, en Junio de 1944 todas las naciones aliadas del mundo se reunieron en el hotel Bretton Woods en EE.UU para acordar el futuro modelo económico que ayudaría a consolidar un comercio internacional regido por una divisa común, dejando de lado las políticas económicas proteccionistas y alentando una política de “libre comercio” entre las naciones.

En esta reunión quedo estipulado el dólar americano como divisa de referencia mundial, y a su vez, la necesidad de crear unos organismos financieros de alcance internacional que permitieran tener un “mayor control” sobre la economía de los diversos países en el mundo, dando origen al Banco mundial y al Fondo monetario internacional, los cuales empezarían a funcionar tras el fin de la guerra (1946)

Esta jugada era un rotundo triunfo para la internacional dorada, pues tras haber experimentado una guerra de tal proporción y destrucción, nadie se atrevería a cuestionar la

decisión del bando vencedor. En 1914 lograron crear la Reserva federal para controlar el flujo monetario del dólar en estados unidos, en 1931 crearon el BIP para centralizar las funciones bancarias a nivel mundial, y ahora, en 1946, lograron crear los organismos necesarios para administrar todo el capital del mundo a través de préstamos y proyectos.

Para que más naciones pudieran integrarse a este proyecto proto-globalista, era necesario que se vincularan de una forma más explícita: a través de las leyes y las normativas. Por tal razón, la antigua y obsoleta Sociedad de Naciones fue transformada en un nuevo organismo: la ONU. Este se fundaría en junio de 1945 a través de la firma de La carta de naciones unidas, y sería el organismo encargado de ser mediador entre países en disputa de intereses además de ser garante de los “derechos humanos” y la cooperación internacional en asuntos sociales, políticos y económicos. Para lograr tales objetivos se crearon otros organismos especializados como la FAO (, la OMS, la UNICEF, la OIT, entre muchos otros. El dominio de la ONU sobre los diversos temas sociales seria holístico.

Como una forma de legitimar el papel de la ONU, en 1948 se dio la declaración universal de los derechos humanos... Si en la revolución francesa se había dado a conocer las premisas liberales de individualidad y “libertad” con la declaración de los derechos del hombre, ahora, con la declaración universal de los derechos humanos de la ONU, el liberalismo como ideología política y cultural oficialmente seria hegemónica en el mundo.

La internacional dorada había logrado consolidar unos organismos financieros y políticos de alcance global que les garantizaban un dominio supremo. Era pues el momento para efectuar uno de sus mayores ambiciones: fundar el estado de Israel.

Este suceso se dio el 14 de mayo de 1948 cuando, según el plan previsto por las naciones unidas (*Plan de partición de palestina 1947*), los judíos declararon la fundación de un nuevo estado judío. Esto se dio gracias a la retirada de tropas de inglesas, quienes convenientemente para los judíos, decidieron irse de palestina tras ver la intensificación de conflictos entre árabes y judíos. Con el apoyo de la ONU y las principales potencias, el nuevo estado de Israel pudo sobrevivir a la guerra que le declararon los países árabes a Israel tras su fundación. Una inusitada victoria de judíos sobre árabes legitimaría la existencia de este estado, pero el conflicto no cesaría en lo absoluto, sino que, con el tiempo la aversión se fue intensificando entre ambas partes.

En adelante, Israel se convertiría en un aliado primordial para la política exterior de las grandes potencias liberales e inclusive, la URSS tuvo estrechas relaciones con este estado en su fundación, para luego apoyar militarmente al bando árabe. La internacional dorada había coronado su gran obra para la consecución del dominio mundial. El sionismo estaba más cerca de sus metas.

- El victimismo como máximo escudo a la crítica.

Sin embargo, la jugada más astuta de la internacional dorada fue el acomodar a su conveniencia las explicaciones frente a las causas y consecuencias de la segunda guerra mundial. El judaísmo había pasado de ser victimario y triunfador de la segunda guerra mundial, a víctima absoluta. Este victimismo basado en burdas mentiras sería el mecanismo de protección idóneo para el judaísmo. En adelante, cuestionar el judaísmo y su poder inmediatamente sería considerado “crimen de odio”, “antisemitismo” y “neonazismo”.

La narrativa central de esta victimización fue el denominado “holocausto” o “solución final” al que fueron supuestamente sometidos los judíos por parte de los alemanes. No es este el espacio idóneo para tratar de refutar las historias inventadas acerca del trato a los judíos en los

campos de trabajo alemanes (que en ningún sentido eran campos de exterminio, como si posiblemente puede ser considerado el Gulag soviético), pero es meritorio mencionar ciertos datos.

Recordemos que el congreso mundial judío le declaró la guerra a Alemania en cuanto subió Hitler al poder, demandando boicotear mundialmente las exportaciones alemanas ocasionando que la permanencia de judíos en Alemania se tornara incomoda. “Al estallar la guerra en 1939 los judíos residentes en Alemania debían emigrar según la convención de ginebra. Podían haber ido a palestina, pero Londres se negó al traslado para no disgustar a los árabes a quienes les compraba petróleo, Alemania ofrecía pagar parte de los gastos para que emigraran a Inglaterra que poseía colonias en todo el mundo, desde Canadá hasta Australia, pero Inglaterra contesto que solo aceptaría a unos cuantos. Roosevelt pidió a 32 países que le dieran alojamiento a los judíos de Alemania pero todos contestaron que tenían reducidas cuotas de inmigrantes, solo hubo espacio para una minoría, por otro lado el congreso de EE.UU no aprobó que en Alaska se diera alojamiento a los judíos. Alemania no quería retener a los judíos, pero en el resto del mundo no se les daba asilo”. (Borrego, Derrota mundial, 1954)

Con la guerra avanzada en 1941, la necesidad de mano de obra para mantener la producción de material militar obligo a que todos los judíos (considerados ya como fuerza opositora) fueran recluidos en campos de trabajo alrededor de toda Alemania, pagando su estadía, cuidados y alimentación por medio del trabajo. Estos campos estaban bien dotados para alojar a un gran grupo de personas con buenas condiciones y comodidades. (Un caso icónico y registrado por la cruz roja es el campo de trabajo de Theresienstadt)

Sin embargo, fenómenos como la propagación del tifus (enfermedad artificial propagada por las pulgas infectadas de una bacteria descubierta por un científico judío-polaco y usada como arma biológica contra los alemanes) incrementó la mortandad entre los internos y como

contramedida los alemanes optaron por rapar a las personas que estuvieran expuestas al tifus. Con el avance de la guerra entre 1943 a 1945, los bombardeos aliados destruían las líneas de suministro alemanas y con esto, los campos de trabajo dejaron de tener la capacidad para alimentar o abastecer correctamente a los reos. Como consecuencia, muchos judíos murieron tanto de hambre, como de tifus y vejez. (CNA, 2016)

La cifra de 6 millones ya no es apoyada por ningún historiador serio y las mismas autoridades judías han admitido que esto representa más una cifra simbólica (siendo reconocido en la actualidad tan solo 1,5 millón de muertos). Si nos remitimos a las listas oficiales de muertos en los campos de trabajo (según el comité internacional de la cruz roja en su informe de 1948, Ginebra), las cifras cambian radicalmente, pasando a 271.301 muertos. Pero atención, estos no fueron aniquilados ni exterminados: morían principalmente de tifus e inanición. La misma cifra de 6 millones es contradictoria con el censo oficial según las autoridades judías (AJC American jewish comité), donde, en vez de disminuir, la población judía de Europa tuvo un ligero incremento de su población, pues en 1933 existían 15.315,359 de judíos y en 1948 existían 15,753,638 (CNA, 2016). ¿Cómo era esto posible si habían muerto un total de 6 millones?

Un punto crucial pero absurdo en la narrativa del holocausto, es que los alemanes usaban cámaras de gas para matar judíos en masa y luego los incineraban en hornos crematorios. Historiadores revisionistas serios y negacionistas del holocausto como Harry Elmer Barner, David Hoggan, Gerd Honksi, Ernst Zundel o Joseph Burg -judío- (solo por mencionar algunos) han realizado investigaciones completas que prueban el hecho de que nunca existió un premeditado plan de exterminio judío por parte de los alemanes, y que la narrativa del holocausto solo es una

forma de justificar la guerra y victimizar (e invisibilizar) a sus verdaderos perpetradores (la internacional dorada).

El negacionismo del holocausto como corriente revisionista de la historia ha recurrido a ayuda experta para poder sustentar sus hipótesis. Tal es el caso de dos informes: El informe Leuchter y el informe Rudolf, peritajes físicos y químicos profesionales que refutaban muchos argumentos y testimonios del holocausto... estos estudios concluyen en lo mismo: el complejo de duchas que supuestamente usaban como cámaras de gas, en realidad si funcionaban como duchas (malinterpretando por medio de falso documentales y testimonios el uso de estos). Las pruebas químicas demostraban que en las paredes de las supuestas duchas-cámaras no había rastro de algún agente toxico que debía usarse para lograr tal labor de genocidio. Las legítimas cámaras de gas de algunos campamentos de trabajo alemanes (sobre todo los orientales) eran usadas para desparasitar la ropa de los reos, matar todos los piojos y prevenir el tifus. En esas cámaras era usado el famoso Siklon-b, con el que afirmaban que gaseaban judíos, pero en realidad era utilizado para limpiar las prendas y prevenir que más judíos murieran de tifus (todo lo opuesto a la narrativa del holocausto).

Durante los últimos meses de guerra las condiciones en la que se encontraban los judíos en los campos de concentración abandonados indudablemente eran críticas, pero nunca se hizo eco u escándalo de un plan de exterminio, ni por parte de las fuerzas aliadas ni por los soviéticos. Si bien los aliados usaban falsa propaganda para justificar la guerra, (por ejemplo, que gaseaban judíos, que los hacían jabón, que los torturaban, etc), nunca se mostraron pruebas reales de estos delitos (más que videos manipulados donde deliberadamente se desinformaba sobre la funciones de los campos), y las condiciones de los campos de concentración liberados tan solo confirmaban el

hecho de que los judíos eran reos que habían sido descuidados y abandonados por la crítica situación de guerra.

Los aliados por medio de los juicios de Nuremberg hicieron pagar a las principales cabecillas de los alemanes por los falsos crímenes que se les inculcaban. Las acusaciones eran tan burdas, grotescas y fuera de realidad, que muchos oficiales y comandantes alemanes se reían cuando se les leía sus supuestos crímenes. Sin duda los juicios de Nuremberg eran el primer circo para implantar la narrativa del “genocidio” y justificar la guerra.

Lo más conmovedor del asunto, es que la realidad era totalmente lo contrario a lo que la mayoría piensa: fueron los alemanes quienes sufrieron un “holocausto” al final de la guerra. Para poder sustentar esta afirmación sin llegar al victimismo alemán, cada quien deberá investigar los hechos y sacar sus propias conclusiones. El autor que mejor ha sabido hacer una investigación al respecto ha sido Thomas Goodrich con su libro “Hellstorm: el genocidio de la Alemania nacionalsocialista” (2014) en el cual se narra los masivos e indiscriminados atentados terroristas que sufrieron los alemanes: desde los “bombardeos de saturación” aliados (comandados por Inglaterra) donde se destruyeron por completo varias ciudades alemanas y gran parte de su población (los casos más simbólicos son Hamburgo 1943 y Dresde 1945) así como las tácticas soviéticas de violaciones masivas, ejecuciones en masa y torturas inhumanas... Como si fuera poco, al finalizar la guerra y como parte del proceso de “desnazificación” de Europa (donde murieron miles de alemanes civiles), todos los prisioneros de guerra alemanes fueron considerados “adversarios desarmados” por orden del general Eisenhower, por lo que los prisioneros alemanes eran vistos aun como enemigos, dejándolos a su suerte sin comida ni provisiones a morir en los campos de concentración aliados. A pesar de que la Cruz Roja enviaba provisiones para los prisioneros alemanes, el ejército aliado rechazaba estas ayudas. Se estima que unos 900.000

alemanes murieron de esta forma... ¿Una retaliación de los judíos por lo ocurrido con los campos de trabajo alemanes? Cada quien sacara sus propias conclusiones.

Estos eventos han sido ocultados a la luz pública en un intento de invisibilizar el sufrimiento y las injustas condiciones de guerra para los alemanes. La empatía a la causa alemana debe ser aniquilada por medio de sucia propaganda, y en esto, el holocausto cumple un papel primordial. Inclusive si la gente conociera el sufrimiento de los alemanes, tratarían de justificarlo por lo que ellos supuestamente le hicieron a los judíos y al resto del mundo. ¿Quién puede defender un régimen que quiere conquistar al mundo y gasear a todos los demás? Esta es la narrativa del holocausto: presentar al gobierno nacional socialista alemán como la peor tiranía que quería gobernar al mundo ensañándose con todo aquello que le fuera diferente, cuando en realidad solo ocultan sus propias pretensiones. La judeomasonería es la elite arrogante y supremacista que tiene aspiraciones de gobierno mundial sobre la humanidad. Los alemanes tan solo buscaban su propia autodeterminación y con ella, la del resto del mundo.

Por último, resulta valioso conocer cuál fue el verdadero origen de la narrativa del “holocausto”. Si bien la supuesta “solución final” ya había sido utilizada en los juicios de Núremberg como argumento en contra de los alemanes (tergiversando las palabras de una carta del general SS Reinhard Heydrich), el discurso de genocidio en masa (tal cual se define el holocausto) salió a la luz pública en 1960, 15 años después del final de la guerra, algo bastante curioso si analizamos la magnitud del supuesto “genocidio”.

El 11 de mayo de 1960, en la ciudad de Buenos Aires, Adolf Eichmann fue secuestrado por un grupo de espías judíos pertenecientes al Mossad siendo llevado hasta Israel. Eichmann era un ex general de las SS y fue sentenciado en un juicio en Tel Aviv por ser el presunto responsable de transportar a los judíos hacia su destino de “holocausto” en los campos de “exterminio” (*trabajo*), siendo el “mayor crimen de guerra”. El juicio tuvo un cubrimiento mediático de alcance mundial, dando a conocer las supuestas atrocidades del holocausto y la muerte de “6 millones” de judíos y otras minorías por parte de las SS alemana.

En este juicio se daría el primer testimonio de un “sobreviviente de Autwizch”: Yehil Denur, quien curiosamente era un escritor de pornografía con el seudónimo de K. Tsetnik. Fue él el primero en hablar del holocausto durante 15 años tras el fin de la guerra y lo sería durante los 10 años siguientes, hasta 1970 cuando Hollywood, con Steven Spielberg a la cabeza, comienza a recoger falsos testimonios. La declaración de K. Tsetnik en el juicio de Eichmann fue tan falsa que cualquiera que observe su intervención se dará cuenta de lo mal actuado del testimonio. (En internet hay un interesante video del investigador Rafael Palacios mostrando la escena y desmontando el testimonio del holocausto)

Después de este juicio se oficializo el famoso “holocausto” y Adolf Eichmann fue declarado culpable como cómplice del supuesto plan macabro de exterminio. El 31 de mayo de 1960, el ex general alemán fue asesinado en la horca. Así expresaba su opinión del caso el fiscal israelí G. Hausner: "Para nosotros, Eichmann es un símbolo, no solo del nazismo, sino del racismo de todos los tiempos. Al juzgar y condenar ese símbolo, queremos recordar al mundo, el martirio de nuestros hermanos judíos a través de los siglos"

A partir de entonces la narrativa del holocausto fue creciendo como discurso oficial recopilando testimonios falsos y elaborando emotivas películas sensacionalistas para engañar al público ingenuo. Todos aquellos escépticos que traten de investigar este suceso para contrastar la información de la propaganda holocaustica son perseguidos y vilipendiados por las leyes de diversos gobiernos, así como por diferentes medios de comunicación. Hoy en día, investigar y negar el holocausto es motivo de cárcel en diversos países europeos, siendo muy popular el caso de Ursula Haverbeck, una anciana alemana de 81 años quien en 2018 fue a condenada 2 años de cárcel por afirmar que Autwizch era un campo de trabajo y no un campo de concentración, refutando la narrativa del holocausto. Citando las famosas palabras de Voltaire: “para saber quién reina sobre ti, simplemente descubre a quien no puedes criticar”.

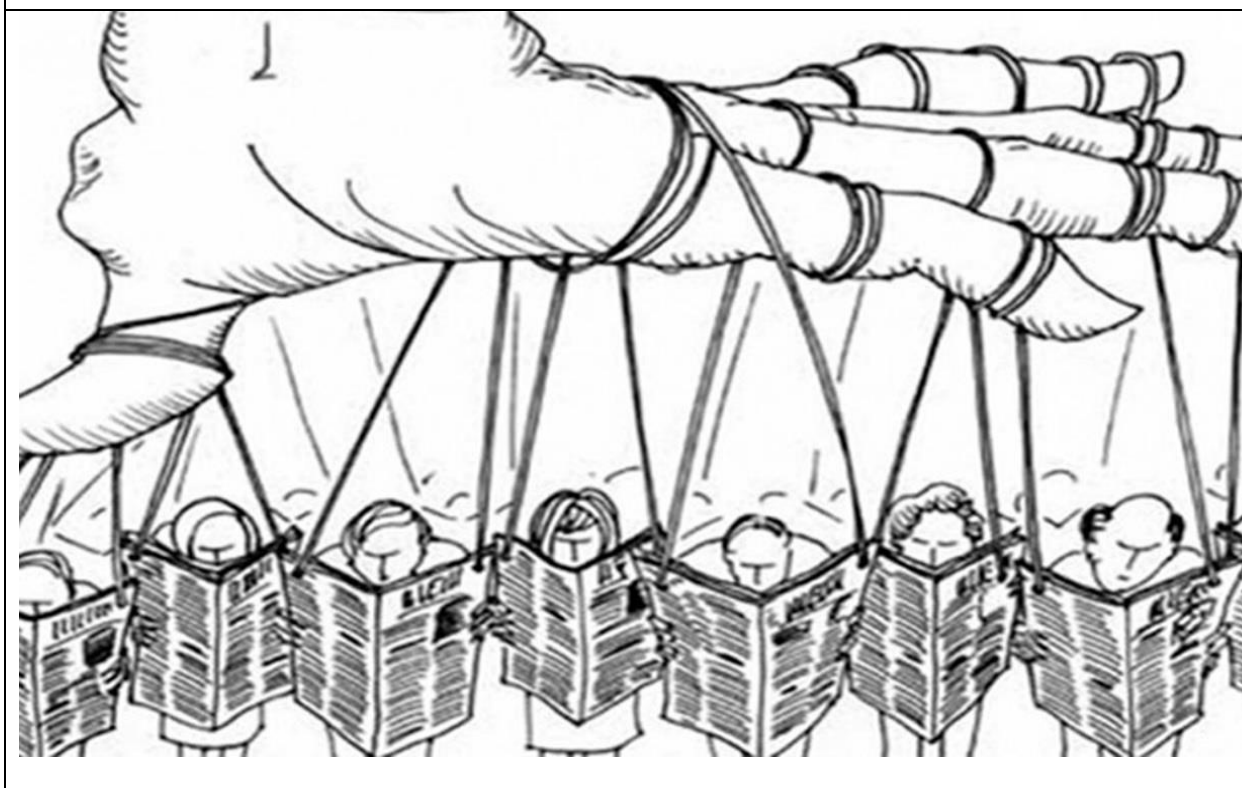
Un caso de bastante particularidad es el de Eric Hunt, un usuario de internet que desde 2009 comenzó a realizar investigaciones y videos de bastante calidad en el que se exponía las incoherencias y falsedad de las pruebas del holocausto. Uno de sus mejores trabajos titulado “Cuestionando el holocausto ¿Por qué lo creímos?” (2016) tuvo un impacto mundial en el cual durante varios de meses se viralizo por plataformas como Youtube y Facebook. Sin embargo, a partir del 2018 la censura arremetió contra todo el contenido de Hunt en la red. *(Afortunadamente aún puede encontrarse este documental por una plataforma llamada BitChute, donde un usuario a resubido el video en enero de 2019)*. Lo triste del asunto es que, tras la censura a sus videos, Eric desapareció y cuando trato de ser contactado, sorprendió a muchos al afirmar que ya no negaba el holocausto. ¿Cómo un joven que había hecho un trabajo tan riguroso y brillante ahora afirmaba todo lo contrario de lo que antes defendía? Una amenaza de gente poderosa puede bastar para hacer cambiar de parecer a cualquiera: sin duda Eric no sería la excepción.

Un caso muy famoso de este tipo es el de David Cole, un judío estadounidense que durante los años 90 realizó un arduo activismo para probar que el holocausto nunca sucedió. David Cole visitó los campos y realizó un documental exponiendo todas las pruebas que ya han presentado anteriores negacionistas y confirmando el informe Leutcher. En 1998 David Cole fue amenazado por Liga de defensa judía y la Liga antidifamación judía, dando una recompensa por dar el lugar de su paradero y poder silenciarlo de una vez por todas (ADL, 2001) En respuesta a esta amenaza directa y pública, Cole aceptó retractarse de todas sus antiguas investigaciones y se convirtió en un colaborador de la narrativa del holocausto. La elite global reina sin oposición gracias a la censura y a la policía del pensamiento que aplican con mano dura e intimidación.

El negacionismo del holocausto es uno de los temas más polémicos en la actualidad, pero sin dudas es de los más importantes si se pretende que haya un verdadero revisionismo frente a la segunda guerra mundial, sus causas y consecuencias. Cuando las personas comienzan a cuestionar la versión oficial de los hechos decidirán investigar por sí mismas, ocasionando que cada vez más puedan conocer, sin propaganda sucia ni victimismo, el sentido de la guerra y las verdaderas motivaciones del otro bando que tanto han tergiversado y ocultado.

El gran riesgo ahora, es que la censura se está encargando de que no haya información “alternativa” de fácil acceso para contrastar la narrativa oficial que inunda todos los medios de comunicación, así como instituciones educativas. La ventaja del internet al acceso libre de la información que había fortalecido al movimiento revisionista hoy es combatida progresivamente con la censura. (Algo evidenciado al realizar esta investigación). La agenda de lo políticamente correcto está empeñada en convertir el internet en un lugar donde solo su discurso pueda ser escuchado.

Figura 35: Manipulación mediática



2.2.2.1.3 La guerra fría y globalización, la antesala del golpe.

La segunda guerra mundial había unido por medio de una alianza a aquellos dos bandos que supuestamente eran radicalmente opuestos (liberalismo-bolchevismo). Tras haber finalizado el conflicto, la alianza pierde su conveniencia y las tensiones comienzan a aparecer. La URSS a la que tanto se esforzaron armar los aliados durante la segunda guerra mundial, ahora se mostraba como el enemigo principal (*¿Por qué no previeron antes el riesgo bolchevique y se unieron a los alemanes?*).

El bloque liberal cooperó en la reconstrucción de Europa tras la desnazificación, y en 1949 se fundó la OTAN (organización tratado atlántico norte): organización de tinte militar encargada de “proteger” a Europa occidental y su integridad de la influencia de la URSS (Amparados en la doctrina Truman). Por otro lado, el bloque soviético reintegró a Bielorrusia y Ucrania como repúblicas soviéticas, mientras que las naciones de los Balcanes y Alemania oriental estuvieron bajo gobiernos títeres.

Las tensiones entre los dos bloques comenzaron en el ámbito ideológico, mostrando un inevitable enfrentamiento entre “pueblos libres” y “regímenes totalitarios”. La disputa no se materializaría en conflicto sino hasta que la URSS y la República popular China comienzan a propagar su influencia en Asia, siendo el polvorín entre estos dos bloques ex aliados.

Tras la caída del imperio japonés y el auge de la república popular china (1949), en oriente comenzaría un periodo de convulsión, conflictos y transformaciones, que estuvo fuertemente impulsado por las grandes potencias, en complicidad con la ONU (que ya demostraba la esterilidad de su consejo de seguridad a la hora de garantizar la paz). Latinoamérica y África le seguirían a Asia, convirtiéndose en escenarios de conflicto entre estos dos bloques que aprovechaban el proceso de descolonización e inestabilidad política para extender sus influencias (a pesar de haberse creado el “movimiento de países no alineados” en 1960, que pretendía agrupar a los países que no pertenecían a ningún bloque manteniendo la neutralidad).

El panorama mundial ahora era el de dos bloques hegemónicos (liberales-soviéticos) que trataban de extender su influencia, llevando la guerra a diversos países por medio de facciones armadas representantes de cada bloque. La guerra subsidiaria sería la gran novedad de la guerra fría: la guerra de terceros entre dos bloques belicosos.

El primer gran conflicto armado que comprometería a los dos bloques se desataría en Corea, la cual había sido liberada de la ocupación japonesa y había sido reclamada por los dos bloques. El 10 de agosto de 1945 Estados Unidos propuso dividir la península coreana a partir del paralelo 38 y los soviéticos aceptaron. El 15 de agosto de 1948 Estados Unidos proclamó la creación de la “república de Corea” en el sur y en septiembre los soviéticos proclamaron la “república popular democrática de Corea” en el norte. Con la península dividida, el conflicto entre los dos gobiernos fue aumentando ya que ambos tenían pretensiones de gobernar sobre el otro. Los respectivos líderes de cada país hicieron un llamado de ayuda a las grandes naciones, pero estas decidieron no involucrarse. Finalmente, el 15 de junio de 1950 el ejército rojo norcoreano lanzó su ataque y tras un exitoso avance sobre territorio del sur, Estados Unidos y las Naciones Unidas decidieron intervenir enviando una fuerza encargada de mantener un gobierno “libre” en el sur. Eventualmente Mao apoyaría a la fuerza del norte enviando una fuerza de chinos voluntarios a combatir.

La guerra tuvo ofensivas y avances de parte y parte, pero en 1953 el conflicto entró en una fase de estancamiento, hasta que el 27 de julio se firmó en Panmunjom un armisticio que restauró la frontera del paralelo 38 anterior a la guerra, pero que no concluyó en un tratado de paz definitivo, solo un cese a las hostilidades. Corea del Sur y Corea del Norte serían el primer gran producto y conflicto de la guerra fría, y curiosamente, uno de los que más ha perdurado, pues hasta la actualidad sus gobiernos siguen en disputa.

El mismo proceso de balcanización y división se vivió en la zona de Indochina donde las diversas fuerzas occidentales fueron combatidas por grupos comunistas locales. Al igual que Corea, Vietnam fue uno de los países divididos tras la caída de Japón, decretando en 1945 la creación del

país, y en 1953 la existencia de dos gobiernos distintos: en el norte un gobierno socialista y en el sur un gobierno liberal. Pronto se desataría la contienda por el dominio absoluto del país. En 1955 el ejército del vietcom bajo el liderazgo de Ho Chi Minh lanzaría su ofensiva hacia la zona del sur protegida por fuerzas estadounidenses, dando origen a la longeva guerra de Vietnam que finalizaría en 1975 con la derrota de las fuerzas estadounidenses y del sur del vietnam.

El otro gran hito de la guerra fría ocurriría un par de años después de iniciada la guerra de Vietnam y haber cesado el conflicto de corea, pero esta vez, al otro lado del mundo, en el centro del continente americano: La revolución cubana. Este suceso tendría una importancia fundamental en sembrar el conflicto ideológico en Centroamérica y Suramérica, pues con el auge de las guerrillas y los movimientos revolucionarios marxistas, Estados Unidos obtiene una justificación para extender su influencia e instaurar gobiernos que cooperen con la causa estadounidense y luchan contra las fuerzas “rojas”.

Las consecuencias de la revolución cubana fueron estremecedoras pues a partir de esta surge todo el movimiento del narcotráfico y la posterior implementación de dictaduras y “narcoestados” en Latinoamérica, estando profundamente relacionado con el auge de guerrillas y carteles que han alterado todo el orden social de estos países. La revolución cubana no fue en lo absoluto una “revolución del pueblo”, ni un suceso dado por la casualidad de ciertas condiciones. Como es de esperarse, detrás de tan nefasto episodio estaban las mismas fuerzas judeomasonicas, cooperando para poder llevar a cabo sus planes globales. Sin embargo esto se detallara más adelante.

Por último, medio oriente también estuvo sumergido en el conflicto con la disputa árabe-israelí donde ambos bandos eran apoyados por las superpotencias: los soviéticos apoyaban a los árabes, mientras que los israelitas contaban con la protección de occidente. África también tuvo

un periodo de revoluciones fomentadas por el proceso de descolonización dando origen a un periodo de caos político y social, pues nuevas facciones armadas eran implementadas para mantener una constante condición de “guerra civil” facilitando que empresas multinacionales pudieran hacer masivos negocios de todo tipo, desde diamantes y recursos mineros, hasta armas, prostitución, trata de blancas y narcotráfico.

En los 80, los aires de guerra mundial atómica propios de la guerra fría comienzan a mermar y el conflicto parece entrar en una etapa de enfriamiento previo a una reconciliación. El apaciguamiento de los conflictos en Asia y el resurgimiento de sus economías, así como la imposición estadounidense en Latinoamérica eran episodios de los años 70 que había logrado cambiar todo el panorama. La instauración del petrodólar, el impulso estadounidense a la economía china, y los proyectos económicos en el continente latinoamericano lograron que un estadio de globalización se impusiera bajo el mando del dólar. La URSS no podía oponerse a las dinámicas del libre mercado internacional y su integración era necesaria.

Para entender el proceso de globalización y su desarrollo hasta la actualidad, es necesario especificar 3 procesos clave durante la guerra fría y su relación con la conspiración, a saber: 1) El desarrollo político, industrial y comercial de la china comunista apoyada por Estados Unidos 2) La instauración del dólar como petro-divisa gracias a la alianza entre los árabes saudí y Estados Unidos. 3) El fenómeno mundial del narcotráfico como principal musculo financiero en la internacionalización del dólar.

Para poder entender estos fenómenos a cabalidad y sus consecuencias, necesitaremos profundizar en la historia cultural y política de los diversos territorios donde se dieron estos sucesos (Asia, Medio oriente, América) y así, llegar a entender la cronología y profundidad del fenómeno conspirativo que opera en pro de crear un nuevo orden mundial.

2.2.2.1.3.1 El dragón rojo despierta

Como se ha podido apreciar, en este documento muchos datos historiográficos están relacionados con occidente, dejando de lado y obviando el milenario proceso de desarrollo histórico entre las culturas orientales. No obstante, estas culturas han influido de forma determinante en el desarrollo de occidente por milenios, y si bien fueron relegadas por los avances científicos de las surgentes potencias europeas capitalistas a principios de la era moderna, su renovación e integración al modelo liberal ha logrado que hoy por hoy Asia se convirtiera en un foco vital de la producción industrial y tecnológica a nivel mundial.

¿Cuál es la clave del enorme desarrollo de estas naciones en tan pocos años? El alto nivel demográfico puede ser un factor determinante (China e India son por lejos los países más sobrepoblados) y en otros casos como Japón, su disciplinada cultura también puede influir en tener una economía sólida. Sin embargo, la explicación a este *boom* económico puede ser detallada desde los hechos histórico-políticos, y es que, con la llegada del liberalismo y el posterior marxismo, Asia cambiaría para siempre.

Durante milenios las relaciones entre occidente y oriente estuvieron mediadas en gran parte por el comercio, siendo “la ruta de seda” la más famosa ruta comercial entre estos dos mundos. Esta ruta fue la culminación de un largo proceso de contacto cultural y comercial iniciado gracias a las rutas de mensajería y comercio persa, las cuales serían conquistadas por Alejandro Magno y el helenismo, siendo fortalecidas por las nuevas ciudades alejandrinas, puntos cruciales de comercio hacia la India y China en la antigüedad clásica. Posteriormente, con la conquista romana de los estados griegos (originando el periodo grecolatino) este comercio comenzaría a funcionar

oficialmente como “ruta de seda” a partir del siglo I a.C., siendo Roma (el imperio liberal clásico) uno de sus mayores beneficiados (y siendo la seda uno de los principales productos comerciados, de ahí su nombre). Sin embargo, este tramo comercial se vio truncado por ciertos periodos de tiempo a causa de otro fenómeno determinante en la historia de occidente-orient: la guerra.

En el ocaso del imperio romano (Siglo IV) una horda de orientales diestros en el dominio de caballos cabalgó en busca de riquezas y combate, saqueando gran parte del continente europeo, forzando el desplazamiento de las tribus germánicas por todo el territorio del imperio romano occidental, sentenciando su agónico fin y el inicio de los nuevos reinos germánicos; estos pueblos nómadas invasores fueron conocidos como los “hunos”, que bajo el mando de Atila lograron su mayor extensión llegando hasta las puertas de Roma.

Los hunos tuvieron control sobre las rutas comerciales, pero tras su precipitado fin, estas rutas fueron heredadas por otros grupos nómadas turcos como los jázaros, que tras su conversión al judaísmo (Siglo VIII) se transformaría en la nueva superpotencia comercial entre occidente y oriente pues tenía bajo su control las rutas más importantes de comercio terrestre, así como contacto y relaciones con diversos reinos. Lo interesante de los jázaros es que aprovecharon las diferencias entre cristianos y musulmanes para convertirse en el gran intermediario comercial.

Tiempo después, en el siglo XII, tras la instauración de las grandes religiones monoteístas en occidente y en pleno choque de Las Cruzadas, un enorme ejército de mongoles cabalgantes que habían triunfado sobre el milenarismo Imperio Chino y había aprendido el uso de la pólvora, ahora se arrojaba con toda furia contra los pueblos musulmanes y cristianos. El imperio mongol fue fundado por Genghis Khan tras la conquista de China gracias a la unificación de las tribus mongolas en el siglo XII y se convertiría por medio de la conquista, en uno de los más grandes de la historia, siendo su impacto crucial en los rumbos tanto de oriente como de occidente. El imperio

mongol tuvo total control sobre las rutas comerciales y les dio una gran importancia a estas, permitiendo que el contacto comercial entre los dos mundos fuera cada vez mayor a pesar de las hostilidades. Sin duda, el imperio mongol era una versión perfeccionada del antiguo reino mercenario y comercial de los jazaros que, a pesar de las divisiones y su posterior desintegración, tendría una longeva influencia en la historia medieval y de oriente (por medio de otras dinastías y kanatos mongoles como: la horda de oro, los timúridos o el imperio mongol de la India, solo por mencionar algunas de las más destacadas).

Hacia finales de la edad media (renacimiento, era de descubrimientos) el comercio hacia oriente se intensificó gracias a la labor de los burgos y las ciudades comerciales como Génova o Venecia quienes estaban aliados con los musulmanes otomanos, pues eran estos los que tenían el control del comercio hacia oriente. El portugués Vasco de Gama sería el primer europeo en navegar por el sur de África encontrando una nueva ruta comercial marítima hacia las indias, suponiendo una nueva posibilidad de comercio masivo por iniciativa “europea” sin intermediarios musulmanes.

Con la llegada del oro del nuevo continente americano las relaciones comerciales entre Europa y Asia se fortalecieron. Holandeses y portugueses serían los primeros en lanzarse a la conquista oriental, acompañados de forma íntima por la Orden de Cristo y permitiendo la famosa e importante misión jesuita de Mateo Ricci en China (1580). Occidente, de la mano de la iglesia católica y los nuevos imperios coloniales tenía grandes proyectos comerciales para Asia durante gran parte de la era moderna.

El último gran suceso que volvería a integrar los destinos de estos dos mundos sería la llegada de los “ingleses” a tierra oriental. Este contacto comercial se lograría establecer gracias a una de las corporaciones más grandes de la historia humana: la compañía británica de las indias

orientales (1600-1858). Si bien los holandeses también crearon su propia compañía oriental y tendría un poder político y económico descomunal, la compañía británica de las indias orientales sería el pilar económico del futuro banco de Inglaterra, permitiendo la unificación comercial global bajo la divisa del patrón oro inglés y fortaleciendo el poder de los ingleses en la India: uno de los países más poblados y proporcionalmente productivos que contaba con una enorme reserva de riqueza material.

Tras dos siglos de funcionamiento, la compañía británica había consolidado su poder político y económico en la India (poseyendo factorías, infraestructura, instituciones legales e inclusive ejércitos propios) extendiendo también sus relaciones comerciales con la China de la dinastía Qing. Sin embargo, en 1858 la corona inglesa asumiría el control absoluto de la compañía en su intento de convertir a la India directamente en un país vasallo de la corona (Benton, 1969). Antes de que la compañía fuera tomada por la corona, un evento sin precedentes había ocurrido en China (el otro gigante asiático): Las guerras del opio.

Este conflicto fue crucial para reconfigurar el panorama político-social del continente asiático, dejando en evidencia que los cursos de los hechos respondían a un plan geopolítico más grande. Las guerras del opio comenzaron como un conflicto cultural, pues el masivo comercio de opio por parte de los británicos (que lo usaban como moneda de pago) había causado estragos entre los chinos: su gente estaba siendo absorbida por la adicción a este. En respuesta, el gobierno imperial chino prohibió el comercio de opio a los británicos como una forma de solucionar la crisis social. Los británicos, al ver que perdían un mercado tan rentable como el del opio declararon la guerra a los chinos y con su poderosa armada impusieron un bloqueo general a China (1839-1842). Consecuencia de esto, China cede ante las demandas británicas, permitiendo un limitado comercio

del opio, así como entregándoles el control total de la ciudad portuaria de Hong Kong a los británicos por medio del “tratado de Nankín”.

No obstante, 12 años después los ingleses forzaron a los chinos a renegociar este tratado exigiendo más beneficios para un “libre comercio”. Los británicos invitaron a Francia, Estados Unidos y Rusia a unirse a esta renegociación exigiendo entre algunas cosas: legalización del opio, abolir los impuestos extranjeros para el transito interno, suprimir la piratería, permitir embajadas en la cerrada ciudad de Pekín, la libre circulación marítima de barcos comerciales extranjeros por el río Yangtsé, un pago compensatorio a los británicos, entre otras. Estas demandas fueron rechazadas por la dinastía Qing y tras unos confusos episodios, los británicos declaran la guerra a China de nuevo (1856-1860), siendo apoyados militarmente por Francia, quedando Estados Unidos y Rusia al margen de la guerra. El conflicto finalizó el 18 de octubre de 1860 con la Convención de Pekín después de que las fuerzas occidentales hubiesen tomado la simbólica ciudad de Pekín y destruido el milenario palacio de verano, lugar de residencia de la Corte China. (Como dato interesante, en 1865 se creó el banco HSBC -Hong Kong And Shanghai Bank Company- institución financiera encargada de administrar las enormes ganancias del comercio de opio, convirtiéndose oficialmente en el primer “narcobanco” moderno, condición que hasta la actualidad sigue poseyendo, pues en 2013 salió a la luz pública el escándalo de que muchos carteles mexicanos y narcotraficantes del mundo depositaban su dinero en él)

Como consecuencia de estas guerras del opio y las imposiciones de occidente, las condiciones para los chinos fueron empeorando, desestabilizando el panorama político. En 1894 y 1895 se libró una guerra entre China y Japón por el control de la península coreana, siendo China el gran derrotado. Esto ocasionó que la dinastía Qing perdiera popularidad ante los chinos, fomentando una serie de rebeliones de tinte liberal que serían canalizadas por el Kuomintang: el

partido nacionalista chino. Tras un conflicto interno (1911-1917), el Kuomintang encabezado por el general Chiang Kai-Shek declara la instauración de la República China: un nuevo estado moderno que cortaba definitivamente con el ancestral gobierno imperial y dinástico que durante siglos había regido la política china.

Sin embargo, este nuevo gobierno no tendría una integridad duradera pues sería acosado por dos bandos: el partido comunista chino y el Imperio Japonés. Posterior a la declaración de la República China, surgió un movimiento comunista en China que sumergiría al país en una guerra civil de varios años (1927-1949), la cual tuvo un receso durante la segunda guerra mundial para combatir al imperio japonés y tras el fin la guerra mundial, ante todo pronóstico, los comunistas encabezados por Mao Zedong triunfaron en la guerra civil tomando el control de todo el país en 1949 e instaurando la “República Popular China”. El Kuomintang de Chiang Kai-Shek se trasladaría hasta la isla de Taiwán donde declara la “República China” conocida más comúnmente como Taiwán, gobierno existente hasta la actualidad.

El partido comunista chino desde entonces ha gobernado con mano de hierro, ocasionando una de las peores masacres (revolución cultural de Mao) e integrándose de forma acelerada al proceso de industrialización occidental. Con la apertura comercial de los 90, China está lista para conquistar al mundo por medio de su masiva producción que año tras año no hace sino crecer e innovar ante la competencia global. La China globalista (capitalista) bajo el mandando del partido comunista es la nueva gran súper potencia destinada a derrocar a los Estados Unidos como nación hegemónica y al dólar como divisa internacional.

Ahora, detrás de estos hechos históricos es necesario discernir e identificar la influencia del fenómeno conspirativo en las relaciones de occidente y oriente. Como se mencionó anteriormente, el comercio fue una actividad importante que conectó a estos dos mundos durante milenios, siendo una útil y necesaria herramienta para la creación de plusvalía y el enriquecimiento de muchos comerciantes. ¿Quiénes operaban estas grandes fortunas? ¿En qué eran invertidas? ¿Cómo lograron establecer redes internacionales?

La ruta de seda podría identificarse como un proyecto milenario de aquella “internacional dorada”, la cual nunca ha dejado de beneficiarse de este paso comercial. Su control, si bien ha pasado por varios bandos (persas, griegos, romanos, hunos, jazaros, mongoles, musulmanes, ingleses, etc) nunca ha dejado de beneficiar a un selecto grupo de comerciantes. El judaísmo como el pueblo orgánico de la internacional dorada sin duda estaría tras la creación y funcionamiento de la ruta y sus diversos puntos.

La presencia de comunidades judías en Asia es de larga data, aunque no hay una fecha precisa. En la antigüedad se sabe que había un fuerte contacto comercial, pero no es sino con la diáspora de Jerusalén que estos focos se fueron fortaleciendo y sus actividades fueron quedando registradas. La India y China serían los principales puntos, donde un conjunto de reducidas comunidades judías prosperaría sin mayor conflicto, perdurando el paso de los siglos y siendo claves en el comercio con occidente. En China hay registros de existencia de una comunidad judía desde la dinastía Tang (siglo VI) que a partir de la dinastía Song (Siglo IX) serían reconocidos como los famosos “judíos de Kaifeng”. En la India hay 3 milenarias comunidades judías: La comunidad de Kochi, los Bene Israeli, y la comunidad de Bagdad.

El absoluto control del judaísmo sobre las rutas del comercio queda demostrado con la labor de los Radhanitas (ver página 309-310) así como el papel del judaico imperio Jazaro en Asia

central durante la alta edad media (siglo V – siglo X). La internacional dorada amasaba una enorme fortuna en oriente gracias al comercio, mientras controlaba todo el panorama político en occidente por medio de las nuevas religiones monoteístas. En este punto es indispensable proponer las siguientes controvertidas hipótesis históricas:

- 1) Como lo expresaba Douglas Redd en *La controversia de Sion*, el episodio de la invasión babilonia a Judea por parte de Nabuconosor estuvo planificada por los levitas que de la misma forma ejercieron un control absoluto sobre los posteriores reyes persas y en mayor medida con la Helenización de medio oriente gracias a las campañas de Alejandro Magno. El helenismo fue un movimiento cultural e intelectual extendido por las polis griegas y el mediterráneo, pero que en mayor medida tendría un origen “esotérico-hermético” y del cual se beneficiaría tremendamente el judaísmo en su etapa de consolidación y fortalecimiento. Por muchos siglos el griego fue el idioma y alfabeto que conectó gran parte del mediterráneo, siendo adoptada por los judíos como lengua común, traduciendo sus textos en hebreo a esta lengua, y facilitando su capacidad de propagación y adaptación dentro de las diversas colonias griegas. Con la llegada de los romanos y el latín, la etapa grecolatina se fortalece para dar origen al modelo liberal por excelencia de la antigüedad clásica, que tendría su etapa cúspide con el imperio romano y su etapa de declive con la llegada del cristianismo y los hunos. La internacional dorada tuvo el control absoluto durante toda la antigüedad clásica gracias al enorme capital que acaparaban por medio de “riquezas individuales” que les garantizaba el derecho romano y la propiedad privada. La ruta de seda fue clave para convertir el comercio a oriente en una de las mejores formas de enriquecimiento

masivo. Tras la caída del imperio romano ese modelo liberal de propiedad privada se desvaneció para dar origen a un nuevo modelo económico, donde gran parte de la riqueza sería monopolizada por el clero católico-judaico dando inicio al nuevo periodo feudal.

- 2) La internacional dorada fue el actor intelectual de las invasiones hunas, quien posiblemente con sus argucias político-religiosas pudieron convencer y organizar a los hunos desde el oriente en contra de las tribus germánicas y el imperio romano. El hecho que puede explicar el porqué de esto es conocer una de las actividades favoritas de los hunos en su campaña militar: el robo y el saqueo. Cuando el terror se esparció por Europa, los hunos utilizaron ese miedo a su favor sobornando a los romanos exigiendo un masivo pago en oro y piedras preciosas a cambio de no atacar. A pesar de que los romanos cumplieron su palabra muchas veces y pagaban, al mínimo retraso o incumplimiento, los hunos preferían invadir y saquear todo el oro y la riqueza que les fuera posible (incluyendo esclavos). ¿Qué interés tenía un pueblo nómada sin ningún concepto desarrollado de la economía en saquear y robar oro? Una duda histórica imposible de conocer es saber dónde termino todo el oro romano saqueado, pero no es difícil intuir que la internacional dorada en oriente hizo jugosas ganancias de esta campaña. Recordar también que esta campaña militar no solo tuvo fines económicos, sino también políticos, pues gracias a las invasiones hunas el imperio romano occidental caería para dar paso a un periodo germánico semi-cristiano (periodo de crisis-inicio alta edad media) donde surgirían las primeras dinastías judaicas (carolingias-francas) que gobernarían como reyes feudales aliados del nuevo credo judeocristiano y su institución clerical.

- 3) Al igual que las cruzadas, la campaña conquistadora que dio luz al global imperio mongol estuvo promocionada (y posiblemente controlada) por la internacional dorada. Confirmar esto en la actualidad resulta imposible, pues de por sí la historia de los mongoles y sus orígenes tiene pocas fuentes para indagar sobre esta relación y suceso. Sin embargo, existen dos personajes que permiten especular al respecto, pues sus acciones fueron tan convenientes y disidentes que solo deja espacio para la duda, a saber: Giovanni Da Pian Del Carpine y el famoso Marco Polo. De entrada, ha de mencionarse la gran probabilidad de que estos dos personajes tuvieron ascendencia judía, siendo Giovanni uno de los primeros misioneros franciscanos de confianza en la iglesia cuyos orígenes son desconocidos, mientras que Marco Polo era un comerciante veneciano proveniente de una importante familia de mercaderes y aventureros (*siendo la iglesia católica una sinagoga de bajo perfil y sus órdenes pequeñas sectas esotéricas, así como Venecia es reconocida como una histórica ciudad comercial judía*). En el caso de Giovanni, sería este el primer “europeo” en tener contacto con el creciente imperio mongol por orden explícita del papa Inocencio I en 1245, quien a través de una carta solicitó un acercamiento entre estos dos mundos. Giovanni estuvo en la corte mongola hasta 1249 aprendiendo todo lo que pudiera de este intercambio cultural, y siendo uno de los primeros en dejar registros escritos acerca de los mongoles y su cultura (Si esta misión tuvo otros fines, como coordinar un ataque hacia las naciones musulmanas en medio de las cruzadas o fortalecer el comercio, quedara por siempre en la imposibilidad de conocer). Al igual que los hunos, los mongoles tuvieron predilección por el saqueo y gran parte de sus fuerzas se ensañaron contra los pueblos musulmanes durante las cruzadas ¿De donde provenían tales órdenes y con qué fines?

Una campaña de conquista militar, siempre será una rentable empresa de ganancias y saqueos, y las riquezas que acumularon los mongoles quedaron en posesión de unos cuantos “tesoreros” y comerciantes.

Marco Polo sería el otro gran personaje (dentro de una extensa red de mercaderes) en entretejer una cordial relación con los mongoles. La familia polo como aventureros mercaderes venecianos logró por varias generaciones entablar un fructífero comercio con oriente hasta el punto de formalizar relaciones con el imperio mongol. Niccolo Polo y Maffeo Polo, (el padre y tío de marco polo), tras regresar de uno de sus viajes de oriente y de haber entablado relaciones con Kublai Kan (el líder del imperio mongol en ese entonces, nieto de Genghis Kan) deciden llevar a Marco Polo a un gran viaje hasta oriente por medio de la ruta de seda en el año 1269. Marco polo recorrería gran parte de la ruta de seda y mantendría una larga estadía en China gracias a su alianza con los mongoles, con quienes supuestamente logro alcanzar cargos administrativos. Marco Polo regreso a Venecia en 1292 y fue capturado por los genoveses en medio de la guerra que se libraba entre estas dos ciudades. En su cautiverio, un conocido llamado Rustichello comenzó a recopilar muchas de las historias de los viajes de Marco Polo, dando como resultado el “El libro de las maravillas”, el cual a pesar de sus varias ediciones, logro gran popularidad durante toda la época medieval, pues era uno de los primeros y más completos relatos de aquel desconocido mundo que era oriente. A pesar de que hoy en día muchos historiadores cuestionan el hecho de que Marco Polo probablemente no realizo todo el viaje que describe y varios de sus relatos son el testimonio de otros mercaderes y conocidos (No se ha encontrado ningún registro de la estadía de Marco Polo, ni en documentos chinos, ni mongoles), no hay duda de que

para esa red de comerciantes (judíos) el oriente no era algo desconocido y se sabían mover con argucia para lograr sus objetivos. ¿Por qué no considerar esta red de comerciantes como una fuerza oculta que opera extremadamente organizada entre diversas sociedades? La internacional dorada ya ha demostrado varias veces que sabe usar ambos bandos de un conflicto para alcanzar sus objetivos sin ser descubiertos.

Tras la fragmentación del imperio mongol y el auge del gobierno imperial chino, la iglesia católica tendría una importante injerencia en oriente pero en este caso de la mano de Mateo Ricci (judío) y la icónica orden esotérica-militar de los Jesuitas. La iglesia católica, acoplada a su nuevo papel “evangelizador” aprovechaba su diplomático proceder para extender sus redes de información, comercio y poder por todo el mundo. Sin duda, un tentáculo más de la sinarquía.

Un artículo bastante interesante que nos permite ahondar en la relación de estos personajes y su influencia entre occidente-oriente, es el de la profesora de historia y antropología María Lara Martínez titulado “El jesuita Matteo Ricci y la inculturación del cristianismo en china” (2010). En este pequeño documento se argumenta como la orden jesuita, por medio de su papel “evangelizador” (tras el periodo de las cruzadas y en medio de las revueltas protestantes), lograron unir de una vez y para siempre los destinos de estos dos mundos. El confucianismo y el cristianismo consolidaron una base de creencias en común con la cual se logró propagar la influencia de la iglesia católica sobre el gobierno y la sociedad china, integrándose los primeros a las tradiciones de estos y dándole prioridad a la propagación, debate y desarrollo de nuevos conocimientos, siendo una tarea de mutuo interés (el conocimiento fue el primer puente que unió a estos dos mundo, siendo el “libre comercio” el segundo paso en la

consolidación de la relación entre occidente-orientes) Sin duda, el catolicismo es un tentáculo más de la sinarquía, y los jesuitas un determinante orden que han operado, y operan, en la consecución de un nuevo gobierno mundial. .

- 4) Aún más fácil de corroborar es la tesis de que la compañía británica de las indias orientales al igual que la compañía holandesa de las indias orientales fueron un proyecto organizado por la internacional dorada en la integración de los dos bloques (occidente-orientes) y en el fortalecimiento de su bastión “ultramar” conocido como Inglaterra y su escudero, los países bajos. La etapa del mercantilismo se debió gracias a la labor comercial global que se llevó a cabo entre todos los continentes, siendo las naciones protestantes del norte claves en este proceso: El oro de las Américas era comercializado en Europa de españoles a ingleses y holandeses, los cuales utilizaban este oro para comerciar con orientes y obtener ganancias con las mercancías y las inversiones por medio de las dos grandes compañías (inglesas y holandesa). El episodio más perverso de esta relación comercial se da eventualmente cuando la banca inglesa decide cortar su pago de mercancía por medio de oro y plata (ya que eventualmente se quedarían sin este) y decide utilizar el opio como forma de pago. El opio no tenía más valor que el de su consumo, pero su demanda era tal por culpa de la adicción que generaba grandes especulaciones por su precio y comercio. La gente estaba dispuesta a dejarlo todo por seguir obteniendo opio, convirtiéndolo en una nueva divisa mercantil ilegal y pernicioso.

Lo más revelador del asunto es que el comercio de opio estaba totalmente dirigido por judíos, quienes respaldados por la corona inglesa cometían sus fechorías mercantilistas. Así lo describe el británico Arnold Lesses en un artículo para el “Gothic Ripples” en

1949: “Fue la familia Sassoon la que volvió la aversión china normal y la desconfianza a los extranjeros, en odio. David Sassoon creo el comercio del opio en China desde 1832 hasta que murió en 1864. Su familia llevo a cabo el comercio debajo de nuestra bandera e hizo fortunas enormes. Apoyado por los Sassoons, el monopolio del opio en Shanghai existió hasta 1917 bajo el judío Eduardo Ezra y su comité directivo compuestamente por judíos e indios. No solo la bandera británico protegió a los Sassoon en este abominable comercio que los Chinos hicieron todo lo que pudieron para impedir, incluso con la guerra, sino que también estos judíos fueron recibidos en Inglaterra, en vez de ser condenados al ostracismo. Los agasajaban y se casaban con aristócratas arios. Algunos se convirtieron en barones y uno en ministro del gobierno” (Lesse, 1949) De la misma forma, Andrew Hitchcock en *“La sinagoga de satanás”* también denunciaría la relación de esta banquero-comerciante judío y los Rothschild, dándonos una perspectiva de lo lucrativo y extensivo que era el negocio del opio: “David Sassoon un judío bagdadí y banquero de la David Sassoon & Co., con sucursales en China, Japón y Hong Kong, utiliza su monopolio del comercio del opio en esta área en nombre de los Rothschild que controlan el gobierno británico, para el tráfico de 18.956 cajas de opio ganando millones de dólares para los Rothschild y la familia real británica.”

Las consecuencias de este comercio fueron catastróficas para el pueblo chino, pues la precariedad generada abrió las puertas para que nuevas “fuerzas revolucionarias” surgieran y cambiaran todo el panorama político, económico y social. Antes de subyugar toda una nación, envenenaron y ultrajaron todo un pueblo a expensas del enriquecimiento masivo de unos pocos.

- 5) Como habría de esperarse tras haber estudiado la influencia del judaísmo en las revoluciones liberales occidentales y la revolución bolchevique de Rusia, lo mismo acontecería en China: el partido liberal nacionalista (Kuomitang) y el partido comunista chino fueron creaciones judeomasonicas. Sin embargo, la dificultad de conocer convertían estos hechos como algo inimaginable para la población China, pues los judíos eran una minoría que no se consideraba peligrosa y la masonería era un institución desconocida, no como en occidente donde ya había conocimiento y sospechas al respecto de estas “fuerzas secretas”.

Lesse nos menciona la relación entre el origen del Kuomitang y el judaísmo de la siguiente forma: “Cuando el francmason, Sun Yat-sen inicio su movimiento revolucionario en Canton (Kuomitang), el judío Morris Cohen, subdito británico, se convirtió en su ayudante de campo y fue enviado por Sun alrededor del mundo para conseguir expertos militares para su ejército revolucionario. En el lecho de muerte de Sun Yat-Sen, este judío fue recomendado al sucesor francmason Chian Kai Shek y fue empleado como oficial de enlace entre el gobierno de Cantón y todos los consulados generales extranjeros. Cohen se hizo conocido en China como Moi-Sha, y se hizo consejero militar de las fuerzas cantonesas con grado de general, aunque todavía era un súbdito británico. Lo último que oímos de él fue que a finales de 1945 cuando salió de un campamento japonés de prisioneros de guerra, el Sunday African de Sudafrica lo describió como *“el genio detrás de los señores de la guerra de china”*.” (1949)

Con el surgimiento del Kuomitang también se fortalece la actividad bolchevique-judia dentro del movimiento, siendo un paso necesario antes de la creación del “partido

comunista chino”. En este proceso destacan ciertos personajes a mencionar: Mikhail Markovich Borodin (*judío, enviado a China por Lenin como espía y organizador del bolchevismo dentro del Kuomintang*) Bk Galen (*General soviético, judío de nombre Chesin, encargado de tomar el ferrocarril oriental de china por medio de sobornos y engaños para tener el control de la movilización de las tropas, objetivo logrado con el ayuda del magnate judío S. Skidelski y el ferrocarril puesto a disposición de otros judíos soviéticos. Galen se convertiría en Jefe Asesor Militar de Chiang Kai-Shek en 1926*) Anatoli Gekker (*Consejero militar del gobierno bolchevique de Mongolia, comisario político principal del ferrocarril oriental de china*) Adolf Joffe (*Diplomático soviético judío, posterior asesor político de Chiang Kai-Shek en 1926 y organizador de la Sección Roja del Kuomintang*) W. N. Levitshev y J. B. Gamarnik (*judíos soviéticos, miembros del alto departamento político del ejército rojo en China*) Gerhart Eisler (*judío de origen alemán, miembro del partido comunista alemán y aliado del partido comunista chino*), Michael Shapiro (*gran magnate judío de Beijing y aliado del bolchevismo*), Robert Lawrence Kuhn (*Magnate y banquero originario de New York pero con fuertes inversiones en China*), Stanislaw Flato (*judío polaco y activo miembro del partido comunista por todo el mundo*), Eva Sandberg (*Judía soviética que fue una importante espía y miembro del partido comunista chino, estando casada con el poeta y político comunista chino Xiao San*), entre muchísimos más personajes.

La influencia judía-bolchevique en los acontecimientos políticos y económicos de china es escandalosa. El partido comunista chino surgió a la sombra del Kuomintang por obra del bolchevismo y tras un extenso conflicto armado en el que los revolucionarios se tomaron los campos y el Kuomintang las ciudades, en 1949, un año

después de la creación del estado de Israel, la revolución roja eventualmente triunfo en china con Mao Zedong a la cabeza, siendo acompañado por un séquito de judíos de gran importancia.

“Entre los judíos que apoyaron la revolución, destaca el nombre de Sidney Rittenberg, nacido en los EE. UU., periodista y lingüista, parlante del mandarín y el único norteamericano aceptado en el Partido Comunista Chino, fue asesor personal de Mao y de Zhou Enlai en relaciones públicas y como intérprete. Trabajó para varios medios de comunicación chinos y fue Director General de Medios de la RPC. También sobresale Israel Epstein, nacido en Varsovia y cuyos padres, huyendo de diversos lugares terminaron viviendo en China, cuando Epstein tenía apenas 2 años de edad. Periodista, escritor de varios libros sobre la revolución china en Inglaterra y los EE. UU. habiendo residido en estos países, fue acusado de comunista en este último en los años 50's durante la época del Macartismo y regresó a China donde más tarde se convirtió en el editor emérito del diario China Today hasta su muerte. Fue condecorado por Mao, Zhou Enlai y otros grandes líderes chinos por sus aportes a la divulgación de las ideas de la revolución. En el Museo de Refugiados Judíos de Shanghái, hay una dedicatoria especial de agradecimiento al judío Dr. Jacob Rosenfeld, conocido en el medio como el General Luo, por sus aportes al Ejército de Liberación del Pueblo y posteriormente al Gobierno Provisional Militar Comunista de China como Ministro de Salud. Este médico nacido en lo que hoy se conoce como Lviv, Ucrania, se graduó en la Universidad de Viena y tras la anexión de Austria por el régimen nazi, fue deportado al campo de concentración de Dachau y luego trasladado a Buchenwald. En el 39 logró ser liberado y de inmediato viajó a China para establecerse en el Gueto de Shanghái,

junto con muchos otros judíos que aprovechaban la exención de visas por parte del gobierno chino. Se unió a las fuerzas comunistas chinas y peleó en la segunda guerra chino-japonesa y posteriormente en la guerra civil China, hasta la toma de Pekín en el 49. Tiempo después se fue a vivir a Israel donde falleció dos años más tarde. Los gobiernos chinos le han homenajeado continuamente, e inclusive en el año 2006 hubo una gran exposición en su honor en el Museo Nacional de China, sin mencionar una estatua, un hospital y hasta el nombre de una ciudad en su memoria. Otro personaje interesante fue Morris Cohen, conocido como “Dos pistolas Cohen”. Nacido en Radzhanow, Polonia, en 1887, a muy corta edad, su familia tuvo que escapar de los pogroms hacia Londres. A los 16 años, fue a trabajar en Canadá donde hizo amistad con obreros exiliados chinos, cuya forma de pensar le fascinó. Pronto fue afiliado a la organización anti-manchuriana de Sun Yat-sen. En 1922 emigró a Shanghái donde trabajó para el Kuomintang, el partido Nacionalista Chino y entrenó a las fuerzas de Sun. Durante la invasión japonesa a China, peleó valerosamente con las fuerzas chinas, lo que le valió el reconocimiento y admiración tanto de nacionalistas como de comunistas. Después de la toma comunista en 1949, se convirtió en una de las pocas personas que podían viajar entre la RPC y la República China en Taiwán. Fue huésped de honor de Zhou Enlai y se dice que cuando se inició el debate por la partición de Palestina en la ONU, Cohen convenció al gobierno chino de abstenerse en vez de votar en contra.” (Celnik, 2018)

La internacional dorada había coordinado con astucia y paciencia un plan de conquista en el cual ellos se encargarían de manipular todo el panorama político por medio de sus partidos revolucionarios y su gran capital. Estados Unidos como el gran representante

del capital estuvo también relacionado en el triunfo del bolchevismo en china. Así lo describe Juri Lina en su increíble libro *Bajo el signo del escorpión*: “El Marxista chino Sun Yatsen (Sun Yixian) era un eminente francmasón. Incluso Chiang Kai shek (Jiang Jieshi) cooperó al principio con los comunistas. Era un francmasón del grado 33 (del rito escocés) quién después rompió con los Comunistas y se transformó en el líder de la China burguesa. Los Estados Unidos exigieron a los japoneses detener la lucha contra los comunistas chinos entre 1937 y 1945. El gobierno norteamericano traicionó el frente anti-comunista de Chiang Kai shek en el otoño de 1948. El General George C. Marshall (1880-1959), entonces Secretario de Estado, exigió que Chiang Kai shek permitiera a los Comunistas en su gobierno. Marshall había sido enviado especial del Presidente Truman en China de 1945 a 1947. Afirmaba que los comunistas eran buenas personas pero Chiang Kaishek se negaba a aceptarlo. Esta negativa fue todo lo que los norteamericanos necesitaban y Chiang Kai shek fue dejado sin ayuda. En cambio, el apoyo para Mao Tse Tung aumentó (la ayuda a los Comunistas chinos fue vía Moscú). El 31 de enero de 1949, comunistas en tanques norteamericanos rodaron en Beijing y el 31 de octubre, la República del Pueblo de China fue proclamada oficialmente. La guerra civil acabó después de haber cobrado 20 millones de vidas. En los años siguientes Estados Unidos afirmaba que Mao Tse Tong se había distanciado de la dictadura y buscaba introducir la democracia. Claro que esto era mentira, pero necesitaban mostrar una buena imagen de los comunistas chinos. Esto se planificó ya en la Conferencia de Potsdam en el verano de 1945, según Gary Allen. Comprensiblemente, EE.UU. deseaba ocultar su rol en este proceso. Esto fue confirmado por el representante del Departamento de Estado, Owen Lattimore:

“El problema era cómo permitirle [a China] caer sin hacerlo parecer como si los Estados Unidos los habían empujado.” China es ahora una área de desastre en el medioambiente. Las zonas de polución industrial más degradada localizadas en Rusia o en Europa Oriental, parecen reservas naturales en la comparación. Hay pueblos como Benxi (quizás el pueblo más sucio del mundo) donde chinos de 25 años están muriendo de cáncer. (Dagens Nyheter, 9 de enero de 1994) Mao Tse Tong tenía varios consejeros judíos detrás de él. Uno de éstos era el judío británico Sidney Rittenberg que trabajó para Mao desde 1946 a 1976. Ellos eran llamados “Consejeros Voluntarios”.

Con el triunfo del bolchevismo hebreo en China llegaría uno de los episodios más oscuros en la historia de esta milenaria nación: La revolución cultural de Mao, la gran purga comunista en China. De la forma más criminal, el gobierno comunista chino desato un periodo de terror y destrucción, donde, excusados con que combatían a “la burguesía capitalista” que quería reinstaurar el “capitalismo” en China, se libró una persecución política solo comparable con las purgas de la URSS, mientras que la precariedad aumentaba de forma alarmante. Los campos fueron despoblados a la fuerza y la hambruna ocasiono una gran mortandad, convirtiéndose las ciudades en tumbas para muchos. Como su nombre lo indica, la cultura fue un epicentro del terrorismo comunista que mando a destruir todo rastro de muestra cultural anterior al gobierno maoísta: templos, museos, bibliotecas, obras arquitectónicas, iglesias, etc. Todo fue saqueado en nombre de la revolución y la lucha contra la “burguesía” y sus “símbolos”. De la forma más cínica, tras haber instaurado un periodo de terror de 10 años (1966-1976) con la excusa de luchar contra una burguesía que quería reinstaurar el capitalismo en china, el gobierno comunista Chino, con Mao a la cabeza, se reunió y estableció una

agenda de trabajo conjunta con el gobierno Estadounidense del presidente Nixon ¿Cuánta hipocresía podía maquillar la internacional dorada? De forma contundente tienen vigencia las palabras de aquel filósofo colombiano Nicolás Gómez Dávila quien decía que “Los marxistas definen teóricamente a la burguesía para ocultarnos que pertenecen a ella”.

- 6) La última tesis es sin duda la más contundente y que despeja toda duda sobre la profunda y organizada manera de trabajar de la internacional dorada: dividiendo y controlando ambas partes. Una interesante forma de explicar esta tesis es por medio de una de las más famosas declaraciones de Marx: “El burgués crea a su propio sepulturero, y este es el proletariado”. Si se ve desde un plano geopolítico y alegórico, se podría hacer un símil asumiendo que Estados Unidos sería el burgués (Poseyendo la acumulación de capital por medio del dólar como divisa internacional y control sobre gran parte de los medios de producción) mientras que China es el proletariado (Poseyendo una masiva cantidad de fuerza de trabajo que por décadas ha sido controlada y organizada de forma disciplinada). En el entendimiento marxista de esta frase, se supone que el burgués ejercerá una fuerte opresión sobre el proletariado y este se organizara para combatir a la burguesía e instaurara un nuevo orden político (comunismo), sin embargo, el burgués y el marxista “iluminado” saben que el papel del burgués es importante para crear la lucha de clases, que en nuestro caso hipotético es una “lucha de naciones”. Por lo tanto, la burguesía iluminada (judeomasonica) busca y anhela el futuro conflicto, pues saben que como resultado de este surgirá una nueva sociedad. Por eso, no ha de entenderse la frase de Marx como una llamada al combate, sino una advertencia del devenir: el burgués se encargará de posicionar al proletario en

combate contra él mismo, en verdad CREARA a su propio sepulturero. En el plano individual no parece algo inteligente, pero geopolíticamente cobra más sentido. ¿El burgués (Estados Unidos) creó al proletariado organizado (China comunista-capitalista)? La sorprendente respuesta es: sí, Estados Unidos fue determinante para convertir a China en una superpotencia y el destino no puede ser otro sino la lucha entre estas dos naciones por la hegemonía mundial.

¿Porque Estados Unidos decidió fortalecer un país gobernado por un régimen aparentemente opuesto? Las respuestas pueden ahondar en diferentes explicaciones de tinte economicistas (por el beneficio del mercado, por las rentas de producción, por el nivel de consumo, etc) pero está claro que la internacional dorada estaba detrás fomentando esta alianza y cosechando un conflicto a largo plazo, que comenzará con una guerra comercial y escalará finalmente hasta una lucha armada a nivel mundial.

Cuando se habla de la guerra fría muy poco se mencionan las relaciones entre la China de Mao y Estados Unidos, pues increíblemente estos se convirtieron en aliados, tomando China distancia de su antiguo aliado soviético e inclinándose más por un modelo de “libre mercado” y alto desarrollo industrial-tecnológico. Evidentemente los hechos se presentan como algo oscuro y fríamente planeado: Antes de que China pudiera empezar su aventura dentro de la senda del libre capital, era necesario acabar con la gran estructura agraria que China poseyó durante siglos, así como socavar la moral de la nación con la destrucción de su pasado cultural e instaurando una fiera disciplina y fidelidad al régimen (por medio del terror que supuso la “revolución cultural”), cuando por fin China había sido subyugada por completo al dominio del

partido comunista, era hora de entablar relaciones con el resto del mundo y conquistar lentamente sus mercados por medio de la sobreproducción.

El personaje clave detrás de esta gran alianza se torna icónico en esta narrativa: Henry Kissinger, uno de los judíos más destacados en geopolítica y asuntos internacionales de finales de siglo XX y comienzos de siglo XXI, siendo galardonado con numerosas distinciones, entre ellas un premio nobel de paz por haber negociado una falsa paz durante la guerra de Vietnam. Henry Kissinger fue secretario de estado durante los gobiernos de Richard Nixon y Gerald Ford, siendo clave en el proceso de apertura económica de todos los países por injerencia de estados unidos. Kissinger fue clave en las misiones diplomáticas entre el gobierno de Nixon y el regimen de Mao, logrando también hacer acercamientos con la URSS en plena guerra fría.

Lo importante a reconocer es que, con la llegada de Estados Unidos como aliado de China, el panorama cambio para todo el continente asiático, pues todos los países de alrededor comenzaron un BOOM industrial que hoy por hoy sigue en clara expansión (siendo China y Japón los focos de mayor importancia). Asia eventualmente se convertiría en la gran zona industrial del mundo donde todas las grandes multinacionales instalarían sus empresas para emplear tal cantidad de mano de obra que se disponía. El fin último no podía ser otro sino seguir las lógicas del mercado en el establecimiento de un nuevo mercado internacional que tuvo sus inicios en los 90 con la caída de la URSS y el dominio absoluto del dólar. Cuando las fronteras caen al arribo de la globalización, Estados Unidos es el gran director del juego del capital internacional mientras que las parcialmente aisladas naciones del bloque “soviético” se van fortaleciendo gracias a la expansión del mercado que garantiza el dólar.

De los 90 a la actualidad se ha visto cómo China ha ido ganando terreno en todo aspecto a los Estados Unidos, siendo la sobreproducción y el libre mercado la garantía de su éxito. La guerra fría vuelve a reactivarse, pero esta vez por razones económicas y de recursos. La geopolítica y el libre mercado se ha encargado de volver a crear dos bloques en aparente conflicto, siendo el preludio de un gran y último tercer “conflicto internacional”.

El “proletariado” del bloque ruso-chino y vasallos contra la “burguesía” del bloque liberal y sus vasallos. La revolución del proletariado, es el fin del mundo del neoliberalismo (globalización) y el periodo de crisis necesario para la llegada del nuevo orden mundial (comunismo). La elite, aparentemente dividida en diversos bloques por fin se mostrarán como miembros de una sola causa: la del humanismo.

Para develar de forma profunda las acciones de la internacional dorada en la consecución de sus grandes objetivos, es indispensable detallar su estrecha relación en torno a dos fenómenos: El del petrodólar y el del narcotráfico.

En el primer caso, para poder entender la trama detrás del petrodólar es necesario hacer un breve repaso sobre medio oriente y las diversas facciones que han surgido durante la modernidad para gobernar la zona.

En el caso del narcotráfico, si bien es un fenómeno mundial, indudablemente es un tema clave para entender la geopolítica en Latinoamérica durante los últimos 60 años, sobre todo en Colombia, siendo la internacional dorada la encargada de mover los hilos de este negocio y sus consecuencias.

2.2.2.1.3.2 Medio oriente: el último gran bastión religioso.

Al igual que en el apartado sobre Oriente y china, en este pequeño apartado sobre medio oriente es necesario plantear una serie de hipótesis históricas que nos permitan conocer un poco sobre la historia humana que se desarrolló en esta zona y su relación con la conspiración.

Antes que nada, es necesario postular una tesis central que es controversial y polémica, pues hasta la fecha son pocos los que se ha atrevido a hacer tal declaración... Una de las grandes características de medio oriente es que ha estado gobernado por varios siglos por una religión en particular, que, a pesar de las diversas corrientes, se identifica bajo un solo libro que es el Corán (el “último testamento” para los musulmanes) y su mensajero, Mahoma. Hacer una genealogía y cronología acerca del islam es una labor tan amplia que es difícil simplificar, sin embargo, la polémica tesis central que acá se plasma se puede resumir en una oración: Como religión Abrahámica y monoteísta, el islam, al igual que el cristianismo, es una invención de la internacional dorada para subyugar a una gran parte de la población por medio de esta nueva religión moralista y cosmopolita.

Si bien el Corán condena de diversas formas a los judíos (de la misma forma que los cristianos recriminaban a los judíos como los asesinos de Jesús), era muy normal que los judíos convivieran entre los pueblos musulmanes como mercaderes e intelectuales, recibiendo protección del gobierno musulmán a costa del pago de un impuesto. La influencia a nivel intelectual y mercantil que lograron los judíos entre los pueblos musulmanes fue enorme; también es meritorio mencionar que, al igual que en las sociedades cristianas, en la amplia historia del islam los judíos fueron perseguidos y aliados, esta dicotomía es habitual y conveniente en la praxis para el judaísmo, pues la persecución los forzaba a excluirse de los no judíos (incrementando el odio), y se convertían en “aliados” de estos pueblos cuando conseguían cargo de importancia y necesitaban preservarlos. Sin embargo, los judíos, al igual que en las poblaciones cristianas, sabían camuflar

su verdadera religión evitando los conflictos por medio de la falsa conversión, una práctica tan antigua y habitual entre los judíos, en donde se veían forzados a volverse musulmanes practicantes, pero preservando su verdadera religiosidad en secreto (la conversión según el talmud es válida si con esta se salva la vida, pero con la promesa de ayudar a sus correligionarios en cuanto fuese posible, así como de no renunciar a su religión original en la intimidad).

Muchos musulmanes, al igual que cristianos, argumentan que los judíos son un pueblo que se perdió del camino y como consecuencia surgieron las nuevas religiones encargadas de rectificar “el camino de dios”. Sin embargo, ambas religiones comparten unos valores de sumisión ante el clero y las instituciones religiosas (algo normal por su carácter autoritario), así como los mismos elementos escatológicos y una misma visión a futuro: el universalismo y la predestinación hacia el inevitable “fin del mundo” que anunciara la llegada del “rey del mundo” (Dajjal) y su oponente, el cristo, que regresara por la gran cosecha (Jesús-isa y el Mahdi), siendo una visión progresista, fatalista y mesiánica (pero no del todo descartable, ya que es una profecía del triunfo judío).

El islam y el cristianismo son una tapadera del judaísmo frente a los gentiles con las cuales se establecen vínculos espirituales e idealistas bajo la creencia de un mismo dios y unos hechos genealógicos (la creación del mundo, el antiguo testamento, el nuevo testamento, etc). Esta denuncia podrá enfurecer a más de un musulmán y cristiano, pero es innegable el hecho de que el judío ha sido el mayor beneficiado de las religiones abrahamicas, pues han estado detrás de sus instituciones y se han coronado como “el pueblo elegido” de ese dios compartido. ¿Quién osara a enfrentar a los bendecidos y protegidos por jehova?

No fue sino con la llegada de la modernidad y el sionismo que las relaciones entre judíos y árabes se vuelven a complicar a la luz pública, sin embargo, era un conflicto premeditado y controlado desde ambas partes: antes y después de la creación del estado de Israel, la nación

musulmana ya estaba bajo el yugo de la internacional dorada, de forma muy camuflada, pero evidente.

Si nos ceñimos a los hechos históricos se torna manifiesto que la relación entre árabes y judíos es tan profunda como en occidente u oriente, por eso es necesario complementar esta polémica tesis central con unas cuantas tesis históricas.

- 1) La siguiente tesis, es que arabia fue un terreno conquistado por las fuerzas judaicas mucho antes de la aparición del islam, y han mantenido el control de la zona y su comercio tras el surgimiento de los gobiernos musulmanes.

La zona de arabia antes de la llegada del islam fue habitada por diversas tribus nómadas de comerciantes y bereberes árabes paganos. En la zona de Hiyaz (noroeste de arabia, donde se encuentran los lugares más importantes para el islam) la población judía ya hacia presencia desde épocas del primer templo (Schnessel, 2017) y tras la diáspora ocurriría una judaización de la zona en dos periodos de tiempo: 1) En el siglo II d.C por medio de una constante migración de judíos quienes poblaron la zona como bereberes y comerciantes teniendo control sobre toda la costa oriental de la región arábica de hiyaz.

- 2) Entre el siglo IV y VI cuando ocurrió una conversión masiva al judaísmo en el reino de Himyar, actual Yemen, sur de la península arábica.

“La mayoría de los estudios realizados están de acuerdo en que, alrededor del año 390 e.c., las élites del reino de Himyar se convirtieron a alguna forma de judaísmo. Usando principalmente el idioma sabeano local, y en algunos casos raros también el hebreo, el Dios de lo himyaritas es descrito como “Rahmanan”, el “Misericordioso”, el “Señor de los Cielos y la Tierra”, el “Dios de Israel” y “Señor de los Judíos”. Las oraciones invocan sus bendiciones sobre el “pueblo de Israel” y esas invocaciones a menudo terminan con “Shalóm” y “Amén”. Los

investigadores acuerdan que el reino judío de Himyar se extendió desde el último cuarto del siglo IV hasta el primer cuarto del siglo VI, en otras palabras, algo más de 120 años, si nos descuidamos, el mismo tiempo que reinaron los jasmoneos en Judea. Se considera el inicio de la judaización del reino, al rey Abu Karib Assad. Según el relato, al regresar el rey de una guerra trajo consigo a dos sabios judíos y comenzó a convertir a todos sus súbditos al judaísmo. La lista de los reyes que siguieron conservando el judaísmo es nutrida. Por lo que se sabe, el judaísmo no estaba limitado a la nobleza y hay muchas evidencias que se arraigó en varias tribus, llegando incluso a penetrar en el reino rival de Etiopía. Es posible que el judaísmo de Himyar haya alcanzado a los Beta Israel “falashas” etíopes, pero aún se carece de suficiente documentación. La existencia de un reino judío en Arabia no es una novedad, ya era conocida en el siglo XIX. Historiadores como Heinrich Graetz y Shimón Dubnow dedicaron varias páginas de sus famosas obras en testimoniar relatos obtenidos de historiadores árabes y fuentes cristianas. Es importante hacer honor a sus anticipos.” (Krell, 2017)

El periodista Ariel David, corresponsal de la cadena “Harretz” expone en un artículo titulado “Antes del islam, cuando arabia saudita era un reino judío” una serie de datos que relacionan profundamente el origen del alfabeto arabe islámico con el reino judío de Himyar y un extenso conflicto político-religioso con los cristianos en la zona.

El origen del alfabeto árabe islámico surgiría en un contexto dominado por la influencia judía y sus parecidos con el hebreo cobra cada vez más sentido. En tanto el conflicto religioso, el reino judío de Himyar se destacó por su expansionismo así como por su fuerte persecución a los cristianos y la conversión forzada al judaísmo. Hasta el siglo VI el reino judío de Himyar había tomado posesión de gran parte de la península arábiga pero el escalonado conflicto con los cristianos ocasiono que Himyar cayera ante el reino de Aksum

(545) quien fue apoyado por los cristianos bizantinos. A pesar de haber perdido el control político del reino, el judaísmo nunca se debilitó en la zona, pues era extendido y poderoso. Años después (585), el reino pasaría a manos de los persas sasánidas y en el año 628, cuando Mahoma extendía el islam por todo Arabia, el territorio de Himyar se convertiría en uno de los primeros territorios musulmanes.

Lo que queda claro, es que la internacional dorada ya tenía control de este territorio desde mucho tiempo atrás, consolidando un reino que en su totalidad practicó el judaísmo (desde la nobleza hasta los siervos), teniendo control de las rutas de comercio, muy importantes para la obtención de especias y productos de las indias transportados por mar, siendo una ruta muy utilizada por los radhanitas junto a la ruta de seda. El islam se presentó como un ambicioso proyecto religioso que se encargaría de anexar extensos territorios en nombre de un nuevo orden social, político y económico fundamentado por la nueva religión y sus líderes.

- 3) La siguiente tesis es que la internacional dorada estuvo discretamente inmiscuida en la creación y posterior propagación del islam por medio de la tribu de los coraichitas (Qurays) y una de sus más poderosas casas: los omeyas, siendo también instigadores del cisma político religioso más importante dentro del islam: la división entre sunitas y chiitas.

El islam surgiría un siglo después de la caída del reino de Himyar, cuando fuerzas cristianas y judías convivían entre árabes paganos. Durante siglos los árabes paganos se sintieron aislados de las religiones monoteístas, pero la llegada del islam como “la última gran revelación” generó gran conmoción entre los árabes, pues fueron ellos el pueblo destinado a recibir al “sello de los profetas”, a Mahoma. ¿Cuál es la historia detrás del triunfo del islam?

Antes que nada, es necesario considerar la enorme posibilidad de que la tribu en la cual surgió el islam y su profeta, conocidos como los coraishitas (Qurays), tuvieran un origen judaico. Una forma de intuir esto es analizando la relación de los hechos. Los antecedentes de la zona ya debería bastar para hacer la relación: por siglos los judíos se destacaron como los más importantes comerciantes de la región y con la conversión masiva durante el reinado judío de Himyar las más importantes tribus de la zona fueron judías. La tribu de los coraichitas era una poderosísima tribu comerciante que tenía control sobre el noroeste de arabia (Hiyaz), siendo la Meca la capital de su poder, pues esta tribu también era la encargada de resguardar la Kaaba, un importantísimo lugar religioso para todos los árabes de la zona. (Quintana, 2009) Tampoco olvidar que en otras ciudades árabes como Medina, las tribus judías eran las más importantes, por lo que no sería raro que los coraichitas tuvieran la misma condición de judíos.

La historia de los coraichitas está llena de ironía, pues gran parte de esta tribu se opuso en un comienzo a la religión de Mahoma, pero cuando el islam triunfo, convenientemente solo miembros de esta tribu ocuparon los cargos más importantes por su cercanía y relación con el “profeta”, consolidando su posición de poder y riquezas. En esto destaca una dinastía en especial, que se encargaría de llevar las riendas de la nueva religión tras la muerte de Mahoma: los Omeyas, una dinastía coraichita caracterizada por la riqueza de sus miembros que eran prominentes comerciantes de la Meca y el país del Sham (Siria y el levante) y quienes se encargarían de establecer un reino musulman en la península ibérica denominado Andaluz, donde el judaísmo prosperaría enormemente bajo el amparo de estos.

La expulsión de Mahoma desde la Meca (hogar de la kabba, epicentro religioso) hacia Medina por culpa de sus “enemigos” (coraichitas principalmente) marca el inicio del calendario musulmán, siendo el año de la hégira (622 d.C), el año cero para el islam. De la mano del Corán, el profeta y sus seguidores extendieron el islam rápidamente entre los árabes de la zona, aumentando poco a poco su influencia y poder, e inclusive recibiendo apoyo de otras tribus judías (Quintana, 2009). Tras una serie de guerras internas, Mahoma y sus seguidores reconquistan la Meca en el 630, sellando la paz con las tribus árabes y judías que les hicieron la guerra, en especial los coraichitas dirigentes de la meca, quienes fueron indultados.

Tras la muerte del profeta (632 d.C.) se declara el primer califato musulmán siendo Abu bakh, suegro de Mahoma y prominente líder coraishita, el primer califa, que a pesar de gobernar solo por 2 años antes de fallecer (634) logro valiosas conquistas para el islam contra los sasánidas y bizantinos en Mesopotamia y el levante. Le seguiría Umar Ibn Al-jattab, un antiguo compañero de Mahoma y miembro de una importante tribu de la Meca. El gobierno de Umar (634-644) se caracterizó por otorgarle puestos de importancia a los coraichitas, así como por continuar la política expansionista de su predecesor. Es de destacar que bajo el gobierno de Umar se mandó a construir la cúpula de la roca en el monte moria, Jerusalén, donde antiguamente se ubicaba el templo de salomón, y donde se cree que Mahoma ascendió a los cielos. (Quintana, 2009)

Tras la muerte de Umar surge una disputa por la sucesión. Utmar Ibn Affan, un importante miembro de los omeyas (un poderoso clan dentro los coraichitas) antiguo compañero de Mahoma así como su yerno al estar casado con dos de sus hijas, es declarado como 3 califa con ayuda de su tío Abu Suffan y su primo Muawiya, pero Utmar no fue reconocido por

otro bando que aclamaban como verdadero califa a Ali Ibn Abi Talid: miembro de los coraichitas, primo y yerno de Mahoma, quien se había casado con su hija favorita, Fátima, y quien para muchos era el legítimo sucesor de Mahoma y califa. El gobierno de Umar siguió los planes expansionistas del islam pero la inestabilidad política interna fue constante, hasta el punto de desenlace en el que, a la muerte de Umar en 655, el conflicto por el título de Califa dividiría el islam para siempre.

Ali fue declarado cuarto califa (656), pero el primo de Utmar, Muawiya (un importante Omeya que tenía su bastión en Siria –Sham-), se opone a Ali dando inicio a un abierto conflicto por el liderazgo de la nueva religión y su comunidad. Ali, creyendo en una acercamiento diplomático con Muawiya pierde la lealtad de varios aliados por rehusarse a combatir y eventualmente es vencido por Muawiya en la batalla de Siffin (657). Traicionado y derrotado, Ali es asesinado en 661 mientras rezaba, ocasionando que Muawiya se declare como cuarto califa, dando origen al periodo Omeya (661-750). El hijo de Ali, Hussein, trato de reclamar el liderazgo del islam pero fue vencido por Muawiya en la batalla de Kerbala (680), ocasionando un cisma religioso y político definitivo y de gran importancia en el islam: por un lado estarían los Sunitas (gran mayoría dentro de la comunidad musulmana): creyentes de los 4 primeros califas ortodoxos y su legado (califatos). Por otro lado estarían los chiitas (una minoría dentro de la comunidad musulmana): creyentes en Ali y su estirpe como verdaderos sucesores de Mahoma.

Los dos primeros califas lograron grandes conquistas en medio oriente y a la llegada de los omeyas la expansión musulmana se enfocaría en el norte de África hasta llegar a la península ibérica (sefarat). Para ese entonces la península ibérica estaba habitada por los visigodos quienes ya practicaban el cristianismo y en donde también existía una pequeña

comunidad judía. Con la conquista omeya sobre los visigodos (711), la península ibérica es bautizada como Al-Andaluz y la ciudad de Córdoba sería declarada capital de este nuevo territorio. Un hecho relevante de esta conquista es que el gobierno Omeya fue un aliado clave para el judaísmo en este territorio, pues gracias a las concesiones y beneficios que les dieron, la época Omeya sería un auge cultural e intelectual judío en la península ibérica. “El grupo étnico que inicialmente se benefició de la dominación islámica fueron los judíos, ya que disfrutaron de una mayor tolerancia y de más oportunidades que durante la época visigoda, de esa manera “al-Ándalus” asistió a un florecimiento de la cultura hebrea”. (Payne, 2008)

Los Omeyas establecieron su capital en Damasco y acabaron con el antiguo sistema de elección de califa para instalar la sucesión hereditaria, convirtiéndose en una dinastía y el califato una teocracia hereditaria. Su política de expansión religiosa se dirigió con éxito hacia oriente (Asia central y el valle del Indo) y en Al-Andaluz la conquista musulmana de Europa fue detenida por Carlos Martel (abuelo de Carlomagno) en el año 732 con la Batalla de Poitiers.

No obstante, la inestabilidad política creció por el descontento hacia los Omeyas quienes fueron famosos por tener una vida de derroche y lujo, logrando que eventualmente, varios líderes musulmanes se les opusieran, en especial chiitas. Sería Abu Abbas, un importante miembro Coraishita, quien apoyado por los chiíes y otros aliados musulmanes, libraría una revuelta contra los Omeyas (750) ejecutando a todos los miembros de la familia y declarando un nuevo califato conocido como “dinastía abasida” (750-1248) con capital en Bagdad. (Robinson & Brown, 1994)

De la masacre Omeya de Abu Abbas sobrevive Abd Al-rahman quien se instala en Marruecos y desde ahí reconquista Al-Andaluz para declarar el nuevo Emirato Omeya de Córdoba (759-929) que se independizaría después de la comunidad musulmana por el conflicto con los chiíes fatimíes, declarando el “Califato Omeya de Córdoba” (929-1031). Tras un conflicto por la sucesión, el califato de Cordoba se divide en “Taifas” para luego ser conquistado por los almohades (1148) siendo el preludio de la expansión de las fuerzas cristianas que de a poco van retomando la península.

Al igual que con los omeyas, la inestabilidad política fue una constante durante el reinado abasida que poco a poco fue perdiendo sus dominios: Al-andaluz fue conquistado por un sobreviviente de los Omeyas (759) el norte de África y los territorios del levante fueron tomados por la dinastía chiita de los Fatimíes (909-1117) y eventualmente los abasidas perderían el resto de territorio ante las invasiones de los turcos Selyucidas. En este contexto de fragmentación (Siglo X – XIV) es que se dan las cruzadas y nuevas fuerzas orientales como los turcos o los mongoles reconfigurarían el panorama político en medio oriente.

Bajo el gobierno musulmán de los omeyas en la península ibérica, el judaísmo lograría un periodo de esplendor cultural, intelectual y económico que repercutiría en toda la baja edad media, apoyándose también en la vecina y poderosa comunidad judía de Septimania en el reino franco (Ver los judíos y las monarquías feudales, pag 313-319) La situación de prosperidad no tan fue diferente para los judíos asentados entre los musulmanes de la dinastía abasida y fatimíes, ya que una particular característica en la historia del islam ha sido su cosmopolitismo y su alta tolerancia religiosa, pero esto ya es necesario mencionarlo en otra tesis.

- 4) La siguiente tesis es un hecho histórico muy fácil de comprobar: Los judíos prosperaron enormemente entre los musulmanes (al igual que entre los cristianos), ejerciendo importantes puestos y contribuyendo en el desarrollo comercial e intelectual de la época. Como dato interesante: se estima que en el año 1000, el 80% de la comunidad judía mundial habitaba dentro de territorios musulmanes (Chazan, 2010) algo que denota lo enorme expansión del islam, así como la tolerancia religiosa frente a la comunidad judía.

Esta tolerancia estaba respaldada en un concepto y una creencia: Dhimmi o “gentes del libro”, la forma en que los musulmanes denominaban a los cristianos y judíos, pues no renegaban de que los textos judíos y cristianos también hablaban de las enseñanzas del Corán y del mismo dios, por lo que a los ojos del islam: el cristianismo y el judaísmo son religiones cercanas y por lo tanto han de ser respetadas. Esta tolerancia monoteísta también tenía un precio, pues los cristianos y judíos que quisieran preservar su religión sin convertirse al islam, deberían pagar un impuesto conocido como “yizia”: una buena forma de recoger fondos y de mantener la paz entre los extensos territorios musulmanes donde residían antiguas comunidades cristianas y judías.

Son muchos los casos de comunidades judías que vivieron plácidamente como comerciantes e intelectuales en medio de musulmanes (sobre todo en antiquísimas zonas judías como Egipto, Mesopotamia o el levante), consolidando grandes fortunas y siendo también aliados de sus gobernantes (el que dispone de capital siempre dispondrá de poder). No obstante, las relaciones no siempre fueron amistosas pues varios gobiernos musulmanes también utilizaron la conversión forzada o la expulsión en diversos casos donde los conflictos religiosos alteraban el orden público.

El racionalismo y el interés por el conocimiento resurgieron gracias a los gobiernos musulmanes, que junto a los judíos, le dieron vital importancia dentro de su religión y su cultura. La tolerancia religiosa dio origen a una fructífera etapa donde la expansión del islam iba de la mano de la grandeza de su cultura y su gobierno.

“Se sabe que el propio profeta Mahoma, a quien Allah mandó que escribiera el Corán, era analfabeto. Este milagro dio lugar a uno de los preceptos de la religión musulmana que preconiza el saber. Esta es la razón por la cual en las mezquitas, la escuela – la “madarasa”- se encuentra sin separación alguna de la mezquita misma y de forma contigua a ella. A los que querían convertirse se les enseñaba a leer y a escribir en árabe. Según Lourdes María Álvaro de la Catholic University en EEUU los poemas eran la forma más eficaz de intercambiar culturas. Los árabes tradujeron libros clásicos griegos y trajeron muchos avances como las matemáticas, la tecnología del papel y nuevas técnicas de irrigación de agua corriente. Todos los habitantes de la península (andaluz) se beneficiaron pues de una forma u otra de este saber. Se sabe que en la capital Califal había 70 bibliotecas con medio millón de libros en cada una.” (Rodríguez E. G., 2013)

El estudio tuvo un lugar importante dentro del islam y el judaísmo. Así se relata la llegada del islam y el judaísmo a la península ibérica: “En 711, el Islam pasó a la península y fueron, enseguida, los musulmanes españoles quienes enseñaron a Europa la medicina, la alquimia, el álgebra, la filosofía, la música; en una palabra, la ciencia griega, que el viejo continente apenas conocía ya, tras la invasión de los bárbaros.” (Asín, 1941)

Un personaje muy valioso a conocer y quien es un símbolo de esta época y este fenómeno multicultural religioso e intelectual es el legendario médico judío Maimonides. “En la ciudad de Córdoba, capital de Al-Andalus, el 30 de marzo de 1135 nació Maimónides (en

griego, ‘hijo de Maimón’). Filósofo, teólogo y médico, RaMBaM (acrónimo de sus iniciales en hebreo, Rabí Moshé ben Maimón) es considerado la figura más prominente del judaísmo durante el período medieval. Hijo del Rabí Maimón, un ilustre magistrado cordobés cuyo linaje descendía de la casa del mismísimo Rey David, Maimónides recibió una riquísima formación intelectual iniciada por su padre. Para aquel entonces, la ciudad de Córdoba era el corazón de la vida intelectual y artística española, transcurriendo su infancia en el mejor ambiente docente imaginable. Por desgracia, siglos de convivencia pacífica entre árabes, judíos y cristianos experimentó un abrupto final en 1148 tras la conquista de Al-Andalus por los fundamentalistas almohades, quienes forzaron a judíos y cristianos a elegir entre la conversión al Islam, el destierro o la muerte” (Cerde, 2009)

Con 13 años, Maimonides y su familia divagaron por 10 años en el sur de la península ibérica hasta asentarse en Fez, Marruecos (1158) donde formalmente comenzaría sus estudios como talmudista y como médico. En 1165 los conflictos religiosos en Fez obligaron a los Maimon a migrar (*pues curiosamente, Fez era la capital de los Almohades, aquella secta musulmana que tomo Andaluz y Cordoba*). Los Maimon se asentaron en Palestina por un tiempo, para luego dirigirse a Fustat, cerca al Cairo, Egipto, donde Maimonides tomo residencia definitiva. (Robert F. , 1971) En Egipto, Maimonides se destacó como médico, rabino y filósofo, siendo cada vez mayor su fama e influencia. En 1174, a la edad de 37 años, fue nombrado como médico de la corte por orden del Visir Al-fadil, el hijo mayor de Saladino y en 1177 es nombrado como dirigente de la comunidad judía de Egipto. (Cerde, 2009)

El juicio y consejo de Maimonides eventualmente seria solicitado por un vasto grupo de personas: desde lejanas comunidades judías ante dudas religiosas legalistas y talmúdicas,

así como prominentes musulmanes y cristianos deseosos de su servicio y conocimiento como médico y sabio filósofo. Inclusive el Rey Ricardo Corazón de León, destacado líder cristiano en la tercera cruzada, le ofreció a Maimonides ser su médico privado y consejero en Inglaterra, oferta que Maimonides rechazó (SR, 1999), prefiriendo una vida entregada al estudio y a su comunidad desde Egipto, donde servía a Saladino.

Si bien es muy recordado por sus trabajos en el campo de la medicina, el más notable legado de Maimonides es su obra filosófica, que tuvo gran influencia durante la baja edad media y redefinió la historia del judaísmo al dar un nuevo conjunto de leyes. Maimonides destacó como un gran talmudista, haciendo una serie de comentarios respecto al Talmud en *El luminar* (1168) y *Libro de elucidación* (1180) que lo posicionaron como un sabio rabino. Imbuido por el pensamiento aristotélico, Maimonides era un partidario de reconciliar la fe con la razón, labor que trató de alcanzar por medio de su libro “*Guía de perplejos*” (1190) uno de los libros más influyente para la escolástica de la edad media y que ayudó a solucionar los diversos conflictos teológicos dentro de la comunidad judía. Su labor “racionalista” y aristotélica influyó en personajes como Tomás de Aquino, o filósofos renacentista como Spinoza. La mayor parte de sus obras estuvieron escritas en árabe, pero varias fueron traducidas al hebreo durante su vida.

La más célebre obra que dejaría Maimonides para el judaísmo a posterioridad sería el “*Mishe Torah*” o “*leyes de Maimonides*”, una recopilación de leyes que trataban de emular al talmud. El temor de varios dirigentes a que Maimonides modificara el talmud a su antojo por medio de su compendio de leyes fue disipado al detallar que los comentarios y las leyes de Maimonides eran hábiles respuestas al antiguo talmud, siendo una “renovación” de este. Por esta razón Maimonides es tan recordado dentro de la comunidad judía y su círculo de

rabinos y talmudistas: su obra dio vigencia, unidad y continuidad al judaísmo (y sin duda también fortaleció al pensamiento teológico cristiano y musulmán).

Maimonides puede ser considerado como un “profeta” de la razón, un aristotélico que reconocía un “mundo sensitivo” y un “mundo inteligible”, los cuales hacían parte de una sola existencia y a los que se podía acceder por diferentes medios: lo empírico para entender el mundo sensitivo de la materia, así como la razón para entender el mundo inteligibles de las ideas. Estos dos mundos (materia-ideas) no estaban separados como lo proponía Platón en su teoría de las formas. Para esta visión aristotélica y protocientífica, lo necesario y urgente en el hombre es desentrañar y conocer el orden y las características de la realidad en el cual estamos inmersos por medio de la razón y la experiencia, ya que eso suponía un verdadero poder: el conocimiento, una útil herramienta para destacar y sobreponerse.

Maimonides y muchos judíos son ejemplo de esto: por sus profundos conocimientos del cuerpo humano y su funcionamiento lograron alcanzar altas esferas del poder, ya que ser médico y garantizar buena salud era algo codiciado por cualquier personaje poderoso. Si estudiar medicina representaba un comodín y beneficio, lo mismo debía ocurrir con las matemáticas, la geometría, la arquitectura, la música, las letras, etc.

Los judíos y musulmanes destacaron como los grandes sabios de la baja edad media y todo su trabajo ayudo de sobremanera a nutrir el renacimiento europeo, que a este punto ya debería llamarse renacimiento judío dentro de europeos. El conocimiento, como en oriente, fue un puente que beneficio a todo tipo de gentes, pero que ponía en supremacía a quien lo poseyera y lo resguardara.

Es de destacar la profusa ignorancia y analfabetismo dentro de los reinos cristianos donde el saber siempre fue monopolizado por el clero así como por las fuerzas burguesas judaicas. Cuando el conocimiento se volvía practico se conformaba una “técnica” que por lo general estaba relacionada con la producción de mercancías. Así crecen los gremios artesanales burgueses, guiados por un maestro que ira formando a sus discípulos en la técnica, como ya antes lo hacían los gremios canteros (masones), quienes tenían la “ciencia sagrada” para construir las magnánimas catedrales góticas en piedra. Cuando el conocimiento estuvo respaldado por la experimentación en la búsqueda de leyes universales, surge la ciencia (y sus instituciones elitistas como la royal society of London) con el único propósito de descifrar la naturaleza y así ponerla bajo el yugo del hombre y sus deseos. La era de la modernidad que anuncia el renacimiento, es la era de la razón (ciencia) guiada por el capital (judaísmo-burguesía) y el secretismo (esoterismo-logias)

- 5) La siguiente tesis nos ayuda a entender la situación de medio oriente durante y después de las cruzadas: La internacional dorada subyugo la zona por medio de nuevas fuerzas y gobiernos orientales, a saber: Los musulmanes turcomanos de Asia central que conquistaron grandes territorios abasidas y bizantinos, así como los mongoles guiados por Genghis Khan quienes establecieron longevas dinastías musulmanas en territorios de medio oriente y Asia central. A este periodo de constantes conquistas e inestabilidad le prosiguió el surgimiento de uno de los imperios musulmanes más destacables: el imperio Otomano. Como ha de esperarse, el judaísmo se beneficiaria de estos hechos, por lo que han de precisarse ciertos datos.

Uno de los sucesos más destacables (pero ignorado) durante las cruzadas fue la llegada de las tribus turcas de Orguz provenientes de Asia central, las cuales se habían convertido al

islam un siglo antes y siendo comandadas por Selyuc (quien al parecer tiene un origen jazaro) comenzaron una serie de conquistas que terminarían arrebatando grandes dominios al califato abasida (irán, Mesopotamia, levante) y la península de anatolia a los bizantinos, siendo la primera vez que el islam llegaba a esta zona y donde se establecería el sultanato de Rum, un reino de gran importancia durante las cruzadas. Las tribus turcas que conformaron el imperio Selyucida tuvieron un papel protagónico durante las cruzadas debido a los territorios clave que habían tomado, sirviendo también como tapón a las fuerzas cristianas ante la llegada de los nuevos conquistadores: los mongoles. En el año 1254 los mongoles tomarían el control de la zona fragmentando el imperio selyucida en diferentes emiratos vasallos.

En medio de esta balcanización, uno de los emiratos turcos con capital en la ciudad de Nogul (anatolia) destaca por sobre los demás; guiados por Osman I, de quien derivan su nombre (Osmanlies u otomanos) esta tribu turca emprende una campaña por la supremacía de la zona, logrando en apenas un siglo (siglo XIV-XV) una serie de exitosas conquistas por todo el anatolia y los Balcanes. El momento cumbre y celebre de este nuevo “sultanato” con aspiraciones de imperio se dio con la conquista de la joya de la corona de la zona, marcando también un nuevo periodo: La conquista de Constantinopla (1453) que sería rebautizada como Estambul y se convertiría en la capital de los otomanos, representando también el fin del antiquísimo imperio bizantino, heredero directo del imperio romano oriental.

Si se analiza este periodo (fin baja edad media) teniendo en cuenta el papel de los reinos cristianos y la comunidad judía, todo parece acomodarse a un plan geopolítico muy ambicioso de la internacional dorada, siendo el imperio otomano la culminación de un

proceso de desestabilización y renovación de fuerzas en medio oriente ante la llegada de la modernización. Precisamente muchos historiadores destacan la caída de Constantinopla como el hito que da inicio al renacimiento y la era moderna pues sus consecuencias fueron enormes para todos los bandos (como el fortalecimiento del movimiento renacentista en Italia gracias a todos los sabios griegos que migraron desde Constantinopla, así como los judíos expulsados de España que fueron muy bien recibidos por los otomanos), y siendo el imperio otomano el encargado de establecer un poder hegemónico en medio oriente y el islam sunni hasta inicios del siglo XX. Con la llegada de los otomanos las relaciones amistosas con los judíos se fortalecen durante siglos, antes de que el sionismo tuviera planes de conquista en “tierra santa”. Así describe Nadia Cattán esta prospera relación en su artículo “Los judíos del imperio otomano” (2018):

“Los judíos y los sultanes otomanos, construyeron un intercambio de beneficios; mientras que los judíos encontraban en el techo otomano un refugio seguro, los sultanes sacaron provecho de los judíos para darle al Imperio un auténtico impulso. Ejemplo de ello fue el caso de la toma de Constantinopla, pues cuando la ciudad bizantina fue conquistada, los sultanes necesitaban que la ciudad fuera poblada; es por esto que se ordenó el traslado de judíos a Estambul, la mezcla fue bien lograda, surgió una vibrante comunidad judía, desarrollada en una vibrante ciudad musulmana. En 1492, cuando los judíos de España fueron expulsados, el Sultán Bayazid II invitó a los judíos sefardíes a establecerse en el Imperio Otomano; de este modo, se incrementó la población judía del Imperio Otomano, y se disfrutó de una tolerancia que no se encontraba en los países cristianos. Tal fue el caso de los judíos de Salónica, que durante el siglo XVI poseía una población en la que la mayoría era judía, familias que mantuvieron su amada lengua, el ladino, mientras que se

les permitía cumplir con las leyes de su judaísmo; atesorando en esta pequeña ciudad Puerto una religión milenaria y sus ancestrales preceptos. De manera casi inmediata, los judíos sefaradíes se integraron contribuyendo al desarrollo del Imperio Otomano. Llegaron a ocupar importantes cargos, como ministros y distinguidos funcionarios. Su contribución a la política, a la economía y a las ciencias está documentada, hoy sabemos que Hakim Yakoup o Joseph y Moshe Hamon fueron grandes médicos, o que José Nazi fue vital para las exitosas relaciones exteriores del Imperio. Existe la leyenda de que el Sultán Bayazid II, dijo en una ocasión que el Rey Fernando de Aragón no era un rey pensante, pues expulsó a los judíos empobreciendo su reino, y ahora era su Imperio Otomano el que se veía beneficiado.”

Durante el reinado del imperio otomano se logró una estabilidad económica y un poderío militar inigualable. Este gran imperio solo pudo caer ante la capitulación en la primera guerra mundial, y las nuevas naciones que surgieron de esta balcanización estuvieron desde un principio bajo control de la internacional dorada. Para poder entender esta balcanización, es necesario perfilar otra tesis de vital importancia: el origen de la casa saudí.

- 6) La siguiente tesis es que la internacional dorada tenía grandes planes para medio oriente con la caída del imperio otomano, y sería la casa saudí en Arabia (un tentáculo del sionismo) la encargada de ir ejerciendo cada vez más influencia en la zona. Desde los acuerdos de Sykes-Picot (1917) el destino para medio oriente estaba escrito, y los sionistas manejarían a su antojo el panorama político de la región por medio de los gobiernos liberales de occidente. En arabia el esplendor no llegaría sino con la implementación del petrodólar, que marcaría para siempre la geopolítica de la región. El objetivo de una “gran

nación árabe” bajo dominio saudí prometido desde la caída del imperio otomano está cada vez más cerca, por lo que hemos de precisar la historia de esta casa y su notada influencia en la historia contemporánea.

En medio del esplendor del imperio otomano (Siglo XVIII), en la zona árabe de Nayed una tribu estaba preparándose para tener control absoluto de toda la península y desde ahí, ir extendiendo su control religioso y político dentro de la comunidad musulmana. Los 3 elementos necesarios para implantar una revolución (fuerza política, fuerza económica y fuerza cultural) fueron dispuestos con paciencia.

La conquista comenzó primeramente desde una labor cultural religiosa, pues sabían que debían ejercer un control totalitario respecto a las creencias, por lo cual crearon una nueva escuela dentro del islam sunní que rápidamente tomo el tinte de ser una secta extremista, pues su máxima fue liquidar a cualquiera que se opusiera a las creencias imperantes de los líderes, siendo denominados como apostatas y falsos creyentes. Esta secta fue organizada por los preceptos fundamentalistas de Muhamad Ibd Ab-Wahhab (1703-1792) quien junto a Muhammad Ibn Saud (Líder político del Nayed quien da origen a la dinastía saudí) establecen el pacto de Diriyah (1744) conformando el primer reino Saudí, guardianes de la nueva secta “Wahhabita” poseedora del “verdadero islam”.

El primer reino saudí trataría de expandir su influencia por toda arabia llegando a tomar posesión de los lugares más importantes, pero eventualmente serian reducidos por el líder egipcio de los otomanos (Mehmet Ali) quien conquistara Neyebe en 1816. Años después, en 1824, la familia Saudí con Turki Bin Abdalah a la cabeza expulsa a las fuerzas egipcias de la ciudad de Riad, tratando desde ahí instaurar nuevamente un emirato Saudí en arabia pero esta de vez de proporciones más modestas, no obstante, la casa Saudí y su secta

wahabita encontraron una fuerte resistencia por el control de la zona en la dinastía Rashid, quienes eventualmente triunfarían en 1891 conquistando Riad y expulsando a los saudíes una vez más. Fue entonces que el otro factor determinante (lo económico) se tornó fundamental para la supremacía saudí en la zona y no pudieron encontrar un mejor aliado para su causa: el imperio británico y el recién creado sionismo.

En este punto es valioso destacar el nivel de censura respecto a temas polémicos, pues años atrás eran abundantes los artículos e investigaciones donde se evidenciaba la profunda relación entre el gobierno inglés, el sionismo y los saudís así como su secta Wahabita, sin embargo, hoy en día la mayoría de páginas y artículos han sido eliminados, y solo quedan unas cuantas páginas que hacen referencia a estas antiguas investigaciones. Sin embargo, ha quedado un documento bajo dominio público que no han podido ocultar, y es un documento desclasificado del ejército estadounidense del año 2012, donde se analiza un estudio realizado en el año 2002 (plena invasión a irak) por el coronel de inteligencia iraquí Sa'id Mahmud Najm Al-amiri titulado "El nacimiento del movimiento Wahabita y sus conflictos históricos" (2002)

La principal tesis de este documento es que el Wahhabismo y la dinastía Saudi surgieron como un proyecto "inglés" (internacional dorada) para generar una profunda fragmentación dentro de los musulmanes, aprovechando este conflicto a la larga para sus fines geopolíticos, como por ejemplo, la causa sionista de instaurar un estado israelí en palestina, objetivo mucho más fácil de lograr si existe un conflicto dentro de los países musulmanes. Así como los "ingleses" habían conquistado china por medio del opio, esperaban desestabilizar medio oriente por medio de conflictos religiosos y así ir

expandiendo la influencia del nuevo estado sionista en los territorios de las fragmentadas naciones vecinas musulmanas.

Sin embargo, ha de tenerse en cuenta que este es un plan pensado a largo plazo, y ha tomado varias décadas para llegar al punto actual en donde la mayoría de medio oriente esta infestado de guerra como consecuencia de los grupos “extremistas y terroristas islámicos” que curiosamente destruyen todas las naciones musulmanas a su paso, pero no realizan un solo ataque a Israel, el supuesto verdadero enemigo del islam en la zona.

La influencia de ingleses sobre la península arábiga data desde el siglo XIX cuando varias tribus deciden volverse protectorados del imperio británico asegurando las importantes rutas comerciales destacando aquellas tribus que habitaban en los actuales “emiratos arabes” las cuales eran conocidas por sus prácticas piratas en el golfo pero que convirtieron en un protectorado inglés denominado estados de la tregua (1820-1971), por lo que la presencia inglesa en la zona ha sido extensa e importante..

La relación entre el sionismo y la casa Saud se hacen evidentes a partir el tercer reinado de esta casa, iniciado en 1902 con Ibn Saud a la cabeza, quien logro reconquistar Riad de los Rashid, y desde ahí comenzó a recuperar poco a poco territorios e influencia. La primera guerra mundial trajo enormes beneficios para el reino Saudí pues estableció formalmente una alianza con Inglaterra en 1915 para luchar contra el imperio otomano, aumentando su capacidad de expansión. Tras el final del conflicto el extinto imperio otomano ya no era un impedimento para las ambiciones Saudi de extender sus dominios en arabia, así, en 1924 Ibn Saud conquista el Hiyaz y la Meca (epicentro religioso del islam) y en 1932 se declara oficialmente el Reino de Arabia Saudí.

En 1938 comienzan las primeras operaciones petroleras y tras el final de la segunda guerra mundial el reino Saudí establece relaciones amistosas con Estados Unidos prestándose ayuda militar y económica. Ante la creación del estado de Israel en 1948, el reino de Arabia Saudí colabora modestamente a las fuerzas árabes contra el nuevo estado israelí, siendo también participe en la guerra de los 6 días (1966) y en Yom Kipur (1973). En este último conflicto se decide utilizar la guerra económica, restringiendo el comercio de su abundante petróleo a los países occidentales aliados de Israel. Irónicamente, esto daría paso a un episodio crucial, y este es, la crisis del petróleo de 1973 que dio como resultado la implementación del petrodólar como divisa mundial en 1975. Esta arma económica no solo fortaleció al dólar por su respaldo en tan demandado producto, sino que fortaleció al reino saudí y los nuevos “emiratos árabes” de una forma descomunal.

Tras la implementación del petrodólar, en el medio oriente empieza un periodo de radicalización religiosa que sería el fundamento de los posteriores “grupos terroristas”, también conocidos como muhayadines o yihadistas. Como es de esperarse el Wahabismo sería el sustento religioso de estos nuevos grupos extremistas entrenados para matar a cualquier “infieles” que no compartiera sus creencias. Su financiación se llevaría a cabo por los abundantes dólares que garantizaban el petróleo, así como la injerencia directa de los Estados Unidos e Inglaterra en la formación y entrenamiento de estos grupos (el primer caso sería en 1973 con los Muhyadines en Afganistán, entrenados y financiados por Estados Unidos e Inglaterra para “combatir el peligro soviético”).

Así pues, podemos mencionar otra tesis en respecto a la casa saudí y su gobierno: son ellos los principales encargados en financiar y entrenar a los “grupos terroristas” en complicidad con sus aliados occidentales. El resultado final de toda esta gran escalada ha sido la

aparición de la mal llamada “primavera árabe” en varias naciones de medio oriente, donde ejércitos enteros de mercenarios yihadistas han sembrado el terror y la muerte en nombre de su fanatismo. ¿Cuál es el propósito de todo esto? Para responder tal pregunta es necesario indagar en dos asuntos: 1) Los verdaderos orígenes de la casa Saudi. 2) Lo pactado entre “Inglaterra” y los árabes durante la primera guerra mundial.

Si bien la historia oficial cuenta el reino de Ridhiya (1744) como el inicio de esta dinastía en la zona, existe una versión extendida *-realizada por Mohammad Sajer, y asesinado por tal razón, pero siendo recuperada por Abd Ul Aziz (2014)-* en la cual se explica que esta dinastía tendría sus orígenes en 1473 mediante un comerciante judío proveniente de Basora, Irak, llamado Mordejai Bin Ibrahim Bin Moshe quien a pesar de desatar una serie de conflictos con las tribus de la zona arábiga. pudo establecer su dinastía en la ciudad de Riad y en la zona de Nayeib, y de sus descendiente provendrían Muhammad Ibn Ab-Wahhab y Muhammad Ibn Saud. Los historiadores privados de la familia han tratado de ocultar esta historia por medio de falsos árboles genealógicos en los que se trata de relacionar a los Saud como descendientes de la familia del profeta. La censura al respecto es tal que no es posible contrastar la veracidad de esta tesis, sin embargo, la actuación de arabia saudí y los diversos emiratos desde la implementación del petrodólar y la llegada de la globalización ha beneficiado tanto a Israel que comienza a despertar serias dudas al respecto de la complicidad de estos dos gobiernos.

Ahora, el asunto que aclara el panorama en tanto a estas evidentes alianzas es lo pactado entre ingleses y árabes en la desintegración del imperio Otomano. Fue el jefe de la meca y rey del Hiyaz, Husein Ibn Ali, miembros de los hachimies (clan dentro de los coraichitas, al cual también pertenecen el rey de marruecos y Jordania) quien en alianza con los

británicos acordaron luchar contra el imperio otomano durante la primera guerra mundial (revuelta árabe 1916-1918) para instaurar una “gran nación árabe” que iría desde Siria hasta Yemen. No obstante, las naciones occidentales pusieron en marcha otros planes para la zona, creando los estados satélites de Siria e Irak (acuerdo Sykes-Picot) y en Arabia la familia Saud tomaría posesión de todo el territorio derrocando a Husein en el Hijaz. Sin embargo la promesa que se le hizo a Husein de crear una “gran nación árabe” no era del todo una falacia. Esta promesa fue heredada para los futuros reyes de Arabia y la Meca, los saudíes. Para lograr tan ambicioso plan de una “gran nación árabe” que fuera desde Siria hasta Yemen bajo el mandato saudí, era necesario que acontecieran muchas cosas, entre ellas: la llegada del petrodólar para el fortalecimiento de su economía así como la injerencia de las fuerzas occidentales para desestabilizar la región....Antes de precisar los fines y alcances de la “primavera árabe”, es necesario conocer la historia de otras fuerzas que surgieron en la zona durante el siglo XX y los diversos conflictos que se han dado.

- 7) La siguiente tesis es que la creación del estado de Israel fragmentó públicamente las relaciones entre musulmanes y judíos, siendo este conflicto el que más ha caracterizado la zona durante los últimos 60 años. Antes de que se oficiara este conflicto, en el bando musulmán surgió un movimiento político que aparentaba ser la antítesis del sionismo y sus aspiraciones, siendo conocido como Baazismo, el cual tuvo sus orígenes ideológicos en las décadas de los 30's-40's y la fundación del partido sería en 1947. No obstante, como ha de sospecharse, ambos bandos del conflicto han estado bajo el control de la internacional dorada, que poco a poco movía las fichas configurando el escenario ideal para desatar un conflicto cada vez mayor.

Tras el fin de la segunda guerra mundial la zona de medio oriente vivió un periodo de revoluciones políticas y conflictos internos. La creación de Israel (1948) sería la raíz de los conflictos, pues este ocasiono gran oposición por parte de los países árabes y musulmanes en general. Como consecuencia, la liga árabe (fundada en 1945 y conformada por todos los países de medio oriente y el norte de africa) declara la guerra e invade el nuevo estado israelí que ante todo pronóstico logro vencer a las fuerzas árabes a pesar de la inferioridad numérica. De esta forma el estado de Israel refirmaba su existencia, pues demostraba su capacidad militar (y la de sus aliados) para defenderse de las fuerzas vecinas.

A esta derrota le seguiría una serie de revoluciones políticas dentro de las naciones árabes inspiradas en los principios de “baazismo”: la ideología que aspiraba a consolidar una nueva gran nación árabe socialista y laica en todo medio oriente, combatiendo las pretensiones imperialistas de occidente y el sionismo.

La primera revuelta de este movimiento “socialista árabe” estaría dirigida por el militar Gamal Abdel Nasser, quien organizo un movimiento en Egipto para luchar contra la monarquía del rey Faruq y la “influencia de occidente”, librando un golpe de estado en 1952 y estableciendo una nueva república de tintes “socialista” bajo un gobierno democrático. Nasser trato de nacionalizar el canal de Suez de mano de los británicos, acto que desataría la guerra del Sinaí en 1956. Una coalición internacional conformada por Francia, Inglaterra e Israel lanza su ofensiva para tomar el canal de Suez y toda la península del Sinaí. Sorprendentemente cuando ya habían asegurado la zona, por artimañas de las grandes potencias (Estados Unidos y la URSS) la coalición decide retirarse y Egipto sale victorioso del conflicto. Esto sería un hito para Nasser quien sería considerado como el

líder de la revolución socialista árabe, aquel que derrocaría el imperialismo sionista y occidental, brindando paz y prosperidad a la zona (algo muy parecido a la revolución cubana en Latinoamérica, pero de la que se hablara después).

El movimiento socialista de Nasser en Egipto se uniría con el gobierno sirio en 1958 para conformar “la república árabe unida”, gobierno que solo duraría 3 años, pues en 1961 se da un golpe militar en Siria. Los anteriores triunfos de Nasser y su nuevo movimiento serian opacados por un ofensiva israelí en 1966 conocida como “la guerra de los 6 días”, en la que ante todo pronóstico Israel venció a las fuerzas egipcias en el Sinaí, a las fuerzas jordanas y palestinas en Cisjordania y la franja de gaza, así como a las fuerzas sirias en los altos del Golán. Ante tal derrota los gobiernos árabes intensifican su hostilidad contra Israel, se da la creación de la OLP (Organización por la liberación de palestina) y el socialismo árabe (baazismo) se extiende a otros países árabes. Nasser muere de un paro cardiaco en 1970 y tras su muerte, grandes cambios ocurrirían en Egipto.

Un componente importante dentro de este nuevo movimiento socialista árabe (baazismo) era la idea del “panarabismo”, la cual suponía integrar a todos los estados árabes de medio oriente bajo un solo gobierno socialista y laico. Con el fracaso de la “república árabe unida” de Nasser, así como el triunfo israelí de 1966 este movimiento socialista se fragmentaria para operar en diversas regiones ya no siendo un solo movimiento como alguna vez se propuso. Así, el baazismo triunfaría en otros países con nuevos líderes y nuevas corrientes: 1) en Siria el partido había perdido el poder en 1961 tras la desintegración de la “república árabe unida” y el surgimiento del gobierno de Nazim Al-Kudtsi, pero este sería derrocado por el partido Baaz en 1966. Dentro del partido se da una disputa por el liderazgo, pero finalmente seria Hafetz Al-Asad quien en 1971 toma el control del país e instaura un

gobierno regido por una colación de partidos denominada “frente nacional progresista” donde se reconoce al partido baaz de siria como el de mayor importancia y el cual se ha encargado de mantener a la familia Asad en el poder hasta la actualidad 2) En irak el baazismo hace presencia desde 1951 haciendo parte del primer movimiento unificado y ayudando a derrocar al Rey de Irak Faisal en 1958. En 1963 Ahmed Hasan Al Bakr da un golpe de estado para ponerse al frente del país, y con él, el partido Baaz, que se independizara para formar el partido Bazz iraquí en 1968. Por cuestiones de salud Bakr renuncia al cargo de líder en 1979 para dar paso al vicepresidente Sadam Hussein, que junto al partido gobernara Irak hasta el año 2003. 3) Otro país que se vio influido por el movimiento socialista árabe pero no necesariamente por el accionar del partido Baaz fue Libia que desde 1979 estuvo bajo el liderazgo de Muamar el Gadafi, un antiguo amigo de Nasser y un defensor de las ideas socialistas árabe (siendo conocido como el che Guevara árabe, famoso también por su “libro verde”). Egipto por otra parte toma un giro drástico ante la herencia socialista de Nasser, pues su sucesor Anwar al Sadat lentamente cambiara hacia una política de apertura económica y diplomática con occidente, sustituyendo la órbita de influencia de la URSS, por la influencia de Estados Unidos.

A principios de los años 70 cuando esta nueva fuerza política (socialismo árabe) conquista el poder en diversos países, se da un aumento en la hostilidad hacia el país vecino de Israel dando como resultado “la guerra de Yom Kippur” en 1973. La gran mayoría de países árabes se organizaron para esta nueva ofensiva y en un intento de castigar a los aliados occidentales de Israel, los países petroleros árabes imponen un embargo comercial de petróleo a las naciones occidentales, ocasionando el icónico conflicto petrolero de 1973 que afecto a todo el mundo..

Nuevamente el régimen israelí se impone en el campo de batalla ante la inferioridad numérica y los países árabes tratan de dar un contragolpe económico a la situación aumentando las condiciones del embargo. No obstante ese mismo año se firma la paz, siendo Israel el mayor beneficiado junto a Egipto que con su nuevo gobierno comienza a establecer lazos con el régimen israelí lo cual conllevarían a la firma del “tratado de paz de Camp David” en 1978, donde Israel le devolvería a Egipto la península del Sinaí y oficialmente se da los primeros intercambios diplomáticos entre ambos países, acuerdo que generó mucho malestar dentro de la comunidad musulmana hacia el nuevo líder egipcio que pisoteaba la herencia de Nasser.

La guerra de Yom Kippur no solo supuso un acercamiento entre Israel y Egipto, sino también entre Estados Unidos y Arabia Saudí, pues la crisis del petróleo fue la justificación para que el gobierno de Nixon, acompañado de su secretario Henry Kissinger (quienes habían entablado relaciones con la China de Mao), llegaran a un acuerdo con los países árabes de la OPEC para la instauración del petrodólar, suceso que marcaría un nuevo periodo de la historia económica. No obstante, antes de que finalizara la década de los 70 estaba por ocurrir otro suceso de crucial importancia: la revolución islámica de Irán.

- 8) La siguiente tesis es que la revolución islámica de Irán fue un suceso de gran importancia en la región ya que sería este nuevo movimiento el que abanderara la lucha contra el sionismo, convirtiéndose también en el gran enemigo de Arabia Saudí pues un conflicto religioso dentro del Islam se avivó: por un lado Arabia Saudí cooptaría a los musulmanes sunnitas influyéndolos con el extremismo de su secta wahabita y el salafismo (estando detrás de esto sus aliados occidentales y el sionismo), y por otro lado, el radicalismo chiíta usaría a Irán como su bastión y desde ahí extenderá su influencia entre las naciones

musulmanas dispuestas a liberar palestina y medio oriente del sionismo por medio de su movimiento armado Hezbollah (recibiendo apoyo principalmente de Rusia y china). El islam queda fragmentado y la región entrara en una espiral de conflictos internos que se aumentarían con la intervención de las naciones occidentales, claves para promover la mal llamada “primavera árabe”... A pesar de las fuertes declaraciones de los líderes iraníes contra el régimen de Israel, el reino de Arabia Saudí y sus aliados occidentales, todo apunta a que la “república islámica de Iran” es un gobierno títere más dentro de la geopolítica mundial y su papel muy importante para el desencadenamiento de la futura 3 guerra mundial.

La revolución islámica de irán surge en un contexto de disputa religiosa y política entre la facción modernizante de Mohamma Reza Pahlevi el Shah (rey) de Persia aliado de las potencias occidentales, contra la facción religiosa de los chiitas que defendía las tradiciones musulmanas muy antiguas en Persia. El movimiento chiita estuvo encabezado por el Iman Jomeini (1902-1989) quien tras verse forzado a ir al exilio en Francia (1978), pudo retomar al país al año siguiente después de la revolución de 1979: un movimiento de masas comandado por religiosos chiitas que se tomó todas las instituciones, marcando el inicio de una nueva república fundamentada en los principios de las creencias mayoritarias (islam chiita) declarando a Jomeini como líder supremo de Irán (Guitierrez, 2011). Esta revolución “rompería” las relaciones con Estados Unidos por medio de un conflicto diplomático de rehenes y le declararía públicamente la guerra santa a su indeseado vecino Israel.

El nuevo mandatario de Irak a partir de 1979, Sadam Hussein, decide promover una guerra contra la vecina Irán aprovechando la supuesta inestabilidad de la revolución así como el

gran apoyo militar y económico que tenía de diversas naciones. Como resultado, Irak e Irán se ven sumergidos en un conflicto de 8 años (1980-1988) que fue fortalecido por las diferencias religiosas (sunnitas vs chiitas). Estados Unidos, Arabia Saudí, Inglaterra, Francia, Kuwait, Jordania y la URSS apoyaron a Irak. Por otro lado, China, las dos Coreas, Japón y Libia apoyaron la revolución iraní.

El ejército iraní contando con superioridad numérica respondió a la agresión iraquí, lo que convirtió el conflicto en una guerra de desgaste que ocasionó grandes bajas en ambos lados, siendo una guerra comparada a la primera guerra mundial por la condición de los combates (trincheras y asaltos), el premeditado número de bajas por uso de armas químicas (sobre todo para el bando iraní) y la enorme cantidad de ayudas internacionales.

No obstante, durante el conflicto aconteció algo inaudito que haría cuestionar la “naturalidad” de la revolución iraní y quienes estaban detrás de ella, pues en 1986 se hizo público el hecho que Israel y Estados Unidos habían apoyado a Irán con la venta clandestina de armamento para continuar la guerra con Irak. Los líderes de ambas naciones, públicamente enemigos, se apoyaban por debajo de la mesa. Para aumentar el escándalo, el dinero con el que Irán había comprado las armas a sus “enemigos declarados” fue depositado en un banco suizo, donde se usó para financiar la lucha de los grupos antisandinistas en Nicaragua. Este caso se conoció como el Irán-Contra y así si lo hacía conocer la prensa en 1986: “El Gobierno de Israel admitió finalmente ayer haber vendido armas a Irán por encargo de Estados Unidos, pero negó haber depositado el dinero que recibió de los iraníes en una cuenta bancaria suiza perteneciente a la contra nicaragüense. En respuesta a una interpelación parlamentaria en nombre del Gobierno, el ministro de Asuntos Exteriores, Simón Peres, justificó la ayuda prestada a Estados Unidos no sólo

porque se trata de "un país amigo", sino también por el interés de Israel en impedir la victoria de Irak en su guerra con Irán. El comunicado oficial leído por el secretario del Gobierno israelí en la madrugada de ayer afirma que "Israel ayudó a Estados Unidos en el envío de armas y piezas de recambio norteamericanas hacia Irán" y que "el pago de este material militar fue enviado directamente, por un representante iraní, a un banco suizo, de acuerdo con las instrucciones de los representantes norteamericanos, sin pasar por Israel".

“ (Cigyelman, 1986)

El escándalo generó malestar entre los iraníes y el Jomeini justificó la compra afirmando que la revolución solo se podía defender con armas. Para conveniencia de la situación, por la resolución 589 de la ONU adoptada desde 1987, en 1988 se llega a un armisticio entre ambas partes, declarando a ambas como ganadoras y dejando las fronteras acordadas a como estaban antes del conflicto: años de guerra había finalizado de forma amarga para muchos, pero solo así se pudo menguar el escándalo de la doble militancia.

El coste había sido enorme para los iraníes, pero al igual que el “triunfo” de Nasser en 1956, la “victoria” contra Irak fue usada como propaganda para idealizar la revolución, pues la nueva nación pudo defenderse de la agresión de las grandes potencias gracias a los mártires de la revolución.

Como dato importante, en 1985 Israel lanza un ataque al sur del Líbano para “asegurar” la zona de ataques guerrilleros de la OLP. Ante el parcial desmantelamiento de la OLP por la ofensiva israelí, en el Líbano surgiría un nuevo grupo armado y político chiita apoyado por Irán que abanderaría la causa palestina y la lucha contra el sionismo: Hezbollah, el partido de dios.

Por otro lado, Irak había quedado en una muy mala posición económica por todos los recursos gastados en la guerra. Bajo la presión de tener una economía en declive, Sadam Husein decide invadir a su pequeño vecino petrolero Kuwait, ocasionando un nuevo gran conflicto donde una coalición de la ONU conformada por 35 países y liderada por Estados Unidos le declaraba la guerra a Irak, su antiguo aliado. La guerra del golfo (1990-1991) sería la primera ocasión en que Estados Unidos haría un gran despliegue de su ejército en la zona logrando una contundente victoria contra las tropas iraquíes.

A pesar de la derrota, Sadam Hussein seguiría gobernando Irak pero ya sin representar una amenaza militar. Aun así, Estados Unidos e Inglaterra continuaron la agresión contra Irak por medio de la “operación zorro del desierto” en 1998 donde se destruyeron importantes infraestructuras que fueron relacionadas con “armas de destrucción masiva”. El último episodio que se encargaría de destruir a Irak sería la invasión estadounidense del 2002, justificada por el ataque a falsa bandera que fue la demolición del World Trade Center el 11 de septiembre del 2001.

Antes de ahondar en todos los importantes hechos que desata el 11-s, recordar que para la década los noventa e inicio del siglo XXI en medio oriente existían tres grandes movimientos identificables:

- 1) La primera fuerza se destaca por su alcance internacional. El wahabismo y el sunnismo radical de Arabia Saudita (yihadismo) logro un increíble poder dentro del mundo musulmán gracias a los petrodólares y la estrecha alianza político-militar con Estados Unidos (contando a Egipto, Turquía, Pakistán, Afganistán, Yemen, Jordania, Sudán, Argelia, Túnez, Marruecos, entre otros, como importantes focos del radicalismo). Al-Qaeda sería el grupo encargado de propagar el yihadismo internacional teniendo un papel clave en la

financiación y entrenamiento de nuevas células partisanas. Entre sus mayores ideólogos y organizadores se encuentra el conocido Osama Bin Laden, un importante jeque saudí de la acaudalada dinastía de los Bin Laden, así como también Ayman Al Zawahiri, un médico egipcio muy cercano a los hermanos musulmanes. El 23 de febrero de 1998 en Jerusalén ambos dan a conocer públicamente los principios y objetivos de Al-qaeda por medio de la “*Declaración del Frente islámico mundial contra judíos y cruzados*” en la que por motivos religiosos se hacía un llamado a todos los musulmanes del mundo a hacer la guerra santa contra el imperialismo norteamericano, así como a Israel y a los musulmanes “infieles” (que no fueran sunnitas) con el fin de establecer una “umma universal”, un califato internacional.

Para inicios de los 90, cuando la URSS cae desmantelada, el yihadismo toma el poder en Afganistán por medio de un golpe de estado dando inicio al gobierno de los talibanes en 1993, quienes habían recibido formación, entrenamiento y financiación de Estados Unidos e Inglaterra desde 1973. Con el fin del conflicto en Afganistán estos grupos mercenarios de yihadistas desembarcan en un nuevo escenario de guerra, diseñada únicamente bajo fines económicos y militaristas: la guerra de los Balcanes tras la desintegración de Yugoslavia. Un conflicto bastante peculiar donde detrás de tramas políticas se ocultaba el lavado masivo de dólares que garantizaba la guerra y la industria armamentista. (Griggs, 1998) Durante una década (1991-2001) la zona de los Balcanes estuvo diezmada por los conflictos entre diferentes bandos, siendo Bosnia el epicentro de las acciones yihadistas.

A pesar de las restricciones en el apoyo militar, muchos países se vieron involucrados en la venta de armas y financiamiento de alguno de los bandos. Arabia Saudí sería uno de los principales financiadores de los grupos yihadistas mediante diversas organizaciones que

hacían llegar millonadas en ayuda, así como muchos militantes. “Los voluntarios yihadistas bosnios estaban compuestos principalmente por veteranos afganos de origen principalmente saudí, pero también pakistaní, egipcio y yemení, y se les unió un grupo más joven de jóvenes desafectos, a menudo desempleados, del norte de África del Norte de Europa, en su mayoría de Argelia y Túnez. Los mujahideen bosnios fueron inicialmente atados y suministrados por unidades militares de Bosnia regulares, aunque a menudo operaban como unidades especiales o como "tropas de choque", o incluso independientemente del control militar formal.(...) Sarajevo fue asediada y rodeada por fuerzas serbias durante tres años a partir de 1992, y con los musulmanes bosnios sufriendo numerosas atrocidades en otros lugares, la ayuda humanitaria provino de varias organizaciones musulmanas y no musulmanas. Pero el financiamiento para las actividades yihadistas bosnias provino principalmente de empresarios del Golfo y "organizaciones benéficas" saudíes, que actuaron como conductos principales para el envío de ayuda y armas, en violación del embargo de armas impuesto a todas las partes en la guerra. En el transcurso de la guerra, la ayuda pública y privada de Arabia Saudita a Bosnia ascendió a alrededor de \$ 150 millones. También se informa que Al-Qaida ha financiado a los muyahidines en Bosnia, y otras operaciones de Al-Qaida en Europa del Este, en parte a través del Comité de Asesoramiento y Reforma con sede en Londres. Bin Laden parece haber visitado Bosnia varias veces entre 1994 y 1998, habiendo recibido un pasaporte bosnio por su embajada en Viena en 1993; él también tenía hombres y armas que volaron desde las bases en Afganistán. Se cree que Ay Lad al-Zawahiri, el líder del grupo terrorista Jihad Islámico Egipcio, fue asignado por Bin Laden para coordinar las operaciones de Al Qaeda en Bosnia en este momento. El gobierno saudí también fue el mayor donante de la

Agencia de Ayuda para el Tercer Mundo (TWRA), una organización privada dirigida por un miembro del Partido del Frente Islámico Nacional de Sudán, que actuó como un conducto para el dinero y las armas. También se cree que Bin Laden proporcionó fondos a la TWRA, que, según la inteligencia occidental, utilizó la mitad de los \$ 350 millones que recolectó para comprar y transportar armas a los muyahidines bosnios. La administración Clinton sabía de las actividades ilícitas de la TWRA, pero optó por hacer la vista gorda. En 1996, por ejemplo, un importante diplomático occidental en Europa acusó al gobierno de los Estados Unidos de ignorar deliberadamente las violaciones del embargo de armas de la TWRA, pero se le dijo que no interfiriera ya que 'Bosnia estaba tratando de obtener armas de cualquiera, y nosotros [los estadounidenses] no estaban ayudando mucho. Lo menos que podemos hacer es retroceder'. (Curtis, 2016)

Así pues, el conflicto en los Balcanes durante los 90 fue parte del proceso de entrenamiento e internacionalización de los grupos yihadistas (centralizados en Al-qaeda) que se fortalecían para futuras operaciones: el preludio a la “primavera árabe”.

2) La otra fuerza está representada por la república islámica de Irán, el bastión del islam chiita y quien abanderó la lucha contra el estado de Israel por medio de su brazo armado en el Líbano: Hezbollah. Después de la guerra contra Irak el país se fortalece económica y socialmente sin entrar en conflictos: los noventa fueron un periodo de estabilidad para Irán antes de que medio oriente se precipitara a la guerra total. Un hecho interesante y disidente durante esta época es que Irán también estaría profundamente relacionado con la guerra en Bosnia, pues bajo el argumento de ayudar a la comunidad musulmana bosnia, Irán envió toneladas de armamento a los grupos yihadistas, con los que irónicamente

guardaban enemistad por ser mercenarios fanáticos de Arabia Saudí. ¿Los intereses económicos por encima de la coherencia política y religiosa?

“Irán fue el primer gobierno en enviar suministros de armas a Bosnia cuando, en septiembre de 1992, un Boeing 747 con armas pequeñas, municiones, cohetes antitanques y equipos de comunicaciones aterrizó en la capital croata de Zagreb. Esto marcó el comienzo del "oleoducto croata", una línea de suministro a las fuerzas bosnias en Sarajevo, así como a los croatas. Los envíos de armas iraníes duraron alrededor de un año antes de reducirse a fines de 1993 debido al aumento del conflicto entre los musulmanes bosnios y las fuerzas croatas. Durante esta etapa, los Estados Unidos hicieron la vista gorda a los envíos. En abril de 1994, sin embargo, el presidente Clinton, en reuniones de alto nivel en Washington, dio explícitamente una "luz verde" a los suministros iraníes para reforzar las fuerzas croatas y musulmanas bosnias. Después de este, altos ministros musulmanes croatas y bosnios visitaron al presidente iraní Ali Akbar Rafsanjani en Teherán y elaboraron un acuerdo tripartito para el suministro de armas y ayuda humanitaria. El flujo de armas comenzó de nuevo el 4 de mayo de 1994, y aproximadamente ocho vuelos por mes tuvieron lugar ese año, aumentando a alrededor de tres por semana a principios de 1995. Las estimaciones del gobierno de los Estados Unidos sobre la cantidad de equipos iraníes suministrados variaron de 5,000 a 14,000 toneladas desde mayo 1994 a enero de 1996. Fue entonces cuando los suministros clandestinos se detuvieron nuevamente, luego de que las tropas de tierra de los Estados Unidos se estacionaran en la región después de los Acuerdos de Dayton que pusieron fin a la guerra.” (Curtis, 2016) Así pues, Irán una vez más trafica con sus enemigos por debajo de la mesa, siendo cómplice del fortalecimiento del yihadismo y la inestabilidad de los Balcanes.

Por último, cabe mencionar que desde los 90 y primera década del siglo XXI, Hezbollah se ha fortalecido para poder dar combate a Israel desde el Líbano, lográndolo con éxito tras una victoria táctica en el año 2006. Mientras Estados Unidos y Arabia Saudí se empeñaban en desestabilizar la zona de medio oriente por medio de coaliciones internacionales y grupos yihadistas, Irán se dedicara a aumentar su capacidad defensiva, y la fuerza de ataque de Hezbollah. Serían las facciones armadas chiitas pro-irán las que respaldarían a los gobiernos árabes ante la arremetida de los yihadistas en la “primavera árabe”.

3) Por último, como 3 fuerza estaban los gobiernos socialistas árabes, que comenzarían a caer uno a uno tras la intervención de Estados Unidos y Arabia Saudí en la zona que marcaría el preludio de la “primavera árabe”. El primer país en caer sería Irak (el más poderoso de la región después de Egipto) que desde la guerra con Irán en 1980 no ha dejado de estar en un profundo estado de caos. El golpe definitivo lo recibió en el 2003 con la invasión de los Estados Unidos que destruyo gran parte del país así como la administración de Sadam Hussein, asesinado en la horca en el año 2006. Durante la ocupación de Irak por parte de las fuerzas estadounidenses (2003-2011) las diversas fuerzas yihadistas cobraron cada vez más fuerzas (irónicamente Al-qaeda sería uno de los más beneficiados con la intervención), alistándose antes de la gran ofensiva. Irak sería una gran base de operaciones para el yihadismo.

El mismo año en el que Estados Unidos retira a la mayoría de sus fuerzas de Irak (2011), en medio oriente se desata un nuevo movimiento “político” que los medios de comunicación no dudan en romantizar por medio del concepto de “primavera árabe”. La narrativa oficial es que grupos opositores a los regímenes laicos y socialistas árabes se organizaron para exigir un cambio de régimen, buscando una sociedad más “democrática”.

En diversos países las protestas rápidamente escalaron hasta convertirse en conflictos armados y la realidad de los hechos demostraba todo lo contrario a la propaganda occidental, pues cuando estos nuevos “movimientos democráticos” comenzaron a tomar el poder, los grupos yihadistas eran los mayores beneficiados al comenzar a operar y regir en la zona, siendo también fortalecidos por los gobiernos de occidente (nótese el nivel de desinformación practicada por los medios masivos de comunicación y la “academia” que clasifican como “movimientos democráticos” a los grupos más radicales que en otras ocasiones denominan como “terroristas”, todo a conveniencia del show). El primer gobierno en ser depuesto sería el de Túnez a finales de 2010, siendo el inicio de una serie de protestas que amenazaban un cambio de régimen o una guerra civil (pero no aplicaba para arabia saudí y sus aliados, bastiones ideológicos y financieros de los “grupos rebeldes” en los cuales solo hubo pequeñas manifestaciones). El 11 de febrero en Egipto demite Hosni Mubarak, quien había gobernado el país por 30 años dando inicio a un periodo “democrático” donde se fortalecerán Los Hermanos Musulmanes, un grupo yihadista con base operativa en Egipto desde 1928.

Los otros países importantes en la lista de los rebeldes eran Libia y Siria, los últimos bastiones del “socialismo árabe”. La primavera árabe (yihadista) llegó en formas de protestas que rápidamente se convirtieron en un conflicto armado a gran escala. En el caso de Libia la OTAN y una coalición internacional deciden prestar apoyo a los “grupos rebeldes” liquidando el ejército libio por medio de bombardeos estratégicos. Esto daría luz verde para que el país sea tomado por las nuevas fuerzas yihadistas. Con la caída de Gadaffi los yihadistas tienen otra base de control para lanzar su gran ofensiva y declarar su nuevo “califato”. En el caso de Siria, Al-Assad combatió a las fuerzas rebeldes con la ayuda táctica

y militar de Rusia e Irán, quienes eran aliados del gobierno sirio. El conflicto en siria escalaría a unas proporciones aún mayores cuando después de 3 años de comenzarse el conflicto, una coalición de grupos yihadistas encabezada por Al-qaeda declara la instauración de un nuevo califato islámico en Siria e Irak: La creación del Estado Islámico. (ISIS).

Así pues, haciendo una precisión de conceptos, el término “primavera árabe” es aplicable para la revolución socialista árabe de Nasser y el partido Baaz, pues su principio era el panarabismo, un concepto territorial e identitario, no religioso. Por otro lado el movimiento de revueltas del 2011 debería denominarse “primavera yihadista” ya que éstas estaban basadas en el principio del “panislamismo” y sus fundamentos eran principalmente de orden religioso (wahabismo-salafismo-sunismo), siendo su objetivo la creación de un califato: un gran “estado islámico” de alcance internacional, no un “gran estado árabe” con límites regionales como lo proponía el panarabismo.

El estado islámico (ISIS) y el yihadismo son la gran creación de la internacional dorada para la desestabilización de la zona, algo necesario si se quiere implementar un nuevo orden político con complicidad de los Saudis como futuros gobernantes. La promesa de unificar la zona bajo un solo gobierno (gran nación árabe) está tratando de ser cumplida por obra de los grupos mercenarios fundamentalistas que son financiados generosamente con las rentas del petrodólar y que funcionan con complicidad de las agencias de inteligencias occidentales, en especial la CIA, el MI6 y el MOSSAD. Para entender los fines del actual conflicto en siria y medio oriente es necesario postular una última tesis.

- 9) En esta última tesis se tendrán que entrelazar 3 sucesos muy actuales: El yihadismo como fenómeno internacional, la migración masiva en Europa (multiculturalidad) y el inicio de

una 3 guerra mundial. Ha de tenerse en cuenta que la internacional dorada piensa metódicamente y obra con paciencia para alcanzar sus metas (algo que ellos mismo hacen énfasis en *Los protocolos de los sabios de Sion*: planear a largo plazo para no levantar sospechas), por lo que posiblemente actualmente seguimos en medio de un plan con miras aún más ambiciosas. El yihadismo creció entre musulmanes y sembró en conflicto en estos para debilitar a sus respectivos gobiernos, sin embargo esto también generaría un efecto colateral de vital importancia y buscado por el yihadismo: la migración masiva a Europa. La globalización sin dudas ha contribuido a este suceso, pero la “primavera yihadista” sería el primer gran justificante para que Europa comenzara a recibir “refugiados” a gran escala. Lo que en un principio comenzó como una ayuda humanitaria por parte de los gobiernos europeos, pronto se volvió en una invasión masiva de todo tipo de personas en busca de “mejores condiciones”. En pocos años no solo eran los “refugiados” de la guerra en Siria, sino gentes de todos los lugares, en especial África y Asia; lo más preocupante del asunto: la gran mayoría de migrantes (por no decir todos) son salafistas, por lo que pueden ser considerados como Sunníes radicales con proximidades al yihadismo. La primavera yihadista no solo era la balcanización de medio oriente para la instauración de un nuevo orden, sino indirectamente era el fin para Europa y sus habitantes. Tan polémica tesis se respalda en dos documentos legítimos, que a pesar de estar separados en el tiempo, responden hacia un mismo fin, a saber: El plan Kalergi (1923) y el plan Yinon (1986). Por un lado, tenemos a Richard Coudenhove-Kalergi (1894-1972) quien fue un importante político y geopolitólogo internacionalista de origen austriaco-japonés (Austriaco y judío por parte de su padre y japonés por parte de su madre) siendo un personaje destacado al ser considerado como el padre ideológico de la “unión europea”. El conde Coudenhove-

Kalergi sería el líder y cabeza del movimiento de la “unión internacional paneuropea” y el movimiento paneuropeo en general. Al igual que el socialismo árabe y su idea de una nación panarabica, el paneuropeísmo era la apuesta de ir unificando a todos los estados europeos bajo un gobierno continental.

En 1923 fundaría el movimiento internacional por la unión paneuropea y su manifiesto “practical idealism”. En 1925 escribiría “La lucha por paneuropa” y la Union Paneuropea logro convocar para sus reuniones a destacados miembros como Albert Einstein (judío), Sigmund Freud (judío), o Jose Ortegga y Gasset. La labor activista de Richard se vio frenada durante el ascenso del nacional socialismo alemán en Austria, teniendo que migrar a Nueva York en 1940. Durante su estadía en Nueva York redactó “cruzada por paneuropa” (1944) y tras el fin de la segunda guerra mundial retornaría a tierras europeas ayudando en la consolidación de la “nueva Europa” y recibiendo como distinción el premio Carlomagno en 1950 por sus acciones de una Europa unida.

Ahora, lo asombroso del asunto es lo explicito que es Kalergi en sus ideas para una nueva unión europea. Sus 28 tesis con las que lanzaría el movimiento paneuropeo (1923) eran claras en tantos sus fines: el nuevo movimiento era un proyecto que su realización se debería llevar a largo plazo. El denominado “plan kalergi” ha de ser considerado ante todo como un gran proyecto de ingeniería social para la consolidación de un nuevo orden social. Kalergi no solo promovía la integración política y económica de todos los países europeos bajo un solo gobierno, sino que consideraba una tarea de vital importancia el cambiar la misma composición genética de los pueblos europeos.

“Practical idealism” es el libro de Kalergi donde plasma la síntesis de su plan para una unión paneuropea. kalergi era enfático en que una de las características primordiales de

este nuevo gobierno continental es que debe estar bajo el control de una “gran aristocracia judía” (que denomina constantemente como “raza noble judía”) y para lograr tal dominio incuestionable sobre los europeos es indispensable alterar uno de sus componentes más importantes: su gente y su sangre. Por eso Kalergi no solo hacia énfasis en la importancia de crear una moneda que unificara todas las economías (euro) o un consejo general donde se reunieran todos los países miembros, sino que era necesario forzar un cambio genético dentro de los europeos para obtener según kalergi: una raza mestiza homogenea fácil de manipular y controlar. Kalergi mencionaba la necesidad de que Europa se convirtiera en una sociedad cosmopolita y como resultado de tal mezcla, en algunas generaciones Europa seria habitada por una nueva raza de mestizos nunca antes visto, con características arias, asiáticas y africanas... Ante esta nueva raza creada por los cruces de varias generaciones cada vez mas homogénea, los antiguos límites territoriales y las antiguas identidades nacionales quedaran en el pasado para dar inicio a una nueva Europa unificada bajo un nuevo gobierno iluminado, donde la raza aria ya no existirá, sino que se habrá diluido (esa es la mayor denuncia que se hace del plan kalergi, su premeditado fin de acabar la raza blanca en Europa por medio del mestizaje para la implementación de un gobierno continental bajo mandato judío)

Muchos consideraran este plan como un burdo invento conspiracionista de la “ultra derecha”, pero la evidencia abunda y la misma realidad lo corrobora. Quien mejor ha logrado hacer una labor revisionista y documental acerca de esta cuestión ha sido Gerd Honsik en su libro “adiós europa, el plan kalergi, un racismo legal” (2006) en el que analiza a profundida la obra de kalergi y sus objetivos de una nueva europa mestiza, detallando

también como ha ido operando el movimiento de la unión paneuropea hasta la fecha de la publicación del libro.

“El hombre del futuro será un mestizo, la futura raza afroeurasiática que se parece exteriormente a la del antiguo Egipto, remplazara la diversidad de los pueblos por la diversidad de las personalidades (...) El resultado es que, en los mestizos, se unen la falta de carácter, el desenfreno, la debilidad de la voluntad, la inestabilidad, la crueldad y la infidelidad con la objetividad, la universalidad, la agilidad mental, la falta de prejuicios y la amplitud de horizontes” (Coudenhove-Kalergi, 1925)

Las ideas de Kalergi serían claves en la consolidación de la unión europea durante el periodo de la guerra fin así como su oficial integración durante la globalización. El intento de una unión europea comenzó con la creación de la “Comunidad europea de Defensa” y la “Comunidad económica Europea” durante los años 50, antes que estarían a cargo de unificar a todos los países miembros bajo una misma institucionalidad en miras de una integración cada vez mas profunda (creándose posteriormente la Comisión europea y el Consejo de la Unión europea). Con la apertura del mercado en los noventa, este primer prototipo de unión europea se reestructuraría por una serie de tratados: En 1992 se firmó el “tratado de Maastricht” en Holanda dando origen a una unión europea con una nueva estructura institucional y el uso del Euro como moneda única entre sus miembros. Con posteriores tratados (1999 en Amsterdam, 2003 en Niza, 2009 en Lisboa) la Unión Europea oficialmente comenzaría a operar como una gran comunidad legitimada que buscaba integrar a sus 28 estados miembros en un solo gobierno y una sola economía. El fin del nacionalismo y el comienzo del continentalismo.

Resulta bastante conveniente que tras la instauración oficial de la Unión Europea en el año 2009, la primavera yihadista se desatara con complicidad de varios gobiernos europeos, y ante la posterior crisis de refugiados, la unión europea haría todo lo posible para promover una política de “ayuda humanitaria” que diera asilo a los refugiados de la guerras que ellos mismos ayudaron a provocar.

Con los años, el problema de la migración ya no era un asunto de refugiados por la guerra, sino un asunto económico y cultural, pues llegaban migrantes de diversos lugares del mundo (especialmente africanos, árabes y asiáticos) solo por cuestiones de conveniencia, aprovechando los enormes subsidios y ayudas sociales que los gobiernos progresistas de Europa brindan a los “nuevos europeos”. Eventualmente ante tanta migración el discurso de la multiculturalidad tratara de ser promovido y legitimado por todos los gobiernos europeos y sus instituciones. Sorprende que esta propaganda ideológica ignore deliberadamente el hecho de que tras esa multiculturalidad se están filtrando los movimientos yihadistas revolucionarios quienes declaran abiertamente su cruzada contra el mundo europeo y cristiano.

En esta nueva guerra los yihadistas tienen claro que no ganaran por medio de las armas, sino por medio de la natalidad: mientras que cada vez son menos los europeos que desean tener hijos, en las familias musulmanas un marido tiene varios hijos con sus diferentes esposas. A la larga, los pocos descendientes de europeos inevitablemente se mezclarán con los abundantes descendientes de los migrantes dando luz a una nueva raza mestiza. El plan Kalergi en todo su esplendor. Lo otro cierto es que inevitablemente esta nueva raza europea será musulmana, por lo que, así suene descabellado, a futuro el islam como religión será

mucho más fuerte y extendido que el ateísmo moderno, el mismo que precipito el fin de la Europa cristiana.

Por lo que volvemos al tema de medio oriente y el islam. ¿Qué le depara a la zona? ¿Cuál es el fin de todo el conflicto interno por los grupos mercenarios yihadista? La respuesta a estos interrogantes se puede encontrar en un plan sionista de la década de los 80 denominado “plan yinon”. El autor era Oden Yinon, un importante político israelí, asesor del presidente israelí Ariel Sharon, alto funcionario del ministerio de relaciones exteriores de Israel así como periodista del Jerusalem Post. El plan yinon es publicado en una revista hebrea llamada Kivunim bajo el título de “Una estrategia para Israel en la década de 1980” en el año 1982, documento que ocasiono gran debate por su propuesta.

El intelectual Israel Shakad traduciría el documento de Yinon del hebreo al inglés logrando que su existencia se hiciera pública. Tras la intervención estadounidense en medio oriente bajo el mandato del presidente Bush y los probados nexos de los gobiernos occidentales con el yihadismo y al-qaeda, el documento Yinon tendría cada vez más relevancia pues los actos de Estados Unidos en medio oriente demostraban ser un medio para alcanzar lo propuesto por Yinon. El documento ha sido traducido recientemente al español por Alejandro Concha (2018) por lo que cualquiera puede acceder a su contenido.

Se puede resumir el plan Yinon en un objetivo específico: Balcanizar las diversas naciones árabes de medio oriente por medio del conflicto religioso entre Sunitas y Chiitas. Ofreciendo cifras de la composición religiosa en todos los países del medio oriente (sunitas vs chiitas) Yinon recalca la enorme posibilidad de desatar el conflicto interno entre sus vecinos musulmanes, resultando en la fragmentación de las actuales naciones y la creación

de nuevos gobiernos religiosos. Así por ejemplo Yinon proponía que Irak y Siria fueran divididas en 3 grandes gobiernos: Sunitas, Chiitas y Kurdos. Dividir la zona era la mejor forma de reinar para Israel.

Esto implícitamente confirma y explica porque Israel y sus aliados (estados unidos, Inglaterra, Francia, arabia saudí, emiratos, etc) financian los grupos yihadistas, quienes representan el radicalismo sunni encargado de desestabilizar la zona para establecer un nuevo dominio (desde que crearon la secta wahabita sabían que sería un instrumento útil para la causa judía en la zona dividiendo el islam). Por otro lado Iran y sus aliados arman a las minorías chiitas bajo la bandera de luchar contra el sionismo y sus mercenarios.

Tras el comienzo de la primavera yihadista y la proclamación del estado islámico estaba claro que la zona difícilmente volvería a lograr la misma estabilidad y unidad. A pesar de que el gobierno sirio hasta la fecha ha logrado sobrevivir al asalto del estado islámico y los diversos grupos yihadistas apoyados por fuerzas trasnacionales, el fin definitivo del conflicto solo se dará cuando se les dé una autonomía territorial a los diversos grupos alzados en armas, así, la división de siria en 3 estados (sunitas-chiitas-kurdos) sería muy probable en caso de un armisticio. En el momento en el que se hable de dividir a estos países según los grupos religiosos, se podrá confirmar que la estrategia israelí de Yinon ha sido puesta en práctica durante bastante tiempo atrás.

Lo otro interesante y a poner en discusión dentro del documento de Yinon es el debate en torno a los verdaderos límites territoriales de Israel, pues para el sionismo y el judaísmo más ortodoxo (Herzl en 1904 y el rabino Heizman en 1947 respectivamente), la gran Israel no está conformada solo por los territorios palestinos, sino que abarca los territorios desde el rio Nilo hasta el rio Éufrates, de Egipto a Irak, de Siria al Hiyaz. Esto sugiere que tal

balcanización propuesta por Yinon es una forma en la que Israel puede imponer su hegemonía dentro de estos territorios sin entrar en una confrontación directa. Ejercerán el control de la zona por medio de grupos mercenarios yihadistas y podrán entonces proclamar que el sueño del gran Israel está cada vez más cerca. Israel y los saudís han cooperado y contribuido a un proyecto político común usando los conflictos religiosos y el poder de los petrodólares y el capital. La gran nación árabe y la gran Israel se fusionan como un gran proyecto continental.

Evidentemente los grupos mercenarios de yihadistas han servido a dos fines: desestabilizar la zona de medio oriente para el nuevo dominio israelí (el “califato” islámico administrado desde Tel-aviv-Riad) y poner en marcha el plan kalergi por medio de la migración masiva promovida por la agenda política internacional... En este caso también se puede hacer un simil con la frase de marx utilizada para describir la relación de china y estados unidos: la burguesía (occidente-sionismo) se encargara de crear a su propio sepulturero, el proletariado (yihadismo).

Por último, falta analizar el último factor dentro de la ecuación que nos permite entender los alcances y posibles fines del conflicto en la zona: La república islámica de Irán. Desde la intervención Estadounidense en Irak y Afganistán (2002-2003), irán quedo rodeado por las fuerzas estadounidenses, siendo declarado por la administración Bush como miembro del “eje del mal” junto a corea del Norte e Irak. La ya antiguas “tensiones” entre irán y occidente se han ido avivando por el intento de parte de irán en desarrollar energía nuclear, algo que Estados Unidos e Israel consideran una amenaza para la estabilidad de la zona, utilizando el mismo argumento con el que acabaron a Irak y era, la futura implementación de armas de destrucción masiva. (Mientras hipócritamente ignoraban los 400 misiles

nucleares que oficialmente posee Israel). La relación de Irán con los saudís también es abiertamente conflictiva y motivada más por caracteres religiosos, pues ambos países se disputan el control y la influencia de la zona por medio de diversos grupos armados y comunidades, siendo las naciones representantes de ese conflicto “sunitas (saudis) vs chiitas (iraníes)”. Por otro lado, las relaciones de Iran con Rusia y China se han fortalecido de tal forma que el bloque asiático parece unificarse ante las fuerzas “occidentales”.

La guerra del Líbano en el 2006 ha dejado en evidencia que el ejército israelí es vulnerable ante las tácticas y el armamento de Hezbola, por lo que una guerra a gran escala contra Irán supondría un serio problema para las fuerzas de Israel y sus aliados. Por el momento Israel cuenta con ventaja pues junto al gobierno saudí comandan las huestes yihadistas que hacen presencia en todo medio oriente, África, Asia y Europa, además de contar con el respaldo de Estados Unidos y la OTAN. Sin embargo, la alianza entre Siria, Irán y Rusia parece que pone en igualdad de fuerzas la situación, pues el estado islámico ha sido territorialmente desintegrado y solo quedan reductos yihadistas armados.

La última tesis es que inevitablemente, y a modo de inevitable premonición, el inicio de la tercera guerra mundial se dará cuando el conflicto entre Irán e Israel se torne en una guerra de conquista. No estamos muy lejos de ese escenario y quizá eso es lo más preocupante, pues en el momento en que el conflicto se desate, la estabilidad del mundo, al igual que un castillo de naipes, comenzara a resquebrajarse rápidamente en medio de más guerras. El conflicto ya ha alcanzado un aspecto internacional donde puede repercutir en diferentes escenarios, pues las condiciones de la guerra fría vuelven a recobrar importancia: dos bloques enfrentados por diversas causas en diversos lugares dispuestos a sumir a la humanidad en la destrucción más masiva que se haya presenciado.

¿Qué podría desatar el conflicto? Entre las más diversas hipótesis frente a cuál puede ser el “gatillo” que dé inicio el conflicto la más probable es que tenga que ver con la situación de palestina y sobre todo de Jerusalén. En el momento en el que, por alguna razón (terremoto o guerra), la cúpula de la roca junto la mezquita Al-aqsa (en el monte Moira) se caigan, los judíos pondrán en marcha su plan de reconstruir el 3 templo de salomón, algo que sin duda será utilizado por todos los líderes del mundo musulmán para declarar una gran cruzada: musulmanes contra judíos y cristianos quienes habían profanado un lugar sagrado para el Islam. Irán desplegaría toda su fuerza para una campaña de conquista que destruya el estado de Israel, el cual responderá con toda su fuerza lo que posiblemente incluirá misiles nucleares. Al igual que la primera guerra mundial, los aliados de cada estado acudirán a la ayuda y el conflicto como un polvorín se desatara en todo el mundo: En Europa, Rusia y la OTAN entraran en guerra mientras que posiblemente la población migrante trabajara como células musulmanas que no cooperarían con más fuerzas sino las de la yihad. El fin de Europa estará acompañado de una gran guerra donde gran parte de su población nativa perecerá.

En Asia, el conflicto entre las dos coreas seria clave para resurgir el conflicto, siendo China la gran fuerza beneficiada, pues tras haber iniciado una guerra comercial con Estados Unidos, una guerra militar será la posibilidad ideal de derrocar a Estados Unidos como director del mundo, y el dólar como divisa internacional.

Latinoamérica se hundirá en la guerra por medio de los gobiernos lacayos de ambas fuerzas: los miembros de la OEA de tinte más neoliberales y vasallos de Estados Unidos contra los estados de gobiernos “socialistas” influidos por las ideas de la revolución cubana y el marxismo latinoamericano. Venezuela es un país clave en el continente, teniendo una

similitud geopolítica a lo que representa Irán para medio oriente: Venezuela fue la “revolución del pueblo” que estaba dispuesta a luchar contra el imperialismo norteamericano. No es raro entonces entender la relación que ha cosechado el gobierno venezolano con hezbollah y el gobierno iraní, y que en el algún momento (año 2007) el líder de la revolución bolivariana, Hugo Chávez, haya maldecido a Israel como su enemigo. Si irán llega a atacar a Israel, Venezuela será un aliado de Irán, Rusia y china en la zona contra su vecino imperialista del norte: Estados Unidos, la mascota de Israel.

Finalmente la zona de medio oriente es la que más intriga genera, pues ante todo pronóstico, parece que dentro de los planes de la elite, Israel desaparecerá del mapa y los musulmanes tendrían una victoria parcial en medio oriente (con la fragmentación interna entre sunitas-chiitas, saudis-iranies). Ante esta posible “diáspora” está claro que los judíos ya tienen muy planificado su nuevo lugar de refugio, donde estarán libres de toda la destrucción que se precipitara sobre todo el mundo; este nuevo bastión seria la Patagonia, en el sur de américa (Algo que Herzl ya había propuesto desde la fundación del sionismo, la Patagonia cumple las características para ser un territorio de suma utilidad en los planes judíos)

La posible caída de Israel como parte del plan sería necesaria para que haya un gran “retorno” tras un Armagedón y así las profecías del fin del mundo sean cumplidas. No se sabe en qué condiciones se dará esto, ni cuanto demore, pero el territorio de palestina, y sobre todo Jerusalén, es de vital importancia para la elite, que pretende gobernar el mundo desde esta ciudad. El templo de salomón tiene un valor simbólico único que ha de tenerse

en cuenta, y el único lugar donde puede ser reconstruido es en el monte Moría. Por lo que, si han de renunciar a estas tierras por la victoria militar de algún bando musulman (yihadista o chiita) esto solo será de forma temporal. Puede que como estado Israel deje de existir, pero la judería seguirá manteniendo un poder absoluto en el resto del mundo.

No obstante, puede que también Israel logre sobrevivir a la futura guerra con irán y logre mantener un bastión en la zona, por lo que queda la pregunta abierta de ¿Qué pretenden los judíos en la Patagonia? Federico Rivanera Carles nos ofrece un grandioso libro que arroja luces frente a esta cuestión, titulado “El reino patagónico del judío Popper, un antecedente del plan andinia” en el que afirma que el objetivo de crear una nación judía en la tierra del fuego, sur de argentina, es tan antiguo como el sionismo y se ha trabajado con paciencia en este plan para no levantar sospechas. Esto explica porque hasta la fecha la Patagonia sigue despoblada y sus abundantes recursos desaprovechados, pues está siendo reservada para sus futuros colonos. Este objetivo de crear un nuevo estado judío en el sur de la Patagonia es conocido con el nombre de “plan andinia” y hace parte de un proyecto continental mucho mayor. Este estado pensado con antelación ha de tener un fin, y todo apunta a que será una futura nación creada para la protección de los judíos ante un desastre de escala mundial (¿caída de Israel?), siendo también la capital de un nuevo gobierno continental (la gran patria latinoamericana).

Para cerrar definitivamente este apartado de medio oriente es importante mencionar que al parecer el islam será la religión mayoritaria en el futuro, por encima del cristianismo o cualquier otra religión/creencia (como el ateísmo). ¿El yihadismo será temporal y regional o es el principio de una nueva unificación para construir una “umma” universal? Mientras

el mundo naufraga en medio del nihilismo y el materialismo, el islam se radicaliza para convertirse en el último gran bastión religioso dispuesto a dar la lucha contra “los infieles”. Durante siglos el islam y el cristianismo han servido al judaísmo y a futuro no será diferente la situación. Puede inclusive que a futuro las grandes religiones monoteístas abrahamicas decidan unirse y el histórico conflicto entre estas 3 religiones por fin finalice para garantizar la paz y la unidad tras una gran guerra donde se involucraran todas las partes (tercera guerra mundial). Un escenario así sería el idóneo para instaurar un gobierno compartido en Jerusalén y comenzar la construcción del 3 templo. Algo quizá más radical es que después del conflicto todas las religiones pierdan su fuerza y surja algún nuevo tipo de creencia sincretista, una nueva religión “new age”.

Lo cierto es que por el momento, el islam y su radicalismo está acrecentando, y dentro del discurso de este movimiento (yihadismo) los judíos y los cristianos son declarados como enemigos de la fe. En estos momentos de globalización estamos más próximos a nuevas guerras religiosas y culturales que a una unificación, pero probablemente lo primero lleve a lo segundo.

2.2.2.1.3.3 Latinoamérica: un gran proyecto judeomasonico desde sus inicios.

El continente americano será el último territorio en ser analizado históricamente para poder entender su desarrollo, así como su actualidad (Donde gobierna el narcotráfico y los dólares). El título de este apartado ya nos hace un anticipo de la tesis central al analizar la historia de este continente: desde la conquista de américa a inicios de la edad moderna este territorio estuvo bajo la influencia de la internacional dorada (judaísmo), primeramente, con el poder de la iglesia y la corona española, y después con las revoluciones liberales masónicas que constituyeron nuevas

republicas en donde diferentes oligarquías judeomasonicas se han atornillado al poder hasta la fecha.

Al ser una historia mucho más reducida en comparación a otras regiones milenarias (como Asia, medio oriente u Europa) la historia de américa será estudiada de forma más resumida, pero haciendo hincapié en algunos aspectos, en especial a lo que respecta con Latinoamérica y Colombia. Al igual que con Asia y medio oriente, este análisis se realizará por medio de diversas tesis históricas.

- 1) La primera tesis ya ha sido perfilada con anterioridad (pag 382-384) y es que la conquista de América fue una empresa judía desde sus inicios. El historiador argentino Federico Rivanera Clase ha sido quien mejor a develado el asunto judío en Latinoamérica, estudiando a profundidad su historia tanto en el continente así como en el mundo. En su último libro “La historia oculta, los conversos y la independencia de Hispanoamérica” (2019) Rivanera devela y corrobora con toda la documentación debida el papel y la importancia de los judíos en la vida del nuevo continente que ayudaron a colonizar, así como su papel activo en la revolución y la creación de las nuevas republicas (que Rivanera cataloga como secesión en vez de independencia) Los judíos llegaron a américa con Colon y su presencia seria constante durante toda la conquista. Aun con la negativa de diversos reyes españoles de que judíos y conversos viajaran al nuevo mundo, su infiltración fue inevitable y cada vez más eran los conversos que llegaban a América en busca de nuevas posibilidades para prosperar (siendo las colonias inglesas y portuguesas las más importantes, ya que no había restricciones para los judíos). Rivanera afirma que en los territorios de la corona española los conversos tuvieron el poder financiero suficiente para inclusive llegar a

tener prestigiosos cargos en la inquisición que se encargaba de vigilar la entrada de conversos y judíos, logrando que cualquier converso pudiera entrar al continente. En estos territorios los conversos compraban tierras y esclavos que eran usados para aumentar la producción y la rentabilidad de los nuevos gobiernos. Una organización pionera en la administración de la producción de los nuevos territorios de la corona fueron los jesuitas y sus haciendas en las cuales se producía gran cantidad de productos para su comercio internacional (tabaco, maíz, cacao, etc). Durante los primeros siglos de la conquista, los jesuitas así como los conversos trabajaron para que estos territorios fueran productivos, tanto en extracción mineral, así como producción agropecuaria. Con el poder financiero que alcanzaron a amasar, los conversos pudieron comprar cuantos títulos nobiliarios quisieran (acto promovido por la misma corona ante la crisis fiscal). Estas comunidades de conversos (o “nuevos cristianos”) se convertirían en la clase dirigente de estos territorios (legitimados por sus riquezas) bajo el amparo de la corona. Precisamente de esta clase dirigente es que surgen los núcleos masónicos en diversas partes del continente, que luego llevarían a cabo la secesión de España para la creación de nuevas repúblicas.

Para añadir algo de controversia a esta tesis: se ha afirmado que en la colonización del continente millones de indígenas perecieron por culpa de las nuevas enfermedades que trajeron los “europeos”, e imprevistos de defensas miles de indígenas perecieron antes los nuevos virus y bacterias. Si ya conocemos la versión oculta de la peste negra en Europa (judíos envenenando fuentes de agua, lo cual que ocurrió en una época cercana a la conquista) ¿Por qué no hemos de sospechar que los judíos y conversos que llegaron al nuevo mundo hicieron lo mismo con las poblaciones indígenas?

2) La segunda tesis de igual manera ya se ha mencionado con anterioridad (pag 366) y esta es, que el proceso de “independencia” que sufrió todo el continente a principios de siglo XIX fue obra de la judeomasonería en la secesión del imperio español para la creación de nuevas repúblicas. Los conversos estarían totalmente involucrados en este suceso, y por los lazos masónicos se da a entender que los líderes de estas secesiones (los libertadores) eran grandes masones conversos al servicio de los “ingleses” y sus logias mayores (mas judíos). Esto explica el porqué de los enormes empréstitos (prestamos) que hicieron los gobiernos ingleses y estadounidenses a los líderes independentistas, pues sabían que las nuevas naciones fundadas por sus hermanos masones serían gobiernos títeres bajo una continua dependencia económica de las nuevas potencias capitalistas (se pasó del dominio de la corona española, al dominio de la banca internacional, vaya independencia).

Rivanera hace énfasis en lo irónico de estas “independencias” pues los denominados “libertadores” eran los grandes ricos de origen converso que querían formar su propia patria, mientras que la corona era defendida por los diversos vasallos indígenas, negros, mestizos y criollos fieles a España. Lo que se no se enseña sobre “las independencias de América” es que estos conflictos lejos de ser una “revolución del pueblo” era la reestructuración política de diversos territorios por parte de una élite “transnacional” (judeomasonica).

Rivanera es enfático en otra idea, y es que las naciones que surgieron de tales secesiones nunca tuvieron una base social y cultural sólida, sino que eran identidades ficticias creadas deliberadamente por aquellos nuevos grupos políticos en el poder para la consolidación de nuevas “patrias”, que servirían a sus planes de futuro (lo abstracto de

las nuevas naciones hizo que durante las primeras décadas tras su instauración se dieran diversos conflictos entre centralistas y federalistas). Cualquiera que se dé a estudiar los símbolos patrios de las diversas naciones surgidas por todo el continente se encontrara con simbología masónica de forma apabullante.

Algo a considerar es que por la cronología de los hechos, el continente ya disponía de una súper fuerza destinada a subyugar a las demás naciones: Estados Unidos. La nación que se había “independizado” de Inglaterra 50 años antes se erigía como la gran potencia industrial que serviría de guía para el resto de las nuevas naciones liberales en hispanoamérica. El papel que Inglaterra cumplía en Europa y Asia, Estados Unidos lo ejercía en América, era la nación en vanguardia y como lo expresaría el mismo Bolívar en una carta: “los Estados Unidos que parecen destinados por la Providencia para plagar la América de miserias a nombre de la Libertad”. El contubernio judeomasonico era evidente y todas las naciones del continente estaban bajo el dominio de la misma calaña que entendían que Estados Unidos sería la nación dirigente, en el continente y en el mundo.

En estas nuevas repúblicas los conversos accedían a puestos de importancia por medio de 4 carreras: comerciante, abogado, militar o sacerdote. En cualquiera de ella los conversos lograban grandes ascensos garantizando su influencia en las fuerzas más importantes: capital, leyes, guerra y religión. La historia política y religiosa de Latinoamérica es quizá la prueba más fehaciente de que la iglesia católica y el cristianismo en general ha servido de enorme manera a la causa judía e inclusive a la masonería. No hay ningún verdadero conflicto entre estos diversos grupos (judíos, masones, catolicismo) pues hacen parte de la sinarquía, y las veces que aparentan estar

en conflicto, solo es por conveniencia y distracción. El profundo papel de los conversos en la iglesia católica da mucho de que pensar al respecto, pues la judería no solo dominaba las huestes liberales y masónicas que controlaban la política y la economía, sino también las instituciones clericales que controlaban a las grandes masas cristianas.

- 3) La tercera tesis es afirmar que la internacional dorada impone su mandato de república y capitalismo por medio de un instrumento muy útil para el control de las masas y que es característico de los gobiernos liberales-democráticos: la partidocracia. Para la internacional dorada la mejor forma de mantener el control de una población es garantizando un constante conflicto que divida a la población mediante partidos que son controlados por las fuerzas del capital, la masonería y el catolicismo. Mientras a la luz pública los partidos y sus políticos representantes se enfrentan por diversos temas (económicos, religiosos, filosóficos) en la oscuridad de los sábados se reúnen fraternalmente en logias para seguir maquinando el escenario político a futuro. Esto ha sido la esencia de la política en América durante los últimos 200 años, conflictos políticos entre diversos bandos masónicos que han dividido y controlado a su población. En el caso colombiano, en un principio los conflictos tuvieron causas políticas y económicas (centralistas vs federalistas / proteccionistas vs mercado abierto) pero la primera gran falsa división tendría una fundamentación religiosa (conservadores-católicos vs liberales-laicos) ocasionando un conflicto civil de varias décadas. Con el fin de la segunda guerra mundial, el falso conflicto entre liberales y conservadores se intensificaría, pero progresivamente iría apareciendo el nuevo enemigo propio de aquella época que era la guerra fría. La revolución cubana y la posterior creación de las guerrillas hizo surgir al nuevo enemigo de las repúblicas hispanas: el “comunismo”, lo

que hizo cambiar los bandos políticos en contienda, pues conservadores y liberales ahora se convertirían en aliados para luchar en defensa de la república contra el nuevo movimiento subversivo.

Desde la guerra fría se fortaleció el discurso y la ilusión de que la disputa política se daba entre una “derecha capitalista” aliada de los Estados Unidos contra una “izquierda socialista” que busca la autodeterminación de las naciones hispanas así como supuestamente lo había logrado Cuba. Las dictaduras proestadounidenses surgieron en varios países latinoamericanos a la par que los movimientos marxistas iban fortaleciendo su accionar dividiendo cada vez más el panorama político.

En los 90 todos los países latinoamericanos presentarían reestructuraciones políticas y económicas ante la llegada del neoliberalismo y la globalización ocasionando que el bipartidismo (conservador-liberal) que había imperado por mucho tiempo se extinguiera para dar paso a un estado que practicaba la democracia más liberal posible, garantizando que la izquierda pudiera entrar en la arena política de las elecciones. Nuevos partidos fueron creándose y nuevas fuerzas políticas comenzaron a dominar el mafioso modo de gobierno parlamentario y partidista, donde más que partidos políticos, se movían como mafias del poder financiero encargadas de dividir por medio de conflictos, de saquear el erario público con corrupción, así como de gestionar nuevas leyes en beneficio del gran capital internacional y la iniciativa privada.

La revolución chavista del 98 sería un hito en el continente pues reforzaría aquella disputa entre izquierda y derecha que aun mantenían las guerrillas de Colombia, así como el gobierno cubano. Venezuela se alzaría como un fortín “antinorteamericano”, y a principios del siglo XXI nuevos gobiernos socialistas comenzaron a surgir en la

región. Con la globalización el conflicto político entre izquierda y derecha se agudizó en Latinoamérica, y el escenario ha sido cambiante, pues tras la primera década del siglo 21 varios gobiernos “socialistas” han sido derrocadas por gobiernos pro-estadounidenses, amenazando con destruir el gobierno venezolano.

En la actualidad, varios países latinoamericanos se organizan para luchar contra Venezuela y sus aliados restantes: Bolivia y Nicaragua. (que están respaldados por China y Rusia). El resultado no podría ser sino una gran guerra a escala continental donde estarían involucradas las grandes potencias ocasionando una devastación nunca antes vista... Si se estudia la cronología de los hechos y los personajes detrás de ellos, no es difícil confirmar que ambos bandos pertenecen a la judeomasonería: tanto la derecha narco-globalista servil a los Estados Unidos, así como la izquierda bolivariana progresista servil al bloque chino-ruso.

- 4) La siguiente tesis a pesar de ser una de las más polémicas, es una de las más disidentes y comprobables: La revolución cubana ha sido la mayor farsa de la historia moderna latinoamericana, siendo un suceso llevado a cabo por la elite para la consecución de sus planes a futuro.

En primera instancia es necesario mencionar que Cuba y las islas del Caribe han sido un antiguo bastión de la internacional dorada desde los tiempos de la conquista, pues entre los territorios de la corona española (Cuba) así como de la corona inglesa (Jamaica-bahamas), los judíos y la masonería tuvieron una vibrante presencia en la zona (sobre todo como esclavistas y piratas). Cuba sería una de las sedes más antiguas de la internacional dorada, siendo su posición estratégica y simbólica en la geopolítica del continente.

La masonería en Cuba tiene su primera aparición cuando los ingleses tomaron por 11 meses la Habana en 1762, instaurando la primera orden militar denominada “El templo de las virtudes teologales” (Viñas, 2017). Las posteriores logias que se fueron creando bajo la supervisión de logias estadounidenses durante el siglo XIX estuvieron organizándose al igual que las otras logias del continente para luchar contra el dominio de la corona española. La secesión cubana del imperio español se daría mucho después que las otras revoluciones en el continente, siendo lograda en 1898 bajo el amparo de la superpotencia del norte, Estados Unidos. Los grupos revolucionarios liberales cubanos liderados con José Martí (converso y masón) cooperaron con Estados Unidos en la guerra contra España logrando la “independencia” de Cuba.

“Cuba llamó la atención de un influyente grupo de políticos norteamericanos desde principios del siglo pasado. El presidente Jefferson declaró en 1805 que era necesario que Estados Unidos tomara posesión de Cuba (que todavía era colonia de España). En la segunda mitad del siglo el líder republicano Henry Cabot Lodge decía que “la isla de Cuba llegará a ser una necesidad para nosotros”. Cubanos insurgentes y norteamericanos vencieron a los españoles en 1898. “Fue una pequeña guerra maravillosa”, escribió después el Secretario de Estado, John Hay, mediante la cual Cuba fue independizada de España, aunque quedó sujeta a la tutela de Estados Unidos mediante la Enmienda Platt, que le daba potestad a la Casa Blanca para intervenir en los asuntos internos de Cuba a fin de asegurar un gobierno capaz de proteger vidas y haciendas”. Aunque dicha enmienda se derogó en 1934, las relaciones entre Cuba y Estados Unidos siguieron siendo muy estrechas y cordiales. El presidente Fulgencio Batista fue uno de los primeros gobernantes que alineó a su país al lado de Norteamérica

durante la Segunda Guerra Mundial, en la que cooperó con materias primas y bases. Como Roosevelt llevaba gran amistad con Stalin (al que se refería amablemente como "el tío joe"), Batista permitió que operara en Cuba un Partido Comunista y le dio en su gobierno dos puestos oficiales. Sin embargo, más tarde, cuando ya se hablaba de "guerra fría" entre Washington y Moscú, Batista promulgó la ley 1170, que prohibía el partido y la propaganda comunista.” (Borrego, 1999, pág. 18)

De 1902 a 1958 Cuba sería una república vasalla de Estados Unidos y un episodio característico se da entre 1920 y 1930 cuando miles de judíos polacos llegan a la isla, aunque muchos usaban la isla como escala para entrar a Estados Unidos. Así en Cuba habría una histórica y vibrante comunidad sefardita, así como también judíos askenazis de Europa que se refugiaron durante el ascenso del Nacional socialismo alemán en Europa. En Cuba Estados Unidos realizaría grandes inversiones, convirtiendo la isla en punto de encuentro y entretenimiento para las celebridades y los turistas estadounidenses, estando la Habana a la altura de otras ciudades estadounidenses. ¿Quién osaría creer que uno de los bastiones más importantes de los Estados Unidos en la época de los 50's caería tan fácilmente ante la acción revolucionaria de unos cuantos guerrilleros? La revolución cubana brilló por la improbabilidad de su victoria, por lo que ha de cuestionarse ¿Por qué triunfo un movimiento revolucionario en el patio trasero de la nación más poderosa del mundo?

El componente judío, al igual que en la revolución rusa o la revolución de Mao, fue importante dentro de la revolución cubana, siendo en su mayoría miembros de la comunidad judía quienes sentían una afinidad por los partidos revolucionarios. Fidel Castro era hijo del judío sefardí Ángel Castro Ruz, converso proveniente de Galicia,

mientras que el legendario Ernesto Che Guevara era hijo del acaudalado judío y mason argentino Ernesto Guevara Lynch quien estaba casado con la judia Celia de la Serna - Schinerman- (Marquez, 2009) llegándose a afirmar que por vía materna el Che Guevara era primo del ex presidente Israeli Ariel Sharon (!)... Que sus máximos líderes y sus mayores figuras fueran judíos (y masones) ha de ser suficiente para sospechar de las intenciones de este movimiento y los fines de su revolución.

Sorprende el enorme e hipócrita papel que cumplieron los medios de comunicación norteamericanos en el cubrimiento de la revolución cubana, pues en un inicio mostraban a Fidel Castro como un adalid de la democracia para Cuba, y solo fue presentado como una amenaza cuando Castro llegó al poder e implemento las “reformas revolucionarias” que afectaron los negocios y las inversiones estadounidenses en Cuba. Otro dato que sorprende es que hay suficiente evidencia de que los revolucionarios cubanos fueron ayudados por el gobierno estadounidense, que teniendo todo el poder militar no quisieron acabar con los reductos guerrilleros, sino que antes los ayudaron discretamente (inclusive con armamento desde Guantamo) para derrocar al gobierno pro-estadounidense de Batista, una verdadera incongruencia.

Lo cierto es que la revolución de Cuba no se hubiese logrado sin la intervención de Estados Unidos y así lo atestigua el antiguo embajador estadounidense en Cuba, Earl T. Smith, quien recibió la orden del gobierno americano para conspirar contra el gobierno de Batista. Smith colaboraría con el gobierno de Eisenhower en el golpe de estado hasta que se enteró que la derrota de Batista tenía como fin la llegada de Castro al poder, un famoso revolucionario con mala fama de terrorista. Al saber que su gobierno trabajaba para desestabilizar la zona en pro de instaurar una dictadura de tinte

comunista Smith decide renunciar a su cargo y dejar en escrito todo lo que sabía al respecto, publicando finalmente sus controvertidas memorias bajo el título de “El cuarto piso, relato sobre la revolución comunista de castro” (1962). El historiador mexicano Salvador borrego teniendo en cuenta las memorias de Smith hace la siguiente síntesis para explicar la revolución cubana:

“La amistad cubana del gobierno de batista ya no era correspondida por los altos funcionarios de Washington. El embajador americano en la Habana, Arthur Gardner, fue retirado precisamente en 1957 porque llevaba amistad con Batista, y sustituido por Earl T. Smith, teniente coronel durante la segunda guerra mundial. Según refiere Mr. Smith en sus Memorias tituladas "El cuarto piso", el Departamento de Estado le indicó que antes de salir a La Habana obtuviera orientaciones generales de Herbert Matthews, periodista de “The New York Times” (En el 4o. piso del Departamento de Estado se conduce la política americana para Iberoamérica. A “The New York Times” se le considera portavoz oficioso del Departamento de Estado y del Consejo de Relaciones). Robert C. Hill, embajador americano en México, le dijo a Mr. Smith: “Te envían a Cuba para presidir la caída de Batista. Se ha tomado la decisión de que Batista tiene que desaparecer”. En ese año, 1957, la economía de Cuba era próspera y la población tenía uno de los más altos niveles de vida, dentro de los países iberoamericanos. Aunque había opositores al régimen, todo parecía marchar bajo control y Batista terminaría su periodo constitucional de gobierno 18 meses más tarde. Dentro de ese panorama figuraba un episodio relativamente desagradable. En diciembre del año anterior (1956) habían desembarcado, cerca de Nicaro, 83 guerrilleros, que se remontaron a la escarpada Sierra Maestra, con alturas hasta de dos mil metros. El grupo lo encabezaba

Fidel Castro Ruz, quien tres años antes había sido el director intelectual de un ataque al cuartel cubano de La Moncada, en el que murieron varios soldados. En aquella ocasión fue capturado y condenado a 15 años de cárcel, pero monseñor Pérez Serantes abogó por él y Batista le concedió el indulto. Castro se trasladó entonces a México, donde reunió un grupo de guerrilleros, y luego zarpó de Tuxpan bajo la tácita protección del gobierno de Ruiz Cortines, y regresó a Cuba para remontarse a la abrupta Sierra Maestra. Batista refiere: "El grupo de Fidel pudo ser aniquilado rápidamente. Pero razones humanitarias y escrúpulos democráticos, y el clamor de una parte de la opinión pública lo impidieron... Después del desembarque la Guardia Civil los dispersó y el Ejército podía en seguida haberlos exterminado... pero a las pocas horas distintas clases sociales, dignatarios religiosos y la casi totalidad de la prensa cubana pedían al gobierno que se suspendiera la acción militar. Accedimos y se lanzaron volantes desde el aire anunciándoles el perdón a los expedicionarios que se presentaran a las autoridades" ("Respuesta", Fulgenio Batista, 1960). Esa tregua fue gestionada particularmente por el cardenal Arteaga, quien creía que todo podía terminar en forma pacífica, según dice el líder cubano Eduardo Suárez Rivas en su libro "Un pueblo crucificado". Por su parte, el ex embajador Smith dice que investigó los antecedentes de Castro Ruz y que había pruebas de que era un terrorista. Lo sabían perfectamente en el Departamento de Estado, desde 1948 en que Castro participó en el sangriento motín de Bogotá (Bogotazo). El subsecretario Roy Rubottom tenía amplia información. Además, el FBI, el embajador americano en México (Robert C. Hill) y otras fuentes comunicaron al Departamento de Estado que Castro Ruz era comunista. Estos reportes "llegaron a la cumbre misma", según declaraciones de los embajadores Gardner y Smith. Pero eso no

pareció preocuparle al Departamento de Estado, ni al presidente Eisenhower. En los primeros meses la guerrilla no dio señales de vida. Algunos hasta pensaban que se había disuelto. Luego estalló un bombazo publicitario, a escala internacional, cuando "The New York Times" publicó una entrevista que Hebert Mathews le había hecho a Castro Ruz en plena sierra, presentándolo como un adalid de la democracia, "redentor de los oprimidos". A continuación, la Columbia Broadcasting System difundió por todo Estados Unidos una filmación hecha en la Sierra Maestra, en la que Castro Ruz aparecía como devoto de la Virgen del Cobre, lo cual era "pose", ya que luego se confesaría ateista. Aunque la guerrilla no presentaba combate, su existencia se fue potenciando con una serie de actos terroristas en diversas regiones: la voladura de un puente, el asesinato de un policía, la bomba puesta en una guardería, el ataque a un camión de pasajeros, el asesinato del jefe de Inteligencia Militar, el asalto al palacio presidencial el 13 de marzo (1957), etcétera, etcétera. También se difundían circulares, anónimos o telefonemas con rumores alarmantes. Sin embargo, todo eso podía mantenerse bajo control. Pero hubo un hecho que envalentonó a los terroristas y que desmoralizó al ejército y a la policía: Estados Unidos prohibió la venta de armas para el gobierno de Batista y logró que otros países tampoco se las vendieran. Ni siquiera pudo Batista recibir un lote de armas que ya estaba pagado. El ejército veía con amargura que tenía rifles viejos de 1903, en tanto que los terroristas disponían de metralletas modernas. El ex presidente Prío Socarrás (enemigo de Batista) patrocinaba el envío de armas y hombres desde Florida, y este contrabando no era interceptado por las autoridades norteamericanas. Los actos terroristas iban en aumento. Hubo secuestros de norteamericanos; se chantajeaba a hacendados, industriales y comerciantes para que

dieran dinero a la guerrilla. Cuando era capturado algún culpable, se hablaba de "represión". Las agencias internacionales de noticias explotaban hábilmente la sensibilidad pública. El ex embajador Smith relata que una vez fue a ver a Batista para pedirle que diera garantías a los residentes norteamericanos, y que Batista le contestó: "Viene usted a verme para que salve las vidas norteamericanas y proteja las propiedades norteamericanas. Es esta una obligación de Cuba, que sabré cumplir. Sin embargo, no puedo comprender por qué su gobierno se niega a vender armas a mi gobierno, que es amigo de ustedes y enemigo del comunismo. ¿Puede usted nombrar a otro gobierno amigo al que no quieran venderle armas?" Smith fue al Departamento de Estado y le dijo al subsecretario William Wieland que Estados Unidos no podría llegar a tratar con Castro Ruz, pero el Departamento ya tenía un "enlace" con los castristas mediante el doctor Miró Cardona. La gran prensa americana seguía desfigurando lo que ocurría en Cuba y no publicaba el terrorismo de los castristas, que a veces colocaban bombas en una plaza pública, en un teatro o en un cine. Por el contrario, elogiaba a Castro Ruz, en extraña coincidencia con Radio Moscú. Agrega el embajador Smith que en marzo de 1958 no había ningún apoyo para el gobierno constituido de Cuba, y sí una intensa propaganda en Estados Unidos contra Batista y a favor de Castro, el cual recibía armas desde Estados Unidos, Venezuela y México. "Los castristas -dice- tenían un desprecio absoluto para las vidas y propiedades norteamericanas. A pesar de ello, la prensa liberal y el Cuarto Piso del Departamento de Estado seguían simpatizando con los revolucionarios... A veces los corredores del 4o. piso estaban llenos de castristas, a quienes se les atendía amablemente". Cuando los guerrilleros tomaban algún poblado, Smith recibía instrucciones de Washington para que le exigiera a Batista que no

bombardeara esa zona (...) En la clase alta de la sociedad cubana se temía a la extorsión de los terroristas y se pensaba que yéndose Batista la paz se restablecería. En la Acción Católica y en la juventud Obrera Católica -dice el ex embajador Smith-, había simpatizadores de Castro. Algunos no creían que fuera comunista y otros estaban desinformados por la propaganda "demócrata-cristiana", predecesora de la "teología de la liberación". Había una fuerte corriente de opinión para que se formara un gobierno de coalición, pero el Departamento de Estado se opuso. Batista convocó a elecciones e invitó a presenciarlas a la prensa extranjera, a la ONU y a la OEA (Organización de Estados Americanos). Castro Ruz amenazó con fusilar a los candidatos y ametrallar casillas. De todas maneras, las elecciones se efectuaron el 3 de noviembre de 1958. Fueron pacíficas y votó el 60% de la población, según estimaciones de la embajada americana. Ganó el doctor Andrés Rivero Agüero. Un hermano suyo fue asesinado por los castristas. Rivero pensaba convocar a una asamblea constituyente para abreviar su mandato y restablecer la armonía. El embajador Smith consultó al Departamento de Estado y éste dijo "no". Días después el general Francisco Tabernilla Dolz, jefe de la aviación, y el general Río Chaviano, propusieron a Estados Unidos que diera su apoyo a una Junta Militar para salvar a Cuba del comunismo, previa salida de Batista y de sus allegados. Pero otra vez el Departamento de Estado dijo "no". Batista propuso dimitir y salir al extranjero, a cambio de que Estados Unidos diera armas a un gobierno provisional para detener a Castro. Smith lo comunicó así al Departamento de Estado, pero este volvió a decir "no". Es más, le ordenó a Smith que notificara a Batista (el 31 de diciembre de 1958) que Estados Unidos consideraba terminado su gobierno. El ejército, conocedor del modo de pensar de Washington, se estaba ya disolviendo. El

general Tabernilla Dolz dice que realmente el ejército se entregó sin combatir, salvo pocas excepciones. Ya en la fase de desintegración moral un tren militar fue vendido a los castristas en 350.000 dólares, con todo y tropas. Horas después de que Smith le comunicó a Batista que en Washington se consideraba terminado su gobierno, Batista salió en avión a Santo Domingo, y después a la isla portuguesa de Madeira, pues el Departamento de Estado le negó la visa y no pudo reunirse con su familia en los Estados Unidos. Al parecer, no se quería que le hiciera sombra a Castro Ruz. Cuando todavía era posible establecer un gobierno provisional sin Castro y sin Batista, el Departamento de Estado se había negado a dar su apoyo fundándose en que dicho apoyo sería considerado como "intervención", dice el ex embajador Smith. "Pero es el caso que intervenimos todos los días... Es difícil entender esta política desde un punto de vista norteamericano...Concediendo que Batista ya no fuera útil, la alternativa no tenía que haber sido Castro, nuestro enemigo. Y es necesario advertir que Castro no se habría encontrado en la situación de alcanzar el poder y no hubiera podido crear el medio para tomarlo sin la buena voluntad del Cuarto Piso". Es extraordinario, pero Eisenhower ya no estaba cuidando los intereses de EE. UU. a que aludían el presidente Jefferson y Cabot Lodge el siglo pasado, acerca de Cuba, sino los intereses de la expansión comunista. Después de la salida de Batista, Castro Ruz tardó ocho días en llegar a la Habana. En su camino empezaron los fusilamientos de oficiales y soldados ya rendidos. En Santiago se abrieron zanjas con bulldozer para sepultar a centenares. El líder cubano estudiantil, Suárez Rivas, refiere que los castristas llegaron a la Habana con rosarios y escapularios colgados al cuello, y careaban: "Revolución humanista", "pan con libertad", "la revolución es tan cubana como las palmas". Una vez controlada la

situación en La Habana, se efectuaron juicios en el Palacio de los Deportes, con miles de castristas que gritaban "al paredón", y el grito era un fallo inapelable. Luego empezó la confiscación de inversiones norteamericanas por valor de mil millones de dólares, y de inversiones cubanas por más de siete mil millones. El presidente Dwight David Eisenhower decía seis y medio meses después de instalado Castro Ruz en el poder: "las acusaciones de infiltración comunista en el gobierno de Cuba NO son fáciles de probar" (julio 15 de 1959). Y días después agasajaba en Campo David al dictador soviético Nikita Krushev, quien durante esa visita les dijo a los americanos: "Vuestros nietos vivirán bajo el comunismo". Así pues, Eisenhower no le veía a Castro Ruz ningún rasgo marxista, pero entretanto Castro Ruz no cesaba de acumular pruebas" (Que pasa con EE.UU?, 1999, págs. 18-21)

En su intervención al senado en 1960 Earl Smith sentencio: "Si debemos intervenir lo suficiente para lograr el derrocamiento de las dictaduras, entonces debemos intervenir en la medida que sea necesario para cumplir nuestro propósito. De lo contrario, en mi opinión, debemos esperar el desarrollo normal de un pueblo y no ayudar a la revolución. Y debemos estar preparados para recibir las críticas de apoyar a los gobiernos amigos reconocidos por los Estados Unidos, a pesar de que han sido etiquetados como dictaduras. Para aclarar mi punto de vista, permítanme decir que ayudamos a derrocar la dictadura de Batista, que fue pro-estadounidense solo para instalar la dictadura de Castro que es pro-rusa."

El carácter judío y masónico de aquella falsa revolución podía evidenciarse también por las diversas alianzas que con las que contaba sus líderes, siendo Fidel Castro el gran hombre de las relaciones públicas "En lo que respecta a la Revolución, la acción secreta

—discreta— de la masonería comienza a hacerse visible en la época en que Castro comienza a actuar. Así, después del asalto a la Moncada, dirigido por Fidel el 26 de julio de 1953, sus dos apéndices profanos más difundidos, el Club de Leones y el Rotary Club, interceden en su favor. Castro, entonces prófugo, había hallado protección en Felipe Salcines, Rector de la Universidad de Santiago, quien “logró que las organizaciones locales de los Leones y Rotarios interviniesen para salvar la vida a Fidel” (Presencia N° 80, 26/5/1961). Estas relaciones parecen haberse estrechado más cuando Castro llega al poder: “El Cruzado Español” (N° 66, 15/12/60) reproduce dos sugestivas fotografías, una en que aparece Castro con el presidente del Club de Leones de La Habana, Dr. Rolando Fernández Yarmas, en un momento del almuerzo que celebró dicho Club en el Salón Caribe del Hotel Hilton; y en la otra figura Castro en compañía del entonces Presidente Urrutia y de varios miembros del gabinete, en el almuerzo con que los agasajó el Club Rotario de La Habana.” (Boletín Alerta, 1961)

La historia de Cuba a partir de la revolución se caracteriza por volverse una nación “aislada”, pero con la capacidad de influir en el panorama político del continente y del mundo. En los primeros años de gobierno de Castro se dieron una serie de reformas económicas que perjudicaron las inversiones estadounidenses, algo utilizado para iniciar el conflicto entre ambas naciones. La primera acción estadounidense contra el régimen de Castro fue un bloqueo económico general en 1960. Un año después Estados Unidos trataría de invadir infructuosamente la isla en la “bahía de cochinos” con cubanos exiliados armados, un suceso que reforzaría los aires triunfales de la revolución. (Los Estados Unidos pudieron desembarcar y vencer a los alemanes en Normandía, así como tomar innumerables islas en el pacífico contra los japoneses, pero

no pudieron –o quisieron- derrotar a unos guerrilleros en una isla vecina). Tras ese fracaso estadounidense, en el año 1962 Castro declara públicamente que en Cuba se ha establecido un gobierno socialista, y que la URSS es un aliado del nuevo gobierno. En octubre de ese año se daría “la crisis de los misiles”, episodio clave para encender las alarmas frente a “la amenaza comunista”. La alianza de Cuba con la URSS y el bloque socialista árabe a partir de los 60s haría que a la luz pública Estados Unidos y Cuba se convirtieran en enemigos declarados. Obteniendo una falsa victoria a igual que Nasser en Egipto (1956), Cuba sería la piedra angular del conflicto en el continente americano a largo plazo, siendo el bastión del marxismo y la “antítesis” del gobierno estadounidense.

Se puede afirmar que lejos de ser una “Revolución del pueblo cubano”, la revolución cubana del 58 fue una revolución judeomasonica para desatar el conflicto en toda latinoamericana bajo las tensiones de la guerra fría. A la vez que la revolución cubana inspiraba y fomentaba nuevos movimientos revolucionarios en toda Latinoamérica, Estados Unidos podía esparcir el miedo respecto a una amenaza “comunista” promovida por la URSS, teniendo una justificación para extender su completo dominio sobre el continente. La dialéctica del conflicto propia de la guerra fría era la mejor forma de acelerar el proceso de conquista e integración económica de Estados Unidos en el continente y en el mundo.

- 5) La siguiente tesis complementa la anterior y es que durante la guerra fría la inestabilidad política y económica fue un instrumento utilizado por Estados Unidos (y la internacional dorada) para extender su hegemonía en el continente. La OEA (organización surgida de las conferencias panamericanas) y el Instituto del Hemisferio

Occidental para la Cooperación en Seguridad (escuela de las américas) cumplieron un papel fundamental en toda América para la alienación colectiva hacia los intereses estadounidenses, así como legitimar “el riesgo el comunismo”.

La supremacía de estados unidos sobre Latinoamérica fue reforzado tras la segunda guerra mundial, y los compromisos militares fue la primera medida para reforzar la dependencia de estas naciones. “Cuando las relaciones con la URSS comenzaron a enfriarse, la administración Truman decidió organizar una ofensiva de Guerra Fría en América Latina, que adquirió dos aspectos. El primero era conseguir que los gobiernos latinoamericanos rompieran relaciones con la URSS, lo cual tuvo un éxito notable, ya que todos con excepción de México, Argentina y Uruguay lo hicieron. El segundo aspecto fue presionar a los gobiernos latinoamericanos para que proscribieran los partidos comunistas. El éxito de esta campaña demostró lo sensibles que seguían siendo las elites latinoamericanas a las directrices de EEUU. La Administración Truman también decidió hacer permanente la alianza miliar creada durante la guerra. En 1945, una reunión especial de los ministros de Asuntos Exteriores del hemisferio, celebrada en la ciudad de México, convino en la necesidad de redefinir el sistema panamericano. El primer paso se dio en 1947, cuando las delegaciones aprobaron un tratado (El Pacto de Río) que definía el ataque a cualquier Estado Americano, desde dentro o desde fuera del hemisferio, como un ataque a todos y demandaba medidas colectivas para rechazarlo. El segundo paso se dio en Bogotá, Colombia, en marzo de 1948, con la creación de un organismo: la Organización de Estados Americanos (OEA)... Los Estados miembros se comprometían a mantener una solidaridad continental (deseada por EEUU) y una no intervención total (deseada por América Latina), junto con los

principios de democracia, cooperación económica, justicia social y derechos humanos. En 1951, la Administración Truman y el Congreso decidieron al unísono extender a América Latina su programa de Seguridad Militar de 1949, que en su origen se había pensado para Europa. De 1952 a 1954 Estados Unidos firmó pactos de ayuda a la defensa mutua con 10 países latinoamericanos: Ecuador, Cuba, Colombia, Perú, Chile, Brasil, República Dominicana, Uruguay, Nicaragua y Honduras... los acuerdos comprendían intercambios de equipos y servicios militares, envío de materias primas estratégicas y un compromiso de restricción de comercio con el bloque soviético. Con los acuerdos, Washington atrapaba las fuerzas Armadas Latinoamericanas, pues en posesión de equipo estadounidense, dependían de él para conseguir piezas, recambios y municiones...” (Skidmore & Smith, 1996, pág. 391)

Tras la revolución cubana hubo un intento más profundo de Estados Unidos de inmiscuirse en la política latinoamericana por medio de la coordinación económica y política, logrando que todas las naciones latinoamericanas se acoplaron al paradigma del “desarrollo” por medio de la Alianza para el progreso (1961-1970), un programa estadounidense promovido desde la administración de J.F Kennedy que lograría que los gobiernos de la región planificaran su economía en beneficio de los intereses norteamericanos y del mercado internacional, siendo la deuda externa (por medio de mecanismos internacionales como banco mundial y el fondo monetario internacional) la clave para el subyugamiento económico de la región. No obstante, la supremacía del dólar en la región se logró por medios más ilícitos y sangrientos como los conflictos armados, así como el narcotráfico: irónicamente Estados Unidos se beneficiaba de los nuevos grupos subversivos, pues no solo eran una buena excusa para armar a los

gobiernos pro-estadounidenses e imponer su hegemonía, sino que fueron base del narcotráfico, el negocio más lucrativo de dólares que marcaría para siempre la región. Respecto a la injerencia política estadounidense en Latinoamérica por la “amenaza comunista”, destacaría un personaje crucial a la hora de planificar la agenda de seguridad exterior estadounidense en el continente suramericano, el mismo personaje que estuvo detrás de la alianza con china y la instauración del petrodólar: Henry Kissinger. El plan de Kissinger fue públicamente conocido como “operación cóndor”, en el cual se especifica la activa labor de los Estados Unidos y la CIA durante la década de los 70 para imponer dictaduras aliadas en el cono sur, así como reforzar la cooperación de las demás naciones suramericanas en la lucha contra el marxismo. Las escuelas de las américas (Instituto del Hemisferio Occidental para la Cooperación en Seguridad) estaría detrás de la formación y organización de este movimiento “antimarxista” dentro de las diversas fuerzas militares del continente. De estas dictaduras destaca el caso chileno que se dio en 1973 cuando el General Augusto Pinochet (masón) derroca el gobierno “socialista” de Salvador Allende (también masón). Chile bajo la dictadura se convertiría en el laboratorio económico de los Estados Unidos para la instauración de un modelo de libre mercado por medio de sus economistas de la escuela de chicago comandados por el judío Milton Friedman, modelo que como se sabe, ha “triunfado” con la llegada de la globalización siendo Chile en la actualidad una potencia comercial en la región y un poderoso aliado de los Estados Unidos. En el caso de Argentina el plan cóndor estuvo detrás de dictadura del 76 que tuvo el nombre de “proceso de reorganización nacional”, una dictadura militar que sufrió la traición de sus aliados norteamericanos y chilenos cuando Inglaterra

reclamo las islas Malvinas en 1982. Un año después la dictadura daría paso al nuevo gobierno democrático de Alfonsín, y con la apertura económica de los 90, la que alguna vez fue una de las naciones suramericanas más desarrolladas entraría en un extenso periodo de crisis política y económica que llega hasta nuestra actualidad (algo de lo que se hablara más tarde pues la crisis argentina tiene grandes repercusiones) Brasil (1967-1985), Bolivia (1964-1982) y Paraguay (1954-1989) también estuvieron durante un vasto periodo de tiempo bajo dictaduras pro-estadounidenses, y de la misma forma, con la llegada de la globalización cada una sufrió abruptos cambios de tinte neoliberal en sus estructuras político-económicas. (Democracia, privatización y libre mercado)

Si el cono sur fue dominado por medio de regímenes militares, las otras naciones latinoamericanas serian subyugadas principalmente por el poder financiero de los dólares y el narcotráfico que crearían nuevas fuerzas políticas respaldas por la masiva riqueza ilícita. La clase política de los diversos países latinoamericanos serian cómplices de este nuevo lucrativo negocio (al igual que los conflictos armados), y no hay que dudar del hecho de que, si el narcotráfico triunfo en la región fue por el beneplácito de Estados Unidos y los gobernantes de turno. El conflicto de guerrillas y autodefensas fue crucial en impulsar el nuevo mercado de la droga pues ambas partes fueron dependientes del narcotráfico para su financiación, lo que hace evidente que tanto la institucionalidad, así como los nuevos movimientos subversivos, cooperaban (y cooperan) en el mismo negocio (el narcoestado masónico y sus células mercenarias contrabandistas)

Sin embargo, en el fenómeno del narcotráfico la producción solo es una parte de la cadena y en tanto su consumo Estados Unidos es por el lejos el mayor mercado. Esto

fue iniciado con la ola hippie de los 60 en los Estados Unidos que popularizó el consumo de marihuana, cocaína y otras sustancias psicotrópicas, ocasionando un aumento de los clientes y la demanda. La contracultura hippie ocasionó un verdadero boom que repercutiría en las naciones vecinas siendo México el gran abastecedor de marihuana para Estados Unidos durante los 60. Sin embargo, cuando se restringió el comercio en la frontera mexicana, Colombia surgió como el nuevo centro de producción y distribución de marihuana a Estados Unidos, una marihuana que se haría muy famosa por su calidad.

A inicios de los 70 en la costa del caribe colombiana (en la sierra nevada, en el Urabá y en la guajira principalmente) por iniciativa de estadounidenses el cultivo de marihuana se popularizó al ser un nuevo negocio rentable para exportación, siendo denominado el clímax de este negocio como “bonanza marimbera” (1975-1985). Junto a la marihuana surgen otras redes de narcotráfico que comercializaban otro producto aún más escaso pero rentable: la cocaína. A medida que el narcotráfico crece, la lucha contra el consumo desmedido impulsa a que Estados Unidos declare la guerra contra el tráfico de drogas creando la DEA en 1973. Esto solo ocasionó que el comercio internacional de marihuana dejara de ser lucrativo y la cocaína se convertiría en el nuevo producto de gran demanda. Lejos de acabar con el extendido negocio, la “guerra contra las drogas” tan solo lograba encarecer el producto, pues al criminalizar su oferta, la gran demanda permitía que los narcos especularan con precios mucho más altos. Aunque polémico, en la lógica del mercado, la guerra contra las drogas es un fundamento en la rentabilidad del narcotráfico: con una mercancía ilegal y codiciada se pueden introducir muchos más dólares que con una mercancía legal. Ana María puente

en su investigación “Bonanza marinbera” devela la historia de cómo surge el negocio del narcotráfico con complicidad de ambos gobiernos:

“El 16 de mayo de 1961 el Presidente John f. Kennedy anunció que el segundo proyecto de los Cuerpos de Paz (una iniciativa del gobierno de los Estados Unidos para contener el comunismo en países subdesarrollados) se llevaría a cabo en Colombia. Por lo menos 64 voluntarios estuvieron a cargo de asistir a comunidades rurales en proyectos de desarrollo agrícola, construcción, educación y salud en el país. Los voluntarios norteamericanos descubrieron las cualidades de la marihuana de la Sierra Nevada de Santa Marta y se convirtieron en traficantes menores de un negocio que posteriormente sería manejado por la mafia norteamericana con la colaboración de traficantes colombianos. Paradójicamente, parte de la intensión de desarrollo rural de los Cuerpos de Paz en Colombia terminó en la bonanza marimbera, una economía agraria de ciclo corto que le abrió las puertas al mercado de la cocaína y la heroína en Colombia. En Magdalena, Cesar y Guajira, la mafia gringa modernizó los cultivos y el negocio de la marihuana. Repartió dólares entre las altas esferas de las autoridades colombianas. Posteriormente, introdujo personal norteamericano completamente equipado que interactuaban con los marimberos colombianos que se encargaron de cultivar, cuidar y vender la marihuana a los gringos, quienes posteriormente la sacaban del país en aviones y barcos hacia Estados Unidos. La bonanza también tuvo gran acogida entre los agricultores de la costa norte colombiana, pues coincidió con una fuerte crisis de los cultivos de algodón, asociada con el auge del contrabando de telas de fibras sintéticas. Para 1974, según el informe de José Ignacio Lara, jefe del DAS en La Guajira, el 80% de los agricultores cultivaba

marihuana y los salarios de los trabajadores del campo se multiplicaban por seis. Los cultivos se extendieron a municipios de los departamentos de Magdalena y Cesar. Por su parte, el Gobierno de Lopez Michelsen nacionalizó los capitales de este negocio por medio de la “ventanilla siniestra” del Banco de la República. Un mecanismo que permitió al Banco cambiar dólares por pesos sin tener en cuenta el origen de este dinero. Con esta práctica el Estado institucionalizó el lavado de dólares producto de las exportaciones de marihuana, pero también del contrabando e incluso de la cocaína. Así mismo, una parte de la elite colombiana (instituciones financieras, terratenientes, y constructores) vio con buenos ojos este negocio emergente y ayudó a lavar sus fortunas por medio de la inversión en negocios lícitos. La Bonanza Marimbera fue corta 1975-1985, especialmente si se compara con el negocio de la cocaína en Colombia. Esto se puede entender por varias razones, entre ellas porque los colombianos no tuvieron el control de rutas, ni de comercio al por mayor o de las redes de distribución en los Estados Unidos. El volumen del producto era muy grande y su transporte era costoso comparado con las ganancias. Los norteamericanos empezaron a cultivar marihuana de una calidad más fuerte en cultivos hidropónicos. El ciclo de consumo cambia y los consumidores prefieren drogas más fuertes como la coca. Por último, el gobierno de Estados Unidos intensifica su guerra contra las drogas y esto afecta fuertemente los grandes cargamentos de marihuana que por su tamaño y olor son fáciles de detectar. Por la brevedad del boom de la marihuana no se formó una mafia colombiana a su alrededor, sin embargo, el negocio dio pie a la consolidación de las grandes mafias de la cocaína en Colombia.” (Puente, 2008)

El conflicto sandinista en Nicaragua sería el primer gran catalizador del narcotráfico por medio de grupos armados, y el narcotráfico en Centroamérica se dio con la complicidad de naciones vecinas como Panamá o México. Es sabido que al igual que las Bahamas, Nicaragua fue usado como punto de escala en las redes de exportación, y que tanto las guerrillas sandinistas, así como La Contra apoyada por Estados Unidos dependían de los dólares del narcotráfico. Cuba también tendría un papel importante dentro de las redes del narcotráfico, siendo un punto de escala para los aviones de narcotraficantes como el famoso Carlos Lehder. De esta primera oleada de narcotraficantes en Centroamérica surgirían las principales cabecillas encargadas de conformar los futuros carteles en México y Colombia, centros de procesamiento y distribución mundial de cocaína, el nuevo producto estrella en el narcotráfico. Ana Maria puentes explica de la siguiente manera el desarrollo del narcotráfico en Colombia, en donde se pasó de simples productores de marihuana para una red manejada por la mafia estadounidense, a una compleja red internacional de carteles que se encargaba de producir, procesar y distribuir la rentable cocaína por todo el mundo: “La participación de los traficantes colombianos en la Bonaza Marimbera fue local y estuvo enfocada en la producción, mientras que la mafia norteamericana se encargaba del tráfico: control de rutas, comercio al por mayor y redes de distribución en los Estados Unidos. En los setentas, por el contrario, los carteles colombianos de la cocaína aprovecharon la gran migración de colombianos hacia Estados Unidos en la década de los sesenta, para monopolizar poco a poco todos los eslabones de la cadena, especialmente el transporte y la comercialización externa. La producción interna de cocaína en los años setenta se cimentó en la “importación” de base de coca de Perú y Bolivia, ésta era procesada en

laboratorios locales y posteriormente exportada a Estados Unidos. Los carteles de la droga trataron de difundir la semilla de coca en el territorio colombiano a finales de los años setenta, probablemente con el ánimo de centralizar toda la producción en Colombia, pero la aparición masiva de cultivos en el país sólo se dio a finales de los noventa tras la desaparición de los grandes carteles. En los ochenta los comerciantes ilegales se agruparon en grandes organizaciones criminales como el Cartel de Medellín, Calí, el Central, el de la Costa y los Santanderes, quienes además de la producción de drogas, vieron la necesidad de tener un aparato armado paraestatal, con el fin de proteger su negocio. Inicialmente, los grupos armados ilegales de izquierda fueron considerados como una opción para servir a los intereses de la mafia porque ya tenían una estructura armada, control sobre territorios de interés de los narcotraficantes, influencia sobre la población y necesitaban recursos para la guerra. Las Farc, por ejemplo, llegó a negociar con los narcotraficantes el cuidado de sus actividades a cambio de dinero, como se evidenció en Tranquilandia, uno de los más grandes laboratorios de refinamiento de cocaína del país, al parecer propiedad de los Hermanos Ochoa, Rodríguez Gatcha y Escobar, ubicado en los Llanos del Yarú, en el corazón de un territorio controlado por la Farc. En los 80 el narcotráfico se fortalece a niveles nunca antes vistos y en su rápida incursión a la política, los carteles desatan la guerra contra el estado que venía acusada a los EAPC de ser "vendedores de narco guerrilla." (2008)

los carteles limitando el uso de dólares). Este conflicto pretendió ocultar el hecho de que el narco era un tentáculo más dentro del estado, y que su poder financiero ya estaba fuertemente infiltrado.

En los 90 los carteles son desarticulados tras haber amasado enormes fortunas, y el narcotráfico es asumido por dos bandos que masificaron aún más el negocio: Por un lado, estarían las bandas de mercenarios paramilitares denominadas “autodefensas”, surgidas bajo el seno del ejército, el estado y las inversiones privadas. Por otro lado, estaban las narcoguerrillas marxistas que había aprendido el negocio del narco con los carteles y ya operaban como una gran multinacional, pues eran pioneras en la producción y exportación de droga, así como en la compra de armamento (una gran empresa con un gran ejército).

Colombia y su historia reciente es el más claro ejemplo de como el narcotráfico y la política han estado en profunda complicidad, caso solo superado posiblemente por Para concluir esta tesis se sintetizará el valor y fin del narcotráfico en la geopolítica de México o Afganistán.

la región: El narcotráfico ha sido la herramienta perfecta para la creación de una nueva casta narco-burguesa que tendría total complicidad en reformar las economías internas de estos países, siendo los dólares la gran trampa en este proceso. Al introducir una gran masa monetaria de una divisa de alta valorización (petrodólares) y el estado es cómplice en mantener su uso, inevitablemente esa divisa extranjera comenzara a devaluar la moneda local y quienes posean el control y flujo de esta nueva divisa tendrán un poder avasallante (Las casas de cambio y los “brokers” son poderosos cómplices). En resumidas cuentas, los narcotraficantes son los encargados de poner de rodillas a las naciones latinoamericanas por medio de los dólares, que usan y blanquean en complicidad con la elite política y económica en la región (judeomasoneria). Esta casta narcotraficante dependiente de los dólares puede compararse con los jeques saudís, quienes controlando un flujo masivo de dólares (respaldados por el petróleo)

pudieron construir un imperio en medio del desierto árabe; los narcotraficantes harían lo propio creando un nuevo imperio de dólares en las selvas latinoamericanas... Los narcodólares eran el preludio a la apertura económica en toda la región donde el negocio del saqueo de recursos y los conflictos armados irían en aumento.

Quien quiera profundizar la basta e interesante historia del narcotráfico en Latinoamérica se recomienda enormemente el libro “Victima de la globalización, la historia de cómo el narcotráfico destruyó la paz de Colombia” del estadounidense James D. Henderson quien hace una magnífica labor a la hora de explicar las causas, consecuencias e intrigas detrás de tan complejo asunto.

- 6) La siguiente tesis guarda relación con la anterior y con el conflicto armado colombiano, pues más allá de la lucha dialéctica entre “izquierda y derecha” que pretende justificar la guerra fría, el conflicto armado en Colombia ha sido un premeditado plan de la elite con la intención de acabar su basta población rural, para así disponer la tierra y sus riquezas al gran capital privado. El conflicto ha sido el motivo detrás de la forzada y masiva urbanización de Colombia en las últimas décadas, fenómeno que ha venido acompañado por la globalización y la integración al libre comercio internacional. Como resultado Colombia ha pasado de ser un país rural con una limitada industria y comercio, a un país urbano con una limitada industria, totalmente dependiente del comercio internacional, y que ha puesto sus territorios y riquezas al servicio del narcotráfico y las multinacionales.

Latinoamérica debía cumplir una función dentro del gran sistema comercial-financiero global que surgió tras la segunda guerra mundial, y esta función era la misma que había ejercido desde mucho tiempo atrás: ser la gran dispensa de materia prima para las

grandes naciones industrializadas. Ni el gobierno estadounidense o soviético estuvieron interesados en industrializar y poner en vanguardia a sus respectivas naciones aliadas, sino que fueron sumidas en conflictos regionales y sus gobiernos perecieron bajo el yugo del dólar, el comercio internacional y la deuda externa.

Esta relación de interdependencia que imponía el mercado global suponía una desventaja para las naciones exportadoras, pues sus economías estarían estancadas y determinadas por el comercio con las naciones importadoras (industrializadas). El primero en plantear científicamente este hecho fue Hans Singer, un destacado economista alemán que pudo comprobar que las relaciones comerciales entre las naciones coloniales en la primera mitad del siglo XX implicaban un gran retraso a las naciones exportadoras de materia prima. Raul Prebisch recogería esta tesis y la desarrollaría en la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) en los años 50. Estos primeros análisis críticos fueron conocidos “teoría Prebisch-singer” y causaron revuelo y polémica en los círculos académicos y de economistas de todo el continente. Ya para los años 70 cuando estaba claro el dominio de Estados Unidos por medio de la Alianza para el progreso, la teoría Prebisch-singer evolucionó a la denominada “teoría de la dependencia” en la que se establecía la existencia de un modelo económico global compuesto por la dualidad “metrópoli-satélite” o “Centro-periferia”.

Manifestado en la realidad esto quería decir que las grandes naciones industrializadas en expansión eran dependientes de las materias primas de sus vasallos, y estos a su vez se volvían cada vez más dependientes del comercio internacional. “La Teoría de la Dependencia argumenta que la pobreza de los países del sur se debe a condiciones históricas que han estructurado el mercado global de tal manera que favorece a los

países del norte y mantiene a los países del sur en un estado constante de pobreza. Desde sus inicios, los países del sur han servido como proveedores de materia prima para los países del norte, y a cambio, han sido receptores de aquellos productos terminados que ya han saturado los mercados del norte, sirviendo así como una válvula de escape para las economías desarrolladas. De esta manera, las ganancias de los países del norte se convierten en pérdidas relativas para los países del sur, y crean un vínculo de dependencia en el que las economías del sur dependen de la voluntad de compra de los países del norte. Esta relación es generalmente conocida como centro-periferia, en la que los países del norte representan el centro y los países del sur la periferia.” (2015) Bajo esta realidad económica y política, el discurso revolucionario y antiimperialista cobra fuerza en la región. Cuba era vista como un ejemplo ante la opresión norteamericana, fortaleciéndose la idea de que era mejor luchar por la “soberanía” del pueblo antes que servir a un sistema económico injusto que siempre impondría el bienestar del norte por encima de las naciones del sur. No obstante, la lucha revolucionaria tan solo fortaleció la injerencia estadounidense, y lejos de beneficiar al pueblo, terminaron perjudicando tremendamente a la comunidad campesina (la gran mayoría de la población), involucrándola en el conflicto y en el narcotráfico.

La historia del surgimiento de las g uerillas en Colombia es una muestra de cómo el gobierno actuaba con complicidad para justificar la existencia del nuevo enemigo. Sin el bombardeo a marquetalia en 1964, financiado y promovido por los Estados Unidos, la guerrilla de las FARC no tendría su origen mártir como campesinos traicionados y agredidos por su propio estado. De igual forma, sin el accionar cómplice de los jesuitas y su teología de la liberación, el ELN no hubiese surgido. Pero tales grupos eran

necesarios, ya que las grandes ganancias de la venta de armamento y droga tenía que ser llevada a cabo por grupos clandestinos en la selva.

El narcotráfico de cocaína por medio de los carteles seria el factor encargado de cambiar rápidamente el panorama de guerra en los años 80, pues lo que parecían reducidos grupos armados ocultos en las montañas se convirtieron en pequeños ejércitos móviles capaces de ocupar grandes territorios y tener unas enormes finanzas. En esa década la izquierda tiene un súbito auge causado principalmente por las acciones de la guerrilla del M-19 (aliada de los carteles), y ante el surgimiento de la Unión Patriótica (el partido de las FARC que recibió bastante apoyo popular), el narcoestado responde con el asesinato masivo de varios de sus miembros. Esto ocasiono una ruptura, pues la izquierda se radicalizo, desatando una escalada militar por todo el país nunca antes vista, todo con el proclamado fin de la “toma del poder”.

A la par que las guerrillas se fortalecían, otros grupos armados conocidos como autodefensas (convivir) comienzan a crearse. Con la tutela del estado y las fuerzas públicas, el poder del narco dejo de alimentar los ejércitos privados de los carteles en vía de extinción y comenzó a fortalecer los nuevos grupos paramilitares promovidos por empresarios y políticos, que hicieron enormes riquezas con el despojo de tierras, el narcotráfico y otros negocios ilegales: la infiltración máxima del narcotráfico en las estructuras del estado.

Estos bandos se vieron fortalecidos con la apertura económica de los 90, pues ahora los dólares tendrían mayor libertad de fluir, y el narcotráfico se convertiría en un negocio mucho más abierto. El choque de estas aparentes fuerzas antagónicas (guerrillas-paramilitares) dio como resultado el peor episodio de violencia que haya sufrido

Colombia. No solo fue el periodo en el que la guerra se hizo más rentable y el narcotráfico se multiplico, sino que también fue el periodo donde los campos se vaciaron entre combates y masacres, mientras que millones huyeron como desplazados a las ciudades tratando de salvarse. Las fuerzas paramilitares fueron las principales responsables de estas masacres, pues en su lucha contra la subversión atentaron contra la población campesina al considéralos un soporte de la guerrilla, pues en su historia, las FARC habían surgido principalmente como una guerrilla campesina.

El año 98 las FARC se protegerían de la arremetida paramilitar gracias a los diálogos de paz con el gobierno de Pastrana (creación de la zona de distensión en el Caguan), así como la cooperación con el nuevo gobierno chavista en Venezuela. El gobierno colombiano recibiría el “apoyo” de Estados Unidos por medio del Plan Colombia (1999), una estrategia para reforzar los compromisos militares contra la insurgencia, así como la erradicación de los cultivos ilícitos (la fumigación ha sido otro negociazo surgido del narco y la guerra) y justo ese mismo año los grupos paramilitares aumentan sus ataques terroristas contra la población campesina. Cuando se pone fin a los diálogos de paz en el año 2002, las FARC estaban a unos cuantos kilómetros de la capital y el triunfo de la subversión parecía posible. Fue entonces que llego al poder un nuevo caudillo proveniente de la narcopolítica paramilitar dispuesto a darle esperanzas a Colombia sobre el triunfo ante la guerrilla, pero todo no era más que una ilusión.

En el mandato del narcotraficante y paramilitar Álvaro Uribe Vélez (2002-2010) se puso en marcha el programa de seguridad democrática que lograría apaciguar el avance de las guerrillas usando la fuerza de los grupos paramilitares junto a elaborados planes con el ejército, haciendo que en un par de años el triunfo sobre la insurgencia pareciera

posible. En el año 2006 para evitar hacer la debida investigación acerca del origen de las AUC (autodefensas unidas de colombia) y sus crímenes, se da una falsa desmovilización en la que por unos años de cárcel y la cooperación por medio del testimonio, varios líderes paramilitares pagarían tan solo 8 años de cárcel, y otros cuantos serían extraditados (garantizando su silencio). El fenómeno del paramilitarismo en lo absoluto se acabó con la falsa desmovilización, sino que surgirían nuevos grupos armados narcotraficantes (denominadas BACRIM) encargados de seguir el lucrativo negocio, siendo su existencia más de carácter mafioso que de “autodefensas en lucha contra la guerrilla”, con quienes llegarían a cooperar. No obstante, el aparente triunfo del gobierno de Uribe contra las fuerzas armadas al margen de la ley (desmovilización paramilitar, duros golpes a la guerrilla) tenía una motivación económica, la cual era el garantizar el ingreso a nuevas inversiones extranjeras.

Un hito que reforzó el sometimiento a la inversión privada y extranjera fue la implementación del nuevo Código de Minas en el 2001 donde se estipulaba que toda la riqueza del subsuelo era propiedad del estado y solo se podía explotar con permiso de este. El gobierno no tenía intención de promover su propia industria, pues en la lógica de la globalización la riqueza del subsuelo debía ser extraída por medio de multinacionales con el capital y el equipo profesional necesario para hacerlo. En contrapartida, las multinacionales pagarían el favor del gobierno de concederles territorio para explotar por medio de unas regalías, las cuales serían usadas para la financiación del estado (dependencia a la inversión extranjera y sus dolares). Así. el código de minas puede ser visto como un artilugio necesario para implementar el modelo económico extractivista de Álvaro Uribe con su “seguridad democrática”, en el

que se promovía la integración al mercado global por medio de los tratados de libre comercio, el aumento de la inversión extranjera (multinacionales) y la privatización de los servicios. Mientras se hacía propaganda sobre la victoria hacia un enemigo oculto (guerrillas), el narcogobierno de Uribe regalaba los recursos de la nación a cambio de unos cuantos dólares en nombre del progreso y el desarrollo.

La política de “seguridad democrática” no anhelaba triunfar sobre las fuerzas subversivas para traer paz a las poblaciones, sino para asegurar la llegada de nuevas empresas multinacionales extractivistas, quienes traerían “el desarrollo” necesario al país. Muchas familias campesinas huyeron de sus territorios logrando que a posteriori, las multinacionales que llegaran a tales zonas no tuvieran obstáculos sociales (poblaciones - organizaciones) frente a sus actividades (minería, monocultivos, narcotráfico, etc).

El sucesor de Uribe sería su anterior ministro de defensa, el judío Juan Manuel Santos (2010-2018) quien aseguró en campaña continuar la política guerrillerista contra las guerrillas para acabar con ellas, pero tan pronto llegó al poder gestionó un nuevo intento de paz con estas. Cuba sería el país donde se llevarían a cabo las conversaciones, y tras años de deliberación se llega a un acuerdo para la desmovilización de un grueso de las FARC (pues otra parte se declararía en disidencia al acuerdo, eligiendo seguir con el narcotráfico y el conflicto) Tras la firma del “acuerdo de paz”, ante la ausencia de las FARC otros grupos armados suplantaron las actividades narcotraficantes de la guerrilla, lo preocupante es que estos grupos armados responden al poder de los carteles mexicanos que han internacionalizado el negocio.

Al igual que con la “desmovilización” de los paramilitares, con la “paz de las guerrillas” el conflicto interno se neutraliza en beneficio de las inversiones extranjeras, que pueden entrar a saquear las riquezas del país con el beneplácito de los gobernantes de turno, los mismos que cooperan con los nuevos grupos narcotraficantes para acrecentar el rentable negocio de la droga. Sin “conflicto armado” legal vigente y con los campos cada vez más despoblados, la inversión extranjera podrá hacer presencia como nunca antes lo había hecho, tanto en el sector minero-energético (minería a cielo abierto, fracking, represas, etc) así como en el sector de la agroindustria. (Fin del modelo campesino familiar e inicio de nuevos feudos agroindustriales). Colombia ya no es solo es un narcoestado vasallo de Estados Unidos, sino un narcoestado que legalmente está al servicio de las grandes multinacionales y el poder financiero internacional.

Respecto al nuevo modelo narcotraficante, el Centro de investigación de Crimen Organizado plantea que tras la desmovilización de las FARC surge una cuarta generación de narcotraficantes dirigida por los “invisibles”, un narcotráfico totalmente infiltrado y camuflado en el sistema financiero, político y social. “Hoy en día, el comercio de cocaína en Colombia está más boyante que nunca, la producción ha llegado a niveles récord, y se están explorando nuevos mercados internacionales. Los narcotraficantes colombianos han aprendido que la violencia es contraproducente para el negocio. La nueva generación de traficantes ha aprendido que el anonimato es la mejor protección, que la plata es muchísimo más efectiva que el plomo. Los colombianos le han cedido a los mexicanos el mayor mercado mundial: Estados Unidos. Esto no es señal de debilidad, sino más bien una sabia medida mercantil. El tráfico de drogas hacia el mercado estadounidense no es un buen negocio. Los

traficantes tienen un alto riesgo de ser interceptados y extraditados, y de que se les confisquen sus activos; además, los precios al por mayor oscilan entre US\$20.000 y 25.000 por kilo. Los colombianos prefieren poner sus ojos en Europa, donde un kilo de cocaína vale más de US\$35.000, o en China (US\$50.000) o Australia (US\$100.000). Los riesgos allí son menores y las ganancias mayores. Resulta entonces un mejor negocio. Es más probable que los narcotraficantes colombianos de hoy se vistan en Arturo Calle en vez de hacerlo en Armani, que usen zapatos clásicos europeos, en lugar de botas de cocodrilo, que conduzcan un Toyota en vez de un Ferrari, y que vivan en un apartamento de clase media alta, en lugar de habitar una mansión con grifería de oro. Tienen el aspecto de un hombre de negocios respetable. Cuarenta años después de que Pablo Escobar industrializara el tráfico de drogas, ha surgido una nueva generación de narcotraficantes que aprendió de sus padres e incluso de sus abuelos, pero que realiza sus multimillonarios negocios por fuera del radar, para no llamar la atención. Hoy en día es casi imposible separar el dinero sucio de los dineros lícitos, pues durante 50 años se han sofisticado las técnicas de lavado invirtiendo en todos los frentes de la economía colombiana. Los capos de hoy no tocan nunca un kilo de cocaína, y mucho menos una pistola 9 mm chapada en oro. Sus armas son un teléfono móvil encriptado, una variada cartera de negocios establecidos legalmente y un íntimo conocimiento de las finanzas mundiales. Los invisibles conforman la cuarta generación del tráfico de drogas en Colombia.” (McDermot, 2018, pág. 5)

Conectemos los puntos entonces: sin duda alguna la teoría Prebisch-Singer y la teoría de la dependencia tienen razón en sus postulados, pues en el sistema de comercio global liberal deben existir gobiernos a la vanguardia (países industrializados-desarrollados)

y gobiernos vasallos a estos (países exportadores de materia prima-subdesarrollados). La subordinación de regiones como Latinoamérica o África responde a fines económicos, pues como vasallos sirven mejor siendo escenarios de conflictos y nuevas rentables inversiones en vez de seguir la misma senda de industrialización y fortalecimiento fiscal (competir con el dólar). Este modelo de subordinación venía desde la conquista (siendo el patio trasero de la corona española), se formalizó con la independencia de las nuevas repúblicas masónicas (que respondían a la deuda adquirida con la banca de Estados Unidos e Inglaterra) y se profundizó con el escenario de la guerra fría (donde Estados Unidos se inmiscuyó en todos los aspectos, fomentando el narcotráfico y los conflictos armados como medio de conquista).

El caso de Colombia es simbólico, pues por su posición geográfica y su historia era un país altamente ruralizado. La importación de productos agrícolas fue clave dentro de la economía del país, siendo el café, el banano, la caña y el algodón productos de gran demanda en el exterior. Durante el siglo XX el conflicto bipartidista dejaría una gran huella en el campo, dando como resultado que las tierras abandonadas por los campesinos asesinados fueron compradas por empresarios y políticos al por mayor.. El bogotazo y su periodo posterior era el preludio de la gran tragedia en el campo colombiano: la creación de las guerrillas. Con las guerrillas llega un periodo de transición económica pues la gran capacidad agrícola que tenía Colombia comenzaría a estar a disposición del narcotráfico. Ya lo decían los fisiócratas en el siglo XVIII: la verdadera fuente de riqueza es la tierra que nos provee de lo necesario para consumir, procesar y/o comerciar. Los campesinos eran un impedimento para el aprovechamiento de tales recursos por parte del gran capital internacional, por lo que, el conflicto además

de un jugoso negocio también fue un medio para transformar la propiedad y el uso de la tierra.

Con una economía amortiguada por la abundante presencia de dólares (ilegales pero blanqueables) Colombia estaba lista para la apertura económica y el inicio de la etapa globalista. Los años noventa fueron turbios para la economía del país, pues en el afán de ingresar al libre comercio internacional, se dieron cambios cruciales: por un lado, con la nueva constitución ultraliberal del 91 se promovería la privatización masiva de los servicios públicos mediante nuevas leyes, reduciendo las funciones empresariales del estado y dándole prioridad al sector privado. La reducción de los aranceles y las políticas proteccionistas colaboro con aumentar el poder de los dólares y la mercancía extranjera. Por otro lado, el cambio en el campo se daría a causa de la guerra entre guerrillas, paramilitares y ejército, ocasionando el desplazamiento masivo de campesinos hacia las ciudades mientras que las tierras eran tomadas por algún grupo para fortalecer el narcotráfico u otro tipo de negocio rentable (ganadería, monocultivo, minería).

Por último, para comprobar la total complicidad de todos los bandos implicados en el conflicto colombiano (guerrillas, autodefensas, ejército) se puede recurrir al testimonio del coronel Hernan Mejia Gutierrez, quien hoy está preso en la cárcel por descubrir la verdad detrás de la guerra. La vida de Hernán Mejia está llena de logros militares que lo llevaron hasta al rango de coronel en el ejército, recibiendo inclusive la medalla como mejor soldado de américa en 1999 por sus hazañas. La historia para este coronel cambio en el año 2004, cuando en medio de un operativo en el putumayo conoció a una joven

que se hacía pasar por enfermera. Tras el primer encuentro en la selva, ellos siguieron en contacto y pronto aquella joven llamada Karla le confeso ser hija de Manuel Marulanda, importante caudillo de las FARC. Karla le insistió al coronel que no tenía sentido luchar pues todo el conflicto estaba amañado y estaba dispuesto a probárselo, por lo que Karla infiltró al coronel dentro de las FARC haciéndolo pasar por médico. Ahí llegó hasta lo más profundo de la organización llegando a conocer el funcionamiento de sus campamentos, así como a varios de sus miembros más importantes. La información que el coronel obtuvo en esta infiltración era más de lo que pudiera imaginar, enfrentándolo a una realidad que hizo cambiar su forma de ver la historia política del país y del conflicto armado. En una entrevista realizada al programa “los informantes” en el año 2014, el coronel afirma:

“A partir de conocer a Karla, descubrí que tenía muchas vendas en los ojos después de 30 años de soldado.... Porque, siempre habíamos nosotros, como militares, como soldados, enfrentando la táctica en el área de combate de las FARC pero nunca habíamos aceptado que estratégicamente era una multinacional, que tenía una diplomacia superior que la del estado en Europa, que tenía un poder económico superior a muchos imperios, a tal nivel, que no es coincidencia que el presidente de la bolsa de New York (*Richard Graso, judío*) fue al Caguan (*en el 98*) a pedirle unas recomendaciones especial y unas decisiones al camarada Manuel (...) Después de 8 meses de tener un contacto muy cercano descubrí que los verdaderos tentáculos estaban en la sociedad y en el nivel más alto del país y no en las selvas del Caquetá o putumayo, descubrí que las decisiones más fuertes de este grupo estaban acá cercanas al centro del poder y no en las selvas... Las acciones políticas y las decisiones trascendentales en

ese grupo no dependen de los hombres que están en la selva, sino, de un secretariado especial de políticos, de jerarcas de la iglesia, y de funcionarios y presidentes de grandes empresas. Conocer eso me trajo aquí (*cárcel*)” (Gutierrez, 2014)

El testimonio de vida del coronel está plasmado en su libro “Me niego arrodillarme”, un libro con las revelaciones necesarias para poner en discusión general quien gobierna en realidad este país ¿El pueblo con su voto? ¿O la judeomasoneria con su riqueza, sus puestos de poder y su fraternidad? El coronel fue enviado a la cárcel con falsas acusaciones para silenciar todo aquello que pudiera desestabilizar el statu-quo, pero su libro es un poderoso testimonio que deberá de tenerse en cuenta si se quiere entender a profundidad quienes gobiernan en este país y con qué fines.

En conclusión, se finaliza esta tesis afirmando que desde hace más de 200 años el continente latinoamericano ha estado bajo los hilos de la política masónica, la religión judeocristiana y la economía saqueadora, que operan en función del mercado global determinado por la internacional dorada. En la actualidad como fruto de la globalización y décadas de sabotaje, Colombia vive su peor momento a nivel político, económico, social y ambiental.

- 7) En esta última tesis se tratara de exponer los planes a futuro que tiene la internacional dorada para la región. El tema central a entender es la historia y la motivación del conflicto ideológico surgido desde la llegada de la globalización, pues la dialéctica

“izquierda-derecha” cobraría gran importancia. Por el lado de la “derecha capitalista” representada por Estados Unidos, la apertura comercial era la forma de imponer su hegemonía, y para justificar este proceso en 1989 se redactaron las 10 directrices para la liberalización económica por parte del economista Jhon Williamson, conocidas como el Consenso de Washington, gran antecedente de la globalización. Por parte de “la izquierda socialista” representada por Cuba, surge la necesidad de replantear el porvenir de la izquierda ante la inminente caída del bloque soviético y la apertura comercial, por lo que en junio de 1990 los partidos de izquierda más importantes de la región se dan cita en Sao Paulo por iniciativa del Partido de los Trabajadores de Brasil para fundar el “foro de Sao Paulo” nueva plataforma política y Thin Tank que se encargaría de coordinar las acciones de los movimientos y partidos de izquierda en la región.

Del consenso de Washington surgieron los nuevos gobiernos neoliberales de los 90 y del Foro de Sao Paulo surgieron los posteriores gobiernos socialistas en oposición al “imperialismo”. El primer caso que daría origen a esta nueva confrontación dialéctica se da en Venezuela en 1998 cuando llega al poder el general Hugo Chávez tras un golpe de estado liderado por el Movimiento Revolucionario de Venezuela (MRV), convirtiéndose luego en el Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) Las relaciones entre Estados Unidos y Venezuela se debilitaron, pues Chavez declaraba necesario acabar con el imperialismo, mientras que Estados Unidos declaraba que era necesario acabar con la revolución y el “castrochavismo”

El siglo XXI iniciaría con el fortalecimiento de la izquierda que mediante diversos partidos logran ganar las elecciones en diferentes países. El primero sería Brasil en el 2002 con Lula da Silva a la cabeza del Partido de los Trabajadores. En 2003 Néstor Kirchner gana las elecciones en Argentina con el Frente por la Victoria. En 2004 Tabaré Vázquez toma la presidencia de Uruguay con el Frente Amplio. En el 2005 Evo Morales llegaría a la presidencia de Bolivia con el Movimiento al Socialismo. En 2006 Michelle Bachelet es elegida presidenta con el Partido Socialista de Chile, ese mismo año Rafael Correa llegaba a la presidencia de Ecuador y Daniel Ortega en Nicaragua. Fernando Lugo llega al poder a Paraguay en 2007. Mauricio Funes ganaría la presidencia del Salvador en el 2009 y en el Perú Ollanta Humala llega al poder en 2011. Algunos sucesores de estos gobiernos serían José Mujica en Uruguay (2009), Dilma Rousseff en Brasil (2010), Cristina Kirchner en Argentina (2007) o Nicolás Maduro en Venezuela (2013).

El foro de São Paulo demostraba su efectividad tras una década de funcionamiento. Este movimiento en auge de gobiernos de izquierda fue denominado por Hugo Chávez como “Socialismo del siglo XXI” y fue muy importante para la creación de la UNASUR, organización que buscaba la cooperación y unificación de Suramérica (Pansuramericanismo). Es de mencionar que el primer gobierno que fue usado como bastión del “antisocialismo” fue el de Álvaro Uribe en Colombia, donde las tensiones con Venezuela y Ecuador aumentaron de forma significativa, siendo la guerrilla uno de las principales razones de disputa. Colombia ha sido el único país que no ha tenido un gobierno bajo un partido miembro del foro de São Paulo.

Sería con la muerte de Chavez en el 2013 que comienza a haber de nuevo un cambio de regímenes donde los gobiernos de izquierda son desplazados por nuevos gobiernos alienados con Estados Unidos. El régimen de Maduro, sucesor de Chavez, daría inicio a un periodo de crisis económica y social a causa de la devaluación masiva, algo utilizado para desestabilizar aún más las relaciones diplomáticas entre los diversos gobiernos aparentemente antagónicos.

Del Foro de Sao Paulo en la actualidad solo estarían gobernando partidos de izquierda en México, Nicaragua, Ecuador, Venezuela y Bolivia, mientras que el resto de naciones por “iniciativa” colombiana deciden crear un nuevo bloque pro-estadunidense en oposición al Foro de Sao Paolo y la Unasur, denominado Foro para el progreso de america del sur (Prosur) inaugurado en Chile en marzo del 2019.

Si se analiza la cuestión económica, no es difícil percatarse de que tal dialéctica ha sido útil para las inversiones extranjeras de todo el mundo: el gran capital ha sobornado y saqueado gobiernos tanto de izquierda o de derecha por medio de inversionistas de todo el mundo. A la hora de hablar de negocios y financiación no importa el bando del gobierno ni el origen del inversor, solo la rentabilidad.

En el caso venezolano destaca la enorme ironía de que mientras se proclamaba la lucha contra el imperio, el gobierno se forzaba en volver su economía cada vez más dependiente del petróleo con el que recibían abundantes dólares. El narcotráfico sería otro gran negocio que se movía detrás del Chavismo, siendo muy conocido el famoso “cartel de los soles” en el que se hizo evidente que Venezuela era un narcoestado

gobernado por los militares, PSUV y PDVSA. Pero de la misma forma que Venezuela era importante para el flujo de dólares, también había importantes inversiones de china y Rusia que poco a poco iban aumentando su presencia en respaldo de sus aliados. Otros casos similares al de Venezuela se darían en Ecuador, Nicaragua y Bolivia, donde se proclamaba la lucha contra el imperialismo mientras se fortalecía el dominio del dólar, así como las inversiones extranjeras de todo tipo, en especial de origen chino y ruso. En medio del conflicto político artificial (izquierda-derecha) el gran capital hace jugosas inversiones y ganancias que a la larga servirán para acrecentar ese conflicto. Todos los bandos están totalmente controlados por la burguesía judeomasonica y comprobarlo resulta mucho más fácil de lo que se podría imaginar (las dinastías oligárquicas y los “líderes revolucionarios” de todos los países están compuestas por judíos y masones en su mayoría).

La región además de estar sumida al saqueo más feroz, está siendo conducida astutamente a una guerra que hará parte de esa denominada “tercera guerra mundial”, por lo que, difícilmente las personas puedan tomar distancia u oponerse a la confrontación entre las grandes potencias y sus países vasallos. Estados Unidos y el dólar no podrán ganar esta guerra, pues el poder de china y rusia en el continente es más significativo de lo que se podría imaginar. La guerra y sus estragos como consecuencia ocasionaran una reconfiguración del orden político y económico en Suramérica. Como se planteó al inicio de esta tesis, todo apunta a que el fin último de esta guerra en la región es lograr la instauración de un gobierno suramericano, una “unión suramericana” con su propio modelo administrativo y unificado bajo una sola

moneda. (Al igual que el paneuropeísmo o el panarabismo, pero en este caso en Suramérica: la gran patria bolivariana con la que soñaba Chavez y la UNASUR). Este plan de unificación postcrisis guarda relación con el “plan andinia” en el que se espera fundar el nuevo estado judío en la Patagonia como nación-capital de todo el continente suramericano.

A grandes rasgos se ha podido conocer la historia y los más destacables sucesos de 3 importantes regiones en el mundo, lo que permite entender mejor el panorama geopolítico de la globalización donde existe una profunda interrelación de todos los continentes y sus gobiernos. Este intento de reconstruir la cronología de los más importantes hechos se hizo de forma muy sintetizada, siendo conscientes de que temas tan amplios deben ser expuestos en otros documentos mucho más extensos y precisos. Por lo pronto, ya hay insumos suficientes para teorizar respecto a los fines últimos de la conspiración.

2.2.2.1.4 La era mesiánica, una cárcel tecnológica.

Este es el ultimo capitulo tanto del apartado de conspiración, así como del marco teórico en general. Se intentará explicar el fin último de la conspiración, siendo la síntesis de varios temas mencionados con anterioridad. Como conocedores de los hechos del pasado y sus causas, podemos reconstruir el camino hasta el presente, y con esto, predecir el futuro.

Como se ha podido constatar en el recorrido de la historia humana, el conflicto (disputa entre dos o varias partes) es el gran motor detrás de los cambios, existiendo un ciclo eterno de “desarrollo-progreso” compuesto por las siguientes etapas: Estabilidad -> Conflicto -> Cambio (crisis) -> Estabilidad. Todo principio tiene un fin y todo fin es un nuevo principio.

En los regímenes naturales de la antigüedad los conflictos por lo general se desataban por intereses políticos y/o económicos (conquista) ocasionando ligeros cambios dentro de la infraestructura de una sociedad (régimen político-modelo económico), con leves repercusiones en su superestructura (imposiciones culturales). No obstante, cuando la infraestructura comienza a cambiar hacia un régimen liberal, los conflictos desarrollan un tinte imperialista donde una burguesía intenta imponer un orden hegemónico en un vasto territorio. Este periodo de conquista que puede durar décadas o siglos, será continuado por un periodo de “estabilidad” donde los conflictos surgen en una dimensión: la subversión cultural (conflicto superestructura). Así, bajo el gobierno liberal de los ricos donde abunda la miseria y los problemas, se fomentaran nuevas disputas culturales que forzarán un cambio general de toda la estructura, o dicho de otro modo, una crisis que sepultara la antigua sociedad para dar inicio a una nueva.

Para dar un ejemplo, el caso más representativo de este ciclo se da con el imperio romano, un gobierno que tras siglos de conquista logro imponer su hegemonía en todo el mediterráneo, manteniendo su integridad por medio de la fuerza y el comercio. Como consecuencia de su sistema administrativo y económico (regido por la propiedad privada, el comercio masivo y la acumulación ilimitada) durante el periodo de estabilidad conocido como “pax romana” la sociedad romana comienza a enfrentar una crisis cultural impregnada de hedonismo y miseria. Es entonces que el nuevo dogma cristiano comienza a rugir con fuerza para desestabilizar las endebles bases culturales en las que se sostenía la basta sociedad romana. La condición de paz que garantizaba el globalizado imperio romano dentro de sus fronteras era contrastada por las condiciones de degeneración que su población padecía. La revolución cristiana (cultural) triunfó porque las condiciones materiales del imperio propiciaban que el mensaje de redención y humildad fuera aceptado cada vez más entre las masas pobres. Con el tiempo el cristianismo logro poder político

hasta el punto de ser declarada la religión del imperio en un intento de unificar a sus gentes bajo una nueva creencia.

La gran crisis que permitirá dar un cambio definitivo en la estructura vendría con la invasión de los Hunos (guerra total) que logro la desintegración del imperio romano occidental dando origen a los nuevos reinos germanos cristianos, los cuales caerían posteriormente bajo el yugo de los francos-carolingios para imponer el nuevo orden feudal donde la iglesia se erigía como nuevo centro de poder político, económico y cultural. Podría hacerse un símil y decir que la revolución cristiana fue la primera revolución comunista del mundo, donde el proletariado organizado (iglesia y creyentes) a la larga pudo derrocar a la burguesía (romanos paganos) gracias a las mismas condiciones que esos burgueses habían precipitado y que hicieron surgir con fuerza al cristianismo, el cual era operado por la iglesia: futuros gobernantes y amos. Lo mismo pasaría con el islam, una religión universalista encargada de establecer un gobierno teológico centralizado en Medio Oriente, África y Asia.

La edad media es un periodo de restauración del orden social y económico por medio del control religioso, la dialéctica que dio vida al conflicto en este periodo fue la disputa entre el cristianismo y el islam, eje del progreso en ambas naciones y también fuente de enormes riquezas. Este periodo dio como resultado el surgimiento de los burgos y las grandes actividades mercantiles, preludio de los nuevos movimientos liberales imbuidos del espíritu renacentista y el pensamiento humanista.

El nuevo periodo de la modernidad estaría determinado por dos fuerzas poderosas y casi que omnipresentes: el capital y la ciencia. Su relación era interdependiente, pues en tanto la ciencia demostraba ser útil en subyugar la naturaleza para los intereses del hombre burgués, este sabía rentabilizar sus usos mediante la mejora de la producción y el transporte de mercancías. Si se mira

al periodo liberal de la antigüedad (antigüedad clásica) constatamos que de la misma forma ambas fuerzas (capital-ciencia) fueron determinantes en el funcionamiento y supremacía de los nuevos gobiernos liberales. Fue gracias al capital y a la ciencia que había detrás de la maquinaria de guerra de roma (servicio pago-legiones) así como en su aparataje político (clientelismo-derecho romano), que un grupo de patricios adinerados (burgueses) pudieron construir uno de los imperios occidentales más grandes de la historia. De la misma forma, las fuerzas del capital internacional que habían prosperado durante la edad media estaban llamadas a ser la vanguardia de los gobiernos liberales que se encargarían de construir un nuevo impero universal, donde el libre mercado fuera el encargado de mover los hilos. Los “patricios” de la modernidad serían los burgueses en su mayoría judíos, quienes tendrían como su “Atenas” a Inglaterra, la gran nación capitalista que dominaría los mares y el comercio internacional. La gran sucesora de Atenas, es decir, la Roma moderna, no puede ser otra sino Estados Unidos, la nación líder del mundo actual.

A diferencia de la antigüedad clásica, no serían los ejércitos los que perpetuarían el poder de estos nuevos regímenes, sino que esta vez habían desarrollado un arma mucho más poderosa: la banca. Ya no sería la fiereza de las legiones las que proporcionaría nuevas conquistas, sino el contundente poder del oro, los dólares y el comercio internacional el que subyugaría a todas las naciones del mundo. El otro cambio radical es que en la era moderna el pensamiento científico permitió revolucionar los medios de producción y transporte gracias al descubrimiento de la física mecánica, la química y la posterior industrialización, que permitieron materializar planes muchos más ambiciosos.

“Mientras se viajó en diligencia y el caballo no servía sino para el turismo agrario y las carreras, el nivel técnico de la sociedad europea no fue muy distinto al de dos mil años atrás. Las formas de pensar y los razonamientos se movían dentro de un contexto material

en el que la velocidad media de desplazamiento, salvo raras excepciones, no podía superar los diez kilómetros por hora. De ello se derivaron varias consecuencias, entre las cuales estan el creer en que se podía aprender algo de los precedentes históricos y el aceptar una absoluta continuidad con el pasado. Y ya que los griegos y los romanos habían sido las fuentes de la cultura occidental, se pensaba que volver a recorrer su historia y su literatura seria, de todos modos, una forma de sacar de ellos nueva energía y nuevas enseñanzas útiles para el futuro. Aun los hombres de la revolución francesa, en la búsqueda de los modelos republicanos romanos, llegaron hasta el punto de apropiarse de los nombres de antiguos magistrados... *¿Quién nos liberara de los griegos y los romanos?* Se quejaban, hace tres siglos los literatos franceses inmersos en la discusión sobre los antiguos y los modernos. Esta pregunta solo en nuestros días obtuvo una respuesta explicita y positiva: respuesta que puede resumirse en una sola palabra: la tecnología. La vertiginosa velocidad de la historia, comprobada en el siglo XX y atribuible a la última fase de la revolución industrial, nos ha mostrado que no existe ninguna continuidad con el mundo antiguo y en general con el pasado: la ruptura entre ellos es definitiva e irreversible”. (Antonelli, 1996, págs. 7-8)

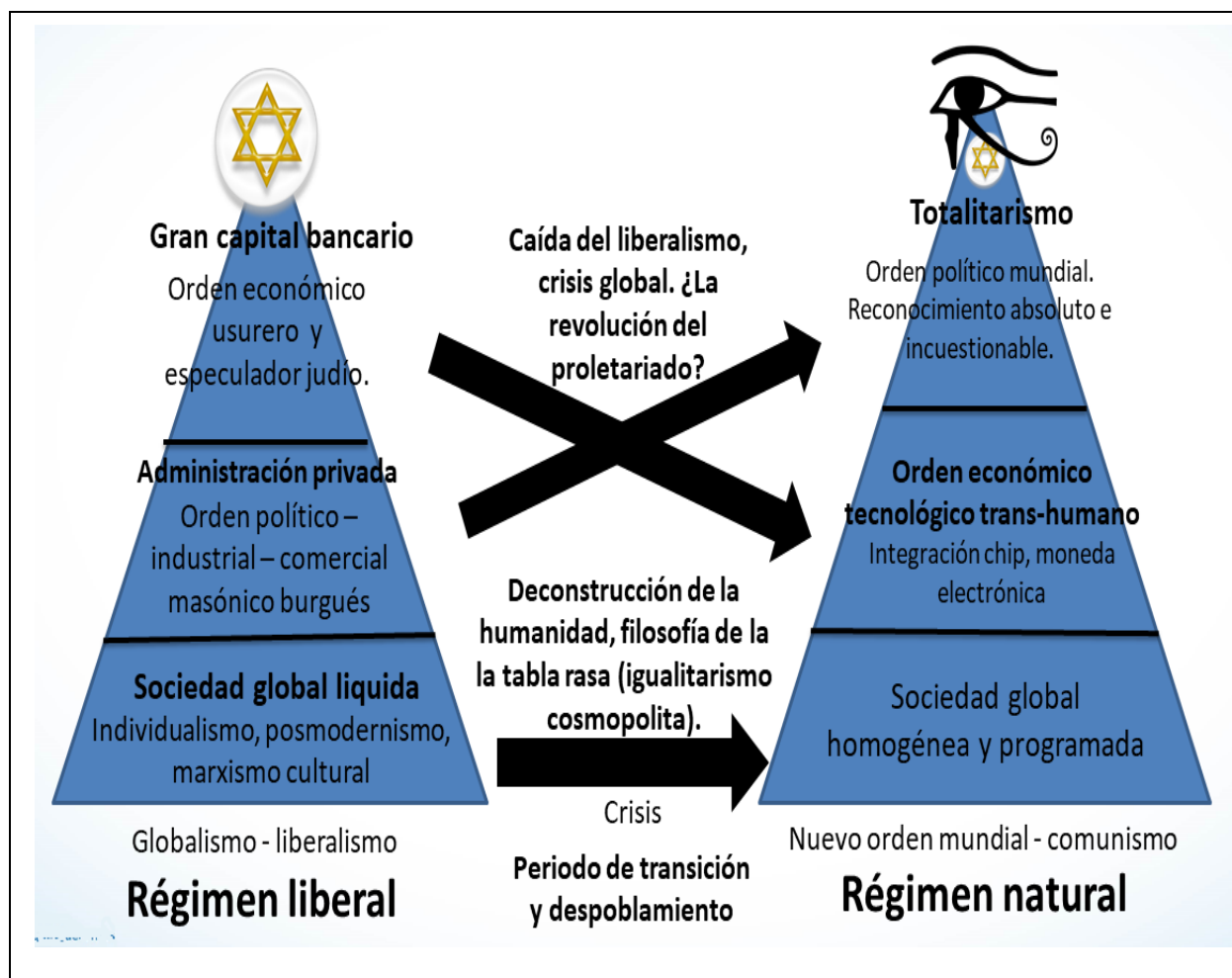
El periodo del “antiguo régimen/auge burgues” (1500-1800) puede ser visto como el periodo de disputas políticas donde el nuevo movimiento burgués extendía su influencia para lograr el poder absoluto. Es el periodo análogo de la antigüedad clásica donde surge la timocracia en Atenas, y en el que Roma se posiciona como una importante ciudad comercial que tras una revuelta social liderada por los patricios se convertirá en una nueva república. El periodo del “Nuevo régimen/hegemonía burguesa” (1800-1990) puede ser visto como el periodo de imperialismo y altos desarrollos tecnológicos que permitirán unificar todo el mundo bajo un nuevo entramado económico y político internacional (liberalismo). Es el periodo análogo de la

antigüedad clásica donde la república romana se extendió por todo el mediterráneo por medio de la conquista hasta conformar el gran imperio romano.

Así pues, el periodo de estabilidad y pax romana propia del imperio romano es análogo a nuestra actual globalización (1990-20??) y la semilla de la subversión cultural ya no será el cristianismo sino el progresismo. El modelo económico y político liberal de la globalización es el escenario para nuevas disputas culturales donde se pretende romper todos los límites en nombre de la libertad y el individualismo. Las identidades colectivas se irán desmoronando hasta dejar una humanidad atomizada en millones de individuos programados para vivir una vida hedonista (materialista), mientras que la miseria, los conflictos y los avances tecnológicos avanzan a pasos agigantados.

Para profundizar sobre esta tesis, tendrá que graficarse el proceso de “revolución proletaria” de la elite dentro de la actual sociedad globalizada y explicar de forma breve el cambio en sus estamentos (infraestructura-superestructura). Se recomienda también volver a observar la gráfica 18 (pag 146)

Figura 36: Crisis mundial, revolución global



2.2.2.1.4.1 El dominio burgués en la infraestructura: una garantía para el conflicto.

En la actual sociedad globalizada el estamento de la infraestructura está regido por un **modelo liberal** donde las fuerzas del capital tienen control sobre las fuerzas de administración privadas. Su interrelación se vuelve mucho más profunda en tanto que las fuerzas administrativas privadas derivan su poder de capital, por lo que, para cualquiera que pretenda alcanzar un estatus burgués importante (administración privada) requerirá cumplir de dos características: Estar vinculado a la

masonería o alguna orden a fin, y obedecer sin cuestionamientos el funcionamiento del libre mercado, el dinero fiduciario capitalista y los principios ideológicos liberales.

El “gran capital” (internacional dorada) es quien administra toda la estructura global por medio de su mejor herramienta: el dinero y la banca. Según el ex-banquero Richard Bernards, el gran capital está conformado por 8000 individuos en todo el mundo, entre los que destacan grandes banqueros internacionales (Rothschild a la cabeza) así como las más antiguas “dinastías reales” (siendo la corona inglesa una de las más importantes). Organismos como el BIP, el BM y el FMI les son sumamente útiles para maquillar su dominio por medio del eufemismo “cooperación internacional”. En última medida, son ellos quienes están a cargo de darles órdenes a sus súbditos, los administradores privados: importantes políticos, empresarios, comerciantes, artistas, filántropos, etc, quienes representan la burguesía de cada país y que juntos conforman una burguesía transnacional.

Como se venía mencionando, la ciencia ha sido clave en la era moderna para romper definitivamente con el pasado, y en ambos estamentos infraestructurales se han venido gestando importantes desarrollos y cambios. En tanto el capital, en el capítulo sobre economía se hizo un vasto repaso que nos permite clasificar las etapas de las finanzas mundiales en 3: La era del oro, la era del dólar y la era del dinero digital. Los cambios entre estas diferentes etapas se realizan a largo plazo, moldeándose a la constante expansión del sistema financiero global. En la era del oro liderada por Inglaterra, los instrumentos útiles serían las letras de cambio bancarias y las matemáticas que ayudaban a construir un orden económico “racional y científico” en todo al comercio internacional. Ya en la era del dólar liderada por Estados Unidos y la FED (reserva federal), la tecnología da un paso para instaurar un instrumento útil en masificar el intercambio y flujo de divisas en todo el mundo: las tarjetas de crédito. Estas permitieron realizar el primer

intercambio digital de dinero y extender el dominio bancario en las futuras transacciones. Los sucesivos hechos que ayudaron a instaurar la globalización del dólar (petrodólares-narcodólares-deuda externa, etc) masificaron el uso del dinero fiduciario: dinero que circula y tiene valor comercial por la confianza de los gobiernos y el mercado, que a su vez están determinados por los masivos dólares. Esta masificación del dinero repercutirá en el uso masivo de las tarjetas de crédito que se irán haciendo cada vez más populares, sobre todo como una forma de promover la deuda para el consumo.

El imperialismo económico de los dólares (justificado por la dialéctica de la guerra fría y las “lógicas del mercado”) había triunfado en su totalidad, y ante el nuevo periodo de globalización comienzan a crearse vínculos comerciales muchos más profundos entre todos los continentes. Los avances tecnológicos en la producción y en la comunicación (TICS) supondrían una revolución con profundos cambios a todos los niveles. A nivel financiero surgiría un nuevo instrumento de comercio: las Criptomonedas. Para entender el auge y funcionamiento de las criptomonedas es necesario conocer los desarrollos dados en el estamento administrativo de la infraestructura (burguesía)

El estamento administrativo liberal está compuesto por individuos poderosos (judío-masones) determinantes en el panorama político y económico de las naciones que habitan. Ejercen su poder por medio del control de 4 importantes campos: la política, la industria, el comercio y los medios de comunicación. Juntos forman una burguesía transnacional (subyugada al poder del capital internacional) que gracias a los avances de la ciencia han promovido importantes desarrollos en torno a la producción (industria) y transporte (comercialización) de mercancías a nivel global, así como en los medios de comunicación (control cultural).

El eje de la expansión capitalista es la revolución de los medios de producción. La industria y la tecnología llegarían para garantizar la hegemonía del libre mercado. El instrumento detrás de este triunfo era la máquina, la cual representaba una nueva fuerza de trabajo que, junto a la mano del hombre, aumentarían la producción. A medida que las nuevas invenciones lograban facilitar la producción y la comunicación, las fuerzas administrativas masónicas se iban volviendo cada vez más poderosas y con ello, el gran capital fortalecía su imperio global.

Es de destacar que una evolución clave de la maquina ha sido su automatización y el surgimiento de la computadora, en la que surge una nueva dimensión conocida como la virtualidad, el gran salto de la comunicación humana. Para la elite mundial (capital-administradores privados) no solo es necesario conectar el mundo por medio de nuevos transportes y medios para aumentar su dominio comercial, sino que también es necesario globalizar la comunicación del mundo por medio de un nuevo espacio cibernético donde las personas se puedan conectar individual y voluntariamente. Es así que desde el Instituto CERN, uno de los bastiones científicos más importantes de la elite, surge en 1990 el internet (World Wide Web) como la nueva revolución de las comunicaciones, que junto a la telefonía y las redes satelitales representaban la nueva era de las TICS.

Al arribo de la globalización cuando todo está dispuesto hacia una apertura comercial respaldada por el dólar y la revolución de las TICS, surgiría una nueva gran fuerza revolucionaria: la enorme población china a disposición de la gran industria y el capitalismo de estado para colonizar el mundo por medio de sus mercancías. El libre comercio característico de la globalización ha sido fuente de una nueva disputa económica por los recursos del mundo, que ha aumentado la ferocidad de las multinacionales y sus inversiones. Este escenario de globalización y libre comercio desenfrenado ha enriquecido enormemente al gran capital y a los administradores

privados, dejando como resultado un mundo globalizado sumido entre la opulencia extrema y la miseria masiva.

El verdadero campo que ha evolucionado y revolucionado todo el panorama de la globalización ha sido el de la computación y la virtualidad. El internet como plataforma de comunicación fue desplazando a la televisión, y el surgimiento de las redes sociales significó un nuevo modo de socializar y conocer el mundo para las personas con acceso a ellas. Si bien los mayores efectos de este fenómeno se visualizan en la superestructura (cultura), la mayor característica de la virtualidad es que es la base para el nuevo modelo económico del dinero digital y las criptomonedas.

En conclusión, lo que el desarrollo tecnológico ha ocasionado a la larga es que la máquina haya adquirido cada vez más poder y autonomía, llegando a facilitar muchos procesos y brindado más comodidades y ganancias en contra partida de ir desplazando poco a poco la mano de obra humana. Esto si bien puede ser celebrado como un logro, también trae grandes consecuencias a niveles económicos y sociales, pues entre menos sectores productivos dependen de la labor humana, mayor desempleo habrá, pues la automatización de las funciones más básicas de la cotidianidad dejara al hombre como un individuo forzado a buscar ingresos de nuevos sectores marginales (comercio informal, virtualidad, ilegalidad-crimen, etc). La otra consecuencia de esta “revolución de las máquinas” contra los hombres, es que el valor productivo-trabajador ira desapareciendo, convirtiendo a los hombres en simples consumidores regidos por sus deseos hedonistas.

Las fuerzas del capital y de administración privada persiguen con vehemencia la revolución de los medios de producción para despojar del humano su valor creativo y sumergirlo en el dominio de la producción robótica. El dominio total está garantizado con el modelo de las Criptomonedas,

que, si bien ahora está en un periodo de auge, a futuro será el modelo regente universal. Antes de llegar a la explicación de esto, es necesario mencionar la revolución cultural que garantizara el futuro modelo político-económico determinado por la tecnología... Por último, y en forma de síntesis general, se citan las siguientes palabras de Adolf Hitler explicando a grandes rasgos cómo funciona la infraestructura del régimen liberal moderno. A pesar de los años y los avances tecnológicos, los principios de su accionar son los mismos:

“En el mundo inglés / francés existe la democracia... como sabéis, esta democracia se caracteriza por lo siguiente: Se dice que representa el poder del pueblo, el pueblo tiene la posibilidad de expresar su opinión y sus deseos. La democracia, observándola de cerca, se puede percibir que tiene un problema y es que ante todo, el pueblo no tiene convicciones, sino que estas convicciones les son impuestas, tal como ocurre en todos los lados. Y las preguntas decisivas son: Quien establece la convicción / creencia / ideología del pueblo? Quien instruye al pueblo? Quien constituye el pueblo? En estos países quien realmente gobierna es el capital, es decir, un exclusivo grupo de unos pocos cientos de personas que poseen inmensas fortunas, los cuales son completamente independientes y libres de sus actos a causa de esta peculiar estructura política. Cuando ellos dicen “nosotros tenemos aquí libertad” ante todo, se refieren a la “Economía libre”. Y bajo el concepto de economía libre, ellos entienden no solo la libertad de conseguir capital, sino también reutilizar el mismo capital libremente, ser libre de cualquier supervisión estatal y popular tanto en la adquisición como en la utilización de dicho capital. Esta es la realidad de su concepto de libertad. Las grandes fortunas, primero crean su propia prensa, los mismos que hablan de la libertad de prensa. Realmente cada periódico tiene su propio dueño. Y de igual forma el dueño del periódico es quien lo financia. Por tanto quien dirige ese periódico es el que lo

financia y no el redactor. Si el redactor quiere escribir algo que a su dueño no le gusta, al siguiente día este quedara despedido. Esa prensa, canalla y sin carácter y sumisa a su dueño manipula la opinión pública. Y esta opinión pública movilizada por la prensa será dividida y repartida entre los diferentes partidos políticos. Estos partidos se diferencian muy poco los unos de los otros, tal como ocurría aquí no hace mucho tiempo. Ustedes ya conocen los antiguos partidos. Eso fue siempre así, una y otra vez. Estos partidos con esta prensa, forman la opinión pública. Cabe pensar, que todos estos países con su libertad y sus riquezas deberían dar al pueblo un estado de bienestar sin precedentes. Pero resulta lo contrario. En estos países, la situación de las masas es peor que en ningún otro lugar. Como la rica Inglaterra, controlando 40 Millones de km², con cientos de millones de trabajadores en condiciones de miseria, como por ejemplo en la India. Es de suponer que, esta riqueza debe estar repartida entre sus participantes. Al contrario, en estos países la diferencia entre las clases es más grande de lo que se pueda imaginar. Pobreza, pobreza inimaginable mientras que la otra cara son riquezas inimaginables. Ellos no han resuelto ningún problema. Estos países, que disponen de los recursos naturales y de sus trabajadores, los cuales viven en agujeros lamentables. Países, que disponen de los recursos naturales, y que cuyas poblaciones visten miserablemente. Países, que podrían tener más que de sobra pan y todo tipo de frutas, y sin embargo hay millones de personas de clase baja que no tienen suficiente para llenarse el estómago ni una sola vez, con un aspecto de morir de hambre. Las gentes que pueden y tienen la capacidad de conducir a un mundo de trabajo son incapaces de solucionar el desempleo y poner en orden el país. La rica Inglaterra desde hace varias décadas cuenta con 2.5 millones de desempleados sin ningún ingreso. Estados Unidos con toda su riqueza tiene entre 10 y 13 millones de desempleados sin ningún

ingreso. Francia 6 – 7 – 800.000 de desempleados, ¿qué se puede decir de nosotros? Pero también es comprensible. En estos países la así llamada democracia, el pueblo, no se coloca en el centro de atención. Lo determinante es exclusivamente la existencia de un grupo de personas las cuales deciden que es la democracia, es decir, la existencia de un par de cientos de personas con gigantescas fortunas, que dirigen a esos pueblos basándose exclusivamente en el hecho de ser propietarios de sus patrimonio y acciones de bolsa. Las grandes masas de gente no les importa lo más mínimo. Estas masas son de interes para nuestros burgueses y partidos políticos solo cuando hay elecciones, solo para entonces ellos necesitan su voz. El resto del tiempo la masa del pueblo les resulta completamente indiferente.” (Hitler, 1940)

2.2.2.1.4.2 La revolución en la superestructura, origen de los grandes cambios

En el capítulo dedicado a la superestructura ya se ha hecho mención sobre los 3 tipos de creencias generales que se han dado durante la historia occidental: Mitología antigua – mitología revelada – progresismo. La mitología antigua fue el pensamiento primigenio de la que muchas culturas se alimentaron durante milenios antes de la llegada del cristianismo, una filial cosmopolita de la religión monoteísta profesada por los judíos que solo pudo prosperar cuando la miseria se propago por todo el mediterráneo como consecuencia del imperio romano y su gobierno liberal. Tras las revolución cristiana se instauro un régimen teocrático dando inicio al periodo de la mitología

revelada donde la iglesia y la internacional dorada se encargarían de acumular poder y conocimiento en pro de construir un nuevo modelo universal que tendría como principales herramientas las finanzas bancarias (capital) y el nuevo conocimiento empírico-analítico (ciencia)

El progresismo, como se había mencionado con anterioridad, sería la ideología que fundamentaría todo el proceso de la modernidad, pues su enfoque universalista y humanista que tanto nutrió el pensamiento de la ilustración también fue la base del liberalismo y en gran medida del marxismo. Para los liberales el progreso era una constante infinita que terminaría llevando a toda la humanidad a un estado de bienestar en general. Para los marxistas el progreso está ligado con el materialismo histórico en tanto la dialéctica de la lucha de clases es el “progreso” que tiene como inevitable fin la instauración de un gobierno universal que acabara con las clases sociales y garantizara una igualdad absoluta.

El concepto que nos permite clarificar el fin último del progresismo es el de “filosofía de la tabla rasa”, creencia ilustrada en la que se afirma que nada en el hombre está determinado por su biología o su historia, sino que el hombre, al igual que el niño, es como una tabla rasa que va adquiriendo su identidad a medida que se le moldea, por lo que, la educación es el principal medio para construir una nueva identidad humanista que sobrepase las diferencias de religión, raza y territorio en busca de una “felicidad común y el fin de los conflictos”. Una visión mesiánica, que a diferencia del cristianismo ya no promete un reino de los cielos, sino un reino material para toda la humanidad, una utopía.

Los liberales (burgueses) tenían claro que para lograr tal objetivo (moldear las mentes) era necesario extender sus dominios y comenzar a propagar el pilar de su filosofía: el individualismo. Con este se lograría ir socavando de a poco las identidades colectivas y con la ayuda de la revolución de los medios de producción, transporte y comunicación, la sociedad de consumo se alzaría para imponer una filosofía hedonista regida por el refrán individualista de: “se lo que quieras ser, has lo que desees hacer”. El nacionalismo fue la fuente de identidad durante gran parte de la era moderna, pero ante la llegada de la globalización y la era digital se comienza a dar una masiva fragmentación que ha logrado atomizar a la sociedad generando aquel conflicto social que Durkheim denominaba como Anomia. Ante el fin de las identidades históricas colectivas y el surgimiento de las identidades subjetivas, la posibilidad de moldear las mentes con nuevos pensamientos de tipo universalistas resulta una tarea bastante fácil, pues cuando las subjetividades traten de encontrar una identidad colectiva las nacionalidades no tendrán ningún significado en un mundo globalizado que promueve el multiculturalismo y la unión: Del individualismo y la globalización surge el cosmopolitismo.

De la misma forma, los marxistas buscaban una integración universal pero a diferencia de los liberales, ya no hablaban de la “libertad del individuo”, ni la “igualdad ante las leyes”, sino algo mucho más radical: el igualitarismo absoluto y el fin de las relaciones jerárquicas. Para Marx, al igual que para la elite, la dialéctica del conflicto es un medio para un fin, y el fin no puede ser otro sino el gobierno universal soñado por los ilustrados donde la humanidad vivirá en tranquilidad bajo un gobierno racional y absoluto. Para la elite el liberalismo ha sido un medio que ha logrado crear un imperio global (revolución medios de producción-transporte-comunicación, unificación material del mundo) que está destinado a morir por sus propias contradicciones (crisis económica,

descomposición social, anomia) para dar origen a un nuevo modelo universal conectado por la tecnología: el comunismo.

A sabiendas de esto, el marxismo ha cooperado enormemente en la descomposición cultural liberal y el fruto de esta alianza es la socialdemocracia, que con el tiempo ha ido expandiendo sus artilugios y creencias subversivas. Ambas se unirían para romper definitivamente con la continuidad del pasado: El liberalismo se encargaría de fragmentar las relaciones sociales por medio del individualismo que conllevaría a la anomia, en tanto el marxismo se encargaría de dinamitar los valores sociales tradicionales por medio de nuevas corrientes “críticas” que conforman el denominado “marxismo cultural”. El fin de ambas era la “deconstrucción”, pues mientras el liberalismo invitaba a “autoinventarse” según sus deseos personales, el marxismo invitaba a “autoinventarse” en nombre del igualitarismo y el internacionalismo.

- Liberalismo-Marxismo cultural: una guerra contra el orden natural.

En el anterior capítulo sobre la globalización se hizo el diagnóstico del liberalismo cultural (sociedad líquida) donde predomina el individualismo, el hedonismo y el cosmopolitismo como creencias centrales. El Marxismo cultural es un tema que seguramente debería explicarse con mayor profundidad y extensión en otro documento al ser un tema tan polémico y actual. Aun así, es necesario hacer mención de ciertos rasgos y características de este movimiento, así como un breve repaso de su historia y desarrollo. Este tema, el marxismo cultural, ha sido dejado como cierre del marco teórico al ser el gran punto donde la controversia llega a su clímax.

Un autor que ha realizado una labor investigativa interesante al respecto y será usado como referencia es el Argentino Agustin Laje, quien en el libro “el libro negro de la nueva izquierda” hace una reconstrucción histórica y teórica de como el marxismo clásico ha venido transmutando hacia el posmarxismo, ocasionando que la dialéctica del conflicto dejen de contemplarse desde una perspectiva netamente “economicista” y cobre más una dimensión cultural. Esto es resultado de la victoria del liberalismo y el individualismo como paradigma hegemónico, pues ante el fin de las identidades colectivas el marxismo debía acoplarse a la sociedad subjetiva de la posmodernidad, con el fin de instaurar nuevos conflictos respaldados en el “igualitarismo”.

Este cambio evidentemente va asociado con el desarrollo de los medios de producción, pues en tanto el obrero ha ido obteniendo cada vez más beneficios y oportunidades dentro de la sociedad globalizada de consumo (aburguesamiento), la lucha de clases se difumina como discurso hegemónico para la lucha revolucionaria (a pesar de las abismales diferencias de clases). El individualismo hedonista propio de la sociedad liberal fragmenta todo espíritu de lucha y resistencia haciendo cada vez más distante ese objetivo de “hacer la revolución proletaria”. En este escenario de atomización el marxismo comienza a organizar nuevos movimientos sociales bajo la bandera de “reivindicación de derechos de minorías oprimidas” que usaran la democracia liberal como modo de conquista. Es entonces que la socialdemocracia cobra fuerza pues tanto las fuerzas liberales así como los nuevos movimientos marxistas se convierten en aliados para luchar por la “justicia social”, una cruzada política enfocada más en cambiar los preceptos y las creencias sociales en favor de las “minorías oprimidas”, que en mejorar las condiciones materiales y de subsistencia de la población en general. Al no poder combatir el enorme entramado económico y político de la globalización, el marxismo aboga por la subversión cultural en la que se afirma

luchar contra los pilares de la actual sociedad capitalista (patriarcado, heteronormatividad, eurocentrismo, cristianismo, etc) para dar inicio a una nueva sociedad igualitaria.

Cuando se afirma que el marxismo-liberalismo cultural le declara la guerra al orden natural, se debe al principio ilustrado de la igualdad social. No existe en la naturaleza (y en el orden del universo) tal cosa como la igualdad. La jerarquía y las diferencias son características que han regido el pensamiento y la realidad humana desde su existencia, pero de la misma forma también han existido intentos de “homogenización” que han utilizado la pérfida creencia de la igualdad como arma de dominio. La igualdad solo se puede lograr como artificio bajo fuerzas moldeadoras y homogeneizadoras.

El primer caso de este tipo se da en la antigüedad clásica con los gobiernos republicanos, donde se pretendía establecer una “igualdad jurídica” que reconocía a todos sus ciudadanos como iguales ante las leyes, pero haciendo cada vez más abismales las diferencias de clases (desigualdad económica). La igualdad ante las leyes era la forma en que una oligarquía se hacía con todo el poder sin cuestionamientos, lo determinante en esta “sociedad de leyes y libertad” era tener capital.

El siguiente intento de “igualitarismo” surgiría de la misma descomposición romana: el cristianismo. En esta ocasión, la idea de la igualdad ya no solo era a nivel político y jurídico, sino a un nivel de creencia religiosa, siendo el cristianismo el primer movimiento cosmopolita encargado de sembrar las bases para el futuro modelo de dominio clerical. La igualdad del cristianismo dio como resultado una sociedad de siervos útiles a los intereses de una iglesia y una monarquía judaica, estableciendo un nuevo orden de dominio feudal.

La última fase del igualitarismo surge en el renacimiento con el “humanismo”, idea base del progresismo así como del liberalismo y del marxismo. El humanismo y sus concepciones

universalistas fueron fuente de gran inspiración para los ilustrados y sus utopías, considerando que el fin último del desarrollo humano es llegar a una sociedad perfecta libre de conflictos donde todos los humanos se reconozcan como hermanos y como iguales.

Para lograr tales objetivos ya no bastaba solo con instaurar una creencia universal como lo habían intentado el cristianismo o el islam, sino que principalmente era necesario conquistar el mundo de la materia para su dominio (ciencia), logrando construir las condiciones estructurales y materiales (revolución de los medios de producción y comunicación) necesarias para garantizar la instauración de un nuevo gobierno mundial en el que todos los humanos se reconocieran como miembros.

El liberalismo pondría la piedra angular de la revolución igualitaria por medio de los derechos humanos, artilugio usado para instaurar una igualdad universal: la igualdad ante la ley... Mostrándose como benefactores y protectores de toda la humanidad, la internacional dorada ha utilizado los derechos humanos como un instrumento para legitimar los gobiernos liberales modernos que dicen defender tales derechos de su población. Este movimiento de los derechos humanos se presenta como una lucha universal a la que nadie debería oponerse, pues buscar garantizar una justicia universal para cada ser humano. No obstante su fin es el mismo que en las repúblicas antiguas: establecer un falso consenso universal por medio de las leyes para imponer el dominio de una elite (internacional dorada). Los derechos humanos son el gran precedente jurídico con el que se moldeara a la humanidad en nombre de la justicia social y la igualdad...

Finalmente, el encargado de clarificar la metodología para la revolución igualitaria de la era moderna será el marxismo, teniendo como principal paradigma la dialéctica del conflicto, llevándola a diferentes dimensiones sociales. La principal lucha por la que aboga el marxismo es la lucha de clases, donde se afirma que la desigualdad en la distribución de la riqueza ocasionara que el proletariado se organice para acabar la organización burguesa e instaurar un nuevo gobierno internacional de igualdad (sin clases sociales ni propiedad privada). El economicismo es el eje del marxismo clásico a sabiendas que las condiciones materiales son determinantes para el orden social y su funcionamiento, por lo que la revolución proletaria solo podrá llevarse a cabo cuando el modelo liberal este en su punto crítico de expansión (globalización)

No obstante, desde sus primeras obras el marxismo ya dejaba en claro que la lucha de clases debía venir acompañada de en una lucha mucho más radical y perniciosa: la lucha de sexos. El fin de esto era garantizar una igualdad entre los sexos, pues según la versión marxista del desarrollo histórico, el hombre se había antepuesto a la mujer por medio de la propiedad privada y el enriquecimiento, dando paso a la instauración de la familia monogamica y el famoso “patriarcado”. Dentro de sus alucinaciones históricas, el marxismo considera que las supuestas sociedades primigenias protocomunistas (donde no existía la propiedad privada) estaban regidas por un orden matriarcal donde la poligamia y la libertad sexual eran la norma y la descendencia solo era reconocida por el linaje materno (se sabía quién era la madre pero no el padre). Solo con el desarrollo de los medios de producción, el surgimiento de la propiedad privada y las clases sociales es que se formaliza un modelo familiar monógamo donde el hombre se convierte en el proveedor y la mujer en la “esclava” de la sociedad patriarcal, donde el linaje paterno era el que cobraba importancia. Si se quería alcanzar el verdadero mundo comunista de igualdad era necesario que la mujer asumiera un papel revolucionario para cambiar su “sumisión histórica”.

Todo esto es expresado por Friedrieck Engels en su libro “El origen de la familia, la propiedad privada y el estado” y puede ser sintetizado en la siguiente frase de antología: “El hombre es al burgués, lo que la mujer es al proletario”. Nótese entonces que para el marxismo existe un conflicto económico que sustenta otras desigualdades como las de sexo, por lo que el objetivo de acabar definitivamente la propiedad privada no solo debe plantear acabar con el modelo del capital, sino también sus productos: es decir, el “patriarcado” y la “familia tradicional”.

La revolución sexual será el eje de la subversión cultural moderna que junto al individualismo y el subjetivismo conforman la muralla ideológica más impenetrable: la del placer y los gustos propios. El sexo como una necesidad instintiva y fuente de enorme placer resulta siendo un arma poderosa para ir canalizando las pasiones humanas hacia fines políticos mucho más amplios, como el fin del modelo familiar tradicional o la instauración de derechos a “minorías sexuales oprimidas”. Si bien para los liberales la libre sexualidad hace parte de las “libertades del individuo” y las defiende en ese sentido (egoísmo-subjetivismo), el marxismo ve en la revolución sexual una posibilidad de cambiar las relaciones humanas, precipitando la caída del “patriarcado” y el dominio capitalista del hombre para ver surgir una nueva “sociedad igualitaria”.

Un asunto importante al analizar la subversión cultural es detallar los autores de estas ideologías revolucionarias, pues es en esto que se hace evidente el dominio judío. El primer gran teórico de la revolución sexual sería el renombrado médico judío vienes llamado Sigmund Schlomo Freud, quien no solo hizo un profundo estudio sobre la importancia del sexo en la psique humana, sino que también aportó a la psicología moderna con su teoría del subconsciente, eje de futuras investigaciones para el control de las masas (*Al respecto Adam Curtis realizó un excelso documental en el 2002 llamado “el siglo del individualismo” donde se estudia la influencia de la obra de Freud tras su muerte, siendo Edward Bernays, el sobrino de Freud, quien abanderaría el*

psicoanálisis y las teorías del subconsciente hacia la arena del control de masas, psicología de masas) De Freud se puede destacar que era un empedernido cocainómano, además de que era miembro de la secta masónica exclusiva para judíos: la b'nai b'rith-los hijos del pacto. Esto decía Freud en su discurso a esta sociedad en 1926:

“Así, pues, llegué a ser uno de los vuestros; así tomé parte en vuestros intereses humanitarios, conquisté amigos entre vosotros y convencí a los pocos amigos que aún me quedaban para que ingresaran en nuestra Sociedad. Ni siquiera podía pensar en convertirlos a mi nueva doctrina; pero en una época en que nadie en Europa me escuchaba y cuando ni en Viena tenía un solo discípulo, vosotros me ofrecisteis vuestra benévola atención. Así fue cómo hallé aquí mi primer auditorio. El que vosotros fuerais judíos sólo podía serme grato, pues yo mismo era judío y siempre consideré no sólo indigno, sino directamente absurdo tratar de negarlo... Sólo a mi naturaleza judía debo las dos cualidades que llegaron a serme indispensables en el difícil sendero de mi existencia. Precisamente por ser judío me hallé libre de muchos prejuicios que coartan a otros en el ejercicio de su intelecto; precisamente, como judío, estaba preparado para colocarme en la oposición y para renunciar a la concordancia con la «sólida mayoría» (*cumplir un papel revolucionario*).” (Discurso a los miembros de la sociedad B'nai B'rith (1926). Obras completas.)

La obra de Freud sería fuente de inspiración para los movimientos contraculturales de la modernidad que tendrían como epicentro La escuela de Frankfurt, el nuevo grupo intelectual encargado de fundamentar el pilar revolucionario del marxismo moderno: la teoría crítica. La escuela de Frankfurt será el primer “thin tank” del marxismo cultural y destaca entre sus características el hecho de que todos sus grandes pensadores son judíos marxistas. La teoría crítica de la escuela de Frankfurt se enfoca en conflictuar cualquier campo social en nombre de nuevas

posibilidades igualitarias. La teórica crítica (al igual que cualquier movimiento marxista) respaldara su lucha por medio del victimismo, en el que siempre se pretenderá establecer antagonismos entre “opresores y oprimidos” (principio esclavista). Para el marxismo cultural, toda diferencia de la que pueda surgir un conflicto es necesario explotarla por medio de la dialéctica. Ya no solo las diferencias económicas sería motivo de la revolución (lucha de clase) sino que nuevos valores “revolucionarios” se encargarían de dinamitar y combatir las “creencias occidentales cristianas” en las que supuestamente se fundamenta la sociedad capitalista. Los dos campos predilectos para fomentar el conflicto dialectico cultural son el sexo (la familia tradicional y los roles de sexo son el objetivo a eliminar) y las identidades colectivas (necesidad de acabar con las nacionalidades y la religión).

- La revolución sexual: ¿una la lucha por la igualdad o por la androginia?

Respecto al campo del sexo, se puede identificar 2 movimientos que fundamentan la revolución sexual en la cual sus actores las mujeres y las disidencias sexuales: El feminismo y el movimiento de la diversidad sexual (LGBTI). Existe algo característico en ambos movimientos pues al estudiar su historia se hace evidente un mismo patrón de “radicalización”, ya que estos movimientos surgieron de ideas liberales y posteriormente llegarían a convertirse en movimientos marxistas. En el caso del feminismo se puede clasificar 3 etapas según su momento histórico y sus reivindicaciones: 1) el feminismo liberal-sufragista 2) el feminismo liberal-marxista 3) el feminismo posmoderno progresista. *(Si bien algunos hablan de las 3 olas del feminismo, no se utilizara tal denominación, pues ya inclusive se habla de una 4 ola, ocasionando cada vez más confusión, por lo que se usara una clasificación propia)*

La primer etapa del feminismo moderno (liberal-sufragista) se dio en los albores de la sociedad burguesa industrializada (Siglo XIX) y buscaba principalmente integrar a la mujer al

nuevo modelo democrático por medio del derecho al voto, por lo que fue conocido como el movimiento sufragista. Cabe mencionar que la mayoría de mujeres feministas activas en esta etapa hacían parte de la burguesía, por lo que, lejos de ser “una lucha popular”, el voto femenino era un reclamo burgués (para legitimar el nuevo modelo republicano como un modelo universal e incluyente).

La segunda etapa del feminismo (liberal-marxista) se da durante la segunda mitad del siglo XX en el que la revolución cultural de los 60 y la teoría crítica de la escuela de frankfurt conducirán el feminismo liberal hacia las premisas del marxismo y su reclamo de una sociedad “no patriarcal”. En esta nueva etapa destacara el enfoque “constructivista” con el que las teóricas feministas proponían cuestionar el “genero”. El feminismo liberal-marxista comienza a considerar que los roles de “genero” son imposiciones que legitiman las desigualdades de sexo, por lo que era necesario “deconstruir” las relaciones entre hombres y mujeres, librándose del yugo masculino y tratando de organizar a las mujeres hacia su propia liberación. En ese intento de transgredir la “feminidad” impuesta por el patriarcado el feminismo marxista promovía el lesbianismo como arma de liberación al afirmar que el hombre imponía su dominio a través del sexo y el “falocentrismo”...El feminismo liberal-marxista será el encargado de sembrar la semilla del odio entre ambos sexos, presentando al hombre heterosexual y su naturaleza como un enemigo histórico necesario de neutralizar... las teóricas de este nuevo feminismo revolucionario eran en su totalidad judías y destacan entre ellas Simone de Beauvoir, con su libro *El segundo sexo*, Betty Friedan con *La mística de la feminidad*, Kate Millett con *Sexual Politics* y Shulamit Firestone con *La dialéctica del sexo*. Otras destacadas activistas feministas judías serian Betty Friedan, Bella Abzug, Gloria Allred, Gloria Steinem, Andrea Dworkin, Susan Brownmiller, Emma Goldman, y muchísimas más...Durante este periodo también surge el proto-movimiento

homosexual en los países liberales, que comenzara como un reclamo de diversos individuos y grupos para garantizar la libertad sexual y que eventualmente se convertiría en un activismo político de tinte marxista para luchar contra los “estereotipos y prejuicios sexuales heteronormativos y cristianos” que por tanto tiempo habían marginado a las personas “sexualmente diversas”.

Por último, la actual tercera etapa denominada feminismo posmoderno progresista se inicia con la globalización y se caracteriza por la profunda alianza entre ambos movimientos sexuales subversivos (feminismo-homosexualismo) que integraran su agenda y su discurso para lograr grandes conquistas políticas abanderados en la socialdemocracia y la cultura posmoderna. Por un lado, el feminismo caracterizado por la radicalidad de sus premisas marxistas comenzara a adaptarse al discurso individualista y subjetivo de la posmodernidad (sociedad líquida) buscando generar nuevos nichos de conflicto. La obra celebre de este nuevo feminismo seria “el género en disputa” (1992) de la judía Judith Butler, en la que se reafirmaba la plasticidad de la identidad sexual, siendo el género ya no una construcción social, sino una construcción subjetiva. Así, el feminismo y el recién creado “movimiento LGBT” fomentaran la performatividad del género (teoría queer) como nueva forma de atomización social donde estos movimientos podrán reagrupar a las nuevas “identidades sexuales” para usarlas como vehículo de la lucha por la igualdad y la justicia social (igualdad desde el respeto por las “diferencias”)... en este nuevo movimiento que es la síntesis del feminismo y el homosexualismo ya no se pretende solo cuestionar los roles de género sino que la crítica se extiende a un campo biológico, en el que el sexo ya no determina absolutamente nada sino que es el individuo el que determina su propia “realidad”. En esta nueva etapa donde lo masculino se feminiza y lo femenino se masculiniza, la lucha por la igualdad clama por un ser humano andrógino...

La lucha subversiva sexual no podría llevarse a cabo sin el componente subjetivista de las creencias posmodernas, pues al romper con las convenciones sociales, toda creencia y deseo se vuelven validos (relativismo moral) y al igual que un líquido, la sociedad global podría ser moldeada bajo nuevas ideas universalistas. El instrumento útil en este artificio de ingeniería social es el correccionismo político con el cual se pretende proteger a las “minorías oprimidas” de la “mayoría opresora” llevando a cabo todo un programa de censura, controlando el lenguaje y el pensamiento para lograr establecer una cultura hiperindividualista de la alta tolerancia. Es considerado como un totalitarismo del pensamiento (Ballesteros, 2012) en el que, cualquiera que pretenda cuestionar a alguna creencia o minoría protegida por la corrección política progresista está expuesta al ostracismo de ser considerado una persona conflictiva y un potencial riesgo... Bauman nos ayuda a entender la ética posmoderna que tanto defiende la corrección política por medio de la siguiente cita.

“Lo que ha llegado a asociarse con el enfoque posmoderno de la moralidad es la celebración de la «debacle de lo ético» y la consiguiente «emancipación última». La ética se denigra o se considera una de las restricciones típicas de la modernidad, cuyas cadenas finalmente han sido rotas y echadas al basurero de la historia; los grilletes antes considerados necesarios son ahora claramente superfluos: una ilusión sin la cual pueden vivir perfectamente el hombre y la mujer actuales. Lipovetsky, renombrado bardo de la «liberación posmoderna», autor de *La era del vacío* y *El imperio de lo efímero* sugiere que finalmente hemos entrado en la época de l’après devoir, una época posdeóntica, en la cual nuestra conducta se ha liberado de los últimos vestigios de los opresivos «deberes infinitos», «mandamientos» y «obligaciones absolutas». En nuestros tiempos, se ha deslegitimado la idea de auto sacrificio; la gente ya no se siente perseguida ni está dispuesta

a hacer un esfuerzo por alcanzar ideales morales ni defender valores morales; los políticos han acabado con las utopías y los idealistas de ayer se han convertido en pragmáticos. Vivimos en la era del individualismo más puro y de la búsqueda de la buena vida, limitada solamente por la exigencia de tolerancia (siempre y cuando vaya acompañada de un individualismo autocelebratorio y sin escrúpulos, la tolerancia sólo puede expresarse como indiferencia). La época «posterior al deber» admite apenas un vestigio de moralidad, una moralidad «minimalista»” (Bauman, 2005, pág. 9)

La actual sociedad posmoderna esta demarcada por el hiperindividualismo y la hipersexualización de la cultura, fenómenos subversivos que han ayudado a construir una sociedad extremadamente hedonista donde la interacción entre hombres y mujeres se vuelve más instrumental. Las relaciones de pareja cada vez se asumen con menos compromiso y fidelidad, siendo suplantadas por las relaciones de interés donde reina el utilitarismo y pragmatismo (el amor libre contra el amor romántico). El resultado de esto no puede ser otro sino el debilitamiento de la institución familiar tradicional, que se verá remplazada por “nuevos tipos de familias” siendo la familia monoparental una de las más comunes por el fracaso de las relaciones. *(El movimiento LGBTI tratara de promover el matrimonio igualitario para legitimar las familias homoparentales, que ante la imposibilidad de procrear optaran por la adopción u otro tipo de reproducción que involucre a un tercero)*

La tendencia a vivir una vida nómada-posmoderna sin “echar raíces” ha ocasionado que el tener hijos y formar una familia se convierta en algo indeseado, ya que supone una responsabilidad que pocos están dispuestos a sobrellevar. Esta tendencia social contra la procreación se da peculiarmente en occidente donde los movimientos subversivos como el feminismo o el homosexualismo tienen sus plazas, siendo las grandes potencias liberales las primeras en sufrir la

contundente bomba que es la posmodernidad (reflejado en su tasa de natalidad). Aun así, en medio de una sociedad hipersexualizada los embarazos indeseados son un riesgo muy frecuente a pesar del uso de anticonceptivos (primer instrumento de control natal) por lo que el feminismo occidental ha propuesto una solución muy pragmática apelando al “derecho a la mujer a decidir sobre su cuerpo y su futuro”: el aborto.

Llegados a este punto es necesario preguntar con todo sentido crítico ¿Cuáles han sido los verdaderos aportes del feminismo a la humanidad y la sociedad moderna? La respuesta de este interrogante resulta polémica e irónica a la vez ya que el gran logro del feminismo ha sido legitimar la esclavitud de la mujer frente al capital forzándola a convertirse en una obrera asalariada más. Esto poco se menciona al ser considerado un impropio, pero se torna evidente al ser uno de los reclamos básicos tanto de liberales como de marxistas: la mujer necesitaba liberarse del yugo del hombre y la familia accediendo al mecanismo que supuestamente había posicionado al hombre por encima de la mujer: El trabajo y la acumulación de riqueza.

Si bien durante gran parte de la era moderna la mujer cumplió un papel limitado en el sector productivo y siguió con su rol materno tradicional, la llegada de la globalización representaría una ruptura ya que la cultura de la hiperindividuación junto a las condiciones económicas ocasionaría que cada vez más y más mujeres entraran en el sector laboral. Un testimonio que puede arrojar luz frente a los intereses de la elite en la “liberación de la mujer” es el del director y guionista judío Aaron Russo, quien en una entrevista con Alex Jones en el 2001 afirmaba lo siguiente de su íntimo amigo Nicholas Rockefeller.

“Él fue a la casa una noche, hablamos, comenzó a reírse y dijo: “Aaron ¿de qué crees que se trató la liberación femenina?” con un pensamiento muy convencional en aquel punto respondí: “pienso que las mujeres tienen derecho a trabajar, obtener un pago igual al hombre, así como

quieren el derecho a votar”. El comenzó a reírse y dijo “eres un idiota” y yo le cuestión el porque. Dijo: “déjame decirte de que se trato, nosotros los Rockefeller financiamos eso, financiamos la liberación femenina ¿y quieres saber porque? Hay dos razones principales.” Dijo que una razón era porque no se le podían poner impuestos a la mitad de la población antes de la liberación femenina y la segunda razón fue que ahora tenían a los niños en la escuela a una edad temprana, podían adoctrinarlos a como pensar ya sin la influencia de la crianza de los padres. Esas son las dos principales razones para la liberación femenina. Lo que yo pensaba hasta ese punto que era una cosa noble, ya sabes, cuando vi sus intenciones detrás, de donde salía y lo crearon, vi la maldad detrás de lo que pensaba que era una aventura noble.”

De esto se deriva el hecho de que la elite fomenta el feminismo buscando la destrucción de la familia y la revolución sexual en occidente como requerimientos para poder tener un mayor control sobre la natalidad así como la crianza de las nuevas generaciones cosmopolitas y posmodernas (millenials). El hombre y la mujer trabajadora hiperindividualizados ya no tendrán el mismo tiempo ni interés para dedicar a la crianza de su prole dejando tal responsabilidad a instituciones educativas o guarderías, y a fuerzas más poderosas y omnipresentes como los medios de comunicación actuales (celular, internet, televisor).

Existe hoy una cruzada mediática asegurando que no tener hijos es el mayor favor que se le puede hacer al planeta para enfrentar el problema de la “sobrepoblación” y el “calentamiento global”. (Reforzando el activismo feminista-homosexual en contra de la natalidad y las lógicas egoístas posmodernas) Este control de la natalidad se torna bastante hipócrita pues se promueve con ahinco en las poblaciones occidentales y su población aburguesada, y no en otras naciones con verdaderos problemas de sobrepoblación o en las clases bajas. Un claro ejemplo de contraste en natalidad lo encontramos en Europa, donde las pocas familias europeas que se establecen no llegan

a tener más de dos hijos, mientras que las nuevas familias de migrantes musulmanes están compuestas por lo general por un marido con varias esposas e hijos (ocasionando que en unas generaciones la Europa blanca desaparezca entre el mestizaje con las nuevas generaciones de hijos de migrantes).

Surgen ciertas dudas de porque el progresismo y el feminismo solo atacan al “hombre hetero blanco” y en contraparte se vuelven aliados de los musulmanes y la migración de culturas que son realmente machistas. También sorprende lo hipócrita del discurso malthusiano de la sobrepoblación, pues esta no es homogénea. Los países que tienen una población desbordada y conflictivamente grande son naciones milenarias como china y la india. África supone otro caso irónico, pues siendo uno de los continentes más “pobres” está atravesando un Boom en la fertilidad que según estimaciones de la ONU hará que para el 2100 el 40% de la población mundial sea africana. (Cano, 2018) En contraste, los países “desarrollados” occidentales han presenciado una disminución de su tasa de natalidad que, interpretándose como un problema ante el relevo generacional y la producción a futuro, ha estimulado nuevas políticas migratorias donde los habitantes de países sobrepoblados y sumidos en la pobreza (“tercer mundo”) encontraran una nueva posibilidad de “triunfar”. Es el caso de Europa con su cosmopolitismo árabe-africano-asiático y el caso estadounidense con la gran oleada latina y asiática.

La revolución sexual de la era posmoderna actual ha dinamitado la cultura occidental de las grandes potencias ¿pero se puede decir lo mismo de otras culturas? Los países tercermundistas pueden considerarse como sociedades históricamente conservadoras en su cultura y que recién con la globalización han comenzado a liberalizarse (sobre todo con el activismo de los partidos de izquierda que se acoplaron a la nueva lucha cultural desde el foro de sao paulo), y en culturas como la musulmana este tipo de ideas subversivas son impensables (advirtiéndose un conflicto entre

musulmanes radicales contra progresistas). Nótese entonces como la agenda revolucionaria de hipersexualización y feminismo ha logrado socavar las naciones desarrolladas para integrarlas por medio del multiculturalismo al modelo de la “aldea global” convirtiéndolas en su laboratorio y fortín desde donde exportaran a otros países todo el furor revolucionario cultural que ya han cosechado e importando mano de obra extranjera para ir remplazando la generación progresista europea... Dando el ejemplo (suicidio cultural) y la financiación (por medio de ongs), las naciones desarrolladas y progresistas serán las encargadas de dirigir al mundo hacia la homogenización...

Por último, como dato interesante y revelador, el primer laboratorio donde se comprobó la efectividad del liberalismo sexual como un instrumento de desestabilización que inevitablemente desencadena en una crisis social curiosamente se dio en la URSS. Durante los primeros años de gobierno de los bolcheviques sus políticas revolucionarias (progresistas) se extendían hasta la cultura llegando a promover prácticas y movimientos que acabarían con el “orden moral cristiano, el modelo familiar tradicional y el patriarcado”. No obstante, ante la conflictiva degeneración social que conllevaba el libertinaje (demostrando su efectividad como arma de destrucción) el gobierno bolchevique se pone en acción para volver hacia un régimen “represivo” y tradicionalista. Era la única forma de que la URSS sobreviviera: teniendo una base social sana y fuerte. Solo con la globalización el liberalismo cultural volvería gradualmente a Rusia.

El artículo realizado por Gueorgui Manaiev y Daniel Chalian titulado “Así de explosiva fue la revolución sexual en Rusia en los años 20” hace una gran reconstrucción de este fenómeno, destacando las siguientes palabras:

“La sociedad rusa anterior a la revolución, sobre todo en las capitales, no era muy puritana.

Un soldado nacido a finales del siglo XIX recordaba que “a la edad de diez años ya había

sido expuesto a todo tipo de comportamientos lujuriosos... Las imágenes pornográficas no eran una rareza”. En los círculos artísticos eran habituales el travestismo y las fiestas homosexuales. Se sabía que algunos nobles eran gais. Las parejas abiertas eran algo habitual para determinadas personas. Sin embargo, la homosexualidad masculina se consideraba una ofensa criminal... hasta que los bolcheviques entraron en escena. A nivel ideológico, la liberación sexual era una de las armas clave para luchar contra la ortodoxia religiosa y el viejo orden. Entre los bolcheviques una de las personas que más propagó la idea de un nuevo orden familiar fue la revolucionaria Alexandra Kollontái, que llegaría a ser embajadora en México. Según una teoría popular, ella es la autora de la “teoría del vaso de agua”, según la cual el amor (y consecuentemente el sexo), debería estar tan disponible como lo está pedir un vaso de agua. Esto no es más que una burda simplificación de las ideas de Kollontái. Promovía el concepto de la “nueva mujer”, liberada de la opresión del matrimonio, el trabajo doméstico y la crianza de los niños. Todas estas tareas las tenían que realizar la sociedad y el estado. Para Kollontái el amor también tenía que ser liberado y las uniones civiles debían tomar el lugar del matrimonio tradicional. Resulta obvio que los bolcheviques estaban construyendo su política familiar según las líneas más progresistas de su época, algo que todavía no se había visto en Occidente. “Sobre la abolición del matrimonio” y “Sobre las uniones civiles, los niños y la propiedad”, fueron algunos de los primeros decretos firmados por los bolcheviques en 1918. Se abolieron los matrimonios por la iglesia y se introdujeron las uniones civiles. El divorcio era una elección y también se legalizó el aborto. Todo ello implicó una liberación total del concepto de familia y de las relaciones sexuales, lo que dio paso a uno de las épocas más picantes de la reciente historia de Rusia.(...) En la sociedad soviética se estaba criando una peligrosa generación

de huérfanos sin casa, según los datos oficiales, la mitad de los niños nacidos en Moscú habían sido concebidos fuera del matrimonio y muchos de ellos habían sido abandonados durante la infancia. La revolución sexual tenía una contrapartida. (...) Durante la primera mitad de los años 20, cuando la liberación sexual estaba en pleno auge, los soviéticos comenzaron a promover de nuevo los valores tradicionales. En 1924 el psiquiatra Aron Salkin publicó Los 12 mandamientos del proletariado revolucionario en el que se decía que “el amor tenía que ser monógamo”, “las relaciones sexuales deben ser el vínculo final en una cadena de profundos y complejos sentimientos que conectan a dos personas que se aman”. Los líderes soviéticos no querían que la población malgastara energía en la autosatisfacción. Se introdujo una severa austeridad y hubo recortes. Se redujeron los derechos de las mujeres. Es más, las propias mujeres apenas tenían razones para dedicarse a la educación a las que aludían las feministas de manera tan desesperada; y es que una vez que las mujeres fueron liberadas de la sociedad patriarcal con la que los bolcheviques iban acabar, las mujeres volvieron a la cocina y dedicarse a cocinar para su marido. Mientras tanto, comenzaron a redistribuirse raciones, lo que hizo necesario cocinar en casa. La “nueva mujer” de Kollontái apenas duró una década. La familia volvió a convertirse otra vez en la unidad básica de la sociedad. Se echaron atrás multitud de decretos. Finalmente, en 1934 la homosexualidad volvió de ser criminalizada y se reintrodujo la penalización del aborto en 1936. Esto no conllevó a una reducción de la propaganda sobre la liberación de las mujeres. Porque ahora “ya podía hacer todo”: dedicarse a la forja de la revolución, mientras también era madre, esposa, cocinera y limpiadora. Durante décadas la sexualidad y el erotismo se eliminaron completamente de la cultura y sociedad soviéticas y, debido

ello, no sorprende que la sociedad rusa fuera hipócrita en lo que respecta al sexo. La siguiente revolución sexual tuvo lugar en los años 90.” (2018)

Concluyendo, se reitera el hecho de que no es posible desarrollar y argumentar toda la polémica que surge del tema de la revolución sexual sin extenderse (abordando temas como el futuro andrógino o la naturalización de parafilias). Un buen referente es el usado en el presente resumen, el cual es el libro de Agustín Laje y Nicolás Márquez titulado “El libro negro de la nueva izquierda”, un trabajo de crítica y cuestionamiento a tenerse en cuenta a pesar de las tendencias liberales de sus autores.

- La rebelión de los individuos en la sociedad thelemita.

El campo del sexo es un pilar clave a desestabilizar en la lucha igualitaria, pero el eje para el triunfo de esta, como se ha insinuado con insistencia, es el hiperindividualismo que tanto promueve el sistema capitalista (liberalismo). Poniendo en orden los hechos, el liberalismo cultural y su atomización ocasionan que el marxismo cultural tenga un nuevo escenario en el cual introducirse y proliferar. El liberalismo dinamita los cimientos y el marxismo reutiliza los escombros.

El desarrollo de la cultura liberal occidental que ha promovido la elite ha estado en total relación con movimientos artísticos encargados de sembrar nuevas ideas, tendencias y gustos vanguardistas que invitan a explorar nuevos mundos y experiencias. Así, visto desde el surgimiento de los mass media, se puede clasificar el desarrollo de la cultura occidental teniendo como referencia la música y su evolución para convertirse en un instrumento de control de masas.

El primer gran periodo tiene sus orígenes en la Europa entreguerras y la Norteamérica segregada en la que nuevas tendencias afro como el blues o el jazz comienzan a popularizarse entre los hombres blancos. Esto no tiene un origen “casual” sino que, medios de comunicación y entretenimiento en posesión de judíos eran quienes impulsaban estas nuevas tendencias... Junto a la hipersexualización-degeneración de la cultura que tuvo su cúspide en la república de Weimar y la banalización del arte con las escuelas de arte moderno, los alemanes NS comenzaron a denominar todas estas nuevas corrientes vanguardistas como “bolchevismo cultural”.

El segundo gran periodo inicia tras la segunda guerra mundial y los géneros que se encargarían de revolucionar toda la cultura occidental sería el Pop y el Rock. Elvis Presley pondría la pauta en Norteamérica y los ingleses The Beatles internacionalizarían el fenómeno del rock para dar inicio a la nueva era de la “rebeldía”. Con el rock y su espíritu irreverente, la juventud comienza a explorar en el mundo psicodélico de las drogas dando como resultado una cultura hippie con todas las características de una sociedad posmoderna: Cosmopolitas, hedonistas, igualitaristas y pacíficamente tolerantes.

Hay que ahondar en los artistas más destacados y su filosofía para conocer qué hay detrás de este movimiento. El personaje central para entender la filosofía oculta del rock es el mago y ocultista Alister Crowley, uno de los personajes más controversiales del siglo XX. “Edward Alexander Crowley nació en Inglaterra a finales del siglo 19. Tuvo la suerte de heredar una fortuna (*burgues elitista inglés*) siendo muy joven, por lo que pudo dedicarse a viajar y hacer lo que quería con su tiempo, empleándolo para explorar el mundo y a través de ello su mente. Crowley, en sus continuos viajes, estudia y cultiva la magia y el ocultismo, fascinado e influido por figuras como

Eliphas Levi o John Dee. Escribe decenas de libros, ingresa o funda logias como la O.T.O (Orden Temple Orientes) o la A. A. (Astrum Argentum) y acumula un saber y experiencia que hacen de él uno de los ocultistas más célebres de todos los tiempos.” (Odklas, 2018)

La fama de Crowley llegaría a ser universal gracias a la nueva filosofía y religión que fundo: Thelema (Voluntad en griego). Para no explayarse al respecto en la explicación de esta, se puede sintetizar el asunto afirmando que Thelema es una corriente fuerte dentro de lo que se conoce como satanismo. Este concepto de satanismo no ha de entenderse a primera desde una visión cristiana (pues resulta confuso), sino desde una visión esotérica, ya que el satanismo de por si es una religión: la religión del materialismo y la individualidad. La mejor representación de satanismo moderno popular que ayuda a entender los principios de Thelema es el de Anton Szandor Lavey, un judío ocultista, músico y escritor quien fundó en 1966 la iglesia de satán amparada en la biblia satánica escrita por el. El siguiente es un resumen de Wikipedia basado en los principales preceptos de su biblia:

“A grandes rasgos (y a modo introductorio), su filosofía básica está cimentada en el individualismo y el egoísmo, promoviendo así una búsqueda epicúrea de la indulgencia carnal (hedonismo). Su código ético está basado en la ley del talión (ojo por ojo). El Satanismo LaVeyano está a favor del darwinismo social y tiene una cosmovisión naturalista, considerando al ser humano como un animal (más desarrollado que los otros), pero que al fin del cabo existe en un universo amoral caracterizado por la competencia permanente por la supervivencia y el bienestar. La cosmovisión anteriormente descrita se desprende del hecho de que el Satanismo LaVeyano es intrínsecamente materialista; por ende es una religión atea y rechaza la creencia en seres

sobrenaturales, la doctrina del dualismo del cuerpo y el alma y la vida después de la muerte. Sus practicantes no creen que Satanás sea una entidad metafísica real; más bien consideran que, como figura mítica, se erige como un arquetipo positivo que representa el orgullo, la carnalidad y la búsqueda del conocimiento. Satán también es utilizado como una forma de entender el cosmos. Desde esta perspectiva, representa una "fuerza oscura de entropía en constante evolución que permea toda la naturaleza y provee el impulso por la supervivencia y la propagación inherente a todos los seres vivos". (Wikipedia , 2019)

Vale mencionar que los principios de: voluntad (thelema), individualismo y materialidad también son principios esotéricos de otras corrientes como el iluminismo (rosacruzismo-masonería). El mismo Crowley llegó a denominar a su corriente esotérica como “iluminismo científico” y su sistema de magia como Magick. Sus principales tesis eran la síntesis del “satanismo esotérico”. La piedra angular de la obra de Crowley sería “el libro de la ley” el cual supuestamente fue redactado en el Cairo en 1904 cuando Crowley junto a su mujer hicieron un ritual de invocación para contactar con Osiris, hecho que conllevó a que Crowley fuera poseído por la entidad “Aiwass”, quien en el curso de varios días, y a una fecha específica, le reveló el contenido de su libro que sería como su biblia. “La ley de Thelema se resume en un par de famosas frases extraídas del libro de la ley y son las que rigen el rumbo de los Thelemitas. Estas frases, muchas veces citadas pero no siempre comprendidas son: «Hacer tu voluntad será toda la ley» y «El amor es la ley, el amor bajo la voluntad».” (Odklas, 2018) También cabe destacar el enigma que hay frente al papel que jugó Crowley en la segunda guerra mundial, pues es conocida su íntima amistad con Churchill, su enemistad con el esoterismo alemán y el haber sido el creador de la V como símbolo esotérico de la victoria aliada, llegándose a afirmar que hubo una guerra esotérica entre Inglaterra y Alemania en la que Crowley cumplió un papel importante (bravo, 2015).

Sin embargo, la filosofía thelema no comenzó a ser conocida públicamente sino tiempo después de la muerte de Crowley en el 47, cuando se convirtió en el pilar filosófico del naciente “rock”, derivado del subversivo rock and roll americano (que había proliferado en los años 40 con la ayuda del judío de la escuela de Frankfurt Theodoro Adorno y el subversivo instituto Tavistock)... El rock tenía como principio el lema thelemista de “has lo que quieras hacer”, siendo una invitación a la rebeldía adolescente: Ya no era necesario seguir los convencionalismos sociales conservadores, sino que era imperante la libertad del individuo para que pudiera obrar diferente a lo “socialmente establecido” en busca de nuevas experiencias e ideas (siendo la droga la principal herramienta de “liberación”). El gran resultado de este primer asalto cultural fue el movimiento hippie de los 60s, que sin duda ha de considerarse un movimiento thelemita. “En los 60 la filosofía Thelema fue adoptada por la cultura del flower power, que vio interesantes muchas de sus ideas vitales y misticismo. Sin ir más lejos la abadía de Thelema, experimento social (fallido) llevado a cabo por Crowley en Sicilia en 1920, fue la precursora de las comunas hippies.” (Odklas, 2018) El movimiento hippie no pudo sobrevivir por mucho tiempo al percibirse su rol autodestructivo, sin embargo, la semilla de la contracultura ya había sido sembrada y del rock saldría otros géneros aún más subversivos como el Punk. Todas las grandes bandas de rock tenían la característica de ser thelemitas y profesar el culto a la figura de Crowley: The Beatles, Rolling Stones, Led Zeppelin, Black Sabbath, Judas Priest, AC/DC, The Doors, David Bowie, Iron Maiden, etc. Desde el rock clásico hasta el black metal, el pensamiento de Crowley ha sido fuente de inspiración para la cruzada de rebelión y libertad.

El origen de esto es mucho más oscuro de lo que se podría imaginar, siendo un laboratorio social llevado a cabo por el gobierno y la elite americano-británica, el instituto Tavistock, organismos de inteligencia y el mismo ejército (todos lacayos de la internacional dorada). Así lo

confirma el investigador Daniel Estulin en su libro “Los secretos del club Bildeberg” (2005) donde expone con maestría este asalto cultural que tenía como fin el dominio de las mentes. Sin embargo, el rock tan solo era el principio.

Desde el ámbito musical, el rock tenía la tendencia a integrar una melodía elaborada a con un ritmo acelerado, y sumado con unas letras provocativas ocasionaba que la juventud se viera tentada a sucumbir ante la nueva moda. La elite ya tenía una parte de la población (observar que el patrón de cambios se da entre generaciones) pero necesitaban extender su dominio mental a toda la población, por lo que surgen dos artilugios: MTV y el pop comercial.

La MTV surgió como el primer programa de televisión donde se transmitían los éxitos del momento (rock sobre todo), siendo un gran campo de experimentación mental por medio de impulsos visuales además de solo auditivos. “En un libro sobre la cadena, *Rocking Around the Clock*, E. Ann Kaplan afirma que la MTV ‘hipnotiza más que cualquier otra [televisión] porque consiste en una serie de textos cortos que nos mantienen en un estado constante de emoción y expectación... Nos quedamos atrapados en la constante esperanza de que el siguiente vídeo nos satisfará por fin. Seducidos por la promesa de la plenitud inmediata seguimos consumiendo infinitamente esos textos cortos’ (*Notese el enorme parecido con las redes sociales actuales*) El espectador que sufre el lavado de cerebro sólo tiene la ilusión de que conserva la capacidad de elegir, al igual que un drogadicto cree que controla su adicción en lugar de que ésta le controla a él. ‘La MTV -dice Ann Kaplan- está diseñada gracias a un conocimiento cada vez mayor de los métodos de manipulación psicológica.’ [...] La media de consumo televisivo diario había subido constantemente desde la aparición de la televisión, de modo que, a mediados de la década de 1970, era la actividad diaria a la que más tiempo se dedicaba después del sueño y el trabajo, con casi seis

horas diarias. Desde entonces, con la aparición del aparato de vídeo, de las videoconsolas, ha aumentado mucho más. Los niños en edad escolar pasaban casi tanto tiempo viendo la televisión como durmiendo.» ‘En la terminología del lavado de cerebro freudiano -expresa Emery- el espectador de un vídeo musical se halla en un estado inducido muy similar al sueño. Le ayuda, o le induce a entrar en ese estado, la aparición repetitiva de colores e imágenes brillantes que abruman la vista, al tiempo que el ritmo pulsátil y vibrante del rock, tiene un efecto similar en el oído.’ No sólo estamos en una época de televisión, sino también en una época condicionada por la televisión -y es una época de intranquilidad, de descontento, de frustración, dirigida a ninguna parte o a muchas partes a la vez-, como es lógico en un entorno en el que [la televisión] es omnipresente” (Estulin, 2005)

Con la MTV como instrumento de control y medio de propaganda surgiría el nuevo género destinado a conquistar el mundo: el Pop comercial. Con Michael Jackson y Madonna a la cabeza como los reyes del pop (*siendo madonna una sacerdotisa cabalista de alta jerarquía en la elite*) el nuevo género surgido de las grandes industrias musicales británicas y norteamericanas comienza a internacionalizarse convirtiéndose en un fenómeno de masas para la juventud y la población del mundo en general.

El pop como hermano del rock se caracterizaba por ser un tipo moderno de música que recogía diversidad de sonidos para crear pistas cortas, repetitivas y armoniosas muy asimilables y “pegadizas”, de ahí que su nombre hiciera referencia a “popular” (música cosmopolita-comercial).

“Generalmente, la música pop se caracteriza por ritmos y melodías ligeros, composiciones sencillas con una estructura repetitiva y estribillos simples y pegadizos. La duración media de una canción de pop es de unos 3-4 minutos. Las letras, a menudo, versan sobre temas amorosos, relaciones personales, ideas románticas y sobre cómo pasarse lo bien. Con estas premisas, tiene un grupo objetivo bien definido: toda la humanidad.” (Hochemer, 2014)

El pop había surgido en Inglaterra en los años 50, se popularizó mediante el rock en los 60-70 y la llegada del pop comercial (creado por la industria) de los 80 lo volvería en un fenómeno de masas. Profundizando en su función como herramienta de control mental, el pop no era tan explícito en sus letras ni irreverente en sus ritmos como el rock sino que utilizaba un poder más sutil que ya se había experimentado ligeramente con el rock: los mensajes subliminales. Ya no atentando contra el ser consciente sino al inconsciente el pop comercial de la industria buscaba quedarse en la cabeza de sus oyentes como un mantra repetitivo. Apoyados por MTV y la televisión en general, el pop no solo conquistó con su música, sino también con sus videos cargados de simbolismo. Al volverse un movimiento de masas se mostró como un negocio muy lucrativo así como una de las modas características del mundo moderno previo a la globalización.

Ya en los 90 agrupaciones juveniles creadas por la industria como N'sync o Backstreets boys se volverían el nuevo fenómeno de masas, y desde la escena rebelde del rock la juventud conoce el grunge nihilista con Nirvana y el pop-punk con bandas como Blink 182 o Green Day. La década del 2000 estaría marcada por el nuevo movimiento “emo” que fortaleció el gusto juvenil hacia el rock y el metal (con el surgimiento de miles de bandas), mientras que el pop comercial de la industria seguía reinando con artistas como Britney Spears, Lady Gaga, Beyonce, Rihanna, Justin

Bieber, Katy Perry, etc. En la actualidad el K-pop (pop coreano) es el fenómeno de moda internacional controlado por la industria; el rock aunque relegado de la opinión pública, sigue siendo un movimiento fuerte gracias al indie y nuevas corrientes que se han encargado de renovar el género.

Sin embargo, el rock y el pop comercial solo eran el pegamento de la globalización cultural a la cual le seguiría una capa de barniz para homogenizar los gustos universalmente por medio de dos artilugios: el dance de la música electrónica y el dembow del reggaetón. Ambas tenían una característica y es el estar determinadas por el ritmo: ese es su gran atractivo. Mientras la música electrónica hace uso del subwoofer para promover el descontrol en el baile, el reggaetón hace uso del dembow para hacer mover las caderas. Ambas por supuesto se han desarrollado como géneros de disfrute siendo los géneros más populares entre las discotecas de todo el mundo, los nuevos templos del hedonismo.

La música electrónica surgió y se extendió primeramente entre los países “desarrollados” alcanzando fama mundial mientras que el reggaetón surgió como un género latinoamericano que se exportaría con éxito durante la globalización. Uno giraba en torno a “la libertad de baile individual” mientras que el otro estaba enfocado al baile provocativo de pareja. No es difícil intuir que la electrónica se convirtiera en el nuevo género de control de masas a nivel mundial con su baile individualizado y que el reggaetón con sus letras obscenas y sus bailes sexuales hayan acelerado la hipersexualización de las masas a niveles nunca antes visto. La cultura posmoderna tenía fuertes bases para crecer gracias a estos últimos géneros que utilizaban el baile como lengua universal... No hay duda de que la actual sociedad globalizada posmoderna es una sociedad

Thelemita donde el “individuo libre” tiene diversos géneros musicales universales para distraerse y “liberarse”.

El punto clave a indagarse para comprobar la conspiración cultural tanto del rock como del pop comercial y los géneros bailables es: ¿Quién financia estos proyectos? ¿Quiénes son los dueños de las grandes industrias del entretenimiento y la comunicación? La respuesta se torna evidente: la sinarquía judía global. Desde el periódico y la radio en el siglo XIX, hasta la televisión y el internet en el siglo XX y XXI, los judíos han tenido control absoluto de los medios de comunicaciones conformando grandes corporaciones que monopolizan el sector a sus intereses (se puede hacer el experimento en cualquiera país del mundo: los medios de comunicación primarios –periódicos, radio, televisión- están en manos de familias judías, como en Colombia con los Santodomingo, los Sarmiento Angulo o los Santos) La gran industria del entretenimiento es uno de los más importantes poderes que debe controlar la elite, pues siendo el capital y las leyes los instrumentos para tener control sobre el orden material, los medios de comunicación resultan siendo el instrumento para el control de las ideas y la “opinión pública”.

Hacer una reconstrucción detallada de como se ha ido propagando el dominio judío en los medios de comunicación en la era moderna resulta una tarea titánica para esta investigación... No obstante, un interesante artículo que aborda de forma amplia y sintetizada el dominio judío en el sector del entretenimiento es el de Wes Penre titulado “el contro judío en el mundo del espectáculo” (2011) para su portal “illuminati news” , donde se menciona que a la actualidad después de varias compras y fusiones de grandes compañías 7 judíos tienen el control del 96% de los medios de comunicación del mundo: “Gerald Levin, Director Ejecutivo (CEO) de AOL Time

Warner; Michael Eisner, Presidente y Director Ejecutivo de Walt Disney Company; Edgar Bronfman Sr., Presidente de Seagram Company Ltd.; Edgar Bronfman Jr, Presidente y Director Ejecutivo de Seagram Company Ltd. y jefe de Universal Studios; Sumner Redstone, Presidente y Director Ejecutivo de Viacom, Inc.; Dennis Dammerman, Vice-Presidente de General Electric; Peter Chernin, Presidente y Jefe de Operaciones de News Corporation Limited” El dominio que tienen es absoluto ya que no solo son dueños de Hollywood y sus corporaciones, sino que además, las principales plataformas en internet son propiedad de judíos. (google, Facebook, youtube, twitter, etc)

En conclusión, ellos han controlado la opinión pública y la mentalidad de las personas durante décadas, siendo la música y el entretenimiento unas muy sutiles pero contundentes armas de control mental para la rebelión. Se recomienda de nuevo la lectura del libro “La verdadera historia de El grupo Bildeberg” de Daniel Estulin donde se profundiza respecto al origen y la finalidad de este proyecto de control mental (lavado mental), y en consecuencia con aquello, se recomienda el libro “Gracias por los recuerdos” de Bryce Taylor, una ex-esclava del programa de control MK ultra quien sirvió a personas como Henry Kissinger, George Bush y Bill Clinton. El programa MK ultra (Monarca) surgió de los experimentos de la CIA en los años 60 como una metodología de control mental por medio de traumas y la creación de múltiples personalidades. Este programa ha sido implantado con éxito entre las grandes estrellas del pop comercial para convertirlos en sus marionetas (siendo el lado más oscuro y satánico del pop: el control mental junto los mensajes subliminales) así como también en celebridades del cine, del periodismo y la política... Estamos frente a una sociedad científicamente programada para aceptar los preceptos thelemitas: una sociedad satánica y liberal (individualista y universal)

- El fin de las identidades colectivas en la sociedad abierta.

Ahora, continuando una idea planteada con anterioridad, los financiadores de la revolución igualitaria mundial resultan siendo gentes de las altas finanzas que utilizan su riqueza para ejecutar aquel proyecto de ingeniería social que busca instaurar nuevos paradigmas (como el de la mujer obrera y “enmancipada”, el individualismo-hedonismo como eje de vida, la naturalidad de la homosexualidad, la hipersexualización, el cosmopolitismo-multiculturalismo, el ateísmo, la sociedad de alta tolerancia, etc). La labor de la elite termina siendo ambigua como en toda su historia, pues siendo acumuladores de capital se muestran como los “egoístas de derecha”, pero desde su labor filantrópica y de logias financian causas “socialistas de izquierda”. Desde los Rothschild (que financiaron a Marx) hasta los Rockefeller (que han financiado infinidad de movimientos liberales) el uso del capital para incidir en las condiciones e ideas imperantes de una sociedad ha sido determinante.

La elite, como ha de esperarse, actúa perfectamente organizada y entre algunos grupos elitistas es meritorio mencionar a: el comité de los 300 (*conformada por la elite comerciante de la antigua compañía británica de las indias orientales*) El movimiento de la mesa redonda (*creado en 1908 por una gran parte de la elite anglosajona*) el consejo de relaciones exteriores (*organización sin ánimo de lucro surgida en 1921 encargada de controlar la agenda internacional de Estados Unidos*) el Club Bilderberg (*creado en 1954 por influyentes personas elitistas a nivel global*) El club de Roma (*ONG elitista surgida en 1968*) o la comisión trilateral (*como un organismo tentáculo del club Bilderberg bajo mandato de los Rockefeller surgida en 1972*). Estas organizaciones junto a otros organismos “filantrópicos” como el rotario y el club de leones, así como logias iluministas (*masonería, jesuitismo, rosacruces, skull and bones, orden de Malta, etc,*

etc) han estado detrás de cada suceso a nivel mundial hasta la fecha. No hay situación que se haya salido de su control...

Desde el periodo de la globalización en los 90 comienza a destacar un personaje en la labor de ingeniería social: el judío húngaro George Soros, uno de los hombres más ricos e influyentes del mundo que por medio de diversas ONG y Think Tanks (que responden a su filantrópica “Open society fundation”) realiza una contundente labor de lobby para instaurar y legitimar las ideas progresistas y los nuevos movimientos marxistas. El caso de George Soros es digno de estudiar pues su vida personal está llena de hazañas “internacionalistas” solo comparables con las realizadas por Mayer Amschel Rotschild, David Rockefeller o Henry Kissinger.

George Soros nació como Gyorgy Schwartz el 12 de agosto de 1930 en Budapest, Hungría, siendo hijo del judío Tivadar Soros, un abogado y escritor esperantista. Soros y su familia pudieron sobrevivir a la segunda guerra mundial gracias a manejar un bajo perfil ocultando su condición de judíos y en 1947 viaja a Londres para estudiar filosofía hasta 1952. Tras graduarse comienza a trabajar en las finanzas y en 1956 viaja a estados unidos para extender su experiencia en el sector del mercado bursátil e inversión. De 1963 a 1973 trabajo con Arnhold And Bleichroder, alcanzando puestos de importancia y fundando diversos fondos de cobertura exitosos. Finalmente en 1973 funda Quantum Fund, su propia empresa encargada de gestionar activos y realizar operaciones financieras que ha sido su principal herramienta para enriquecerse (y que hoy por hoy es administrada por sus hijos). Desde los 70 Soros comienza sus inversiones sociales luchando contra el apartheid en Sudáfrica promoviendo becas educativas, mientras que en Hungría crea su primera organización cultural (Open Society Fundation, 2019). En los años 80 Soros fue conocido por su fuerte movimiento “anticomunista” en los países del este de Europa llamado Solidaridad,

vaticinando la caída de la URSS y haciendo grandes ganancias tras esta. No obstante, el capítulo más icónico en la vida de George Soros se da en 1992 cuando gracias a un nuevo mecanismo de intercambio de divisas en Europa Soros apostó en contra de la libra esterlina al ver una debilidad en esta. Como consecuencias de sus acciones el banco de Inglaterra entraría en una espiral de caos declarándose en quiebra: George Soros había dejado en bancarota al legendario banco de Inglaterra por especulaciones en la bolsa, embolsillándose para el 1000 millones de dólares y otros 7000 para sus organizaciones financieras. Con este contundente éxito financiero George Soros entra a las grandes ligas del capital y funda su icónica “Open Society Foundation” en 1993. Con la Open Society Soros se enfoca en el mundo de la filantropía y la política social, pues con una fortuna amasada tan solo aspiraba en ir moldeando el mundo hacia una nueva era, la era de la sociedad abierta.

El primero en acuñar la terminología de “sociedad abierta” sería el judío Henry Bergson en la década de los 20 mostrándola como una sociedad donde el individuo obrara con total libertad existiendo una relación no autoritaria con sus instituciones y la sociedad misma. Esta primera idea de una sociedad ultraliberal fue desarrollada y teorizada de forma más explícita por el judío Karl Popper en 1945 con su libro “La sociedad abierta y sus enemigos”, en el cual propone una sociedad donde los estados como entes coercitivos se han diluido lentamente sin necesidad de una revolución (privatización masiva y democracia liberal) y ahora el individuo se erige como guardian de su propio destino siendo limitado solo por la cantidad de capital que posea. La convivencia en esta sociedad abierta estaría garantizada por el discurso liberal de los derechos humanos y la ética posmoderna de ultra tolerancia donde “cada quien podrá ser lo que quiera ser con tal de que no afecte al otro”. En el aspecto material, el libre mercado (globalización comercial) supondría la

herramienta que permita la existencia de este mundo donde ya no hay más identidades colectivas ni estados reguladores sino intereses personales y “libertad de comercio”.

El resultado es lo que hoy vemos con la globalización y las políticas neoliberales: detrimento del estado-público, individualismo y comercio internacional como un gran proceso de homogenización entorno al capital. El poder de los estados ha sido oficialmente desplazado por la iniciativa privada, las identidades colectivas históricas se han disgregado por el hiperindividualismo y el comercio se ha masificado a escalas de consumo insostenible. La sociedad posmoderna actual es una muy alcanzada representación de la sociedad abierta. Entender el fin de sus postulados nos ayuda a clarificar muchas cosas planteadas con anterioridad.

“Todos tenemos un libro que ha marcado nuestra vida, y el de Soros es *La sociedad abierta y sus enemigos* (1995) Él ha debido de interpretar la expresión “sociedad abierta” en el sentido que le daba el autor que acuñó la expresión, Henri Louis Bergson: una sociedad inclusiva, que no se aferra a sus tradiciones y adopta un carácter universal. Tal como la interpreta Soros, se trata en realidad de una sociedad diluida, carente de historia o carácter, y en la que los individuos no se sienten parte más que de una humanidad universal. Una humanidad que no mira atrás, olvidase las culturas en las que ha evolucionado, y hablase un mismo idioma; un idioma nuevo con el que transmitir valores comunes para todos. Un esperanto que fuera el idioma de Dios.” (Rodríguez J. C., 2018)

Para Soros, la lucha por la sociedad abierta es la lucha de los nuevos movimientos progresistas igualitarios que luchan por la “justicia social mundial” para establecer una sociedad igualitaria. Desde su aparente labor filantrópica de la Open Society Soros ha financiado innumerables movimientos progresistas por todo el mundo con diversos temas: Feminismo-aborto,

migración-multiculturalismo-antirracismo, ambientalismo, derechos humanos, despenalización de la droga, etc.

Soros hace hincapié en que el capitalismo global tiene un serio problema por las contradicciones de su funcionamiento y que debería reformarse para poder sobrevivir. Si bien debían darse ciertos cambios en la estructura de los mercados financieros (como una mayor integración al mundo digital) los principales cambios debían darse en la sociedad y sus instituciones. El libre mercado de la globalización debía garantizar el funcionamiento de una sociedad abierta, y esta sociedad abierta solo se podría constituir por medio del fin de los estados-nación para la creación de nuevas instituciones internacionales que acogieran a la sociedad fragmentada y sus nuevos movimientos reivindicativos. Estas nuevas instituciones también deberían ser garantes de una nueva “redistribución de la riqueza” para que la humanidad acepte su mandato. A continuación unas palabras de Soros que nos deslumbra con su conocimiento y su lenguaje maquillado:

“Además de los mercados, la sociedad necesita instituciones que sirvan a fines sociales como la libertad política y la justicia social. Esas instituciones existen en países concretos (EE.UU, Europa), pero no en la sociedad global. El desarrollo de una sociedad global se ha quedado retrasado respecto al de una economía global. A menos que se acabe con esa distancia, el sistema capitalista global no sobrevivirá. Cuando hablo de una sociedad global no me refiero a un Estado global. Los Estados son notoriamente imperfectos, incluso a nivel de nación. Necesitamos encontrar soluciones nuevas para una situación nueva, aunque no es la primera vez que se ha producido un sistema capitalista global. A finales

del siglo pasado las condiciones eran similares. Por entonces el sistema capitalista global se mantenía unido a través de las potencias imperiales. Acabó siendo destruido por un conflicto entre ellas. Pero los días del imperio han pasado. Para que el sistema global capitalista de hoy sobreviva tendrá que satisfacer las necesidades y aspiraciones de sus participantes. Nuestra sociedad global tiene muchas costumbres, tradiciones y religiones diferentes; ¿dónde encontrar los valores compartidos que la mantenga unida? Me gustaría sugerir la idea de lo que yo llamo la sociedad abierta como un principio universal que reconoce la diversidad inherente a nuestra sociedad global y, sin embargo, proporciona una base conceptual para establecer las instituciones que necesitamos. ¿Qué es la sociedad abierta? Superficialmente describe los aspectos positivos de la democracia: el mayor grado de libertad compatible con la justicia social. Se caracteriza por el imperio de la ley; el respeto por los derechos humanos, las minorías y las opiniones minoritarias; la división de poderes, y una economía de mercado.” (Soros, 1999)

Soros, como un líder del mundo de las finanzas globales y como judío conspirador sabe hacia dónde se dirige el mundo y que la sociedad abierta es el preludio del nuevo orden que tanto desean implantar. La globalización ya ha conectado al mundo y el verdadero campo de batalla ya no es económico sino cultural, ahora la elite necesita unir las mentes borrando todo rastro del pasado por medio del hiperindividualismo, algo que ocasionara que la gente desde su subjetividad futurista llegue a ideas más universales.

- Una breve conclusión de la revolución cultural.

Se concluye este apartado afirmando que el conflicto dialectico cultural se da entre 2 modelos antagónicos: El progresismo y la ética posmoderna de una sociedad liquida vs el tradicionalismo y la ética conservadora de una sociedad sólida. Tal conflicto esta decantado hacia el bando revolucionario, pues por las condiciones materiales tan determinantes que fomenta el capitalismo (individualismo-sociedad de consumo) el tradicionalismo (sociedad solida) está destinado a perecer. Un triunfo para el liberal-marxismo cultural y todas sus expresiones...

El entramado del mundo posmoderno ha sumido a la humanidad en la “aldea global” donde ya no hay límites y barreras, sino individualidades en busca de su “felicidad” y en la construcción de su propia identidad. La exacerbación de la subjetividad y el relativismo moral da paso a una humanidad universal, que como un tabla rasa es moldeada por las nuevas tendencias y modas... La homogenización de las culturas, razas e inclusive el sexo (androgynismo) así como el fin de la familia y los estados nacionales responden a una agenda de ingeniería social de la elite a largo plazo que terminara con el establecimiento de una sociedad “sin diferencias de ningún tipo”, el equivalente a revolver todos los colores de una caja de plastilina para obtener un gris homogéneo y universal.

Como se dijo con anterioridad y a pesar de lo polémico, la cruda realidad es que el proyecto liberal de la internacional dorada nos ha llevado hasta la actual sociedad posmoderna globalizada: una sociedad egoísta, una sociedad thelemita, una sociedad satánica. No obstante, este “triunfo” vendrá acompañado de un gran declive ya que la sociedad posmoderna está destinada a canibalizarse para resurgir de las cenizas: la caída del liberalismo trasmutara para siempre la humanidad. La sociedad abierta trasmutara a un totalitarismo tecnológico mundial.

2.2.2.1.4.3 La crisis como puente hacia un nuevo orden mundial

En el siguiente y último apartado se tratará de dar respuesta al interrogante de: ¿hacia dónde se dirige el mundo? o en sentido más sincero: ¿hacia dónde nos dirigen? En el principio del capítulo de la era mesiánica se ha afirmado que el inevitable destino del actual mundo globalizado es una crisis, por lo que: ¿Qué tipo de crisis será?, ¿Porque se dará?, ¿Cuál es su fin? Lo primero a mencionar es que para que se desate la crisis (la crisis del capitalismo) cada estamento estructural deberá cumplir ciertos objetivos-metas, a saber:

- 1) Poder centralizado-capital judío: Para la elite es necesario que el capital cada vez vaya penetrando más en la vida cotidiana de todas las personas, usando el consumo como principal necesidad de adquirir capital. El resultado es que el capital se mostrara como el nuevo dios del mundo materialista: todo girara en torno al capital y sus muchísimas posibilidades de ser usado. Para llegar a tal estado es necesario masificar el flujo de dinero, por lo que surge el dinero fiduciario, que solo estará respaldado por la confianza de los mercados. La sobreproducción cumplirá su labor de permitir circular más dinero y acumularlo por medio del consumo, convirtiendo el mundo en un pedazo de tierra bajo el dominio de una oligarquía banquera mundial (internacional dorada). Cuando el dinero fiduciario que se maneja mundialmente bajo la divisa del petro-dólar llegue a sus límites especulativos (sobre todo por la competencia global de otras divisas como el Yuan chino), para la elite será necesario dinamitar toda la estructura financiera mundial y así dar paso a un nuevo modelo mucho más impersonal, omnipresente y totalitario: el dinero digital. El sistema de Blockchain (Criptomonedas) ya ha sido implementado hace 1 década en corea del sur (2009) y su peso en la bolsa ya es significativo, no obstante, para que este sistema suplante a todo el dinero en efectivo es necesario usar la fuerza y el trauma de una crisis

que conlleve a todos a reconocer la moneda digital como la forma más segura, justa e igualitaria de administrar la restante población mundial. Así, tras la crisis el capital ya no tendría una función centralizada y determinante, sino que se volverá en el instrumento de control (poder administrativo) para la futura sociedad abierta representada por un gobierno internacional. (ver grafica 33, pag 357).

- 2) Poder administrativo-burguesía trasnacional judeomasónica: Este estamento es el que cumple un papel más activo y publico dentro de la conspiración, siendo la tropa de choque del capital. Entre los logros a alcanzar para este estamento se puede mencionar:
- a) Desarrollar los modos de producción y transporte para lograr un nuevo estadio de sobreproducción y comercio internacional.
 - b) Fomentar el consumo masivo con los productos provenientes de sus fábricas (multinacionales-corporaciones)
 - c) Promover políticas de libre comercio para lograr la efectiva internacionalización del capital (gracias al control absoluto de la política)
 - d) Manipular las masas con el control de los medios de comunicación fomentando el individualismo, el hedonismo, el nihilismo, y todo tipo de valores posmodernos.
 - e) Utilizar los desarrollos tecnológicos para ir instaurando un modelo de vigilancia e interconectividad masivo.

Haciendo un símil se podría decir que la burguesía trasnacional son como pastores quienes dirigen a todo el rebaño de ovejas por órdenes de sus amos banqueros. Tal papel determinante de ser quienes conduce a la luz pública los hilos del mundo significa que también son ellos quienes nos están conduciendo a la crisis: políticos, empresarios y

celebridades serán los encargados de conducir a las masas hacia su autodestrucción con el mundo globalizado de la posmodernidad.

Vale la pena citar las palabras de David Rockefeller en sus memorias al hacer referencia a su labor internacionalista: “Por más de un siglo extremistas ideológicos en los extremos del espectro político han aprovechado incidentes bien publicitados, como mi encuentro con Fidel Castro para atacar a la familia Rockefeller por la influencia excesiva que dicen que tenemos sobre las instituciones políticas y económicas americanas. Algunos incluso creen que somos parte de una cábala secreta que trabaja contra los mejores intereses de los Estados Unidos, que caracterizan a mi familia y a mí como “internacionalistas” y que conspiramos con otros por todo el mundo para construir una estructura política y económica más integrada de un mundo global, si se quiere. Si ese es el cargo, me declaro culpable, y estoy orgulloso de ello” (Rockefeller, 2004, pág. 405).

Para la burguesía más importante que conforma este estamento su convicción es que ellos han sido elegidos para ser los futuros gobernantes en el modelo pos-crisis (la era mesiánica). Los remanentes de esta casta burguesa (en su mayoría judía) serán quienes dirijan el nuevo sistema que se instaurara tras la crisis (grafico 33, pag 657). ¿Serán recompensados los masones y otros siervos goyims? Posiblemente no, posiblemente los burgueses goyims que tenían contacto con la elite por sectas esotéricas sean sacrificados durante la gran hecatombe como chivos expiatorios.

Las siguientes esclarecedoras palabras extraídas del acta 15 de los protocolos de los sabios de Sion nos ofrecen una clara explicación sobre las creencias e intenciones de la internacional dorada respecto al papel de los goyims en organizaciones esotericas:

“El pueblo respeta siempre al que le hipnotiza por su valor y por su fortaleza de espíritu. Hasta que llegue nuestro reinado crearemos y multiplicaremos las logias masónicas en todos los países del mundo y atraeremos a ellas a todos los que sean o puedan ser agentes destacados. Estas logias formaran nuestra principal base de información y el medio mas influyente de nuestra actividad. Centralizaremos todas las logias en una administración conocida solamente por nosotros, compuesta por nuestros sabios. Las logias tendrán su representante, detrás del cual estara la administración de que hablamos, y sera este representante el que dara las ordenes y dictará el programa. Formaremos en estas logias el nucleo de los los elementos revolucionarios y liberales. Los proyectos políticos más secretos nos serán conocidos y caerán bajo nuestra dirección desde el momento de su aparición... Entre el número de los miembros de estas logias estarán casi todos los agentes de la policía nacional e internacional, porque sus servicios son irremplazables para nosotros, puesto que la policía puede no solamente tomar medidas contra los recalcitrantes, sino también ocultar nuestros actos, crear pretextos de descontento, etc... Los que ingresan en las sociedades secretas son generalmente los ambiciosos, los aventureros y demás gentes que, por una u otra razón, quieren abrirse un camino; gente informal con la que no nos costara gran trabajo entendernos para llevar adelante nuestros proyectos. Si se producen desordenes, es que hemos tenido necesidad de ellos para destruir una solidaridad demasiado grande. Si surge un

complot en su seno, el jefe del complot no sera otro que uno de nuestros mas fieles servidores. Es natural que seamos nosotros y nadie mas quienes manejen los asuntos de la francmasonería, pues nosotros sabemos a donde vamos y conoce el objeto de cada actuación, mientras que los Goyims no saben nada, ni siquiera el resultado inmediato. Se contentan generalmente con un éxito momentáneo de amor propio en la ejecución de sus planes, sin fijarse siquiera en que esos planes no dependen de su iniciativa, sino que les han sido sugeridos por nosotros... Los goyims van a las logias por curiosidad o con la esperanza de probar el pastel social con su ayuda, y algunos hasta por tener la posibilidad de expresar delante del publico sus sueños irrealizables: tienen sed de la emoción del éxito y de los aplausos, de los cuales nunca somos avaros. Les concedemos estos éxitos para aprovecharnos de la propia satisfacción que causan, gracias a la cual aceptan nuestras indicaciones sin darse cuenta de ellos, quedando plenamente convencidos de que expresan sus propias ideas, no sometidas a las de los demás. No podeis imaginar cuan fácilmente se puede llevar al mas inteligente de los goyims a una inconsciente inocuidad, a condición de dejarlos satisfechos de si mismos, y al mismo tiempo que sencillo resulta descorazarlos con el mas pequeño fracaso, aunque solo se negándoles el aplauso, y atraerlos a una obediencia servil con tal de obtener nuevos éxitos. Asi como los nuestros desdeñan el éxito con tal de llevar a cabo todos sus proyectos, los goyims son capaces de sacrificar todos sus proyectos con tal de obtener un éxito. Esta psicología nos facilita considerablemente el trabajo de dirigirlos. Estos tigres en apariencia tienen almas de borregos y sus cabezas estan completamente vacias...;Cuan clarividentes fueron nuestros antiguos sabios, al decir que para

conseguir un objetivo no hay que detenerse por ningún medio, ni contra las victimas que caen sacrificadas! No hemos contado las victimas de los brutos goyims, y aunque hayamos sacrificado muchos de los nuestros, hemos dado en la tierra a nuestro pueblo un poder con el que nunca pudo soñar. Las victimas, relativamente poco numerosas de los nuestros, nos han salvado de la perdición. La muerte es el fin inevitable de cada uno, y es mejor acelerar el fin de los que ponen obstáculos a nuestra obra, que aniquilar a los que la hemos creado. Nosotros llevamos a la muerte a los francmasones de un modo que nadie, excepto sus hermanos, pueda sospechar, ni siquiera las victimas condenadas por nosotros; mueren todos, cuando es necesario, como de una enfermedad normal. Sabiendo esto, la cofradía misma no se atreve a protestar. Estas medidas han extirpado del seno de la masonería todo germen de protesta. Al tiempo que predicamos a los goyims el liberalismo, sostenemos nuestro pueblo y a nuestros agentes en una obediencia completa”.

- 3) Poder productivo-sociedad globalizada: No hay duda que la base (superestructura) es la parte más importante en la estructura y sobre la cual se ejerce mayor influencia desde arriba (infraestructura). Como se ha argumentado en el apartado anterior, la elite tiene un especial interés en “deconstruir” al ser humano por medio de la sociedad posmoderna y sus lógicas, siendo los desarrollos tecnológicos y la globalización fuertes impulsores de la revolución cultural, por lo que es necesario mencionar como los grandes cambios a nivel infraestructural (poder centralizado-poder administrativo) forzan a que la base social se adapte a ellos.
- De la maquina a la robótica: la trasmutación de la humanidad.

Las masas son quienes mueven el sistema liberal, pues son ellas los que dan sentido al modelo de libre mercado, donde se produce a gran escala para consumir a gran escala. No obstante este modelo está determinado por la desigual distribución de la riqueza que generan las clases sociales, la cual va acrecentando su brecha por la gran acumulación de capital fruto del comercio especulador y los artilugios financieros de las clases altas. El aumento de la pobreza y la desigualdad en la riqueza es fomentado intencionalmente por la elite sabiendo que las clases bajas son buenos nichos para hacer surgir la delincuencia y el inconformismo que resultan muy útiles a la hora de desestabilizar la sociedad y su cohesión.

El problema se radicaliza aún más cuando la fuerza de trabajo de las clases bajas y medias comienza a ser sustituida por nuevos avances tecnológicos e industriales. El aumento del desempleo y la progresiva extinción de la clase media será una gran constante durante la etapa de la globalización pues hay un estadio de sobreproducción (garantizado sobre todo por la industria china) que poco a poco va monopolizando todos los sectores y reduciendo gastos operacionales con procesos productivos automatizados. ¿Qué pueden hacer las masas cuando no pueden vender su fuerza de trabajo y el capital se torna más necesario y apetecido que nunca?

Volvemos a un tema que se ha mencionado con insistencia y este es el desarrollo de los medios de producción. El Marxismo hace énfasis en el hecho de que para acabar con las relaciones “esclavistas” es necesario que la burguesía desarrolle los medios de producción a tal nivel que la mano de obra humana no sea indispensable, estableciendo nuevas condiciones dialécticas pues la burguesía no dependerá de la masa desposeída para seguir

produciendo mercancías, pero la miseria se irá extendiendo y reproduciendo a niveles alarmantes entre el proletariado que ya no le será fácil vender su fuerza de trabajo.

En la senda del progreso, la máquina y la tecnología lentamente van mutando la labor productiva del hombre y a la mujer, por lo que ¿Qué pueden hacer las masas individualizadas ante la burguesía trasnacional que controla los medios de producción y las nuevas TICS? Ciertamente nuevos sectores económicos surgen en el área tecnológica y virtual (una economía digital) y las personas se ven forzadas a migrar a estas nuevas oportunidades que ofrece el mercado en red. Si bien son sectores emergentes que solo pueden garantizar ingresos a unas cuantas personas, no hay dudas que su expansión ha sido exponencial y cada vez más personas se beneficiaran e integraran a este.

El escenario de una sociedad global amenazada por la desigualdad material y el desempleo en medio de la sobreproducción forzara a que las masas comiencen a movilizarse para exigir una redistribución de la riqueza en busca de “justicia social” pero la elite ya tendrá una solución de ante mano para llegar a un nuevo consenso social: el dinero digital y la renta básica universal.

Para entender la conjunción de estos 2 conceptos hay que tener presente lo que ha sido denominado como “tercera revolución industrial” o “revolución técnico-científica” tomando en consideración los grandes avances en materia de tecnología, comunicación y nuevas fuentes de energías limpias. El concepto de tercera revolución industrial fue propuesto por Jeremy Rifkin en el 2006 ante el parlamento europeo siendo aceptado como

el nuevo eje de desarrollo para los países industrializados (Parlamento europeo, 2007); el mismo Rifkin fue autor del libro *El fin del trabajo* (1998) donde ya preveía como la tecnología y el mercado global iban a suplantar la fuerza de trabajo humana para dar inicio a una nueva economía digital dependiente de las TICS y la producción robotizada.

“Los historiadores de la tecnología han llegado a un cierto consenso sobre el hecho que, al menos, ha habido dos revoluciones industriales. La primera, iniciada durante la última parte del siglo XVIII, y la segunda, iniciada a finales del siglo XIX. Las dos se caracterizan por el desarrollo de unas nuevas tecnologías, entre las cuáles y en el primer caso destacan la máquina de vapor y, en general, el proceso de substitución de los instrumentos por máquinas, mientras que en el segundo caso destacan la electricidad y el motor de combustión interna, así como el desarrollo de las tecnologías de comunicación a través del telégrafo y el teléfono. Sin embargo, los investigadores subrayan una diferencia importante entre las dos revoluciones industriales. Se trata de la importancia del conocimiento científico para impulsar el desarrollo tecnológico. En efecto, aunque en la primera revolución industrial un cierto conocimiento permitió la substitución de los instrumentos por las máquinas no fue hasta finales del siglo XIX cuándo el desarrollo del conocimiento científico se vinculó estrechamente con la actividad económica. ¿Son las TIC la base material de la tercera revolución industrial?. Los principales historiadores de la tecnología (Kranzberg y Pursell, 1967; Kranzberg, 1985 y Mokyr, 1990) nos ayudan a contestar esta pregunta. Una revolución industrial está integrada por un conjunto de cambios técnicos fundamentales para la producción y la distribución interconectados con un conjunto de cambios sociales y culturales de primera magnitud. A modo de ejemplo, durante la primera revolución industrial el uso de nuevos materiales básicos, como el hierro y el algodón, la

aparición de nuevas fuentes energéticas, de la máquina de vapor y otros inventos mecánicos, como la máquina de hilatura, y las mejoras del transporte, supusieron un cambio radical en los esquemas tradicionales de producción, con una nueva organización del trabajo: el sistema fabril, que se basaba en la división del trabajo y la especialización por funciones. Este amplio abanico de cambios técnicos y productivos se interconectó con un conjunto de transformaciones sociales y culturales de primera magnitud: la decadencia de la tierra, a favor de la producción industrial, como principal factor productivo creador de riqueza, los cambios políticos derivados de los nuevos esquemas del poder económico, con la aparición de las nuevas políticas estatales vinculadas a la necesidad de integración de los mercados nacionales y, finalmente, los importantes cambios demográficos y sociales, con el crecimiento masivo de las ciudades, la aparición de una nueva clase social: el proletariado industrial urbano y de un movimiento: el sindical y la emergencia de nuevos patrones de autoridad en la familia y el trabajo. ¿Han generado las TIC unos cambios técnicos, productivos, sociales y culturales de esta magnitud?. Existe un cierto consenso interdisciplinario en el ámbito de las ciencias sociales, lo que incluye a algunos economistas, con relación al hecho que durante la última parte del siglo XX se han sentado las bases de un nuevo tipo de sociedad: la sociedad de la información y el conocimiento, que tiene su base material en una revolución tecnológica liderada por las TIC.” (Sellent, 2002)

El volcamiento al mundo tecnológico globalizado ha supuesto radicales cambios sociales como la dependencia al internet, el uso masificado de teléfonos celulares inteligentes. así como computadoras con grandes prestaciones y diversos usos. Estos han sido claves para la nueva economía digital, ya que se han convertido en dispositivos indispensables para el

día a día de las personas logrando rentabilizar el nuevo “mundo virtual” en el cual la economía global se va integrando. En el libro “El dorado: una visión crítica del internet” (2017) el autor Enric Puig Punyet hace una contundente denuncia de lo que ha llegado a convertirse este masivo mercado en red que solo ha servido para “deshumanizar” a las personas e instaurar el poder totalitario de unas cuantas empresas sobre el emergente mundo virtual y sus usuarios. El internet y sus diversas plataformas (redes sociales, bases de datos, servicios electrónicos, etc) han masificado el dinero digital y el comercio en la red, así como la dependencia de sus usuarios a estos espacios. No ha de sorprender que los celulares como dispositivos individuales se conviertan a la larga en las nuevas tarjetas de crédito que logran desbancar al dinero en efectivo y el comercio “físico” en pro de una economía virtual como nuevo estadio de la globalización.

“La irrupción de las tecnologías digitales está transformando profundamente la actividad económica. Estas tecnologías, que agrupamos bajo la denominación de Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y que integran el conjunto convergente de tecnologías de microelectrónica, informática, telecomunicaciones y optoelectrónica son aplicadas masivamente en la esfera económica. (...) la aparición de nuevos desarrollos tecnológicos, entre los cuáles cabe destacar el teléfono móvil, Internet y el correo electrónico, y su reciente aplicación productiva han generado un flujo acumulativo, circular y de grandes dimensiones entre los propios componentes del proceso de digitalización y sus usos productivos: ordenadores más potentes interconectados en red y con acceso a Internet, teléfonos móviles conectados a la red, infinidad de chips aplicados a los bienes de consumo, procesos productivos y relaciones con proveedores y clientes on-line y nuevas formas de obtención, proceso y gestión de la información son algunos de los ejemplos más

representativos de las profundas transformaciones que en la actualidad presenta la actividad productiva. Además, la transformación no sólo se centra en el ámbito de la producción. En la actualidad muchas transacciones económicas –sobretudo, las financieras- no se realizan ni en un espacio físico ni con la coincidencia de la oferta y la demanda en el tiempo: el mercado es la red. De hecho, gracias a las tecnologías digitales podemos, entre otras cosas, comprar, invertir y realizar transacciones bancarias, teletrabajar, reservar las vacaciones y gestionar buena parte de nuestro tiempo libre, relacionarnos con la administración, formarnos, informarnos e, inclusive, ligar. En resumen, podemos afirmar que las tecnologías de proceso de la información y la comunicación se han constituido en la base de una transformación de gran importancia y calado, que, de una manera u otra, incide en todas las facetas de la actividad humana. Parece, pues, que las TIC son relevantes a la hora de explicar los cambios de la actividad económica, ya que son la base de un nuevo sector productivo, que extiende claros efectos sinérgicos hacia el resto de actividades económicas.” (Sellent, 2002)

Las Criptomonedas se han convertido en un sector de la economía digital muy seductor para las masas quienes buscan hacer ganancias por medio de inversiones al nuevo modelo de Blockchain. No obstante, como se mencionó anteriormente, este es un sector en crecimiento que se ha venido integrando con éxito al mercado global pero que no podrá imponer su hegemonía hasta que el dinero en efectivo y sus respectivas divisas e instituciones (bancos) no entren en una profunda crisis.

El modelo económico basado en dinero físico, así como la dependencia a los hidrocarburos como fuente primaria de energía y el sector productivo-industrial “manual” son cosas necesarias a superar con la tercera revolución industrial si se quiere lograr la tan ansiada

“reformulación del capitalismo” que garantice la existencia de aquella *sociedad abierta* que tanto anhela la elite. Las grandes nuevas tecnologías encargadas de unir definitivamente a la humanidad (como la peligrosa tecnología 5G o el RFID) así como las nuevas fuentes de “energías verdes” son objetivos ambiciosos y necesarios para la elite. La economía mundial demanda una metamorfosis hacia la virtualidad y la “sustentabilidad” si se pretender garantizar un “estado de bienestar” a la sociedad global inconforme.

Si bien estamos cursando la tercera revolución industrial, a partir del año 2016 se popularizo la idea de una cuarta revolución industrial sugerida por el multimillonario Klaus Swchab, fundador del Foro económico mundial (*o foro de davos*) en el que se perfilan las evidentes consecuencias de la tercera revolución industrial, a saber: 1) la automatización de los procesos productivos y comunicativos por medio a la robótica 2) la masiva interconectividad entre las diversas máquinas y dispositivos electrónicos al internet-virtualidad 3) búsqueda de fuentes de energía naturales y renovables que den abasto a la futura altísima demanda de energía que ya no podría suplir los hidrocarburos. La denominada cuarta revolución industrial será un fenómeno a futuro garantizado por la actual tercera revolución industrial y en el que, el desempleo será aun mayor, al igual que la dependencia frente a la tecnología y sus usos.

Esto nos lleva al otro concepto que cobra gran relevancia en la metamorfosis del sistema capitalista global: La renta básica universal (RBU). Este es un tipo de seguridad social en el que el estado le garantizaría a todos sus miembros un ingreso mensual fijo sin ningún tipo de condición o distinción entre sus beneficiarios. La idea es que todos los miembros de una sociedad (trabajadores o desempleados, jóvenes o ancianos, hombres o mujeres, adinerados o pobres) puedan subsistir sin preocupaciones de tipo material, siendo una

herramienta para solventar la creciente desigualdad y desempleo en el mundo robotizado y de sobreproducción, además de garantizar la cadena de consumo. Tal idea tan altruista puede ser vista con escepticismo por los evidentes interrogantes que plantea su aplicación (¿de dónde saldría tal capital para cubrir este “seguro”? ¿no incentivaría a la vagancia y el ocio? ¿es funcional y rentable?) Pero no hay dudas que es un objetivo a largo plazo para la elite como mecanismo de “estabilidad” y control.

Este sistema de seguridad social ha tratado de ser aplicado en diversos países progresistas sin éxito. Canadá, España y Alemania han sido alguno de los países donde esta iniciativa ha tenido gran promoción sin prosperar. En casos como el de Suiza, el gobierno hizo un referendo en el 2015 para aprobar que cada suizo mayor a 18 años recibiera un ingreso anual de 30.000 marcos mensuales, pero gran parte de su población rechazo con vehemencia esta iniciativa (Wey, 2016). En Finlandia se llevó a cabo un intento durante 2 años (2016-2018) con 2000 participantes entre los 25 y 65 años en condición desempleada, pero su segunda fase en 2019 donde se intentaba integrar a 10.000 personas más fue cancelada. (Zamora, 2019)

Esta claro que la RBU es una medida que no se integrara fácilmente pero que cada vez tiene mas partidarios de su lado. El filosofo liberal Thomas Paine (1737-1809) seria el primer en proponer y argumentar en favor de la RBU. Economistas ultraliberales como Friedrich Von Hayeck (1899-1992) y Milton Friedman (1912-2006) también han sido partidarios de la RBU, y en la actualidad personajes multimillonarios como Billy Gates, Elon Musk y Mark Zuckeberg se han unido a promocionar tal proyecto. Iniciativas desde organismos internacionales han tratado de darle un sentido legalista a la RBU

considerándole un Derecho humano emergente, que debía estar en función de garantizar bienestar a todas las personas del mundo:

“En el manifiesto final del Fórum Universal de las Culturas celebrado en Barcelona en 2004, se insta a la comunidad internacional a adoptar una Carta de los Derechos Emergentes para el siglo XXI, que quedan materializados en el Forum de Monterrey (2007) con la Declaración de Derechos Humanos Emergentes, que en su artículo 1 declara el Derecho a la existencia en condiciones de dignidad y establece derechos tales como el cuidado del medio ambiente, el control de la biotecnología, el derecho al agua potable, saneamiento, energía y alimentación, la integridad física y psíquica, el cobro de un ingreso monetario periódico, el derecho al trabajo, la asistencia sanitaria, el acceso a los medicamentos y la educación. Más concretamente, en el artículo 1.3 dice la declaración de Derechos Humanos Emergentes: “El derecho a la renta básica o ingreso ciudadano universal, que asegura a toda persona, con independencia de su edad, sexo, orientación sexual, estado civil o condición laboral, el derecho a vivir en condiciones materiales de dignidad. A tal fin, se reconoce el derecho a un ingreso monetario periódico incondicional sufragado con reformas fiscales y a cargo de los presupuestos del Estado, como derecho de ciudadanía, a cada miembro residente de la sociedad, independientemente de sus otras fuentes de renta, que sea adecuado para permitirle cubrir sus necesidades básicas.” (Observatorio de RBC y comision Renta basica Universal de Attack España, 2017)

Hay que considerar entonces 2 cosas: 1) la renta básica universal no podrá ser aplicada globalmente en un inicio sino que se necesita una reducción exponencial de la población mundial para que el sistema pueda volverse viable en todo el mundo. 2) Su inicial modo de uso será a través del dinero digital y los celulares, pero su última fase de desarrollo en la

futura cuarta revolución industrial será la integración última de la nueva era: El transhumanismo y la implementación de un microchip como nuevo sistema de control económico.

El movimiento transhumanista (que aboga por integración de robótica con biología humana) es uno de los mas entusiastas en tanto la implementación de microchips, asi como el uso asistencial de la tecnología para mejorar las “capacidades” humanas. Si bien la implementación de un microchip como nuevo sistema económico es una idea que repele a muchas personas, la renta básica universal seria el mayor atractivo. Esto supondría la existencia de un supragobierno que le garantizaría a las personas un bienestar gratuito en contrapartida de la implementación del chip, situación que solo funcionaria si la población estuviera en una situación de shock o trauma por alguna catástrofe (o guerra).

En la actualidad ya hay iniciativas que han tratado de legitimar el uso y la utilidad de los microchips, como en el caso de varias empresas de norteamerica y países como Suecia y Alemania donde el uso de microchips para las transacciones dentro de sus instalaciones ha sido fomentado y aceptado por parte de sus trabajadores. El pensamiento futurista y el transhumanismo van de la mano, por lo que no es descabellado pensar que a la larga, la idea del microchip sea vista con buenos ojos por el público en general y mas si su implementación trae consigo “beneficios” como la renta básica universal, pero, se insiste: tal situación no podrá ser implementada en la actualidad con un tasa demográfica mundial tan grande. No existen recursos para tantos consumidores.

En conclusión, la tercera revolución industrial y la vanguardista cuarta revolución industrial traen consigo profundos cambios en la mentalidad y condiciones de la humanidad pues el modelo tecnológico robotizado habrá librado al humano de las tareas productivas

dejándolo a disposición de disfrute de su tiempo en la nueva sociedad posindustrial (donde la economía se mueve mas por el sector de los servicios y ya no tanto la industria automatizada). El fin último no podría ser sino un modelo de bienestar social de alcance global donde los individuos atomizados, deconstruidos y “desempleados” aceptarían el gobierno paternal de un nuevo orden mundial igualitario

- La sociedad posmoderna y la deconstrucción igualitaria.

Para cerrar este apartado, es necesario mencionar los objetivos culturales respecto a la deconstrucción de la humanidad, pues el nuevo sistema económico de dinero digital y el sistema de seguridad social de la RBU solo se podrá establecer dentro de una sociedad universal y progresista. La sociedad abierta fomenta la consecución de las siguientes metas:

- a) Fragmentación en los vínculos y las identidades colectivas por medio del hiperindividualismo (hedonismo-relativismo moral)
- b) Fomentar ideas cosmopolitas y promover el mestizaje global con el concepto de “multiculturalidad” y “aldea global”.
- c) Crear una dependencia de las personas hacia la virtualidad (internet) y las redes sociales como nueva forma de interacción y conocimiento individualizado
- d) Subvertir la sexualidad por medio del libertinaje y la lujuria ocasionando una hipersexualización. Movimiento LGBTI como forma de corromper la naturalidad del sexo.

- e) Subyugar a las mujeres a convertirse en obreras para su propia subsistencia. El ingreso de la mujer al mercado laboral incrementara la competencia y el desempleo.
- f) Confrontar hombres y mujeres con discursos victimistas (Mgtow-feminismo) exacerbando un conflicto inexistente en nombre de la igualdad y la justicia social.
- g) La consecuente destrucción de la familia natural como consecuencia de los cambios en la forma de relacionarse entre hombres y mujeres proletarios. Tanto la hipersexualización como los conflictos ideológicos terminaran con la confianza de las relaciones.

Con estas condiciones, un nuevo orden social global podrá ser impuesto bajo el artificio del bienestar que garantiza la sobreproducción automatizada. Como una buena síntesis de todo este proyecto de ingeniería social se citan las siguientes palabras de un bloq oficial de la internacional socialista; entre paréntesis se mencionara el significado oculto detrás de los conceptos utilizados para una mayor comprensión:

“La familia y el Estado no pueden desaparecer de la noche a la mañana. La desaparición gradual de ambos en la transición a una sociedad sin clases, depende de la transformación de las condiciones materiales de existencia (*desarrollo medios de producción*), y por lo tanto, de la transformación de la manera de pensar de las personas y de relacionarse entre ellas. Finalmente, con la conquista de la superabundancia y la elevación del nivel cultural (*pensamiento progresista*), las antiguas costumbres y la psicología esclavista (*tradicionalista*) se transformarán y con ellas las relaciones entre hombres y mujeres. Pero la condición previa es la transformación de las condiciones de vida (*desarrollo medios de producción y comunicación*). La reducción de la jornada laboral a su mínima expresión es una condición indispensable para la emancipación social (*fin del trabajo-trabajo minimo*).

Los avances tecnológicos harán posible la virtual desaparición del trabajo doméstico: la base para la esclavitud de la mujer. Lo poco que quede del trabajo doméstico lo podrán compartir fácilmente todos los componentes de la familia (*nuevos modelos familiares*). La raíz de toda opresión, sea de mujeres, negros u otros grupos oprimidos, en última instancia se basa en la esclavización y alienación unida a la producción de mercancías (*trabajo*). Sólo cuando esta desaparezca y las condiciones de vida de toda la sociedad se transformen, la familia y el Estado —dos restos de la barbarie— dejarán de existir. Cuando la vieja psicología primitiva e inhumana, fruto de la miseria, sea cosa del pasado (*o sea, impere el progresismo*), se crearán las condiciones materiales para la existencia de un nuevo orden social en el que desaparecerán los últimos vestigios de la coerción social, y finalmente, hombres y mujeres podrán relacionarse entre sí como seres humanos libre” (El militante, 2018)

- La gran hecatombe a los albores de la nueva era

Al estudiar la historia universal y sus diversas etapas nos encontramos con el hecho de que detrás de cada gran cambio de modelo (natural-liberal) se dio una gran mortandad que permitió la transición de un sistema a otro. Así por ejemplo, sumado a las grandes invasiones hunas, la caída del imperio romano vino acompañada de la peste de Justiniano (siglo V – VII) que redujo parte de la población del mediterráneo oriental a unos niveles demográficos óptimos, facilitando la futura expansión del islam en esta zona y el modelo feudal en la Europa continental. De la misma forma, las invasiones de los mongoles en la baja edad media fue precedida por la gran peste negra que mató a $\frac{3}{4}$ de la población europea, permitiendo transitar de una sociedad netamente rural, a una sociedad burguesa.

En la era moderna la mortandad se ha acrecentado por innumerables guerras y proyectos de conquista que han ayudado a instaurar el modelo liberal a nivel mundial (genocidio de indígenas, guerras civiles, guerras nacionales, etc) La instauración de los regímenes bolcheviques (Rusia-china) también supusieron una alta mortandad ya que eran gobiernos implantados con terrorismo y asesinatos en masa. No obstante la última gran matanza en la era moderna se dio en la segunda guerra mundial donde la internacional dorada tuvo que usar toda su fuerza destructiva para acabar con los alemanes, su modelo y sus aliados ya que ponían en riesgo a los regímenes liberales y bolcheviques. Tras esta guerra la elite no tenía más obstáculos en sus aspiraciones de dominio mundial y desde entonces muchos conflictos a pequeña escala se han desatado como una forma de geopolítica internacional, así como de control poblacional además de ser rentables negocios... Sin embargo, el periodo de relativa paz y estabilidad mundial en el mundo globalizado no será eterno, y lo que hemos presenciado en la historia no es nada equiparable con lo que se avecina.

Muchos investigadores de la conspiración del Nuevo Orden Mundial (como Jhon Coleman o Daniel Estulin), así como las mismas cabecillas que impulsan a está llegan a la misma conclusión: es necesario exterminar una gran parte de la población mundial actual para poder instaurar aquel gobierno mundial totalitario sobre una masa mucho más reducida y traumatizada por el proceso de purga. Hemos de cuestionarnos poniéndonos en los zapatos de la elite ¿Qué es más fácil? ¿Tener un control absoluto sobre 8000 millones de personas totalmente individualizadas? ¿o tener control sobre 2000 millones de personas totalmente desmoralizadas y atemorizadas por un destino siniestro de incertidumbre? Este despoblamiento tiene otra justificación de importancia y es que, según las creencias maltusianas de la elite, los recursos naturales no dan abasto para mantener a una población desbordada, por lo que es necesaria una gran purga y tras ellas ejercer

un fuerte control de natalidad que garantice un equilibrio entre demanda y oferta de los recursos naturales.

“El objetivo final de esta pesadilla es un futuro que transformará la Tierra en un planeta-prisión mediante un Mercado Único Globalizado, controlado por un Gobierno Mundial Único, vigilado por un Ejército Unido Mundial, regulado económicamente por un Banco Mundial y habitado por una población controlada mediante microchips cuyas necesidades vitales se habrán reducido al materialismo y la supervivencia; todo conectado a un ordenador global que supervisará cada uno de nuestros movimientos” (Estulin, 2005)

Para lograr tal despoblamiento se han de contemplar 3 métodos que estarán totalmente interrelacionadas, a saber: 1) escases de recursos por el modelo depredador del capitalismo global 2) proliferación masiva de enfermedades y esterilización en masa, así como posibles pandemias 3) tercera guerra mundial.

Frente a la escases de los recursos, se torna evidente que el modelo de rapiña y saqueo impuesto en todo el mundo tiene como objetivo a futuro limitar el acceso a los recursos a la población fomentando nuevas disputas por el control de los recursos restantes. El agua será uno de los recursos más preciados, convirtiéndose en una mercancía que la elite monopolizara. Para llegar a tal control les es necesario acabar con gran parte de las fuentes de agua potable en el mundo, de ahí su interés por destruir paramos, bosques y nacimientos de agua: eso hace que la oferta de agua escasee logrando que ya no sea un bien común, sino un producto limitado que será administrado por el sector privado. La escases de recursos será causa de muchos males para el mundo, como hambrunas, seguías, migraciones masivas, una alta mortandad así como la misma guerra (Coleman, 1992). Las personas se verán forzadas a confrontarse entre ellas por el acceso a los recursos restantes.

Respecto a la proliferación de enfermedades, este es un plan que ya se lleva impulsando desde hace varios años. La industria de alimentos es crucial en este punto, pues por medio de productos procesados añaden sustancias que han probado ser nocivas para la salud, ya sean como agentes cancerígenos o agentes desreguladores (como el exceso de glucosa y la aparición de diabetes, o alteraciones hormonales y cambios de conducta). El tema de la insalubridad en los alimentos procesados por las grandes multinacionales cobra mayor vigencia y divulgación en tanto las enfermedades van aumentando. Si bien es un tema que podría combatirse fácilmente, la elite ha dado el golpe de gracia en el sabotaje de la alimentación con la llegada de los transgénicos: Un negocio redondo pensado para monopolizar el sector agrícola y la producción de alimentos envenados con productos como el Round up (glifosato). La llegada de la era tecnológica también ha contribuido al aumento de las enfermedades, pues cada vez son más los estudios que comprueban el impacto de las diversas ondas electromagnéticas en el cuerpo humano. Desde el microondas a las redes inalámbricas, el humano está siendo expuesto a riesgos de salud poco mencionados y publicitados. En concordancia con esto, también tener presente que un factor que ayuda a proliferar las enfermedades son los malos hábitos que surgen en la sociedad posmoderna: mala alimentación, sedentarismo, exceso uso tecnológico, uso de drogas, etc. La falta de autocontrol y consciencia en las prácticas cotidianas da resultados funestos. También mencionar que las enfermedades resultan siendo un negocio para la elite en tanto su tratamiento, pues la medicina moderna tiene un enfoque netamente comercial donde se busca menguar síntomas, pero no ir a la raíz de la enfermedad (que por lo general es inducida).

Si bien las enfermedades han ayudado a que haya un alza en la mortandad (sobre todo por enfermedades terminales como el cáncer) otro método muy eficaz en el control de la tasa demográfica es la reducción de la natalidad. En esto podemos encontrar la agenda del feminismo

y la homosexualización como útiles a este fin, pero existen medios mucho más perversos y ocultos como lo es la esterilización forzada por medio del envenenamiento de alimentos y el agua, así como el uso irresponsable de tecnologías. El rumano Kevin Galalea ha intentado denunciar la agenda de esterilización y despoblamiento que la elite ha implementado a partir de la segunda guerra mundial en su libro “Killing Us Softly: Causes and Consequences of the Global Depopulation Policy” (2013), que puede ser considerado un trabajo exploratorio útil para profundizar en tan polémico tema. *(Se recomienda investigar sobre el Council Population de la fundación Rockefeller (1952), la International Planned Parenthood Foundation (1954), las ideas de “la bomba demográfica” (1968) de Paul Erhlich, “Los límites del crecimiento” (1972) del club de roma, el “informe de población” (1972) de la Comisión trilateral de Rockefeller, el informe Kissinger NSSM200 (1974), la labor internacionalista de la Open Society Foundation en temas de planificación familiar y control de natalidad desde los 90, así como el más reciente informe del banco mundial: “La revolución mundial de la planificación familiar, 3 décadas de políticas y programas de población” (2008). En todos ellos destaca el respaldo al aborto como práctica necesaria, así como la necesidad de reducir la tasa de natalidad para el “aprovechamiento de los recursos”)*

También ha de considerarse la enorme posibilidad de que la elite desate un ambiente apocalíptico por medio de una pandemia (o varias). Este método es útil no solo para despoblar sino para sembrar el terror en las personas; mientras algunos consideraran que es un castigo divino y otros creerán que es una venganza de la naturaleza, pocos sospecharan que es el resultado de años de investigación y desarrollo en laboratorios *(como lo fue el AH1N1, el cual fue un virus patentado en 2008 por la empresa Medlmunne y su vacuna patentada por Novartis el mismo año. El virus fue usado para un pequeño laboratorio de pánico en el año 2009-2010)*. No hay forma de saber

en qué momento se implementara esto, cuanto durara, o cuantas personas serán víctimas, lo cierto es que para la elite es una forma impersonal de acabar con la población sin levantar sospechas así como imponer nuevas condiciones como producto del pánico (como vacunaciones masivas o el famoso microchip). Una nueva “peste negra” tarde o temprano azotara a la sociedad global.

No obstante, la elite tiene una carta principal a jugar para desatar la gran hecatombe: la tercera guerra mundial. Este ha sido un tema que se ha mencionado reiteradas veces durante todo el documento, y ya se han planteado ideas importantes como:

- Los bandos contrincantes son los mismos que en la guerra fría: La OTAN y países vasallos vs bloque ruso-chino y países vasallos.
- Iniciará por el conflicto entre Irán contra Israel (posiblemente por la caída de la cúpula de la roca musulmana en Jerusalén y la edificación del 3 templo judío en su lugar) que convocara a los aliados de cada nación a entrar en guerra.

Al tratarse de un hecho a futuro no hay posibilidad de conocer su desarrollo, su duración o implicaciones. No obstante surgen varias cuestiones ¿Cómo reaccionara la población posmoderna actual ante tal conflicto impuesto? ¿Podrá ser detenida tal guerra o inevitablemente toda la humanidad será arrastrada a ella? Además ¿Qué implicaciones tendría esta guerra mundial en continentes multiculturales como Europa o Norteamérica? ¿Este conflicto daría paso a otros conflictos culturales-religiosos? ¿Esta tercera guerra mundial dará paso a conflictos internos como consecuencia del inconformismo de quienes no apoyan la guerra (guerras civiles)? Hay tantos escenarios posibles que es imposible decantarse por alguno, y quizás varios se desarrollen a la vez en diferentes partes. Lo cierto es que la guerra entre superpotencias estará presente en un futuro

no muy lejano colaborando también con el objetivo de transmutar la economía mundial, ya que la guerra será el fin para el dólar como divisa internacional y el periodo de desestabilidad económica que buscara nuevas posibilidades en las Criptomonedas (China y EE.UU ya calientan motores con una guerra comercial). No sobra decir que las futuras guerras ocasionaran una mortandad altísima por los desarrollos armamentísticos y la posible utilización de armas químicas y armas climatológicas.

El periodo de crisis podría extenderse por décadas y lo más posible es que aglutine los 3 métodos de aniquilación: escases de recursos, enfermedades-pandemias, conflictos armados a gran escala. Cuando la población mundial restante este totalmente desbastada de esta situación de shock y estrés la elite podrá instaurar su nuevo gobierno, que será visto por las masas como una esperanza ante la oscuridad que cierne al mundo (Coleman, 1992). Ellos garantizaran borrar todo tipo de vinculación con el pasado para dejar a las masas individualizadas y desmoralizadas como “recipientes vacíos” preparados para ser adoctrinados por el nuevo modelo y sus creencias sincretistas new age: será el fin de los conflictos religiosos o culturales (raciales), el fin de las clases sociales y el fin de las diferencias de sexo. Será el inicio de un Nuevo Orden Mundial igualitario. El inicio del comunismo. El inicio de la era mesiánica.

“La Nueva Edad será una nueva Edad Oscura. Significará la muerte prematura de poco más de la mitad de la población y el olvido deliberado de los mayores logros de la humanidad. Ésta es la ideología totalitaria que propugna el Nuevo Orden Mundial, decidido a gobernar el mundo aunque sea por encima de nuestros cadáveres.” (Estulin, 2005)

2.2.2.1.4.4 La distopia científica del Nuevo Orden Mundial

¿Podría un romano haber vaticinado la caída de su civilización para ver surgir un modelo teocráticamente cristiano? ¿Podría un siervo feudal haber vaticinado la caída del modelo rural para

ver surgir una sociedad burguesa con miras internacionalistas? ¿Podemos nosotros prever y vaticinar el nuevo modelo que surgirá de la caída del actual liberalismo? La respuesta es positiva en nuestro caso, pues el estudio de la historia nos ha permitido conocer el rumbo del mundo determinado por la internacional dorada hacia su destino final: la integración mundial y el “igualitarismo”.

Para la internacional dorada, la revolución mundial ha de ser un proceso respaldado por la ciencia, ya que está se presenta como la última revelación: la ciencia ha liberado al hombre con el conocimiento para cambiar su realidad y forjar su destino. Así, la etapa del liberalismo globalista cumple la tarea de construir la infraestructura y alcanzar los desarrollos tecnológicos necesarios para que un nuevo “modelo perfecto” pueda surgir: El liberalismo es un medio para un fin mayor que solo se podrá alcanzar con el entendimiento a profundidad del mundo material y su profunda transformación.

Esta fórmula de acción y planificación ya ha sido citada en esta tesis en un caso particular: el de Roger Bacon y su utopía en “La nueva Atlántida” del cual surgió el colegio invisible rosacruz, así como los pilares de la Royal Society y la masonería especulativa. (pag 354) La sociedad aislada descrita por Bacon denominada Bensalem era administrada por un grupo selecto de sacerdotes-intelectuales y agentes-científicos quienes trabajaban en “el templo de los 6 días/casa de Salomón” el cual organizaba toda la sociedad y que declaraba: “El fin de nuestra fundación es el conocimiento de las causas y movimientos secretos de las cosas, y el agrandamiento de los límites del imperio humano”. En esta sociedad la riqueza más valiosa era el conocimiento, con el que los agentes del templo experimentaban y recopilaban para aumentar su poder e influencia. Esta organización (casa de salomón) tenía injerencia por todo el mundo y si bien ninguna nación tenía conocimiento de ella, Bensalem y la casa de Salomon eran los encargados de recopilar todo lo que

acontecía en el mundo y en apariencia, quienes dirigían los hilos de todas las naciones con su onnipresente accionar y su masivo conocimiento del mundo material.

“Para el rey de Bensalem ciertamente la cosa más importante es saber lo que está sucediendo en el extranjero: *“Mantenemos un comercio, no por el oro, la plata o las joyas, no por las sedas, no por las especias, no por cualquier otra mercadería material, sino solo por la por la primera criatura de Dios, que fue la luz (conocimiento); tener la luz, digo, del crecimiento de todas las partes del mundo”*. (Neuville, 2017)

La casa de Salomon es una muy buena alegoría del funcionamiento de la internacional dorada y sus organizaciones secretas, quienes mediante el control absoluto de la ciencia y el conocimiento han logrado modificar radicalmente las condiciones materiales para la instauración de un nuevo modelo universal, el “agrandamiento de los límites del imperio humano”. En consonancia con esto, destaca otro personaje que ya ha sido mencionado con anterioridad: Henri Saint Simon. Este ilustrado sociólogo del siglo XIX reconocido como importante teórico del “socialismo utópico” ha sido un fuerte referente para elaborar un marco teórico que vislumbre el camino hacia aquella “utopía mundial” siendo “la casa de salomón” (internacional dorada) y sus labores científicas muy importantes en este recorrido. El eje de su pensamiento es el análisis respecto a la nueva casta líder en la innovación y revolución científica: los industriales y los tecnócratas.

“Saint-Simón podrá ya aspirar a revolucionar radicalmente el pensamiento social de su época al intuir las posibilidades productivas que el nuevo dominio del hombre y la técnica sobre la naturaleza permitían emprender. Iniciar el análisis de las formaciones sociales a

partir del estudio de los distintos sistemas de organización de las fuerzas productivas constituye efectivamente una auténtica «novedad» en todo el pensamiento occidental. Para Saint Simon la sociedad es «l'ensemble et l'union des hommes livrés á des travaux utiles», y la historia puede ser periodificada de acuerdo con las relaciones existentes entre la «clase industrial» y la «clase militar» a través de los tiempos. La liquidación del viejo régimen ha supuesto precisamente el paso de la dominación de las «fuerzas militares» en la sociedad feudal a un nuevo proceso en gestación en el que se va consagrando el dominio de las fuerzas «productivas» en la futura sociedad industrial. Tal proceso, para Saint Simon, marca igualmente el paso de la dispersión de la organización productiva feudal hacia la unificación de los procesos productivos y la constitución de auténticas fuerzas colectivas: la sociedad en su conjunto tiende a convertirse en una gran fábrica.” (Nadales, 1978)

A diferencia de otros “socialistas utópicos” contemporáneos a Saint Simon como Robert Owen, Charles Foureir o Pierre Proudon, la gran hazaña del saintsimonismo fue plantear de forma totalmente vigente el papel de los industriales hacia la construcción de una nueva sociedad “libre de toda opresión”. El entusiasmo que compartían todos los socialistas respecto a los enormes avances tecnológicos y científicos abría una avalancha de posibilidades ante un panorama vanguardista y revolucionario. No obstante, Saint Simon con singular inteligencia supo entrever el alcance y objetivos de la flamante nueva clase industrial y científica. El capital depende de este importantísimo estamento de la era moderna (burguesía) que se encarga de traducir todos los nuevos conocimientos en productos, servicios e innovaciones que llevarán a la humanidad a un estado de producción cada vez más apabullante... A pesar de su muerte prematura (1825) las ideas de Saint Simon no perdieron vigencia ante los hechos que vaticinaba llegando a ser fuente de inspiración para la nueva clase burguesa revolucionaria.

El marxismo sería la gran síntesis “científica” de la revolución mundial y en su programa se dejó plasmado el objetivo de sus ambiciones políticas. El marxismo supo camuflar su esencia conspirativa al declararse “enemigo” del sistema opresor y “aliado” de la humanidad oprimida, sabiendo que solo mediante la dialéctica podrían lograr sus objetivos. Liberales y marxistas como expertos en ingeniería social y usando el enorme poder del capital y la ciencia han conducido a la humanidad hasta su estado actual donde solo hace falta una última revolución (crisis) para instaurar el nuevo gobierno que sepulte al liberalismo y sus sofismas (libertad, igualdad, fraternidad).

En la medida que el sistema liberal global se ha ido expandiendo también han surgido otras miradas respecto al futuro del humano guiado por los grandes científicos, tecnócratas y banqueros, advirtiendo que la utopía es una ilusión de las elites que maquilla el verdadero destino final hacia un gobierno mundial totalitario que solo puede ser catalogado como una distopía: un futuro indeseable para la mayoría pero inevitable por el mandato de la elite y sus aspiraciones de control absoluto. Así, tenemos a dos famosos escritores quienes han legado un trabajo bastante polémico al tratar de caracterizar el futuro humano y su llegada a la distopía, a saber: 1) Aldous Huxley (1894-1963) y su obra “Un mundo feliz” (1932) 2) George Orwell (1903-1950) y su obra “1984” (1949).

Ambos autores ingleses comparten el hecho de venir de familias elitistas (en especial Huxley) por lo que sus obras, lejos de entenderse como una “advertencia” sobre el futuro, son una aproximación a los objetivos-delirios de la internacional dorada y su modelo totalitario global. Ambas comparten el hecho de describir una sociedad universal bajo un control absoluto con ligeras diferencias pero muchas similitudes.

En el caso de Huxley, su distopía está basada en un control científico absoluto donde se utilizaban diferentes medios para alcanzar la sumisión absoluta de todas las personas: drogas

(soma) publicidad, consumo, falsa historia, reproducción artificial, etc. Las estrategias de control eran tan avanzadas que “el mundo feliz” era un mundo sin conflictos ni detractores (a excepción de los protagonistas de la novela que son quienes denuncian las fallas del mundo feliz artificial). En palabras de Huxley: “Una dictadura perfecta tendría la apariencia de una democracia, pero sería básicamente una prisión sin muros en las que los presos ni siquiera soñarían con escapar. Sería esencialmente un sistema de esclavitud, en el que gracias al consumo y el entretenimiento, los esclavos amarían su servidumbre.” (1932)

Por otro lado, el mundo de Orwell en 1984 puede entenderse en un principio como una crítica a los regímenes totalitarios de su época (sobre todo el stalinismo) pero su obra se torna profética en tanto describe el papel del “gran hermano”, el *modus operandi* del partido político que representara a este, así como el determinante papel de la tecnología y la ciencia a la hora de organizar y controlar la población “igualitaria” de castas. Los medios de comunicación (pantallas) y las instituciones políticas y policíacas eran la base del funcionamiento en la sociedad de Orwell donde por medio de la propaganda y el control mental (utilizando el gran hermano como símbolo de cohesión) una pequeña elite tendría un poder avasallante sobre el resto de la población de Oceanía, uno de los 3 bloques en conflicto dentro del mundo orwelliano: Las falsas guerras orquestadas y el engaño científicamente programado eran el motor dentro de la sociedad descrita en 1984.

Si bien estas dos obras nos pueden dar ciertos atisbos de lo que sería el nuevo orden mundial totalitario (*describiendo también fenómenos de la sociedad abierta global actual*), es menester hacer una caracterización propia de cómo será el futuro modelo teniendo en cuenta todo lo expuesto en el marco teórico (aconsiderando el fenómeno conspirativo como eje de acción para lograr su instauración)

2.2.2.1.4.4.1 Infraestructura: el dominio de la tecnología y el reinado del “mesías”.

Lo primero a mencionar del NOM es que su estructura tiene un **orden natural**, donde los estamentos de la infraestructura (política-economía) cambian, pues lo político estará por encima de lo económico-administrativo, no como la estructura de **orden liberal** actual donde el capital gobierna sobre la estructura política-administrativa. (Ver de nuevo grafico 38, pag 668)

El poder político estará representado por una figura-lider que es el mesías judío: la mente maestra detrás de todo el sistema que gobernará como un monarca reconocido por todos, el gran hermano orweliano. Este rey-mesías dispondría de un partido político dirigido por su “pueblo elegido” el cual se encargará que la voluntad de éste sea cumplida por toda la humanidad que estará bajo su reinado. Según las creencias talmúdicas, durante la era mesiánica cada judío como miembro de esta casta dominante tendrá a su disposición y control a 2000 goyims en función de esclavos.

La tecnología sería una herramienta clave (primordial) en este nuevo gobierno, siendo la garantía de la esclavitud masiva. El rey y su partido administrarían la abundante economía mundial gracias a la implementación de la automatización en los procesos productivos, así como la instauración del dinero digital como única forma para acceder al mercado y pertenecer al régimen político con control de los medios de producción. Esto estará directamente relacionado con la implementación del microchip que facilitaría el control de los individuos quienes se verán obligados a integrarse de una manera radical al nuevo sistema. La era transhumana es el puente hacia esa “gran conexión” que permitirá un control omnipresente respecto a la información, siendo un sistema de administración y espionaje infalible.

Respecto a la organización geopolítica-territorial de este nuevo gobierno mundial se puede afirmar que será un gobierno global centralizado con capital en Jerusalén, desde donde se administrara las naciones continentales que lo conforman, siendo 5 en total: Eurasia (*el bloque principal que iría desde España hasta China y tendrá a Jerusalén como capital*), África (*que posiblemente siga siendo utilizada como fuente de recursos materiales*), Suramérica (*la “patria grande” con capital en el futuro estado judío de la Patagonia*), Norteamérica (*nuevo bloque que iría desde Canadá hasta Panamá*) y Oceanía (*conformada por las islas del pacífico*).

La geopolítica actual y los anhelos elitistas de unificar diversos países en bloques “pancontinentales” (*como la unión europea, la unión áfrica, la liga árabe, la OEA o el reciente movimiento euroasiático de Alexander Dugin*) responde a esa nueva reconfiguración política mundial. Las antiguas nacionalidades serán disueltas por una identidad territorial mucho más extensa (continentes), y un sentido político unitario global (todos los continentes cooperan por una misma causa, la etapa final de la sinarquía).

- Una aproximación a la cuestión mesiánica.

Respecto a algunas características del rey-mesías, se pueden sugerir unas cuantas hipótesis que deberían tenerse en cuenta: 1) Es un requisito la construcción del 3 templo de salomón en el monte moría, pues ahí es donde habitara el rey del mundo y Jerusalén (Sion) será la capital del nuevo gobierno mundial (*Dentro del ocultismo judeo-masonico se insiste tanto en esto por lo que con toda seguridad jerusalem, el monte, el templo y sus usos tienen un profundo significado esotérico*) 2) El mesías no es un ser humano, sino una fuerza, por lo que su manifestación en el mundo probablemente sea como una especie de inteligencia artificial: un gran cerebro que tiene el control absoluto del mundo. Un “gran hermano” que no es un símbolo como en el mundo orwelliano, sino

una voluntad omnisapiente que tendrá potestad sobre cualquier asunto en el mundo, con un partido político único como su brazo derecho para actuar y controlar.

Muchos podrían considerar que el asunto mesiánico tan solo es un medio y un artilugio que la elite utilizará para engañar a las masas (como en el mundo orweliano) donde se hace creer que un ser de inteligencia y características superiores tiene control absoluto cuando en realidad solo es un abstracción falsa y el gobierno está ejercido realmente por una minúscula elite. No obstante, cualquiera que se dé a la tarea de investigar los conocimientos esotéricos que han guiado a la internacional dorada (como el hermetismo y la cábala mágica) se dará cuenta fácilmente que existen otras fuerzas “divinas” que interceden y ayudan a quienes recurren y se saben comunicar con ellas. Un caso que destaca en este sentido es el de los templarios y su idolatría a baphomet, la deidad superior dentro del ocultismo cabalista, equiparable al Ain Sof, y al abraxas-demiurgo gnóstico. Al respecto de este “ídolo” que adoran los templarios y gran parte de los ocultistas Diego Arandojo escribe:

“A esta efigie se le atribuían dotes sobrenaturales. Era sabia, excesivamente sabia y guiaba el destino de los miembros del temple. ¿Se trataba de un semidiós pagano heredado de los gnósticos? ¿El demiurgo? Su nombre no era menos intrigante: BAPHOMET. El origen exacto del término constituye, aun hoy en día, un verdadero enigma. Para Joan Argentier (1974): *“El baphomet de los templarios es un nombre que debe leerse cabalísticamente en sentido inverso, y esta compuesto por tres abreviaturas: Tem Ohp Ab –templi ommum hominum pacis Abbas/el padre del templo, paz universal de los hombres-”* Físicamente, esta entidad es descrita como una cabeza de tez oscura, barbuda, que podía hablar y exhibía gran inteligencia. Cabeza parlante similar a la utilizada –como dice la leyenda- por el joven Gerbert d’Aurillac, que se convertiría posteriormente en el papa Silvestre II, un proto-

científico atraído por el hermetismo. Este habría obtenido poder mágico del entrenamiento brindado por el busto que hablaba maravillas: Su puerta privada a las esferas superiores” (La luz de Baphomet, 2013)

No se profundizara al respecto de estas “fuerzas/entes” (una labor más indicada para un documento esotérico) pero se puede entender que el “busto parlante” de los templarios es la representación de la deidad central de la internacional dorada y sus planes de conquista mundial. Baphomet obra por medio de sus súbditos (*los caballeros del templo-internacional dorada*) para garantizar su reinado en el cual, este ente tomara posesión de todos los sistemas electrónicos, comunicativos y productivos en la tierra. La tecnología y la infraestructura creada durante la 3 y la 4 revolución industrial será el cuerpo por el cual podrá manifestarse el “busto parlante” para un dominio absoluto de la humanidad, siendo “los caballeros del templo” (hermanos iniciados-masones) y el “pueblo elegido” (judíos) quienes ayuden a su señor “jehova” a gobernar como si de el paraíso en la tierra se tratase... El mesías judío como representación del conocimiento – gnosis- que por siglos condujo a la humanidad por fin podrá sentarse en su trono en Jerusalén como gobernante del mundo.

- ¿La humanidad y el eterno retorno?

Ha de tenerse en cuenta el enorme simbolismo que hay detrás de este suceso, pues esotéricamente el mesías judío puede advertirse como el avatar de una fuerza superior que cumple un papel fundamental en los ciclos temporales de la tierra y la humanidad. Si recordamos las palabras de las vedas respecto a la era del Kali Yuga (paginas 173-176) tal nivel de profetización solo nos puede advertir de un inevitable fin antes de que la Kali yuga (edad de bronce) vuelva a convertirse en una Satya yuga (edad de oro) y se comience otro ciclo, con una nueva “raza” humana

¿Este mismo mecanismo de progreso y decadencia fue el que sepultó antiguas civilizaciones como los atlantes? ¿El fenómeno del diluvio universal como gran catástrofe presente en las narraciones de antiguas civilizaciones tiene relación con este ciclo? ¿El mesías judío cumple un papel de redentor al establecer su reinando dentro de un gran ciclo? (maja yuga)

Como apunte final, no hay que desestimar ni estudiar con incredulidad las profecías del “fin de los tiempos” que nos ofrecen las religiones politeístas así como las monoteístas. Un factor presente dentro de ambos relatos proféticos es que, en el final de los tiempos el mundo estará gobernado por una deidad “malvada”, pero este corrupto gobierno será necesario para la posterior aparición del verdadero mesías (otro avatar) que no tendrá la tarea de gobernar sino de ajusticiar, acabando con gran parte de la humanidad para dar inicio a una nueva era con los pocos humanos que no se hayan corrompido bajo el gobierno del “falso mesías”.

Desde el politeísmo se encuentran interesantes creencias proféticas: en los relatos del hinduismo védico está la creencia de que al final de la era del kali yuga donde el demonio kali gobernara (el gobierno del mesías judío) se dará la aparición del verdadero mesías: Kalki, el último avatar de vishnu quien se encargará de aniquilar a la humanidad corrompida salvando un muy reducido número de humanos encargados de repoblar la tierra una vez más (dando inicio a otra nueva edad de oro). Otro ejemplo interesante sería el del ragnarok nórdico en el que, después de la gran batalla y la aniquilación de la humanidad corrompida, los únicos dos humanos sobrevivientes (Lif y Lifthrasir) comenzaran un nuevo ciclo desde Gimle, un paraíso donde también habitaran con ciertos dioses (una nueva edad de oro)

Desde el monoteísmo la visión de este hecho se torna ligeramente diferente, pues los textos proféticos y el apocalipsis parecen describir la instauración del reino mesiánico (el reino de la bestia y el dragón) que estará caracterizado por la mentira y el engaño, y después de un cierto

periodo de este gobierno apareciera el verdadero mesías (*Jesús para los cristianos, isa-mahdi para los musulmanes*) encargado de acabar con el gobierno mundial y la humanidad corrompida para salvar a un reducido número de personas sanas y comenzar un nuevo ciclo (*tal como lo fue el diluvio y Noé*) donde “el cordero” (baphomet) que había guiado a los ángeles y a las “bestias” haría descender una nueva Jerusalén-tabernáculo que será el epicentro para la nueva humanidad (muy parecido al relato nórdico de Gimle y al retorno de una nueva edad de oro)

En la cosmovisión de las religiones, el humano y la humanidad están destinados a perecer ya que la muerte es un evento inevitable para que haya existencia y nuevas generaciones (ciclos). Esto supondría que la elite es consciente de que su aparente plan final (gobierno mundial) es un plan temporal destinado a un fin mayor que sería la purga definitiva del mundo para dar cabida a una nueva humanidad y una nueva era. El mesías judío y su reinado no será eterno pues también está sujeto al eterno ciclo de la vida, el tiempo y la muerte.

Partiendo de un símil se puede sugerir la siguiente tesis: el plano material es un escenario de juego donde sus principales fichas (elite) son movidas por fuerzas primigenias (¿deidades?/ocultismo) durante un extenso ciclo temporal. El gran demiurgo (conocido en los vedas como brahmán, en el cabalismo como Ein Sof y en gnosticismo como abraxas) es la fuerza impulsora que ha conducido el mundo por incontables ciclos desde la creación del universo y la manifestación de la materia, siendo el artificio impersonal de muchos principios y finales (ciclos). La dialéctica (dualidad), el conflicto (lucha) y el conocimiento (la luz/elitismo) siempre han sido el motor detrás de los progresos y las extinciones...

Creer en esta teoría ontológica y teológica esotérica puede significar la adhesión a ideas de predestinación y fatalismo, ya que al final las consecuencias de ciertas causas mayores son inevitables (como la muerte de millones de personas por las crisis/guerras prefabricadas por la elite), no obstante, tener una visión orgánica de cómo funcionan las leyes divinas de la naturaleza también representa una invitación a replantearnos la vida misma y qué significado tiene para nosotros la actual sociedad progresista. (¿Podemos seguir apoyando algo que nos lleva a la evidente destrucción?)

El concepto filosófico-temporal del Eterno retorno debería tenerse muy presente a la hora de estudiar la historia y los conocimientos esotéricos. De igual manera, la tragedia griega como “la eterna prueba de la voluntad humana frente a la inevitable adversidad” cobra un valor enorme para interpretar la existencia humana. La filosofía estoica y las concepciones védicas respecto al karma también son muy útiles en la tarea de descifrar los profundos significados de la existencia, así como del eterno retorno.

Por ahora, no es posible predecir algo más acerca del destino del nuevo orden mundial, la verdadera preocupación ha de ser que estamos cerca de su implementación. El régimen tecnológico totalitario necesita un gran “holocausto” y la muerte de buena parte de la población para su implementación por lo que, lejos del “juicio final” donde se exterminara a la humanidad como fin del gran ciclo, estamos próximos a la “gran hecatombe” para la instauración del nuevo gobierno mundial y el reinado del mesías judío: el ultimo estadio antes del final de los tiempos.

2.2.2.1.4.4.2 Superestructura: la humanidad automática.

La historia de la humanidad ha estado regida por un fenómeno: la esclavitud. Esto, lejos de presentarse como algo “tiránico”, ha de entenderse de una forma orgánica ya que es una condición indispensable para el funcionamiento de cualquier estructura social: La infraestructura debe ejercer un poder totalitario sobre la masa (superestructura) para poder gobernar.

Tanto en una estructura de orden natural como de orden liberal se dan las mismas relaciones de subordinación; en una estructura de orden natural las clases dirigentes tienen control absoluto de la masa sobre todo por causas religiosas y aristocráticas (como en la antigüedad y en la edad media) mientras que en una estructura de orden liberal las clases dirigentes tienen control absoluto de la masa por medio de las leyes (republica) y el capital, teniendo aspectos elitísticos y plutocráticos (como en la antigüedad clásica o la modernidad). La esclavitud se ha transformado durante siglos pero nunca ha dejado de existir (como lo pregonan los liberales con su modelo democrático), ni dejara de hacerlo (como prometen los marxistas).

Así llegamos a la tarea central de este apartado: ¿Cómo será la esclavitud en el nuevo orden mundial? Lo primero que salta a la vista es que la esclavitud en este modelo será la más laxa en toda la historia humana pues el hombre se habrá librado de las labores físicas gracias a la revolución de las máquinas y la automatización de la producción. Será una esclavitud dentro de un modelo de abundancia y equilibrio por lo que se distingue radicalmente de cualquier tipo de esclavitud pasada donde el humano tenía una labor de obrero ofreciendo su fuerza de trabajo. En la esclavitud del Nuevo orden mundial el humano tendrá una labor de consumidor ofreciendo su total voluntad al gobierno mundial y sus representantes.

En un apartado anterior se ha hecho mención de cómo la crisis es un proceso clave para la instauración del nuevo régimen global ya que es necesario hacer una purga demográfica, así como dejar a las personas en situación traumática y de shock para que puedan aceptar cualquier propuesta para salir de tal periodo de crisis-conflicto. No obstante, para lograr tal consenso es necesario (indispensable) que la élite también proclame una nueva religión que se encargue de unificar a las mentes bajo un mismo ideal. Al respecto de esto surge una temática crucial: el movimiento new age, una nueva corriente religiosa que mediante el sincretismo de diversas creencias trata de dar una amplia respuesta al enigma humano de la espiritualidad. Como es de esperarse, esta nueva corriente cargada de mensajes esotéricos surge de la élite para dar una nueva luz de esperanza a la humanidad: todas las antiguas religiones y prácticas quedan superadas por la nueva creencia universal que no excluye a ninguna de las principales religiones históricas. El movimiento new age hace parte del proyecto de ingeniería social de la élite, pues será la creencia que se apoderara de las mentes “deconstruidas” por la posmodernidad. La religión de la nueva era de oro que unificará de una vez por toda a la humanidad bajo un gobierno de paz y fraternidad.

Una obra reciente y de una calidad tremenda que hace un amplio análisis al respecto es “Poder global y religión global” (2016) del padre Juan Claudio Sanahuja; un libro con la calidad y el calibre necesario para iniciar estruendosos debates respecto a nuestra realidad y nuestro futuro cercano. La tesis central de este libro es demostrar y argumentar cómo la élite (internacional dorada) encamina al mundo hacia su propia autodestrucción para así, desde sus ruinas, con una población diezmada y desmoralizada, poder implementar la nueva religión que será el sustento del nuevo gobierno y el nuevo rey-mesías. La tarea ecuménica de lograr el sincretismo de todas las religiones para consolidar una nueva religión global resulta crucial para el control absoluto de la

población. El ateísmo resulta muy útil en un modelo liberal para sembrar la fragmentación de los individuos en tanto la religión resulta útil para unificarlos bajo un nuevo modelo.

“En las llamadas grandes conferencias internacionales de los años ’90 organizadas por las Naciones Unidas, cuaja un **proyecto de poder global, de poder totalitario**. Como tal, intenta dar una respuesta única y universal a todas las cuestiones que se pueden plantear los seres humanos en cualquier situación en que se encuentren y cualquiera sea el lugar; para lograr esto, como es lógico, se necesita colonizar la inteligencia y el espíritu de todos y cada uno de los habitantes del planeta. A la vez consideremos que ninguna ideología puede pretender dar una respuesta uniforme si no se transforma en una especie de *credo religioso*. Por decirlo de otra manera, es lo religioso lo que da sentido a la vida de la persona y respuesta a todos los interrogantes que ésta se plantee, por eso el proyecto de dominio global necesita hacerse con las mentes y las conciencias de aquellos a los que pretende sojuzgar, esa es la explicación de por qué hablamos de una **nueva religión universal**.” (Sanahuja, 2016)

Los análisis que se realizan en este libro son de tal profundidad que más vale hacer un análisis de este libro en otra investigación. La polémica que levanta las denuncias bien sustentadas de Sanahuja es material de interesantes análisis y debates. A pesar de su condición de padre de la iglesia católica (y por lo tanto, defensor del cristianismo), Sanahuja logra abordar el tema desde un postura objetiva que hará cuestionarse a cualquiera, desde creyente hasta laico.

Teniendo en cuenta la importancia de la crisis y los objetivos que hay tras ésta, es meritorio el mencionar una “teoría conspirativa” bastante difundida en los últimos años que, a pesar de lo “fantasiosa” que pueda parecer a primera vista, detalla un plan bien organizado respecto a cómo

se darán los engaños durante el proceso de purga y de crisis; esta teoría es conocida como “proyecto blue beam” (rayo azul) y su principal portavoz fue el periodista e investigador canadiense Sergei Monast, asesinado en 1995 tras sus primeras revelaciones del plan de engaño para instaurar el gobierno global. Se recomienda tratar de conocer las palabras directas de Sergei explicando varios aspectos de este plan.

(Algunas fuentes: <http://educate-yourself.org/cn/projectbluebeam25jul05.shtml> - <http://educate-yourself.org/cn/sergemonast1994transcript.shtml>)

- La nueva era transhumana.

La religión New Age es una creencia universal bajo unos preceptos razonables y lógicos que resultará siendo un nuevo e importante “software” de programación dentro de la mente de todas las personas del mundo. Partiendo del anterior símil, el cerebro humano puede ser visto como una computadora que con el debido procedimiento puede ser hackeada, formateada y reorganizada (siendo la neurociencia y la psicología especialistas en tal labor)

El control de los medios de comunicación resulta clave en esto (pues es el control de las mentes y la opinión pública) siendo el principal instrumento por el cual se ha ido perfeccionando el manejo de las masas y el engaño sistemático por la manipulación mediática. Por siglos, la élite ha aprendido a dominar y guiar a las masas hacia sus deseos impuestos y en este caso operarán para que las personas demanden el nuevo modelo mientras que sus opositores serán censurados, silenciados y desprestigiados

La ciencia y la tecnología han sido clave para establecer ese dominio absoluto y apenas perceptible de la élite sobre la mentalidad de las personas, dándonos una muestra de su efectividad para influir y controlar. Si en la actualidad siembran rebeldía y destrucción dentro de la sociedad

liberal individualista, en un futuro pueden usar los mismos medios para implementar una disciplina y obediencia ciega al nuevo régimen mundial.

“Dictadura científica” es una manera acertada de describir el nuevo orden mundial pues sus preceptos de orden y obediencia, así como las relaciones de subordinación (esclavismo) estarán justificadas por un purismo hacia la ciencia y sus mejores agentes (tecnocracia), implicando el uso de “métodos de control” de todo tipo para garantizar una existencia “armoniosa”. Vale mencionar cuatro “métodos científicos de control” claves dentro del NOM: 1) Microchip-dinero digital 2) sustancias narcóticas 3) natalidad artificial. 4) Lengua internacional artificial.

Respecto al microchip, será éste el eje de conexión entre el gobierno tecnológico mundial y los individuos, pues no solo será usado como nuevo instrumento de administración de capital (chip como tarjeta de crédito), sino también como una base de datos universal donde el espionaje es abierto y aceptado (todo en aras de la “seguridad”). Cualquiera que se rehúse a la implantación del microchip cuando el gobierno mundial lo requiera será considerado como un disidente y tratado como tal (o sea, como un criminal)

Respecto a las sustancias narcóticas, es un método que han usado por siglos y han probado su efectividad a la hora de socavar la voluntad de los individuos y crear una dependencia servil hacia las drogas y sus distribuidores. El letargo de experimentar una alteración de la psiquis resulta de enorme provecho para los ingenieros sociales que utilizarán a los nuevos adictos como un ejército subversivo totalmente dependiente de estas sustancias y sus efectos... En “Un mundo feliz” Huxley nos habla del “soma” como la droga oficial del gobierno para el consumo de sus ciudadanos, la cual resulta ser el artilugio más eficaz y contundente para distraer y controlar a la población. La clave del éxito del soma es que esclavizaba a sus consumidores por medio de la

“felicidad”, ofreciéndole una falsa paz a sus consumidores, siendo en palabras de Huxley: “una combinación entre el cristianismo y el alcoholismo pero sin sus efectos secundarios”.

Otro polémico y radical método de control será desde la misma concepción humana, pues para la elite la reproducción en la era poscrisis deberá evolucionar a nuevos niveles de “perfección” en el que, ya no será un hombre y una mujer quienes engendren la nueva vida de forma voluntaria, sino se impondrá un modelo mucho más tecnificado: la reproducción por medio de las máquinas. Si bien puede sonar a ciencia ficción, es algo que la élite ha planteado desde hace mucho. El mestizaje y la pérdida de identidad histórica están garantizados con esta nueva forma de gestación artificial.

Esto nos lleva a la siguiente cuestión: ¿el nuevo mundo supone la extinción del hombre y el reino de la mujer como gestadora de vida? Con los bancos de semen hay una garantía de continuación generacional sin necesidad de hombres, solo se necesita un vientre femenino y una inseminación artificial, pero ¿llegará un punto en el que la mujer gestante sea remplazada por la maquina? Evidentemente la dialéctica de la lucha de sexos busca extinguir ambos bandos conflictuados, por lo que, masculino y femenino encontrarán un nuevo concepto igualitario y homogéneo: el androginismo.

La sexualidad como medio de reproducción será extinguido de los nuevos humanos haciendo que un tercero (el estado cientifista) tenga un control abierto y conocido respecto a la procreación en laboratorios, banalizando el sexo como un acto netamente de placer sin un sentido natural sino siempre subjetivo. (E inclusive, existiendo la posibilidad de extinguir el acto sexual al ser innecesario, justo como lo describen los antiguos relatos respecto a la edad de oro: una sociedad asexual que vivían como “dioses”)

Junto a la religión New age, los narcóticos y el androginismo, se impondrá otro artilugio para la modificación del pensamiento y las ideas: una nueva lengua universal. Es fácil considerar que el inglés sería el idioma encargado de cumplir tal labor, pero el inglés al igual que la mayoría de lenguas en el mundo deberán desaparecer junto al viejo mundo para dar cabida a una nueva lengua totalmente controlada y diseñada por la elite: El esperanto.

Esta lengua creada originalmente por el judío polaco Ludwick Leczer Zamenhof en 1886 crecería enormemente, sobre todo entre círculos intelectuales y elitistas, así como en destacados judíos internacionalistas (en la actualidad George Soros es uno de los más reconocidos esperantistas). El esperanto como idioma internacional fue creado con el propósito de ser una lengua fácil de aprender, así como integrar características sintáxicas de varios idiomas. El resultado sería un nuevo idioma universal que pudiera remplazar todas las lenguas del mundo a favor de una comunicación mucho más simple y genérica. Esto inevitablemente se asocia con la denuncia de Orwell en 1984 donde el control de la lengua sería clave para el control mental y social, pues las palabras que no existen simplemente no se pueden pensar, y con el esperanto se podría llegar a eliminar varias palabras del léxico público. El esperanto en la actualidad tiene una influencia en ciernes, y si bien se muestra públicamente como una “lengua internacional auxiliar”, está claro que su objetivo (*finu venko*) es establecerse como la lengua oficial del nuevo orden mundial tras las crisis. Solo quienes sepan o estén dispuestos a aprender el nuevo idioma podrán ser aceptados en el nuevo régimen, donde solo se podrá hablar esperanto mientras que los demás idiomas se convertirán en lenguas muertas.

Como predicción final, la humanidad en la era transhumana puede ser considerada como una humanidad autómatas: científicamente programada y controlada por la tecnología y la elite, quienes se encargan del funcionamiento de toda la estructura social. Esta sociedad autómatas por

su misma condición de artificio renunciará a disposiciones naturales como el sexo y la raza en nombre de la “igualdad”. Lo masculino y lo femenino se difuminarán para dar cabida a lo andrógino y universal, en tanto las razas se mezclarán para dar cabida a un humano mestizo cada vez homogéneo que contendrán dentro de si todas las razas del planeta (Raza aria, raza amarilla, raza africana). Los idiomas desaparecerán para siempre dando cabida al esperantismo y al cosmopolitismo universal, donde solo se podrá decir lo que la élite estipule que éste permitido (una policía del pensamiento)

Esta es la sociedad sin clases ni opresión con la que sueñan los marxistas y liberales utopicos, una sociedad bajo el absoluto yugo y control de una elite que impondrán su “sano gobierno” con el rey-mesías como líder. La deconstrucción del periodo liberal más el estrés del próximo periodo de crisis facilitarán que la humanidad sucumba ante el régimen tecnológico totalitario global.

“Y nuestros hijos vivirán para ver ese mundo perfecto en el que no hay guerras, ni hambre, ni opresión, ni brutalidad. Un grupo económico vasto y ecuménico para quien todos los hombres trabajarán por una ganancia común de la que todo hombre tendrá acciones... todas las necesidades cubiertas, las ansiedades calmadas, el aburrimiento eliminado...”
(Monologo Ted, The Network, 1964)

Este es el cierre del apartado de conspiración que no pretende ser una profetización de un futuro inevitable, sino una advertencia de lo que llegara a ser si no actuamos y permitimos que la gran crisis se cierna sobre la humanidad para conducirla hacia un nuevo régimen: la nueva “edad de oro”; la era mesiánica. (Ver de nuevo grafico 38, pag 668)

“El papel de los utopistas liberales (y *marxistas*) habrá terminado cuando nuestro régimen sea reconocido. Hasta entonces, nos prestarán un buen servicio. Trataremos de llevar a las gentes a inventar toda clase de teorías fantásticas, nuevas y que parezcan progresistas; y haremos perder la cabeza a los imbéciles goyim con un éxito completo por medio de la palabra **Progreso** y no habrá un solo hombre entre ellos que vea bajo este nombre el error que se oculta en todo lo que no sea cuestión de inventos materiales, puesto que la verdad es una y no puede progresar... El progreso, como toda idea falsa, sirve para oscurecer la verdad a fin de que nadie la conozca, excepto nosotros, los elegidos por dios para ser sus guardianes. Cuando llegue nuestro reinado, nuestros oradores disertarán sobre los grandes problemas que han conmovido a la humanidad para llevarla al fin a nuestro régimen saludable ¿Quién podrá entonces adivinar que todos estos problemas habían sido inventados por nosotros siguiendo un plan político que nadie ha descubierto durante largos siglos?” (Los protocolos de los sabios de Sion, 2012)

2.3 Unas consideraciones finales respecto a la conspiración.

Como lo sugiere el título de la presente investigación la conspiración ha de verse como un nuevo eje de análisis histórico, siendo el gran fenómeno impulsor de la historia humana. Si anteriormente Hegel proponía la dialéctica como el motor detrás de los desarrollos y los cambios, y hoy por hoy el mundo cientifista materialista nos habla del azar, la incertidumbre y la evolución, con este

documento debería considerarse con toda seriedad el fenómeno conspirativo como responsable de los “progresos y extinciones” en la historia humana, donde un selecto grupo internacionalista de “sacerdotes-banqueros” y su enorme sequito disperso por el mundo (“pueblo elegido” y “hermanos iniciados”) han logrado construir un enorme imperio basado en la ciencia (razón), el capital, las leyes y el conflicto.

La conspiración no es un fenómeno surgido en la modernidad, en la edad media, o en la antigüedad clásica, sino que siempre ha sido un modo operandi utilizado por antiquísimas “sociedades secretas” para extender su influencia y sus hilos de titiriteros. La gnosis (el conocimiento de causa) es la piedra angular de todo su sistema, una gnosis que se presenta inicialmente como espiritual (conócete a ti mismo) para extenderse al mundo material (ciencia y el dominio de la naturaleza). Los conocimientos esotéricos (en especial los de gran alcance como la alquimia y la magia) han sido claves en el desarrollo de otros conocimientos “profanos” por lo que, más que el capital, la religión de la gnosis ha sido el gran conductor de la humanidad: la luz, el conocimiento.

El devenir de los hechos históricos nos permite conocer la intrincada forma de operar de esta milenaria institución con aspiraciones de conquista mundial que solo hasta llegar a su fase final ha dejado en total descubierto su proceder. Frente a tal amenaza (el ser descubiertos y denunciados con la abundante evidencia maquillada por siglos) esta elite no ha querido correr riesgos de que sus planes sean confrontados por lo que ellos mismos se han encargado de propagar teorías conspirativas por parte de agentes bajo su control para desacreditar y engañar a cualquier que se proponga a indagar al respecto. Así, se utilizan organizaciones esotéricas reales como chivos expiatorios (como en el caso de las teorías conspirativas illuminati o las teorías conspirativas

jesuíticas-nobleza negra) o se crean narrativas míticas respecto a la influencia de agentes extraterrestres (como las teorías conspirativas de los reptilianos o los Annunaki)

La presente investigación puede considerarse en toda regla como una teorización de la conspiración que ha tratado de poner todos los cabos en orden para que cualquiera pueda comprobar por sus propios medios la veracidad de lo expuesto así como conocer el determinante papel que han cumplido diversas organizaciones y grupos. El gran lío que se presenta actualmente es que esta investigación se hizo al filo de la censura intelectual que se está imponiendo en el mundo, por lo que mucha información valiosa será inaccesible, y por lo tanto, inexistente para quienes decidan investigar a profundidad. (Como por ejemplo, entender a cabalidad la segunda guerra mundial más allá de la propaganda aliada-bolchevique)

Ocultar información y bombardear con propaganda falsa son medios eficaces para engañar a las personas; no obstante, la elite ha decidido comenzar una cacería de brujas para aquellos quienes evadan estas argucias y decidan seguir cuestionando la narrativa oficial, esta cacería progresista se ha promovido como la lucha contra los “discursos de odio”. Cualquiera que se atreva a cuestionar la narrativa progresista que infunden los medios será tildado como una amenaza, alguien que desestabiliza el orden para promover “el odio”.

Bajo este nuevo “crimen” que es “el discurso de odio” cualquier persona puede ser arrestada y privada de su libertad, por lo que es evidente que tarde o temprano el presente autor de esta investigación tendrá que acudir a los estrados para defender su libertad ya que este documento será satanizado y desprestigiado por el mundo académico, los medios de comunicación y los borregos del sistema.

Esta lucha podrá parecer perdida para muchos quienes han sido dominados por el miedo y/o la desesperanza, pero quien es consciente de su realidad se dará cuenta que solo existen dos caminos: luchar por un bienestar común libre de intereses internacionalistas o perecer entre quimeras en esta sociedad invidualizada. Estarán incluso quienes entiendan las motivaciones finales de la élite respecto a un “régimen perfecto y científico” como la única utopía posible para darle “paz” a la humanidad, pero esta consideración parte de la falta de conocimiento respecto a otras propuestas que pueden funcionar (y que ya funcionaron)

3. Propuesta: el trabajo social identitario.

Con el extenso marco teórico concluido y la conspiración expuesta, se tienen insumos suficientes, o mejor dicho, un diagnóstico amplio pero preciso sobre el cual trabajar. Este documento no se quedará solo en la crítica y el señalamiento sino que tratará de trascender hacia una propuesta ¿Cómo el Trabajo Social puede ser útil para combatir el fenómeno conspirativo y sus productos?

Para poder abordar este reto que se plantea, es necesario hacer un breve repaso de lo que ha sido el Trabajo Social a través de la historia, detallando cuál ha sido su utilidad y fines, tanto

en el pasado como el presente. Esto permitirá esclarecer la polémica tesis del por qué es necesario que surja una nueva corriente de Trabajo Social que poco se ha considerado debido a la censura y la desinformación. Lo que se intenta proponer no es algo novedoso, pero si, algo tergiversado y ocultado a la opinión pública.

3.1 La historia del Trabajo Social al servicio de la élite.

El referente utilizado para esta labor de caracterizar la cronología del Trabajo social ha sido Ezequiel Ander Egg y su obra “Historia del Trabajo Social” (1994), un documento extenso e histórico que resulta muy útil a la hora de complementar la presente investigación y varios puntos ya expuestos.

Ander Egg inicia su libro con dos capítulos en los cuales expone cronológicamente cómo la acción de beneficencia social se ha ido presentando en las diversas sociedades que han surgido a través de la historia humana. Cada periodo tiene su particularidad y sus propias motivaciones intrínsecas, pero se sugiere como consenso la tesis de que la ayuda al prójimo siempre ha estado presente en cualquier población organizada y su mayor motivación siempre ha sido por causas religiosas-morales y de orden público.

En el primer capítulo Anderg Egg se encarga de repasar rápidamente los modelos de asistencia social en la antigüedad y la antigüedad clásica así como sus motivaciones. En la antigüedad, las monarquías teocráticas establecieron leyes para la ayuda de pobres, huérfanos y necesitados, siendo las religiones (tanto monoteístas como politeístas) quienes incitaban a obrar con compasión ante los desposeídos. Se analiza de forma rápida la cultura china, la religión budista y el islam como referentes de la beneficencia. En la antigüedad clásica el modelo liberal da sus primeros avances en Grecia donde la labor del estado como garante de las leyes tratará de garantizar un orden público en el que las clases bajas (que son mayoría) no protestarán ni se

sentirán ultrajadas por los estamentos dirigentes. En el imperio Romano este *modus operandi* se perfeccionó y se utilizó la beneficencia como un nuevo quehacer político donde el estado y sus representantes trataban de garantizar cierto bienestar y confortamiento a las masas empobrecidas, ya sea con fines políticos (clientelismo) o de orden público (pan y circo).

El segundo capítulo es dedicado a la edad media, donde el cristianismo como nuevo dogma imperante será el encargado de administrar el modelo de beneficencia y ayuda al necesitado. Ander Egg profundiza en cómo las ordenes eclesiásticas y sus diversas instituciones eran las encargadas de mantener unida a las comunidades bajo su mando y suplir a los más necesitados. Este modelo impulsado por un espíritu cristiano de compasión también está muy ligado al poder totalitario de la iglesia en esta época pero los gremios comerciales poco a poco fueron tomando protagonismo en la sociedad feudal siendo otro nuevo estamento importante en la administración social.

En el tercer capítulo, Ander Egg aborda cómo la denominada era moderna y sus lógicas (liberalismo) dan las bases para la acción benefico-asistencial y la filantropía como formas precursoras del Trabajo Social. Ander Egg necesariamente menciona los drásticos cambios políticos-económicos surgidos desde el renacimiento y cómo la nueva sociedad burguesa liberal (que él describe esencialmente como una sociedad individualista) toma progresivamente las riendas de la caridad y la asistencia social.

“Así, pues, las circunstancias históricas que debilitaron el poder de los antiguos señores feudales y de la iglesia medieval, redistribuyeron la riqueza y el poder y generaron una nueva sociedad industrial, organizaron también una redistribución de la responsabilidad en

la esfera de la caridad, ya que las convulsiones y desajustes causados por cambios tan trascendentales crearon una situación cuyas dimensiones rebasaban las responsabilidades de la iglesia y de los fieles. Esta, que en otros tiempo había tenido prácticamente el monopolio de la caridad, no podía seguir haciendo frente a la situación; para llenar ese vacío empezaron a surgir instituciones benéficas de carácter secular y privado”. (Ander-Egg, 1994)

Ciertamente la nueva asistencia social era una respuesta del liberalismo ante las labores benéficas que por siglos venia cumpliendo la iglesia. En la transición de poderes el liberalismo debía tener un modelo de “bienestar social” que garantizara el nuevo pacto social de leyes en el que se fundaba la sociedad liberal. Los modelos de seguridad social y las leyes en favor de los pobres (como las Poor Law) surgirían para ser los cimientos institucionales y estatales de ayuda y asistencialismo. Las organizaciones de beneficencia privadas serian el nuevo fulgor de la era moderna donde los burgueses acaudalados podían invertir su dinero como una “contribución” para mejorar la situación social.

Como apunte personal al margen de lo que expone Ander Egg, se afirma que los grandes plutócratas encargados de dirigir el mundo moderno con su capital y el control de la política son quienes reproducen arbitrariamente la pobreza y utilizan su poder para tratar de solventar sus malestares por medio de la “filantropía” y la beneficencia, labores sociales que les sirven más para evadir impuestos y tener influencia social que para solucionar los problemas que ellos mismos crean. La nueva asistencia social que surge de la beneficencia heredada del modelo cristiano estaba totalmente controlada por el capital y sus fines. Vale la pena leer de nuevo la cita donde se explica la influencia de las elites plutocraticas en cuestiones de caridad y política.

“A fines de siglo XIX, en los países democráticos como Estados Unidos y Gran Bretaña, la flamante clase de los banqueros e industriales llevaba una vida de privilegios y lujos como la que probablemente ningún monarca había disfrutado jamás. Esta casta enormemente resistida vivía en buena medida por encima de la ley y manipulaba a los políticos como a marionetas. El público, y en particular la clase política, desarrolló un rencor extremo hacia la clase capitalista. Quizás en un afán por contrarrestar la hostilidad en su contra, los más ricos de entre los plutócratas iniciaron la práctica de realizar obras de caridad masivas y muy publicitadas. La vocación de servicio se transformó en parte importante de la adquisición de una gran fortuna, en particular en Estados Unidos. Las esposas e hijas de millonarios auspiciaban bailes y otras funciones benéficas de ayuda a los desposeídos y creaban organizaciones caritativas y agrupaciones de servicio público. El industrial del acero Andrew Carnegie edificó bibliotecas y otras instalaciones educativas en todo Estados Unidos y creó el gran fondo público que lleva su nombre. El fabricante sueco Alfred Nobel hizo su fortuna en el petróleo y los explosivos, con la cual dotó el premio internacional que lleva su nombre. Henry Ford, John D. Rockefeller y W.K. Kellogg también establecieron grandes fundaciones. Otros industriales y financistas crearon pequeños colleges y universidades con el apellido de la familia” (Jackson, 1981)

En el capítulo 4 Ander Egg realiza un relato muy completo

respecto de cómo la asistencia social comienza a profesionalizarse, en principal medida por la influencia de la corriente sociológica estadounidense que se propagaría a Europa y el resto de Latinoamérica. El cientifismo pragmático y clínico de la sociología norteamericana tendría un enfoque individualista de caso, siendo Mary Richmond y su “social case work” el primer gran precedente de esta corriente en el naciente oficio del “servicio social/trabajo social”.

Como labor burguesa, la nueva asistencia social tiene una esencia liberal y socialdemócrata pues cree que por medio de un accionar benefactor burgueses y proletarios podrían cooperar y prosperar en pro de un estado de bienestar. La asistencia social fue comenzada a replicarse bajo nuevos parámetros sociológicos y clínicos (positivistas) que enfocaban sus trabajos e investigaciones en el individuo y su entorno, más que en las relaciones de poder o productivas propias de la época causante de la miseria. (El estudiar estructuralmente la sociedad fue labor de la sociología, la historia, la economía y la filosofía; el trabajo social era un oficio pragmático, una praxis con método pero poca teoría)

En el 5 capítulo Ander Egg hace un diagnóstico de la sociedad de los 90's y cómo el Trabajo Social se ha ido adaptando a los diversos cambios desde la segunda guerra mundial. Ciertamente tras el fin de este gran conflicto surgieron nuevas organizaciones internacionales encargadas de centralizar los esfuerzos de todos los países en materia de “cooperación y humanitarismo”. La ONU y sus diversas instancias se encargarían junto a otros organismos financieros como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional de planificar y ejecutar los programas sociales necesarios para sus fines, por lo que la asistencia social comienza a adaptarse a los “planes de desarrollo” y sus políticas públicas enfocadas en garantizar un “estado de bienestar”.

Junto a estos cambios, en el campo de la sociología una corriente aviva el accionar asistencial del Trabajo Social liberal de caso: el funcionalismo. Esta corriente que se presentaba como “la ciencia” encargada de mantener el equilibrio y “funcionamiento” de cualquier estructura, fue el pilar sobre el cual las nuevas prácticas asistenciales justificaban sus accionar.

“Como el funcionalismo es también el fundamento de una teoría de la modernización, del desarrollo económico y de la democratización de la sociedad, dentro de ese enfoque, el servicio social debe actuar para el logro de esos objetivos –modernización, desarrollo,

democratización- entre las capas mas marginadas y desamparadas de la sociedad, ya sea como mecanismo de integración social, o bien como corrector de disfuncionalidades canalizando y solucionando los conflictos y desviaciones sociales. Lo grave por sus consecuencias políticas y por sus implicaciones en la práctica de las diferentes formas de acción social, es que el funcionalismo fue aceptado por sociólogos y trabajadores sociales no como una forma, entre otras, de análisis sociológico, sino como “la” teoría y “el” método sociológico, es decir, como la manera científica de explicación sociológica de los fenómenos sociales. Con su pretendida universalidad, el funcionalismo cumplía la función latente de legitimar una teoría sociológica institucionalizada e integrada como parte del sistema vigente. Bajo la aparente exclusión de juicios de valor y de consideraciones ideológicas, terminaba incorporando clandestinamente la ideología dominante. A partir de este marco referencial, todo programa de bienestar social, y dentro de él, el servicio social y los servicios sociales, o cualquier otra forma de trabajo social, deviene un mecanismo o instrumento destinado a asegurar el mantenimiento del sistema” (Ander-Egg, 1994, pág. 211)

El enfoque liberal de caso fue el gran precursor de la profesionalización de asistencia social y su accionar -paternal y cientifista- siempre ha estado al servicio de la elite, pues la beneficencia y el asistencialismo organizado han sido una buena fachada para mover una gran masa monetaria extendiendo su influencia y control sobre las masas precarizadas con instituciones “humanitarias”, “filantrópicas” y “caritativas”. La internacional dorada ha usado las organizaciones benéficas modernas como un tentáculo más de su poder. Entre los casos más destacados y simbólicos ha de tenerse en cuenta: la cruz roja, el club rotario internacional y el club leones, organizaciones no gubernamentales internacionalistas que operan públicamente en nombre de la caridad y la

filantropía pero que han sido acusadas reiteradamente de contubernios y corrupción. (La ONU y sus diversos organismos “humanitarios” también operan en función de sus propios fines globalistas bajo la máscara de la beneficencia) Destaca mencionar que a pesar de la secularización y el impulso de políticas estatales asistenciales y las iniciativas privadas (ONG’S), la iglesia católica hasta la actualidad no ha dejado de brindar numerosos servicios caritativos por todo el mundo, siendo uno de los sectores que más capital le demanda a la iglesia pero que garantiza su influencia y capacidad de acción.

Los posteriores capítulos (6-10) son el grueso de exposición de Anger-egg, que al haber concluido con los antecedentes de la asistencia social y el trabajo social liberal de caso, se encarga de develar como esté se dio en Latinoamérica y cuál fue su evolución.

El capítulo 6 es un muy buen apartado en el que se explican cronológicamente las diferentes etapas de subyugamiento económico en las naciones latinoamericanas por parte de países “desarrollados”, comenzando con la etapa de dominio inglés en el siglo XIX, siguiendo con el protonacionalismo a comienzo del siglo XX y finalizando con el dominio absoluto de Estados Unidos y el dólar tras la segunda guerra mundial por medio del “desarrollismo”.

En el capítulo 7 Ander-Egg hace una genealogía de las diversas etapas de desarrollo que se han dado en la profesión en América latina, reconociendo tres: 1) Asistencia social 2) Servicio Social y 3) Trabajo Social. La asistencia social sería el accionar más sencillo basado en una concepción benéfica y caritativa de voluntariado. El Servicio Social surge a partir de una concepción más positivista-científica de la labor asistencial, por lo que hay un viraje hacia métodos tecnocráticos serviles a proyectos como los del desarrollismo liberal o la psicología clínica. El Trabajo Social sería la etapa final en el desarrollo de la profesión donde el Servicio Social deja de lado la neutralidad política, asumiendo que los problemas que se intentan afrontar tienen una raíz

estructural que solo pueden ser solucionados por cambios políticos, siendo el asistencialismo un simple acto de ayuda temporal sin pretender solucionar de raíz los problemas.

El Trabajo Social como acción política se proponía tener un alcance concientizador y revolucionario, estando totalmente ligado al proceso de “reconceptualización” en el que se cuestionaba el asistencialismo/servilismo desarrollista estadounidense para encontrar nuevos caminos de “independencia y autonomía”. Si la colonización política y económica del capital internacional era el principal obstáculo para solucionar las problemáticas sociales surgidas de la miseria, era necesario afrontar este problema concientizando y movilizándolo a sus propios afectados. (Desde la visión de Ander-egg el Trabajo Social surge en la reconceptualización aunque siga predominando el servicio social-asistencialista desde la praxis)

En el capítulo 8 Ander-Egg hace un repaso general sobre el servicio social, la administración pública y los campos de acción en la profesión, dando a conocer los alcances, retos y dificultades que se han presentado en el desarrollo del Trabajo Social. (Siendo el capítulo más técnico y detallista en tanto la praxis)

En el capítulo 9 Ander-Egg analiza el proceso de reconceptualización, explicándolo como una reacción proveniente de la autocrítica frente a diversos hechos de la realidad social, así como de las finalidades del servicio social. La reconceptualización surge del escenario político-económico en el que se encuentra Latinoamérica en la segunda mitad del siglo XX cuando Fidel Castro declara la revolución cubana, Estados Unidos incentiva sus planes de desarrollo y la guerra fría llega al continente para dividir el panorama político. Aunque Ander-Egg no lo mencione, el marxismo sería la corriente ideológica que alimentaría el espíritu de la reconceptualización, pues

en el escenario de la guerra fría, la izquierda política se presentaba como el contrincante de Estados Unidos y su política imperialista (presentada como de derecha). No obstante, Ander-Egg sí reconoce que la reconceptualización es un ciclo cerrado en un proceso que continúa, afirmando que la reconceptualización con su espíritu de lucha y cambio pereció cuando la URSS se disolvió y no existía ya un norte referente de “independencia y resistencia” en un mundo que aparentemente buscaba y demandaba la unión de todas las naciones en un solo mercado. *(La explotación, las injusticias y la extrema desigualdad siguen presentes pero el trabajo social surgido de la globalización ya no tiene referentes de lucha a nivel político: volvió a su labor funcional y servil frente al sistema liberal global)*

En el capítulo 10 Ander-Egg tratará de profundizar respecto de la labor del servicio/trabajo social en latinoamérica desde la formación, haciendo un resumen completo desde los centros de enseñanzas del servicio social, su historia, contenido, duración, pensum, etc.

Del capítulo 11 al capítulo 16 Ander-Egg hace una interesante reconstrucción de los mas importantes eventos y organizaciones que se han dado a partir del trabajo social/servicio social latinoamericano. El capítulo 11 está dedicado a los Congresos Panamericanos de Servicio Social (1945-1971). El capítulo 12 está dedicado a los Seminarios de la ALAESS-ALAETS. (1965-1983). El capítulo 13 está dedicado a los Seminarios regionales latinoamericanos de Servicio Social (1965-1970) El capítulo 14 se enfoca en narrar el surgimiento de la ALAESS (Asociación Latinoamérica de escuelas de Servicio Social) y su posterior conversión a ALAETS (Asociación Latinoamérica de escuelas de Trabajo Social) En el capítulo 15 se narra la creación del CELATS (Centro latinoamericano de Trabajo Social)

Finalmente, en el capítulo 16 Ander-Egg perfila una tesis bastante reveladora, y es que los intentos de interconectar las prácticas sociales y los profesionales de diversos países

latinoamericanos a través de nuevas organizaciones y eventos tiene una finalidad intrínseca: crear una organización continental de trabajadores sociales y con ella, un “Trabajo Social latinoamericano”. (¿Continentalismo frente al nacionalismo?)

Como epílogo, Ander-Egg redacta un 17º capítulo en el que se pone a consideración varios puntos referente a la labor del trabajador social de su época (80-90's), como por ejemplo el excepticismo de que el Trabajo Social se convierta en una profesión sólida por medio del nuevo rol de moda que es el volverse creador de “políticas públicas”, así como el reduccionismo y simplismo de los análisis que se realizan a la hora de entender la realidad, y la misma falta de cientificidad en la labor “profesional” (Asegurando lo evidente: el Trabajo Social es una profesión en construcción)

La obra de Ander-Egg resulta útil para conocer la historia del Trabajo Social hasta los 90's pero ¿Qué ha acontecido desde entonces? ¿Cuál ha sido la labor del Trabajo Social durante la globalización? ¿Actualmente cómo describir la formación y el quehacer de los nuevos trabajadores sociales? Para responder tales interrogantes es necesario hacer una caracterización de cómo el Trabajo Social se adaptó a las nuevas demandas imperantes de la globalización; como en toda su historia, el Trabajo Social se ha acoplado a las condiciones determinadas por la elite en el que desempeña su accionar.

- Globalización: El trabajo social posmoderno

Desde sus orígenes tecnocráticos, el asistencialismo del trabajo social de caso surge como una praxis funcionalista y positivista determinada por las lógicas liberales y de modernización, mientras que la reconceptualización latinoamericana del trabajo social, influenciada por el

escenario geopolítico de la guerra fría, trata de librar un accionar político utilizando el Marxismo como referente teórico para generar profundos cambios revolucionarios. Cuando cae la URSS y la globalización económica encumbra todos los gobiernos del mundo, la reconceptualización pierde su ímpetu y el trabajo social queda de nuevo a merced de la agenda política de turno bajo una perspectiva funcionalista.

Esta nueva etapa del Trabajo Social es autodenominada como Trabajo social Posmoderno, siendo la corriente hegemónica en las escuelas/universidades de todo el mundo. Este es el evidente resultado de lo que ha implicado la globalización pues los aparentes conflictos ideológicos surgidos de causas infraestructurales (política-economía) han pasado a un segundo plano, mostrándose la globalización económica y la democracia partidista (neoliberalismo) como el único camino y modelo posible para alcanzar el bienestar mundial. Partiendo de este imaginario social utopista, el centro de conflicto se traslada al estamento base de toda la sociedad sobre la que gobierna el capital con su modelo globalista: la cultura.

Ya habiendo conectado el mundo a través de instituciones financieras, políticas, comerciales y filantrópicas de alcance internacional, la nueva meta es establecer un credo general para unificar a las diversas culturas subyugadas a la economía global. Este nuevo credo no podría ser otro sino la síntesis del liberalismo y el marxismo que fundamenta la socialdemocracia globalista: el progresismo.

El trabajador social entonces cobra un papel muy importante en la agenda de la elite, pues a través de ellos (orientados por una narrativa, una normativa y una legislación) promoverán las nuevas tendencias por medio de proyectos, planes y políticas públicas, que contarán no solo con el total respaldo de los gobiernos serviles de la globalización y los medios de comunicación, sino también con el apoyo de organizaciones internacionales como la ONU e infinidad de ONG'S.

El Trabajo Social se adaptaría a los grandes cambios políticos, económicos y culturales del mundo globalizado para convertirse en uno de sus principales promotores y agentes. Se puede afirmar con toda seguridad que hoy por hoy existe un trabajo social globalizado que responde a los intereses de sus promotores y financiadores, por lo que se trata de un trabajo homogéneo que responde a la agenda político-cultural de momento. Como en sus inicios asistencialistas, el trabajo social posmoderno está al servicio de la élite y su agenda de programación y control social.

Así, es fácil entender por qué la formación en Trabajo social cada vez se apuntala más con contenidos y luchas progresistas, que aparentan ser las nuevas “luchas sociales” con reclamo de justicia social. Feminismo, género, ecologismo, indigenismo, derechos humanos, migración, multiculturalismo, minorías oprimidas, subjetivismo... estos son algunas de las más destacadas temáticas utilizadas en el nuevo quehacer progresista, donde, al igual que con la tecnocracia, se busca instaurar “un modo de pensamiento” que ayude a mantener el equilibrio del sistema imperante. (El progresismo es la fuente cultural de la globalización)

“¿Cuáles han sido las ideas esenciales del Servicio Social tecnocrático? Según una clásica definición, insistentemente repetida, aceptada y enseñada durante años, al Servicio social tecnocrático se le atribuía como objetivo principal “la adaptación o ajuste del individuo con otros individuos o con su medio ambiente”. De esta definición se deduce claramente la centralidad que tienen los conceptos de adaptación y ajuste. Ambos conceptos son similares. Indican un estado y un proceso. Como estado hacen referencia a un “modos vivendi” de individuos y grupos que reconocen y aceptan una posición relativa existente

dentro de las condiciones sociales generales o a los requerimientos de un ambiente particular. Como proceso, expresa la forma en virtud de la cual individuos y grupos van adquiriendo un modo de reducir, impedir y eliminar conflictos, mediante el ajuste y adaptación de unos y otros, y la asimilación a-crítica del medio socio-cultural” (Ander-Egg, 1994)

Esta cita nos permite evidenciar algo importante: el trabajo social posmoderno es la síntesis entre la tecnocracia desarrollista y la lucha política propia del marxismo-liberalismo cultural. La lucha entonces no estará enfocada en fomentar cambios políticos u económicos, sino de tipo cultural ya que así lo demanda la nueva agenda social: el estado y sus agentes deben garantizar los principios de una sociedad abierta, individualizada y tolerante. Esto se traduce fácilmente como una sociedad líquida de ética posmoderna donde el mayor logro es la “deconstrucción” de una cultura y unos pensamientos “opresores”.

El mayor logro al que aspira el trabajador social posmoderno es cambiar los preceptos tradicionalistas y “discriminatorios” por un mundo “libre e igualitario”. Es lo que demanda la globalización: el fin de los límites, la implementación de una cultura incluyente, universal y humanista. El único proyecto político adaptado para estas demandas es la socialdemocracia, la alianza burgues-proletaria en busca de la “utopía”.

Así pues, este nuevo papel de “tecnócrata” y “activista progre” que encarna al trabajador social posmoderno nos podría permitir conceptualizar un nuevo periodo en la historia de la profesión: el trabajo social como ingeniería social globalista.

Quizá el relacionar “ingeniería” al trabajo social posmoderno pueda ser atrevido, pero detrás del concepto de “ingeniería social” se halla toda una labor científica de transformación,

donde no es la materia sino la cultura el elemento con el cual se trabaja. No son los números el área que abarca esta ingeniería, sino el lenguaje y el pensamiento por el cual se mantiene y reproduce la cultura.

La ingeniería social cuenta con dos métodos cruciales para asegurar la propagación de nuevas ideas y el control del pensamiento: Los medios de comunicación y la pedagogía. Ambos bajo control de la élite ,son usados para respaldar la nueva corriente progresista, siendo la pedagogía el que más relación tendría con el trabajo social posmoderno (y siendo el marxismo cultural y el liberalismo cultural el sustrato teórico de sus principales creencias y enseñanzas).

La relación entre “trabajo social” e “ingeniería social” se fortalece por el nuevo quehacer político que es el que direcciona el accionar de cambio: Se busca una sociedad progresista y los cambios de pensamiento deben darse en ese sentido. Hay un objetivo a largo plazo que llena de sentido la intervención: el progresismo.

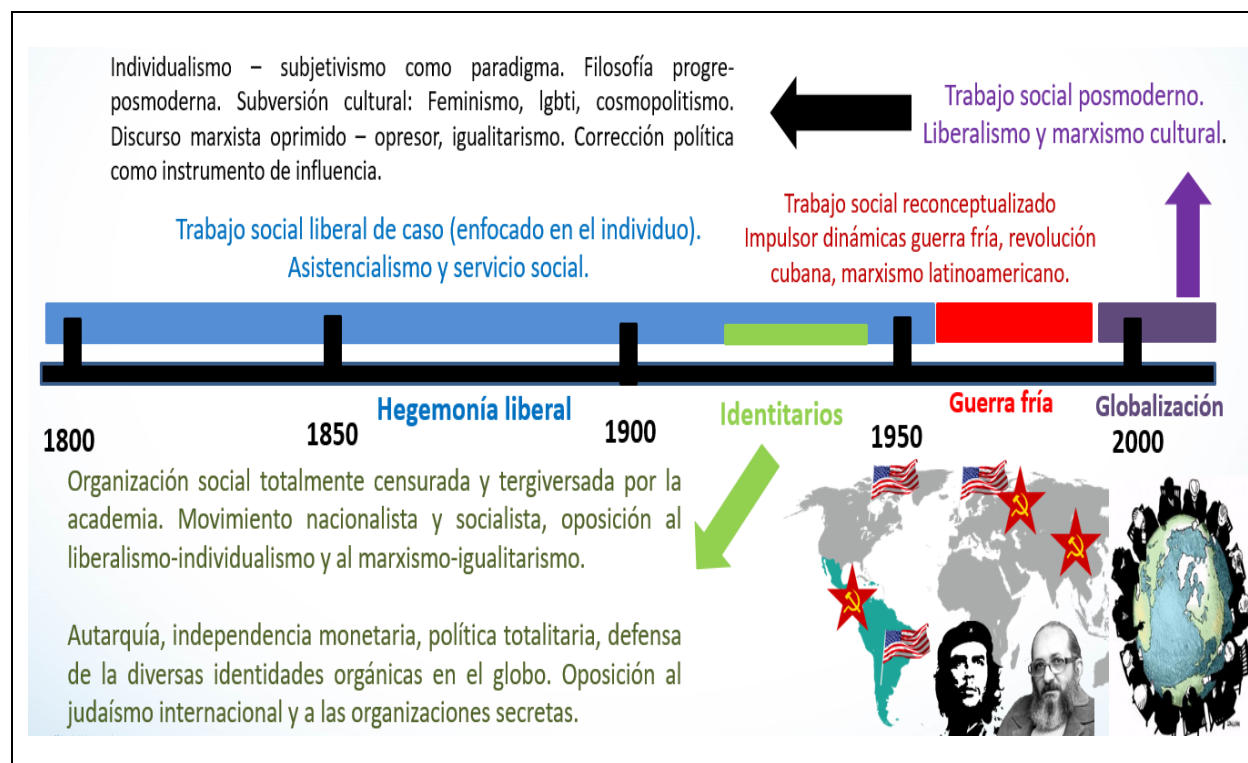
No obstante, la ingeniería social puede extenderse a gran cantidad de profesiones humanísticas como la abogacía, la psicología, la sociología, las licenciaturas, el periodismo, etc. La influencia social ejercida con una intencionalidad política demarcaría el accionar de esta ingeniería social desde ámbitos profesionales, por lo que más que la “cientificidad” detrás de este nuevo movimiento lo que contaría es la intencionalidad de sus activistas que al comprometerse en una causa se vuelven agentes de transformación cultural con el respaldo de proyectos y programas de nivel estatal así como de organizaciones privadas (ONGS). Si se analiza la “causalidad” detrás de este movimiento, queda claro que el epíteto de “ingeniero social” queda mejor empleado para referirse a los grandes plutócratas que financian todos estos nuevos movimientos (tales como George Soros y su Open Society Foundation). El trabajador social posmoderno en su praxis podrá contribuir a la transformación social progresista pero sola como lacayo de los verdaderos

ingenieros sociales: los plutócratas y marxistas quienes conducen la política (leyes), los medios, la academia, y la opinión pública. Dentro del programa de ingeniería social progresista global los activistas (profesionales-voluntarios) no son más que “técnicos” y proselitistas de tal causa.

No sobra mencionar que la mejor herramienta para mantener libre de críticas la nueva perspectiva posmoderna globalista ha sido el correccionismo político que se ha convertido en un efectiva arma para censurar a cualquiera que se atreva a cuestionar los nuevos dogmas progresistas. Por tal razón, cualquiera que no se adhiera a la corriente dominante será clasificado como un disidente, siendo juzgado bajo el nuevo crimen inventado por la corrección política: “el discurso de odio”.

Para ir cerrando este apartado, se comparte la siguiente línea del tiempo que nos ayudará a entender la cronología de la historia del Trabajo Social. Se pueden reconocer los 3 periodos identificados (asistencialismo/tecnocracia–reconceptualización-TS Posmoderno) y sus principales características. De la misma forma se puede ubicar el movimiento social censurado que será usado como referente para la propuesta: el identitarismo.

Figura 37: Línea del tiempo Trabajo social



Como se puede apreciar, el nacional socialismo (identitarismo) destaca como una apuesta política totalmente tergiversada por el bando vencedor de la segunda guerra mundial que se ha encargado de satanizarla, al punto de que no se tiene en cuenta el estudio de su estructura política, económica o social más que para seguir desinformando.

Curiosamente pero de esperar: en el libro de Ander-Egg no se menciona en ningún momento como y cuál fue la labor de “asistencia social” bajo los regímenes nacional socialistas. De hecho, no se encontró ningún estudio de Trabajo Social al respecto...

Quien se propone a estudiar cómo se da la “asistencia social” en estos regímenes pronto se dará cuenta que esta se daba como fruto de un arduo activismo político, pues no se realizaba “beneficiencia” por simple altruismo, sino que se entendía que el bienestar social era fruto de un proyecto político capaz de garantizar y unir a toda una colectividad.

“La obra de acción social jamás puede consistir en un ridículo e inútil lirismo de beneficencia, sino en la eliminación de aquellas deficiencias que son fundamentales en la estructura económico-cultural de nuestra vida y que constituyen el origen de la degeneración del individuo, o por lo menos de su mala inclinación”

(Hitler, Mi Lucha, 1924, pág. 45)

3.2 Trabajo social identitario.

Lo más acertado sería partir afirmando que éste es un esbozo de propuesta respecto a una nueva corriente ideológica y metodológica del Trabajo Social que sirva como base teórica para una praxis que permitiría alcanzar un cambio radical en la estructura global actual. Puede ser considerada como una nueva “reconceptualización” nacionalista y socialista del Trabajo Social que permite vislumbrar una nueva posibilidad de organización social.

Esto deja en evidencia que al igual que el actual Trabajo Social posmoderno, el Trabajo Social identitario está determinado por unos ideales políticos que resultan ser antagónicos con la ideología imperante: mientras el trabajo social posmoderno rige sus acciones bajo el ideal progresista en busca de una deconstrucción social y la implementación de una consciencia cosmopolita y liberal (individualista), el trabajo social identitario fundamenta sus acciones desde una visión tradicionalista en busca de una identidad común para la construcción de una sociedad con mentalidad solidaria y socialista (colectivista). Mientras el posmoderno internacionalista apuesta por la globalización y sus productos culturales (progresismo), el identitario nacionalista defenderá los intereses de su pueblo con quien comparte una historia, un territorio y una sangre.

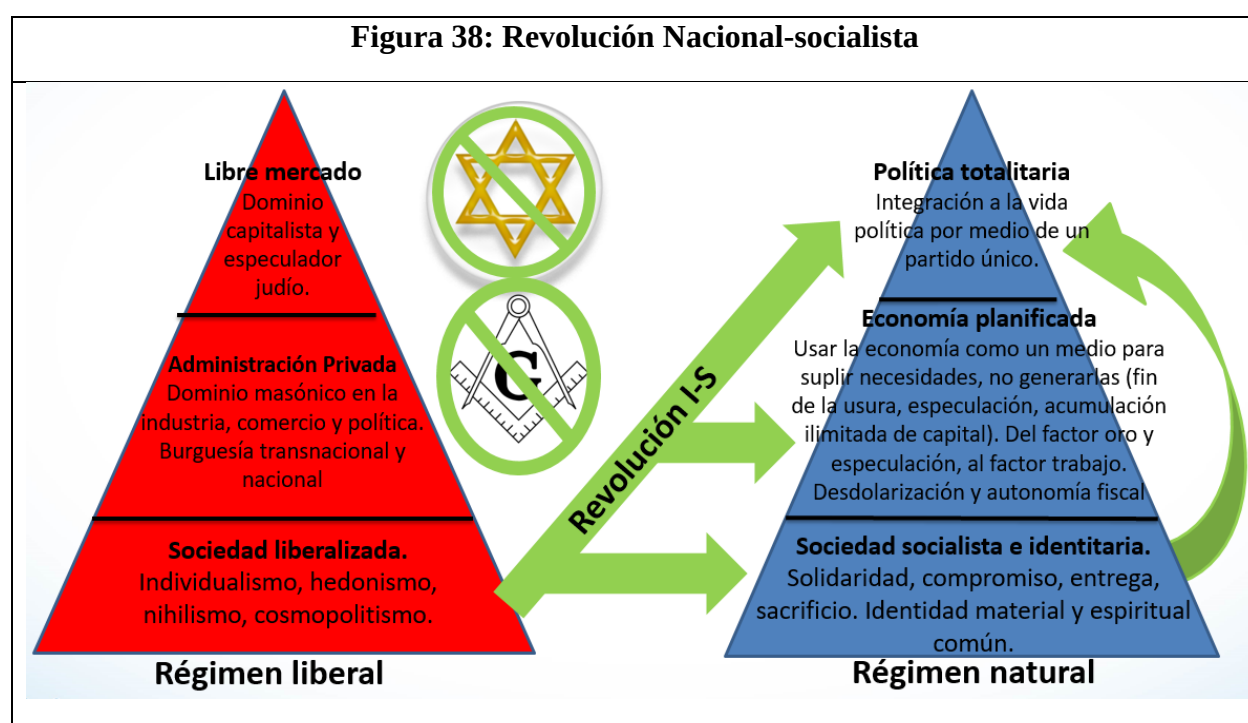
Así pues ¿Cuál es el objetivo del movimiento identitario? Ciertamente, la globalización como fenómeno conspirativo es el principal factor a combatir, por lo que la única meta que puede garantizar la victoria sobre la globalización es la independencia económica y política por medio de la instauración de nuevos estados autárquicos legitimados por su misma población (una revolución política). Esto supone 2 cosas fundamentales:

- 1) El movimiento identitario anhela una revolución nacionalista y socialista que garantice un cambio en la infraestructura de diversos países donde lo político vuelva a tener control sobre su propia economía, la cual deberá ser una economía autárquica, planificada y ejecutada en beneficio de su población librándose del yugo y el saqueo internacionalista (Se pasa de un régimen liberal donde gobierna el capital internacional a un régimen natural donde gobierna una política totalitaria, nacionalista y socialista).

- 2) Tal revolución debe surgir de la superestructura (pueblo) pues el nuevo gobierno totalitario solo podrá triunfar si la gran mayoría de la población acepta su mandato bajo un nuevo consenso social. (La revolución identitaria no se hará con violencia y conflicto, sino

con pedagogía, consciencia y unión. El partido único no es la representación de una elite burguesa, sino el régimen del pueblo al que acuden sus mejores agentes para servir a los demás –meritocracia, aristocracia-)

Para entender mejor este proceso y sus implicaciones se comparte la siguiente grafica donde se expone el objetivo político del movimiento identitario. ¡Enfrentar la revolución comunista judeomasonica con diversas revoluciones nacional-socialistas!



Lo primero a aclarar es que el movimiento identitario no se plantea como una ideología sectaria, sino como un nuevo referente historiográfico (conspiración-organicismo) del que cualquier población puede nutrirse para construir las bases de su propia independencia, libres de intereses internacionales. Ahora, el trabajo social identitario como quehacer con una finalidad política, puede ser empleado en diferentes partes del mundo pues se plantea la revolución a un nivel teórico que puede ser replicable en diversas situaciones (por diversas culturas).

Es muy importante tener ésto en cuenta, pues tal cambio (revolución política) debe plantearse como un movimiento de alcance internacional: el triunfo de los movimientos nacionalistas deben darse tanto en los países empobrecidos como en los países “desarrollados”; de otra manera, se estaría en el evidente riesgo de que una guerra sea desatada para aplacar los nuevos gobiernos disidentes a la globalización. Si tal revolución se da alrededor del mundo, cada vez serían menos las personas que estén dispuestas a apoyar el actual régimen globalista liberal, por lo que se aseguraría que contrario a una guerra, la revolución podría inspirar cambios en otras naciones. La progresiva desintegración del libre mercado como columna vertebral de la globalización, como consecuencia de las nuevas revoluciones políticas, supondrá también profundos cambios en las economías de las diversas naciones que ahora buscarán su propia soberanía sin dejar de lado la debida cooperación y ayuda entre gobiernos según lo dictaminen sus necesidades e intereses.

El trabajo social identitario parte de la premisa de que es necesario acabar con el sistema democrático liberal en todos los países del mundo pues éste opera en función del capital internacional y sus intereses (régimen liberal - globalización económica). Como sustituto, se deben erigir nuevos regímenes políticos dictaminados por el territorio y la población que históricamente representan, consolidando un nuevo modelo económico a nivel mundial. (Régimen natural - Autarquía nacionalista)

Si se piensa en un orden mundial multipolar identitario, ha de evocarse un mundo donde las diversas naciones que surjan conviven en paz, cada una con una prospera economía autárquica que les garantice un buen vivir a sus miembros, sin dejar de lado el comercio internacional por medio del trueque y la cooperación política entre los diversos gobiernos. En el campo económico debería haber un control en los medios de producción evitando la excesiva industrialización o la

automatización de esta, dándole prioridad al sector más importante en cualquier economía: el campo. Ya no habría una masiva extinción de expresiones culturales y artísticas como lo pretende la globalización y la cultura posmoderna, sino que la diversidad y el orgullo de identidad volverá a florecer para inundar la tierra de nuevo con diversidad y riqueza. Cada cultura, como responsable de su territorio, de su herencia, su memoria y su sangre deberá cargar con el eterno deber de evitar su propia extinción o decadencia, sino en cambio, promover la prolongación hacia nuevas generaciones... Este posible modelo global de tinte conservador y tradicionalista sería una mejor “edad de oro” que la distopía científica comunista global.

¿Qué acontecería con la internacional dorada y demás agentes conspiradores? La revolución identitaria y nacionalista tendría muy presente el factor conspirativo en su obrar político, económico y cultural, por lo que existiría un alto nivel de conocimiento al respecto, quitándole gran poder a estas organizaciones: su secretismo, sus conocimientos y su modo operandi quedarían contrarrestados al estar denunciados y la población advertida al respecto. (el liberalismo y el marxismo deberán quedar desprestigiados como artilugios de engaño y control internacional). La masonería y el iluminismo quedarían relegados como organizaciones pérfidas por lo que existiría una clara prohibición de éstas, que sin duda tratarán de seguir operando clandestinamente bajo nuevos nombres. Para enfrentar tal escenario, el mejor remedio sería develar los “misterios” que hacen tan atractivos a estas fraternidades, garantizando que los conocimientos esotéricos puedan ser de acceso público para las personas que estén interesadas y capacitadas para formarse al respecto (una apertura social al esoterismo bajo una debida vigilancia de sus usos)

Tan solo quedaría el eterno conflicto ¿Y el judaísmo? Un par de cosas por decir: si bien se reconoce que ellos son los actores intelectuales y en gran medida los autores materiales del actual

modelo, no por tal razón se ha de profesar una cacería de judíos ni profesar un “odio irracional” hacia ellos. Al enemigo no se le combate solo por medio de la fuerza sino que en muchos casos la inteligencia basta para desarmar al contrincante. No hay duda que al verse confrontados, serán ellos quienes recurran a la fuerza para aplastar a sus contrincantes viendo que no podrán contrarrestar el movimiento por medio de la censura y la desinformación; en tal escenario. el judaísmo tendría una evidente ventaja ya que pueden desacreditar y luego erradicar a sus contrincantes mostrándolos como un mal necesario a eliminar “para el bien de la humanidad” (aquel discurso de que al fascismo no se le discute sino que se le destruye).

Ante la incapacidad de responder a un ataque de ese tipo, el movimiento identitario solo puede optar por un camino: la pedagogía, la militancia y la resistencia. Si la población a la que el movimiento pretende llegar se informa de la situación actual y la propuesta de cambio, los actos vandálicos a los que recurriría la elite para silenciar el movimiento solo podrían fortalecer a la causa nacionalista. Cada caído será un mártir quien lejos de inspirar miedo a sus camaradas se convertirá en una razón más para el triunfo final. Así, el apoyo de la población será eje en la lucha política, una lucha en la que la elite tiene una ventaja inicial pero puede ser contrarrestada con el debido activismo.

¿Una solución diplomática y práctica ante la cuestión judía? Que asuman la misma posición identitaria, renuncien a sus ambiciones internacionalistas y se asienten finalmente como una nueva nación. La revolución nacionalista debería considerar que si el triunfo del movimiento a escala internacional depende de ofrecer una alternativa entre los bandos en conflicto, la opción de cederles de manera oficial y consensuada territorios a los judíos y sus agentes preferentes para que consoliden su nueva nación no sería nada descabellado. Garantizar que de una vez y para siempre los judíos puedan retornar a su “patria histórica” conocida como Israel dejando de ser un

pueblo errante, un elemento internacional. (Si no basta con Israel podrían crearse otras naciones judías como en la Patagonia, un enorme ofrecimiento a cambio de un nuevo pacto mundial)

No obstante ésto parece ser una quimera más ya que no todos los judíos comparten tal anhelo y muchos no estarían dispuestos a renunciar a las conquistas logradas en todas las partes del mundo solo para ser dueños de un pequeño pedazo de tierra. Además, la conversión y el mestizaje está tan extendido en el judaísmo que resulta una tarea casi imposible el rastrear y caracterizar a todos los que en privado se reconocen como tal. Así, hay que tener presente la inevitable táctica de infiltración donde, como una quinta columna muchos judíos y “hermanos iniciados” se unirán como redimidos a la causa nacionalista en diversos países siendo la fachada de una operación de inteligencia...

El conflicto ideológico inevitablemente trascenderá al ámbito material pues la internacional dorada no estará dispuesta a renunciar al plan político-económico en el que tanto esfuerzo y tiempo han dedicado. Lo único que podría cambiar tal situación sería que las diversas sociedades del mundo decidan con convicción y voluntad el desobedecer el modelo globalista para contribuir a la nueva revolución política nacional-socialista.

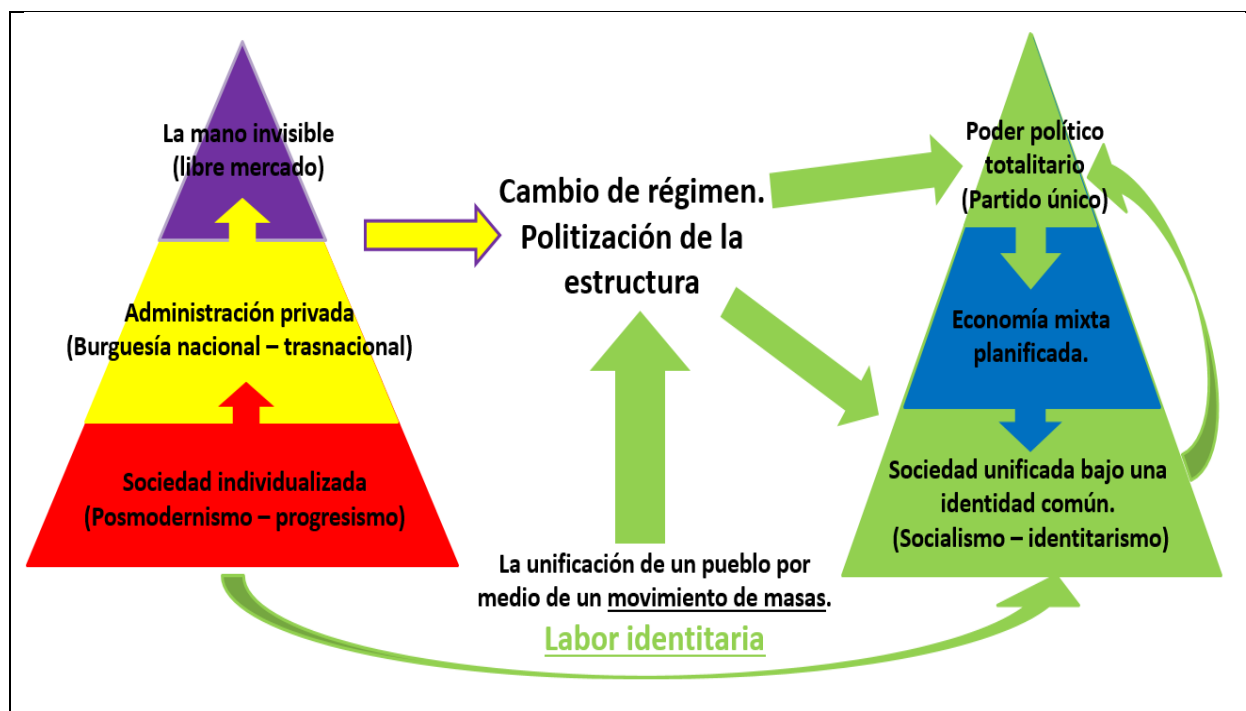
"Aquellos que quieran mejorar este mundo decadente y corrupto tendrán que comprender que plutocracia y bolchevismo no son los dos únicos caminos transitables para redimir a la humanidad de la miseria y el fracaso. Porque hay un tercer camino que es el nuestro, que es el único y el mejor. Vendrán hombres que aún sin mencionarnos, porque les estará prohibido o porque temerán hacerlo, intentarán transitar por este camino nuestro. Y serán combatidos y traicionados al igual que nosotros lo fuimos. Pero al final venceremos porque lo bueno y lo verdadero siempre triunfa en este mundo" Joseph Goebbels, Berlín, Abril de 1945.

3.2.1 La conquista cultural de lo político, el cambio en lo económico.

Se ha expuesto de forma muy general cuales son las aspiraciones del movimiento identitario, algo que permite entender mejor cual seria la labor del trabajo social en dicho movimiento (el quehacer del trabajo social identitario).

Como revolución estructural, el movimiento identitario pretende abarcar los 3 estamentos que le conforman: política, economía y cultura. La composición del nuevo gobierno que se pretende instaurar se caracteriza por ser un régimen natural donde lo político está en total consonancia con lo cultural, siendo la economía ya no el eje que determina las condiciones de la estructura, sino solo un medio para garantizar el bienestar de todos sus miembros. Como se mencionó anteriormente, tal conquista solo puede ser lograda por medio de la organización de la de base social (un movimiento que consolide las bases del nuevo partido) para la instauración del nuevo modelo, una tarea titánica que resulta siendo el eje de acción del trabajo social identitario. Para entender mejor la metodología revolucionaria identitaria, se comparte el siguiente grafico:

Figura 39: El accionar político del movimiento identitario



La labor del trabajo social identitario estará enfocada en dos ámbitos cruciales y complementarios: lo cultural y lo político.

- 1) Desde lo cultural, el trabajador social identitario deberá ser un agente encargado de promover una cohesión entre la población que se pretende organizar por medio de una ardua labor pedagógica que oriente a las personas a entender la nueva propuesta política, económica, cultural del movimiento y las finalidades de éste. La conspiración como fenómeno histórico será un factor clave a propagar entre la opinión pública para facilitar la labor de reflexión, pero sin dudas el objetivo central en la labor pedagógica será el fortalecer los vínculos de identidad entre las personas con las que se trabaje, asumiendo que solo la convicción propia de los individuos en pro de una causa colectiva puede representar una célula de resistencia ante el sistema individualista.
- 2) Desde lo político, el trabajador social identitario tendrá una carga aun mayor, pues la labor pedagógica solo puede triunfar si existe la organización-institución desde la cual se

imparta tal labor; es decir, los trabajadores sociales identitarios serán quienes, con su ejemplo y su trabajo activista, contribuyan a cimentar las bases del partido. Es una tarea ardua porque es una labor que se inicia de cero y con muy pocos aliados; mientras que el trabajo social posmoderno tiene a su disposición todo el poder del estado y las ongs con sus diversos proyectos y su enorme capital, los trabajadores sociales identitarios solo cuentan con la convicción y los argumentos para iniciar esta nueva lucha.

Entiendase lo fundamental de esto: el partido es el pináculo y la piedra angular del movimiento pues no ha de entenderse como la típica organización política inoperante, sino que el partido será la organización con la cual el movimiento podrá construir un sistema productivo-económico propio que le garantice la subsistencia a sus miembros al margen del sistema liberal, el desempleo, la miseria y el conflicto. Es decir, una organización que trabaje por su propia autosubsistencia donde sus miembros tendrán la responsabilidad de aportar y permitir que esta crezca para que más personas puedan integrarse y beneficiarse de esta y así garantizar su continuo crecimiento hasta llegar a un número significativo de miembros y un poder económico considerable ¿Qué proyecto político y pedagógico podría triunfar si sus miembros sufren de hambre, ansiedad, depresión y solo tienen como objetivo subsistir o cumplir sus derroteros egoístas?

El partido parte de la premisa de que en la unión se encuentra la verdadera fuerza y la única forma de vencer el sistema que nos ha dividido para controlarnos es volver a unir fuerzas bajo un mismo ideal. Con esto claro, podrá surgir un partido único que sería la representación de todo un pueblo y cuyo único fin es garantizar su bienestar y orden.

"No prometemos las utopías del marxismo. No; nosotros decimos al hombre que trabaja y crea, que la vida es dura y llena de dificultades de las cuales no podemos librarlo, porque no hay poder en el mundo capaz de ello. **Le decimos, empero, que lo esencial no es que**

desaparezcan los inevitables trabajos del hombre, sino que este tenga la fuerza suficiente para afrontarlos. Y esa fuerza queremos dársela por medio de la alegría y la comunidad"

Adolf Hitler.

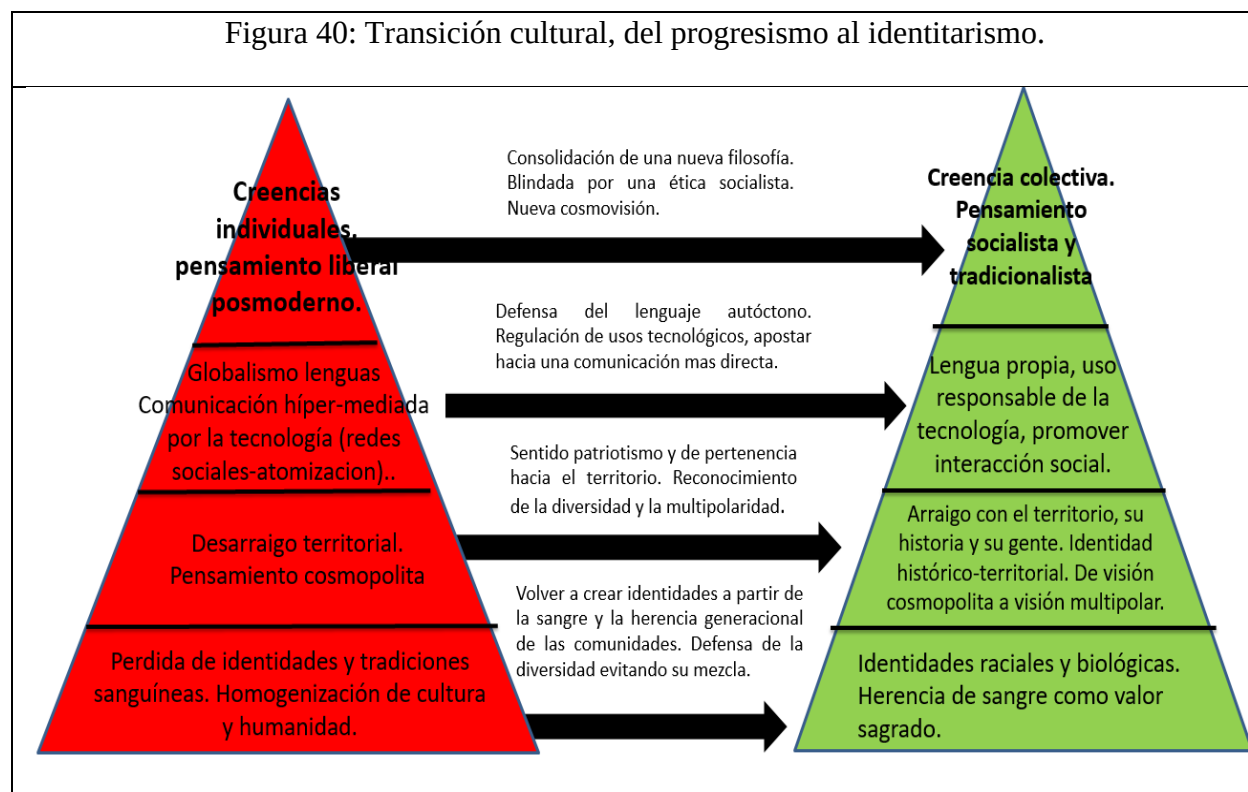
3.2.2 La cultura es la base, la identidad el principio.

El ideal político del movimiento identitario es el nacional-socialismo y en el marco teórico ya se ha hecho una caracterización de éste (tercera posición). Sin embargo, tal concepto en la actualidad puede acarrear ciertos problemas por la tremenda mala imagen del fascismo y el “nazismo” en la opinión pública, además que el marxismo se ha encargado de difamar el concepto de socialismo, mientras que el nacionalismo es una posición política que con la globalización solo es relacionada con “ultraderecha - xenofobia”, por tal razón se propone el uso de un nuevo concepto que represente la tercera posición y el identitarismo: El nacional integrismo. Desentrenar este nuevo concepto político nos ayuda a entender la finalidad última del Trabajo Social identitario pues otorga el sentido e intencionalidad de la praxis y sus metas de organización.

Al ser la cultura el principal escenario de lucha resulta bastante práctico utilizar el referente construido en el marco teórico al respecto de la superestructura, utilizando el modelo base (pag 154, grafica 21) donde se reconocía que la *identidad cultural* se conformaba por una *identidad espiritual* (creencias-lengua) y una *identidad material* (territorio-raza). Por lo tanto, el objetivo a alcanzar es tratar de convertir el actual *modelo cultural global liberal* (pag 223, grafico 23) en un *modelo cultural organico y conservador*.

Para entender mejor lo que se propone en materia cultural (y que sería la esencia del trabajo pedagógico del partido) se presenta el siguiente gráfico donde se proponen los principales cambios

en cada estamento que compone la *identidad cultural*, logrando transitar de un modelo liberal globalista a un modelo nacional integrista replicable en todo el mundo.



A primera, tales objetivos se muestran demasiados ambiciosos teniendo en cuenta que en la actual sociedad individualizada no hay un latente interés en volver a creer en algo colectivo que no sea algo más allá de simples gustos (subculturas-motas) por lo que ¿Cómo construir identidades culturales que representen a las demás personas? Bajo este interrogante cada trabajador social identitario debería reconocer que no existe una labor homogénea en tal tarea, pues cada trabajador social operará en función de la identidad colectiva a la que históricamente pertenece. En tal sentido, la construcción de nuevas identidades culturales puede partir del concepto político propuesto: el nacional integrista.

La primera palabra, “Nacionalismo”, hace referencia a la postura política de defender la historia orgánica de la nación-pueblo en la que se está inmerso, así que ¿Qué factores constituyen

principalmente a un pueblo-nación? Se entiende que un pueblo se constituye por disposiciones biológicas y naturales como lo serían la raza y el territorio, estando necesariamente vinculado por un factor de cohesión crucial entre semejantes: la lengua. Así, se puede afirmar que cada “nacionalismo” se construye a partir de los 3 primeros estamentos culturales de la base a la punta, es decir, los 2 estamentos de *identidad material* (raza-territorio) más el primer estamento de *identidad espiritual* (lengua).

“Las primeras, originarias, y realmente naturales fronteras de los Estados son indudablemente las fronteras internas. Aquellos que hablan el mismo idioma son unidos entre sí por una multitud de lazos invisibles por la misma naturaleza, mucho antes de la aparición de cualquier arte humano; se entienden entre ellos y tienen el poder de continuar hacerse entendidos cada vez con más claridad; pertenecen juntos y son por su misma naturaleza un todo único e inseparable.(...) Solamente cuando cada pueblo, dejado a su propio ser, desarrolla y se forma en concordancia con sus cualidades peculiares, y solamente cuando en cada pueblo, cada individuo evoluciona en concordancia con esas cualidades comunes, así como en concordancia con su propias cualidades - entonces, y solo entonces, aparece la manifestación de la divinidad en su espejo así como debería aparecer; y solamente un hombre que carece completamente de la noción del dominio de la ley y del orden divino, o es un enemigo obstinado de estas dos, podría querer interferir con esa ley, ¡la más alta ley del mundo espiritual!” (Fichte, 1977)

Es necesario mencionar 2 cosas al respecto: 1) El movimiento identitario y el nacionalismo claramente parten de una visión etnocéntrica, donde cada pueblo tendrá el libre derecho de sentir orgullo hacia su historia, su herencia, sus tradiciones y características. 2) No existe relación alguna

entre el movimiento y la “xenofobia” (palabra talismán dentro del discurso progresista), pues el orgullo de identidad no parte del odio hacia el otro sino de amor hacia lo propio. El nacionalismo es la postura de autodeterminación por parte de cualquier pueblo.

¿Qué acontece entonces con el estamento de las creencias? ¿No es determinante en la conformación de un pueblo? Ciertamente las creencias determinan el comportamiento de sus miembros, pero este estamento (*identidad religiosa*) suele ser adaptable para extenderse a diversas sociedades. Históricamente vemos el caso del cristianismo que surgió como una secta (creencia marginada), se volvió una comunidad (bajo la institución eclesiástica) y terminó transformándose en una sociedad (feudalismo). Los siglos de expansión y conquista por parte del cristianismo demostraron que se trataba de un credo universal y cosmopolita adaptable a cualquier población, sean cuales sean sus características. Caso similar ocurre con el islam (multicultural y universal) por lo que el monoteísmo fue una nueva cosmovisión religiosa universal acompañada de una estricta ética moral que permitió construir sociedades estables y comunitarias sin importar la “nacionalidad” (raza, territorio, lengua).

Hoy en día las creencias religiosas colectivas se han difuminado para dar cabida a las creencias individuales como punto referente de identidad y principios; no obstante, bajo el velo de la individualidad ha persistido por largos siglos el fundamento del nuevo orden mundial: el humanismo. Este concepto, profundamente progresista, es el que abarca la creencia colectiva de la sociedad liberal global: ya no hay nacionalidades, ni lenguas, ni religiones en conflicto, solo una humanidad contingente con facultad de razonar que comparte igualdad de capacidades para alcanzar “la felicidad” y el “desarrollo individual” garantizados por los “derechos humanos” y los gobiernos liberales. El humanismo es la creencia primera y última en la conspiración política de dominio mundial.

En contrapartida de ésto, se propone el “integrismo” como nuevo concepto y postura política de alcance universal, el cual, contrario al humanismo, parte de una visión conservadora y organica, no liberal ni progresista. El humanismo afirma que todos los individuos son iguales por tener la capacidad de razonar, el integrismo afirma que existe diversidad de culturas-organismos que determinan el pensamiento y las características de los miembros que las conforman.

El siguiente gráfico sintetiza el nuevo orden político y cultural que promueve el nacional integrismo y el movimiento identitario.



El integrismo es la síntesis del pensamiento y la tendencia universal de dos movimientos: **el socialismo y el tradicionalismo**. Cualquier sociedad-nación puede regirse bajo estos dos conceptos pues ambos tienden a ser conservadores en función de su propia cultura.

Por socialismo ha de entenderse como la postura política y ética en la que los individuos reconocen que el bienestar colectivo prima sobre el bienestar particular (por lo que, la acción y el pensamiento de cada quien está condicionado en función de su pueblo). Por otro lado, el tradicionalismo hace referencia a una sociedad orgánica donde la familia y la cultura se convierten en el foco de interés de la sociedad, convirtiéndose en un régimen estatico, generacional y conservador. Al respecto han de hacerse 2 observaciones importantes:

1) el socialismo no implica la eliminación de la individualidad, pues ésta es algo inherente en cada quien, sino que el socialismo pretende eliminar el egoísmo desproporcionado en los individuos para remplazarlo por una solidaridad/empatía colectiva.

2) El tradicionalismo al defender la familia y la procreación no pretende que esa sea la meta final de toda las personas; aquellos que no cuenten con las capacidades o simplemente no tengan la disposición ni el interes de ejercer una buena paternidad es libre de vivir sin hijos o familia, no obstante, quienes decidan emprender tan importante labor con dedicación y responsabilidad tendrían que ser recompensados, pues familias fuertes con lazos fuertes crean individuos excepcionales.

El integrismo es un concepto universal que a diferencia del humanismo no busca la homogenidad sino que se basa en la sana integridad de todas las partes de un todo. El integrismo reconoce la diversidad que existe en la especie humana y pretende garantizar su cooperación partiendo del hecho que cada pueblo tiene un sentir diferente determinado por diversos factores (territorio-raza-lengua) pero una meta en común intrínseca, que es el bienestar colectivo. Como acompañante del nacionalismo, el integrismo y su visión socialista/conservadora pretende garantizar las mejores condiciones a cualquier población con dos miras claras:

- 1) La armonización de las clases sociales (y la consecuente unión de todos los miembros independiente de su labor o posición social)
- 2) Evitar el mestizaje/diluimiento cultural (romper con la homogenización y las modas internacionalistas/cosmopolitas).

La armonización de las clases sociales es inherente al fin del modelo liberal: la jerarquía social no estará determinada por el capital de cada quien sino por sus obras y méritos. Claramente existirán puestos de mando en el aparato político y económico (partido político-administración) pero estos no serán ocupados por conveniencia, lazos sanguíneos, lazos fraternales, ni por favores políticos, sino por quienes demuestren estar capacitados para asumir tales cargos, que más que privilegios, serán una tremenda responsabilidad. *(En la política totalitaria del nacional integrismo el partido único es el centro de la vida política, económica y social: la veeduría por parte de todos sus miembros garantizará una transparencia y un orden inquebrantable)*

Por otro lado, el preservar una cultura común entre los miembros de un pueblo fortalece sus vínculos de unión ya que comparten una misma identidad histórica; el asumir una posición etnocéntrica fortalece el proceso de relevo cultural generacional, por lo que se es conservador en principio para garantizar unas sanas condiciones y una identidad cultural para las futuras generaciones.

Por tal razón, el valor central del integrismo es el de la identidad: el socialismo solo puede surgir entre comunidades que se perciben como un solo cuerpo que trabaja en armonía bajo una misma identidad (nacionalismo) y el tradicionalismo/conservadurismo garantiza que tal modelo se preserve y fortalezca a pesar del tiempo y las generaciones pues la identidad gira en torno al ejemplo del pasado... Cuando un individuo se reconoce plenamente como miembro de una nación

y sus características, surge en él un orgullo y un amor inquebrantable hacia lo colectivo, que demarcaran sus actos y su forma de pensar.

“El problema de la nacionalización de un pueblo consiste, en primer término, en crear sanas condiciones sociales como base de la educación individual; porque solo aquel que haya aprendido en el hogar y en la escuela a apreciar la grandeza cultural y, ante todo, la grandeza política de su propia Patria, podrá sentir y sentirá el íntimo orgullo de ser súbdito de esa Nación. **Solo se puede luchar por aquello que se ama. Y se ama solo lo que se respeta, pudiéndose respetar únicamente aquello que se conoce**” (Hitler, *Mi Lucha*, 1924)

En conclusión, Se ha presentado el bosquejo de lo que podría ser una nueva revolución mundial contra la globalización y el liberalismo, siendo el integrismo el sustituto del humanismo, y el nacionalismo el sustituto del cosmopolitismo-igualitarismo. Solo resta el plantear como aterrizar esta titánica lucha teórica a la realidad, y de la misma manera ¿Cuál es la praxis del trabajador social identitario? Para responder a tal desafío se parte de la premisa que solo desde lo local se pueden dar verdaderas respuestas que aporten como ejemplo de cambio para otros escenarios.

3.3 La lucha desde lo local: el Nacional Integrismo Norandino.

Partiendo del hecho que el integrismo como movimiento global abarca una enorme diversidad identitaria, es fácil darse cuenta que la revolución nacionalista es el único camino viable para una revolución mundial que sepulte el liberalismo y desvirtúe el marxismo.

La conformación de nuevos movimientos identitarios y el objetivo político de establecer nuevos regímenes dictaminados por el nacional integrismo y una política totalitaria-autarquica-identitaria haría necesario plantear una nueva alianza internacional conformada por quienes luchan contra la globalización liberal y sus instituciones. Esto significaría que como objetivo político común es necesario suplantarlo los actuales mecanismos/organismos de cooperación internacional (ONU, BM, FMI, BIP, etc) por un nuevo organismo donde los futuros gobiernos nacional-integristas de todo el mundo puedan mantener una sana diplomacia, diálogo y cooperación. (¿Internacional integrista?) .

Como se trata de una lucha que parte de 0, resulta indispensable ser pioneros de la causa y trabajar por su realización desde lo local hasta convertirse en un nuevo referente político que inspire a otras poblaciones del mundo. No hay que esperar con los brazos cruzados sino ser el ejemplo: la renovación del nacionalismo que comenzará a convocar a cada vez más personas a través del mundo en defensa de su propia identidad y autodeterminación.

En este último apartado se tratará de dar unas bases teóricas sobre las que el movimiento identitario local debería consolidar una nueva identidad nacional ya que el caso latinoamericano cuenta con la peculiaridad de estar conformado por nacionalismos judeomasonicos que necesitan ser remplazados por una nueva apuesta política continental.

Solo aquel trabajador social que sea consciente de la importancia de la identidad, las tradiciones y el bien común podrá aportar con convicción al fortalecimiento y preservación de su propio pueblo, su territorio y su historia.

- Colombia: una pequeña globalización.

Contrario a civilizaciones milenarias como la europea o las asiáticas donde se ha construido un extenso legado cultural, el continente latinoamericano sufrió una ruptura cultural en la que se

sepultaron siglos de historia indígena para instaurar un nuevo gobierno católico, español y monárquico. Sobre las ruinas de las civilizaciones indígenas surgió una nueva cultura criolla que dio las bases a una sociedad comercial y productiva en aras de servir al imperio ultramar.

Los nuevos territorios españoles fueron divididos en virreinos: en la zona norte de los Andes se estableció el Virreinato Español de la Nueva Granada, en la zona centro de los Andes se estableció el Virreinato Español del Perú y en el sur se estableció el Virreinato Español del Río de la Plata (En latín, plata se escribe Argentum).

Un par de años después, el polvorín liberal revolucionario que estallaba en Europa llegaría a los virreinos españoles donde la burguesía local (conversos en su mayoría) decidieron conspirar contra la corona para establecer nuevas naciones liberales. Bajo la coordinación de la masonería inglesa las revueltas “independentistas” (cesesionistas) triunfaron desde el sur con José de San Martín hasta el norte con Bolívar y Santander. El resultado fue el establecimiento de nuevas naciones que desde sus mismos nombres y símbolos ya demostraban la carga masónica que había detrás.

El Virreinato de la Nueva Granada se convertiría en la Gran Colombia, una de las naciones más prometedoras en su momento (por sus recursos y su ubicación) pero que pronto sería desmantelada para la creación de nuevos estados: Ecuador y Venezuela. Así, por las disputas políticas de unos cuantos dirigentes masónicos una sola nación se convirtió en 3. Los nombres no dejan de ser una evidente invención de la internacional dorada honrando algunos de sus símbolos, así por ejemplo el nombre de Colombia significa “la tierra de Colón” (*destacado judío explorador quien curiosamente nunca puso un pie en la masa continental, solo en las islas del Caribe*), mientras que la naciente Venezuela significaba “pequeña Venecia” (*importante ciudad comercial judía de la edad media*). Las elites que durante décadas gobernaron estos nuevos países siempre

estuvieron en total consonancia con el panorama internacional gracias a los profundos lazos judeomasonicos. ¿Qué significa entonces Colombia como nación? Una amalgama de pueblos diferentes, en territorios diferentes unidos por un mismo modelo político y económico (liberalismo) tratando de construir una historia patria en común.

Si algo ha destacado en la historia de la conquista de America es la diversidad que surgio del contacto entre diferentes pueblos y su mezcla. En diversos territorios se desarrollaron diversas culturas en función de su sangre: así, en las costas donde desembarcaban a los esclavos traídos de Africa se propagaría el mestizaje entre criollos y africanos para el surgimiento de una cultural morena (costeña). En las cabeceras de las ciudades de los Andes se asentaron en mayor prioridad españoles y criollos mientras que en el espeso bosque de las montañas andinas aun subsistían diversas comunidades indígenas. Tras el fin de la sociedad de castas español, las nuevas republicas promueven el mestizaje siendo la cultura campesina un fenómeno importante en tal labor de cruzar criollos con indígenas. Cada población surgio determinada por su población y su territorio algo que dio pasó a la creación de “regiones” con sus particulares características culturales.

Se puede decir que Colombia es un modelo de globalización a pequeña escala donde diversos pueblos están unidos bajo un mismo régimen mediante un concepto de nación abstracto donde se trataban de homogenizar ciertas tendencias entre la inmensa diversidad. Quizá el destino para Colombia hubiese sido mejor bajo un régimen federal donde cada región hubiese tenido su propio gobierno cooperando entre todos por una causa política y económica común. No obstante, la centralización desde Bogota siempre fue la prioridad para la élite política de Colombia, las regiones crecían según lo dictaminaban en la capital.

Entendiendo ésto, se intuye que el valor nacionalista de identidad no encuentra ningún valor importante en el concepto “colombiano” pues es una apuesta multicultural y abstracta de identidad social por parte de la élite política. El valor de identidad tiene una mayor justificación desde lo histórico-territorial, por lo tanto es en el denominado “regionalismo” donde podemos encontrar una verdadera construcción cultural de identidad. A partir de la defensa de esta primera identidad (la región histórico-territorial donde se está inmerso) se puede construir una nuevo proyecto político nacional que suplante lo colombiano, inclusive lo venezolano y lo ecuatoriano.

Históricamente los limites de las regiones han estado sujetas a accidentes geográficos, su desarrollo histórico y las poblaciones que las conforman, pero en general se puede hablar de 4 regiones clave (sintetizando las actuales 32 regiones): La caribe, la andina, la pacífica y la llanera. Inclusive dentro de cada región se encuentran diferencias culturales entre su población por lo que cada región está compuesta de una inmensa diversidad que poco a poco se ha ido diluyendo entre la homogenización y el conflicto nacional-global. Por tal razón, el camino mas coherente en la lucha identitaria es partir del trabajo cultural y político desde las regiones y mediante la cooperación de estas, construir una nueva identidad nacional colectiva: lo norandino.

Contrario a lo “colombiano” como apuesta liberal, la nueva nación norandina parte de unos principios “nacional-integristas” en los que se reconoce que esta nueva nación está conformada por la integridad de sus diversas partes (regiones), por lo que cada una tendrá su propia autonomía y su obligatoria cooperación con el resto. El concepto Norandino hace evidente referencia a que su punto de unión es lo territorial pues se entiende que todas las poblaciones se desarrollan en medio de un gran ecosistema como lo es el norte de los andes y sus estribaciones. Tanto la costa, como los llanos, el pacífico o el amazonas dependen del agua que surgen de las montañas.

Al igual que en la organización española, se sugiere la creación de 3 naciones hispanoamericanas en el continente: Norandina, Peru, Surandina. Si bien se puede plantear una sola unión por asentarse en la misma cordillera, en la inmensidad de ésta han surgido muy diversas sociedades con su propia cultura auctóctona. Así, en norandina se encontraría la mayor diversidad cultural (afros, morenos, mestizos, criollos, indígenas), en el milenario Peru se encontraría una mayor cultura indígena con una minoría criolla-mestiza y en el sur una gran colonia blanca con focos indígenas. Geográficamente las nuevas naciones deberían integrar las actuales naciones:

- Norandina (Colombia, Ecuador, Venezuela, amazonia peruana-brasileña)
- Peru (Peru, Bolivia y gran parte de la amazonia brasileña)
- Surandina (Argentina, Chile, Sur de Brasil y Paraguay)

No se propone nada al respecto de la futura organización de Brasil (otra nación multicultural) pero se sobrentiende que también ha de ser un aliado nacionalista en el continente a pesar de las diferencias linguisticas. Lo único es que los nuevos gobiernos nacionalistas de los andes deberian reclamar una parte de la amazonia fronteriza al Brasil para garantizar mejor su cuidado y proteccion.

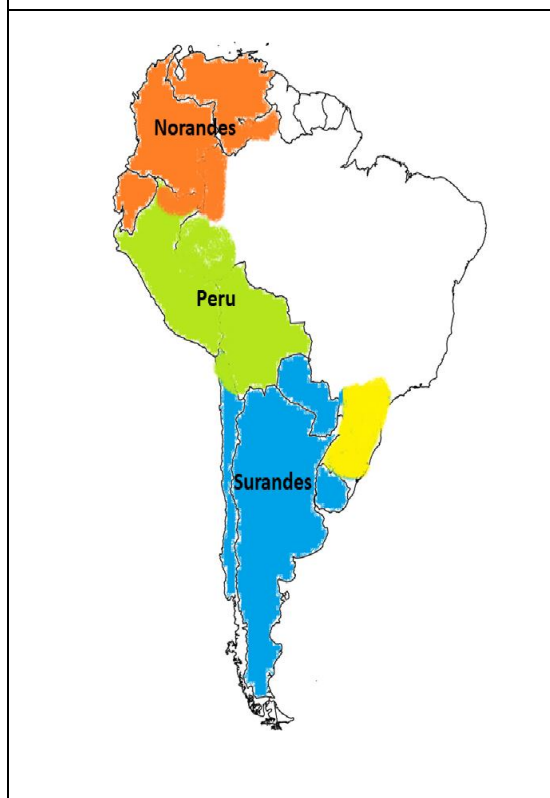
Volviendo a centrar la atención en lo norandino queda claro que es un nuevo proyecto político donde se trata de reconstruir la “gran Colombia” surgida del virreinato español de la Nueva Granada. La fragmentación nacionalista que surgió con la cesión de Venezuela y Ecuador resultan carentes de toda justificación y lo mas oportuno es volver a integrar estas regiones con las regiones colombianas para conformar una nueva gran nación ubicada en el norte de los andes, entre el mar Pacifico y el mar Atlántico. Un paraíso terrenal donde las diversas poblaciones que la componen tienen una profunda relación con el territorio, su historia y su cultura, edificando una sociedad tradicional, sana y solidaria (integrista).

Resulta una labor titánica el resumir en este documento todas las implicaciones que tal revolución conlleva y hacer un llamamiento a contemplar otro

posible orden social ajeno al liberalismo. Se entiende que hay un velo dogmático-mediático que tiene satanizada la actual propuesta (nacional socialismo) y no permite vislumbrar otro mundo alternativo a la globalización, a menos que se trate de una hecatombe global (lo único garantizado con el actual sistema).

Las implicaciones de la globalización y el progresismo han sido cruciales, pudiendo destacar los siguientes dos factores que atentan contra las identidades regionales-nacionales:

Figura 42: Gobiernos nacional-integristas hispanoamericanos



- 1) Con la globalización y la instauración de un gobierno neoliberal (constitución 91) se ha promovido una descentralización política donde cada región es libre de desarrollar sus propios “planes de desarrollo” en consonancia con el Plan de Desarrollo Nacional, ocasionando que cada región puede actuar libremente frente a nuevas ofertas de inversión de capital por parte de actores extranjeros -multinacionales-, por lo que cada región se inmiscuye y se adapta a los intereses del mercado global amparados bajos las leyes “nacionales”.
- 2) Hay una demarcada tendencia en diluir lo regional y lo nacional en favor de lo continental, por lo que hoy en día es mucho más sencillo para la gente hablar de una identidad “latinoamericana” que de una identidad regional, tratando de convertir la diversidad cultural en una nueva apuesta política homogénea que desintegre las naciones en favor de “la patria grande” (el mayor delirio de los marxistas y liberales latinoamericanos).

La lucha en el campo cultural se agudiza más en la medida que nos vamos desarraigando de nuestro pasado y nuestra historia territorial. El trabajador social identitario deberá tener presente que el verdadero problema de la humanidad no son conflictos abanderados por marxistas y progresistas (machismo, discriminación de minorías, xenofobia, homofobia, etc) sino la globalización y la deconstrucción de la sociedad para construir una identidad universal y cosmopolita. El integrismo y el identitarismo abogan profundamente por la defensa de las diversas culturas en el globo y su bienestar, defendiendo la diversidad no por medio de la mezcla sino del orgullo.

La cuestión de cómo se organizaran los partidos y los consecuentes nuevos regímenes en materia económica (nuevos circuitos monetarios-factor trabajo-corporativismo social-economía mixta) es labor propia de otros documentos, aunque ya hay avances significativos en este sentido.

Es una lástima no poder profundizar al respecto (ya que entender el modelo económico nacional integrista le da seriedad y contundencia a la propuesta) pero la conformación de los estamentos infraestructurales del nacional integrismo (política-economía) es una tarea que requiere más trabajo y rigurosidad. Por ahora, finalicemos este apartado aproximándonos a la cuestión de ¿Cómo se puede llegar a hacer un trabajo cultural-pedagógico desde el trabajo social identitario?

- ¿Un nuevo paradigma?

Estas son unas consideraciones finales de como puede surgir el trabajo social identitario y su quehacer político. Lo primero: el actual documento se redactó pensando en su funcionalidad de servir a instruir a otros en el fenómeno conspirativo para que se pueda entender la finalidad de la globalización y los dogmas imperantes (liberalismo-marxismo). Este documento también puede ser visto como el cuerpo teórico del cual podrán resultar muchísimas más investigaciones dándole profundización a temas polémicos que se hayan mencionado para entender con mayor cabalidad tales denuncias. (Perfectamente de esta tesis pueden surgir miles de tesis para estudiantes de historia, trabajo social, derecho, etc).

No obstante, tal labor pedagógica basada en este documento debería abrirse espacio en lugares donde el debate pueda ser significativo, por tal razón se ha llegado a considerar la posibilidad de que desde la escuela de Trabajo Social se abra una nueva materia electiva llamada “trabajo social identitario” donde se estudie la presente tesis junto a una bibliografía mucho más completa. La finalidad de esta cátedra es que los estudiantes puedan ver otro “paradigma” que explique la complicada realidad que estamos viviendo y puedan vislumbrar un nuevo quehacer profesional donde lo identitario se muestra como el punto de partida. Sin embargo, no hay duda que se levantarán voces de protesta entre varios miembros de la institución, pues la academia, plagada de materias progresistas y liberales, no debería dar espacio a “discursos de odio”. Poder

tener oídos desde la formación para la creación de una nueva praxis-política revolucionaria podría ser muy útil, pero sinceramente se presenta como algo utópico.

Así, al parecer el primer camino para el trabajo social identitario inevitablemente es el de la clandestinidad y el voluntariado. Será muy pocos los aliados al comienzo y muchos los enemigos, pero con persistencia y argumentos de peso la balanza puede ser revertida.

A sabiendas que solo mediante una conscienciosa y esmerada formación se puede contribuir a la labor pedagógica, el presente autor finaliza este documento reafirmando su compromiso a la causa buscando alcanzar la formación necesaria para que algún día pueda surgir la cátedra electiva (¿o la escuela?) de “trabajo social identitario”. Una nueva reconceptualización del Trabajo Social que apueste por la revolución nacional socialista (integrista).

Referencias Bibliográficas.

ADL. (2001). *Negación del Holocausto: David Cole*. Recuperado el 12 de Diciembre de 2018, de Archivo ADL: <https://archive.is/NLsoB>

Adorno, M. H.-T. (1994). *La dialéctica de la ilustración*. Vallaloid: Trotta.

- Al-Amiri, S. M. (2002). *The birth of Al-wahabi movement and his historic riots*. Recuperado el 20 de Marzo de 2019, de Federation of America Scientist: <https://fas.org/irp/eprint/iraqi/wahhabi.pdf>
- Alba, A. R. (23 de Octubre de 2013). *Los orígenes del arte real*. Obtenido de Centro ibericos de estudios masones: <http://tradicionesotericadeoccidente.blogspot.com/p/el-movimiento-rosacruz-y-su-influencia.html>
- Alfin, D. C. (1999). *La historia de ideas políticas. Contenido y método*. Barcelona: Working Papers.
- Allen, G., & Abraham, L. (1998). *Nadie se atreve a llamarlo conspiración*. Barcelona: Ojeda.
- Alonso, S. R. (2007). Carlos Marx y los "subsídios" del banquero internacional Lionel Nathan Rothschild. *Patria Argentina* N°217, Pág 4.
- Amantino, M. (2016). La famosa riqueza de los jesuitas y la expulsión. *Antiguos jesuitas en iberoamerica*, 5-30.
- Antonelli, G. (1996). *Historia de Roma antigua*. Bogotá: Norma.
- Arguello, L. R. (2000). *Manual de Derecho Romano. Historia e instituciones*. Buenos Aires: Astrea.
- Asin, J. (1941). *Historia de la lengua española*. Diana Artes graficas.
- Atienza, J. G. (1979). *La meta secreta de los templarios*. Barcelona, España: Ediciones Martinez Roca.
- Aziz, A. U. (24 de Febrero de 2014). *La dinastía saudita: su origen y ¿quién es el verdadero ancestro de esta familia real?* Recuperado el 20 de Marzo de 2019, de El espía digital: <http://www.elespiadigital.com/index.php/noticias/politica/4634-la-dinastia-saudita-su-origen-y-i-quien-es-el-verdadero-ancestro-de-esta-familia-real>
- Ballesteros, M. (2012). Lo políticamente correcto o el acoso a la libertad. *FAES (Fundación para el análisis y los estudios sociales)*, 171-201.
- Bauman, Z. (2005). *Ética Posmoderna*. España: Siglo XXI.
- Bellows, H. A. (1936). *The Poetic Edda*. Obtenido de Sacred Text: <http://www.sacred-texts.com/neu/poe/poe03.htm>
- Benoist, A. D. (2004). *¿Cómo se puede ser pagano hoy?* Barcelona: Ediciones nueva republica.
- Benoist, A. D. (7 de Agosto de 2014). *Una breve historia de la idea de progreso*. Obtenido de Infokrisis: <http://infokrisis.blogia.com/2010/081401-textos-antiliberales-i-de-iv-breve-historia-de-la-idea-de-progreso.-alain-de-ben.php>
- Benton, W. (1969). *Enciclopedia Británica*. Chicago, Estados Unidos: Chicago University.

- Bernard, R. (22 de Agosto de 2017). *Youtube.com*. Obtenido de Ronald Bernard - Si la gente supiera cómo es el mundo! (SUB ESP) Parte 1/5:
<https://www.youtube.com/watch?v=RaJp-8VLVk8>
- Boletín Alerta. (1961). ¿Quiénes financiaron la revolución castrista? *Alerta* .
- Borrego, S. (1954). *Derrota mundial*. México.
- Borrego, S. (1999). *Que pasa con EE.UU?* México: 4 edición.
- bravo, E. (24 de Agosto de 2015). *El mago que gana la segunda guerra mundial*. Recuperado el 18 de Mayo de 2019, de Yorokobu: <https://www.yorokobu.es/el-mago-que-gano-la-ii-guerra-mundial/>
- Bravo, G. (2008). *Historia del mundo antiguo*. Madrid: Alianza.
- Broide, J. (1974). *Banco y moneda bancaria*.
- Buhigas, G. (2008). The royal society y la jerarquía iluminista. *Editorial Sekoria*, 144.
- Calle, R. (2011). *Historia de las sociedades secretas*. Hojas de Luz.
- Cano, L. (26 de Septiembre de 2018). La explosión de la población africana solo acaba de empezar. *ABC*, págs. https://www.abc.es/sociedad/abci-explosion-poblacion-africana-solo-acaba-empezar-201809260143_noticia.html.
- Castañeda, O. G. (Agosto de 2005). *Los templarios: su influencia económica y financiera*. Obtenido de Contribuciones económicas, eumed: <http://www.eumed.net/ce/2005/orgc-temple.htm>
- Castro, W. Z. (s.f.). *La lengua: espejo de la identidad*. Obtenido de Osumario editorial Universidad de Táchira: www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/1/articulo19.pdf
- Cattan, N. (28 de Noviembre de 2018). *Los judíos en el Imperio Otomano*. Recuperado el 14 de Marzo de 2019, de Enlace judío: <https://www.enlacejudio.com/2018/11/28/los-judios-del-imperio-otomano/>
- Celnik, L. (22 de Octubre de 2018). *Los judíos en China y la revolución de Mao*. Recuperado el 1 de Marzo de 2019, de Revista Virtual Hashavua:
<http://www.hashavua bogota.com/articulos/649>
- Cerda, J. (2009). Maimonides, médico de los príncipes, príncipe de los médicos. *Nota histórica. Facultad de Medicina, Universidad Católica de Chile*, 370-373.
- Chamorro, E. T. (2010). *Teoría monetaria y bancaria. Fundamentos*.
- Chazan, R. (2010). *Reassessing Jewish life in mediaval europe*. New York: New York University.

- Cigyelman, V. (27 de Noviembre de 1986). *Israel dice que apoyó el envío de armas a Irán para evitar un triunfo iraquí*. Recuperado el 18 de Marzo de 2019, de El país: https://elpais.com/diario/1986/11/27/internacional/533430009_850215.html
- Clase, F. R. (2019). *La historia ocultada / Los conversos y la independencia de hispanoamerica*. Buenos Aires: Centro de Estudios Históricos Cardenal Juan Martínez Siliceo.
- CNA. (22 de octubre de 2016). *Registros oficiales de la cruz roja* . Recuperado el 20 de Diciembre de 2018, de Centro de noticias alternativas: <http://centrodeperiodicos.blogspot.com/2016/10/registros-de-la-cruz-roja-internacional.html>
- Coiffman, F. (12 de Octubre de 2012). *Cristobal Colon si era de origen judio*. Obtenido de El tiempo: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12299826>
- Consuegra, J. (2001). *Apuntes de economia politica*.
- Coundenhove-Kalergi, R. (1925). *Praktischer idealismus*.
- Curtis, M. (11 de Octubre de 2016). *A cover war in Bosnia*. Recuperado el 22 de Marzo de 2019, de British Foreign Policy desclassified: <http://markcurtis.info/2016/10/11/a-covert-war-in-bosnia/>
- Dechile, E. (s.f.). Obtenido de <http://etimologias.dechile.net/?salario>
- Deschner, K. (1993). *La historia criminal del cristianismo*. Barcelona: Ediciones Martinez Roca.
- Diario Masonico. (4 de Abril de 2018). *La masoneria en la independencia de Estados unidos*. Obtenido de Diario Masonico: <https://www.diariomasonico.com/historia/la-masoneria-en-la-independencia-de-estados-unidos>
- Diaz, P. (1977). Morgan y el evolucionismo. *Nueva antropologia*, 5-38.
- Dictionary, P. (1901). *Tomo 12: The Works Of Voltaire, Traduccion William F. Fleming*. Paris: Dumont.
- Dolores, M. (1990). *Crisis e identidades colectivas en America Latina*. Mexico: Plaza y Valdes.
- Dutt, M. N. (1896). *Vishnu Purana*. Calcutta: Elityum Press.
- El militante. (30 de Noviembre de 2018). *Corriente marxista internacional. El comunismo y la familia* . Recuperado el 30 de Mayo de 2019, de El militante: <https://www.elmilitante.org/teora-marxista-principal-177/teora-principal-183/330-el-comunismo-y-la-familia.html>
- Eliade, M. (2000). *Aspectos del mito*. Barcelona: Paidos Iberica.
- Express, D. (24 de Marzo de 1933). *Judea declares war to Germany*. Londres, Inglaterra.
- Fernandez, J. M. (2009). *Ilustracion, liberalismo y masoneria*. Obtenido de Revista virtual Arbil: http://www.arbil.org/92maso.htm#_ftn40

- Ferre, M. S. (1996). De la timocracia a la democracia. *REIS*, 227-256.
- Finkelstein, I. (Enero de 25 de 2006). "El Exodo no existió", afirma el arqueólogo Israel Finkelstein. Obtenido de La Nación: <https://www.lanacion.com.ar/775002-el-exodo-no-existio-afirma-el-arqueologo-israel-finkelstein>
- Fitche, J. (1977). *Discurso a la nacion alemana*. Barcelona: Orbis.
- Ford, H. (1944). *El judio internacional*. Obtenido de Holy War: http://www.holywar.org/henry_ford_Espanol.pdf
- Freud, S. (1941). *Discurso a los miembros de la sociedad B'nai B'rith (1926)*. Obras completas. Recuperado el Marzo de 2019, de Biblioteca virtual, universidad CAECE: <http://caece.opac.com.ar/gsd/collect/apuntes/index/assoc/HASH8c96.dir/doc.pdf>
- Freund, J. (1968). *La esencia de lo politico*. Madrid: Editora Nacional.
- Furtado, C. (1982). *Obras escogidas*. Bogota: Plaza y Janes.
- Gazmurri, S. (2017). Los modelos politicos de la antigüedad clasica y su papel en los discursos republicanos en Chile. *Estudios Avanzados*, 37-53.
- Gimber, A. (Octubre de 2008). *Mito y mitologia en el romanticismo aleman*. Obtenido de Amaltea, revista de mitocritica: <http://revistas.ucm.es/index.php/AMAL/article/view/AMAL0808110013A/20597>
- Gonzales, I. L. (2016). *Trabajo de fin de grado: La influencia de los Rothschild en las finanzas mundiales*. Obtenido de Universidad del pais Vasco: <https://addi.ehu.es/bitstream/handle/10810/20654/TFG.pdf?sequence=3>
- Griggs, K. (1998). *Entrevista a ex esposa del Coronel George Raimond Griggs de los Estados Unidos*. Obtenido de Youtube. Canal: American movement.: https://www.youtube.com/watch?v=U_qCmuJWiAQ
- Gutierrez, F. M. (Marzo de 2011). *La revolucion islamica de iran, una voz de desafio y disidencia al orden mundial*. Recuperado el 20 de Marzo de 2019, de Memorias XIII congreso internacional de ALADA.: https://ceaa.colmex.mx/aladaa/memoria_xiii_congreso_internacional/images/medina_gutierrez.pdf
- Gutierrez, H. M. (3 de Octubre de 2014). El coronel infiltrado. (N. Arrazola, Entrevistador)
- Haindl, A. L. (Abril de 2011). *La peste negra*. Obtenido de Edad media.cl: <http://edadmedia.cl/wordpress/wp-content/uploads/2011/04/LaPesteNegra.pdf>
- HDrevista. (17 de Diciembre de 2011). *Templarios y banca*. Obtenido de Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=0Gps-4pheiI>
- Herzl, T. (1896). *El estado judio*. Austria: Organizacion sionista argentina.

- Hesiodo. (1964). Trabajo y dias. (A. G. Laso, Trad.)
- Hitchcock, A. C. (2017). *La sinagoga de satanas*. Argentina: Sieghels.
- Hitler, A. (1924). *Mi Lucha*. Bogota: Solar.
- Hitler, A. (10 de Diciembre de 1940). *Hitler explica la democracia*. Recuperado el 13 de Abril de 2019, de Laklave: <https://laklave.wordpress.com/2017/05/14/discurso-de-adolf-hitler-sobre-la-democracia/>
- Honsik, G. (2006). *Adios, Europa. El plan Kalergi, un racismo legal. Las 28 tesis para acabar con nuestros pueblos*. Barcelona: Bright Rainbow.
- Infobae . (23 de Marzo de 2013). La leyenda negra de los jesuitas. *Infobae Argentina*, págs. <https://www.infobae.com/2013/03/23/702446-la-leyenda-negra-la-orden-los-jesuitas/>.
- Izquierdo, A. (Octubre de 2007). *La Economía Política Burguesa como Ciencia: El Mercantilismo y su Contribución*. Obtenido de Eumed: <http://www.eumed.net/ce/2007c/ceia.htm>
- Jackson. (1981). *Enciclopedia universal - Edad moderna*.
- Jackson, M. (1981). *Enciclopedia Universal: Historia antigua*.
- Javalloys, J. (18 de Febrero de 2018). *El origen judio de las monarquias españolas*. Obtenido de Desde el mirador de Javalloys: <http://javalloys.blogspot.com/2018/02/el-origen-judio-de-las-monarquias.html>
- Kennedy, J. F. (11 de Junio de 2016). *El discurso y Orden Ejecutiva que hicieron asesinar a John F. Kennedy*. Obtenido de Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=5jGnFCKiYoM>
- Kissinger, H. (2016). *Orden Mundial*. Debate.
- Krell, Y. (09 de 11 de 2017). *El reino judio de Himyar*. Recuperado el 7 de Marzo de 2019, de Radio JAI: <https://www.radiojai.com/rj/noticom.php?cod=1277>
- Krotz. (22 de Abril de 2009). *La antropologia evolucionista*. Obtenido de Darwinisimo social blogspot: <http://06darwinismosocial.blogspot.com.co/2009/04/22-la-antropologia-evolucionista.html>
- Lancy, C. (28 de Febrero de 2015). *¿De donde viene y como funciona el sistema de petrodolar?* Obtenido de OroyFinanzas.com: <https://www.oroynfinanzas.com/2015/02/origen-sistema-petrodolar-1/>
- León, D. (5 de Julio de 2016). *Guerra total, la triologia sionista segunda parte*. Obtenido de La caja de pandora y reflexiones alternas. : <http://lacajadepandorayreflexionesalternas.blogspot.com/2016/07/guerra-total-la-trilogia-sionista-2.html>

- Lesse, A. (28 de Febrero de 1949). *Chinese communist? Gothic Ripples*. Recuperado el 12 de Febrero de 2019, de Rare Books And Comentarries:
http://www.jrbooksonline.com/HTML-docs/chinese_communism.htm
- Lomas, R. (2006). *El colegio invisible*. Madrid.
- Lopez, A. (23 de Enero de 2018). *La gran matanza de gatos que estuvo a punto de acabar con la humanidad*. Obtenido de Cultura Colectiva: <https://culturacolectiva.com/historia/la-gran-matanza-de-gatos-influyo-en-la-proliferacion-de-la-pestes-negra/>
- Lumet, S. (Dirección). (1976). *The Network* [Película].
- Maeso, D. G. (2001). *El legado del judaismo español*. Madrid: Trotta.
- Manaiev, G., & Chalian, D. (2018). Así de explosiva fue la revolución sexual en Rusia en los años 20 . *Rusia Beyond*, <https://es.rbth.com/historia/80785-revolucion-sexual-en-rusia-en-los-anos-20>.
- Marquez, N. (2009). *El canalla, la verdadera historia del Che*. Buenos Aires: Nicolas Marquez.
- Marti, R. (2009). El romanticismo segun Safraski. *Annal, universidad de alicante*, 641-699.
- Martinez, M. L. (2010). *El jesuita Matteo Ricci y la inculturacion cristiana en China*. Recuperado el 25 de Febrero de 2019, de Federacion española de sociologia. :
<http://www.fes-sociologia.com/files/congress/12/papers/2710.pdf>
- Mate, R. (17 de Mayo de 1982). *La legendaria secta de los masones ataca de nuevo*. Obtenido de El pais: https://elpais.com/diario/1982/05/17/sociedad/390434408_850215.html
- McDermot, J. (2018). *La nueva generacion de narcotraficantes Colombias post-FARC: "Los invisibles"*. Colombia: InSight Crime.
- militaria, R. d. (Consultado 2019). *Victimario Historico Militar*. Obtenido de De Re Militar: <http://remilitari.com/guias/victimario1.htm>
- Morales, J. M. (12 de Diciembre de 2012). *Historia de la banca y de los Bancos Centrales*. Obtenido de Revista Malestar Ciudadano:
<http://www.scielo.org.co/pdf/tend/v17n2/v17n2a09.pdf>
- Morel, M. A. (Septiembre de 2015). *Asociacion Española de Historia Economica AEHE*. Obtenido de Los Rothschild: <https://www.aehe.es/wp-content/uploads/2015/09/SAGA-ROTHSCHILD.pdf>
- Motilal barnasidass. (1990). *Linga Purana*. Delhi: Motilal barnasidass publishers.
- Muller, M. (1988). *Mitología comparada*.
- Neira, L. E. (2005). *Economia y politica II*. Bogota: Santillana.
- Niezstche, F. (2000). *El anticristo*. Proyecto Espartaco.

- Nocera, P. (2012). Moses Hess y la filosofía de la acción en el hegelianismo de izquierda. *VII jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata* (pág. 13). La Plata: <http://jornadassociologia.fahce.unlp.edu.ar/vii-jornadas-2012/actas/Nocera2.pdf>.
- Odklas, C. S. (19 de Septiembre de 2018). *Alister Crowley y la filosofía thelema en el rock y el metal*. Recuperado el 15 de Mayo de 2019, de Diablo Rock: <https://diablorock.com/2018/09/19/alister-crowley-filosofia-thelema-metal-rock-satanismo/>
- Omister, A. P. (20 de Diciembre de 2010). Los banqueros "bolcheviques". *Diario Siglo XXI*, págs. <http://www.diariosigloxxi.com/texto-diario/mostrar/64542/los-banqueros-bolcheviques>.
- Payne, S. (2008). *España, una historia única*. Barcelona: Temas de hoy.
- Platon. (s.f.). *Protagoras*. Obtenido de Ebooket.com: http://www.educ.fc.ul.pt/docentes/opombo/hfe/protagoras2/prot_f_e_i/protagoras_espanhol.pdf
- Polo, F. P. (1999). *La crisis de la república (133 - 44 a.C.)*. España: Síntesis.
- Puente, A. M. (29 de Octubre de 2008). *La bonanza marimbera, 1976-1985*. Obtenido de Verdad Abierta: <https://verdadabierta.com/bonanza-marimbera-1976-1985/>
- Quintana, J. M. (Junio de 2009). *Contexto histórico: el nacimiento del islam y la dinastía Omeya*. Recuperado el 5 de Marzo de 2019, de Portal Medieval: Arreguias: <https://www.arteguias.com/califatoomeya.htm>
- Quiroz, F. M. (2005). Las revoluciones burguesas del siglo XIX: 1815-1848. *Theoria Vol 14*, 17-23.
- Rabinowits, L. (1948). *Jewish Merchant Adventurers: A Study of the Radanites*. . Londres: Edward Goldston.
- Reed, D. (1978). *La controversia de Sión*. Durban: Dolphin Press.
- Reservas, J. s. (2010). La creación del banco central. 1-31.
- Ridley, J. (2002). *Los masones. La sociedad secreta más poderosa de la historia*. Buenos Aires: Ediciones B Argentina S.A.
- Robert, F. (1971). Moses Maimonides and the diseases on the chest. *Chest*, 68-72.
- Robert, J. (1982). *Historia del dinero*, .
- Roberts, J. (1994). *The antidemocratic tradition in estern thought*. Princeton: Princeton University Press.
- Robinson, F., & Brown, P. (1994). *El mundo islámico, esplando de una fe*. Barcelona: Folio.
- Rockefeller, D. (2004). *Memorias*. Planeta.

- Rodriguez, B. (2010). *Filosofia politica I: Democracia*. Obtenido de <http://www.ugr.es/~pfg/001Tema1.pdf>
- Rodriguez, E. G. (17 de Abril de 2013). *El Islam y la tolerancia del año 711 al siglo XVI*. Recuperado el 10 de Marzo de 2019, de Historia de España. Ensayos de Eva: <https://evacuentalahistoriadeespana.wordpress.com/2013/04/17/el-islam-y-la-tolerancia-de-711-al-siglo-xvi/>
- Romero, J. L. (1970). *Enciclopedia práctica Jackson - Historia Medieval*. Mexico. DF: Grafica impresora mexicana.
- Romero, J. L. (1970). *Enciclopedia practica Jackson - Historia moderna*. Mexico D.F: Grafica impresora mexicana.
- Rosa, C. D. (29 de Julio de 2011). *Pensamiento líquido. Análisis del pensamiento de Zygmunt Bauman*. Obtenido de ElmundosegunBauman: <http://elmundosegunbauman.blogspot.com.co/2011/07/pensamiento-liquido-analisis-del.html>
- Ruiz, J. A. (04 de 09 de 2012). *Newton: una grieta en la fuerza de gravedad*. Obtenido de Infocatolica: <http://pildorasantimasoneria.blogspot.com/2012/10/newton-y-royal-society-verdaderos.html>
- Saavedra, J. (2009). *Historia de la moneda*. Monografías.
- Sanchez, A. G. (s.f.). *Tradicion y fortuna de los libros de astromagia del scriptorium alfonsin*. Tesis doctoral, Universidad Autonoma de Madrid, Departamento de Filología de la facultad de filosofía y letras., Madrid.
- Sanchez, G. (2010). *Los iluminados*. Estados Unidos de America.
- Schenk, H. (1980). *El espíritu de los románticos europeos*. Bogota: Fondo de cultura economica.
- Schnessel, S. (28 de Diciembre de 2017). *Traducción: Antes del islam: cuando Arabia era un reino Judío (Original Ariel David)*. Recuperado el 7 de Marzo de 2019, de Enlace judío Mexico (Original: Haaretz) : <https://www.enlacejudio.com/2017/12/28/antes-islam-cuando-arabia-saudita-era-reino-judio/>
- Schopenhauer, A. (1997). *El mundo como voluntad y representación* (Vol. II). Koln: Konneman.
- Skidmore, T., & Smith, P. (1996). *Historia Contemporánea de América Latina*. Barcelona: Critica.
- Solares, B. (2012). *Mito y romanticismo*. Mexico D.F: CRIM.
- Splengler, O. (1966). *La decadencia de occidente*. Madrid: ESPASA - CALPE.
- SR, S. (1999). Maimonides, mediaval physician and Scholar. *Archivo Interno Medicina*, 159.

- Subgerencia Cultural del Banco de la Republica . (2015). *Teoria de la dependencia*. Obtenido de Enciclopedia Banco de la republica:
http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/ayudadetareas/politica/teoria_de_la_dependencia
- Torres, L. (16 de 03 de 2017). *"La revolucion rusa": una condena moral del mito bolchevique*. Obtenido de Club LD (Libertad digital): <https://www.clublibertaddigital.com/ideas/sala-lectura/2017-03-16/luis-torras-la-revolucion-rusa-una-condena-moral-del-mito-bolchevique-81685/>
- Tresmontan, C. (1974). *Los problemas del ateismo*. Barcelona: Herder.
- Tribuna Judia. (s.f.). *Ernesto Che Guevara Schimernam*. Recuperado el 5 de Abril de 2019, de Tribuna judia: <https://www.delacole.com/cgi-perl/medios/vernota.cgi?medio=lavozjudia&numero=tribuna-30&nota=tribuna-30-17>
- Vigon, J. (1947). Aristocracia y nobleza. *Revista de estudios politicos*, 145-200.
- Viñas, R. (16 de Diciembre de 2017). *La masoneria en cuba sobrevive en el siglo XXI*. Obtenido de CiberCuba: <https://www.cibercuba.com/noticias/2017-12-16-u141144-e43231-s27061-masoneria-cuba-sobrevive-siglo-xxi>
- Weatherford, J. (1997). *La historia del dinero. De la piedra arenisca al ciberespacio*. Santiago de chile: Andres bello.
- Wesel, U. (2001). *Geschichte des Rechts*. Munich: Beck Verlag.
- Yinon, O. (20 de Octubre de 2018). *Una estrategia para Israel en la decada de 1980 (Plan Yinon)*. Recuperado el 2 de Abril de 2019, de Alejandro Concha Traducciones: <http://alejandroconcha.com/2018/08/20/el-plan-yinon-el-documento-plan-sionista-medio-oriente/?i=1>